EL CALVINISMO AL DESCUBIERTO

DIÁLOGOS CON CALVINISTAS

ALLAN TURNER

Versión al Español:
Jaime Hernández Castillo
César Hernández Castillo
Noviembre 2006

DIÁLOGO CON UN BAUTISTA
"UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO"

Los jueves 1º y 3º de cada mes, conduzco un programa de TV, en vivo llamado "La Palabra y la Espada" en WHKY-TV, canal 14 en Hickory, Carolina del Norte. En el programa, patrocinado por la Iglesia de Cristo Newton, anunciamos este sitio Web. El diálogo que sigue es el resultado de un intercambio de correos electrónicos con un televidente.

DE UN BAUTISTA "UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO"

5 DE MAYO DE 1999

Allan Turner:

Como algunos de los que llamaron anoche en tu programa, tengo problemas con tu enseñanza contraria a la "seguridad eterna". He estado en Iglesias Bautistas del Sur toda mi vida y sin embargo, me considero de amplio criterio con respecto a distintos comentaristas bíblicos, y estoy absolutamente de acuerdo contigo en la importancia de 2 Tim. 2:5. Tengo muchas de mis ideas con respecto al significado de ciertos textos, mismos que creo que Dios me ha enseñado durante mis propios estudios, aún cuando vayan en contra de las enseñanzas Bautistas. Para empezar creo en la seguridad eterna, o "una vez salvo, siempre salvo", como algunos le llaman, pero no porque sea una creencia "Bautista". Es meramente algo que he discernido por mí mismo, esté correcto o equivocado. He leído los textos que citaste como prueba de que uno puede "caer de la gracia", y admito que no entendí totalmente el significado de esos versículos. También hay muchos textos citados por los que creen que uno no puede caer de la gracia. Ambos lados del debate usan su propia selección de versículos, sustentando fuertemente su opinión. Cuando los pasajes "parecen" contradecir el uno al otro, como la Escritura frecuentemente parece hacerlo, intento observar la "pintura completa" y obtener un significado en armonía con el carácter de Dios. Respeto tu opinión sobre este tema, sin embargo aquí es donde me preocupa. La Biblia claramente indica que aún creyentes en Jesucristo (personas salvas), pecan. Pablo aún peleaba entre la vieja y la nueva naturaleza, y admitió que hizo las cosas que no quería hacer, y falló en hacer aquello que quería hacer.

Si todos pecamos, y si aún pecando seguimos siendo salvos, aún cuando hemos confiado en Cristo, ¿Quién es capaz de determinar de cuales pecados podremos salir impunes y de cuales no? y si sólo son los pecados no confesados los que nos apartarán del cielo ¿Qué tal si morimos antes de confesar un pecado particular?, incluso aquel que pueda ser considerado pequeño. Creo que mi salvación depende sólo de una cosa – eso que Cristo hizo por mí en el Calvario hace 2000 años. Una vez acepté esto por fe y le rogué dentro de mi corazón, yo no me asocié con él para que juntos lográramos la victoria.

Acepté la victoria que él ya selló por mí. Esta opinión no me hace sentir como si tuviera una licencia para pecar y salir impune, al contrario, estoy tan endeudado para siempre, que quiero vivir para él. Pablo habló acerca de morir diariamente a nosotros mismos, igual que envejecemos desde el nacimiento hasta la muerte, creo que desde el momento de nuestro nuevo nacimiento, nuestra vieja naturaleza debería de iniciar el proceso de morir, por lo que, mientras más viejos, tendríamos que ser más creyentes, si es que morimos diariamente a nuestra vieja naturaleza. ¿Nos sentimos cómodos creyendo que tenemos perdonados aún los pecados que podamos cometer en el futuro? Apuesto que sí. Cristo murió solo una vez por mí y si pierdo esa salvación cada vez que peco, él tendría que regresar y morir otra vez. Nuevamente, aprecio tu programa y respeto tus creencias. No puedo explicar todos los textos que usaste como referencia, cuando son citados independientemente de los que yo uso, pero cuando son tomados todos juntos, dentro del mensaje completo del Plan y carácter de Dios, revelados en su Palabra, creo que "ningún hombre" puede arrancar a un salvo hijo de Dios de su mano protectora. Puesto que soy un hombre, creo que estoy incluido en el "ningún hombre". Por favor, toma estos comentarios en el espíritu de amor en el que fueron hechos.

El Señor te bendiga
Alan

RESPUESTA DE ALLAN TURNER

6 DE MAYO DE 1999

Alan:

Este es un acuse de recibo de tu e-mail. Aprecio tener noticias tuyas y ciertamente tomo tus comentarios en el espíritu que fueron hechos. Entiendo bien lo que estás diciendo. Me gustaría estudiar este asunto contigo. ¿Qué te parece? Si así es podemos discutirlo vía Internet, o me encantaría reunirme contigo personalmente. Creo que quieres discutir más este tema, pero no puedo estar seguro, y antes de que tome el tiempo necesario para una respuesta a fondo, quiero tener la seguridad de que realmente lo deseas.

Ojalá tenga pronto noticias tuyas. Espero ansiosamente tu respuesta.

Allan Turner

OTRO E-MAIL ENVIADO POR MÍ

9 DE MAYO DE 1999

Alan:

He tenido una gran cantidad de correspondencia para poner al día. Quería tomar un poco más de tiempo en contestarte, pero te he dejado para el último. Actualmente estoy enlistando algunas cosas acerca de la "seguridad eterna" que me gustaría compartir contigo. Así que, por favor, ten paciencia y, quiera el Señor que tengas pronto noticias mías.

Dios nos bendiga en el estudio de su Palabra.
Allan Turner

DE UN BAUTISTA "UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO"

10 DE MAYO DE 1999

Allan:

Supongo que podría estar interesado en una respuesta a fondo. Me imagino que las principales preguntas sin contestar que tengo, con respecto a tu doctrina en este tema, son estas:

1. ¿Aún pecas?
2. Si así es, ¿Cuáles pecados son lo suficientemente malos como para caer de la gracia?
3. Si es posible perder la salvación, ¿Puedes recuperarla?
4. Si así es ¿No depende nuestra salvación en gran parte de nuestras propias habilidades para vivir victoriosamente sin pecar?, y ¿No reduce drásticamente el valor de nuestra salvación?
5. Si alguien puede ser salvo, perder la salvación y recuperarla otra vez, la última salvación de un creyente que ha pecado ¿Depende de su arrepentimiento antes de, quizá sufrir un accidente o una muerte súbita?

Como antes te mencioné, las citas que usas para sustentar tu doctrina, por sí mismas, hacen sugerir esa opinión. Sin embargo, los que enseñan de otra manera, también tienen textos bastante convincentes, cuando son usados aparte de los que tú tienes. Cuando observamos todo junto, las referencias parecen contradecirse una a la otra. Cuando las Escrituras parecen contradecirse, obviamente no tenemos un entendimiento completo, porque sabemos que éstas no se contradicen. Esta es la razón del porqué debo mirar la "pintura completa", cuando estoy tratando con este tipo de cosas.

Parece que hay evidencia contundente por toda la Biblia de que el hombre no puede salvarse a sí mismo, ni es capaz de vivir totalmente sin pecado, mientras esté en este mundo. Si pudiéramos hacerlo, ya seríamos como Jesús, quien vivió la ÚNICA vida sin pecado sobre la tierra. He encontrado y escuchado personas que testifican haber sido una vez salvos, pero habían abandonado su fe. Tampoco estoy seguro de creer eso porque no puedo imaginar la razón de porqué alguien que ha confiado verdaderamente en Cristo quisiera tal cosa. Yo diría que esas personas probablemente han "saboreado" alguna parte de lo que Cristo tiene por ofrecer, quizá estuvieron involucrados en una comunidad con creyentes durante

algún tiempo o algo, pero nunca han hecho de verdad la decisión personal de seguir a Cristo, para así experimentar el segundo nacimiento.

Un “no-nacido” no tiene cabida dentro de la totalidad del mensaje que yo creo que la Palabra de Dios describe acerca de la salvación. Si pudieras contestar las preguntas que he esbozado, por lo menos empezaría a ver por donde vienes en tu interpretación de la Escritura.

Gracias y que Dios te bendiga.
Alan.

UN EXAMEN MÁS DETALLADO DEL E-MAIL DEL BAUTISTA

10 DE MAYO DE 1999

Allan:

Apenas esta mañana te acabo de enviar un mensaje, sin embargo, no he recibido aún tu segunda contestación. Ahora tengo que leer ambas y esperaré ansiosamente tus respuestas más detalladas.

Gracias nuevamente.
Alan.

RÉPLICA DE ALLAN TURNER

17 DE MAYO DE 1999

Alan:

Como ya te lo había dicho, he estado bien ocupado en otras cosas. Quise contestarte antes, pero no pude hacerlo.

Como tú has señalado, es extremadamente importante usar bien la Palabra de Dios (2 Tim. 2:5). También pienso que tú y yo estamos de acuerdo en que la Biblia no se contradice. Así que, los textos que cito para demostrar que un hijo de Dios puede caer de la gracia y perderse eternamente, deben ser armonizados con aquellos versículos citados por los que piensan lo contrario. Una aparente contradicción significa que uno de los lados de esta controversia ha interpretado mal esos pasajes. Pero, ¿Cuál lado? Para allá voy.

Aquellos que creen que un hijo de Dios no puede caer de la gracia contradicen textos que claramente enseñan que uno puede, de hecho, perder su salvación. (Como esos pasajes son extensos, te estoy enviando una presentación de 11 páginas con 66 diapositivas que mencionan algunos de ellos. Esas diapositivas fueron usadas en el programa de TV y deben ser entendidas como lo que la Biblia enseña sobre este importante tema). Para mí esta contradicción es obvia, y de acuerdo a lo que tú has escrito, piensas lo mismo. Esta aparente contradicción existe por una defectuosa interpretación de textos como Jn. 10:27-29: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre”. Alan, quiero que sepas que yo creo lo que dice este pasaje, y en un momento te voy a explicar lo que pienso que está diciendo, pero primero quiero aclararte que yo no pienso que este texto contradiga ningún otro, que enseñe que un hijo de Dios puede caer de la gracia y perderse eternamente.

Por ejemplo, si una vez salvo, un hijo de Dios es siempre salvo, entonces sería imposible que su nombre fuera borrado del Libro de la Vida, que es donde están los que han sido comprados por la sangre de Cristo (Fil. 4:3). Yo sé que esto es verdad, porque para poder entrar al cielo, el nombre de uno debe estar escrito en el Libo de la Vida del Cordero (Ap. 21:27). De lo contrario, si el nombre de uno no está en el Libro de la Vida, pasará la eternidad en el Lago de Fuego (Ap. 20:15).Pero una interpretación tal (por ejemplo, “una vez salvo, siempre salvo”), claramente contradice lo que el Señor ha dicho acerca de esto. En Ap. 3:5-6, Jesús dice: “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del Libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias”. Ahora, esto fue escrito a la Iglesia de Sardis, en otras palabras, estaba hablando con cristianos, aquellos que ya habían sido salvos y tenían sus nombres escritos en el Libro de la vida, Aún si esta era una Iglesia muerta, con solo unos cuantos que no habían “manchado sus vestiduras” (Ap. 3:4) Esos, que él dice, “andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos”.

Entiendo que esto significa que irán al cielo. ¿Por qué? porque sus nombres no fueron borrados del Libro de la Vida (versículo 5).

Claramente, la amenaza implícita para los otros es que, a menos que recuerden como habían oído y recibido el Evangelio y se arrepientan, borraría sus nombres del Libro de la Vida. Y si no ¿Por qué no? y si no puede ser "una vez salvo, siempre salvo", como algunos enseñan, entonces ¿qué es lo que el Señor está implicando aquí y en Ap. 22:18-19?, donde claramente dice: "Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del Libro de la Vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro".

Habiendo dicho esto, permíteme regresar a Jn. 10:27-29. Las ovejas del Señor "escuchan" su voz y lo "siguen" (versículo 27). Como resultado, "no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de [*mi*] mano" (versículo 28). En otras palabras, las "ovejas" en este texto, son aquellas que irán al cielo, y nadie puede impedir que esto suceda. No hay quien sea más poderoso que Dios, así que nadie puede arrebatarlas de su mano. La misma idea es expresada en Rom. 8:28:-39. "…si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?..." La respuesta, por supuesto es que nada o nadie "…nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". (Versículo 39). Dios, que es todopoderoso, no puede fallar en proveer el hogar celestial que ha prometido a aquellos muestren fe y confianza en su hijo, Jesucristo. Por consiguiente, la salvación de aquellos que "oyen" y "siguen" es ¡trato hecho! Esto es lo que yo creo y enseño.

Aunque la omnipotencia de Dios asegura nuestra salvación, no obstante, los cristianos pueden vivir su vida en esta tierra de tal manera como para perder lo que la fidelidad de Dios garantiza. En otras palabras, la salvación incluye condiciones. En Jn. 8:31-32, Jesús dijo: "…si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Uno no puede pasar por alto la naturaleza condicional de ser un discípulo de Cristo, por ejemplo, uno debe continuar en su palabra, pero, ¿Qué sucede con los cristianos que no continúan "oyendo" su palabra y "siguiéndolo"? ¿Son de "mis ovejas" que Jesús mencionó en Jn. 10? Quiero abordar esta cuestión, pero antes de hacerlo, quiero tratar lo relativo al problema del "pecado" que tú mencionaste.

Sí, aún los cristianos pecan. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros", y finalmente hacemos a Dios "mentiroso" (1 Jn. 1:8, 10) Bueno, entonces ¿Qué es lo que podemos hacer acerca de este pecado? ¿Somos inmediatamente separados de Dios, perdidos, muertos en pecado, y vamos camino al infierno? No necesariamente. ¿Qué quiero decir? bueno, que si "andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Jn. 1:7). Pero esta limpieza, que es continua, no es automática, como algunos suponen, sino condicionada a la confesión de nuestros pecados: "si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (versículo 9). En otras palabras, mientras continuemos "oyendo" su voz y "siguiéndolo", continúa la limpieza de nuestros pecados. Mientras continuemos "andando en la luz" (versículo 7), nunca "pereceremos", seguiremos esperando "vida eterna" (Jn. 10:28). Consecuentemente, Jn. 10 y 1 Jn. 1 enseñan que hay condiciones que reunir para permanecer salvo. Por ejemplo, ***escuchando su voz y siguiéndolo***, lo cual, en este caso, supone confesar los pecados que continuamos cometiendo.

Pero, suponiendo un cristiano que peca y no se arrepiente ni confiesa sus pecados, ¿Qué entonces? La persona que cree que "una vez salvo, siempre salvo" batalla para contestar este punto. Aún así, se aferra a una doctrina que cree para estar "completamente cómodo" y, desafortunadamente, continúa ignorando la clara enseñanza de la Palabra de Dios, la cual dice que un cristiano puede llegar a estar "desligado de Cristo" y "caer de la gracia" (Gál. 5:4). Ahora, ¿puede alguien arrancar a uno de la mano del Señor? No, pero él ya no está en su mano porque dejó de ***escuchar la voz del Señor y seguirlo***. En otras palabras, ya no está "caminando en luz" y la sangre del Señor ya no lo está limpiando de sus pecados.

Ese es exactamente el tipo de situación descrita en Heb. 10:26-31, el cual dice:

> "Porque si pecáramos voluntariamente *(esta palabra transmite la idea de que no hay arrepentimiento involucrado-AT)* después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los

> pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la Ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del Pacto en la cual fue santificado *(este tiene que ser un cristiano comprado con la sangre-AT)*, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!".

Nota, por favor, que este individuo había sido, en algún momento, santificado, pero ahora había "pisoteado al Hijo de Dios y tenido por inmunda la sangre del Pacto, en la cual fue santificado". ¿Crees que esta persona aún es salva? ¡Seguramente no! esta persona está claramente desligada de Cristo y caída de la gracia (Gál. 5:4). ¿Que mas claro podría ser? Aún así, algunos, como Sam Morris, pastor de la Primera Iglesia Bautista en Stamford, Texas, dice:

"Tomamos la posición de que los pecados de un cristiano no dañan su alma. La manera en que un cristiano vive, lo que dice, su carácter, su conducta o su actitud hacia otras personas, no tienen nada que ver con la salvación de su alma…todas las oraciones que un hombre pueda hacer, todas las Biblias que pueda leer, todas las Iglesias a las que pueda pertenecer, todos los servicios que pueda atender, todos los sermones que pueda practicar, todas las deudas que pueda pagar, todas las ordenanzas que pueda observar, todas las leyes que pueda guardar, todos los actos de benevolencia que pueda llevar a cabo, no harán su alma ni un poco mas salva; y todos los pecados que él pueda cometer, desde la idolatría hasta el asesinato, no harán más daño a su alma…la manera en que un hombre vive, no tiene nada que ver con la salvación de su alma" (Morris, *Una discusión que involucra un relevante asunto para todo hombre*, Págs. 1-2).

Por supuesto, esto no suena como Jesús, quien dijo:

> "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo está en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido".

¿Está contradiciendo el Señor lo que dijo en Juan 10? Otra vez ¡No! ambas citas están perfectamente armonizadas, es decir, aquellas ramas que permanecen en la vid (esas que "permanecen" en el Señor) son, de acuerdo a la metáfora de Juan 10, sus "ovejas", quienes "escuchan" su voz y "lo siguen". Pero, ¿Quiénes son los *echados fuera*, *aventados al fuego* y *quemados*? son los que no permanecieron en la vid, esto es, los que no continuaron escuchando su voz, y por lo tanto, no lo siguieron. Tan claramente se identifica Jesús él mismo como la vid, que no hay manera en que alguien pueda negar que, aquellos que son cortados, echados fuera y quemados, estuvieron alguna vez conectados con Cristo. Esto es, son cristianos que cayeron.

Así pues, una y otra vez, la Biblia enseña que un hijo de Dios puede caer de la gracia. Aquellos que erróneamente se aferran a la "imposibilidad de apostasía", desvergonzadamente contradicen la Biblia en muchos lugares. Otro ejemplo lo encontramos en Heb. 6:4-6, donde el escritor dice:

> "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios, y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio".

Ahora, yo no sé quienes son esas personas, pero no hay nada que me haga pensar que no son cristianos. Quizá son cristianos a quienes se les habían otorgado dones, y por consiguiente, habían

hecho milagros. En ese caso, y aún cuando habían visto el poder de Dios demostrado a través de ellos, por alguna razón, "cayeron". Bajo las circunstancias asociadas con su caída, la Biblia enseña con claridad meridiana que es imposible que "sean otra vez renovados para arrepentimiento" y aunque "fueron iluminados" y habían "gustado el don celestial" y fueron hechos "partícipes del Espíritu Santo". Observa, por favor la frase "otra vez"-sean *otra vez* renovados para arrepentimiento, lo que significa que alguna vez se habían arrepentido. Así que son cristianos que cayeron, y esto es lo que yo enseño. Pero, ¿son esos cristianos los únicos que pecan? ¡Absolutamente no! Esos cristianos no siguieron "andando en luz", oyendo su voz y siguiéndolo. Por la razón que sea, no tenían disposición de arrepentirse y confesar sus pecados. Por lo tanto, para esos individuos "ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios" (Hebreos 10:27-28). Otra manera de decirlo -y la Biblia hace justamente eso- es que ellos están "desligados de Cristo" y "cayeron de la gracia" (Gálatas 5:4), nuevamente, esto es lo que yo enseño que le puede suceder a un hijo de Dios, un cristiano, si tú quieres. Pero uno debe darse cuenta de que aquellos que han caído, no son "las ovejas" de las que el Señor habla en Juan 10, porque ellas (sus "ovejas") oyen su voz y lo siguen. Ellas no hacen esto sin pecar, por supuesto. Pero cuando pecan, siguen reuniendo las condiciones que el Señor dice son necesarias para que su sangre los limpie de todo pecado (1 Jn. 1:5-9).

Esto, Alan, es un proceso continuo, y el cristiano debe saber que esto es así o no andará prudentemente, aprovechando el tiempo, como la Palabra lo instruye, no andar como necio (Efe. 5:13-16), como Esaú, que "por una comida vendió su primogenitura" (Heb. 12:13-17). Observa que en el contexto inmediato de este último pasaje está la siguiente advertencia: "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados" (versículo 15).

Alan, no creo que la Escritura se contradiga, mientras se interprete adecuadamente. Me doy cuenta que es muy difícil para ti tratar con estos pasajes y que encajen en tu entendimiento de lo que la Biblia está enseñando, pero creo que es porque tú has sido influenciado por el pensamiento denominacional de la Iglesia Bautista, que apoya los principios del Calvinismo. ¡El Calvinismo es un error! Una vez que reconozcas esto, serás capaz de ver la armonía de la Palabra de Dios. Mientras abraces los principios del Calvinismo, tendrás problemas con cualquier texto que enseñe que un hijo de Dios puede caer de la gracia. Así que, ¿por qué no imprimes mis series "refutando al Calvinismo"? Te podrán ayudar a ver el error de esa doctrina.

Me agrada mucho tener la oportunidad de estudiar contigo, y espero ansiosamente continuar este diálogo, si aceptas, quiero saberlo. De otra manera, si estás equivocado, quiero ayudarte a ver tu error.

Quiera el Señor bendecirnos a ambos por estudiar juntos su Palabra.
Allan Turner.

DE UN BAUTISTA "UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO"

20 DE MAYO DE 1999

Allan:

Gracias por tu reciente respuesta. He leído el material varias veces. Tengo que estar de acuerdo contigo en que tu caso está muy bien presentado, si las citas a las que te refieres son usadas por sí mismas, y si algunas muy importantes preguntas pueden ser contestadas (más adelante las enlistaré). Me sorprende de verdad cuan cerca estamos en lo que creemos, pero al mismo tiempo muy lejos en otros aspectos. Un poco como estando de pie junto a la línea estatal, y cada uno parado en diferente estado. Por ejemplo, estoy de acuerdo en que las personas que exhiben las características del pecado que tú has descrito, no pueden estar en una condición salva. Todavía, estoy de acuerdo en la declaración del pastor que tú citaste, que dijo que la manera en que vivas no tiene nada que ver con que seas o no salvo. Antes de que te aterrorices, aunque estoy de acuerdo con la declaración del pastor, pienso que su comentario no debió haber terminado ahí. También debió haber dicho que mientras que la manera en que vives no tiene nada que ver con la salvación, tiene todo que ver con la evidencia o "los frutos" que un creyente muestra. En otras palabras, una persona viviendo en pecado continuo, particularmente donde no tienen remordimiento y defienden sus acciones como si fueran aceptables, claramente en mi mente, nunca fueron salvos. Si

hubo una profesión, seguramente fue falsa. Y también pienso que es escritural creer que la vida puede ser acortada aquí en la tierra, para un creyente que participa continuamente en el pecado.

La doctrina de “una vez salvo, siempre salvo” puede ser vista con malos ojos por el número de personas que hacen profesiones de fe después de una experiencia emocional basada en los sentimientos. Obviamente, algunos de esos incidentes no son conversiones del todo. Le puedo hacer frente a ese problema justa y fácilmente, porque me doy cuenta de que aunque podemos hacer juicios sobre quien es salvo, no es un caso seguro, porque finalmente la salvación es una “condición del corazón” que sólo Dios puede ver. Nosotros consideramos solo por fuera, y él ve dentro del corazón. Por otra parte, las preguntas planteadas en mi mente por tu doctrina, son más difíciles de contestar con la Escritura:

1.- ¿Cuáles pecados son lo suficientemente malos como para caer de la gracia?

2.- ¿Cuanto es demasiado para arrepentirse?

3.- ¿Qué sucede si mueres antes de arrepentirte?

4.- ¿Cómo podemos “saber” si somos salvos tal y como la Biblia enseña?

5.- Dado que nuestra salvación no es en esta vida, ¿Será sellada en el cielo, o aún allí será posible caer de la gracia (como Lucifer)?

6.- ¿Cómo puede ser nuestra salvación “por gracia y no por obras, para que ningún hombre se gloríe”, si no fue sellada de una vez y para siempre por todo lo que Cristo hizo en la cruz?

Algunos eruditos creen que TODOS los nombres están escritos en el Libro. Quizá los nombres de aquellos que fallan al aceptar a Cristo son borrados. Eso sería de acuerdo al carácter de Dios puesto que él no desea que nadie perezca, sino que tengan vida eterna. Quizá nuestra salvación es tan deseada por Dios que él ha ido tan lejos como para escribir cada nombre en el Libro de la Vida. A estas alturas, quien lo rechaza caería de la gracia que él extendió a todos. Otra razón por la que puedo aceptar este concepto es que Dios no comete errores. ¿Por qué escribiría un nombre, para borrarlo, escribirlo otra vez, borrarlo de nuevo, y así sucesivamente, cuando él sabe todo? Creo, sin embargo, que él daría todo el beneficio de tener sus nombres escritos, puesto que el llamado es para todos y su deseo es que todos sean salvos. Él murió por todos. Aún habría muerto por uno. Él ascendió por todos, aún lo hubiera hecho por uno. Fue a preparar lugar para todos, aún cuando habría ido a preparar lugar sólo para mí o para ti. Quizá escribió el nombre de todos y sólo borró a aquellos que lo rechazaron. La idea es ciertamente en concordancia con el carácter de Dios y no veo donde pueda contradecir la Escritura.

Como te mencioné antes, creer que “una vez salvo, siempre salvo”, no significa luz verde para pecar, para mí, no más que tu doctrina lo es para ti. No estoy seguro, sin embargo, cuanto más abundante sería mi vida como cristiano, si creyera que mis fallas tuvieron la habilidad de causar la pérdida de mi salvación. No pude salvarme yo mismo. No pude haber sido salvo sin la participación del Espíritu Santo. De hecho, ni siquiera tengo el crédito por creer. Él me ha dado incluso la fe para aceptarlo. Él hizo TODO. Soy meramente un recipiente, y sin haberlo merecido.

Como tú sabes por nuestra correspondencia, puedo mantener mi mente abierta, y disfrutar el aprender como otros llegan a sus interpretaciones. Me dará mucho gusto recibir y leer el paquete que mencionaste.

Mi dirección es…

Gracias.
Alan.

RÉPLICA DE ALLAN TURNER

25 DE MAYO DE 1999

Alan:

Me es muy difícil creer que piensas que los versículos que cité, en realidad describen a personas que nunca fueron salvas, como tú reclamas. ¿Significan algo las palabras? ¿Cómo puede alguien caer de algo que nunca tuvo? Los Gálatas ***estaban firmes*** en la libertad con que ***Cristo los hizo libres***, y fueron advertidos a no estar ***otra vez sujetos*** al yugo de servidumbre (Gálatas 5:1). Pablo les advirtió que no

regresaran a la Ley de Moisés por ninguna justificación, y que si lo hacían, serían "desligados de Cristo" y "caerían de la gracia" (versículo 4). Ahora, tú me dices que esas personas nunca fueron salvas de sus pecados pasados, ¿Dónde está la Escritura para tu conclusión? Nuevamente te pregunto, ¿Significan algo las palabras?

¿De verdad crees que una persona que "pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto ***en la cual fue santificado*** e hiciere afrenta al Espíritu de gracia", es alguien que nunca fue salvo? ¿Cómo, entonces fue santificada en la sangre de Jesús? Que ya no es salva, es tan claro como el hecho de que tal persona, ciertamente, fue una vez salva, esto es, fue una vez santificada en la preciosa sangre del Señor. Nuevamente, ¿significan algo las palabras para ti? Especialmente ¿significan algo las palabras de Dios?

En Heb. 12:15-17, la Biblia dice:

> "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aún después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque lo procuró con lágrimas".

El escritor claramente enseña que es posible caer de la gracia y corromperse. Una vez más, ¿tienen algún significado esas palabras? Alan, ¿estás tan engañado por el Calvinismo, que no creerás ni siquiera la clara enseñanza de la Palabra de Dios? no estoy tratando de ser humilde por decirte esto, No obstante, estoy intentando ser lo mas concreto posible. ¿Creerás al Apóstol Pablo? En 1 Cor. 9:24-27, él dijo:

> "¿No sabes que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado".

¿Me vas a decir que Pablo no pensaba que es posible "ser eliminado"?

Como predicador del Evangelio, estoy haciendo mi mejor esfuerzo por convencer, reprender y exhortar a aquellos que escuchen lo que estoy diciendo (2 Tim. 4:2). Pero si no fuera por el consejo dado en ese mismo versículo, acerca de ser sufrido en mi enseñanza, no creo que me hubiera preocupado por contestar las preguntas que me hiciste. Si las palabras no significan nada, ni siquiera las de Dios, entonces me sorprenderá mucho si mis respuestas te pueden ser de algún valor. Sin embargo, tengo que pensar acerca de mi responsabilidad delante de Dios, y habiendo predicado acerca de eso, y en mi preocupación por ti, voy a hacer mi mejor esfuerzo en contestarlas en el orden en que las hiciste.

1. **"¿Cuáles pecados son lo suficientemente malos como para caer de la gracia?"** Cualquiera y todos los pecados son lo suficientemente malos como para hacernos caer de la gracia. Los expresados en Ap. 21:8 son, en mi opinión, suficientemente exhaustivos, pues parecen cubrir la gama de pecados-desde los "pequeños" hasta los "grandes". Es claro entonces que todos los pecados, si no son lavados en la preciosa sangre de Jesucristo, pueden mandarnos una eternidad al infierno, y si no ¿Por qué no?

2. **"¿Cuanto es demasiado para arrepentirse?"** Un cristiano tiene la responsabilidad de ser fiel "hasta la muerte" (Ap. 2:10). Parte de esa fidelidad sería confesar nuestros pecados (1 Jn. 1:9). Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio (Heb. 9:27), parece que la muerte física es el momento cuando es demasiado para pedir que se arrepienta***,*** como tú pusiste. Si lo que estás queriendo decir es ¿Cuánto toma, después de pecar, y no arrepentirse, para no "andar más en la luz" y, por lo tanto, "caer de la gracia"? ¡No lo sé! Me estás pidiendo Ignorar la voluntad de Dios, y no estoy en posición de hacerlo. Aún así, el hecho de que yo no pueda contestar a tu pregunta no significa que no necesite tomar en cuenta las advertencias acerca de caer, ¿o sí?

3. **"¿Qué sucede si mueres antes de arrepentirte?"** Esto ya fue contestado en mi respuesta previa.

4. **“¿Cómo podemos “saber” si somos salvos tal y como la Biblia enseña?”** Aunque estoy convencido que Dios lo sabe, no hay manera, en este momento, que yo pueda saber si voy a ser “fiel hasta la muerte” (Apocalipsis 2:10). Por consiguiente, estar “salvo” en el cielo es algo, como dijo el Apóstol Pablo, por lo que me estoy esforzando:

   > “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Fil. 3:12-14).

Por otra parte, “estoy seguro” que mis pecados pasados son perdonados, lavados en la preciosa sangre de Cristo, porque la Biblia dice así (Hch. 2:28; 22:16; 1 Ped. 3:21; 1 Jn. 1:5-2:2). Jesús, mi abogado, continúa intercediendo por mí como mi mediador (1 Timoteo 2:5), y esto es muy reconfortante para mí. Lo que es más, el Espíritu Santo, que mi Señor me ha dado (Hch. 3:28; 5:32; 1 Cor. 6:19; etc.) también me ayuda en mis “debilidades” y hace “intercesión” por mí “conforme a la voluntad de Dios” (Rom. 8:26-27). Consecuentemente, a causa de mi confianza en el Padre, Hijo y Espíritu Santo, espero ir al cielo. No vivo con temor o pavor, sino en la plena confianza que tengo en relación a Cristo Jesús, tal como dice Heb. 10:19-23:

> “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió”.

Pero como te podrás dar cuenta, esto no es algo como “una vez salvo, siempre salvo”. El escritor a los Hebreos, en los versículos 24-29, sigue diciendo: “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Porque si pecáramos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la Ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del Pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”.

Alan, amigo mío, Dios lo ha hecho y continuará haciéndolo, su parte. De eso ¡no hay duda! Nada me puede arrancar de la mano del Padre, o de Jesús (Jn. 10:25-29). Pero, a pesar de todo lo que Dios ha hecho, y sigue haciendo por mí, yo puedo “ser eliminado”, aún después de haberle predicado a otros (1 Cor. 9:27), si no soy “fiel hasta la muerte” (Ap. 2:10).

5. **“Dado que nuestra salvación no es en esta vida, ¿Será sellada en el cielo, o aún allí será posible caer de la gracia (como Lucifer)?”** Supongo que por “Lucifer”, te refieres a Satanás. No, no creo que uno pueda caer de la gracia en el cielo. Aunque los teólogos han especulado que puede ser posible caer de la gracia en el cielo, no hay nada en la Biblia que indique que tal cosa pueda suceder. En el “Gran Día” que viene, habrá una “resurrección de vida” y una “resurrección de condenación” (Jn. 5:29). La *vida* bajo discusión aquí es la “vida eterna” (Mat. 25:46; Mar. 10:30; Rom. 2:7; 1 Tim. 6:12; Judas 21). Nuevamente, no conozco ningún texto que por lo menos indirectamente diga que se puede caer de la gracia en el cielo. Por consiguiente, puesto que la fe viene por el oír la Palabra de Dios (Rom. 10:17), puedo con toda confianza decir por fe, que creo que no se podrá caer de la gracia en el cielo.

6. **“¿Cómo puede ser nuestra salvación “por gracia y no por obras, para que ningún hombre se gloríe”, si no fue sellada de una vez y para siempre por todo lo que Cristo hizo en la cruz?”** Tu terminología es errónea. La salvación no fue “una vez sellada de una vez y para siempre por lo que Cristo hizo en la cruz”, como tú pusiste, y la Biblia en ninguna parte dice esto. Si así fuera todos serían salvos porque él murió en la cruz, pero tú no crees en la salvación universal más que yo. Sí, Jesús murió en la cruz para la salvación de la humanidad, y él necesitó

hacer esto sólo una vez (Heb. 9:12), pero su muerte en la cruz no selló la salvación una vez por todas para nosotros. Jesús vino a ser el perfecto sacrificio y pagó el precio por nuestros pecados, pero no somos salvos, ahora o en el cielo, sin obedecerle (Heb. 5:9). Así que, como ya he dicho todo el rato, hay condiciones a reunir, para poder tener acceso a la sangre de Cristo. Cuando obedecemos, si es para creer, arrepentirse, confesar, ser bautizado, o vivir fielmente hasta la muerte, ninguna de esas obras, las cuales, Dios ha preescrito en su Palabra para nosotros, son obras meritorias, es decir, ninguna de esas obras es para ganar la salvación, porque es un regalo (Efe. 2:8).

Ciertamente, aún cuando hemos hecho todas esas obras que el Señor nos ha mandado hacer, no podemos presumir que hemos ganado nuestra salvación, porque es por gracia que hemos sido salvos (Efe. 2:5). En otras palabras, somos salvos por la gracia de Dios, en conexión con nuestra fe, y esto no de nosotros mismos (o sea, no es de nuestro propio perfecto hacer, para que nadie se gloríe (versículos 8-9).Consecuentemente, cuando uno obedece el Evangelio, no clama que ha, de alguna manera, ganado su salvación. ¿Quién en sus cinco sentidos, podría pensar tal cosa?

Tus conjeturas acerca del “Libro de la vida” son completamente novelescas. Aún así, tú dices que “algunos eruditos” creen que los nombres de toda la gente fueron originalmente escritos en el “libro de la vida” y son borrados cuando fallan al aceptar a Cristo. Pues bien, están equivocados. La Biblia claramente dice que hay algunos “cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida” (Ap. 17:8). Sí, “la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres” (Tito 2:11), pero no todos los hombres son salvos “por gracia por medio de la fe”. Los textos que he citado no cubren a todos los hombres, y creo que en lo profundo de tu corazón sabes esto y pienso que estarás de acuerdo en que el Apóstol Pablo fue alguien que habiendo sido salvo de sus pecados pasados, aún consideraba la posibilidad de “ser cortado” (1 Cor. 9:27). En Jn. 15:5-6, Jesús dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan al fuego, y arden.”. La palabra griega traducida como “permanece” en los versículos 5 y 6 es *meno*, y transmite la idea de continuidad, permanencia, etc. Por consiguiente, aquellos pámpanos que no permanecen en Cristo (la vid) no son todos los hombres, sino solo aquellos que estuvieron ***en Cristo***, y no permanecieron allí. Tú sabes que esto es lo que el texto está enseñando y la única manera en que puedes armonizar la Escritura es abandonando tu doctrina de la “imposibilidad de apostasía”.

Alan, estoy de acuerdo contigo, Dios no comete errores, pero de acuerdo con esta declaración, escribes: “¿Por qué escribiría un nombre, para borrarlo, escribirlo otra vez, borrarlo de nuevo, y así sucesivamente, cuando él sabe todo?” Amigo, ¿no te das cuenta que al afirmar esto, estás contradiciendo el argumento que habías estado tratando de probar? No estoy señalando esto solo para decir ¡te agarré! al contrario, lo estoy señalando para ayudarte a ver lo que estás haciendo en tu esfuerzo por defender esa doctrina. Un Dios que sabe todo, sabría que toda esa gente cuyos nombres están escritos en el “libro de la vida”, no van a ser salvas y, de acuerdo a tu argumento, tendría sus nombres borrados. Así que si tu argumento acerca de Dios siendo todo-conocimiento, de alguna manera derrota mi posición, que no lo hace, entonces destruye la tuya también.

Con seguridad, Dios todo lo sabe (1 Jn. 3:20) y él dice que puede y borrará los nombres de aquellos que han “manchado sus vestiduras” (Ap. 3:4-5). Sin embargo, la omnisciencia de Dios no es lo que está bajo consideración en aquellos textos acerca de los nombres borrados del “libro de la vida”. Y, si intentas hacer que este asunto, que estás resuelto a derrotarte tú mismo, como ya lo has hecho. Entonces, ¿Por qué Dios, quien no comete errores, pondría nombres de personas en el “libro de la vida”, cuando sabe que serán borrados? ¡Porque los borra! Como puedes ver, Dios no necesita tener una razón, hace lo que quiere hacer, y entonces nos habla de ello. Estamos entonces, bajo la obligación de creer lo que él dice. Sin embargo, creo que la clave para el entendimiento de cómo los nombres pueden estar y no en el “libro de la vida”, está en algunos textos como Deut. 30:19, el cual dice: “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia;”.

Esto me dice que Dios ha acordado tratar conmigo donde yo estoy en tiempo y espacio, sin tomar en cuenta lo que él sabe ahora, y siempre ha sabido, acerca de mi destino final. Por lo tanto, nuestros nombres, creo yo, son escritos en el "libro de la vida" en nuestra conexión con la sangre de Cristo. Si, por cualquier razón "habiendo [*nos*] escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo enredando [*nos*] otra vez en ellas [*somos*] vencidos" (2 Ped. 2:20), "caemos de la gracia" y somos "desligados (separados) de Cristo" (Gál. 2:20), en esta condición somos como un perro volviendo a su "vómito" y como una puerca lavada "revolcándose en el cieno". Propiamente dicho, seríamos entonces los primeros candidatos para que nuestros nombres fueran borrados del "libro de la vida".

Pero esto es cosa de Dios, no mía. El cuando suceda esto, no lo sé. Pero sé que "el Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Ped. 3:9). Las advertencias en la Palabra de Dios, acerca de caer de la gracia, no enseñan que uno caerá de la gracia, sólo que puede caer. Seguramente, el Señor no quiere que caigamos, y nos ha advertido una y otra vez que tengamos cuidado de no caer.

Creo que él ha dicho esto en su palabra, y he hecho mi mejor esfuerzo por advertírtelo. Tu sangre, estoy convencido, no será sobre mi cabeza, "por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos" (Hch. 20:26).

Afirmas que "una vez salvo, siempre salvo" no se traduce como "luz verde para pecar", para ti. Pero sí para muchos, como tú sabes. Como resultado, el "camino de la verdad" es blasfemado por muchos (2 Ped. 2:2). Los falsos maestros son notorios por sus "palabras infladas y vanas" seduciendo a través de "concupiscencias de la carne y disoluciones" (2 Ped. 2:18). Quizá debas echar otra mirada a las declaraciones del pastor Sam Morris a la luz de estos pasajes.

Lo que es más, el "no preocuparse acerca de eso" de lo cual ustedes los calvinistas hablan mucho, tu mente lo traduce como "vida abundante". Te maravillas de cómo aquellos que creen que un hijo de Dios puede caer de la gracia, puedan aún sentir seguridad sabiendo eso. Sin embargo, me siento totalmente seguro *en Cristo*, confiando en su promesa, que dice:

> "Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiera pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él" (1 Jn. 1:7-2:5).

Como tú anotaste, ciertamente "no hay crédito" para el hombre que llega a ser creyente. Aún así, creer (esto es creyendo en, confiando en y obedeciendo) es algo que se nos requiere hacer (Jn. 8:24). Contrario a lo que tú piensas, Dios no nos da la fe para aceptarlo. La Biblia en ningún lugar enseña esta idea. Si así fuera, por favor, dame libro, capítulo y versículo. A propósito, el regalo de Efe. 2:8 es la salvación, no la fe, y el contexto inmediato de Jn. 6:29 indica que nuestro creer en Jesús es una obra que el Padre ha ordenado *para nosotros*, no una obra que él mismo hace.

Estoy enviándote por correo regular, la presentación en diapositivas que te mencioné al principio. Oro para que te sea de alguna ayuda en el estudio de este asunto.

Quiera Dios bendecirnos para continuar estudiando su Palabra.

Allan.

DIÁLOGO CON UN: "BAUTISTA REFORMADO"

Patrick A. Quick desde que conoció mi sitio Web, ha regresado algunas veces, y ha tratado conmigo diferentes aspectos del Calvinismo. Durante el curso de este diálogo, que habíamos acordado mantener en privado, Pat ha demostrado ser tanto amigable, como honesto. Así que, he esperado con ansia este nuevo aspecto de nuestra plática, que ya acordamos hacer público. Esta parte de nuestra conversación, que actualmente está en progreso, empieza con el concepto de la Depravación Total, el cual, en nuestra opinión, es un buen lugar para empezar nuestro intercambio acerca del Calvinismo.

De: Patrick A. Quick

9 de Septiembre de 1999.

Apreciable Allan:

Gracias por hablarme sobre los asuntos de la salvación. Hemos acordado hablar primero de lo que la Teología Calvinista llama "Depravación Total". Desde el punto de vista Calvinista, esta debería ser la terminología usada para describir lo que la Biblia enseña con respecto al estado de pecado en el que el hombre está, considerado como "no-regenerado", o antes de que una persona sea "salva", la mayoría de los cristianos evangélicos están de acuerdo en que esos hombres son pecadores. Donde viene el desacuerdo es hasta qué punto. Aquí es entonces donde el debate está centrado – Debemos hacer esta pregunta: ¿Nos revela la Biblia que los hombres no convertidos están sólo "enfermos" en pecado, o que están "muertos" en pecado? Primero debería ser apropiado establecer lo que no estoy queriendo decir por depravación total, o implicar. Pienso que la Biblia presenta un balance de lo que se encuentra en la Teología Calvinista y que no existe en otros sistemas. Cuando un sistema se enfoca en la soberanía de Dios, excluye la responsabilidad del hombre (formas de Hiper-Calvinismo y determinismo fatalista). En el otro extremo se enfatiza el libre albedrío del hombre por encima de la soberanía de Dios (Arminianismo y Pelagianismo). Me gusta pensar que el calvinismo entendió apropiadamente el balance que está evidenciado en la Biblia.

No quiero hacer cada una de mis declaraciones demasiado largas, así que cerraré para que puedas responder. Pero antes permíteme presentar una cita de nuestra Confesión de Fe Bautista de Londres, 1689. Capítulo 3, párrafo 1 "Dios, desde toda la eternidad, por el sapientísimo y santísimo consejo de su propia voluntad, ordenó libre e inmutablemente todo lo que acontece; pero de tal manera que El *no es el autor del pecado, ni violenta la voluntad de las criaturas, ni quita la libertad o contingencia de las causas segundas, sino que más bien las establece* (énfasis mío, PAQ).

Me gustaría, en mi siguiente declaración, presentar algunos textos de la Escritura desde la perspectiva de cómo los veo enseñando este tópico de la pecaminosidad del hombre, junto con algunas ilustraciones que han sido de mucha ayuda para mí en el entendimiento de estas verdades.

Dios te bendiga.

Réplica de Allan Turner

11 de Septiembre de 1999.

Querido Pat:

Empiezas preguntando, "*¿Nos revela la Biblia que los hombres no convertidos están sólo "enfermos" en pecado, o que están "muertos" en pecado?*" La respuesta es, "ambos". En Isa. 1:5-6, la enfermedad física es usada como una analogía de la indecente condición espiritual de Israel. En 1 Cor. 11:30 creo que "enfermos y debilitados" probablemente describa una condición espiritual, antes que una condición física. Aún así, la Biblia también describe al inconverso como estando "muerto en delitos y pecados" (Efe. 2:1, 5; Col. 2:13). Esas no son dos diferentes condiciones, como pareces señalar, sino una, la cual está descrita en ambas formas, enfermedad y muerte.

Cuando escribiste de los extremos del Hiper-Calvinismo y Arminianismo, me pregunté si clasificarías a Calvino, un hombre cuya doctrina defiendes, como un Hiper-Calvinista. Calvino, debes saberlo, escribió: "Predestinación le llamamos al eterno decreto de Dios, por el cual Él ha determinado en sí mismo, lo que vendría a ser de cada individuo de la humanidad. Porque no todos ellos son creados con un destino

similar; sino que la vida eterna se predestina para unos y la muerte eterna para otros. Cada hombre, por lo tanto, siendo creado para uno u otro de esos fines, decimos que está predestinado sea para vida o sea para muerte". (*Los Institutos de la Religión Cristiana,* Libro III, Capítulo XXI, Sección 5). Tanto para ellos como para ti, quienes toman un punto de vista "más balanceado", como tú lo llamas, el Hiper-Calvinismo no es una doctrina muy saludable. Aún así, me suena como que Calvino debería de haber sido uno de esos temidos "Hiper-Calvinistas al fin y al cabo".

Además, en vez de sólo citar la *Confesión de Fe Bautista de Londres*, 1689. Capítulo 3, párrafo 1, quizá debieras tomar algún tiempo en tu siguiente respuesta para explicarnos cómo es que lo que citaste no está en absoluta contradicción de términos.

Me frenaré de comentar más hasta que empieces a tratar con las escrituras involucradas. Espero con ansia tu próxima respuesta.

Tuyo en el servicio a Él
Allan Turner.

De: Patrick A. Quick

12 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Apreciable Allan:

En vez de poner todo mi esfuerzo en explicar lo que es el Hiper-Calvinismo – lo cual podría volverse un debate por sí mismo, me gustaría remitirte a ti y a tus lectores a un muy buen "compendio" sobre esta materia que está disponible en la Web. Aquí está la liga:
http://www.gty.org/~phil/articles/hypercal.htm

Yo no soy el autor, pero el autor es un calvinista de nuestro "círculos" – en cuanto a sus creencias sobre asuntos salvíficos, tenemos todo en común. Vi este material antes, en otro foro, así que no dudo en absoluto en recomendarlo como lo que creo es la verdad con respecto al Hiper-Calvinismo. Continuaré además, volviendo a mi intención de buscar algunas escrituras con respecto a la Depravación Total, en mi siguiente mensaje. Oro para que así te parezca bien. Y si no, házmelo saber.

Dios te bendiga.

Réplica de Allan Turner

12 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Pat:

Está muy bien, pero la cuestión no era "¿Qué es el Hiper-Calvinismo"? El asunto era si clasificarías a Calvino como un "Hiper-Calvinista". ¿Lo harías?

Tuyo en el servicio a Él
Allan

De: Patrick A. Quick

13 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Hola Allan:

Pensé que lo había mencionado en el mismo mensaje, que – no, no creo que Calvino debiera ser considerado hoy como un "Hiper-Calvinista". De hecho, es interesante ver cómo otros interpretan a Calvino sobre el Calvinismo. Aaah, pero es verdad. Aunque mencionaste una tremenda cita ahí sobre la Predestinación, Calvino hizo algunos comentarios que podrían sorprenderte. Cosas tales como que Jesús murió por todo el mundo – incluso refiriéndose a los no creyentes. En el tiempo en que Calvino vivió, no había censura y el debate de Dorth versó sobre la doctrina que ahora se conoce como "expiación limitada".

Continuando nuestra discusión, pregunté si el hombre estaba enfermo o muerto. Y estoy completamente de acuerdo contigo con respecto a que la Biblia usa ambas como ilustraciones para el hombre en pecado. Mi punto era, sin embargo, que hay una diferencia entre usar "únicamente" enfermedad y no muerte. Porque si así es el caso, entonces debemos concluir que el hombre aún es espiritualmente "capaz". En otras palabras, una persona muy débil y enferma aún puede hacer algunas cosas. Más aún, la Biblia usa el término "muerto". Aquí es donde veo que hay un factor importante. Una persona puede estar enferma, pero no muerta. Sin embargo, una persona muerta está también "muy, muy enferma". ¿Ves lo que quiero

decir? En otras palabras, la “enfermedad” de una persona muerta ha llegado a su última conclusión. La enfermedad puede llevar a la muerte, pero una vez que una persona está muerta, eso es todo.

Y esta es justo la enseñanza de la Escritura. El hombre está “muerto” en sus pecados. No sólo la enfermedad y aún así estar bien, por el tipo de enfermedad. Aquí está mi siguiente pregunta: ¿”Muerte” implica necesariamente “incapacidad”? En otras palabras, si una persona sólo está enferma y necesita ayuda para “ayudarse” — entonces eso es una cosa. Pero, cuando nosotros, o las Escrituras usan la palabra “muerto”, esto implica que no hay nada que el hombre pueda hacer para ayudar a Dios a salvarlo. Permíteme poner delante un pasaje para observar.

Efe. 2:1 “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” — la condición de un hombre no regenerado es la muerte. La solución no es que Dios los “ayude” sino que les dé una completa “vida nueva”. El nuevo nacimiento. Como dije, para mí, el significado de la palabra “muerto” debe necesariamente implicar “incapacidad”. No estoy diciendo que “muerte” signifique “no-existencia”. Santiago dice que el cuerpo sin espíritu está muerto. Cuando el espíritu deja el cuerpo, el espíritu que era la fuente de vida, abandona ese cuerpo, así que el cuerpo es considerado muerto. El cuerpo aún está allí, no deja de existir, pero estaba “separado” de su fuente de vida. Con cuidado, en este pasaje de Efesios, hemos dicho lo que era “muertos en pecados y delitos”.

Efesios 2:12

1) “En aquel tiempo estabais ‘sin’ (muerto, separado) Cristo…” No era que tuvieran “un poquito de Cristo” – no hay conexión con Él.
2) “Sin esperanza” — aquí otra vez, esto ilustra la condición no como necesitando ayuda, sino estando totalmente “depravados”
3) Sin Dios en el mundo.

Ahora, como te comenté en mi mensaje anterior, daría un pasaje. Explico lo que veo y entonces doy una ilustración. He aquí una que creo que es apropiada, no sé si estarás de acuerdo o no. Sé que todas las ilustraciones que usan los hombres se malogran, así que sé paciente y amable aquí: hazme saber si hay "algo" de esta ilustración que funcione para ti. Es la analogía del interruptor de luz, de esos modernos que pueden variar desde una luz muy tenue hasta una muy brillante, de tal modo que hay movimiento en la rueda [Nota: se refiere a esos interruptores de intensidad variable, cuyo mando suele ser un 'dial', una rueda]. Pero cuando me dices que encienda las luces, yo puedo mover el mando a lo largo de todo su recorrido -un rango que está disponible-. Entonces, mientras 'no' hay corriente en absoluto -y no una corriente débil o intermitente-, puedo decir que el mando gira, pero dado que esta 'muerto', "sin conexión", la luz no se encenderá.

La comparación es esta. El hombre toma decisiones. Dios no provoca que los hombres pequen. El hombre es responsable. Ustedes, hombres no salvos no están “conectados” a Dios, a Cristo y a la fuente de la vida a fin de tener salvación. Los hombres no son interruptores rotos, alambres torcidos que solamente necesitan ser arreglados. Más bien necesitamos estar completamente conectados y dados a esa fuente de vida que viene de Dios mismo. Ahora, aquí, se que no estás de acuerdo conmigo, pero todavía sostendré que esto es la enseñanza de la Escritura, que “la fe es un regalo”.

En mi siguiente E-mail me gustaría citar Efe. 2:8-9 y dar el razonamiento gramatical del porqué pienso que enseña que la fe es un regalo. Así pues, espero haber sido capaz de contestar tu pregunta o más bien comentar acerca de lo que dije — “*Esas no son dos diferentes condiciones, como pareces señalar, sino una, la cual está descrita en ambas formas, enfermedad y muerte*”. (Pat: sólo una incluye a la otra, no funciona en sentido contrario)

En el amor de Cristo, Pat.

De: Patrick A. Quick

13 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Quisiera dirigirme a tu comentario: "*Además, en vez de sólo citar la Confesión de Fe Bautista de Londres, 1689. Capítulo 3, párrafo 1, quizá debieras tomar algún tiempo en tu siguiente respuesta para explicarnos cómo es que lo que citaste no está en absoluta contradicción de términos*".

No creo que pueda debatir o contestar satisfactoriamente la "aparente" contradicción entre la responsabilidad del hombre y la Soberanía de Dios. Dejaré eso a los expertos en filosofía. Preferiría remitirme a los textos de la Biblia. Todo lo que puedo decir es que la Biblia enseña ambas verdades. Dos buenos ejemplos:

1) José fue vendido en Egipto. La conclusión de todo esto es mencionada por José mismo, "Vosotros pensasteis mal de mí, mas Dios lo encaminó a bien"—José no permitió a sus hermanos zafarse diciendo, "Dios es tan soberano, que ustedes no tienen responsabilidad". También, aunque no seamos capaces de reconciliar esto, está claramente declarado que: "Dios LO ENCAMINÓ a bien". Justo ese mismo evento, que incluyó la mala voluntad, y acciones de agentes morales. Estoy maravillado de cómo Dios estaba trabajando providencialmente para juntar todas esas cosas. (Rom. 8:28)

2) El más importante evento de toda la historia, la muerte de Cristo, se nos dice explícitamente que "por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios"—fueron hechas estas cosas—Dios no estaba meramente al margen. Los hechos también establecen que "por su mano fueron hechas estas cosas"—Aún, nuevamente, vemos "al mismo tiempo"—"prendisteis y matasteis por manos de inicuos"

¿Cómo reconciliar estas cosas? Honestamente no se. Prefiero pensar que el calvinismo es el sistema que mantiene esos detalles en balance. D. A. Carson llama a esta perspectiva bíblica "compatibilismo". Sosteniendo cada verdad — una sin destruir a la otra. Hay muchas otras Escrituras de las que me gustaría hablar y que muestran estas dos verdades, pero ya hablaré de ellas según progresemos en esta discusión.

Dios te bendiga, Pat.

De: Patrick A. Quick

20 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Hola Allan:

En nuestra discusión de la doctrina calvinista de la "Depravación Total", tomo la posición de que la fe es un regalo. Me gustaría respaldar esto, presentando una explicación exegética de Efe. 2:8-9, y decir que puesto que la fe es "dada" al hombre, entonces necesariamente implica que el libre albedrío del hombre no es la fuente de la fe. Por favor, ten en mente que no estoy diciendo que la fe no sea un deber del hombre, o que no sea necesaria, estoy diciendo que la fe no viene del hombre como la "fuente original", (creo que la regeneración viene primero, entonces la fe es un regalo y el resultado de la regeneración).

Entiendo que la enseñanza bíblica es que "ejercitemos" una fe que se ha originado fuera de nosotros mismos. También, permíteme reconocer a A. T. Robertson, a quien quizá quieras citar como un experto y decir que este pasaje de la Escritura no enseña que la fe sea un obsequio. Aunque ATR es un reconocido erudito, el punto a recordar aquí es, que en su Gramática, él mismo reconoce que las reglas con las que él llega a su conclusión, son sólo "en general". Con esto dicho y hecho, echemos una mirada al pasaje.

El asunto bajo consideración es de Efe. 2:8 – En concreto, ¿cuál es la referencia hecha por la palabra "esto" en la frase "y esto no de vosotros"? La palabra está en el caso neutro, "*touto*" en griego, mientras que la palabra "fe" ("*pistis*" en griego) es una palabra en femenino. Por favor, ten en mente que los eruditos tienen sus propias opiniones basadas en evidencia, exactamente como tú y yo. Pero todos lo expertos en griego, honestos, también admiten que cuando vienen a referencias de género, particularmente de un pronombre general como "*touto*" -- estas reglas no son "inalterables". En nuestro caso, de "*touto*", no deberíamos descartar "automáticamente" que quizá esté refiriéndose a "*pistis*" en la cláusula previa. Ciertamente, la cercanía de "*pistis*" con "*touto*" (la única palabra entre ellos es "y")

abogaría que "touto" se refiere a "*pistis*", aunque el género es diferente. Esta interpretación también está de acuerdo con el significado del griego "*touto*" o "esto". "*Touto*" significa "esto" en el sentido de lo que está cerca, a la mano. En idioma moderno, a menudo no distinguimos entre "esto" y "eso", pero en griego son diferentes. "Esto" se refiere a algo más cercano, "eso" ("*ekeinos*" en griego) se refiere a algo más lejos.

Hay sin embargo otra consideración que hace muy probable que el género de "*touto*" no es "él". El factor que decide aquí, como tu lado lo afirma, y esto es que "touto" debe referirse a algo y simplemente no hay ningún otro nombre en el área que sea neutro. "Gracia" en "por gracia sois salvos" ¡también es femenino! Por lo tanto, aunque quizás no concordemos en que "*touto*" tiene que referirse a "*pistis*", si una persona es consistente con esas mismas reglas, no puede referirse ni a "*charis*" ni a "gracia". La única otra opción es que se refiera a la "idea" de la salvación por gracia, pero esto no es un uso común del griego en absoluto. Por lo tanto, puesto que "*pistis*" es el nombre más cercano, de hecho está en aposición, esto es directamente relacionado a, "touto," parecería mejor (más exacto y fiel al texto) concluir que "*touto*" no pueda referirse a otra cosa sino a la "fe".

Finalmente "*touto*" es neutro porque también está en aposición a "don", el cual es neutro. Y, cuando un pronombre se refiere a dos nombres, puede tomar el género de ambos. Observa nuevamente el pasaje sin la frase "y esto no de vosotros", ¿qué tenemos? "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; pues es don de Dios". Nuevamente a lo que puede referirse "don" es a ambas, "gracia" o "la fe," pero en cualquier caso el mensaje es el mismo, la salvación viene de Dios. El hecho es que tanto la gracia como la fe son dones de Dios, pero otra vez, "fe" es la palabra más cercana a "don" así que nuestra conclusión es que "don" se refiere a la "fe". Me gusta sacar una frase bajo consideración y ver si la posición todavía tiene sentido. Trátalo, y luego reinsértalo. La frase insertada, "y esto no de vosotros" sólo hace más fuerte a la conclusión del calvinismo. La mejor evidencia para una conclusión debe venir del contexto. En el contexto ante nosotros, dos cosas son claramente dichas que hacen que nuestra comprensión de la fe siendo un regalo de Dios, sea la más apropiada.

Primero, en el versículo 5 Pablo dice, "aún estando nosotros muertos en pecados…" Las personas muertas no pueden responder hasta que "se les de vida". La gente muerta no puede creer porque esa es la definición de "muerte". Así que cuando Pablo dice "aún estando nosotros muertos en pecados…", está queriendo decir "espiritualmente muertos – espiritualmente separados, cortados – no pueden tener fe". Así que la fe no puede ser evidencia de nada, sino la resurrección, algo que nadie hace por sí mismo cuando está muerto.

Segundo, Pablo dice en el v. 10, "Porque somos hechura suya, creados…" Esta no es creación física, sino espiritual. Nuevamente, ¿quién se crea a sí mismo? Nadie. No somos más capaces de crear vidas espirituales en nosotros mismos, de lo que Lázaro fue capaz de efectuar su propia resurrección – dependía totalmente de Jesús (incapacidad de él mismo). El mensaje de este pasaje es simple, Dios te salva, tú tienes fe, sí, pero no eres la fuente de ella, y esto por supuesto es contra lo que argumentan los sistemas no calvinistas.

Recuerda, que si tuvieras "touto" referido a la totalidad de la cláusula previa, lo cual es admisible y muy aceptable por las reglas de la gramática, el peso del argumento aún caería del lado calvinista, porque todavía significaría que "la salvación por gracia a través de la fe" se refiera a que es "don" de Dios, y sería completamente ilegítimo extraer la gracia o la fe cuando el texto mismo las ha puesto juntas. Uno no podría decir, "la fe no es parte del regalo". Verdaderamente, si la cláusula completa se toma como una referencia a la "fe", se debe incluir en aquello que es un obsequio de Dios, y el punto está otra vez en el texto, que la fe/la gracia es "no por obras", en otras palabras son obsequios de Dios. En mi siguiente E-mail, me gustaría darte algunas citas de reconocidos teólogos para respaldar esta posición. Es interesante que uno de ellos venga de Lewis Sperry Chafer, que dejó el presbiterianismo, creyendo aún en la total depravación e incapacidad del hombre.

Dios te bendiga ricamente.
Pat

Réplica de Allan Turner

1 DE OCTUBRE DE 1999.

Apreciable Patrick:

Dijiste al principio que entenderías mi ocupado horario. Aún así, disculpa que me haya tomado tanto tiempo responder a tu último correo electrónico. Muchas cosas han estado apremiantes para terminarlo, y aprecio tu buena actitud acerca de esto.

Me parece que has creado un pequeño problema para ti mismo. Si, como dices, la Biblia verdaderamente hace una distinción entre estar espiritualmente "enfermo" y espiritualmente "muerto," entonces, ¿cuando es que una persona está sólo espiritualmente "enferma", y no "muerta"? Entiendo que la Biblia usa estos dos términos para referirse a la misma condición, y por lo tanto yo no tengo que definir una diferencia entre ellos.

Por otro lado, en tu afán por defender la definición de "muerto," que crees es la incapacidad total, te abres hasta una categoría que tu propia doctrina no acepta. Para ti, el hombre es o totalmente depravado e incapaz de ejercitar la fe en Dios o es regenerado, en cuyo caso él creerá. ¿Dónde, en tu doctrina, hay lugar para el meramente enfermo? Estaré esperando tu respuesta.

Además, encontré que tu exégesis de Efe. 2:8 es interesante, erudita, y defectuosa. *Puede ser*, *podría ser*, *quizá*, todas son posibilidades, pero las interpretaciones que van con ellas no se encuentran en la corriente principal de erudición Bíblica sobre este asunto. Por las reglas tradicionalmente aceptadas que citaste, el neutro *touto* no se referiría normalmente a la gracia ni a la Fe, que son ambas femeninas, sino al acto divino de salvarnos. En otras palabras, "Esto" (en otras palabras, que has sido salvado) es un don de Dios y, en sí, no tiene absolutamente nada que ver con los Efesios mismos -- esto es, ellos no trabajaron para eso (verso 9). Déjame decirlo una vez más: La fuente y origen de este don fue “no de” los Efesios, sino “de Dios”. Esto es lo que yo creo que este pasaje está enseñando, y creo que los más informados no calvinistas estarían de acuerdo conmigo. Así, como demandas, el peso de esta interpretación gira hacia el lado Calvinista, eludiéndome completamente. Así que, quizá en tu próxima respuesta te tomarás el tiempo de aclararme.

Pat, tu exposición de Efesios 2 refleja tu predisposición calvinista. Pero, contrario a lo que reclamas, “sin esperanza” no describe la condición de estar “totalmente depravado”. En vez de eso, describe la condición de los que están "sin Cristo". La única esperanza que cualquiera tiene es "en Él". (Efesios 1). Tu esfuerzo por explicar una cita que introdujiste en esta discusión (la *Confesión de Fe Bautista de Londres*, 1689. Capítulo 3, párrafo 1), la cual pensé que era con el propósito de clarificar tu posición, ahora parece que sólo revolvió el agua. Primero la mencionaste como una explicación, pero ahora admites que no explica nada. Entonces te volviste a los pasajes que sin duda son difíciles para los calvinistas, porque requieren hacer sólo de palabra el “libre albedrío” del hombre, mientras ensalzan la soberanía de Dios, la cual, por tu propia definición, dices que, “Dios ha decretado en sí mismo, desde la eternidad, por el consejo más sabio y santo de su propia voluntad, libre e inmutablemente, todas las cosas, cualquiera que suceda”. ¡Hablas acerca de empeorar las cosas! Yo creo que Dios es soberano, y he tenido mucho qué decir en mi sitio Web, pero no te creo que el calvinismo defina correctamente el concepto. La soberanía de Dios no excluye el libre albedrío del hombre. Y no intentes decirme que el hombre es totalmente depravado pero de algún modo tiene libre albedrío, cuando eso no es posible, y bien lo sabes. ¡Este es, sin embargo, tu dilema!

Irónicamente, los pasajes que citas demuestran mi creencia con respecto a la libre agencia moral del hombre (o libre albedrío). Los hermanos de José hicieron lo que hicieron para lastimarlo, pero Dios, en su providencia, lo convirtió en bueno para José y bueno para todo un pueblo. ¿Cómo hace compatible eso el calvinismo? ¡No puede! Por lo tanto, tu doctrina errónea te ha creado un acertijo sin solución. En tu esfuerzo por hacer tu propio caso, sin querer has citado la solución a este "problema", desde un panorama no-determinista. Te refieres a Hch. 2:23, que dice, “a éste, entregado por el *determinado consejo y anticipado conocimiento* de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole”. Este pasaje dice que esos hombres, de su propias y libres voluntades (si Dios no es autor de pecado, entonces “por manos de inicuos” tiene que ser una referencia a sus propias y libres voluntades), hicieron

lo que querían hacer (crucificaron y mataron a Jesús). No obstante, en todo esto, Dios realmente estaba dando (en otras palabras, “entregando”) a su hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna (Jn. 3:16). Esto fue hecho por su “determinado consejo” y “anticipado conocimiento”. Pat, si tú pre-conoces el factor de contingencia, las elecciones de libre albedrío de los hombres en el “Decreto” Soberano, entonces no tengo problema con eso; pero esto no es lo que tú como calvinista haces. Lo que dices es que Dios lo decretó, por lo tanto, él lo sabía de antemano. Así como creencia y bautismo (dos cosas diferentes) trabajan juntas en Mar. 16:16 para alcanzar algo (salvación), así el "determinado consejo" y el "anticipado conocimiento" de Dios (dos cosas diferentes) trabajan juntos en Hch. 2:23 para alcanzar algo (salvación). Si el libre albedrío del hombre no estuvo implicado, entonces ¿por qué habría aún mencionado el "anticipado conocimiento"? Si, por otro lado, el libre albedrío del hombre estuvo implicado, y el contexto enseña claramente que así fue, entonces Dios, que determinó a entregar su Hijo para ser crucificado, necesitaría conocer de antemano el contingente, las elecciones de libre voluntad de los hombres. La Escritura enseña que esto es exactamente el caso.

Finalmente, tu interpretación de lo que el apóstol Pablo escribió en Efe. 2:8 es una contradicción de lo que escribió en Col. 2:11-14, donde dijo:

> [11]En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; [12]sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. [13]Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, [14]anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Nota que el apóstol describe nuestra condición previa al bautismo (el cual es un acto realizado por fe), como una de “estando muertos en [nuestros] pecados y en la incircuncisión de [nuestra] carne” (versículo 13). En otras palabras, Pablo dice que *después* de la fe (esto refuta tu doctrina), pero *antes* del bautismo (esto justifica la mía), estábamos muertos en nuestros pecados. Que el bautismo (a saber..., "la circuncisión de Cristo") es el punto de demarcación para la regeneración, es absolutamente claro. (Versículo 11). Esto es, por supuesto, exactamente lo que Marcos dice en Marcos 16:16, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”. Esto es exactamente lo que Pablo escribió en Rom. 6:1-6:

> ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? [2]En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? [3]¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? [4]Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. [5]Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; [6]sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Pero al contrario, tú reclamas que la regeneración viene antes del bautismo. Así que, ¿le creo a Pablo, un apóstol inspirado por el Espíritu Santo, o a ti? Con todo respeto, estoy seguro que sabes mi respuesta.

Tuyo en el Servicio a él,
Allan

OTRO DIÁLOGO CON: UN DEFENSOR DE UVSSS

De Ed Newby
24 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Apreciable hermano Turner:

La doctrina de la seguridad del creyente es ciertamente una que genera mucha pasión en ambos lados. Por lo tanto, aprecio el que pongas en lista tu diálogo con un Bautista UVSSS en su totalidad. He estado

escudriñando varios sitios Web que debaten este asunto y con demasiada frecuencia este no es el caso. Varios de los "debates" anunciados, a menudo son dedicados a un despliegue mañoso de tácticas mundanas, inclusive argumentos de hombres de paja, vanidosos e insultadores. Un defensor de la Seguridad Eterna publicó incluso un titular en gran anuncio que decía, "Defendiendo a la Iglesia de la Seguridad Eterna." Dado que las palabras tienen significado, sería interesante saber lo que realmente quiso decir.

Como alguien que cree en la doctrina de la seguridad del creyente, he estado contestando a unos cuantos sitios que promueven un punto de vista contrario y satisfactoriamente ha sido un tiempo de aprendizaje y ánimo (con suerte, para ambos lados).

Me gustaría mencionar apenas dos pasajes de tu debate para presentar un punto de vista diferente. Según Pedro, la escritura (específicamente los escritos de Pablo, pero en general la totalidad), contiene cosas que difíciles de entender (2 Ped. 3:16). Además de esto, en el proceso de traducir de un idioma a otro con escasez de equivalentes exactos, no sorprende el que dos individuos pueden mirar un pasaje y llegar en 2 distintas interpretaciones.

En segundo lugar, aprecio tu declaración de que las palabras tienen significado. Algo más y nosotros somos dejados con una pesadilla peor que la más atroz de Orwell. Con esto en perspectiva, apreciaría comenzar con este pasaje del debate: (*Nota del Traductor*, *aquí se cita una parte del primer diálogo con un Bautista UVSSS*)

Por supuesto, esto no suena como Jesús, quien dijo:

> *"Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo está en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido".*
> (Jn. 15:1-11).

La frase "lo quitará" ciertamente puede dar una impresión de un creyente removido de la vid, que es Cristo Jesús. Como alguien me señaló bastante tiempo atrás, en realidad, es una imagen positiva en la cual la frase debería ser más correctamente traducida (en vista del contexto) como “el lo levanta”. En otras palabras, el que trabaja en una viña encuentra algunos pámpanos que se habían enlodado en el barro y como buen viñador separa las ramas de lo que impide que sean fructíferas. Este “sostener arriba” las ramas puede ser visto hoy en las viñas. Tanto el que los arroja, como los pámpanos, si son tomados literalmente, significan a un creyente siendo cortado de la vid, ¿qué es lo que esto implica para los hombres, que los juntan y lanzan al fuego? Dios ciertamente no emplea hombres en el proceso de lanzar almas al infierno, si es que está hablando de eso. Por otro lado, el creyente que peca, pronto descubre que los “hombres” están rápidamente ahí para explotar su fracaso. Como Natán reprendió a David, “…Por cuanto por este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová…” (2 Sam. 12:14)

El segundo pasaje es el siguiente:

Así pues, una y otra vez, la Biblia enseña que un hijo de Dios puede caer de la gracia. Aquellos que erróneamente se aferran a la “imposibilidad de apostasía”, desvergonzadamente contradicen la Biblia en muchos lugares. Otro ejemplo lo encontramos en Heb. 6:4-6, donde el escritor dice:

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios, y los poderes del siglo venidero, y recayeron,

sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio".

Ahora, yo no sé quienes son esas personas, pero no hay nada que me haga pensar que no son cristianos.

Bien, si las palabras tienen significado y significan lo que piensas, el significado aparente parecería apoyar tu punto. Me fue dado recientemente un artículo escrito por alguien llamado J. L. Stauffer. El autor profesó ser un antiguo promotor de la teología de UVSSS, quien ya no lo era más. Al leer su artículo, fue fácil ver que su problema no era una cierta doctrina, sino un sistema doctrinal, en este caso el Calvinismo estricto.

El se refirió también a este mismo pasaje de la Escritura y dijo lo siguiente: "Ellos [los maestros de UVSSS] le dirán que Heb. 6:4-6 no describe a un creyente verdadero, y entonces interpretarán mal varias declaraciones para confirmar su reclamo. Negarán que la palabra "partícipe" (significando 'tener parte con') en esta referencia pudiera significar conexión verdadera con el Espíritu Santo, pero aceptan la misma palabra y admiten su verdadero significado sin sutilezas en [otros pasajes]..." Él se refiere entonces a 1 Ped. 1:4, Heb. 3:1 y otras referencias. Investigué en el griego y las palabras son diferentes. En Heb. 6:4 la palabra "partícipe" es traducido de "*metochos*", que según el griego viene de una raíz que significa "menos íntimo". En 2 Ped. 1:4, la palabra "partícipe" es traducida "*koinonos*". Es semejante a "*koinonia*", la palabra de donde obtenemos "comunión," y "confraternidad," palabras con significados inmensamente diferentes.

El Sr. Stauffer continúa su argumento señalando que la palabra traducida "gustaron", otra vez observa que es la misma que en otros pasajes se acepta de individuos salvos. Tiene la mitad. En los diferentes pasajes la palabra traducida "gustaron" es "*geuomai*". En 1 Ped. 2:3 (hablando claramente de creyentes), es dada en un tiempo diferente, el aoristo. La palabra en Hebreos no tiene el mismo tiempo. El tiempo aoristo usado en 1 Ped. 2:3 interpreta el "gustar" como una experiencia progresiva o posicional, no sujeta a tiempo. "Gustaron" en Hebreos, por otro lado, implicaría directamente una relación superficial, tanto como alguien pudiera probar un alimento, pero nunca ingerirlo realmente. Puedo entender eso. El escritor de Hebreos está discutiendo un grupo de gente que tiene un conocimiento mental del Evangelio, pero realmente nunca ha ido al punto de comprometerse completamente. Esto es corroborado por el contraste directo del escritor en el versículo 9. "Pero en cuanto a vosotros, Oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así".

Aunque mencioné sólo dos pasajes, me gustaría hacer sólo un comentario acerca del texto en Juan capítulo 10. Tú, como muchos que argumentan contra la doctrina de la seguridad del creyente, insertan condiciones en este pasaje de la escritura donde no son dadas. Cada cosa que dijo el Señor Jesucristo está en forma de una oración declarativa. "Mi oveja oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen" (versículo 27). No creo que tengamos la libertad para adaptar o moldear la oración y hacerla decir "Las ovejas que conozco son las únicas que oyen mi voz y me siguen," como algunos hacen.

Él continúa, "y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano" (v. 28). Nuevamente, no hay condiciones dadas en estos versículos, son una simple declaración de hechos. Y regresando a la premisa de que las palabras tienen significado, Jesús está impartiendo "vida eterna" (en calidad y en cantidad) a sus ovejas. Si debiera cesar en algún punto debido a la desobediencia de la oveja, no es vida eterna y lo que el Señor ha dicho no tiene significado.

Finalmente, con respecto al pecado, las Escrituras contienen firmes declaraciones tales como "Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota (literalmente desgarrar la carne desde los huesos) a todo el que recibe por hijo". (Heb. 12:6). Cualquiera que te diga que UVSSS es una licencia para pecar, no te está contando la historia completa.

Quiera Dios bendecirte más allá de nuestras humanas expectativas y entendimiento.

Ed Newby

Réplica de Allan Turner

10 DE OCTUBRE DE 1999.

Apreciable Ed:

Este es un acuse de recibo de tu mail. Aprecio que te hayas tomado el tiempo para escribir. He leído varias veces lo que me escribiste y no veo nada en lo que has dicho, excepto un esfuerzo para justificar tu posición UVSSS. Es interesante que me reprendas por leer en el pasaje de las ovejas lo que no está ahí, en tu opinión, mientras, al mismo tiempo, encuentras necesario hacer lo que haces con el texto de la vid.

Por lo que ya sabes de este sitio, estoy dispuesto a discutir nuestras diferencias con la esperanza de que podamos llegar a un mejor entendimiento de la verdad. Pero no me interesa repetir lo que ya ha sido discutido.

No obstante, me doy cuenta de que has manejado esto un poco diferente a lo que ya ha sido dicho, y bienvenido a tal esfuerzo. Así que, si gustas responder más allá, ¡por favor hazlo!

En el servicio a Él
Allan Turner

De Ed Newby

11 DE OCTUBRE DE 1999

Querido hermano Turner:

Gracias por tu respuesta. Quizá debiera llenar algunos detalles acerca de mi persona como tú en tu sitio Web, para ser un poco más que una entidad sin rostro al otro lado del cable del módem. Soy casado, padre de cinco y abuelo de dos (hasta ahora). Soy artista gráfico de oficio y mi esposa enseña en tercer grado en una escuela cristiana local. He estado involucrado con misiones desde hace muchos años (primero con Misión Nuevas Tribus y por muchos años con Misión Internacional Escudo de Fe). En un punto que estábamos en nuestro camino a las Filipinas, cuándo debido a algunas circunstancias de salud reconocidas luego como dirigidas por el Señor, acabamos regresando a Oregon. No obstante, estamos aún en contacto con varios de nuestros compañeros de clase de Nuevas Tribus, Quién desde entonces han venido a establecer trabajos en grupos tribales.

Actualmente estoy trabajando con el Ministro de *La Llamada Bereana*, produzco el Boletín, diversos recursos para proyectos con propósito, y manejo mucha de la correspondencia de diseños gráficos intermedios. Además, he servido como Pastor en una pequeña Iglesia Bíblica Independiente y he sido Anciano y maestro por muchos años.

Actualmente no estoy enseñando en nuestra Iglesia local, el Señor amablemente me ha dado la oportunidad de predicar en un número de iglesias evangélicas de los alrededores. Aunque he sido conocido por sufrir de un “defecto del habla” de vez en cuando, esos hermanos son lo suficientemente amables como para pasar por alto mis demostraciones de fragilidad humana y continúan invitándome a regresar.

Como mencioné en mi primera carta, la doctrina de la seguridad del creyente es un asunto mío, puesto que ya una vez estuve del otro lado de este asunto.

Nunca ha sido mi objetivo justificar mi posición como me replicaste, puesto que mi interés ha sido “¿Qué es lo que las Escrituras dicen?” Confesaré libremente un número de debilidades y locuras (algunas en el pasado, y otras aún por ser reveladas), y no es preciso conocerme mucho para confirmar esto. No obstante, en esto no soy tan diferente a otros cristianos y aunque haya caminado con el Señor desde 1975, sin duda la constante necesidad por mejorar permanece.

Tampoco ha sido mi meta ganar un argumento, creyendo que el Señor ha demostrado suficientemente su competencia en esto, sobrepasando ampliamente mis mejores expectativas. Sin embargo, las palabras continúan teniendo significado, y el contexto sigue siendo determinante de la interpretación a pesar del refrán de la sociedad (desafortunadamente cada vez más adoptado por la Iglesia) de que el significado de las palabras está sujeto a la situación.

Dices que soy culpable de hacer lo mismo que estoy señalando como incorrecto. No ofreces ninguna evidencia para respaldar tu acusación, pero no sería mala idea regresar al pasaje en cuestión. Juan 15 (el texto de la vid) es donde sugieres que estoy leyendo significados dentro del versículo. Es un procedimiento sencillo usar un Interlineal, una concordancia o un software bíblico para cavar un poco más profundo.

La frase en cuestión es “lo quitará”. El significado primario en el griego es “levantar, o elevar”. El significado secundario es “tomar sobre uno mismo y acarrear lo que ha sido levantado, llevar”. No es sino hasta que bajamos al nivel terciario que encontramos el significado de “llevar lejos lo que ha sido levantado”. El contexto, sin embargo, impide saltar hasta esta definición. El Señor está usando una imagen muy común, algo que los miembros de una sociedad basada en la agricultura pudieran entender. El Padre es el labrador. Él levanta (o apuntala) aquellas vides que son sin fruto (Rom. 14:4) y poda aquellas que están produciendo pero que podrían dar frutos adicionales. ¿Qué otra conclusión puede alcanzar alguien sin leer algo en el contexto?

En la segunda parte de este texto, que habla de aquellos que no permanecen en la rama, el Señor dice muy claramente que esos individuos que son echados fuera como pámpanos, secados, y son recogidos y echados en el fuego para ser quemados. Pero decir que este texto está hablando de creyentes perdiendo su salvación y siendo arrojados fuera para juicio, requiere no sólo de algún malabarismo semántico sino también de ignorar los detalles. Los hombres no son los únicos que toman a otros hombres y los echan fuera al juicio eterno. No tiene sentido interpretar esto como creyentes perdiendo su salvación. Honestamente no veo como uno pueda acomodar tal interpretación sin forzar el sentido correcto del texto.

Lo que dice resuena como algo que Cristo dijo: “Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres” (Mat. 5:13). Por favor nota que ningún pasaje habla del juicio final del Señor (es decir, el estado eterno de los malvados), sino más bien de ser hechos sujetos a los hombres (así que limita la discusión a este lado del velo). Puedo entender y he visto como un cristiano puede ensuciar su testimonio y ser “hollado por los hombres”. También, cualquiera que dice que la seguridad del creyente es una licencia para pecar, no está poniendo atención a los eventos de la historia, al testimonio personal de otros, o más importante que todo, a las Escrituras. “Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá” (2 Sam. 12:14). “Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros” (aquí el Señor puede utilizar un horrendo procedimiento llamado “destrucción en la carne”) (1 Cor. 5:5, 13) “Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota (literalmente desgarrar la carne desde los huesos) a todo el que recibe por hijo”. (Heb. 12:6).

Brevemente, con respecto al pasaje en Jn. 10, sólo señalé que cada oración pronunciada por el Señor Jesús estaba en la forma de una oración declarativa.

Considera:

> “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen”. (ver. 27). ¿Nuestro oído a veces duda o tiembla? o ¿algunas veces le seguimos de lejos? Mar. 14:54.
>
> “Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano”. (ver. 28).

“Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre” (ver. 29). Esta declaración parece ser el versículo crucial al que la Soberanía de Dios se enfrenta con los que presumen de derrotarla con el libre albedrío del hombre. Ya me he referido a un artículo escrito por uno de ellos, J. J. Stauffer. Él realmente dice, “Ellos (los promotores de UVSSS) tomarán Jn. 10:27-29 y subrayarán el “y no perecerán jamás” y “nadie las arrebatará de mi mano”, pero ignorarán el hecho de que esta promesa es hecha a “las ovejas que oyen su voz y lo siguen”. Mientras esta condición permanezca, el acuerdo continúa. Ninguna otra interpretación es consistente con la agencia de libre moral”.

Me doy cuenta que este caballero no puede representar con precisión tu postura en este asunto, y para mí que tú probablemente nunca has oído de él. Aparentemente otros lo han sentido suficientemente

elocuente para argumentar su caso. No obstante, lo cito porque expresa claramente lo que muchos tratan de hacer con este pasaje de la Escritura y particularmente porque revela su motivo para hacerlo. Primero que todo, él inserta una condición donde no hay ninguna expresada por el Señor Jesucristo: "el hecho es que esta promesa es hecha a las ovejas que oyen su voz y lo siguen." ¿Dónde dice el Señor eso? He buscado este pasaje de la Escritura arriba y abajo repetidas veces para encontrar este fraseo o una insinuación de tal significado y simplemente no está allí.

El Sr. Stauffer, como muchas personas recompone la oración para alinearla con su doctrina. Su declaración final revela su predisposición: "ninguna otra interpretación es consistente con la agencia de libre moral". En otras palabras, su doctrina determina la interpretación. La verdad es exactamente lo opuesto a eso. Las Escrituras determinan nuestra doctrina. Si este pasaje no respalda la Seguridad Condicional, se debe dejar solo y permitirle decir lo que dice, a pesar de lo que creamos personalmente.

Además, mis comentarios con respecto al significado de las palabras usadas en Hebreos 6 fueron motivados por tu observación, "*Ahora, yo no sé quienes son esas personas, pero no hay nada que me haga pensar que no son cristianos*" Fui desafiado, específicamente en estos versículos, por otro escritor que insistió en que las palabras "iluminados", "gustaron", y "partícipes" pudieran ser sólo aplicadas a gente salva. Sin embargo, como descubrí del griego (sin mencionar el contexto, sin comentar aun), cada una de las palabras hablan solo de una relación superficial, sin la intimidad requerida para la salvación. La salvación es mucho más que el conocimiento mental o un cambio cosmético externo. Yo me aventuraría a concluir de manera razonable, que este pasaje no habla acerca de individuos salvos.

Otro texto similar de la Escritura, que se piensa apoya el concepto de creyentes que pierden su salvación es 2 Ped. 2. Comienza con la palabra "pero", trazando un contraste entre los "santos hombres de Dios" de 2 Ped. 1:21 y los "falsos profetas entre el pueblo" del capítulo 2. Como el contexto explica, estos individuos son "fuentes sin agua." El agua es una metáfora bíblica consistente para el Espíritu Santo, y ciertamente entendible para habitantes de una región árida. Además, estos falsos profetas son contrastados específicamente con Lot que, a pesar de sus compromisos, desobediencia, y vida no separada, es aún llamado un "hombre justo" (ver. 8).

Como el versículo 22 explica detenidamente, "pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio..." Pedro se está refiriendo a Prov. 26:11; "como el perro que vuelve a su vómito, así es el necio que vuelve a su necedad". Hay sólo un significado posible si es que las palabras, en alguna manera, tienen cualquier significado. El regreso del perro a su vómito, pues eso es lo que los perros hacen. El regreso de la cerda a revolcarse en el fango porque eso es lo que un cerdo hace. Ni el perro ni el puerco han cambiado su naturaleza. Ni habían "nacido otra vez" o cambiado en otra especie. El perro experimentó una purga temporal y la cerda experimentó un lavado. Ningún "trabajo" tuvo alguna consecuencia eterna, ninguna cuestión sobre cómo podría haber maquillado las apariencias (como el blanqueado de una tumba; Mat. 23:27). No hay ni la más leve implicación de que cualquier criatura hubiera "nacido otra vez" en otro animal y entonces por alguna razón "renacer" nuevamente.

De la misma manera aquellos que han sido atraídos por Cristo, quien está comprometido a atraer a todos los hombres (Jn. 12:32), pueden "escapar" temporalmente a las corrupciones del mundo (la Escritura no dice que ellos han escapado del juicio) por una conformidad exterior basada en el conocimiento mental. Pero como la Escritura claramente expresa, esta conformidad exterior sólo enmascara la verdadera naturaleza de un perro o de un puerco, que muy pronto se manifiesta. Yo no sé cuántas conversaciones he tenido donde la discusión llegó eventualmente a, "pero mi hermano, mi hermana, mi primo, mi amigo. Sé que ellos fueron salvos... y cayeron." ¿Cómo sabemos cuando un puerco simplemente es lavado? Él ciertamente brilla y de seguro huele mejor... por un rato.

Supongo que este pasaje es de particular interés para mí, porque lo he enseñado incorrectamente en el pasado. Trabajé con una muchacha Bautista que atravesaba por una etapa de rebelión. Me dijo que fue salva y sabía que lo que hacía estaba equivocado, pero no estaba preocupada porque ahora mismo se estaba divirtiendo mucho. Trabajé con ella por cerca de 6 meses y como un bebé creyente busqué algo que pudiera usar de la Escritura para regresarla a la cordura. Usé 2 Ped. 2 como mi cachiporra, aunque al mismo tiempo yo sentía intranquilidad en mi espíritu cuando me referí al pasaje. El examen adicional ha

traído la conclusión que lo es bastante claro en su significado, particularmente si permitimos que el Proverbio que Pedro cita diga lo que dice. Hay un final feliz (con un costo) en esta historia de la muchacha. Un poco después de que ella dimitió, me la topé otra vez. Había desarrollado una úlcera sangrienta e iba a casa con su gente. Estaba destrozada y no olvido sus últimas palabras para mí: "Recuerdo que me estaba divirtiendo mucho". Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo (Heb. 10:31).

Bien, me diste la bienvenida a una discusión adicional y supongo que quizá estés considerando el viejo refrán acerca de dar alguien una pulgada sólo para tenerlo que llevar una milla. Confío en que el Señor continuará bendiciendo el ministerio que te dio y pueda Él darnos un discernimiento más grande en un mundo cada vez más oscuro.

En Cristo
Edwin L. Newby.

Réplica de Allan Turner

12 DE OCTUBRE DE 1999.

Apreciable Ed:

Aprecio tu actitud y bienvenido a la discusión de este muy importante tema. Estás en lo correcto, no te di evidencia del síndrome de “la tetera llamando negro al hervidor”. Intentaré hacer eso ahora.

Sí, el griego *airo* ha sido traducido “lo quitará”. Sí, esta traducción recurre al significado terciario de la palabra. Pero, contrario a lo que piensas, es el mismo contexto el que demanda que *airo* sea traducido “lo quitará”. Los traductores están de acuerdo en esto. Desde luego, no significa que no puedan estar equivocados, sólo que individuos familiarizados con el Griego están de acuerdo en que *airo*, en el contexto, debe ser así traducido. Dicho esto, permíteme la oportunidad de revisar el contexto.

Al dar tu explicación del pasaje, que por cierto, va en contra de lo que los eruditos griegos piensan, tú, o ignoras, o mal traduces otra palabra clave que, cuando es traducida apropiadamente, de manera conclusiva refuta tu forzada explicación de este pasaje. El versículo 4 usa el término "permanece" (*del Griego meno*), que transmite la idea de "continuar" o "permanecer". Este tema se repite en versículos 5, 6, y 7. En el 5, Jesús dice, "el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto". Ahora, ¿esto describe a aquéllos en el versículo 2 que no llevan fruto, o a aquéllos habiendo llevado fruto?, ¿Quiénes son entonces podados? En el versículo 6, el Señor sigue diciendo, "El que en mí no permanece [leído "continuar" o "permanecer"], será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden". Tu predisposición a UVSSS provoca que interpretes este pasaje como introduciendo un grupo adicional no mencionado en el versículo 2. ¿Por qué? Porque crees que los dos grupos mencionados en el versículo 2 son UVSSS. Pero, lees eso dentro del contexto del versículo 2, y ahora lees esa misma interpretación en el versículo 6, y, por lo tanto, piensas que este es otro grupo (por ejemplo, aquéllos que nunca fueron UVSSS). Entonces dice que este reunir y lanzar en el fuego no puede ser el juicio eterno porque, "Los hombres no son los únicos que toman a otros hombres y los echan fuera al juicio eterno". Porque has introducido un argumento que apela a la traducción de una palabra griega, creo que debes saber que la palabra "hombres" no está en el griego, aunque aparezca en la KJV. Así que, aquéllos haciendo el recogimiento podrían muy bien ser los ángeles, a quienes tú y yo ya sabemos les ha sido asignada la tarea en conexión con el juicio eterno. Consecuentemente, has hecho un argumento para reforzar *tu altamente cuestionable posición, y que no está contenida en el idioma original.*

Comparando la metáfora de la “sal” de Mat. 5:13 la cual aborda la influencia y la metáfora de la “vid” y los “pámpanos” en Jn. 15, que trata con la fuente de vida, es un gran error. Son dos cosas enteramente diferentes y no puede hacerse el paralelo. Creo que la razón de que hagas esto es obvia – darle sustancia a tu equivocada conclusión acerca de Jn. 15:1-7.

Yo no enseño que un cristiano deba caer de la gracia, sólo que puede (Gál. 5:4). No descarto el escarmiento del Señor disciplinando a los cristianos rebeldes (Heb. 12:6). Reconozco el procedimiento congregacional resumido en 1 Cor. 5:1-13 y he visto a personas malvadas eventualmente arrepentirse y ser restauradas. Me parece como que tu gente UVSSS piensa que aquellos que están en desacuerdo con

ustedes, deben creer que una persona perdida, debe estar siempre perdida, pero esto, ¡ciertamente no es el caso!

No tengo duda de que J. J. Stuffer interpreta Juan 10 a la luz de sus creencias en la agencia de libre moral, tanto como no tengo duda de que tú interpretas Jn. 15:1-7 a la luz de tus creencias UVSSS, También yo interpreto la Escritura. La cuestión no es si interpretamos la Escritura (se nos requiere hacerlo de acuerdo a 2 Tim. 2:15), sino más bien, si hemos hecho la interpretación *correcta*. Creo que Juan 10 enseña que las ovejas del Señor oyen su voz. Sí, es una oración declarativa; pero, el hecho de que tú no puedas ver ninguna condición en esta declaración es porque no crees que haya alguna. Tu definición de Soberanía *niega*, antes que *acomodar*, el libre albedrío del hombre. Por lo tanto, el Señor hace todo, aparte del libre albedrío del hombre, y *hace* que las ovejas escuchen su voz. Aquellos que fueron ovejas pero decidieron, por la razón que sea, no seguir oyendo su voz, y como resultado están perdidas, debería, en tu opinión, ser una reflexión sobre la Soberanía de Dios, antes que sobre la desobediencia del hombre. Esta es tu interpretación del pasaje, y no me sorprende, porque conozco tu doctrina. La cuestión es: ¿Estás en lo correcto? He intentado demostrarte en este mail, y en otros lugares de mi sitio Web, el porqué ¡no creo que lo estés!

Estoy de acuerdo contigo en que Heb. 6:4-8, "no está hablando de individuos salvos", y ese es precisamente mi punto. Olvida "iluminados", "gustaron" y "partícipes", e identifica esas palabras como indicando una "relación superficial", si así lo quieres, pero considera que las Escrituras dicen que es "imposible…*y recayeron* (énfasis del autor) *sean otra vez* (énfasis del autor) *renovados* (énfasis del autor) *para arrepentimiento* (¿*Indica esto una relación superficial*?), crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio". (Vs. 4-6). Una cosa es segura, en su presente condición, estas gentes *no son* salvas. Por supuesto, la doctrina UVSSS dice que si están perdidos, no pudieron nunca haber sido salvos. Pero te quedaste en completo silencio acerca del versículo 6, que es donde realmente tienes el problema queriendo justificar tu doctrina. La Escritura dice que ellos "recayeron", pero tu doctrina dice que no pueden. Las Escrituras hablan del hecho de que, en esas circunstancias (cualesquiera que sean) es imposible que sean otra vez renovados para arrepentimiento, lo cual suena como a que ellos, alguna vez, tuvieron algo más que una "relación superficial" con el Señor. Este pasaje no sólo está pensado para dar apoyo al hecho de que uno puede caer y perderse, sino al contrario, claramente lo enseña.

Tu manejo de los falsos profetas en 2 Ped. 2 es igualmente revelador. No hay duda de que hubo, y hay, falsos profetas que nunca tuvieron una relación con el Señor, pero los profetas falsos, específicamente nombrados en este capítulo son descritos como "aún negarán al Señor que los rescató" (v. 1). Aunque esos falsos profetas están perdidos y, propiamente dicho, han vuelto a su vómito y a revolcarse en el cieno, *habían sido* comprados con sangre (v. 1), habían escapado de las contaminaciones del mundo, *por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo* (v. 20). Tú argumentas que un perro es un perro, y un cerdo es un cerdo, sin embargo, esos perros y cerdos no podrían haber sido nunca salvos (o lavados). Esta es tu interpretación del pasaje. Por supuesto, creo que estás equivocado, y pienso que el mismo contexto de este pasaje lo demuestra. Sí, Ed, las palabras significan algo, pero, ¿significan siempre lo que tu gente UVSSS dice que significa? Si tu doctrina está equivocada, ¿no estará también equivocada tu interpretación? Esta es realmente la cuestión, ¿no crees? De acuerdo a tu ilustración, esos en Hebreos 10 quienes han abandonado ciertas cosas, y voluntariamente continúan en sus pecados, pisoteando al Hijo de Dios, teniendo por inmunda la sangre del pacto, en la cual fueron santificados, son realmente salvos, y el terrible juicio bajo discusión aquí es sólo el juicio o corrección en esta vida, no el juicio eterno. Nuevamente, no me sorprende esta interpretación. Sé que debes interpretar el pasaje de esta manera, o abandonar tu doctrina de UVSSS. Creo, sin temor a arrepentirme, que aquellos descritos en este texto, estarán eternamente perdidos. Por otro lado, creo que el mismo Dios que los *hizo* creer, también los *hará* arrepentirse, de otra manera Dios no es realmente Soberano.

Seguramente, es cosa horrenda caer en las manos del Dios vivo, sea en *este tiempo*, o al *final de los tiempos*. Heb. 10 habla acerca de la resistencia necesaria para que podamos recibir la promesa. Sí, sé que sus ovejas (aquellas que escuchan su voz) resistirán. No retrocederán para perdición (Heb. 10:39). Pero, ¿qué tal si abandonan al Señor y retroceden? Lo único que les espera, de acuerdo a la Escritura,

es “una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios” (Heb. 10:27).

Exceptuando tu doctrina de UVSSS, ¿qué es lo que te hace estar tan seguro de que este no es el mismo juicio del final de los tiempos mencionado en 2 Tes. 1:1-7? Mi entendimiento de este texto es que, sin su arrepentimiento, al cual deben llegar por su propia y libre voluntad, esas gentes se perderán. Si están perdidas, no será por culpa de Dios, como tú pareces pensar. Por el contrario, será culpa de aquellos quienes, habiendo sido salvos por su obediencia al Evangelio, volvieron nuevamente a su vómito y a revolcarse en su propio fango.

El apóstol no conocía la doctrina de UVSSS. En el mismo contexto del pasaje antes mencionado, Pablo escribió de un “apóstata” que vendría (2 Tes. 2:3), lo cual es algo que tu gente de UVSSS no creen que pueda suceder. No te gustan textos como 2 Ped. 1:10 que dice, “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás”. ¿Por qué movería el Espíritu Santo a Pablo para escribir algo como esto si no fuera posible para los hijos de Dios, caer, y de ese modo perder también su vocación y elección? Ahora, ¿está diciéndonos Pablo “estén firmes” porque está fallando algo en la habilidad de Dios? ¡No!

Somos los únicos que estamos fallando, y este es el porqué, con la ayuda de Dios, necesitamos oír la advertencia de hacer firme nuestra vocación y elección. No dice la Biblia que no enseñemos esto, porque es claro que sí lo hace. Cuando viene la metáfora de la “vid” en Jn. 15, no te gusta la idea de un pámpano siendo “quitado”, consecuentemente, no sabes que hacer con el dicho de Pablo, “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. (1 Cor. 9:27) Auméntale a esto tu conocimiento de la palabra griega traducida “eliminado”, *adokinos*, y debes de saber que significa “reprobado”, “eliminado”, “rechazado”, esto es, “no pasar la prueba, reprobarla”. Pablo estaba determinado a no dejar que le sucediera lo que tu gente de UVSSS dice que no le puede suceder a un cristiano. Pobre Pablo, todo lo que necesitaba era ser iluminado por tu doctrina UVSSS, y entonces no habría tenido que revolver las aguas diciendo algo acerca de la posibilidad de su propia apostasía. Por supuesto, Pablo estaba directamente inspirado por el Espíritu Santo para escribir lo que escribió, así que pondré mi confianza en lo que el Espíritu Santo escribió acerca de esto, y no en lo que la doctrina UVSSS enseña.

De nuevo, el apóstol Pablo, escribiendo a la Iglesia de Galacia, estaba muy preocupado por los que estaban siguiendo un evangelio diferente, que no era otra cosa que un pervertido evangelio de Cristo (Gál. 1:6-7). Concluyo de esto que Pablo reconocía a estas gentes como cristianos que estaban siendo “fascinados” a no obedecer más a la verdad (Gál. 3:1). ¿Eran cristianos? ¿Habían sido salvos? Tú debes pensar que no fueron salvos, pero si eso es cierto, entonces las palabras no significan nada y la Epístola es incomprensible. ¿Quién puede creer esto? Esos cristianos, que habían recibido el Espíritu por el oír de la fe (Gál. 3:2), estaban en serios problemas, y Pablo no se anda con rodeos al escribir en Gál. 5:1-4 lo siguiente:

> Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. [2]He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. [3]Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. [4]De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído”.

Así que, si yo soy un creyente de la doctrina UVSSS, entonces Pablo se equivocó nuevamente. ¿Quién puede creerlo? Sólo aquellos que se adhieren a una doctrina que convierte la gracia de Dios en libertinaje (Judas 4). Por favor, no te estoy acusando de ser una persona libertina. Ni creo que todos los creyentes de la doctrina UVSSS anden buscando la manera de sacarle vuelta a la obediencia y fidelidad en el Señor. Pero, es un hecho que muchos lo hacen. Después de “haberse salvado”, muchos continúan viviendo vidas llenas de pecado. Ellos justifican esto diciendo que el cómo vivan no hace ninguna diferencia, Dios los salvará de cualquier manera. Podría relatarte historia tras historia que he escuchado de aquellos que argumentan lo mismo que tú.

Los “algunos hombres han entrado encubiertamente” en Judas 4, convierten “en libertinaje la gracia de nuestro Dios”. En respuesta a mi enseñanza en contra de la doctrina UVSSS, un individuo, defensor de

dicha doctrina, se perturbó demasiado por lo que yo estaba diciendo. Así que, fue con su Pastor a preguntarle por una explicación de su doctrina, a la luz de algunos pasajes como los que hemos discutido en este diálogo. Su pastor lo ilustró de esta manera:

Ser salvos es como casarse con Cristo. Pero sabemos que un hombre casado y que está en el ejército, puede ser transferido al extranjero, y mientras esté lejos de su esposa, puede cometer adulterio, pero eso no significa que ya no esté casado con su esposa que lo espera en casa. Por lo tanto, aunque pecamos en contra de Cristo, aún estamos casados con él y somos, como resultado, aún salvos. Ahora, si este tipo de explicación de la doctrina UVSSS no cae bajo la categoría de "convierten en libertinaje la gracia de Dios", entonces, ¿qué lo hace?

Aclaro que no estoy argumentando que después de llegar a ser cristiano, un hijo de Dios vive inmaculadamente. ¡No lo hacemos! Pero, para que la sangre de Cristo continúe limpiándonos de nuestras injusticias, la Escritura enseña que debemos reunir las condiciones (aquí está esa palabra otra vez) para esta continua gracia (1 Jn. 1:5 - 2:2). Por supuesto, la mayoría de la gente UVSSS no ve la salvación como teniendo condiciones, así que, usualmente no tienen ni idea de la importancia de un pasaje como este.

No creen que sea posible estar perdidos después de haber sido salvos, así que no es asunto suyo la puesta en práctica de este pasaje. Uno que está en la Vid, nos dicen, no puede ser cortado. Por lo tanto, la mayoría de ellos no saben nada de las *condiciones* asociadas con este pasaje.

Francamente, la cita de pasajes tales – que son extremadamente críticos para aquellos de nosotros que estamos intentando vivir para no ser cortados – cae en los oídos sordos de aquellos atentos en defender la doctrina UVSSS. Espero mejores cosas de ti.

Podría continuar, pero me detengo aquí, para dar oportunidad a tu réplica.

Tuyo en el servicio a Él
Allan

De Ed Newby

17 DE NOVIEMBRE DE 1999

Querido Allan,

Gracias por tu réplica. Escribí la mayor parte de las siguientes líneas dentro de la semana siguiente de haber recibido tu mail fechado el 12 de Octubre. No obstante, he estado sentado desde entonces, volviendo a él en oración, y esperanzadamente, para no contestar con ningún tipo de prisa.

Tu último correo contenía su propio grado de fervor, evidencia de tu pasión por este asunto. El apasionamiento no siempre acompaña a la exactitud, basado en conversaciones que he tenido, posiciones que en el pasado he sostenido fervientemente y tuve que abandonar, y el intercambio de correspondencia con todo tipo de personas.

Como expresé desde el principio, mi intención no es ganar un argumento, pero deberías saber que me apasiono por muchos creyentes que viven sus vidas en un constante estado de tensión nerviosa en su relación con el Señor. Dices que puedes citar ejemplo tras ejemplo de aquellos cuyos testimonios demostraron los perniciosos efectos de lo que tú has etiquetado como UVSSS. Podría corresponder con ejemplos que han hecho mucho para convencerme de que el enfoque contrario genera su propio equipaje embarazoso. El reino de Dios no se sostiene predicado sobre el temor (Rom. 2:4) y he visto muchos individuos que andan a tientas a través de su vida cristiana, perdidos un día y salvados al siguiente y nunca parecen tener ninguna estabilidad o seguridad en sus vidas. Ni tampoco el miedo tan a menudo enfatizado parece tener efecto alguno sobre aquellos que rompen su matrimonio, vuelven a casarse y son salvados otra vez reanudando su "ministerio" sin ningún reparo. Aparentemente tampoco es freno suficiente para todo tipo de pecado y vida disoluta. ¿Debemos entonces comparar notas sobre cuántos individuos fallaron, o por instrucción impropia o por falsa profesión? Ningún ejercicio sería productivo y ambos perderían de vista la cuestión original: ¿Qué dicen las Escrituras?

Como creo que expresé al principio, anteriormente pensaba lo mismo que tú y me esforcé hasta el cansancio por defender mi posición antes de ser convencido de lo contrario. En cuanto a tu falsa acusación, destinada a crear una cortina de humo, debo decir que sólo aquellos sin opinión razonada o los muertos, pueden reclamar la carencia total de prejuicios. Como dijo el Dr. Ironside, "si dos cristianos están pensando la misma cosa en un momento dado, uno de ellos no está pensando".

No debemos recurrir nunca a prácticas indignas del llamamiento de Dios. Me refiero específicamente a tu brusco comentario "espero mejores cosas de ti". Aunque me llamas a unirme contigo en una autoproclamada alta moral, puede ser una táctica aceptable para el debate, no pertenece a lo que debería ser sólo una presentación de evidencia bíblica. Yo espero mejores cosas de ambos.

Ha sido mi experiencia en discusiones previas sobre esta materia, que hay un cierto modelo que se sigue. Primero, el predominio de la Escritura es reclamado en respaldo a una posición. Las referencias escriturales son entonces examinadas punto por punto meticulosamente y es entonces que la combustión espontánea puede ocurrir. No debe ser de esa manera. Tampoco debe recurrirse a tácticas *ad hominem* (*N. del T. ad hominem significa atacar al hombre que plantea un argumento, más que al argumento en sí*). Aunque estableciste que no creías que yo viviera una vida libertina, en tus comentarios finales directamente contrastas a cualquiera que enseña UVSSS, con aquellos "*que estamos intentando vivir para no ser cortados*…" ¿Quizá no pusiste suficiente atención a lo que estabas diciendo? Espero que no creas lo que tus palabras implican.

Tampoco has demostrado suficiente entendimiento de mi posición, a pesar de tus reclamos. Tus palabras y razonamientos llevarían a uno a creer que reaccionaste a lo que percibías ser mi posición, antes que a lo que realmente es.

Así que, dejemos de lado tales tácticas y regresemos a la cuestión: ¿Qué es lo que la Palabra dice?

Empecé con 2 Pedro porque sus palabras no son oscuras y contienen la propia interpretación de lo que quiso decir Pedro. Y sería bueno señalar que no es mi interpretación como tú alegas, es lo que el apóstol dijo en lenguaje simple que es fácilmente entendible, si al menos lo tomamos en su sentido literal, porque sí, las palabras tienen significado.

Él dice que lo que les sucede a ellos (los falsos profetas, aquellos que "recayeron") es ilustrativo de algo que los Proverbios enseñan. Hace referencia entonces a Prov. 26:11 que claramente dice: "Como perro que vuelve a su vómito, así es el necio que repite su necedad". Como con la mayoría de los Proverbios, las palabras son familiares y sin ambigüedades. Esa es la razón de que este libro tenga tan inmediata aplicación para nosotros. Consecuentemente, la interpretación de Pedro bajo la inspiración del Espíritu Santo es simple y directa. Lo que les sucedió a esos falsos profetas puede ser entendido a través de la conducta de un perro y un necio. No son ejemplos sujetos a un gran rango de interpretaciones. El significado está enfrente, no velado ni escondido en alguna manera esotérica. Un necio retorna a su necedad, porque es lo que los necios hacen. Un perro regresa a su vómito, porque es lo que los perros hacen. Su naturaleza interior los impulsa a actuar de esta manera. Este es el claro y simple significado de acuerdo a la lógica, al uso común de la palabra, y a los hechos de la naturaleza.

Cualquier otra interpretación debe incorporar la idea de que el necio, el perro o la puerca experimentaron algún tipo de transformación, y temporalmente se llegaron a ser otras criaturas antes de regresar a su afectado y enfermo ser anterior. Esto no está respaldado por el contexto o las palabras usadas, y hace al comentario de Pedro un sinsentido y es una contradicción directa de lo que él ha dicho. Como un experimento, cítale Prov. 26:11 a un cierto número de individuos (adultos o jóvenes) y pídeles que te lo expliquen.

Soy un joven ranchero. Tuve que alimentar a los puercos. Nunca entré con cualquiera de mis cargas a la feria del condado, pero algunos de mis amigos sí. Conozco acerca del debido lavado y cepillado a que los puerquitos participantes son sometidos. También recuerdo el cuidado de conducir a un animal limpio dentro de un corral forrado con paja fresca. Cada esfuerzo fue hecho para mantener alejado al puerco del lodo donde el exceso de agua se ha derramado sobre la tierra. Se hizo todo el esfuerzo necesario para mantener a los puercos lejos del lodo donde el exceso de agua se hubiera derramado sobre el suelo. Sus

exteriores han sido lavados, pero fuimos absolutamente incapaces de hacer nada acerca de su misma naturaleza Y como consecuencia tenía que cuidar con diligencia para que nuestro recién bañado y rosado puerco no estropeara nuestros esfuerzos.

Has insistido en que “lavado” debe significar “salvación”, algo que no está respaldado por los breves comentarios de Pedro. Tu prejuicio se está mostrando, no el mío. Para sustentar tu noción preconcebida, señalas el versículo 1 en donde se menciona al “Señor que los rescató…” ¿Te estás haciendo calvinista? El Señor Jesucristo ha rescatado a todos y cada uno de aquellos que han vivido o aún vivirán sobre este planeta, sea o no que se apropien de esa redención. “Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados (del mundo entero)…” (Heb. 10:12). El Señor Jesús específicamente estableció que Dios “…de tal manera amó Dios al mundo (no sólo por los elegidos como los Calvinistas enseñan), que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda…” (Jn. 3:16). Escritura tras Escritura prueban esto, pero no creo que tú aceptes la expiación limitada. Antes bien, te aferras a una palabra, a pesar del resto del contexto porque parece apoyar tu conclusión.

También enfatizas el hecho de que esos individuos han escapado temporalmente de las contaminaciones (no dice el juicio) del mundo, como si yo estuviera evitando esta palabra, no lo hago. Esas contaminaciones de acuerdo al griego, son los vicios. El versículo no dice nada acerca de la reforma interna (ser nacido de nuevo) necesaria para la salvación.

¿Cuántas personas han trabajado en misiones de rescate donde se invierten tiempo y esfuerzo en la vida de un alcohólico? Se le baña, se le seca, se le consigue una muda de ropa y se le encuentra un trabajo. Escapó temporalmente de las contaminaciones del mundo. Come regularmente, duerme entre sábanas limpias y bajo techo. Por un tiempo parece estarlo haciendo bien, pero le sucede que descubre un antro y ginebras justo en el camino al trabajo. Él, exitosamente evita la influencia durante algún tiempo, pero su interior, su naturaleza sin cambiar eventualmente asoma, y como un perro vuelve a su vómito, como la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

Adicionalmente, la palabra “conocimiento” en este texto no habla de una relación estrecha, cercana. La palabra que Pedro usó se refiere a una acumulación de hechos o conocimiento mental. Esas gentes tenían un conocimiento del Señor, pero nunca lo conocieron, como nosotros podemos decir conocemos al Señor. El conocimiento mental puede compungir la conciencia de una persona y temporalmente forzarla a cierta conducta, pero eso ciertamente no es la salvación. Puedes continuar argumentando este texto, pero ninguna otra interpretación armoniza con la propia explicación de Pedro acerca de quiénes eran esas personas.

Tu argumento no es conmigo, es con el apóstol. No necesitamos la publicación del análisis del discurso para decirnos lo que ya fue dicho, solo debemos poner atención a lo que ya fue dicho.

En el contexto es establecido que esos individuos son “fuentes sin agua” (ver. 17). El agua es una metáfora bíblica consistente para el Espíritu Santo. El Señor Jesús nos prometió “agua viva” (Jn. 4:10). Ellos “no se sacian de pecar”. No puede haber victoria o esperanza de victoria para ellos, porque no tiene una relación con el vencedor. Son “animales irracionales”. El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios (1 Cor. 2:14). Repetidamente son descritos en formas que nunca pueden ser descriptivas de cristianos. Y nuevamente, Pedro mismo proporciona la clave para descubrir su identidad.

Un ejemplo contemporáneo de esos falsos profetas podría ser alguien como el Dr. Norman Vincent Peale. Aunque consistentemente se ha identificado él mismo como cristiano, su doctrina, escritos, y pronunciamientos públicos fueron suficiente evidencia de que el “Jesús” que él conoció, niega al Jesús que lo redimió a él y al resto del mundo. Lo interesante es que, aún la TBN no se responsabilizó de lo que transmitió cuando Peale fue parte de su equipo de trabajo, y además sabemos quiénes le proveen el escenario.

Me retaste a considerar el hecho de que si mi doctrina está equivocada, entonces mi interpretación también. ¿No crees que ya lo hice?, particularmente en vista de que yo pensaba totalmente diferente en algún tiempo. He repasado este pasaje una y otra y otra vez, y no estoy dispuesto a rechazar el

significado de las palabras de Pedro para acomodar mi doctrina (como era anteriormente) o para tu doctrina como es ahora. Eres ciertamente libre para creer cualquier cosa que desees acerca de la seguridad del creyente, pero si no puedes hacerlo sin este texto, algo está equivocado. Es más, privas a la iglesia del único pasaje de advertencia tratando con lobos vestidos de ovejas. Nuestro discernimiento puede ser ciertamente influenciado. El Señor Jesús nos advirtió de la infiltración y usó la ilustración del trigo y la cizaña. No tengo que explicar cómo el adversario siembra cizaña entre el trigo, y cuan parecida es la cizaña al trigo y cuan fácil sería confundir una con el otro hasta que la madurez tenga su efecto.

El punto es que la cizaña nunca ha sido un tallo del trigo. Ninguna transformación ha tenido lugar. Sigue siendo cizaña. No sorprende que el Señor nos haya dado pasajes tales como 2 Ped. 2 para advertirnos acerca de la infiltración que ha tenido lugar desde el principio. Y para que no debamos perder nuestro tiempo especulando en cuanto a porqué esos individuos terminaron como lo hicieron, Pedro lo explica muy simple si ponderamos la enseñanza de Prov. 26:11. Ahora permíteme regresarte tu propia pregunta: Si tu doctrina está equivocada, ¿no estará equivocada tu interpretación?

Ya he agotado mucho de tu tiempo en este asunto, así que solo comentaré brevemente sobre algunos puntos adicionales. Dices que mi explicación de Jn. 15 va en contra de lo que los eruditos griegos piensan. ¿Los consultaste a todos? El primero al que acudí está en desacuerdo contigo. ¿Nos rebajamos entonces a “mi papi azota a tu papi”? Yo no creo como alguien que comentó, “hay algunos desacuerdos acerca de significados, con eruditos igualmente divididos”. Aparentemente no podemos obtener ayuda conclusiva allí.

El contexto del pasaje es la abundancia de fruto, no la “fuente de vida” como tú alegas, lo cual el contexto y las palabras usadas refutan. Por lo tanto, ¿es permisible insistir en que la palabra “permaneced” debe solo referirse a la salvación? ¿No estamos insertando nuestras ideas preconcebidas para insistir en ello?

En cuanto a la palabra “hombre” que no está en el texto griego, tienes razón. No obstante, “alguien” está implicada por el contexto, de aquí en adelante los traductores de la KJV usaron “hombres”, mientras otros usaron la palabra “ellos”. Tú sugieres ángeles. Me parece que tu doctrina está guiando esta inserción. El Señor Jesús está hablando metafóricamente de una viña física y todos los pertrechos ahí. Teniendo esto en cuenta, es mucho más lógico y consistente entender que esos no pueden ser ángeles. Considera hasta donde nos lleva tu idea. ¿Cuántos propietarios de viñas emplean ángeles para transportar los pámpanos y quemarlos? Hablaste de ciertas Escrituras cuyas interpretaciones son incomprensibles. ¿Qué tal aquí?

Dices que el hecho de que no pueda ver ninguna condición en las declaraciones del Señor Jesús en Jn. 10, es porque no creo que las haya. Me lanzas esa acusación sin ninguna evidencia que la respalde. Lo que es peor, se trata de un uso más de tácticas “*ad hominem*” antes que ajustarse al tema. El hecho es que no hay condiciones establecidas por el Señor Jesucristo y tú no puedes mostrarlas en el contexto. Creo que el Señor Jesucristo dijo exactamente lo que quiso dar a entender y hacemos bien al abstenernos de agregar nuestra interpretación a las palabras pronunciadas por nuestro Creador.

En cuanto a interpretación, sólo he señalado lo que el Señor dijo, sin agregar o quitar nada a sus palabras. Millard Erickson escribe, “El versículo 28 es especialmente enfático…Juan usa la doble negación *ou me* con el aoristo subjuntivo, que es una manera muy enfática de declarar que algo no sucederá en el futuro. En conjunto, este pasaje es terminantemente un rechazo a la idea de que un creyente verdadero pueda caer, como cualquier otro que se pueda dar”.

Parte del problema que la doctrina del “caer” ha creado, queda evidenciado por su tratamiento de Heb. 6. Contrario a tu interpretación, encuentro imposible insistir en que “caer”, en contexto y en significado, esté hablando de más que un ejemplo hipotético. Un corresponsal sugirió que debe ser una referencia al pecado imperdonable, aunque esto nunca es mencionado, ni siquiera implicado. No obstante, si este pasaje significa lo que tú piensas que dice, entonces en el contexto se establece que es imposible renovar o restaurar individuos que una vez fueron salvos, si ellos perdieron la salvación. Ya has hablado de algunas personas que han sido restauradas, pero si tu interpretación es correcta, esto es imposible.

Yo no he ignorado el versículo 6 y lo he considerado en su contexto amplio, no deteniéndome ahí, sino yendo a los siguientes versículos. En el 9 es interesante como el escritor específicamente contrasta a los individuos mencionados anteriormente con aquellos a quienes les está escribiendo. Al final él está persuadido de "cosas mejores, y que pertenecen a la salvación". Esto es un contraste directo y también debe ser considerado.

El sarcasmo empleado en tus dos últimas páginas hace mucho daño a tu caso, en pocas palabras, demuestras la misma actitud que proporcionó originalmente la motivación para retar a algunos de los más distinguidos sitios Web. El argumento técnico común aquí es arrojar tantas cosas como sea posible con la esperanza de que alguna de ellas pegue.

Estoy absolutamente dispuesto a ir línea por línea a través de la Biblia si es necesario, pero francamente no creo que ninguno de nosotros (a juzgar por nuestras prioridades y deberes) tenga tiempo. Por lo tanto, ponernos de acuerdo para contradecirnos me recuerda lo que un hombre, que me ha influido enormemente una vez comentó, "¿Cómo puedes decir que tienes unidad, si nunca estás de acuerdo?" Mantén esto en mente.

A pesar de como viste la ilustración del Pastor comparando el matrimonio con la salvación, la ilustración es aún acertada y contraria a tu proclamación – aún escritural. Considera el Libro de Oseas y Ezequiel 16 para que veas como ve el Señor su relación de pacto con Israel. Leyendo, considerando y meditando en las implicaciones del sufrimiento de Israel cosechado por su desobediencia es para hacer reflexionar y debería dar una pausa individual sana. Para quien vive en pecado, las Escrituras son unánimes en exhortarnos a tratar a los tales como "incrédulos" y echarlos fuera de la congregación. No debemos ni siquiera comer con dichos individuos. Finalmente, permíteme citar de una carta que recibimos en el Ministerio aquí el 17 de Noviembre:

Mi corazón se agita por cualquiera que verdaderamente piensa que un creyente puede perder la salvación. Yo casi me volví loco tratando de mantenerme salvo. Más aún, yo era muy arrogante y constantemente debatía con otros cada vez que podía. Atacaba furiosamente a quien creyera "una vez salvo, siempre salvo". Esto sucedió nuevamente en 1993. Dejé de leer tu boletín y te incluí con los otros necios que creían lo mismo que tú. Por favor, disculpa mi arrogancia (más o menos en 1996), aunque todavía no creía en la seguridad eterna, escogí estudiar la Biblia por mí mismo. Le supliqué a Dios que me mostrara la verdad a través de su Espíritu Santo. Empecé a ver a un Dios más misericordioso. La Escritura llegó a ser más fácil de entender. Cada versículo que había usado para sembrar la duda en la gente acerca de su seguridad eterna, había sido tomado fuera de contexto. Comencé a darme cuenta de la sencillez de todo. Salvo significa exactamente eso -- ¡SALVO! Sellado con el Espíritu Santo -- ¡SELLADO! ¡Perdonado significa perdonado!

¿Tu doctrina de "una vez salvo, siempre salvo"? El folleto había estado en mi closet (muy quieto) por años. Y lo encontré exactamente mientras estaba haciendo el cambio final en mí mismo para creer lo que aquellos…necios creen: que una vez que eres salvo, eres siempre salvo. Aprecio haberme juntado con "necios" como tú. Usando tu folleto y el Espíritu Santo, otros tres amigos han aprendido a confiar sólo en Jesús para su salvación a través de la fe. El primer amigo ahora siente más seguridad sabiendo que Dios tiene una red (en Su mano) debajo de él. El segundo amigo casi se divorció, e incluso tu folleto le ayudó a salvar su matrimonio. El tercer amigo había caído pero ya ha regresado al servicio del Señor.

"Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece". (Prov. 27:6).

Quiera Dios bendecirte más allá de nuestras humanas expectativas y entendimiento.

Edwin L. Nerby

Réplica de Allan Turner

24 DE NOVIEMBRE DE 1999

Apreciable Ed:

Me sorprende lo que te sucedió. Contento por escuchar que no me dejaste solo después de mi respuesta del 12 de octubre. Me resulta interesante el que argumentes que yo haya recurrido a "tácticas indignas del llamamiento de Dios", que incluyen principalmente un argumento "*ad hominem*" dirigido especialmente

a ti. ¿Qué son esas tácticas a las que aludes? Respondí honesta y francamente a tus argumentos. No usé tácticas poco limpias. Y si de verdad las usé, deberías haber hecho más que sólo mencionar lo que hice. Ed, tú crees en una doctrina, e interpretas ciertos pasajes a través de la cuadrícula de esa doctrina. Sin duda, yo hago la misma cosa, y ni siquiera insinúo que no lo haga. Mi señalamiento de esto no es un argumento "ad hominem", como incorrectamente reclamas. Como estás usando el término, significa "señalar por un ataque sobre el carácter de un oponente, antes que por una respuesta a sus contiendas". Resultará obvio para lo lectores de este diálogo que yo no he hecho tal cosa.

Tu intención, dices, no es ganar un argumento. ¿Qué hay de malo en intentar ganar un argumento? Crees estar en lo correcto, ¿no? Crees que estar en lo correcto en cuanto a este asunto es importante, ¿no? Así pues, ¿qué posibilidad habría de estar equivocado por querer ganar un argumento/ debate/ discusión/ diálogo? ¡Absolutamente ninguno! Esto es lo que hace una persona honorable. Ciertamente no te culpo por querer ganar este argumento – lo espero. Esto no significa que no estés interesado en lo que las Escrituras dicen. Si no pensara que lo estás, no habría tenido este diálogo contigo. Pero sea que te guste o no, ambos estamos en juicio aquí. Así que, por favor continúa insistiendo en tus puntos que yo seguiré contestando, si puedo. Y si no puedo, tendré que aceptar tu interpretación y arrepentirme de todo lo que he sostenido durante estos años. De igual manera, si no puedes manejar efectivamente los argumentos que estoy haciendo por mi interpretación, entonces sería sabio reconsiderar tu posición.

Insinúas que he etiquetado personas que apoyan tu doctrina como "UVSSS", de una manera denigrante. Si regresaras y leyeras bien esta discusión, descubrirías que **TÚ** fuiste el primero en usar el término. Y hasta te lo aplicaste a ti mismo. Para mí, es sólo una manera de identificar una doctrina y a aquellos que la sostienen. No fue mi intención ofender y no creo que hubiera sido tomado así. Pero si te ofendí, discúlpame, nada más explícame cómo podemos discutir esta materia sin identificarnos y haciéndonos responsables por lo que creemos que la Biblia enseña. En el contexto de "tácticas indignas del llamamiento de Dios", te refieres a mi "brusco comentario", como tú lo llamas, eso de que "espero mejores cosas de ti". ¿Ahora quieres que me arrepienta de pensar lo mejor de ti? ¿No es esto exactamente lo que el Señor requiere de mí? (Fil. 4:8) ¿Por qué entonces lo identificas como un recurrir a "tácticas indignas del llamamiento de Dios"?

Tus comentarios acerca de un modelo, implicando que estoy siguiendo uno, fueron un argumento "ad hominem" señalando directamente a mi integridad. Lo enfatizo porque tú has hecho mucho escándalo acerca de esto. El modelo, dices tú, es un reclamo de que el predominio de las Escrituras es invocado por aquellos que toman mi posición. Entonces, de acuerdo contigo, las personas como tú vienen y hacen un examen "punto por punto meticulosamente" de esos pasajes, demostrando que realmente no enseñan lo que las personas como yo, creemos que enseñan.

Y finalmente, la combustión espontánea puede ocurrir. No necesita ser de esta manera, reclamas. Entonces, ¿por qué ha ocurrido, Ed? ¿Por qué has recurrido ahora a todas esas cosas de las que has intentado acusarme? ¿No es esto una patente hipocresía?

Así que, permítenos gastar un poco de tiempo examinando el modelo al que te refieres, y ver si es como tú reclamas. Me parece que hay un predominio de las Escrituras en que un hijo de Dios puede caer de la gracia y perderse eternamente, y he citado algo de ellas en este diálogo. Así que, pareces tener razón, hasta ahora. Entonces es reclamado que tu lado hace un meticuloso examen punto por punto de esos pasajes, y de hecho los refutan. Honestamente, ¿esperas que los lectores y yo, pensemos que esto es lo que has hecho durante el diálogo? Tú has, de hecho, fallado repetidamente al tratar con los textos que te he proporcionado. Por ejemplo, has fallado en explicarnos qué es lo que quiso decir el apóstol cuando afirmó, "sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado". (1 Cor. 9:27). De acuerdo con tu caracterización, supongo que tú piensas que Pablo vivió "en un constante estado de tensión nerviosa en su relación con el Señor." Dices que quizá no puse suficiente atención a lo que estabas diciendo acerca de aquellos de nosotros "que estamos intentando vivir para no ser eliminados" como si yo hubiera *metido la pata*. Escribiste, "espero que no creas en lo que tus palabras implican". Como Pablo, y con la ayuda de Dios, intento vivir para no ser cortado. Una persona UVSSS puede realmente llevar una vida moral, y no te he endilgado ninguna de

las terribles consecuencias de tu doctrina, pero un individuo UVSSS podría no estar viviendo como si fuera a ser eliminado por el simple hecho de que no cree que le pueda suceder. Ese era mi punto y aún lo es.

Escribes, “Así que, dejemos de lado tales tácticas y regresemos a la cuestión: ¿Qué es lo que la Palabra dice?” Creo que es un excelente consejo y oro para que lo tomes en consideración.

Has querido concentrarte en un par de pasajes. Pienso que mi interpretación de esos textos es correcta. No me has dado argumentos convincentes para cambiar de opinión. No estoy diciendo que no estás en lo correcto, sino que yo pienso que no lo estás. Creo que no es necesario repetir aquí lo que ya he escrito de esos pasajes, así que no lo haré.

En respuesta a tu pregunta, “¿Te estás haciendo Calvinista?”, simplemente diré ¡No!

Preguntas, “Si tu doctrina está equivocada, ¿no estará equivocada tu interpretación?” La respuesta es ¡Sí!

No, yo no consulté a TODOS los eruditos griegos en mi entendimiento de Jn. 15. Afirmé lo que dije porque TÚ sacaste a los eruditos griegos a colación. Luego dices que el contexto de Jn. 15 es la abundancia de fruto, no la fuente de vida, como pretendo. Sí, es acerca de la abundancia de fruto, pero también es acerca de la fuente de vida. Tú dices que es una y no la otra, yo digo que son ambas. Bien simple, estás equivocado en esto, y estoy convencido de es que tu doctrina UVSSS la que te ciega.

Tu rechazo de la fuerza de Heb. 6 es absolutamente pasmoso. Escribes, *“encuentro imposible insistir en que “caer”, en contexto y en significado, esté hablando de más que un ejemplo hipotético*”.

Ed, un ejemplo hipotético ¿de qué? Recuerda, tú eres el que enseña que no puede suceder. Explícame, si quieres, ¿por qué el Espíritu Santo perdería el tiempo en un ejemplo hipotético acerca de alguien perdiéndose, si no es posible perderse?

Afirmas, “*El sarcasmo empleado en tus dos últimas páginas hace mucho daño a tu caso, en pocas palabras, demuestras la misma actitud que proporcionó originalmente la motivación para retar a algunos de los más distinguidos sitios Web. El argumento técnico común aquí es arrojar tantas cosas como sea posible con la esperanza de que alguna de ellas pegue*”. No tengo idea de qué estás hablando. ¡No estaba siendo sarcástico! Estaba, en cambio, haciendo lo que pensé ser los argumentos más bien buenos contra tu doctrina. ¿Respondes? No, evidentemente esperas soslayar la fuerza de esos argumentos reflexionando sobre mi alegado “sarcasmo”. Este es otro ejemplo de tu descarada hipocresía, acusándome de hacer lo que tú abiertamente practicas.

Y entonces afirmas que estás bien dispuesto a ir línea por línea a través de la Biblia, si es necesario, para refutar mi doctrina y apoyar la tuya. Entonces, inmediatamente te despides, clamando que estamos muy ocupados. Francamente, me encantaría ver que haces lo que dices que tienes voluntad de hacer. De hecho, eso es lo que he estado intentando ponerte a hacer en este diálogo. Así que si estás listo, adelante. Pero, si esperas que me dé la vuelta y me haga el tonto, diciendo amén a todo lo que dogmatices, terminarás decepcionado.

Pues, la ilustración del pastor es escritural, dices. Es imposible, según tú, que el Señor divorciara a los que juntó. Gomer, argumentas, es la prueba de esto. Ciertamente es verdad que Dios es paciente no queriendo que ninguno perezca (2 Ped. 3:9). Si no lo fuera, tú y yo ya hubiéramos sido criaturas chamuscadas desde hace mucho tiempo. Le alabo por su maravillosa misericordia. La nación de Israel fue una prostituta espiritual. A pesar de sus liviandades, Dios tuvo un plan para redimir a toda la humanidad a través de ellos. A pesar de sus infidelidades, Dios no los abandonó y finalmente dio cumplimiento a su plan.

Oseas y Gomer fueron una ilustración de este drama. Finalmente, sólo se salvó el remanente fiel, no la nación entera (Joel 2:32; Rom. 9:27; 11:5). Recuerda, la Biblia claramente enseña que “no todos los que descienden de Israel, son israelitas (Rom. 9:6). Así que, no veo donde Oseas y Gomer tengan relación con el tema de si un hijo de Dios puede caer de la gracia y perderse. De hecho, Gál. 5:4, otro texto al que

le has sacado la vuelta, dice exactamente lo contrario de lo que tú afirmas. El pasaje hace claro que, quien engañándose a sí mismo piense que podría justificarse por la ley de Moisés, debe ser cortado/ separado/ divorciado de Cristo, y describe su condición como "caído de la gracia".

En conclusión, permíteme hablar de un patrón que veo cumplirse una y otra vez. Alguien lleva la contraria con algo que yo he escrito en mi sitio Web. Me escriben, no para argumentar, pues son rápidos para hablar, sino para decirme que lo que he escrito es contrario a la Palabra de Dios. Contradigo. Se emprende un diálogo. Cuando aquellos en el otro lado empiezan a quedarse sin municiones, recurren a los argumentos *ad hominem* porque eso es todo lo que han dejado. Eventualmente dimiten. El tiempo dirá si esto es más de lo mismo.

Sinceramente
Allan

OTRO DIÁLOGO CON: UN DEFENSOR DE UVSSS (*El Diálogo Reanudado*)

Nota: *Durante cinco meses no supe absolutamente nada de Ed Newby. Y de repente, en el momento menos pensado, quiso reanudar. Francamente, ha habido otras cosas más apremiantes que ciertamente tomaron precedencia antes que contestarle a alguien que no pareció listo para estar comprometido. Pero debido a que Ed está indicando que yo fallé en mantener mi trato hasta el final e incluso que hay algún motivo ulterior para no contestar su muy tardía respuesta, he consentido a su petición de agregarlo a mi sitio. He tomado el tiempo para hacer una réplica, y espero que la conteste rápidamente.*

Allan Turner

De Edwin Nerby
8 DE JUNIO DE 2001.

Hola, Allan, estoy enviando esta respuesta el 11 de Marzo de 2000 y enviándola nuevamente el 18 de Mayo de 2000. Hasta esta fecha, aún no la has publicado en tu página de diálogos y estoy preguntándome porqué. Al presente has dejado el diálogo en el aire, dando la impresión de que yo me he rendido y retirado. Después de esperar más de un año creo que ya es justo preguntar cuál es el problema. Afortunadamente, incluiste mi E-mail y aquellos que me han contactado me han dicho que aún no lo incluyes. Quiera Dios concederte firmeza en esta presente era.

Ed

Yo nunca vi esta respuesta y confío en que la recibiste. De acuerdo a mis registros, te la envié el 11 de Marzo de 2000. No obstante, te la estoy enviando de nuevo sólo para estar seguro.

Hola nuevamente, querido Allan.

Empecé este artículo hacia finales de Enero y lo archivé. Puesto que tengo computadora nueva, con todos los diversos problemas "iniciales" inherentes con la misma, y mis documentos ocultos quien sabe donde, tendremos que hacer un nuevo principio. Me preguntas que hay de malo en querer ganar. Nada, si eso fuera la única meta en la vida. Tengo mucha experiencia en "ganar" el argumento en el pasado y perder la relación. También es bueno recordar que el más grande vencedor que ha caminado sobre este mundo, ganó la batalla perdiendo su vida. Puesto que el escritor de la carta a los Hebreos nos exhorta a considerar el ejemplo del Señor Jesucristo, que "…sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar". (Heb. 12:3), es mejor seguir su ejemplo si contendemos (discutir con entusiasmo) con santos o pecadores. Además sólo el Señor Jesucristo puede renovar una mente hasta el punto donde el orgullo es destronado y la verdad triunfa. También estoy dispuesto a ser reprendido cuando lo merezca y algo de mi más grande crecimiento en la vida cristiana ha venido cuando fieles hombres de Dios, de buena gana, me tiraron un poco cuando lo necesité.

Cuando mi esposa y yo estuvimos en el Instituto Nuevas Tribus, nuestros instructores me confrontaron con el asunto del orgullo. Lo admitiré, eso es algo que ejerció muchísima influencia en mi temprana vida

cristiana. Optimistamente, y por la gracia de Dios, he progresado y he obtenido algunas victorias también. Por lo tanto, realmente no me importa quien gane un debate. Y como tú aparentemente planeas publicar estos diálogos en tu sitio Web, más bien estoy contando con el discernimiento de quienes los lean, en lugar del superficial reconocimiento de un ganador. Estás en lo correcto en cuanto a que fui yo quien se refirió primero a "UVSSS", aunque yo lo aprendí de mi temprana correspondencia con otros y noté su ubicuidad en muchos sitios que procuran desacreditar el concepto de la seguridad del creyente. No obstante, no fuiste tú quien lo utilizó primero así es que me disculpo.

También reconozco que puedo quizá caer algunas veces en la categoría de "quisquilloso". Usaste el término "meticuloso", pero a menos que esto sea algún regionalismo propio de tu área, sospecho que realmente quisiste referirte a la forma.

Sientes que sobre-reaccioné acerca de tu frase "espero mejores cosas de ti" y preguntas si quiero que te arrepientas por pensar lo mejor de mí. La respuesta es obviamente, "no", fue tu explicación sostenida a la luz de lo que escribiste entonces y que yo continué. El párrafo en cuestión termina con lo siguiente: "*Francamente, la cita de pasajes tales – que son extremadamente críticos para aquellos de nosotros que estamos intentando vivir para no ser cortados – cae en los oídos sordos de aquellos atentos en defender la doctrina UVSSS. Espero mejores cosas de ti*".

Estoy defendiendo la doctrina de UVSSS, ¿tengo oídos sordos? Tú (y no mencionaste a otros) estás intentando vivir para no ser cortado. ¿Cuál es la inferencia obvia? Procura ver esta afirmación de una manera objetiva. Como las palabras tienen significado, ¿no puedes discernir a través de tu pobre selección de palabras, que ciertamente diste la impresión de un ataque ad hominem? Acusas a aquellos que defienden la doctrina UVSSS de tener oídos sordos. Esto es un ataque ad hominem, sea intencional o no. Es un ataque al carácter de uno, antes que un estricto examen del asunto. Una cosa es acusar de oídos sordos, otra es probarlo. También estoy etiquetado como "ciego" en tu última carta, otra imputación sembrada gratuitamente entre los sitios Web a los que ya me he referido. Sería instructivo para los lectores de este diálogo investigar esos sitios también para ver cómo el insulto prevalece en tantos de ellos. Y entonces preguntar, "¿Por qué?"

Además me reprendes por mi observación (basada en mi experiencia) de que un cierto, discernible patrón que puede desarrollarse durante las discusiones de este tipo. No quise implicar que tú estabas incurriendo en esa conducta, solo relatar lo que ha sido mi experiencia. Quizá me expresé mal.

No obstante, después de reprenderme por mencionar este patrón mencionado, me aplicas la misma observación hacia el final de tu carta. Hubiera sido suficiente sólo aclarar que tú no sigues este modelo y dejarlo así. Dices que son los otros quienes degeneran en ataques ad hominem. En vista de algunas cosas que ya he mencionado, ¿no te das cuenta que puedo sinceramente preguntar, "qué dijiste de ellos?" Considera lo siguiente: Dices, "*supongo que tú piensas que Pablo vivió 'en un constante estado de tensión nerviosa en su relación con el Señor'*." ¿Cómo, a menos que sea tu imaginación o la supuesta oportunidad de anotar un tanto, es que supones esto? ¿Dónde, por lo menos sugerí, tal cosa de Pablo? Como creo que supuestamente debes estar alerta de mi sentir acerca de la posición de Pablo, ¿por qué levantas un enemigo de paja, usando malentendidas declaraciones? Esto no es más que una pequeña muestra de vanidad. "Hey, muchachos, él está escogiendo entre Pablo y yo otra vez". Tú sabes muy bien que informaba de mis encuentros con aquellos a quienes la doctrina de la seguridad condicional no les ha servido como un disuasorio, sino más bien para sembrarles el desánimo y el fracaso. Esto ha sucedido. Y, como sugeriste al principio, no necesitamos todo un desfile anecdótico de evidencias de ninguna supuesta posición fallida. El que "cae" puede que no tenga un concepto correcto de lo que es el Evangelio.

Como ya lo he dicho y ahora lo reafirmo, yo pensaba exactamente igual que tú. No obstante, ahora estoy convencido que la Escritura no respalda esa posición. Tú dices que es ceguera de mi parte. Estoy convencido de estar en lo correcto. Estoy más que dispuesto a ser corregido, pero uno empieza naturalmente a preguntarse por qué la acusación de ceguera es tan fácilmente torcida. ¿Estoy ciego por afirmar que el pasaje de Jn. 10 contiene sólo expresiones declarativas del Señor Jesucristo sin tales calificativos? ¿Dónde están? Muéstramelos. ¿No debiera esperar una respuesta razonable, antes que

una acusación que no puedo ver porque estoy ciego? Un defensor de la doctrina de la caída ha determinado que su manera de sacarle vuelta al significado es enfatizando el tiempo de la palabra "seguir". En respuesta, un defensor de UVSSS declaró, "[Este caballero] intenta trazar una distinción entre cristianos que continúan siguiendo a Jesús y aquellos que eventualmente lo abandonan. Jesús sin embargo, muestra que está haciendo una simple distinción entre los fariseos que no seguían a Cristo y quienes si lo hacían, como se puede ver en los versículos 24-26 del capítulo 10. Además, los versículos claramente ponen la seguridad de la vida eterna en la diestra poderosa de Dios. Cuando el versículo dice que nadie puede arrancarlas, la palabra "nadie" es totalmente inclusiva lo que significa que no podemos saltar de la mano de Dios aunque quisiéramos o por alguna extraña razón. El buen pastor recupera su oveja perdida en Mat. 18:12-14 y el Padre disciplina a sus hijos (Heb. 12:5-12), son ejemplos excelentes de Dios asegurando nuestra salvación".

Estoy bien conciente de que todos los pasajes deben conformarse al resto de la Escritura, pero como este es el mismo Señor Jesucristo hablando, el resto de la Escritura debe conformarse a él. Tal y como cité en mi comentario de la carta anterior, las palabras del Señor son fuertes y enfáticas. Uno tiene que agregar adjetivos calificativos a las declaraciones del Señor Jesucristo y oscurecer lo que está tan claramente dicho para respaldar la doctrina de "la caída". Para decir "sí, sé que sus ovejas (aquellos que escuchan su voz) permanecerán", es agregar palabras a la Escritura y adaptar las propias palabras del Señor para respaldar la doctrina de uno. Jesús, por otra parte dijo, "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen". Punto. Lo que no está declarado es cuán cerca lo siguen, si se rezagan a veces, cuán apagada pueda parecer la voz del Salvador, o qué recursos utiliza el Pastor para asegurar que lo que él dice, sucederá. Esto es lo que yo no he visto que se aborde. Ni es tu comentario de que yo no he dicho nada nuevo para una respuesta suficiente. Basado en las discusiones que he tenido, junto con el material que he leído de quienes apoyan la doctrina de "la caída", empiezo a pensar que es un requisito para introducir la acusación que cualquier otra posición puede ser sólo un incentivo para alborotar y arruinar.

Como mi maestro de Debates en la Universidad me dijo, "tales tácticas indican o una escasez de evidencia o una falta de confianza en el mismo. Es también indicativo de un mal entendimiento de lo que significa ser un verdadero cristiano. Ningún cristiano fructífero gasta su tiempo con pensamientos de "yo mejor no cometo adulterio, fornicación, homosexualismo, alcoholismo, etc. o iré al infierno". Pablo enseña que esto es la "benignidad de Dios" que guía al hombre al arrepentimiento (Rom. 2:4). Algunos en el campo de la seguridad condicional han llevado su doctrina a tal extremo que conciben a Dios con la mano en los controles de la trampa al infierno, esperando la menor provocación. Al menos para ellos parece ser una disuasión.

Un libro que recientemente encontré traza una distinción entre la doctrina de la seguridad del creyente y la doctrina percibida. Puesto que he vivido en ambos campos teológicos, he podido observar a muchos magníficos creyentes. Del tiempo en que he estado atendiendo Iglesias que piensan lo contrario que tú, no me he reunido con ningún creyente que jamás usara UVSSS (percibido o de otro modo) como una licencia para pecar. Por el contrario, he notado una gran conciencia de la necesidad de santidad personal. También hay una convicción activa de que permitirse seguir en el pecado, es una invitación a experimentar la gran mano escarmentadora de nuestro amado Padre. La idea de tener el azote en la propia carne de uno (literalmente rasgar el cuerpo) es un poderoso disuasor. Además el imaginarse al Señor diciendo "tú eres aquel hombre" (2 Sam. 12:7 y prosiguiendo con "mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová", 2 Sam. 12:14) aterroriza completamente a quien se ha apropiado de la gracia de Dios. Recuerdo mi rebeldía cuando era un creyente joven y unas semanas atrás cometí un pecado horrendo. Cuando mi nuevo compañero de cuarto (cristiano) me preguntó cuál era el problema, parecía como si el dedo acusador del Señor me estuviera apuñalando el pecho, estallé en una completa confesión emocional, y mi compañero me preguntó, "¿te habías sentido de esta manera después de cometer un pecado en el pasado?", No, contesté, "entonces, ¿qué es lo diferente ahora?" Ese fue el principio del entendimiento de lo que significa ser una nueva criatura en Cristo (2 Cor. 5:17). Esa noche en mi devocional "ocurrió" que leí el Sal. 32. No creo que fuera una coincidencia.

Crees que no fui sincero en mi oferta de seguir línea por línea a través del versículo en cuestión. Eso no es verdad. Confesaré sin embargo, que requiere una gran fatiga el conocer el tiempo y la investidura del esfuerzo requerido. Considera también el hecho de que he seguido cuidadosamente línea por línea a través de 2 Ped. 2, mostrando versículo tras versículo que las palabras usadas, no respaldan la idea de que esos falsos profetas tuvieran un conocimiento salvífico del Señor Jesucristo. Tú, en cambio, has expresado que no crees en mi interpretación, y has escogido unos cuantos versículos, aparte del contexto en el esfuerzo de apuntalar tu teoría. El último versículo que citaste fue el 1, donde tu implicación era que "individuos comprados con la sangre" puede solo referirse a los salvos.

Como ya puntualicé y quizá también en tono sarcástico pregunté, "¿Te estás haciendo Calvinista?" Todos son comprados con la sangre, sea que se lo apropien o no. Jesús murió por nosotros (la Iglesia) y no solo por nosotros, "…Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (1 Jn. 2:2). Tu punto es irrelevante. Además, ignoras la propia interpretación de Pedro de lo que les sucedió a esos falsos profetas. Como expresé y re-expresé, es instructivo leer 2 Ped. 2:22, donde el apóstol cita Prov. 26:11.

Sugerí que una selección aleatoria de personas podría demostrar la claridad de lo que se dice en Prov. 26:11. Una vez más, Pedro dice que la clave para el entendimiento de lo que le sucedió a esos individuos está totalmente explicada en ese Proverbio. Antes que presumir estar hablando por el apóstol, es mejor dejar que el apóstol se exprese por sí mismo. A menos que estemos dispuestos a volcar las leyes de la naturaleza y el obvio significado de las palabras de Pedro, estamos colgados con una cierta conclusión. El pasaje no introduce el concepto de perder la salvación, y si intentamos forzarlo en un molde preconcebido, oscurecemos lo que realmente significa y privamos a las Escrituras de una muy clara advertencia en contra de los falsos maestros.

Dices que no tengo argumentos suficientemente convincentes como para hacerte cambiar de opinión, y aclaras que no significa que estoy equivocado, sino que tú piensas que lo estoy, y entonces dices que no hay necesidad de repetir lo que ya ha sido escrito. Esto es verdad, cuando las explicaciones ofrecidas no están dirigidas a los asuntos en cuestión. Si yo no he podido ofrecer argumentos convincentes, esto debe ser mostrado.

Antes de este suceso, en Jn. 15 fue hecha una sugerencia de "ángeles" para identificar a aquellos que "echan fuera" al fuego. Por "fuego" se asume que está hablando del juicio o del infierno. Semejante solución solo crea un gran problema con este pasaje. Como ya se indicó, no cuadra en absoluto la imagen Juanina, muy familiar y entendible de una viña. Ningún viñador contrata ángeles para trabajar su viña. No es suficiente ignorar la discrepancia y continuar. La única conclusión razonable y lógica es que esos son hombres. Y si así es, los hombres no tienen ningún otro rol en el juicio final, que ser ellos mismos juzgados. Consecuentemente, este pasaje no está hablando de perder la salvación. Es absolutamente imposible hacer que este pasaje apoye la teología de la caída, a menos que la verdad vaya detrás de la conveniencia.

En la consideración de otros pasajes, parte del problema parece ser que en los versículos que se usan las palabras "caer", "caída" o "echar fuera", automáticamente se asume que está hablando de perder la salvación. Esto queda muy bien ilustrado en la referencia de Gál. 5:4 (deslucido con la acusación de "otro texto al que le has sacado la vuelta"). Como ya he establecido, un paso a la vez. Para allá vamos. Y puesto que parece que estamos allí, ¿te das cuenta de lo que estás diciendo? El contexto está hablando acerca de la circuncisión y de ser un deudor por guardar toda la ley.

No obstante se insiste en que la expresión de Pablo "de la gracia habéis caído" debe significar la pérdida de la salvación. Si ese es el caso, el único catalizador para la pérdida de la salvación, es la circuncisión. Ciertamente sería muy difícil probar que el acto innecesario de la circuncisión (para un gentil) es un pecado que ¡lo enviaría a uno al infierno! ¿Cómo entonces, puede decir este pasaje lo contrario de lo que reclamo? ¿Ignoramos el contexto o las palabras usadas en beneficio de nuestra doctrina?

Ahora, me doy cuenta que estoy exagerando un poco para hacer una observación, pero esta interpretación no puede ser razonablemente sostenida, sin permitir que las preconcepciones de uno

alcancen una fuerza predominante sobre todo lo demás. Una acusación en un previo diálogo hablado fue atacar a los Gálatas con tonterías.

¿Qué ha sido logrado con insistir en que "caídos de la gracia" debe referirse a la salvación? Esta conclusión no es fiel, ni al contexto, ni al significado de las palabras e ignora el reconocible estilo de escritura de Pablo. Además, Pablo no dice, "de la salvación habéis caído", él dice, "de la gracia habéis caído". Hay una diferencia. El punto es claro, no puede estar hablando de la salvación de un creyente. ¿Cómo es posible entonces, que mi preconcepción esté dictando mi interpretación y cómo, en esta vida, puede ser esto razonablemente demostrado? Algo más está en el panorama de este pasaje, pero requiere un poco más de tiempo del que disponemos ahora. Podemos hacerlo en una fecha posterior.

Incidentalmente, en el intento de desacreditar el ejemplo de Gomer en libro de Oseas, inadvertidamente argumentas contra ti mismo. Te refieres a Rom. 9:6 "…porque no todos los que descienden de Israel son israelitas" Pablo argumenta que no todos los descendientes físicos de Israel, eran miembros también del Israel espiritual. Eso nos trae de regreso a 2 Ped. 2 donde esos falsos profetas (también entre el pueblo, v. 1), quienes no tuvieron una relación espiritual con el Señor Jesucristo. Moviéndonos a Heb. 6 hay una profesión de asombro por mi rechazo de la "fuerza de" el capítulo 6 y una innecesaria ridiculización de la palabra "hipotético", sin un esfuerzo evidente para entender lo que realmente está siendo dicho. También tengo que confesar estar un poco apurado en el tiempo y pensando, "ah, trataré con eso en profundidad después". Ignorar la fuerza del capítulo 6 es algo llevado a cabo por la otra parte. Como el capítulo muy claramente establece, si "recaer" (interpretado como perder la salvación) ocurre, no hay manera de regresar. Esa es la fuerza.

Sería instructivo considerar algo recientemente encontrado. Un escritor para el ministerio que estuvo objetando UVSSS forcejeó directamente con este asunto. "Eso es correcto, no hay una segunda oportunidad en esta vida para alguien dispuesto a pisotear la preciosa sangre de Cristo. Si alguien recae, vivirá el resto de su vida sin ninguna oportunidad para arrepentirse". Qué idea para sostener.

En cuanto a las acusaciones de sarcasmo observadas, quizá yo estuve demasiado sensible. Pero cuando uno encuentra comentarios tales como "condiciones" (aquí está esa palabra otra vez), es difícil, en vista de los otros términos mencionados deslizarse sobre tales cosas. Tal observación es solo un artilugio sin sustancia. Este tipo de comentario es solo una artimaña sin sustancia. Pretende cubrir una brecha de cuatro pies con una tabla de dos pies.

Finalmente, otra carta llevando la contraria a la doctrina de la seguridad del creyente, llegó a la oficina. Podría haber sido también escrita con tinta roja, pues su "temperatura" lo justificaría. Uno de los argumentos presentados fue la trillada recitación de alegados ejemplos escriturales en cuanto a individuos salvos que perdieron su salvación. Entre los acostumbrados nombre de Judas, Saúl, etc. estaba el nombre de María Magdalena, quien, según el autor de esta carta, "fue salva y se perdió 7 veces". La carta citaba Mar. 16:9 como prueba escritural. Aunque me pareció familiar, debo confesar que tuve que releerla. Tratando con las apariciones post-resurrección del Señor Jesucristo, el pasaje en cuestión hablaba de María Magdalena "…de quien había echado siete demonios". Haciendo renovado énfasis en el concepto de "alcanzar". Esta interpretación hizo aparecer imágenes de un paciente Señor echando fuera de María a un demonio, sólo para tenerla poseída otra vez. La paciencia del Señor fue seguramente puesta a prueba, ya que María cayó en pecado seis veces más y fue nuevamente demonizada. ¿Cuán lejos está uno dispuesto a llegar para probar un punto? Bien este es otro largo correo electrónico. Espero no necesitar disculparme, ya que pasé mucho tiempo orando acerca de esto, quitando y también agregando algunas cosas. Quiera Dios seguir bendiciendo el ministerio que te ha dado.

En Cristo,

Ed.

Réplica de Allan Turner

9 DE JUNIO DE 2001.

Ed, evitaré mucho de lo que dijiste en tu última respuesta, ya que no parece ser más que un esfuerzo estudiantil de auto-justificación, por una parte, y de invectivas aducidas por perversas conjeturas, por el

otro. Como era de esperar, has continuado “cortando y remendando” alrededor de las escrituras pertinentes. Sin embargo, como cualquier esfuerzo de mi parte para contestar tus puntos solo sirve para inflamar tu ya sobre-trabajada sensibilidad. Sólo puedo esperar no estar echando perlas delante de los cerdos. En mi anterior respuesta para ti y para quienes apoyan tu posición, he invertido una gran cantidad de tiempo en el intento de refutar tus argumentos, sólo para oír éste contradicho con acusaciones de que no me he esforzado por tratar con el asunto. En aquellos pocos lugares en donde realmente me das crédito por intentar enfrentar tus argumentos, me acusas de acudir a tácticas *ad hominem*. Reclamas esto cuando menciono tu ceguera de percepción – una ceguera que creo que es el resultado directo de tu posición Una Vez Salvo, Siempre Salvo (UVSSS). En respuesta, me preguntas donde está mi prueba, como si ninguna hubiera sido presentada, y entonces desechas tales “tácticas”, como tú las llamas, como simplemente fingiendo debatir. Ed, la prueba de tu ceguera de percepción se encuentra en tus propios argumentos – argumentos donde repetidamente rechazas pasajes relevantes. Una y otra vez arrancas escrituras de su contexto para justificarlas.

Por ejemplo, según tú, los pámpanos en Jn. 15:2 que son quitados (y esta es la manera en que los traductores creyeron que el texto debía ser traducido) no son realmente cortados del todo. Según tú, esos pámpanos, porque están “en” Cristo, son UVSSS. Por lo tanto, el pasaje no dice que esos pámpanos sin fruto sean realmente quitados. En cambio, y esto todavía según tú, son realmente tomados (o detenidos) fuera del lodo y del suelo, y esto para que puedan, eventualmente llevar fruto. Así que, en vez de permitir que Jesús cuente la historia, tú re-inventas la historia para que coincida con tu doctrina. Al hacer esto, apelas a la traducción de la palabra griega *airo*, la cual reclamas, no significa primariamente “quitar”, un significado que reclamas sólo puede ser encontrado acudiendo a la acepción terciaria de la palabra.

Ahora, si aplicáramos tu argumento a otros lugares importantes donde la palabra es usada, tendríamos algunas interpretaciones muy radicales, aún para ti. Por ejemplo, en Jn. 1:29, la Biblia habla del “Cordero de Dios, que quita (*airo*) el pecado del mundo”. Bien, Ed ¿Él quita el pecado del mundo, o sólo lo sostiene, o lo levanta? También en Hch. 8:33, donde Isa. 53:8 es citado, la justicia de Jesús (el juicio que le hicieron en sus tres procesos fingidos) es mencionada como siendo “quitada” (*airo*). Bien, Ed ¿obtuvo Jesús la justicia ante el Sanedrín, Herodes y Pilatos, o fue realmente *quitada*, como las Escrituras claramente dicen? Creo que dirás que Jesús *quita* (remueve) el pecado del mundo. También creo que afirmarás que la justicia fue quitada (retenida de) de Jesús en sus tres procesos. Sin embargo, cuando la misma palabra es usada en Jn. 15:2, quieres encontrar alguna forma de evadirla. ¿Por qué? Porque tú no crees que una vez que uno está “en” Cristo pueda realmente ser arrojado “fuera”. Parece que la única cosa correcta que has obtenido acerca de este texto es que tiene algo que ver con la salvación eterna. No obstante, cuando llegas a los versículos 4-8, donde los pámpanos que no permanecieron “en” la vid, son arrojados fuera “como pámpanos, y se secarán; y los recogen, y los echan al fuego, y arden”, dices que esto no tiene nada que ver con la salvación eterna. Tu prueba de esto es que quienes los recogen son hombres, no ángeles. Pero, como ya señalé en mi respuesta anterior, esto no es más que cortar y remendar alrededor del asunto. Como tú has apelado al griego para justificar tu posición, sé que sabes que quienes están haciendo el recogimiento, no es el punto de este pasaje. De hecho, el quiénes son, ni siquiera es mencionado en el griego. La KJV traduce como “hombres”, mientras la NKJV lo vierte como “ellos”. Pero el punto es este: Los pámpanos que no permanecieron “en” Cristo son recogidos y quemados. Por lo tanto, tu argumento de que este texto no se puede estar refiriendo a la salvación eterna, porque los recogedores son hombres y no ángeles es débil, débil, débil.

Confieso y argumento que los defensores de UVSSS son ciegos y tardos para oír. De ahí mis comentarios acerca de “oídos sordos”. Y aunque no puedes ver ni oír mis argumentos en contra de tu posición, reclamas que no estás ni ciego ni sordo. Reclamas que todo lo que estoy haciendo, cuando hablo de esta manera, es fabricar injustos argumentos *ad hominem*. Pero, Ed, son tus propias respuestas las que claramente demuestran mi caso. Habiendo dicho esto, quiero hacerlo igual de claro que me doy cuenta que, yo también puedo ser ciego y sordo a los argumentos que refutan mi posición. Si lo soy, entonces lo que escribiré lo demostrará. Así que, lo que te pido es sólo una lectura justa de lo que he dicho hasta este punto. Si yo no he escuchado, o visto tus razones, esto será obvio. Por otro lado, si eres tú quien, de hecho, es el principal sospechoso del crimen por el cual me acusas, entonces esto, también, será obvio.

Sí, te reprendí por tu referencia a un "patrón discernible" que reclamas haber observado desarrollarse durante las discusiones de este tipo, y lo hice porque creí que estabas incluyéndome en ese modelo – un modelo que yo claramente evito. Ahora dices que realmente no implicabas que yo cuadrara en dicho patrón. ¿De veras? Entonces, ¿por qué lo sacaste a colación? Ed, este es NUESTRO diálogo, y si tú restringieras sólo a ti mismo mis argumentos, no debería tener ningún problema en malentender lo que estás implicando. Además, mencionaste varias veces que anteriormente sostenías mi posición, y eso no hace sino obnubilar el asunto. Si como dices, respaldabas mi posición, pero cambiaste, ¿significa que no podrías retornar a tu posición previa? En otras palabras, ¿sólo estoy malgastando mi tiempo contigo? ¿Es posible para ti admitir que podrías estar equivocado ahora, y que tu cambio de opinión pudo haber sido causado porque no tenías el conocimiento adecuado para defenderte bíblicamente? Si ese es el caso, entonces podemos tener probablemente una discusión provechosa. Y si no, ambos estamos perdiendo nuestro tiempo. Es cierto que creo que tu posición está equivocada. Sin embargo, me mantengo abierto a la idea de que pudieras estar en lo correcto, y si lo estás, sinceramente, quiero saberlo. No obstante, la forma chapucera en que manejas la Escritura, no presagia nada bueno para tu posición, incluso si fuera la posición enseñada en la Biblia.

Entonces me acusas de hacer lo mismo que hiciste cuando mencionaste un "modelo". Me declaro culpable por ver un patrón en este tipo de discusiones, y a diferencia de ti, si quise decir lo que dije. Ed, tú encuadras perfectamente dentro del modelo que describí. Sin embargo, dejé entrever una pequeña esperanza de que no terminaras así, cuando escribí, "el tiempo dirá si esto no es más de lo mismo". Ed, ¡Tú eres el hombre! Lo que dije fue:

> *En conclusión, permíteme hablar de un patrón que veo cumplirse una y otra vez. Alguien lleva la contraria con algo que yo he escrito en mi sitio Web. Me escriben, no para argumentar, pues son rápidos para hablar, sino para decirme que lo que he escrito es contrario a la Palabra de Dios. Contradigo. Se emprende un diálogo. Cuando aquellos en el otro lado empiezan a quedarse sin municiones, recurren a los argumentos ad hominem porque eso es todo lo que han dejado. Eventualmente dimiten. El tiempo dirá si esto es más de lo mismo.*

Tus cinco meses de pinta ponen el punto de exclamación sobre este modelo, y basado en lo que estás diciendo ahora, sospecho que te subió un poco el calor por eso. Ahora estás de regreso, espero que estés dispuesto a ver esto hasta el final, no importa adonde te lleve. Has escrito que enfrentarás los argumentos que hice, a su debido tiempo. Esto no parece ser sino vil retórica. Debe ser algo que aprendiste de tu maestro de Debates en la Universidad, pero eso no funciona aquí. Repetidamente te he pedido que expliques Gál. 5:4, donde dice que aquellos cristianos que regresan a la ley de Moisés para justificarse "caen de la gracia". Tu largamente esperada respuesta revela la razón de tu demora. En verdad, tú no tienes una respuesta, ¿o sí? Y si la tienes ¿por qué no la ofreciste? Este texto, junto con otros se opone a tu doctrina de UVSSS, y creo que debes saberlo. Nuevamente, tu manejo de este pasaje es absolutamente atroz. El contexto de Gálatas 5:4 nos informa que el apóstol Pablo alentó a los cristianos de Galacia a mantenerse "firmes" en la libertad con que Cristo los hizo libres, y que no debían estar "otra vez sujetos al yugo de esclavitud" (Gál. 5:1). Sí, estás en lo correcto en que, bajo el Nuevo Pacto "ni la circuncisión vale algo" (Gál. 5:6-6:15).

Pero Pablo deja muy claro que quienes enseñen al contrario (lo que los obligaría también a guardar "toda la ley", para ser justificados), serían "desligados de Cristo" (v. 4a). En tal condición, el apóstol dice que caerían "de la gracia" (v. 4b). Así que resulta evidente del pasaje, que Pablo enseñó que aquellos que procuran ser "justificados por la ley" quedan divorciados de Cristo y caen de la gracia. Sin embargo, tienes la audacia de preguntar qué tiene que ver esto con la salvación. "Si ese es el caso", preguntas, "¿Ignoramos el contexto o las palabras usadas en beneficio de nuestra doctrina?" Sí, Ed, tú lo haces, y tu explicación de este texto es el tipo de "tonterías" a las que me referí en una respuesta anterior. Reclamas, sin embargo que soy yo quien ha estado ocupado en tonterías cuando argumenté que "caer de la gracia"

debe estar relacionado de alguna manera, con la salvación. ¿Cómo es que mi interpretación es una tontería? Si somos "salvos por gracia", y la Biblia dice que lo somos (Efe. 2:5-8), entonces, ¿cómo es que caer de la gracia no tiene nada que ver con la salvación, según tu reclamo? Pero si caer de la gracia no tiene nada que ver con la salvación, ¿por qué no te sientes obligado a explicarme de qué se trata? ¿Hiciste esto? ¡No!

En cambio, afirmas no tener tiempo ahora, y que tal cosa será aclarada después – y todo esto de quien acaba de terminar de escribir un montón de cosas menos relevantes. Pero sigues hablando en tono dogmático y suficiente:

> *Además, Pablo no dice, "de la salvación habéis caído", él dice, "de la gracia habéis caído". Hay una diferencia. El punto es claro, no puede estar hablando de la salvación de un creyente.*

No, Ed, el punto no es claro. ¿Cuál es la diferencia? Necesitas decírmela. ¿Cómo es que Pablo "no puede" estar hablando de la salvación del creyente? Pero no paraste ahí, continúas:

> *¿Cómo es posible entonces, que mi preconcepción esté dictando mi interpretación y cómo, en esta vida, puede ser esto razonablemente demostrado?*

Ed, para ver un primer ejemplo, todo lo que cualquiera necesita es leer lo que has escrito aquí.

Y ahora, sobre el tema del apóstol Pablo, al que tanta importancia le has dado o al que tanto has magnificado. Pablo dijo que golpeaba su cuerpo, no fuera que habiendo predicado a otros él mismo viniera a ser "eliminado" o "descalificado" (1 Cor. 9:27). Sé que no hay otra razón que tu doctrina de UVSSS, que te hace pensar que Pablo no está hablando de la salvación. Esto es consistente con sus advertencias a cristianos de que deben continuar fieles hasta el fin para ser salvos (Rom. 11:21-22; 1 Cor. 15:1-2; Gál. 6:7-9; Col. 1:21-23; 1 Tim. 4:1). Además, esto está en completa armonía con lo que Jesús enseñó mientras estuvo en la tierra (Mat. 10:22; 24:13; Jn. 8:31-32; 15:1-6). Por lo tanto, basado en tu intento de capitalizar mi declaración acerca de intentar vivir como para no ser eliminado, y como esto reveló más de lo que intenté. Parece apropiado pensar que si consistentemente encuadras a Pablo en la misma pintura que has intentado poner a los cristianos que creen poder perder la salvación, deberías concluir que Pablo vivió en un constante estado de tensión nerviosa en su relación con el Señor, y si no, entonces ¿por qué intentas encuadrarme en esta pintura a mí, y a otros que piensan que un hijo de Dios puede perder su salvación?

Sí, estoy seguro que es verdad que algunos que piensan que el cristiano puede perder su salvación viven en constante miedo de perderse. Quizá así te sentías cuando estabas de este lado. Sin embargo, no es así conmigo, y muchos otros que creen como yo, piénsalo. Francamente, en el Dios que ha demostrado una y otra vez que está "por nosotros" (Rom. 8:31), hemos depositado seguramente nuestra confianza en sus maravillosas promesas. Aunque creemos que, debido a nuestro propio libre albedrío, podemos perdernos otra vez, igual creemos que el cristiano no tiene porqué caer de la gracia. (2 Ped. 1:10).

Creemos que con cada tentación, el Señor provee una salida para soportar, y que no nos dejará ser tentados más allá de lo que podamos resistir (1 Cor. 10:13). Por lo tanto, debido a que Dios es por nosotros, confiamos en que si seguimos fieles hasta la muerte, algún día nos dará la seguridad eterna en los cielos – esa Nueva Jerusalén que viene de arriba. El Dios espantoso que tú y tus proponentes de UVSSS intentan erigir para personas como yo (por ejemplo, el que pone trampas debajo de la puerta de las personas, y se regocija en jalar el interruptor), no es sino ¡un ídolo! Por el contrario, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob (el Dios al que estoy intentando servir fielmente), es un Dios que no quiere que nadie se pierda eternamente (2 Ped. 3:9). Aunque esto se opone a los principios del Calvinismo, es, no obstante, lo que la Biblia claramente enseña. Sin embargo, es una triste y desafortunada verdad que muchos se perderán. ¿Por qué? Porque ellos, o su propio libre albedrío, no se sujetará a la voluntad de Dios. Por lo tanto, si uno se va al infierno, y muchos se irán, no será por culpa de Dios.

Así pues, ¿cómo debiéramos vivir? Como Pablo, “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo a otros, yo mismo venga a ser eliminado”. (1 Cor. 9:27). Además, no pensando de mí mismo haber ya obtenido eso por lo cual estoy “aprehendido”, prosigo a la meta que está frente a mí (Fil. 3:12-16). Esta jornada es mencionada en la Biblia como “andar en luz” (1 Jn. 1:7). Ahora, ¿pienso que este “andar en luz” es algún tipo de perfección sin pecado? No, ciertamente no. Si así fuera, no habría necesidad para que la sangre continuara limpiándonos. Me entristece decir que peco, y continuaré pecando. Si reclamara otra cosa, estaría haciendo mentiroso a Dios (1 Jn. 1:10). Pero, el “yelmo de mi salvación” (Efe. 6:17) es que si *continúo* confesando mis pecados, Dios *continuará* limpiándolos en conexión con la sangre de Su Hijo Jesús. ¡Gloria a Dios!

Sin embargo, el ***si*** de “si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9) claramente establece una ***condición***, y sí, aquí está esta palabra otra vez. A la doctrina de UVSSS por supuesto que no le complacen las condiciones, pues reclaman que son un atentado contra la soberanía de Dios ¡Bazofia! La obediencia, que necesariamente pone las condiciones, es requerida de todos los que debieran ser salvos por el glorioso evangelio de Cristo. De hecho, a los creyentes del primer Pentecostés después de la ascensión del Señor a los cielos les fue dicho que para tener sus pecados perdonados necesitaban arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesucristo (Hch. 2:38). ¿Tienen que ver en algo esas dos cosas (el arrepentimiento y el bautismo) con “el perdón de los pecados” o “la salvación”? No según la doctrina que dice que la salvación es totalmente por gracia a través de la fe sola. Dicha doctrina dice que la obediencia (en este caso, el arrepentimiento y el bautismo) es una obra, y que tales obras nulifican de alguna manera la gracia y la fe.

Todo esto, sin embargo, es totalmente contrario a Sant. 2:24, que dice que un hombre es justificado por obras, y no *solamente* por la fe. No obstante, y aquí está mi punto, si después de haber caminado en la luz por algún tiempo, llegué a endurecerme de tal manera, que no reconozco mis pecados y rehúso confesarlos, entonces ya no estaría reuniendo las condiciones estipuladas por el Espíritu Santo en 1 Jn. 1:5-2:2. ¿Continuaría la sangre de Cristo, *según este pasaje*, limpiándome? Si insistes en decir que sí, entonces dame Libro, capítulo y versículo, porque claramente eso no está enseñado en este texto. Igualmente, si retornamos a un sistema de justificación a través de la perfecta obediencia a la ley, como algunos de los Gálatas evidentemente habían hecho, un sistema que finalmente nos habría condenado a todos como pecadores, entonces la Biblia enseña que yo no estaría caminando más en la luz. Consecuentemente, la sangre del único hijo engendrado por el Padre no me limpiaría más de mis injusticias. Como resultado, mi comunión con Cristo se cortaría, y estaría, por falta de un mejor término, “caído de la gracia” (Gál. 5:4). Por lo tanto, encuentro absurdo tu reclamo de que este texto nada tiene que ver con la salvación. Tu promesa de, eventualmente decirnos lo que está bajo discusión en este pasaje parece poco sincera, para decir lo menos.

Ed, mi paciencia contigo se ha agotado. Es tiempo para ti de proponer o callarse. Mientras aguardo tu réplica, quiero recordarte que la pelota está ahora en tu cancha.

En el servicio a Él
Allan Turner

De Ed Newby

20 DE JUNIO DE 2001

Apreciable Allan:

Le he dado una primer revisada a tu correo y negaré todos los comentarios, excepto uno. Como ya lo establecí, y debes recordar, mi tiempo está muy solicitado, como el tuyo. Por lo tanto no habrá una respuesta inmediata sino hasta que haya leído, re-leído, orado, borrado, re-borrado y en completa oración llevado mi respuesta a lo que debe ser. En cuanto a mi situación actual, mi esposa y yo hemos llegado al cierre de un aspecto de nuestras vidas. La mamá de mi esposa había estado en una situación terminal, que fue más allá de las expectativas y pronósticos del doctor. Murió el pasado 9 de Junio. Ahora estamos comprometidos a establecernos en su propiedad, lo que probablemente tomará la mejor parte del verano, aunque mi esposa y yo esperamos ser capaces de irnos para nuestro 25º aniversario de casados. A menudo nos preguntamos por qué Dios permitió a mi suegra sufrir tan larga agonía. Parece que tenía un secreto que confesar. Mi esposa, que siempre había pensado ser la única hija, ahora ha descubierto que

tiene una media hermana. El Señor no se llevó a mi suegra hasta que reveló este detalle. Confesó esto el 2 de Junio y siete días después entró a su descanso. Hemos hecho contacto con nuestro nuevo miembro en la familia. Quiera Dios alentarte y darte fuerzas más allá de las limitaciones de nuestra humana expectativa y entendimiento.

Ed

Réplica de Allan Turner

21 DE JUNIO DE 2001.

Ed:

Siento mucho lo de tus problemas. Cuando estés mejor, no olvides tu prometida exposición de Gál. 5:4.

Allan

DIÁLOGO CON: UN CALVINISTA SUDAFRICANO

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica

JUNIO 26 DE 2006.

Hola Allan. Me encontré con tu sitio hace algunos días y pensé dejarte algunos comentarios acerca de tu exposición sobre el calvinismo.

Primero, con respecto a la doctrina de la depravación total, estoy convencido que la Biblia verdaderamente enseña que el hombre natural, caído, carece del discernimiento espiritual para recibir las cosas de Dios, es decir, el evangelio. La Escritura dice que el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu porque le son locura, y que no es capaz de entenderlas porque deben ser espiritualmente discernidas (1 Cor. 2:14). De nuevo, en Rom. 8:6-7 vemos que el no regenerado no se somete ni puede someterse a Dios. Esto obviamente significa que no puede responder en fe a menos que el arrepentimiento le sea concedido por el Espíritu Santo (2 Tim. 2:25). También te esfuerzas por refutar esta clarísima enseñanza apelando a Rom. 6:17. Pero, esta Escritura no tiene nada en absoluto que decir acerca de la innata habilidad del hombre para obedecer al evangelio. De hecho, la Biblia enseña exactamente lo contrario. Jesús fue muy explícito cuando dijo que nadie puede venir a él a menos que el Padre lo trajere (Jn. 6:44). Este último versículo es probablemente uno de los más claros con respecto a la total inhabilidad del hombre de venir a Cristo para salvación en todo el Nuevo Testamento. El hombre no es forzado contra su voluntad para venir a Cristo como los anti-calvinistas tan a menudo afirman injustamente. Más bien, Dios reemplaza el corazón de piedra del hombre no regenerado por un corazón de carne que lo habilita para obedecer de corazón (Ez. 11:19-20; 36:26-27). En los últimos versículos Dios realmente dice que los hará que le obedezcan. Esto no significa que Dios los forzará a obedecerle o que coaccionará sus voluntades en ninguna manera. Debido a que Dios le ha dado a sus elegidos nuevos corazones, querrán obedecerle respondiendo en fe al llamamiento del evangelio. Además, la Biblia establece que la fe es un regalo de Dios. No es algo que pueda ser generado aparte de la obra del Espíritu Santo (2 Tim. 2.25; Fil. 1:29; Heb. 12:2). El hombre pecador no puede desarrollar fe, puesto que es completamente hostil a Dios. Sin la obra del Espíritu Santo en el corazón pecaminoso del hombre, simplemente no puede creer en el mensaje del evangelio. Como es el caso de Lidia en Hechos, Dios tiene que abrir el corazón incrédulo para escuchar las palabras del evangelio de Cristo.

Una cosa más antes de desconectarme. Tú pareces estar implicando que para ser salvo, uno debe ser bautizado en agua. Aquí es donde debo preguntar, ¿Qué acerca del ladrón en la cruz? Bueno, espero que podamos seguir intercambiando correspondencia; un debate si tú quieres. Así que contáctame. Será mi primer debate, y debo decir que espero aprender de la experiencia.

Sinceramente en Cristo
Christiaan De Villers
Johannesburgo, Sudáfrica

Réplica de Allan Turner

26 DE JUNIO DE 2006.

Apreciable Christiaan:

Te admiro por citar las Escrituras para fundamentar lo que crees. Tal cosa es, desafortunadamente, algo que no muchos están dispuestos a hacer, y yo lo aprecio mucho. Si yo fuera calvinista, estaría enfatizando los mismos versículos, aunque no creo que enseñen lo que tú dices que enseñan. Porque puedo ver que eres un buen estudiante de la Biblia y que estás dispuesto a citar la Escritura para tus creencias, pienso que un diálogo sería, verdaderamente, beneficioso para ambos y para aquellos que leerán sobre nuestros hombros. Así que, estaré feliz de entablar contigo esta discusión.

Estoy poniendo los toques finales a un segundo libro y estoy actualmente comprometido en un debate escrito que muy probablemente sea publicado como libro, así que estoy muy ocupado, pero estoy seguro que tú también lo estás. Por lo que haré mi mejor esfuerzo en contestarte tan pronto como pueda. Mientras tanto, te tengo algunas preguntas: ¿Eres afrikáner y descendiente de los originales Bóers? Si ese es el caso, es seguro para mí pensar que probablemente tú practicas una de las formas más puras de calvinismo existentes, lo cual será interesante para mí, porque frecuentemente estoy confrontado con calvinistas que niegan varios aspectos (consecuencias quizá sería una mejor palabra) del calvinismo. Así que si tú eres un *afrikáner*, creo que una discusión contigo será muy informativa.

Si no tienes inconveniente, ¿podrías darme una corta biografía para que yo la pueda enlistar para los lectores?

Otra vez, te elogio por tu apelación a las Escrituras y espero con ansia nuestro diálogo.

Tuyo en el servicio a Él.
Allan Turner.

De: Christiaan De Villers
Johannesburgo, Sudáfrica

JUNIO 28 DE 2006.

Allan.

Mi Biografía Solicitada.

Tengo 27 años y soy estudiante de primer grado en el Seminario Teológico del Parque Auckland. Son Arminianos, a diferencia de mí. Soy literalmente el único calvinista en el campus. Debido al hecho de que he sido transferido a un Seminario Reformado, continuaré mi segundo grado hasta agosto. Mi mejor materia en primer grado fue Griego, aunque me estoy oxidando y repaso constantemente. El aprendizaje de un nuevo lenguaje fue también una de las cosas más difíciles que he tenido que hacer, como debes imaginarte. Sin embargo no soy William Mounce. En cuanto a la pregunta de si soy afrikáner, la respuesta es no. Mis creencias calvinistas fueron más influenciadas por hombres como Jerry Bridges y John Piper. El Señor me salvó cuando tenía 19 años y formé parte de una gran iglesia “Palabra de Fe” por 5 años. Ahora asisto a una iglesia bautista. Espero que esto responda a algunas de tus preguntas. Siéntete en confianza de preguntar cualquier cosa.

Declaras en tu análisis de los 5 puntos del calvinismo: “Pero la Biblia igual enseña que el hombre no regenerado puede verdaderamente “obedecer de corazón” a la forma de doctrina que le ha sido enseñada, esto es, el evangelio”. Citas Rom. 6:17 como tu texto prueba. Esta Escritura, sin embargo, se está refiriendo a aquellos que ya son creyentes, que han sido hechos libres de la ley por la gracia de Dios (Rom. 6:15). Además, ¿cómo podrías reconciliar tu declaración con Rom. 8:7-8, que dice eso?

Chris.

Réplica de Allan Turner

30 DE JUNIO DE 2006.

Apreciable Chris:

Chris, empiezas tu argumento con dos textos. Así que los enlistaré y entonces comentaré acerca de ellos. A menos que se diga otra cosa, todas las citas de la Biblia son de la versión Reina Valera 1960.

1 Corintios 2:14.

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”.

Romanos 8:6-7.

“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”.

Si el “hombre natural” en 1 Cor. 2:14 significa exclusivamente el “hombre no regenerado” y el “ocuparse de la carne” de Rom. 8:6-7 es exclusivamente para “la persona no regenerada”, entonces ya tienes tus textos prueba calvinistas. Sin embargo, el contraste que Pablo hace en esos dos pasajes es entre dos tipos de pensamiento o “mentes”, si tú quieres. La mente, o forma de pensar, que es pecaminosa (o “carnal”) es hostil hacia Dios y su Palabra. Tal enemistad es manifestada en una manera de pensar que está dirigida en contra de todo lo que Dios es. La “mente carnal” [*N. T. La versión que el autor usa, vierte el texto en Rom. 8:6 como “mente carnal”, mientras que la RVR lo traduce “ocuparse de la carne”*] puede realmente no estar conciente de ser enemiga de Dios, y puede incluso negarlo, aunque el hecho permanece que “la amistad con el mundo es enemistad contra Dios”, porque quien sea “que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”. (Sant. 4:4).

La naturaleza de esta enemistad u hostilidad mencionada en Rom. 8:7a es explicada por el resto del versículo, que dice, “porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”. El griego *gar*, traducido “porque” muestra una relación causal entre 7a y 7b. En otras palabras, la mente apuntó hacia las cosas carnales y no puede someterse a la ley de Dios. La “ley de Dios” aquí en el contexto es la ley general de Dios en todas y cada una de sus formas. La “paz” con Dios y la “enemistad” con Dios son medidas por la actitud o disposición de uno hacia la ley de Dios y muestra que Dios y su ley no pueden ser separados, es decir, rechazar la ley de dios, es rechazar a Dios mismo. Para os no-deterministas, el contraste entre la mente carnal y la mente espiritual demuestra la “elección” entre la actitud de anarquía, que es la esencia misma del pecado (Cf. 1 Jn. 3:4), y la actitud de sumisión a la ley de Dios (Cf. Rom. 7:22). La palabra griega traducida “sujetan” (*hypotasso*) en Rom. 8:7 está en, ya lo dije, la voz pasiva, lo que significa que conlleva la idea de rendirse uno mismo a la autoridad de alguien o de algo. Por lo tanto, estar “sujeto” a la ley de Dios significa reconocer su autoridad y hacer un esfuerzo conciente para obedecerla, por lo que requiere libre albedrío. Pero esto es precisamente lo que la mente carnal no hace. Más significativamente, mientras piense de esta manera, *no puede* hacerlo. Este tema continúa en el siguiente versículo, que en la *International Standard Version*, dice, “Verdaderamente, aquellos que están bajo el control de la carne no pueden agradar a Dios”. Creo que esta traducción “controlado por” da el sentido correcto de este versículo. Refuerza el punto de 7b. Lo que agrada a Dios, entonces, es la sumisión interior a (esto es, teniendo la mente/corazón correctos) y la obediencia externa a (esto es, realizando las acciones correctas) la ley de Dios.

Pero es claro que Pablo, en Rom. 8:7, dice que aquellos cuyas mentes son carnales no pueden someterse a la ley de Dios. Este es el quid de la cuestión hacia donde va nuestra discusión, porque la pregunta es: ¿Cuál es la naturaleza de esta inhabilidad? Tú y yo contestamos esta pregunta de manera diferente. Como calvinista este versículo es tu texto-prueba para la total inhabilidad, que es el núcleo de la doctrina de la Depravación Total. Tú tomas esos versículos (1 Cor. 2:14 & Rom. 8:7) para concluir que un pecador no regenerado es incapaz de arrepentirse y obedecer al evangelio sin la soberana e irresistible gracia de Dios, la cual Él, a su vez, otorga a aquellos que incondicionalmente escogió. Por otro lado, yo no creo que esos versículos enseñen tal cosa. Seguramente, enseñan que la persona siendo controlada por una mente de pensamiento carnal, es incapaz de hacer algo, muy bien, pero esta inhabilidad está claramente relacionada en el contexto a la ley, no al evangelio. Esta, creo, es la clave para el entendimiento de este texto.

La persona carnalmente dispuesta es incapaz de obedecer cualquier mandamiento de la ley como Dios la quiere llevar a cabo y como la ley requiere. Porque aún cuando la obedezca exteriormente, si no tiene su

corazón recto, es incapaz de agradar a Dios, y la disposición carnal definitivamente no tiene su corazón recto. Por lo tanto, mientras uno continúe pensando carnalmente, no puede obedecer la ley de Dios. Pero la palabra óptima aquí es "mientras". En otras palabras, uno no puede estar complaciendo a Dios en obediencia a su ley mientras su mente permanezca con la tendencia a hacer cosas pecaminosas. Pero aquí está el punto más importante: No hay nada en esos textos que indique que un pecador es incapaz de responder positivamente al evangelio obedeciéndolo o que es incapaz de re-direccionar la tendencia de su mente de las cosas carnales a las cosas espirituales. La única inhabilidad de la que esos textos hablan es la inhabilidad de la disposición carnal a sujetarse a la ley de Dios, y la falla al hacer esta distinción es el principal error en tu interpretación de esos versículos. En otros pasajes, es claro que los pecadores no sólo son capaces, sino que se espera que respondan al evangelio de Jesucristo en fe y arrepentimiento (Cf. Jn. 3:16; Rom. 1:17; Ap. 22:17; Cf. Mat. 23:37).

El siguiente versículo que citas es 2 Tim. 2:25b, que dice "por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad". Tu comentario sobre este texto fue, "esto obviamente significa que no puede responder en fe [el pecador no regenerado] a menos que el arrepentimiento le sea concedido por el Espíritu Santo". Para ver si esta interpretación es correcta, examinemos este versículo en su contexto inmediato.

2 Timoteo 2:24-26.

"Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él".

Con tus presuposiciones calvinistas, el v. 25 parece ser un texto-prueba para tus creencias. Pero cuando uno está libre de tal pensamiento, este pasaje en ninguna manera está hablando de inhabilidad moral. En vez de eso, lo que está bajo discusión es lo que cae dentro de la voluntad permisiva de Dios, es decir, "quizá" Él les conceda a esas personas *el tiempo y la oportunidad* de arrepentirse, ¿o no? El hombre pecador tiene la habilidad de "recuperar el sentido" [*N. T. El texto griego usa la palabra "ananepsiosin", en el v. 26 que literalmente significa "recuperar el sentido" y la RVR lo vierte como "escapen", de ahí la referencia del autor a dicha frase*] como el v. 26 lo aclara. Haciendo eso, el hombre pecador, que ya no piensa carnalmente, puede escapar "del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él". Sí, como tú dices, los hombres nacen totalmente depravados y son, por lo tanto, totalmente incapaces de responder positivamente al evangelio de sus propios libres albedríos, entonces lo que la Escritura dice aquí es totalmente incomprensible, porque claramente dice que esos han sido tomados cautivos del diablo a voluntad de él, y no sólo esto, sino que podrían escapar de esta cautividad si recuperaran sus sentidos. En Rom. 6:16, este mismo Pablo hizo muy clara la agencia de libre moral de uno cuando dijo, "¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?" Si, como tu calvinismo reclama, el hombre nace totalmente depravado e incapaz de responder al evangelio en fe y arrepentimiento, entonces, ¿De qué cosa en el mundo estaba hablando el Espíritu Santo cuando escribió del "lazo" del diablo? ¿Por qué él lazaría y entramparía a quienes ya poseía íntegramente? Esto no tiene sentido. Obviamente, entonces, Pablo, como era guiado por el Espíritu Santo, no estaba enseñando que el hombre es totalmente depravado e incapaz de hacer lo que es correcto. Así, 2 Tim. 2:24-26, cuando junto con Rom. 6:16, y otros textos que enseñan la agencia de libre moral, no tienen nada que ver con lo que tú dices que enseñan. Pero tú argumentas que yo estaba equivocado en el artículo que estás criticando, por tratar de usar Rom. 6:17 para negar lo que dices que era una "clarísima enseñanza". ¿Y cuál era esta clarísima enseñanza? Bien, 2 Tim. 2:25b no apoya lo que estás reclamando. De hecho, Rom. 6:17, que es el siguiente del que ya discutí antes, claramente habla de personas que habían sido "esclavas del pecado, quienes habían, a su vez, "obedecido a aquella forma de doctrina a la cual [habían] sido entregadas". Tú dices, "esta Escritura no tiene nada en absoluto que decir acerca de la innata habilidad del hombre para obedecer al evangelio". Seguro que sí, y si tu pensar no estuviera distorsionado por el calvinismo, no hubieras tendido ningún problema en entender esto. Procuraste contradecir la fuerza de esto diciendo, "De hecho, la Biblia enseña exactamente lo contrario. Jesús fue

muy explícito cuando dijo que nadie puede venir a él a menos que el Padre lo trajere (Jn. 6:44)". Después dijiste, "Este último versículo es probablemente uno de los más claros con respecto a la total inhabilidad del hombre de venir a Cristo para salvación en todo el Nuevo Testamento". ¡Ciertamente no! Y es solo tu doctrina, y no este versículo, lo que te hace creer así. Miremos el pasaje.

Un Examen del Contexto y Significado de Juan 6.44.

"Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero".

Dices que piensas que este texto es "probablemente uno de los más claros con respecto a la total inhabilidad del hombre de venir a Cristo para salvación". Sin embargo, esto no es lo que el pasaje dice. Lo que dice es que nadie puede venir a Cristo a menos que el Padre lo trajere, y el mismo versículo siguiente explica cómo hace esto: "Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí". Así, el "*trajere*" que el Padre hace y el "*venir*" que realizamos nosotros, de acuerdo a Jesús, es por ser "enseñados por Dios". Esto, nuevamente de acuerdo a Jesús, es claramente un proceso de "oír" y "aprender", y no la gracia irresistible o mejor sentido que la experiencia hablada del que tu calvinismo es tan dado a hablar.

Sí, el Padre nos *trae*, pero lo hace así *llamándonos* (Cf. Hch. 2:39; Fil. 3:14; 1 Tes. 4:7; 1 Cor. 1:26; Efe. 1.18 por citar algunos de muchos textos que así enseñan) *a través del evangelio* (Cf. 1 Tes. 2:14a). Los oyentes del evangelio no son incapaces de aprender de él, como tu calvinismo reclama, sino que, de hecho, se espera que respondan positivamente rindiéndose en obediencia. Obediencia "de corazón" (Rom. 6:17) sólo puede ser dada por una criatura con agencia libre moral, porque si uno no es libre de ejercitar su voluntad, entonces no hay manera en que nada de lo que venga pudiera ser llamado obediencia. Tu señalamiento acerca de mi supuesto mal uso de Rom. 6:17 para enseñar que el hombre enfermo de pecado tiene la innata habilidad para obedecer el evangelio "de corazón" no suena a verdad en absoluto. De hecho, la Biblia enseña justo lo contrario. ¿Pero dónde? Lo que he mostrado es que tú estás simplemente texto-probando tu creencia a través de esto, ignorando el mismo contexto en el que se encuentran tus alegados textos-prueba. Así, echemos una mirada al contexto de Rom. 6:17. Dices en tu segundo E-mail que este versículo se refiere a aquellos que ya son creyentes. Bien, seguro que son, ahora. Pero habían sido "esclavos del pecado", ¿o no? ¿Y qué habían hecho? Habían "obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual [habían sido] entregados". ¿Y cuál fue el resultado? Habían sido "libertados del pecado". (v. 18)

Contrario a la doctrina calvinista, la Biblia enseña que el hombre enfermo de pecado no está totalmente depravado y por lo tanto absolutamente incapaz de obedecer el evangelio. En vez de eso, el evangelio debe ser predicado a todos lo hombres y mujeres en todo lugar – hombres y mujeres que la Biblia describe como muertos en pecado (Cf. 1 Tes. 2:1; Efe. 2:5, etc.) Esto significa que aunque su pensamiento está distorsionado y depravado, no está totalmente distorsionado ni totalmente depravado, como tu calvinismo enseña. Al contrario, aquellos que están *muertos en sus pecados* pueden, encima de escuchar el evangelio, rendirse obedeciéndolo en fe y arrepentimiento, ambos de los cuales requieren agencia de libre moral. Por ejemplo, en Col. 2:11-14, Pablo escribió, "En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz". Nota como este pasaje va contra la doctrina calvinista. Esos individuos habían escuchado el evangelio y lo habían obedecido, siendo así resucitados para andar en "vida nueva", como Rom. 6:4b lo llama, o dándoles "vida" como está referido aquí. Antes de ser "resucitados", habían estado "muertos en [sus] pecados". En otras palabras, antes de ser resucitados y dárseles vida, estuvieron ejercitando positivamente el evangelio". Tu doctrina, por supuesto, los tendría ya resucitados y hechos vivos cuando el inspirado apóstol dijo que estaban muertos en sus pecados. Obedeciendo el evangelio, esos pecadores habían sido capaces de quitar "el cuerpo pecaminoso carnal" por la circuncisión de Cristo, la cual, en el contexto inmediato, está descrita como siendo "sepultados con él en

el bautismo, en el cual [fueron] también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios". Así, si este fuera el único pasaje que refutara el calvinismo, y ya he demostrado que no es así, entonces sería suficiente demostrar que tu interpretación es contraria a las verdades enseñadas en la Palabra de Dios. Sí, el bautismo es para el perdón de los pecados y Col. 2:11-14 claramente enseña que así es. Pero claramente no tengo necesidad ahora de de tratar esto aquí, cuando estoy involucrado actualmente en un debate formal que trata específicamente con este asunto en una de sus proposiciones. Puedes leer lo que digo acerca de esto si consultas el Debate Saare- Turner.

"¿Qué Acerca del Ladrón en La Cruz?"

El ladrón en la cruz vivió bajo la Ley de Moisés. A menos que hubiera entrado en contacto con Juan el Bautista o los discípulos de Jesús, no sé de ningún requisito para que tuviera que ser bautizado. Así que, sea que haya entrado en contacto con Juan o con los discípulos de Jesús y fuera bautizado, no tengo manera de saberlo. De otra manera, la obligación del judío era arrepentirse para con Dios y creer en el reino que se acercaba (Mat. 3:1-2; y 4:17). El ladrón claramente demostró arrepentimiento para con Dios y fe en el reino venidero (Luc. 23:39-43). En otras palabras, el ladrón en la cruz no vivió bajo el Nuevo Pacto y por lo tanto, no estaba sujeto al bautismo de Cristo para la remisión de los pecados. Tal bautismo fue ordenado de Hch. 2:38 en adelante.

Filipenses 1:29 y Hebreos 12:2.

Tú usas Fil. 1:29 y Heb. 12:2 para enseñar que "El hombre pecador no puede desarrollar fe, puesto que es completamente hostil a Dios". Nuevamente, tu resbalón interpretativo es evidente. Como ya he señalado en mis comentarios acerca de 2 Tim. 2.25b, la habilidad o inhabilidad referida, tiene que ver con la oportunidad, no con la depravación total. La Depravación Total es un dogma cardinal del calvinismo, pero no es enseñada en las Escrituras. Así, lo que está bajo discusión en 2 Tim. 2:25b y Fil. 1:29 es la oportunidad, y no hay razón, aparte de tu lealtad al calvinismo, que te hiciera pensar de otra manera. Finalmente, ¿qué tiene que ver Heb. 12:2, un texto que habla de Jesús siendo el autor y consumador de la fe, con la presunta depravación total del hombre? Jesús, este pasaje nos dice, es el principio y fin de nuestra fe. En otras palabras, "no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". (Hch. 4:12) -- ¡Jesús es ése! Él es "el alfa y la omega, el principio y el fin", como Ap. 1:8 dice. Esto no tiene nada que ver con la supuesta inhabilidad del hombre para rendir obediencia al evangelio como resultado de su pretendida depravación total, como tú supones -- ¡absolutamente nada que ver!

Estaré esperando tu réplica.

Tuyo en el Servicio a Él
Allan Turner.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
JULIO 5 DE 2006.

Allan:

Estás impugnando mi interpretación de 1 Cor. 2:14 y Rom. 8:7-8 (Observa que esta es una corrección. No es del v. 6 al 7 como yo cité). Permíteme iniciar citando tus palabras: "Si el "hombre natural" en 1 Cor. 2:14 significa exclusivamente el "hombre no regenerado" y el "ocuparse de la carne" de Rom. 8:6-7 es exclusivamente para "la persona no regenerada", entonces ya tienes tus textos prueba calvinistas".

Bien, creo que hay evidencia fuerte para probar que cuando estos textos hablan acerca de "los que viven según la carne" (Rom. 8:8) y el "hombre natural" (1 Cor. 2:14), verdaderamente se refieren al no regenerado o incrédulo. Primeramente, 1 Cor. 1:18 revela quién es el "hombre natural". Dice "Porque la palabra de la cruz es locura a **los que se pierden**; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios". El "hombre natural" (2:14) es por lo tanto identificado con "los que se pierden" (1:18). El contexto, creo, confirma esto. Pero espera, hay más.

Además hay también el uso de la palabra traducida "hombre natural". La palabra griega es *psuchikos*. Podemos encontrarla en Sant. 3:15 donde se traduce "animal". Es usada en estrecha relación con "diabólica" y "terrenal" en el mismo pasaje. En Judas 19 *psuchikos* se vierte como "sensuales", quienes no

“tiene el Espíritu”. Entonces, de acuerdo al contexto, significado y uso de la palabra *psuchikos*, “hombre natural” en 1 Cor. 2.14, está claramente referido al no regenerado o incrédulo, quienes son personas que no tienen al Espíritu de Dios.

Miremos rápidamente en Rom. 8:7-8: “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios”. Los “designios de la carne” (v. 7) pertenecen a “los que viven según la carne” (v. 8). Pero, ¿quiénes son “los que viven según la carne”? Bien, el mismo versículo siguiente (Rom. 8:9) nos dice “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”. Así que, “los que viven en la carne” deben ser los que no tienen el Espíritu de Cristo morando en ellos.

Claramente, Pablo está contrastando cristianos con no cristianos. Según Rom. 8:9, los “que viven según la carne”, quienes “piensan en las cosas de la carne” (v. 5), son también los que no tienen el Espíritu de Cristo morando en ellos. Sólo los que viven según la carne tienen sus mentes puestas en las cosas de la carne. Pero quienes están en el Espíritu tienen sus mentes en las cosas del Espíritu y son capaces de someterse a la Ley de Dios. La predisposición al Espíritu se encuentra sólo a través de la unión con Cristo (vs. 9-10). Haces la siguiente afirmación: “Seguramente, enseñan (Rom. 8:7-8 y 1 Cor. 2:14) que la persona siendo controlada por una mente de pensamiento carnal, es incapaz de hacer algo, muy bien, pero esta inhabilidad está claramente relacionada en el contexto a la ley, no al evangelio”.

Creo que el análisis anterior prueba que “la persona siendo controlada por una mente de pensamiento carnal” se refiere a los “que viven en la carne”. Además, tu argumento de que esta inhabilidad se refiere a la ley y no al evangelio es poco convincente. Tú mismo dijiste que “rechazar la ley de dios, es rechazar a Dios mismo”. ¿Cuánto más entonces aplica esto al evangelio? ¿No es el rechazo al evangelio lo mismo que rechazar a Dios? Si una persona es incapaz de someterse a la ley de Dios, ¿qué lo hace capaz de someterse a Cristo y su evangelio? El punto en este texto es que la persona que vive en la carne (y quien tiene su mente puesta en las cosas de la carne) no puede someterse a Dios, sea a su ley o a su evangelio. El erudito en Nuevo Testamento, Douglas J. Moo observa lo siguiente en este respecto: “A la luz de los vs. 3-4 (y el capítulo 7), debiéramos esperar que “la ley de Dios” se refiriera a la ley mosaica. Por otra parte, este puede ser uno de esos versículos en los que Pablo usa *nomos* para describir la demanda de Dios en sentido general, antes que a cualquier expresión particular de esa demanda”. De cualquier manera, Rom. 8:7-8 muestra que el hombre es incapaz de someterse a Dios. Estoy convencido de que esos hechos solos prueban la doctrina de la Depravación Total.

Me gustaría echarle una mirada rápida a Rom. 6:17. Los oyentes del evangelio no podían “obedecer de corazón” porque tuvieran la habilidad de hacerlo así. No eran los iniciadores de su propia salvación, capaces de obedecer primero sin la obra regeneradora del Espíritu Santo. La Escritura dice aquí que esos oyentes fueron “entregados” o “comprometidos” a las enseñanzas del apóstol. La palabra traducida como “entregados” es el verbo pasivo *paredothete*. La forma pasiva indica que la “obediencia del nuevo convertido a sus enseñanzas es la consecuencia de la acción de Dios en “entregarnos” a esas enseñanzas cuando fuimos convertidos”. Asimismo, el v. 18 no dice que ellos mismos se liberaron, sino que esos creyentes fueron libertados y vinieron “a ser siervos de la justicia”. Los verbos pasivos usados aquí son indicativos de la iniciativa de Dios. Es Dios quien entrega a estos oyentes a estas enseñanzas cristianas. Dios inicia su salvación. *Su obediencia es el fruto o efecto de ser entregados, no la causa*.

Me gustaría también referirme nuevamente a una declaración que hice en mi primer E-mail. Dije: “Dios reemplaza el corazón de piedra del hombre no regenerado por un corazón de carne que lo habilita para obedecer de corazón (Ez. 11:19-20; 36:26-27). En los últimos versículos Dios realmente dice que los hará que le obedezcan”. *Dios los hace obedecer*.

Te dejaré con esto por ahora.

Antes de terminar, me gustaría hacer un comentario más. Es con respecto a la siguiente afirmación: “Con tus presuposiciones calvinistas…” Tú me acusas (no digo que en sentido desagradable) de leer mis creencias calvinistas en ciertos textos. Ahora permíteme aclarar que no estoy ofendido por esta

afirmación de tu parte, pero creo que es un poco injusta. Primeramente, nadie (ni siquiera tú) puede pretender que se ha acercado a las Escrituras con el 100 % de objetividad. Tanto tú como yo venimos a las Escrituras con cierta predisposición. Decir que una persona es completamente neutral cuando aborda las Escrituras no es verdad. Toda persona se acerca a la Biblia con su propio y personal marco de referencia, que es influenciado por nuestra experiencia del mundo y la realidad. También tenemos diferentes orígenes que los autores bíblicos. Ellos vienen de una cosmovisión Hebrea, y nosotros de una cosmovisión Occidental. Hay una vasta diferencia. Nuestra meta debe ser entrar en las mentes de los autores bíblicos y tomar su cosmovisión bíblica. Esta es ciertamente mi meta personal y estoy seguro que la tuya también. Recuerda Allan, yo podría fácilmente acusarte de lo mismo, podría acusarte de leer tus presuposiciones de "libre albedrío" en los textos. Pero no voy a hacer eso. Yo, al igual que tú, me he esforzado por tratar honesta y justamente con los textos. Para hacer esto, he hecho uso de las apropiadas directrices y reglas de interpretación. No tengo una "lealtad al calvinismo", como tú dices. Mi lealtad es a Dios y su Palabra, y haré todo el esfuerzo para compartir correctamente la palabra de verdad.

Sólo he tratado con una pequeña porción de tu respuesta ya que estoy un poco apremiado por el tiempo en este momento. Pero haré todo el esfuerzo por tratar con las otras Escrituras relevantes también, tan pronto como pueda. Estaré fuera por una semana, pero concluiré mi respuesta tan pronto como regrese. Por favor ten paciencia.

Chris De Villiers.

Nota de Allan Turner: ***Me mantuve a la espera de que Chris regresara, porque estaba esperando leer su respuesta completa antes de contestar. Él dijo que haría "todo el esfuerzo por tratar con las otras Escrituras relevantes". Bien, como ustedes pueden ver de su respuesta a continuación, no ha hecho buena esa promesa. En vez de eso, decidió tirar al tin marín aquí y allá como le convino. Por lo tanto, le replicaré con lo que debe ser mi respuesta final, por cuanto no veo productivo continuar esta correspondencia a menos, por supuesto, que él esté dispuesto a cumplir su parte del trato dedicándose a mis argumentos en una manera formal y razonada. Así, si este diálogo continúa mucho más allá depende de Chris De Villiers.***

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
JULIO 20 DE 2006.

Allan:

[Con respecto a 2 Tim. 2:24-26]. Tú dices que este versículo enfatiza que Dios está concediendo a estos hombres el tiempo y la oportunidad para arrepentirse. Aquí está ese versículo: "por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él".

¿En qué parte de este versículo encuentras las palabras tiempo y oportunidad? En ningún lugar. Pablo está diciendo que quizá Dios les conceda a estos hombres el arrepentimiento. ¿Por qué usa la palabra "quizá"? Porque no sabe si Dios les concederá el arrepentimiento o no. Muy simple, sólo léelo como es. ¿Y cómo podrían arrepentirse? ¿Por sí mismos? No. Dios debe darles la habilidad para arrepentirse. Debe concederles el arrepentimiento. Una explicación más simple y más clara sencillamente no la puedo dar. Nadie puede arrepentirse sin que Dios le de la habilidad para hacerlo así.

Chris De Villiers.

Réplica de Allan Turner
22 DE JULIO DE 2006.

Chris:

Empezaré respondiendo primero a tus últimos comentarios. Tú dices que mi interpretación de 2 Tim. 2:24-26 está equivocada, puesto que los versículos no mencionan "tiempo y oportunidad" en absoluto, sino el otorgamiento que Dios da de la habilidad – *esto es, tú crees que esas personas no podrían arrepentirse hasta que Dios hubiera directamente actuado sobre ellas con su "gracia irresistible", de ese modo haciéndolos (o forzándolos) a creer cuando de otra manera no hubieran sido llevados o capaces de hacerlo así,* ¿Y dónde está todo esto en el texto? Así que, lo que es bueno para uno es bueno para el

otro, ¿o no? En otras palabras, ambos somos exhortados a interpretar esos versículos. Lo he hecho basado en mi entendimiento de otros pasajes claros que enseñan que el hombre, aunque enfermo de pecado, es capaz de responder positivamente al evangelio por su propia y libre voluntad – pasajes que, no sólo por casualidad, mencioné en mi respuesta del 30 de Junio. Tú, por otro lado, estás interpretando esos versículos a la luz de la doctrina calvinista. Así, la prueba que ofreces de tu interpretación es calvinista, y la prueba que yo ofrezco es no-calvinista. Lo que los lectores tendrán que hacer es determinar por sí mismos, basados en su propio estudio de esos y otros pasajes relevantes, quien creen que ha expresado la posición Escritural. Dicho esto, trataré ahora con tu respuesta completa a mi réplica del 30 de Junio.

Agotaste tu primera réplica intentando probar que el "hombre natural" en 1 Cor. 2:14 es ***exclusivamente*** el hombre no regenerado y los "designios de la carne" de Rom. 8:6-7 son ***exclusivamente*** de la persona no regenerada. Te dije que si podías probar esto, "entonces tenías tus textos-prueba calvinistas". Bien, ¿adivina qué? Fallaste. Usaste 1 Cor. 1:18 para tratar de "probar" tu punto, pero este pasaje no prueba nada por el estilo. Este versículo dice, "Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios". Este pasaje puede significar lo que tú dices que significa sólo cuando es interpretado dentro del marco calvinista, porque el texto no dice que quienes se pierden sean ***exclusivamente*** las personas no regeneradas, como tú pretendes, sino que el "hombre natural" a saber, el que está pensando carnalmente, considera que el evangelio no es otra cosa que locura, lo que es perfectamente consistente con mi exégesis de estos pasajes en mi respuesta del 30 de Junio. Además, que el "hombre natural" (griego ***psuchikos***) es traducido como "animal" en Sant. 3:15, como tú señalaste, también es consistente con los argumentos que hice en mi réplica del 30 de Junio. Quizá debas regresar y leer esos argumentos otra vez, porque me parece que no los has entendido completamente.

Lo Que Creo, Enseño, y He Escrito en Este Debate.

Creo y enseño, como te escribí previamente, que el *hombre natural* es una persona que no está pensando espiritualmente, sea regenerado o no. Tú, sin embargo, piensas que esta persona carnalmente dispuesta es ***exclusivamente*** la persona no regenerada, esto es, un individuo que nunca ha sido salvo o "nacido de nuevo". Nuevamente, creo que la persona carnalmente dispuesta no se limita sólo a quienes nunca han sido salvos, sino que incluye a cualquiera (cristiano o no) que no esté pensando espiritualmente (es decir, carnalmente). Como escribí antes, la persona que está pensando de esta manera "no puede" mientras continúe así, obedecer la ley de Dios. No entré en pequeños detalles demostrando por las Escrituras cómo es que este era el caso (por favor, lee nuevamente mis comentarios sobre Rom. 8:7a en mi respuesta del 30 de Junio). El hecho de que quienes piensan carnalmente no tienen el Espíritu de Dios morando en ellos, no es prueba, como tú supones, que todo ese tipo de personas no hubieran sido inicialmente redimidas, sólo que ya no estaban más en tal condición, que es exactamente lo que creo, enseño, y he escrito en este debate.

Dos Caminos: La Diferencia Entre la Ley y El Evangelio.

En tu crítica de mi declaración, "*Seguramente, enseñan [hablando de Rom. 8:7-8 y 1 Cor. 2:14] que la persona siendo controlada por una mente de pensamiento carnal, es incapaz de hacer algo, muy bien, pero esta inhabilidad está claramente relacionada en el contexto a la ley, no al evangelio*", preguntas, "*Si una persona es incapaz de someterse a la ley de Dios, ¿qué lo hace capaz de someterse a Cristo y su evangelio?*" Como señalé en mi respuesta del 30 de Junio, la persona carnalmente dispuesta "no puede" o es "incapaz" de responder a la ley de Dios, porque la mente de pensamiento carnal y la ley de Dios son diametralmente opuestas una a la otra. En otras palabras, mientras es carnalmente pensante, *no puede*, *no obedece*, y *no obedecerá* la ley de Dios. Pero, y tú deberías saber esto más que nadie, hay una gran diferencia entre la ley de Dios y la gracia de Dios (Cf. Jn. 1:17, Rom. 6:14-15). Pero debido a que pareces desconocer esta diferencia, me siento obligado a ofrecerte la siguiente explicación.

En Rom. 1:16-17, el apóstol Pablo escribió:

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Cuando Pablo discute el evangelio en el Libro de Romanos, su principal preocupación no es la diferencia entre pecado y salvación. En vez de eso, su propósito primario, es contrastar las dos posibles maneras de salvación: sea por gracia a través de la fe, o por la ley a través de las obras. Así, en teoría, al menos, hay dos caminos hacia Dios. Suponiendo que así fuera, el punto de Pablo es que uno de esos caminos (obras de la ley), ha sido completa y permanentemente obstruido por nuestro pecado. Intentar como podamos, nunca podemos tener derecho con Dios por justicia personal y cumplimiento de la ley, "*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*". (Rom. 3:23).

En consecuencia, todos hemos fallado en guardar perfectamente la ley de Dios. Pero alabado sea Dios, Él no nos ha dejado perecer. En cambio, nos ha proporcionado amablemente una ruta alternativa: **FE** – el único camino genuino a Dios, y la única forma de salvación para pecadores. Así, para entender lo que significa ser "*salvo por gracia por medio de la fe*" (Efe. 2:8) y ser "*herederos de gracia*" (1 Ped. 3:7; Tito 3:7), uno debe entender la diferencia entre *ley* y *gracia*.

Ley vs. Gracia.

La Biblia ubica los dos sistemas de ley y gracia en agudo contraste uno al otro. Como fue previamente observado, Juan dice:

Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. (Jn. 1:16-17).

En completo acuerdo con Juan, Pablo advierte, "*De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído*". (Gál 5:4). Dice de cristianos que no están "*bajo la ley, sino bajo la gracia*". (Rom. 6:14). "Bajo la ley", es una frase que describe el estado de toda persona al principio de su vida. Dios es Dios de "ley y orden". Creó el universo para operar según su ley natural, y para que sus criaturas humanas vivieran según la ley moral. Cundo la conciencia moral de una persona se desarrolla, es confrontada con la ley moral de Dios, sea por *revelación general* (esto es, por naturaleza [Cf. Rom. 1:18-32; 2:14-15]) o *revelación especial* (esto es, la Biblia). Si uno permanece dentro de un sistema o estructura de ley, entonces el día del juicio será juzgado según las reglas o términos de la ley. Estas reglas pueden ser indicadas muy sucintamente:

Guarda la Ley, escapa al castigo.
Quebranta la ley, sufre el castigo.

En Deut. 30:19, Moisés dijo:

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia.

Esta es la forma en que la ley opera. Mientras estemos bajo la ley, debemos darnos cuenta que estas son las reglas que nos aplican. Si guardamos la ley de Dios, escapamos al castigo del infierno. Así, es posible, al menos teóricamente, ser justificados por nuestras perfectas obras en obediencia a los mandamientos de Dios. Sin embargo, el problema con este sistema es que un solo pecado nos hace transgresores de la ley y sujetos al castigo. Como dice Santiago:

Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. (Sant. 2:10)

Pablo habla de esto mismo cuando dice:

Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. (Gál. 3:10).

Así, para ser salvo bajo la ley (que es donde todos empezamos), uno debe vivir una vida absolutamente perfecta. Pero la terrible realidad es que "*No hay justo, ni aun uno*" (Rom. 3:10). "*Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*". (Rom. 3:23). Esto significa que mientras permanezcamos bajo la ley, seguro nos vamos a perder, y es justo aquí que el evangelio encuentra su recurso. Dios ha proporcionado una alternativa a la ley – otra vía para ser salvo. Es el camino de la gracia. Es un sistema totalmente diferente, y opera según un conjunto completamente diferente de reglas. Bajo la gracia, uno se acerca a Dios para salvación en los siguientes simples términos:

Guarda la ley, pero sufre el castigo.
Quebranta la ley, pero escapa al castigo.

Gracias a Dios, entonces, por la gracia, porque bajo la gracia, un infractor (un pecador como tú y yo) puede escapar al castigo de la eterna condenación. Por lo tanto, "*quebranta la ley, pero escapa al castigo*", es una buena nueva verdaderamente. Porque en nuestra presente condición, y sin la espléndida y misericordiosa gracia de Dios, no tenemos la más mínima posibilidad de alcanzar el cielo.

Pero espera un minuto, uno debe decir, ¿no hay algo equivocado en esos términos? Después de todo, ¿por qué debiera, uno que guarda la ley, sufrir el castigo, mientras que uno que la quebranta, escapa al castigo? ¡Esto no parece justo! Debes estar pensando, y ¡estás en lo correcto! *No es justo*, y no se supone que lo sea, porque si fuera justo, no sería gracia. La Ley es justa. La gracia, por otra parte, es mucho más que justa.

Muy bien, dices, pero sólo un minuto más. Tú puedes aceptar, dices, incluso recibir con los brazos abiertos, la segunda parte del sistema, es decir, "quebranta la ley, y aún escapa al castigo". Eso es magnífico, porque es nuestra única esperanza, dices, pero ¿qué hay acerca de la primera regla, "guarda la ley, y aún sufre el castigo"? – seguramente esto ¡va demasiado lejos! ¿Cómo puede eso ser gracia? Estás pensando, y ¿quién podría estar de acuerdo en tal cosa?

La Gracia No Es Justa.

Es justo aquí que debemos entender que la gracia es de una forma diferente a nuestra ordinaria manera de pensar, porque no encaja dentro del marco de la ley y la justicia, ni siquiera en nuestro sentido de la imparcialidad. Esto es especialmente verdadero de la declaración, "*guarda la ley, pero sufre el castigo*". No obstante, este es precisamente el elemento de la gracia que la hace gracia. Sin esta provisión, la otra afirmación, "*quebranta la ley, pero escapa al castigo*", no sería posible. Después de todo, ¿para quién aplica la primera provisión? ¿Quién ha guardado la ley perfectamente? Una sola persona, *Cristo, el inmaculado Jesús de Nazaret*. Pero aunque Él guardó la ley perfectamente, sufrió el castigo. ¿Por qué? Porque, sólo las demandas de la gracia podían clavar a nuestro inmaculado Señor a la cruel cruz del Calvario, porque en su muerte sin pecado, sufrió el castigo completo de la ley en nuestro lugar, y así, lo hizo posible para nosotros, como verdaderos infractores, escapar del castigo. Nuevamente, ¡gloria a Dios por su espléndida gracia y misericordia! Este sistema de gracia está perfectamente recapitulado en 2 Cor. 5:21, que dice:

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

En otras palabras, Jesús tomó nuestros pecados sobre Él y pagó el precio para que pudiéramos recibir una justicia atribuida (es decir, una justicia puesta en nuestra cuenta de buena gana por un Dios que nos amó a pesar de nuestros pecados), "la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, (Rom. 3:22a). Y como dice Efe. 2:8-9, "*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe*". Aquí, entonces, está la **opción**: Podemos permanecer bajo la ley, para nuestra segura condenación, o podemos aceptar el gratuito regalo de la gracia y llegar a ser "*herederos de Dios y coherederos con Cristo*" (Rom. 8:17). Por supuesto, la *opción* no es algo que tu calvinismo crea que los seres humanos realmente tienen. Pero si los humanos tenemos opciones de libre albedrío para hacer, y la Biblia dice que así es, entonces el falso sistema del calvinismo cae estrepitosamente, y tú y tus seguidores lo saben. Esta es la razón de que hagas todo lo que está en tus manos por intentar y justificar las claras enseñanzas de las Escrituras.

Pero una cosa necesita ser hecha transparente aquí. Al distinguir entre ley y gracia, no estoy hablando acerca de la diferencia entre Antiguo y Nuevo Testamento. Lo que he dicho aquí acerca de la ley aplica a *cualquier forma de la ley de Dios en cualquier edad*. Nadie fue nunca salvo por guardar perfectamente el Antiguo Pacto, o Ley de Moisés. Y por la misma razón, nadie es salvo tampoco por guardar perfectamente los mandamientos del Nuevo Pacto. ¿Por qué? *Porque una vez que una persona ha pecado, la ley, en cualquier forma, no puede salvarlo*. Recuerda, la ley dice, "*quebranta la ley, sufre el castigo*". ¿Cuál fue, entonces, el propósito de la ley del Antiguo Testamento? Pablo dice que fue dada "*a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente* (Jesucristo)". (Gál. 3:19). Esto nos dice que fue dada para ayudar a controlar las tendencias pecaminosas del hombre, y para hacerlo claro, finalmente, que todo hombre es un pecador y por esa razón no puede ser salvo guardando la ley perfectamente. Pablo dice "*porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado*". (Rom. 3:20). Así que, "*la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe*". (Gál. 3:24). En otras palabras, como nuestro maestro, la ley nos enseñó que Cristo, como la manifestación de la gracia de Dios, era *la* única fuente de salvación. Esto significa que la ley misma nunca tuvo la intención de ser un medio de salvación.

En Gál. 3.21-25, Pablo escribió:

¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes. Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo.

Lo que esto significa es que los santos del Antiguo Testamento que fueron salvos, lo fueron por gracia igual que lo somos hoy. Abraham es el ejemplo favorito del Nuevo Testamento en cuanto a esta verdad. De hecho, Pablo usa a Abraham para probar su principal argumento, que "*el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley*". (Rom. 3:28). Todas las bendiciones de la salvación y vida eterna le fueron ofrecidas a Abraham y a su familia, y por medio de él, a todos los pueblos de la tierra. "*Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra*". (Gen, 12:3). "*Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham*". (Gál 3:8-9). "*Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa*". (Gál 3.28-29).

Ahora, ¿cómo recibió Abraham su gloriosa herencia? ¿Cómo, alguien más, la recibió en la era del Antiguo Testamento? Pablo dice que la herencia no depende del guardar perfectamente la ley, sino de la promesa de Dios, "*Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa*". (Gál 3:18). Así, Abraham recibió las bendiciones a través de la fe en la promesa de Dios. "*Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe*". (Rom. 4:13). "*Y creyó* [Abraham] *a Jehová, y le fue contado por justicia*". (Gen. 15:6, citado en Rom. 4:3, Gál. 3:6, y también mencionado en Sant. 2.23).

El apóstol Pablo deja en claro que la herencia de la gracia es compartida por todos en la familia de Abraham. ¿Quién es, entonces, el que pertenece a la familia de Abraham? Los que, como Abraham, creen en (confían en), la promesa de Dios – es decir, Abraham es "*padre de todos nosotros*" [los que creen] (Rom. 4:16). Como lo dijo en Gál 3:26-29:

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Salvo Por Gracia Por medio de La Fe.

En Efe. 2:8-9, la Escritura dice:

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.
Así que, cuán triste es ver cristianos que siguen pensando como el Fariseo en Luc. 18:9-14:

A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

El Día del Juicio, temo que algunos, como el Fariseo (y estoy incluyendo a algunos de mis propios hermanos en esto) apelarán al haber guardado perfectamente los mandamientos para entrar al cielo. Por otra parte, el verdadero hijo de Dios apelará a su *confianza* (estoy hablando de "fe" aquí) en la promesa de Dios de salvación por gracia manifestada en relación con la preciosa sangre del Salvador Jesucristo. Por lo tanto, y contrario a lo que piensas, me doy cuenta, y estoy agradecido, de que nuestra salvación no dependa de nuestra debilidad, sino de la fortaleza de Dios. En otras palabras, nuestra salvación no depende de nuestra habilidad en guardar perfectamente la ley, sino en la habilidad de Dios para salvarnos por fe como Él lo prometió. Cuando nos damos cuenta de esto, podemos verdaderamente empezar a vivir bajo la gracia, como seguramente fue la intención de nuestro muy amante Padre Celestial.

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. (Rom. 5:1-2)

No Por "Fe Sola".

Observa que ni la *salvación* de Efe. 2:8, ni la *justificación* de Rom. 5:1 son *a través de*, o *por* "fe sola", como tu calvinismo afirma. Lutero, Calvino *et al* [*N. T. Expresión latina que significa "y otros"*] se equivocaron cuando argumentaban que la "fe sola" es lo que estos textos realmente decían. En otras palabras, estas no fueron otra cosa que atrevidas afirmaciones de estos hombres, lo que significa que tales pensamientos deben ser clasificadas como "doctrinas de hombres", tan claramente condenadas en la Biblia (Mat. 15:19; Mar. 7:7; y Col. 2:22). En realidad, la Biblia es muy clara al afirmar que no somos salvos por fe *sola*. "*Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?*" (Sant. 2:14). "*Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma*". (Sant. 2:17). "*¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?*" (Sant. 2:20). "*¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?*" (Sant. 2:22). "*Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta*". (Sant. 2:26).

Tú puedes ver, entonces, el porqué Lutero enseñó que el Libro de santiago era "sólo una epístola de paja", cuestionando que un libra de tal valor inferior perteneciera aún al Nuevo Testamento. En otras palabras, si no te gusta, deshazte de él. Sí, sé que él enseñó que la epístola de Santiago contradecía lo que él creía que Pablo había enseñado en sus epístolas – a saber, que uno es salvo o justificado por "fe sola", pero como hemos visto, Pablo nunca enseñó tal cosa. Y si Lutero hubiera estado dispuesto a considerar honestamente lo que Santiago escribió por inspiración, habría llegado al correcto entendimiento de que Pablo y Santiago no se contradecían uno al otro en absoluto. La salvación *no* es por "fe sola", y la Biblia dice claramente así (Sant. 2:24). Por lo tanto, la doctrina de la "fe sola" fue el producto de la muy fértil imaginación de Lutero, y lo mismo tiene cabida para Calvino y el resto de sus seguidores protestantes. Nuevamente, ni Pablo, ni cualquiera de los otros escritores del Nuevo

Testamento, enseñaron jamás la salvación por "fe *sola*", y te reto a que pruebes concluyentemente que Pablo o cualquiera de los otros escritores del Nuevo Testamento lo hicieron.

Pablo y Santiago Están en Armonía.

El hecho es, y esto va a sorprenderte, que la Doctrina de la Fe Sola esté tan muerta en el Libro de Romanos como lo está en la Epístola de Santiago. En Rom. 1:5 (y el énfasis en los siguientes versículos es mío -- AT), Pablo escribió, "*y por quien* [hablando de Jesucristo] *recibimos la gracia y el apostolado, para la* ***obediencia a la fe*** *en todas las naciones por amor de su nombre*". En Rom. 16:25-27, él escribió "*Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que* ***obedezcan a la fe****, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén*". La fe bajo discusión aquí, en mi opinión, es la fe objetiva, es decir, "*el estándar objetivo*" – a saber, el evangelio de Jesucristo (Cf. Judas 3). Por lo tanto, la obediencia aquí es la obediencia de corazón (Cf. Rom. 6:17), que es siempre la demostración de la fe bíblica (es decir, "fe salvífica", que es descrita en muchos lugares de la Palabra de Dios).

La Fe Salvífica es Una Fe que Obra.

¿Pero qué es, alguien se debe preguntar, la fe salvífica? Bien, es ciertamente más que asentimiento mental, porque se nos dice que algunos líderes judíos "creyeron en" Jesús, pero cuando todo fue dicho y hecho, no querían confesarlo "para no ser expulsados de la sinagoga" (Jn. 12:42). Considera, entonces, que en Rom. 10:10, Pablo dijo, "*Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación*". Nuevamente, en Heb. 11:6, el escritor, quien da la casualidad que yo creo que probablemente fue Pablo, dijo "*Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan*". En otras palabras, la fe salvífica no solo le da asentimiento mental a la existencia de Dios, sino que implica además la disposición o la buena voluntad a *depender de* y *confiar en* el objeto de la creencia de uno. Así, la fe salvífica no es sólo el conocimiento de que hay un Dios que nos ama, y que ha enviado a su único Hijo engendrado, a este mundo a morir por nosotros – aunque ciertamente incluye todo esto. Pero más que eso, lo que la hace fe salvífica es una *confianza en* y *dependencia sobre* Jesucristo como Señor de nuestra vida. Lo que esto significa es que sin la fe que hace a Jesús Señor, y esta es una fe que está dispuesta a obedecer, no puede haber verdadera salvación.

La Importancia de La Obediencia.

Hablando de Jesucristo, Heb. 5:9 dice "*Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la* ***obediencia***". Entonces en Rom. 6:17-18, "*Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis* ***obedecido*** *de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia*". En 1 Ped. 1:22a, la Biblia dice, "*Habiendo purificado vuestras almas por la* ***obediencia*** *a la verdad, mediante el Espíritu*". Luego, en 2 Tes. 1:7b-8, dice, "…*cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni* ***obedecen*** *al evangelio de nuestro Señor Jesucristo*".

¿Pero de Dónde Viene Tal Fe Salvífica?

En respuesta a esta pregunta, los calvinistas, como tú, creen que el hombre no regenerado está totalmente depravado y completamente incapaz de responder positivamente al evangelio por fe, creen que la fe es dada directamente por Dios en algún "mejor sentido que la experiencia hablada". Por otra parte, la Biblia, en Rom. 10:14-18, dice:

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? Y ¿cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro

anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras.

El hombre no regenerado, aunque está ciertamente enfermo de pecado y moralmente depravado, no está totalmente depravado e incapaz de responder a la invitación del evangelio, como tu calvinismo cree. En consecuencia, la Biblia una y otra vez exhorta al hombre a obedecer el evangelio y, al hacerlo así "Sed salvos de esta perversa generación". (Hch. 2:40). Pero tu calvinismo no puede permitir tal cosa, porque tú pretendes que si el hombre no regenerado puede responder en tal manera, esto haría que el hombre obrara su propia salvación (Cf. Fil. 2.12), lo que denigra de alguna manera la Soberanía de Dios. Esto, dice tu calvinismo, sería admitir que el hombre pudiera, en alguna forma, ganar la salvación. No, no, no. El hombre, que es un pecador, no puede hacer nada para ganar la salvación. Pero puede, y debe, obedecer al evangelio de Jesucristo para ser salvo. Como señalé en mi respuesta del 30 de Junio:

Contrario a la doctrina calvinista, la Biblia enseña que el hombre enfermo de pecado no está totalmente depravado y por lo tanto absolutamente incapaz de obedecer el evangelio. En vez de eso, el evangelio debe ser predicado a todos lo hombres y mujeres en todo lugar – hombres y mujeres que la Biblia describe como muertos en pecado (Cf. 1 Tes. 2:1; Efe. 2:5, etc.) Esto significa que aunque su pensamiento está distorsionado y depravado, no está totalmente distorsionado ni totalmente depravado, como tu calvinismo enseña. Al contrario, aquellos que están muertos en sus pecados pueden, encima de escuchar el evangelio, rendirse obedeciéndolo en fe y arrepentimiento, ambos de los cuales requieren agencia de libre moral.

Por ejemplo, en Col. 2:11-14, Pablo escribió, "En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz". Nota como este pasaje va contra la doctrina calvinista. Esos individuos habían escuchado el evangelio y lo habían obedecido, siendo así resucitados para andar en "vida nueva", como Rom. 6:4b lo llama, o dándoles "vida" como está referido aquí. Antes de ser "resucitados", habían estado "muertos en [sus] pecados". En otras palabras, antes de ser resucitados y dárseles vida, estuvieron ejercitando positivamente el evangelio".

Tu doctrina, por supuesto, los tendría ya resucitados y hechos vivos cuando el inspirado apóstol dijo que estaban muertos en sus pecados. Obedeciendo el evangelio, esos pecadores habían sido capaces de quitar "el cuerpo pecaminoso carnal" por la circuncisión de Cristo, la cual, en el contexto inmediato, está descrita como siendo "sepultados con él en el bautismo, en el cual [fueron] también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios". Así, si este fuera el único pasaje que refutara el calvinismo, y ya he demostrado que no es así, entonces sería suficiente demostrar que tu interpretación es contraria a las verdades enseñadas en la Palabra de Dios.

¿Has hecho algún esfuerzo en contestar esto? No. Todo lo que quieres hacer es agarrar aquí y allá de lo que me ha costado tiempo escribir, como una vieja mujer cansada debe tratar de desplumar un pollo, y esto es más decepcionante metiéndote en cintura de que te hayas tomado el tiempo para contactarme y hacerme saber que querías tener una discusión significativa. Muy bien, tengámosla. Sin embargo, no tengo interés en continuar una discusión con alguien que no se disciplina lo suficiente para hacer lo que dijo que haría. No son pocas las personas que leen regularmente este sitio y saben que el balón está en tu cancha. Y si se me permite mezclar metáforas aquí, es tiempo de "dar el ancho" o "pelar el maíz y mostrar la mazorca", como decimos aquí en el sureste de los Estados Unidos.

Así que, si tienes la disposición de dedicarte a tener una discusión significativa, haciendo un esfuerzo honesto para tratar con los argumentos que he hecho, entonces, te aseguro que estoy más que dispuesto a responderte con la misma moneda. Pero si no, esta discusión ha terminado.

Allan.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
JULIO 23 DE 2006.

Allan:

OK. Gracias por tu tiempo.

Réplica de Allan Turner
23 DE JULIO DE 2006.

Chris:

Admitiste en tu repuesta del 5 de Julio que habías tratado “sólo con una pequeña porción de tu respuesta”. Y luego pasaste a decir, “Pero haré todo el esfuerzo por tratar con las otras Escrituras relevantes también, tan pronto como pueda”. Finalmente, dijiste que concluirías tu respuesta tan pronto como regresaras porque estarías fuera una semana. Así que, ¿debo tomarlo como que no cumples tus promesas?

Allan.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
JULIO 23 DE 2006.

Hola Allan:

Entendí que dabas por terminada la correspondencia. Pero me encantaría enviarte el resto de mi respuesta, si deseas continuar. Ciertamente no quiero hacerte perder el tiempo, como sugeriste que estaba haciendo. En cuanto a mi interpretación de Rom. 8:7-8, 1 Cor. 2:14 y 2 Tim. 2:25, he dicho.

Réplica de Allan Turner
23 DE JULIO DE 2006.

Chris:

Aquí está lo que dije:

> No tengo interés en continuar una discusión con alguien que no se disciplina lo suficiente para hacer lo que dijo que haría. No son pocas las personas que leen regularmente este sitio y saben que el balón está en tu cancha. Y si se me permite mezclar metáforas aquí, es tiempo de “dar el ancho” o “pelar el maíz y mostrar la mazorca”, como decimos aquí en el sureste de los Estados Unidos.
>
> Así que, si tienes la disposición de dedicarte a tener una discusión significativa, haciendo un esfuerzo honesto para tratar con los argumentos que he hecho, entonces, te aseguro que estoy más que dispuesto a responderte con la misma moneda. Pero si no, esta discusión ha terminado.

Esto no quiere decir que yo no estuviera dispuesto, solo que tú necesitabas estarlo. Así que si lo estás. ¡Adelante!

Allan

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
JULIO 23 DE 2006.

Allan:

Reclamas que yo no he enfrentado tus argumentos. Aquí está lo que haré. Tomaré el tiempo para releer todo lo que tú y yo hemos dicho, en otras palabras, trabajaré en cada argumento otra vez. Sentí como que había tratado justamente con tus argumentos, pero si después de analizar el diálogo, encuentro que no, puedes esperar una disculpa de mi parte. ¿Te parece justo? Dame unos días. Entiendo que estás muy ocupado y ciertamente no quiero hacerte perder el tiempo.

Chris.

Réplica de Allan Turner
23 DE JULIO DE 2006.

De acuerdo.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
JULIO 31 DE 2006.

Apreciable Allan:

Antes de que reanude mi respuesta hay un importante asunto al que necesito dirigirme. En mi respuesta del 5 de Julio amablemente te pedí que te abstuvieras de tus reclamos de que estoy leyendo mis "presuposiciones calvinistas" en el texto, y expliqué el porqué ni tú ni yo podemos pretender acercarnos a la Biblia con mente neutral o completamente objetiva. En tu respuesta del 30 de Julio reclamaste que la interpretación de 2 Tim. 2:24-26 está distorsionada a causa de mis presuposiciones calvinistas. En el mismo párrafo sugeriste que abordabas la Biblia "libre de tal pensamiento". Me encargaré de no gastar mucho tiempo repitiéndome a mí mismo. Por favor lee mi respuesta del 5 de Julio nuevamente. Del segundo al último párrafo. Aunque debes estar libre de pensamiento calvinista, de ningún modo eres libre de otra forma de teología preconcebida. Puedo justamente acusarte de leer tus presuposiciones de "libre albedrío" en el texto, porque esto es exactamente lo que estás haciendo. Abordas la Biblia asumiendo libertario libre albedrío. La idea de libertario libre albedrío es una suposición, nada más. Es una idea que encuentra su origen en el pensamiento occidental, no en la Biblia. Un perfecto ejemplo es la forma en que tratas con 2 Tim. 2:24-26. Permíteme citar tu última respuesta:

> "Tú dices que mi interpretación de 2 Tim. 2:24-26 está equivocada, puesto que los versículos no mencionan "tiempo y oportunidad" en absoluto, sino el otorgamiento que Dios da de la habilidad – esto es, tú crees que esas personas no podrían arrepentirse hasta que Dios hubiera directamente actuado sobre ellas con su "gracia irresistible", de ese modo haciéndolos (o forzándolos) a creer cuando de otra manera no hubieran sido llevados o capaces de hacerlo así".

Tú inmediatamente asumes que para que Dios habilite a estas personas a creer, debe forzarlas contra su voluntad. Ni yo, ni cualquier calvinista, creen que Dios fuerza o coacciona a las personas a hacer nada. Así que por favor no pongas palabras en mi boca. Tú sabes muy bien que yo no usé la palabra "forzarlos". Si esto es lo que entiendes que el calvinismo enseña entonces lo has malentendido completamente. No es nada más que una tergiversación de lo que los verdaderos calvinistas creen. Asumes que debido a que Dios hace que alguien haga algo (como los calvinistas creen), que esto quita su libertad. Esta conclusión es el resultado de forzar la lógica occidental en el texto. Los autores bíblicos nunca razonaron de esta manera. Dios tiene la habilidad de hacer que alguien lleve a cabo cierta acción sin violar la voluntad de esa persona. Yo, y todos los demás calvinistas verdaderos, admiten que la relación entre la soberanía divina y la responsabilidad humana es finalmente un misterio. Thomas Schreiner hace el siguiente comentario:

> "Esos que insisten en que la libertad humana y la fe individual deben excluir la determinación divina de todas las cosas, son los que acaban contribuyendo a las categorías lógicas occidentales".

Permíteme señalar un claro ejemplo de que Dios puede verdaderamente hacer que alguien se arrepienta sin forzarlo a hacerlo así. En Ez. 36:26-27 dice lo siguiente: "Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra". Aquí Dios explícitamente señala que los hará que le obedezcan. ¿Significa esto que ahora son títeres con cuerdas y forzados a obedecer en contra de sus voluntades? Ninguna indicación tal es dada. Esta Escritura afirma lo que he estado señalando desde el principio. Que a menos que Dios los capacite para arrepentirse, de ningún modo lo harán así. Ya ves Allan, que para evadir la clara enseñanza de 2 Tim. 2:24-26 debes insertar las palabras "tiempo y oportunidad". El pasaje no dice "…por si quizá Dios les conceda el tiempo y la oportunidad para arrepentirse". Así que, ¿quién es el que está leyendo sus propias ideas en el texto? Deja que tus lectores juzguen. Esto me lleva a una pregunta crucial: si el hombre es capaz de arrepentirse y creer por sí mismo, entonces, ¿qué necesidad hay para el Espíritu Santo en la conversión? ¿No es el Espíritu Santo quien da el entendimiento de las Escrituras y abre los ojos ciegos? Pero según tu teología, no hay necesidad para el Espíritu Santo. El hombre es completamente capaz para abrir sus propios ojos. Allan, quiero ser honesto contigo, es muy claro de tu respuesta y el resto de tu crítica al calvinismo que tienes un compromiso previo emocional a la idea del

libertario libre albedrío. Has hecho uso de la lógica para interpretar textos como 2 Tim. 2:24-26. La lógica es buena, por supuesto; debemos aplicar la lógica, pero no a costa de la clara enseñanza de la Escritura. Nuestra razón debe ser guiada por la revelación divina.

Ahora, en cuanto a mi interpretación de Jn. 6:44. “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere”.

Aquí está tu respuesta a mi interpretación de este pasaje:

“Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí”. Así, el “*trajere*” que el Padre hace y el “*venir*” que realizamos nosotros, de acuerdo a Jesús, es por ser “enseñados por Dios”. Esto, nuevamente de acuerdo a Jesús, es claramente un proceso de “oír” y “aprender”, y no la gracia irresistible o mejor sentido que la experiencia hablada del que tu calvinismo es tan dado a hablar. Sí, el Padre nos *trae*, pero lo hace así *llamándonos* (Cf. Hch. 2:39; Fil. 3:14; 1 Tes. 4:7; 1 Cor. 1:26; Efe. 1.18 por citar algunos de muchos textos que así enseñan) *a través del evangelio* (Cf. 1 Tes. 2:14a)”.

Permíteme responder a lo que has dicho hasta aquí. Este versículo está diciendo que una persona no puede creer en Cristo a menos que Dios traiga a esa persona a Cristo. Pero el traer referido aquí no puede estar limitado al llamado del evangelio. Si así fuera, entonces cualquiera que escuchara el evangelio sería salvo, y ambos sabemos que esto no es verdad, Muchos que escuchan el evangelio lo rechazan. Debemos interpretar este pasaje a luz de Jn. 6:37. Quienes son traídos a Cristo están limitados a quienes le son dados a Jesús por el Padre. Sólo quienes son dados a Jesús por el Padre son traídos a él. Y observa también que quienes son traídos a Jesús, él los resucitará en el día postrero. A quienes vienen a Jesús traídos por el Padre, se les garantiza la resurrección a vida. Obviamente, si el traer significa simplemente el llamamiento del evangelio entonces todos los que lo escuchen creerían en Cristo y serían levantados en el día de la resurrección. Ambos sabemos que esto no es así. Así que lo que sea que signifique “enseñados por Dios”, no puede significar simplemente sólo la predicación del evangelio. Así que, ¿qué supongo que significa Jn. 6:45? Bien, con mucho gusto afirmo, como tú, que el evangelio es el medio de regeneración. Pero mientras yo creo que el evangelio es necesario para salvarse, no creo que sea suficiente aparte del Espíritu Santo. Pablo dice, “Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre…” (1 Tes. 1:4-5). Hch. 16:14 nos da alguna luz sobre cómo funciona este traer, “…y el Señor abrió el corazón de ella [*de Lidia*] para que estuviese atenta a lo que Pablo decía”. La palabra griega para “estuviese atenta” podría también ser traducida “seguir” o “aferrarse”. Pablo predicó la Palabra, pero si el Señor no hubiera “abierto el corazón de ella”, hubiera rechazado el mensaje de Pablo.

Tu respuesta continúa: “Los oyentes del evangelio no son incapaces de aprender de él, como tu calvinismo reclama, sino que, de hecho, se espera que respondan positivamente rindiéndose en obediencia. Obediencia “de corazón” (Rom. 6:17) sólo puede ser dada por una criatura con agencia libre moral, porque si uno no es libre de ejercitar su voluntad, entonces no hay manera en que nada de lo que venga pudiera ser llamado obediencia”.

¿Creen los calvinistas que una persona es libre para ejercer su voluntad? Muy ciertamente. ¿De dónde tomaste la idea de que creemos de otra manera? Definimos la libertad como la habilidad para actuar de acuerdo a tus deseos. Estoy escribiendo estas palabras justo ahora porque quiero escribirlas. Nadie me está forzando a hacerlo. La libertad simplemente significa actuar sin restricción. Hago lo que quiero hacer. Sin embargo lo que quiero hacer es exactamente lo que Dios ha planeado que yo haga. Cómo funciona esto es un misterio, pero estoy feliz de aceptar ese misterio, En cuanto a tu exégesis de Rom. 6:17, ya te he dado una respuesta, Puedes encontrarla en mi respuesta del 5 de Julio.

Con respecto a mi interpretación de Rom. 8:7-8 y 1 Cor. 2:14, ya te he mostrado por qué creo que el “hombre natural” se refiere exclusivamente al no regenerado. Te he mostrado que el “hombre natural” está desprovisto del Espíritu (Rom. 8:9; Judas 19). ¿Cómo puedes pensar que el hombre natural sea algo más? No lo comprendo, especialmente después de que te lo expliqué tan amablemente. Claramente te señalé que la palabra traducida “hombre natural” (griego *psuchikos*) se está refiriendo a quienes no tienen

el Espíritu de Dios. Esto solo puede estar hablando acerca de incrédulos, puesto que la misma palabra griega (*psuchikos*) se está refiriendo a quienes están desprovistos del Espíritu en Judas 19. Esta palabra tiene exactamente el mismo significado en Judas 19, 1 Cor. 2:14; y Sant. 3:15, como está señalado por mi léxico griego. No voy a repetir mi argumento sobre Rom. 8:7-8, creo que fui suficientemente claro en cuanto a porqué esos "en la carne" no tienen el Espíritu de Dios.

Continuemos con tu argumento con respecto a la ley y la gracia. En tu última respuesta dijiste lo siguiente:

"El hecho de que quienes piensan carnalmente no tienen el Espíritu de Dios morando en ellos, no es prueba, como tú supones, que todo ese tipo de personas no hubieran sido inicialmente redimidas, sólo que ya no estaban más en tal condición, que es exactamente lo que creo, enseño, y he escrito en este debate".

Allan, honestamente, esto no es nada más que conjetura. En ningún lugar del texto encontrarás evidencia de que esas personas tuvieran alguna vez el Espíritu de Dios. Esto es simplemente un argumento desesperado. No hay absolutamente ninguna razón para pensar que esa gente de mente carnal fuera alguna vez regenerada. Con respecto a tu distinción entre la ley y la gracia, no veo razón para no estar de acuerdo contigo. Pareces haberlo expresado muy bien. Pero no veo como esto desapruebe la doctrina de la depravación total. Para articular mi posición he decidido citar al erudito en Nuevo Testamento Douglass Moo de su Epístola a los Romanos. Esta es su exégesis de Rom. 8:7-8:

"La 'ley de Dios' permanece como un estándar por el cual la conducta de los incrédulos puede ser evaluada y condenada. Los creyentes no están más 'bajo la ley' (Rom. 6:14, 15), en sujeción a su autoridad (7:4); pero los incrédulos están sujetos aún a este poder de la 'antigua era'. Segundo, la valoración de Pablo de las personas aparte de Cristo puede ser con justicia recapitulada en las categorías teológicas de "depravación total" o "inhabilidad total". Lo que esto significa es que toda persona aparte de Cristo está dominada por el poder del pecado, y que este poder se extiende a todas las facultades de la persona. Esto, Pablo lo ha anunciado claramente acusando a todos los no cristianos de tener una 'predisposición' una dirección total en la vida que es, de manera innata, hostil a Dios (v. 7). El v. 8…claramente muestra que ninguna persona puede rescatarse de esta condición. Mientras que la persona 'esté en la carne' – y sólo el Espíritu puede rescatarla de su envolvimiento en la carne – él o ella es 'totalmente incapaz' de agradar a Dios. Esto viene de la pluma de un avezado teólogo, y es mejor que lo que yo pudiera decir. Confirma lo que yo te he dicho.

Chris De Villiers.

Réplica de Allan Turner

2 DE AGOSTO DE 2006.

Chris:

Tú haces las mismas viejas demandas, los mismos viejos argumentos (que muestran tu empeño o fidelidad calvinista), y los mismos viejos errores; fallas al dirigirte a muchos de mis argumentos, particularmente al que hice basado en Col. 2:11-14. Lo siguiente es una cita pertinente de mi réplica del 30 de Junio:

> Por ejemplo, en Col. 2:11-14, Pablo escribió, "En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz". Nota como este pasaje va contra la doctrina calvinista. Esos individuos habían escuchado el evangelio y lo habían obedecido, siendo así resucitados para andar en "vida nueva", como Rom. 6:4b lo llama, o dándoles "vida" como está referido aquí. Antes de ser "resucitados", habían estado "muertos en [sus] pecados". En otras palabras, antes de ser resucitados y dárseles vida, estuvieron ejercitando positivamente el evangelio".

Tu doctrina, por supuesto, los habría ya resucitado y hechos vivos cuando el inspirado apóstol dice que ellos aún estaban muertos en sus pecados. En obediencia al evangelio, esos pecadores habían sido

capaces de quitar el "cuerpo pecaminoso carnal" por la circuncisión de Cristo, lo cual, en el contexto inmediato, es descrito como siendo "sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios". Así, si este fuera el único pasaje que refutara el calvinismo, y ya he demostrado que no es así, sería suficiente para demostrar que tu interpretación es contraria a las verdades enseñadas en Palabra de Dios. Te cité esto una vez más en mi respuesta del 22 de Julio, enfatizando que no te habías esforzado en contestarlo. Así que ahora es la tercera vez. ***¿Lo enfrentarás sí o no?*** Yo sé porqué no lo has hecho, por supuesto, sólo quiero estar seguro que los lectores sepan por qué – estás evadiendo esta Escritura y el argumento que hice sobre ella porque parece refutar claramente tus presuposiciones calvinistas. Como ya te dije, el balón está en tu cancha. Si no puedes regresarlo, ¡sólo dilo!

Presuposiciones Calvinistas y La Acusación de Ser Poco Amable.

Chris, tú eres calvinista, yo no. Por lo tanto, por el mismo hecho de que eres calvinista, debes tener una fidelidad calvinista. No estoy queriendo ser poco amable cuando digo esto, solo intento señalar la realidad del tipo de interpretación que aplicas a la Escritura. Como te dije desde el principio, estaba impresionado por tus esfuerzos para realmente probar lo que crees citando la Escritura, que es mucho más de lo que puedo decir de la mayoría de los calvinistas que toman el asunto conmigo. En consecuencia, soy optimista en cuanto a que podrás ver que los pasajes que usas para sostener tu doctrina, cuando están sin el estorbo de las presuposiciones calvinistas, no enseñan lo que tú piensas que enseñan y, sí, pienso que crees que enseñan calvinismo. Así que por favor, no pienses que estoy cuestionando tu integridad, incluso en conexión con Col. 2:11-14. Algunas veces un argumento puede ser hecho para que uno reflexione sobre la veracidad de su posición, que necesita, entonces, estudio adicional, sin pensar que sea necesario abandonar todo el sistema. Esto no es ser deshonesto. Sin embargo, si tal es el caso, entonces debes admitirlo. Si no, contesta mis argumentos. Eso es lo que he querido decir cuando señalo que el balón está en tu cancha, y claramente ahí está.

Calvinismo, Ortodoxia y La Acusación de Humanismo o "Lógica Occidental".

Tu calvinismo cree que el calvinismo es ortodoxo. Por lo tanto, los no calvinistas (quienes son frecuentemente identificados como "Arminianos" para hacerlos parecer como, también, seguidores de una doctrina de hombres) son herejes y son, según los calvinistas, engañados por "categorías lógicas occidentales", como en la cita de Schreiner que usaste. Chris, no soy tan estúpido como para no comprender cuando estoy siendo llamado humanista, aun cuando quien lo haga use una manera muy sofisticada. Sin duda, el humanismo me ha afectado, cuando tiene tanto viviendo en la cultura occidental, pero igual lo ha hecho el calvinismo y una multitud de otros "ismos" que están reflejados en la cultura occidental. Pero mi cosmovisión no es occidental, es cristiana. Por consiguiente, soy exhortado a estudiar y examinar las cosas detenidamente, es decir, a "razonar" (Cf. Hch. 17:2, 17; 18:4, 19; 19:8; 24:25; 26:24-25). Pero la razón *sola*, como la fe *sola*, no es enseñada en las Escrituras. Por lo tanto, cuando acudo a las Escrituras, requiero el uso de mis facultades de razonamiento para asegurarme de lo que el Espíritu Santo está enseñando, y aunque sé que esto es verdad, se me hace más extraño que tú, alguien teñido en la lana calvinista pretendiera instruirme de que debemos estar dispuestos a permitir a "nuestra razón…ser guiada por la revelación divina", porque si el calvinismo es verdad, como estás argumentando, entonces, ¿qué elección tengo o tienes en el asunto? Si Dios, como reclaman los calvinistas, ha preordenado y predestinado todo lo que va a pasar, y esto independiente de cualquier cosa en la criatura que provocaría que Dios lo hiciera así, entonces ¿qué rayos tiene qué ver con esto de cualquier manera? Yo no soy calvinista, ni tampoco humanista, soy simplemente cristiano. Si no soy lo que digo que soy, puedes demostrar por qué piensas que no lo soy; pero que me maten si no puedo comprender por qué a tu calvinismo no le gusta que le recuerden las consecuencias de tu doctrina, incluso sobre un asunto como la interpretación de la Biblia.

Acusaciones de Mal Representar Tus Puntos de Vista.

Una y otra vez, tu calvinismo nos acusa a los no calvinistas de mal representar lo que ustedes enseñan. Sí, estoy advertido de que hay diferentes tipos de calvinismo, unos creyendo ***esto*** y otros creyendo *aquello*. Sí, estoy advertido que cuando los calvinistas son prendidos en el dilema de su propia doctrina,

frecuentemente niegan creer tal o cual. Pero conozco los principios básicos del calvinismo, igual que tú, y esos principios tienen consecuencias, sea que tu calvinismo quiera admitirlas o no. Cuando estos afecten lo que estás clamando que la Palabra de Dios enseña, tengo todo el derecho a señalarlo. Si tú puedes hacer un argumento convincente de que te estoy mal representando, entonces hazlo, dando la prueba. En vez de eso, sólo haces la acusación de que te estoy mal representando. Si lo estoy, te aseguro que no estoy tratando de hacerlo así.

De hecho, tanto como ha sido dicho y escrito acerca del calvinismo a través de los años, siempre me sorprende cómo tratan de salirse por cualquier rendija que encuentren en la Escritura reclamando que están siendo mal representados. Así que, echémosle una mirada a lo que el calvinismo enseña. *La Confesión de Fe de Westminster* (1646), Capítulo III, Sección V, dice:

> A aquellos de la humanidad que están predestinados para vida, Dios…los ha escogido en Cristo para gloria eterna…antes que fueran puestos los fundamentos del mundo… sin la previsión de la fe o buenas obras, o la perseverancia en ninguna de ellas, o de cualquier otra cosa que haya en las criaturas, como condiciones o causas que le muevan a ello, y todo para la alabanza de su gloriosa gracia

Continuando en la Sección VII, dice lo siguiente:

> Al resto de la humanidad, agradó a Dios… destinarla para deshonra e ira por su pecado… para la alabanza de su gloriosa justicia.

En el Capítulo IX, Sección III, la *Confesión* dice:

> El hombre, mediante su caída en el estado de pecado, ha perdido totalmente toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación; de tal manera que, un hombre natural, siendo completamente opuesto a aquél bien, y estando muerto en pecado, es incapaz de convertirse, o prepararse para ello, por su propia fuerza.

Ahora, toda la jerigonza religiosa antes y después de esta sección no quita el hecho de que el hombre, en su presente condición, según tu calvinismo, no puede prestar obediencia al evangelio de Jesucristo a menos que Dios, por su eterno decreto, haya decidido salvarlo, y esto totalmente sin conexión a cualquier cosa que la criatura haya hecho o haga. En tal condición, y según tu calvinismo, la voluntad del hombre no es totalmente libre en absoluto, *ni jota*, y tú lo sabes. Por lo tanto, yo no creo que haya mal representado tu posición ("poniendo palabras en tu boca", como reclamas), cuando escribí:

> Tú dices que mi interpretación de 2 Tim. 2:24-26 está equivocada, puesto que los versículos no mencionan "tiempo y oportunidad" en absoluto, sino el otorgamiento que Dios da de la habilidad – *esto es, tú crees que esas personas no podrían arrepentirse hasta que Dios hubiera directamente actuado sobre ellas con su "gracia irresistible", de ese modo haciéndolos (o forzándolos) a creer cuando de otra manera no hubieran sido llevados o capaces de hacerlo así.*

Chris, ¿cómo, por favor, es mi descripción una mal representación de tus puntos de vista? Sí, puedes querer argumentar que cuando Dios opera sobre ciertos pecadores en algún mejor sentido que dicha experiencia, él libera sus voluntades para hacer Su voluntad de sus propios libres albedríos, pero esto es, como ya he dicho, solo un ramillete de embustes.

La Cuestión No Es "Si", Sino "Cómo".

Tú respondes con Ez. 36:26, el cual reclamas es "un claro ejemplo de que Dios puede verdaderamente hacer que alguien se arrepienta sin forzarlo a hacerlo así". Pero permíteme recordarte que yo no tengo ningún problema con que Dios haga que el hombre se arrepienta. He afirmado a través de toda esta discusión que Dios puede, verdaderamente, hacer que una persona se arrepienta sin forzarlo a hacerlo así. Él lo hace, creo exponiendo a tal persona a las demandas del evangelio. Entonces, cuando el pecador, de su propio libre albedrío, responde por fe, reuniendo las condiciones de la gracia de Dios, puede ser dicho que Dios lo hizo obedecer, si la condición es el arrepentimiento, la confesión o el bautismo. Sin embargo, tu calvinismo argumenta que un hombre no puede ni aun creer, mucho menos arrepentirse, confesar, y ser bautizado hasta, y a menos que Dios accione sobre su corazón con algún

tipo de gracia irresistible, de ese modo, cambiando su actitud hacia la obediencia al Señor. Hablando de este "Llamamiento Eficaz" como tu calvinismo le llama, el capítulo X, Sección II de la *Confesión* dice:

> Este llamamiento eficaz proviene únicamente de la libre y especial gracia de Dios, no por cosa alguna previamente vista en el ser humano, el cual es totalmente pasivo en ello, hasta que siendo vivificado y renovado por el Espíritu Santo, la persona es por ese medio capacitada para responder a este llamamiento y para adoptar la gracia ofrecida y trasmitida en él.

Así que no me acuses de mal representar lo que tu gente cree y enseña. Pero si esto no es lo que crees y enseñas, entonces quizá no eres calvinista después de todo.

Pero veamos Ez. 36:26-27, que dice:

"Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra".

Si yo fuera calvinista, citaría este pasaje también, porque puedo ver cómo piensas que dice lo que crees, pero no lo hace. La cuestión no es *si* Dios hace esto. En cambio, la cuestión es *cómo* lo hace. Y sinceramente, este pasaje no nos dice cómo hace Dios esto; sólo que lo hace. Tú piensas que Él hace esto por medio de una gracia irresistible otorgada sobre el pecador que lo hace hacer lo que de otra manera no hubiera tenido la habilidad de hacer, a saber, responder positivamente al evangelio. Pero como ya he demostrado, y tú has ignorado mi argumento, Col. 2:11-14 es un ejemplo de un pecador haciendo exactamente lo que tu calvinismo clama que un pecador no puede, voluntariamente, hacer. Así que, miremos esto una vez más.

En Col 2:11-14, Pablo escribió:

> "En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz".

Observa como este pasaje desafía tus reclamos. Estos individuos habían escuchado el evangelio y lo habían obedecido, y así fueron resucitados para andar en "vida nueva" como Rom. 6:4b le llama, u "os dió vida" como está referido en este pasaje. Antes de ser "resucitados", estos habían estado "muertos en [*sus*] pecados". En otras palabras, antes de ser resucitados y se les diera vida, se habían ejercitado positivamente en el evangelio. Nuevamente, esto es contrario a lo que tú enseñas. Tú los hubieras ya resucitado y dado vida cuando el inspirado apóstol dice que estaban aún muertos en sus pecados. Obedeciendo el evangelio, estos pecadores habían sido capaces de echar el "cuerpo pecaminoso carnal" por la circuncisión de Cristo, la cual, en el contexto inmediato, es descrita como siendo "sepultados con él en el bautismo, en el cual [*fueron*] también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios". Así, si este fuera el *único* texto que refutara al calvinismo, y ya he demostrado en esta discusión que no es así, entonces sería suficiente para demostrar que tu interpretación es contraria a las verdades enseñadas en la Palabra de Dios. Chris, si vas a continuar con esta discusión, debes presentar tu interpretación de Col. 2: 11-14. Si no lo haces, no tendré otra opción que cuestionar tu integridad. Así, Ez. 36:26-27, no es el texto prueba que reclamas es. Sí, Dios hace esos a quienes Él llama cambien sus corazones, pero lo hace por medio del evangelio (Cf. 2 Tes.- 2:14), y no de alguna mejor manera que dicha experiencia.

2 Tim. 2:25 Una Vez Más.

2 Tim. 2:25 es tu texto prueba para creer que el hombre no puede obedecer al evangelio sin la gracia irresistible. Yo argumenté que lo que estaba bajo discusión con el "si quizá Dios les conceda", frase tratada con "tiempo y oportunidad". Esto me parece razonable y consistente con el texto. Sí, reconozco que esta es un interpretación no calvinista (después de todo, yo no soy calvinista). Si lo fuera, probablemente interpretaría este versículo diciendo lo que tú dices que está diciendo. Pero como ya he

tratado de demostrar, tu interpretación de este pasaje, no es la única que puede ser hecha. Para hacer esto, he tenido que demostrar que estás leyendo en este texto algo que ya crees que es verdad, a saber, el calvinismo. Nuevamente, esto no es intencionadamente poco amable sino solo enfatizar las diferencias que estamos debatiendo. En otras palabras, tal cosa es inherente en este tipo de discusión.

Sin embargo, si 2 Tim. 2:25 dice lo que los calvinistas dicen que dice (a saber, que el hombre es incapaz de arrepentirse y ser salvo a menos que la gracia irresistible de Dios lo haga hacerlo), entonces hay algunas implicaciones lógicas con las que debes tratar: Primero, *todos los judíos* serían salvos porque Dios *dió* a Israel "arrepentimiento y perdón de pecados". (Hch. 5:31). Sé que Pink y otros – y basado en tu tratamiento de Jn. 6:37, pienso que tú también – encuentran el modo de soslayar esto argumentando que únicamente el Israel espiritual está bajo discusión aquí. Pero esto no funcionará basado en el siguiente punto. Segundo, todos los gentiles habrían sido salvos también, porque "también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida". (Hch. 11:18). Como dijiste en tus comentarios sobre Jn. 6:44, yo no creo que la Biblia enseñe la salvación universal, esto es, que todos los judíos y gentiles van a ser salvos. Pero no soy forzado a limitar estos pasajes *sólo* a los "elegidos", como tu calvinismo lo hace. En otras palabras, creo que estos pasajes enseñan que Dios les ha dado el arrepentimiento y la remisión de pecados a todos los judíos y gentiles, esto es, por medio de la predicación del evangelio a toda criatura debajo del cielo, no por alguna concesión de gracia irresistible de Dios sobre quienes de otra manera serían incapaces par responder positivamente al evangelio. Pero debido a tu fidelidad calvinista, debes convertir el "todos" en los dos versículos a únicamente los elegidos. Ahora, puedes continuar quejándote y gimiendo acerca de lo que describes como mi injusta referencia a tu interpretación calvinista si quieres, pero esto es exactamente acerca de lo que estoy hablando. Las Escrituras aquí dicen *todos* y tú dices *sólo los elegidos*.

Juan 6:44

Así, tu interpretación de Jn. 6:44 como refiriéndose sólo a los elegidos, sobre quienes Dios actúa con su irresistible gracia, es forzada por tu particular punto de vista. Es sólo otro ejemplo de la manera en que tu calvinismo hace una declaración en apoyo a algún aspecto particular del calvinismo seguido por una serie de textos prueba que no prueban nada relacionado con la declaración que fue hecha. Citas Jn. 6:37, diciendo que debe ser considerado al hacer la correcta interpretación de Jn. 6:44, lo cual está bien, pero entonces procedes a hacer declaraciones que no se derivan del texto sino que son, en vez de eso leídas dentro del texto – la primera, como tú bien sabes, es ***exégesis***, y es aceptable, la segunda es ***eiségesis***, y ésta no lo es. Tú dices: "Quienes son traídos a Cristo están *limitados* a quienes le son dados a Jesús por el Padre. *Sólo* quienes son dados a Jesús por el Padre son traídos a él". (Las cursivas son mías – AT). Esos pasajes no dicen nada acerca de "limitados" o "sólo". Esas son sencillamente palabras que tú has leído dentro de esos pasajes. Por lo tanto, es razonable pensar que "nadie" es traído a Jesús excepto a través del evangelio. Quienes vienen a Jesús en esta forma pueden ciertamente ser vistos como un regalo del Padre a su Hijo. Esos pasajes, como están escritos, no demandan una interpretación calvinista, y como ya abordé ese punto, y pienso que lo hice, no hay necesidad para mí de hacer nada más. La idea de que el evangelio no es suficiente para salvar es tuya, no de la Biblia (Cf. Rom. 1:16-17).

El Libre Albedrío

En respuesta a mi observación de que tu calvinismo no cree en el libre albedrío, tú dices: "¿Creen los calvinistas que una persona es libre para ejercer su voluntad? Muy ciertamente. ¿De dónde tomaste la idea de que creemos de otra manera?" Bien, en respuesta a tu cuestionamiento, citaré una vez más *La Confesión de Fe de Westminster* (1646), Capítulo IX, Sección III, que dice:

> El hombre, mediante su caída en el estado de pecado, ha perdido totalmente toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación; de tal manera que, un hombre natural, siendo completamente opuesto a aquél bien, y estando muerto en pecado, es incapaz de convertirse, o prepararse para ello, por su propia fuerza.

Tus argumentos acerca del libre albedrío sólo son jerigonza. Hablas acerca de ser libre para hacer esto o aquello, como mecanografiarme tu réplica, pero ¿estás pretendiendo ser una persona no regenerada? No lo creo, así, ¿que tiene que ver esto con si un hombre en su condición no regenerada realmente tiene la

habilidad para obedecer el evangelio de su propio libre albedrío? Absolutamente nada, así que continúa con el asunto y abandona el intento de ser evasivo. Sí, sé que tu calvinismo enseña que, una vez regenerado, tu libre albedrío es restaurado, pero la clase de albedrío de la que estás hablando no es realmente libre, aunque así es como tú le llamas. En otras palabras, puedes definirlo de cualquier manera que quieras, pero lo que estás definiendo no es libre albedrío en absoluto.

Ley, Gracia y Romanos 8:7-8

Primero, te refieres a mi argumento como "Con respecto a tu distinción entre la ley y la gracia", pero yo no estaba haciendo una distinción entre la ley y la gracia, como tú dices. La distinción que hice fue entre la ley (y esto incluye cualquier sistema de perfecta observancia de la ley como un medio de justificación) y gracia. Cuando dije: "El hecho de que quienes piensan carnalmente no tienen el Espíritu de Dios morando en ellos, no es prueba, como tú supones, que todo ese tipo de personas no hubieran sido inicialmente redimidas, sólo que ya no estaban más en tal condición, que es exactamente lo que creo, enseño, y he escrito en este debate", tú replicaste:

Allan, honestamente, esto no es nada más que conjetura. En ningún lugar del texto encontrarás evidencia de que esas personas tuvieran alguna vez el Espíritu de Dios. Esto es simplemente un argumento desesperado. No hay absolutamente ninguna razón para pensar que esa gente de mente carnal fuera alguna vez regenerada". Para un calvinista, no, no hay. Pero puedes ver que es justo aquí que la diferencia entre tus creencias calvinistas y las mías están claramente ilustradas. Puedes llamar a mis observaciones, "conjetura", un "argumento desesperado". "En ningún lugar del texto", dices, yo encontraría "evidencia de que esas personas tuvieran alguna vez el Espíritu de Dios". No, no en este pasaje, pero no estoy limitado a este texto. Porque la Biblia es el mejor intérprete de la Biblia, tengo la oportunidad de acudir a otros claros pasajes que enseñan que uno que fue iluminado una vez por el Espíritu Santo puede caer en pecado y perderse eternamente, lo que es contrario a lo que tu calvinismo cree y enseña y por lo tanto nunca pensarías que tomo en cuenta tu interpretación de Rom. 8:7-8. Por ejemplo, en Heb. 6:4-6, la Biblia dice:

> "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio".

Y si eso no es suficiente para hacerte reflexionar sobre la veracidad de tu doctrina, entonces considera lo que se dice en Heb. 10:29:

> "¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?"

Observa, si lo prefieres, que este patético individuo perdido, había sido una vez santificado por la sangre del pacto. Por consiguiente, y a la luz de estos versículos, cuando argumento en relación a Rom. 8:7-8, que tu calvinismo cree que no podría suceder, estoy parado sobre el firme fundamento de la Palabra de Dios, no de la especulación y la conjetura humana. Finalmente, Chris, tú puedes citar a todos los eruditos calvinistas que quieras y eso no cambia nada. El calvinismo no es la ortodoxia, como tú y otros suponen, nunca lo ha sido, y nunca lo será.

Permanezco tuyo en el servicio a Él,
Allan.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
7 DE AGOSTO DE 2006.

Hola Allan:

Necesito tiempo para reflexionar sobre Col. 2:11-14. La razón de que no haya respondido a tu argumento basado en esta Escritura es porque honestamente no vi que representara amenaza alguna para mi sistema de creencias. Así que por favor, deja que los lectores sepan esto. Voy a tomarme algún tiempo

para ir a la biblioteca de mi escuela esta semana y así podría hacer alguna investigación. No tengo muchas fuentes en mi poder. Cuenta con una respuesta para el fin de semana.

Chris de Villiers.

Réplica de Allan Turner
7 DE AGOSTO DE 2006.

Chris:

Estoy más que feliz de que lo hagas. Espero con ansia tu respuesta.

Allan.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
12 DE AGOSTO DE 2006.

Hola Allan:
Allan, querido amigo:

Sé que te dije que te daría una respuesta para el fin de semana pero no tuve tiempo para ir a la biblioteca. Por favor, sé paciente. No te fallaré.

Chris.

Réplica de Allan Turner
12 DE AGOSTO DE 2006.

Chris:

Toma tu tiempo, yo sé cómo otras cosas (como la vida) pueden tan fácilmente interferir.

Allan.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
27 DE AGOSTO DE 2006.

Hola Allan:

“Tu doctrina, por supuesto, los tendría ya resucitados y hechos vivos cuando el inspirado apóstol dijo que estaban muertos en sus pecados”.

La Nueva Traducción Viviente declara: “Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y porque su naturaleza pecaminosa no había sido todavía eliminada. Entonces Dios les dió vida en Cristo, porque el perdonó todos nuestros pecados”. (Col. 2:13). Estaban muertos, y se les dió vida. Este parece ser el orden conforme a mi lectura del texto. Pero el pasaje en su conjunto no parece estar enfatizando el orden de la salvación como los calvinistas lo conocen. Simplemente no parece representar ninguna amenaza para mis creencias. Quizá leí mal tu argumento. Si lo hice por favor ayúdame.

Chris.

Réplica de Allan Turner
28 DE AGOSTO DE 2006.

Chris:

Bien se ha dicho que no hay peor ciego que el que no quiere ver (Cf. Mat. 13:14; Hch. 28:26). Primero que todo, la Nueva Traducción Viviente no es exactamente una traducción, es una extensa revisión de la Biblia Viviente de Kenneth Taylor (Publicada por Tyndale House en 1971), que fue una paráfrasis individual. La NLT [*N. T. Por sus siglas en inglés*] fue diseñada, se nos dijo, para mejorar la precisión de la paráfrasis de Taylor. No es una traducción en absoluto, aunque pretende ser una traducción de “equivalencia dinámica”. A pesar de que pretende ser fiel al texto sobre el que está basada, no es fiel porque no traduce simplemente lo que la Palabra de Dios dice en los idiomas originales. Vierte, en cambio, lo que el traductor *cree* que Dios tuvo la intención de decir. Esta es la principal razón del porqué una equivalencia dinámica o ideada para traducción de pensamiento dista mucho de la KJV, ASV, NKJV. Por lo tanto, su problema no es simplemente que use terminología de inglés moderno, sino que emplea una METODOLOGÍA de traducción completamente diferente, y esta nueva metodología no produce (en otras palabras, no puede producir), una fiel traducción de la Biblia, cuando es demasiado subjetiva para esto. Así que, ¿por qué rayos querrías referirte a la Nueva Traducción Viviente como una fuente de autoridad? Segundo, te brincaste Col. 2:11 y 12 y te concentraste en el v. 13, que es básicamente un

resumen de lo que está descrito en los vs. 11 y 12, comentando que el texto simplemente dice que estaban muertos y se les dió vida, lo que no representa ninguna amenaza para tus creencias calvinistas. Y estoy seguro que es correcto, pero esto se debe a que has fallado en considerar la clara enseñanza de la Palabra de Dios como enseñada en los vs. 11 y 12, que describen el proceso, mismo que está en directa contradicción con tus presuposiciones calvinistas. Así, repasaré esto una vez más, pero me parece que sólo estás rehuyendo las cosas aquí, lo que significa que estoy empezando a cuestionar tu integridad. Por favor, mi amigo de Internet, trata honestamente con estos pasajes y demuestra tu sinceridad haciendo un esfuerzo, o al menos, haciendo la exégesis (o sea, interpretándolos) antes de que simplemente los descartes sin más. De otra manera, yo (y todos los que lean esto) sabrán que no eres honesto. En ese momento, nuestra discusión terminará.

El Punto de La Regeneración como Descrito en Rom. 6:1-14 y Col. 2:11-13.

Creo que ambos estamos de acuerdo en que la regeneración es un evento instantáneo y único que sucede en el momento de la conversión, que es el momento exacto en que un pecador pasa de un estado (perdido) a otro (salvo). Cuando es visto en cuanto a su *causa*, la regeneración es un acto realizado por Dios. De esto, no puede haber duda. Sin embargo, cuando es visto en cuanto a su efecto, la regeneración es un cambio interior en la naturaleza misma del pecador, y esta es la razón de que este evento único sea referido como un nuevo nacimiento o ser nacido de nuevo. Y de esto, tampoco debiera haber duda. Ez. 36:26-27 describe proféticamente este acto de regeneración como una operación de transplante de corazón, con Dios, el Gran Médico, si tú quieres, implantando un nuevo corazón y un nuevo espíritu dentro de nosotros:

> "Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra".

Claramente el "corazón de piedra" es uno endurecido por el pecado. Es transplantado por un "corazón de carne", que es uno suave y complaciente a la voluntad de Dios. Este evento es descrito para nosotros en algunos lugares del Nuevo Testamento. Uno de esos es Rom. 6:1-14 y otro es Col. 2:11-14. El hecho de que tú no veas esto como un proceso tiene que ver con tus ideas preconcebidas, no con estos pasajes, porque claramente enseñan algo completamente diferente al calvinismo.

Romanos 6:1-14

El evento de la regeneración, que es parte de un proceso, es descrito en Rom. 6:1-14 como una muerte, sepultura y resurrección. Aquí Pablo dice que en el momento del bautismo el pecador mismo (esto es, el de "corazón de piedra") fue crucificado o sometido a la muerte con Jesús (v. 6), en este momento "morimos al pecado" (v. 2). Este evento de muerte es inmediatamente seguido por una resurrección por una implantación de vida nueva (vs. 4-5), implicando que el pecador, quien ahora está muerto, es hecho "vivo de entre los muertos" (v. 13) y capaz de andar "en vida nueva" (v. 4). Como resultado, uno está "muerto al pecado, pero vivo para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro". (v. 11).

Colosenses 2: 11-13

En Col. 2:11-13 (y puesto que ya he citado estos versículos algunas veces en nuestro estudio, no los repetiré aquí), Pablo describe el evento de la regeneración y el proceso que la acompaña casi de la misma forma que lo hizo en Rom. 6:1-14, excepto que *la metáfora de la muerte* es reemplazada por la *figura de la circuncisión*. "En él fuisteis también circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo" (v. 11). Esto es equivalente a al "mismo" muriendo o siendo crucificado con Cristo en Rom. 6:6. (Observa que en Col. 2:13 la muerte espiritual y la circuncisión espiritual son conceptos equivalentes). Esto ocurre como resultado de haber sido "sepultados con él en el bautismo" y es seguido por un acto de resurrección: "en el cual [a saber, en el bautismo], fuisteis resucitados con él", y en el cual "os dió vida juntamente con él" (vs. 12-13). En el caso de que estés interesado en seguir más allá este estudio, antes que recurrir a la NLT, debes observar que "sepultados" es un participio aoristo en griego, indicando un acción que precede a la acción del verbo principal, "también fuisteis circuncidados". Entendiendo que no estoy pretendiendo ser un erudito griego,

sino que puedes, como yo, observar lo que esos eruditos han dicho acerca de esto. De hecho, debido a que tardaste en contestarme, esta es una de las cosas que yo estaba esperando hubieras hecho al tratar con esto.

¿No eres capaz de ver que en el v. 12 es en el bautismo, la circuncisión de Cristo, que uno es resucitado como nueva criatura en Cristo Jesús, y no antes? ¿No puedes ver que el creyente que se ha arrepentido no es nacido de nuevo hasta que es bautizado para el perdón de los pecados? Creo que podrías, y fácilmente, si no estuvieras tan cegado por tu doctrina de hombres. Chris, como he intentado amorosa y pacientemente señalarte una y otra vez en nuestra discusión, el calvinismo no es enseñado en la Biblia. Aquí me detendré y esperaré tu respuesta. Pero, por favor no gimas ni te lamentes porque estoy cuestionando tu integridad, calumniando mi cristianismo por hacerlo así, porque en este momento de nuestra discusión, tengo todo el derecho de hacerlo así. Como te dije antes, el balón está en tu cancha.

Tuyo en el servicio a Él,
Allan.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
1 DE SEPTIEMBRE DE 2006.

Querido Allan:

He leído tus argumentos y me gustaría darte una respuesta digna. Para hacer esto, quisiera tomar algún tiempo en estudiar los términos que Pablo usa en Col. 2:11-14 y otros pasajes similares. Tú te ha ocupado en darme dignas y bien pensadas respuestas y a mí me gustaría hacer lo mismo. En este momento tengo algunos acuerdos y algunos desacuerdos con respecto a tu interpretación de los textos bajo discusión. Es en los desacuerdos en donde me gustaría ocupar más tiempo. Siento que si te respondiera en este momento mi respuesta sería prematura. Mi estudio y argumentos de este pasaje están actualmente retrasados. Por favor permíteme poner todo mi esfuerzo en el entendimiento de este texto. Cumpliré mi palabra y responderé tan pronto como esté listo. Apreciaría mucho un plazo amplio para mi investigación.

Chris de Villiers.

Réplica de Allan Turner
28 DE SEPTIEMBRE DE 2006.

Chris:

Tómate el tiempo para hacer tu investigación y que Dios te bendiga mientras lo haces, es mi oración.

Allan.

El Debate
Saare-Turner
acerca del
Bautismo
y
La Fe Sola.

Un Debate entre
Keith Saare y Allan Turner
Junio de 2006

Versión al Español: Jaime Hernández Castillo
César Hernández Castillo
Tampico, Tam. Diciembre de 2007

El Debate Saare-Turner.

Hace algunos meses, Allan Turner recibió un desafío de Keith Saare para debatir las siguientes proposiciones:

1. "Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que, para el creyente arrepentido, el bautismo en agua es para, hacia, o a fin de la remisión de los pecados". *Afirma*: Allan Turner; *Niega*: Keith Saare.
2. "Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que los pecadores no-regenerados son salvos por gracia a través de la fe sola, antes y sin el bautismo en agua". *Afirma*: Keith Saare. *Niega*: Allan Turner.
3. "Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que un Hijo de Dios, habiendo recibido el perdón de sus pecados, puede aún caer de la gracia y, sin arrepentimiento, perderse eternamente". *Afirma*: Allan Turner; *Niega*: Keith Saare.

El debate será escrito y cada proposición se desarrollará de la siguiente manera:

- Primera afirmativa limitada a no más de 4000 palabras.
- Primera negativa limitada a no más de 4000 palabras.
- Segunda afirmativa limitada a no más de 2000 palabras.
- Segunda negativa limitada a no más de 2000 palabras.
- Tercera afirmativa limitada a no más de 1000 palabras.
- Tercera negativa limitada a no más de 1000 palabras.

En el acuerdo sobre la fecha del principio del debate (que fue el 11 de Junio de 2006 a las 9:37 de la noche), Allan Turner tiene dos semanas para presentar su primera afirmativa, misma que será enviada vía E-mail. Una vez recibida, Keith Saare tiene dos semanas para presentar su primera negativa. Esos intervalos continuarán entre cada intercambio. Por supuesto, cualquier problema imprevisto, como enfermedad, etc. será consentido sobre la notificación a la otra parte. Ambos están de acuerdo en hacer su mejor esfuerzo para seguir este programa, que será implementado para todos los segmentos de este debate.

Está acordado que este intercambio será publicado en el Web-site *re: thinking* y en el sitio de preferencia de Keith Saare.

Además, se acordó que cada participante puede publicar el debate completo, tan pronto como se haya presentado en su totalidad.

Biografía de Keith Saare.

El señor Saare es casado, espera su primer hijo en Septiembre. Mientras estuvo en el ejército, terminó una Licenciatura en Biblia con una asignatura secundaria en lenguajes bíblicos, en una extensión del Campus de la Universidad Howard Payne en El Paso. Después de cinco años de turno en el ejército, se cambió a California para atender el Seminario de Maestros, que es lo que ha estado haciendo desde el otoño de 2002. Actualmente tiene programado graduarse con una Maestría en Divinidad el próximo Diciembre. Realiza internados con el ejército como candidato a Capellán, y espera ir de tiempo completo como Capellán después de graduarse en el Seminario este otoño. Ya estudiante graduado, enseñó NT y un año completo de Principios de Griego para el Colegio de Maestros donde también trabaja como Consejero Académico. Por supuesto, él quiere aclarar que no está representando a su Seminario, el Colegio donde trabaja, o al ejército. Este proyecto representa su propio trabajo. Keith fue criado como Pentecostés, pero cuando creció en el conocimiento de la Palabra de Dios, rechazó la Teología Pentecostés. Después de haberse involucrado en lo que ha sido llamado el "Movimiento Boston", finalmente empezó a asociarse con los Bautistas, en donde ha permanecido desde entonces.

Biografía de Allan Turner.

Allan Turner sirvió en el ejército y como policía durante algunos años. Su único diploma es uno de Preparatoria. Tiene cerca de tres años y medio de Universidad, pero nunca se graduó. El señor Turner adora regularmente con esos que simplemente se identifican a sí mismos como cristianos, y quienes regularmente se reúnen en congregaciones conocidas como iglesias de Cristo. Es predicador, escritor, misionero en el extranjero y autor publicado. Tiene mucha lectura, hablando acerca de, y folletos criticando y censurando al calvinismo.

Primera Afirmativa de Allan Turner:

Enviada el 17 de Junio de 2006

Proposición: *"Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que, para el creyente arrepentido, el bautismo en agua es para, a, o a fin de la remisión de los pecados"*. *Afirma*: Allan Turner; *Niega*: Keith Saare.

La proposición es clara y entendible, así que vayamos directamente al grano. En Mar. 16:15-16, la Escritura dice:

"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado". (A menos que se indique otra cosa, estaré citando de la RVR 1960).

En el encargo del Señor resucitado a sus apóstoles, comúnmente conocido como "La Gran Comisión", los instruyó a predicar el evangelio a toda la creación. Dice que quienes respondan creyendo *y* siendo bautizados serán salvos. Así que, ¿quién es el que "será salvo? "El que creyere y fuere bautizado, será salvo". El Señor aclara que el ser salvo tiene dos requisitos: Creer y ser bautizado. No dijo, "el que creyere será salvo". Ni dijo, "El que sea bautizado será salvo". Lo que dijo fue, "El que creyere [una cualificación] y fuere bautizado [una segunda cualificación], será salvo". ¿Qué es lo difícil de entender acerca de esto? Que el Señor combina fe y bautismo como los medios de obtener la salvación, es incuestionable. Por tanto, ni la fe *sola*, ni el bautismo *solo* es el medio para ser salvo.

Pero algunos han intentado nulificar la fuerza de Mar. 16:16 clamando que algunos de los manuscritos más antiguos omiten los vs. 9-16, con lo que ponen en duda la integridad de estos versículos. Sin embargo, aún si tal argumento pudiera ser sostenido, y no estoy diciendo que lo sea (me estoy refiriendo ahora al asunto de la integridad, no a su omisión en algunos de los manuscritos más tempranos, lo cual es verdad), aún nos queda Mat. 28:18-20, que nadie cuestiona. Este pasaje dice:

"Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén".

El principal imperativo del mandamiento del Señor para "id, y haced discípulos a todas las naciones" es "hacer discípulos" (que en griego es *matheteuo*), es decir, un aprendiz, un pupilo, un seguidor; uno que ve a Jesús como su maestro y guía (Cf. Jn. 20:30-31). "Bautizándolos" y "enseñándoles" son participios [*N. T. En griego ambos verbos aparecen como participio, aunque en español los veamos en gerundio*] que dependen de la acción del verbo "hacer discípulos" Concretamente, explican cómo son hechos los discípulos, porque como estoy seguro que mi oponente sabe, el participio activo en conexión con un imperativo o declara la manera en la cual el imperativo debe ser obedecido, o explica el significado del mandamiento mismo. El "ellos" en este pasaje (del griego *autous*) [*N. T. En español dicho pronombre está implícito en las terminaciones Bautizándo**los** y enseñándo**les***] está en el género masculino y no puede tener como su antecedente "naciones" (griego *ethna*), porque está en género neutro. De ahí que sólo

aquellos de las naciones que fueran hechos discípulos por obedecer el evangelio que se les había predicado, debían ser bautizados.

Contrario a lo que algunos piensan, “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, no es una fórmula bautismal (Cf. Hch. 2:38; 8:36-38), sino una declaración acerca del propósito del bautismo – a saber, lo pone a uno dentro de una relación con la Deidad. Para ser bautizado “en” (*eis*) su “nombre” habla de una dedicación al Padre, Hijo y Espíritu Santo. Señala que uno ha entrado en comunión con Dios – una relación en la cual se encuentran todas las bendiciones espirituales (Cf. Efe. 1:3-12). El bautismo, entonces, nos trae a la salvación con todas sus bendiciones intrínsecas.

Por consiguiente, no debe sonar extraño a nuestros oídos, cuando escuchamos al apóstol Pedro, en el primer Pentecostés después de resurrección del Señor y su ascensión a los cielos, informar a sus oyentes que el bautismo que es “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, del que Jesús habló, no es otra cosa que el bautismo por la autoridad de Cristo “para el perdón de los pecados” (Hch. 2:38). Algunos equivocadamente quieren argumentar que el bautismo mencionado aquí no es en absoluto el bautismo agua. Sin embargo, hacer simplemente el reclamo sin ofrecer ninguna prueba convincente, es inútil. Por otro lado, reconoceré que es, ciertamente, *necesario* que el bautismo mencionado en estos pasajes deba ser el bautismo en agua, si la proposición que estoy afirmando debe ser sostenida. Así que permítanme contestar esto aquí al principio de este estudio.

Los Diferentes Bautismos Mencionados En La Biblia.

Hay al menos seis bautismos mencionados en las Escrituras:

1. El Bautismo de Moisés (Israel) – 1 Cor. 10:1-2.
2. El Bautismo de Juan, un bautismo en agua – Mar. 1:4-5.
3. El Bautismo del Espíritu Santo – Mat. 3:11; Luc. 3:16; Hch. 1:5; 2:1-4; 10:44-45; 11:15-16.
4. El Bautismo de Fuego (juicio) – Mat. 3:11; Luc. 3:16-17.
5. El Bautismo de Sufrimiento (persecución) – Mat.20:20; Luc. 12:50.
6. El Bautismo de la Gran Comisión, que era un bautismo en agua – Mat. 28:19; Mar. 16:16; Hch. 2:38; 8:12-13, 35-38, 10:47-48, 22:16.

Para el 62 D. C., El Único Bautismo que Permanecía Para Ser Obedecido.

Aún así, al describir la unidad de espíritu que debe prevalecer entre el pueblo de Dios, cerca del 62 D: C., Pablo enseñó que había “un bautismo” que permanecía para ser obedecido (Cf. Efe. 4:3-7). Pero, ¿a cuál de los seis se estaba refiriendo Pablo? Creo que podemos excluir con seguridad todos, excepto dos, lo que significa que se reduce a esto: El “un bautismo” de Efe. 4:5 es, o el bautismo del Espíritu Santo, o el bautismo de la Gran Comisión. Sin embargo, hay, creo, una conexión entre ambos, resultando en que hay sólo “un bautismo” permaneciendo para ser obedecido, como Pablo enseñó, pero con dos elementos – a saber, agua y el Espíritu. Es esta interpretación la que estaré defendiendo en este debate.

Esto significa que creo que el “un bautismo” al que Pablo se estaba refiriendo en Efe. 4:5, es el bautismo de la Gran Comisión, y es el mismo al que el Señor se estaba refiriendo cuando habló con Nicodemo en Jn. 3:3-21. Ahí Jesús enseñó que a menos que uno “nazca de nuevo” no puede ver el reino de Dios. Perplejo, Nicodemo preguntó, “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Por lo tanto, el nuevo nacimiento o la experiencia de nacer de nuevo a la que Jesús se refirió, incluyó *ambos*, el agua y el Espíritu. Por eso, si Jesús aquí se estaba refiriendo al bautismo, y espero demostrar que así fue, entonces siendo bautizados en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, incluye no sólo el agua del bautismo, sino el Espíritu Santo también.

Con esto en mente, es importante recordar que el bautismo del Espíritu Santo, como algunas veces es llamado, fue una *promesa para ser recibida* y no un *mandamiento para ser obedecid*o. Esta promesa implicó que Dios derramara su Espíritu sobre toda la humanidad, judíos y gentiles. (Cf. Joel 2:28a). El Señor habló acerca de esto a sus discípulos en algunas ocasiones (Cf. Jn, 14 y 16) antes de que él les

dijera específicamente “Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días”. (Hch. 1:5). Esto fue cumplido algunos días después en el día de Pentecostés registrado en Hch. 2. Pero los apóstoles, que habían sido bautizados con el Espíritu Santo, *mandaron* a aquellos que los escucharon ese día, y posteriormente, a arrepentirse y ser bautizados “para el perdón de los pecados” (Hch. 2:38). Como resultado, y además de ser salvos (a saber, teniendo sus pecados perdonados), recibirían “el don del Espíritu Santo”. Creo que este “don”, como expresado aquí, debía ser el morar el Espíritu Santo mismo en el cuerpo de todos y cada uno de los cristianos (Cf. Hch. 5:32; 1 Cor. 6:19; Rom. 8:9-11; 2 Cor. 1:22; 5:5; Efe. 1:13; 4:30).

Un evento similar tuvo lugar años después cuando Dios dejó en claro que los gentiles debían ser salvos por el mismo proceso que los judíos (Cf. Hch. 10:44-46 y 11:15-18). Tendré que decir más acerca de esto en breve, pero es suficiente decir que cuando Dios derramó su Espíritu sobre Cornelio y su casa, había cumplido su promesa de derramar su Espíritu sobre “toda carne”, es decir, sobre *ambos*, tanto judíos como gentiles.

Pero que el bautismo de la Gran Comisión que todos estaban esperando obedecer, era el bautismo en agua, es confirmado no sólo por lo que Jesús dijo en Jn. 3, sino por lo que el eunuco etíope exclamó después de que Felipe le hubo predicado el evangelio en Hch. 8. Según Hch. 8:36b el eunuco dijo, “Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?” Cuando uno lee el relato completo como se desarrolla, no hay en absoluto razón para dudar que el evangelio que Felipe le predicó al eunuco, no era otro que el que Pedro y el resto de los apóstoles habían predicado antes que él – a saber, que uno necesitaba ser bautizado en el nombre de Jesucristo “para el perdón de los pecados”. Si la Escritura sigue siendo el mejor intérprete de la Escritura, y sostengo eso, entonces el bautismo en agua en el nombre de Jesucristo “para el perdón de los pecados” fue, de hecho, el bautismo de la Gran Comisión y fue, por lo tanto, el bautismo universalmente ordenado a toda criatura receptiva debajo del cielo.

La Introducción de Los Gentiles.

Además, que el bautismo en agua fue mandado por Pedro cuando le enseñó a Cornelio y a su casa el evangelio, no puede ser negado (Cf. Hch. 10:47-48). Uno puede querer argumentar que esos gentiles ya eran salvos previo a esto, pero este mismo Pedro había predicado desde el principio que ese bautismo era “para el perdón de los pecados”, y no veo como alguien pueda efectivamente argumentar que uno puede ser ya *salvo* antes de que sus pecados sean perdonados.

Seguro, Cornelio y su casa ya eran creyentes cuando les fue ordenado bautizarse. Y, sí, Dios ya había derramado su Espíritu – esto, creo, debe ser el bautismo del Espíritu Santo – sobre esos gentiles, igual que lo había hecho sobre los apóstoles (esto es, judíos) en “el principio” (Hch. 11:15). Aún así, si el bautismo en agua es para el perdón de los pecados, y la Biblia dice que así es, entonces ellos no hubieran tenido aún sus pecados perdonados, y no eran aún, por lo tanto, salvos. Pero pronto lo serían. Cuando obedecieran el mandamiento de Pedro de ser bautizados para el perdón de sus pecados, serían salvos, y si no, ¿por qué no?

Además, tan inequívoca había sido la demostración de Dios que los gentiles también serían salvos obedeciendo el evangelio, que ninguno de los judíos que habían atestiguado lo que le sucedió a Cornelio y a su casa – principalmente, Dios derramando su Espíritu sobre esos gentiles, como lo había hecho con los judíos en el principio – estaban en la disposición de “prohibir el agua”. ¿Y qué agua era ésta? Claramente, era el agua del bautismo en el nombre de Jesucristo “para el perdón de los pecados”. Otra vez, y si no, ¿por qué no?

En consecuencia, cuando esos gentiles obedecieron el mandamiento de Pedro para ser bautizados en el nombre del Señor, tenemos toda la razón en creer que recibieron el perdón de sus pecados – esto es, fueron salvos – Si esto no es verdad, entonces mi oponente necesitará demostrar con la Escrituras del Nuevo Testamento, por qué no es así. Argumentar que ya habían creído y eran, por lo tanto, salvos, sería afirmar lo que debe ser probado. En otras palabras, simplemente hacer el reclamo no es suficiente. Espero oír un intento de mi oponente para proporcionar libro, capítulo y versículo para lo que esté enseñando. Y si no, él debe claudicar de su posición.

Regresando ahora al relato de la Gran Comisión registrado por Marcos y Mateo, aunque es un hecho que el *bautismo* está mencionado por ambos escritores, con la *fe* siendo, o declarada, o implicada, además, el relato tampoco menciona el *arrepentimiento*. Aún así, la proposición que estoy afirmando menciona al "creyente arrepentido", lo cual significa simplemente un creyente que ha venido al arrepentimiento. En Hch. 2:38, donde Pedro dijo "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo", es claro que el arrepentimiento también es *necesario* para obtener el perdón de los pecados. Esta verdad es además declarada por el apóstol Pablo cuando le dijo a los atenienses "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan" (Hch. 17:30). Lo que significa es esto: Uno es salvo por gracia a través de la fe, de acuerdo (Cf. Efe. 2:8-9), pero uno no es salvo por fe *sola*, arrepentimiento *solo*, bautismo *solo*, o nada más *solo*. De hecho, la fe que salva, de acuerdo a las Escrituras del Nuevo Testamento, enfáticamente *no permanece sola* (Cf. Sant. 2:14-26).

"Para" *Vs*. "Por Causa De".

Debe ser obvio que para aquellos que no creen que el bautismo sea para, o a fin de la remisión de los pecados, Hch. 2:38 ha sido siempre un texto muy difícil con el que hay que tratar. Es, de hecho "el cuesta arriba" de muchos debatistas que toman la posición de mi oponente. ¿Cómo lo explicará? Sólo tendré que esperar y ver. Pero quizá clamará, como algunos lo han hecho, que el pasaje es "realmente su a fin de cuentas". ¿Qué quiero decir con esto? Bien, algunos han argumentado que la preposición griega *eis*, que se traduce "para" en la Reina Valera, debe realmente ser traducida "por causa de". Afirman que el versículo debe leerse, "Arrepentíos y bautícese…por causa del perdón de los pecados" En otras palabras, argumentan que este pasaje enseña que uno debe arrepentirse y ser bautizado porque uno *ya* ha recibido el perdón de los pecados cuando se arrepintió/creyó. Intentan reforzar esta interpretación señalando que la preposición "para", algunas veces significa "por causa de". Sí, esto es verdad, pero, ¿qué tiene que ver esto con la preposición griega *eis*, que la mayoría de eruditos griegos no creen que deba ser traducida "por causa de"? Si hay algunos que lo hagan, estoy seguro que mi oponente los mencionará. Sólo tendremos que esperar y escuchar lo que diga acerca de esto. Sin embargo, no me preocupará escuchar, y lo haré si es necesario, que algunos influyentes eruditos bautistas quienes, precisamente porque son buenos eruditos, rechazan totalmente el argumento "por causa de".

Felizmente, "Para el Perdón de Los Pecados" Ha Sido Indudablemente Establecido.

Aún así, cualquier interpretación novedosa que mi oponente desee emplear simplemente "no funcionará". De hecho, todos los esfuerzos han probado "escurrirse por el colador", porque en Hch. 2:38 encontramos no sólo la preposición eis, sino la frase preposicional completa *eis aphesin hamartion*, que debe ser vertida "para el perdón de los pecados" por los traductores. Felizmente, el Espíritu Santo ha establecido incuestionablemente el uso de la preposición usándola en un pasaje en el cual su significado no puede ser cuestionado. En Mat. 26:28, Jesús afirmó, "porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada *para remisión de los pecados*". [Énfasis mío, AT]. Esta es exactamente la misma frase preposicional griega que es usada en Hch. 2:38. Por tanto, aquellos que apoyan el argumento "por causa de" en Hch. 2:38, tendrían que, para ser consistentes, hacer que Mat. 26:28 dijera que Jesús derramó su sangre "por causa de" la remisión de los pecados, lo cual tendría, a su vez, al Señor diciendo que su sangre fue derramada por algo que ya se había llevado a cabo. ¿Podemos creerlo? ¿Derramó el Señor su sangre "para", "a", "con el propósito de", y "en orden a" el perdón de los pecados; o la derramó porque la remisión de los pecados ya había ocurrido? Si fue derramada "para", "a", "con el propósito de", y "en orden a" el perdón de los pecados como Mat. 26:28 claramente enseña, entonces ¿qué justificación dará mi oponente para traducir la misma frase preposicional griega como "por causa de" en Hch. 2:38? Como lo veo, su única justificación para hacerlo será su defensa de una doctrina que no es enseñada en la Palabra de Dios. Tendré que esperar su respuesta, por supuesto, pero tengo mucha curiosidad por leer lo que él tenga que decir en defensa de una supuesta doctrina bíblica que es Escrituralmente indefendible.

¿Hay Algún Tipo de Contradicción, Entonces?

Si el bautismo es “para”, “a”, o “con el propósito de” la misma cosa por la que Jesús derramó su sangre “para”, “a”, o “con el propósito de”, ¿significa que hay algún tipo de contradicción aquí? No, porque es claro que la Biblia no puede contradecirse y aún reclamar ser la Palabra de Dios. Aunque algunos parecen pensar que Hch. 2:38 y Mat. 26:28, como escritos, son contradictorios reclamando que dos cosas diferentes realizan la remisión de los pecados, la verdad es que no hay contradicción alguna. Tal y como la Biblia enseña no puede haber remisión de pecados sin la sangre de Cristo, porque la sangre de Cristo fue derramada *para la remisión de pecados*, e igual de claro enseña que no puede haber perdón de pecados sin el bautismo. Así, la única conclusión necesaria es que hay algún tipo de relación entre la sangre de Cristo y el bautismo.

El Agua del Bautismo y La Sangre de Cristo.

Esto es además explicado por el apóstol Pablo en Rom. 6. Ahí él dijo que todos los que habían sido bautizados *en* Cristo fueron bautizados “en su muerte”. Por supuesto, el Mesías derramó su sangre en su muerte y nosotros, por fe, somos bautizados “en su muerte”. (Rom. 6:3). ¿Podría ser más sencillo? ¿Podríamos no ver todo esto si realmente quisiéramos?

La Conexión es Clara.

La sangre fue derramada para la remisión de los pecados (Mat. 26:28)	El bautismo es para el perdón de los pecados (Hch. 2:38)
La sangre limpia de pecado (1 Jn. 1:7	El bautismo lava los pecados (Hch. 22:16)
La sangre redime o salva (Col. 1:14)	El bautismo redime o salva (1 Pedro 3:21)

“Y Estos Tres Concuerdan”

El Espíritu Santo testifica que Jesucristo derramó su sangre “para la remisión de pecados”. También testifica que el agua del bautismo es para “el perdón de los pecados”. Rom. 6:3 aclara que aquellos de nosotros que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte”. Así que, no debe sorprenderle a nadie oír que el Nuevo Testamento dice, “Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y *estos tres concuerdan*”. (1 Jn. 5:8, énfasis mío -- AT). Si este *acuerdo* no es en la acuosa tumba del bautismo, entonces ¿dónde? De verdad, aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios, son mandados a ser bautizados en Jesucristo y, por lo tanto, en su misericordiosa muerte, la cual es el preciso lugar *donde*, y el tiempo *cuando*, él derramó su sangre. Esta verdad totalmente transparente debe ser cristal claro para todos los creyentes bíblicos.

El Agua del Bautismo no Denigra la Sangre de Cristo.

Aunque aquellos que creen que el agua del bautismo no es necesaria para el perdón de los pecados, a menudo enseñan que el énfasis en el agua denigra o deja sin valor la sangre de Cristo, están bíblicamente equivocados. Lo hacen así, por supuesto, por varias razones, pero es seguro que todos los que así lo hacen, fallan en apreciar la conexión Escritural entre el Espíritu, el agua, y la sangre.

Pero para aquellos de nosotros que vemos la conexión y hemos obedecido de corazón a aquella “forma de doctrina” que nos ha sido predicada (Cf. Rom. 6:17) puede ser dicho que “por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. (1 Cor. 12:13). El creyente arrepentido que es “bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados” no se le promete nada más que el don del Espíritu Santo (Cf. Hch. 2.38). Cuán verdaderamente maravilloso es “beber de” (esto es, ser alimentado y sostenido por) este Espíritu.

Así pues, para cualquiera que entiende el lugar asignado al bautismo en el plan de salvación, un conflicto entre el bautismo como condición de perdón y la purificación por la sangre de Jesucristo, es inconcebible. El bautismo es la manera que Dios ha señalado, mediante la cual una persona busca la purificación por la

sangre. Este es el lugar del bautismo en el gran esquema de redención de Dios. La persona que se somete al bautismo según las Escrituras es la persona que confía en la sangre de Cristo para su perdón, y es, por lo tanto, obviamente absurdo para cualquiera acusar a tal con denigrar o, en alguna manera, degradar la sangre de Cristo.

El Caso de Saulo de Tarso.

Con esto en mente, es tiempo de mirar el caso de Saulo de Tarso. Aunque perseguidor de la iglesia, encontró al Señor en el camino a Damasco (Cf. Hch. 9). Cuando uno lee este relato, no puede malentender que Saulo se convirtió en un creyente arrepentido ese día. Mi oponente, por la naturaleza de su posición en este debate, tendrá que argumentar que Saulo también fue salvo ese día. Pero las Escrituras no dicen nada por el estilo. De hecho, Saulo no fue bautizado sino hasta unos días después. Pero si él fue, de hecho, salvo en camino a Damasco, entonces él ya había recibido el perdón de sus pecados previo al bautismo. Esto significa que el caso de Saulo de Tarso proporciona una buena prueba de la verdad siendo disputada en este debate.

¿Y qué sucedió? Bien, según el apóstol Pablo, como relató después la historia de su conversión a los de Jerusalén, un relato que está registrado en Hch. 22:

"Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré. Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre". (vs. 12-16)

Si Saulo ya hubiera sido salvo, como mi oponente debe argumentar, entonces ¿por qué Ananías le dijo "Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre"?. ¿Estaba Ananías, quien fue directamente comisionado por el Señor mismo, equivocado con respecto al propósito del bautismo? ¿Estaba Saulo, que en el momento de afirmar esto, ya era el gran apóstol Pablo, enseñando error en este asunto cuando se dirigió a la muchedumbre de Jerusalén? No, por supuesto que no. De hecho, el apóstol Pablo enseñó la misma cosa acerca del bautismo que el apóstol Pedro había hecho en el mismo principio de la iglesia (Cf. Hch. 2:38). Recuerde, Pedro, en una epístola general a todos los cristianos, escribió, "El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo". (1 Pedro 3:21). Que este bautismo incluye agua no puede ser negado del contexto.

El Antitipo, El Bautismo, Ahora Nos Salva".

Es claro que Pedro y Pablo enseñaron que el bautismo fue mandado "para", "a", o "con el propósito de" el perdón de los pecados", y que cuando uno obedece de corazón a la forma de doctrina que estaba siendo enseñada por esos dos apóstoles, estaban, por fe, "invocando el nombre del Señor", para usar una expresión de Pablo, o como Pedro enseñó, comprometido en la "aspiración de una buena conciencia hacia Dios". Es interesante notar que la palabra griega traducida "aspiración" en 1 Pedro 3:21 es *eperotema*. Significa, según Thayer, una "*seria búsqueda*, es decir, *un ansia*, *un intenso deseo*" (*Un Léxico Griego Inglés del Nuevo Testamento*, 1889, Reimpresión, p. 280). En otras palabras, el individuo, para rendir su conciencia limpia en relación a sus pecados, obedece el mandamiento de ser bautizado "para el perdón de los pecados" (Hch. 2:38; Cf. Mat. 28:18-20; Mar. 16:15-16). Al someterse, sus pecados son perdonados y su conciencia está entonces limpia "hacia Dios" (Cf. Col. 2:13). Esta explicación del texto se ajusta al lenguaje, el contexto, la argumentación, y a las Escrituras corroborantes.

Lo que significa es esto: Para quien viene a la acuosa tumba del bautismo, habiendo creído en Cristo y habiéndose vuelto de sus pecados hacia Dios por medio del arrepentimiento, el bautismo viene a ser el *punto de contacto* para su nueva vida en Cristo. Bautizado *en* Cristo (Cf. Gál. 3:27; y Rom. 6:3) vía la acuosa tumba del bautismo, uno es bautizado *en* la muerte del Señor donde él derramó su sangre. En consecuencia, el creyente arrepentido, que es bautizado *en* Cristo y *en* su muerte, toca o accede, por fe, la sangre del Cristo resucitado. Esta sangre, que fue derramada para la remisión de los pecados (Cf. Mat.

26:28), limpia al creyente arrepentido de sus trasgresiones (Cf. 1 Jn. 1:7). Así, la tumba acuosa del bautismo es mencionada como el lavamiento o limpieza de los pecados de uno (Cf. Hch. 22:16). En otras palabras, es "el lavamiento del agua por la palabra", del cual Pablo escribió en Efe. 5:26). Mi oponente habrá de argumentar que todo esto simplemente no es así. Pero está equivocado, ¿Y cómo lo sé? "La Biblia dice así".

Primera negativa de Saare.

Enviada el 2 de Julio de 2006

Mi interés por entablar esta discusión con el señor Turner surgió cuando leí su invitación para retroalimentar con respecto a su revista electrónica *Re:Thinking*. De la lectura de los artículos del señor Turner, en mi opinión, no hay un mejor candidato para afirmar esta proposición que él. Está muy informado en la materia y demuestra las cualidades de un autor fino con su elocuente estilo de escribir. Mi gratitud a él por su tono cortés en defender su punto de vista y por hacer un buen trabajo al tomar la conducción de organizar el formato de nuestro debate.

El Método Gramático-Histórico.

Como percibo nuestras diferencias con respecto al bautismo y la salvación, la fuente de nuestro desacuerdo no son las Escrituras. Como Bautista fui bautizado "para el perdón de los pecados". Fui perdonado en el momento que creí (Hch. 10:43), y por esa razón, fui bautizado por Hch. 2.38 (*un versículo perfectamente apropiado para los bautistas*). Fue un hermoso símbolo de mi salvación como descrito en 1 Ped. 3:21, y significó la purificación previa de mis pecados en la misma manera demandada por Hch. 22:16. Como demostraré en el curso de nuestro debate, mi bautismo no fue nada más que una expresión exterior de una realidad interior, y por eso un antitipo. El hecho es que el señor Turner y yo, ambos reclamamos los mismos versículos como sustento de nuestra doctrina. Nuestras diferencias, por lo tanto, son de naturaleza hermenéutica. Para que tenga sentido fuera de las Escrituras que estaré discutiendo, procuraré emplear el uso consecuente del método histórico-gramático de interpretación. También conocido como "interpretación literal"; Este método se enfoca en asuntos de gramática y sintaxis en relación a los respectivos contextos históricos y culturales del pasaje. Aunque reconoce el uso bíblico de las figuras de lenguaje y los toma en consideración para descubrir la verdad literal, no alegoriza lo que debe ser literal. Mi oponente, sin embargo, ha demostrado en su primera afirmativa, que él no ha sido educado en este tradicional método (o al menos no ha buscado emplearlo con consistencia). Dado que citaré casos específicos durante nuestras discusiones y explicaré más en mi crítica de la posición del señor Turner, un ejemplo de algunas de sus falacias exegéticas (desechando así la interpretación literal) es como sigue:

1. **Apelar a evidencia selectiva**: Citar una porción de la Escritura en su favor, pero con la exclusión ilegítima de evidencia contraria a su punto de vista.
2. **Doble Significado**: Las Escrituras pueden tener dos contradictorias y aún "correctas" interpretaciones – la interpretación literal sólo afirma un significado verdadero.
3. **La Falacia Figurada**: El lenguaje figurado es confuso para el lenguaje literal, y/o *viceversa*.
4. **La Falacia Obvia**: La difícil tarea de la exégesis es desechada y sustituida en cambio con palabras como *obviamente, claramente, indudablemente, ciertamente, cualquier persona pensante podría ver eso, etc.*
5. **Desplome del Contexto**: Dos o más versículos, que tienen poco en común o no son paralelos del todo, son yuxtapuestos como si uno fuera un comentario del otro.
6. **Abuso del Principio "Analogía de Fe"**: El principio de que la "Escritura interpreta a la Escritura" debe ser el último paso, no el primero, en el proceso exegético como un mecanismo que verifique para evitar contradicciones – muy ciertamente no es una licencia para construir una cadena de textos no relacionados y formar una doctrina.

La Proposición del Señor Turner.

Cuando vemos a través de la lente bíblica, su proposición es auto-refutable. Bíblicamente, un "pecador arrepentido" es uno que *ya tiene* el perdón de pecados. No necesita el bautismo para tener este perdón. Hch. 10:43 sustenta esta verdad en la cual Pedro declara:

> "De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre".

Recalco el uso de Pedro de la palabra "todos" en "todos los que en él creyeren". Esta referencia muy ciertamente incluye a todos los que crean y puedan ser bautizados, y definitivamente incluye a todos los que crean, pero puedan no ser bautizados. Uno puede creer con o sin el bautismo en agua [de hecho, a los Ministros dentro del Movimiento de Restauración les gusta enlistar la secuencia de eventos que conducen a la salvación como: (1) oír, (2) creer, (3) arrepentirse, (4) bautizarse. En este esquema, el creer está tres pasos antes al bautismo final] De cualquier manera (con o sin el bautismo), el creyente – uno que cree – recibe el perdón de los pecados. Desafortunadamente, la proposición del señor Turner está peleada con la lógica de la proclamación de Pedro, naturalmente prohíbe el perdón de los pecados para aquellos que creen pero no son bautizados. Entendiendo esto literalmente [es decir, hermenéutica gramático-histórica] sin hacer espacio al bautismo, no encajará en el sistema del señor Turner.

Como el lector notará, es necesario para mi oponente defender una proposición conteniendo un par de modificaciones para la proposición "para" cuando se usa en relación al bautismo de agua y el perdón de pecados. Esto es, "para" significa "a" o "con el propósito de" como declarado en su proposición. Es muy insuficiente para él defender "para la remisión de los pecados" sin modificadores adicionales puesto que – como él lo ha admitido – la palabra "para" puede también significar *por causa de*. Por lo tanto, en virtud de esos modificadores, el señor Turner debe agregar su propio grado de interpretación al bautismo "para perdón de los pecados". Ambos debemos hacer esto. Como un Bautista, afirmaré que el bautismo es "para perdón de los pecados". Pero debo negar que el bautismo sea "para" obtener el perdón de los pecados por causa de una interpretación literal de Jn. 5:24, porque allí mi Señor afirmó:

> "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida".

En Jn. 5:24 Jesús introdujo su explicación de cómo uno recibe la vida eterna con las palabras "de cierto, de cierto". El griego *amén amén* es lo que acompaña a una afirmación solemne. En otras palabras, Jesús estaba haciendo una exclamación enfática para llamar la atención a lo que estaba a punto de decir. Si él hubiera dicho un *amén*, habría sido suficiente. Pero repitió otro *amén*, como si dijera, "Hey, todos ustedes, ¡escuchen! Lo que estoy a punto de decir es muy, muy importante, así que será mejor que no se pierdan esto". La palabra traducida "oír" es de *acouo* e implica más que meramente una percepción audible de sonido. Es ese escuchar con entendimiento que penetra profundamente en el corazón. Un examen de los otros vs. en el evangelio de Juan mostrará esto donde he enfatizado estas palabras como usadas nuevamente por Jesús.

> **Juan 8:43**: "¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis *escuchar* mi palabra".
>
> **Juan 10:27**: "Mis ovejas *oyen* mi voz, y yo las conozco, y me siguen".

Conectada con el acto de escuchar en Jn. 5:24 está la condición esencial de creer (del griego *pisteuo*). La palabra *pisteuo* es verdaderamente un concepto muy importante en el evangelio de Juan. Mateo y Marcos usan el verbo diez veces, y Lucas lo usa nueve, pero Juan ¡asombrosas noventa y nueve veces! Pasar por alto el mensaje de *pisteuo* es ignorar el mensaje de vida eterna en el evangelio de Juan (Cf. Jn. 20:30-31). *Es el acto de creer, entendiendo en el corazón, poniendo la confianza en, y confiando en el Señor*. El sustantivo correspondiente, *pistis*, de donde obtenemos "fe", es mostrado en Sant. 2:14-26 ser tal que es acompañado por buenas obras. La verdadera fe siempre produce buenas obras – son el resultado natural de una relación salvífica de acuerdo a Efe. 2:8-10. Sin embargo, esas buenas obras son hechas *porque* uno es salvo, no para ser uno salvo. (¿Puede un hijo del diablo *realmente* hacer buenas obras que agraden a Dios?) Quizá sea apropiado otro examen para demostrar la fuerza de *pisteuo*:

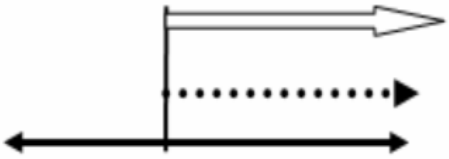
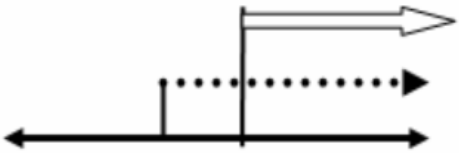
Juan 3:16: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él *cree*, no se pierda, mas tenga vida eterna".

Juan 6:40: "Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero".

Debido a la construcción especial del griego en Juan 5:24, la regla de Granville Sharp aplica en que sólo un individuo es especificado por Jesús. La persona que oye es la que cree, y *viceversa*. Así que cuando hablo más adelante acerca de uno que cree, no significa que excluyo el escuchar como parte integral. En detrimento de la proposición de mi oponente está el hecho de que uno que cree, según Jn. 5:24, "tiene vida eterna". Nuevamente enfoco la atención sobre la gramática griega subyacente en la traducción inglesa, porque el verbo "tener" está en presente activo indicativo de ***echo***. Esto me trae a la memoria la primera noche en la clase de fundamentos de griego ¡hace muchos años! De muy gratos recuerdos es el Dr. Ware (un Bautista Sureño de muchos años) explicando de la gramática de Machen acerca del análisis sintáctico del verbo ***echo***. En Jn. 5:24 el tiempo de *echei* (tercera persona del singular del verbo ***echo***) es el presente, el presente progresivo para ser exacto y no es un presente habitual. Jesús no estaba hablando de un evento para ocurrir en el futuro, ni uno en el pasado, más bien lo que estaba diciendo es "¡ahora mismo!...y en una base continua" La voz del verbo es activa, queriendo decir que el sujeto está realizando la acción. Y, finalmente, el modo es indicativo, una declaración de realidad, o hecho. No es una ilusión o una volición lo que Jesús estaba discutiendo, simplemente significa… ¡la tiene!

No estoy queriendo adelantarme a la tercera proposición de nuestro debate en cuanto a la seguridad eterna, el hecho es, sin embargo, que la vida eterna es una posesión presente de uno que ejercita sólo la fe. Aunque mi oponente pueda identificar otras porciones de la Escritura que hablen acerca de la vida eterna como una bendición futura, Jn. 5:24 la describe como una bendición PRESENTE para el que cree. La vida eterna es una calidad de vida que emana del Hijo (1 Jn. 5:11-12). Su duración es por siempre y para siempre (esto es lo que "eterna" significa). *Y en virtud del presente activo indicativo del verbo, y puesto que creer viene antes del bautismo, la vida eterna también viene antes del bautismo*. No puede haber un lapso de tiempo desde el momento en que uno cree hasta el momento en que recibe la vida eterna, lo que coincide con el perdón de los pecados. Si el señor Turner aún desea profundizar en este punto, no lo haría por razones gramaticales, y puede estar deseando revisar el tercer capítulo de Machen con respecto a los verbos del presente activo indicativo. (Para su crédito sin embargo, hizo un fino trabajo exegético de los participios en Mat. 28:19-20).

El Presente Activo Indicativo en Juan 5:24.

El punto de vista bíblico de Jn. 5:24 (La vida eterna poseída en el mismo momento de creer -- El que…cree…tiene vida eterna)	**El punto de vista del señor Turner de Jn. 5:24 (La vida eterna poseída al bautizarse después del momento inicial de creer – no hay vida eterna hasta el bautismo)**
	
CLAVE: Las flechas de dos sentidos representan una línea de tiempo. Las barras verticales representan el momento en el tiempo. Las flechas punteadas representan el creer. Las flechas blancas (huecas) representan la posesión de la vida eterna.	

El Evangelio Crucial.

¿Exactamente qué es el Evangelio? Es la pregunta esencial que nos hacemos en este debate. Bíblicamente, el punto de vista de uno y la contestación a la respuesta de esta pregunta significa la diferencia entre una eternidad en el cielo con jubilosa bendición, o una eternidad agonizante en el lago de fuego. Esto no es una cuestión de risa que estemos intentando establecer aquí. Mi amor por el señor Turner y por nuestra audiencia lectora, me obliga a proclamar lo que la Biblia enseña en este respecto.

Nos corresponde a todos examinarnos a nosotros mismos para ver si realmente caminamos en la verdad. Gálatas 1:6-9 nos da la aterradora advertencia:

> "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Más si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema".

La declaración más alarmante de la primera respuesta del señor Turner con respecto al evangelio es esta: "…no hay en absoluto razón para dudar que el evangelio que Felipe le predicó al eunuco, era…a saber, que uno necesitaba ser bautizado en el nombre de Jesucristo 'para el perdón de los pecados'". Tengo miedo que el señor Turner haya invocado la maldición de Dios sobre sí mismo por creer semejante herejía. Prevengo al lector que sostenga su punto de vista que no importa cuán elocuente pueda ser su estilo de escritura o cuán convincente pueda parecer él. Algunas razones me vienen a la mente, a las cuales turnaré mi atención.

Primero, la apropiada respuesta al evangelio, según Rom. 1:16, es creer. Creer es lo que Rom. 1:16 y Mar. 16:16 tienen en común. Según el apóstol: "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego". (Rom. 1:16). Puesto que creer viene antes del bautismo, el poder de Dios para salvación también debe venir antes del bautismo (como Jn. 5:24, hay otro verbo en presente indicativo en este versículo). Note también que es "a todo aquél que cree", no solo a aquellos que creen y son bautizados" (doctrina del señor Turner).

Segundo, el evangelio explícitamente EXCLUYE el bautismo en agua. Pablo escribió, "Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo…Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio" (1 Cor, 1:14-17 a) ¡No podría imaginarme al señor Turner haciendo una declaración tan audaz! La lógica funciona así: Pablo fue enviado a hacer A; Él no fue enviado a hacer B. Por lo tanto, B no es parte de A. Pablo fue enviado a predicar el evangelio, no fue enviado a bautizar. Pablo no minimizó el hermoso símbolo del bautismo, pero tampoco lo elevó a una posición por encima de su legítimo y divino significado.

Finalmente, el evangelio es definido en 1 Cor. 15, y ahí no vemos el bautismo en el plan de Dios para obtener salvación (aunque vemos el creer):

> "Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce". (1 Cor. 15:1-5).

Agregar el bautismo al evangelio es hacer un descarado esfuerzo por distorsionarlo. Decir que el bautismo es el evangelio es decir una mentira. Permítanme citar al señor Turner otra vez, "…no hay en absoluto razón para dudar que el evangelio que Felipe le predicó al eunuco, era…a saber, que uno necesitaba ser bautizado en el nombre de Jesucristo 'para el perdón de los pecados'". Lo que sea que Felipe predicó al eunuco, sabemos que su evangelio no era el bautismo, sino centrado en la obra de Cristo. Pablo no incluyó el bautismo en la lista de hechos declarados en 1 Cor. 15:1-5, y nosotros tampoco deberíamos.

Quiera Dios conceder al señor Turner el arrepentimiento que lleva a la vida (Cf. Hch. 11:18).

Eis Aphesin Hamartion, Parte I.

Sin embargo el señor Turner se esforzó en argumentar a favor de su proposición de las Escrituras (y en mis siguientes respuestas, espero cubrir cada uno de esos respetables detalles). Pero recordemos que

Pedro, quien habló en Hch. 2:38, también advirtió en su segunda epístola que los "indoctos e inconstantes" distorsionan las Escrituras para su propia destrucción, Los falsos maestros pueden hacer cosas sorprendentes con la Escritura, incluso el diablo demostró que era una especie de erudito bíblico en Mat. 4. Con respecto a las Escrituras torcidas, ahora expondré un ejemplo tal de cómo manejó el señor Turner Hch. 2:38.

Primero, debe ser evidente para todos que a él le encanta abusar de este maravilloso versículo que está adherido a cada Bautista. Basado en su entendimiento "para [en orden a] el perdón de los pecados", lo usa una y otra vez como punto de partida o rejilla a través de la cual el resto de la Biblia debe ser interpretado. (Su falacia aquí es un abuso de la analogía de fe). Todos los demás versículos en su método deben conformarse a hacer del bautismo un pre-requisito para la salvación por causa de Hch. 2:38. (El método gramático-histórico, sin embargo, propone permitir a cada versículo de la Biblia permanecer sobre sus propios méritos y con igual peso). Por ejemplo, aunque Cornelio fue bautizado por el Espíritu Santo, habitado por el Espíritu Santo, creyó al evangelio, tuvo su don espiritual y fue un miembro del cuerpo de Cristo (sólo los miembros del cuerpo de Cristo reciben dones espirituales, vea 1 Cor. 12), no era salvo hasta su bautismo en agua. ¿Por qué? Bien, usted ve, como el señor Turner explica, necesitó ser bautizado en agua "para [en orden a] el perdón de los pecados". Así que aunque él tuvo todas las bendiciones espirituales que sólo los cristianos del Nuevo Testamento reciben, no era salvo.

¿Podría ser, señor Turner, que debió haber seguido con el contexto de Hch. 10 por un poco más, antes de saltar a conclusiones con un falso entendimiento de Hch. 2:38? ¿No estaba usted enterado que Pedro también hizo referencia a cómo uno recibe el perdón de los pecados en el mismo contexto que trata con Cornelio? Permítame refrescar su memoria – Hch. 10:43, "De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre". Yo sé porqué Cornelio habló en lenguas antes de ser bautizado en agua. Entendió cómo ser salvo y creyó al evangelio ¡antes de que Pedro tuviera oportunidad de bautizarlo! La falacia del señor Turner en el manejo del caso de Cornelio es el apelar a evidencia selectiva y el ignorar deliberadamente evidencia contraria a su proposición por la descarada exclusión de Hch. 10:43.

Puesto que el señor Turner usó Hch. 2:38 como fundamento para construir una pirámide boca abajo para su teología sacramental, todo lo que necesitamos hacer es desenmascarar su entendimiento de *eis aphesis hamartion* y su pirámide se empieza a tambalear. Su falacia exegética al señalar Mat. 26:28 como justificación para su entendimiento de Hch. 2:38 es doble: (1) Asume que la misma frase preposicional *eis aphesin hamartion* debe significar la misma cosa en diferentes contextos, (2) y el desplome de contextos – a saber, usando Mat. 26:28 y Hch. 2:38 juntos, dos versículos que tienen contextos inmensamente diferentes.

Primero tratemos con el supuesto de que *eis aphesin hamartion* en Hch. 2:38 debe significar "para obtener el perdón de los pecados" por causa del significado determinado en Mat. 26:28. Hay una muy buena razón del porqué A. T. Robertson fue sabio al hacer una distinción entre las diferentes funciones de *eis aphesin hamartion* cuando es usado en diferentes contextos (*Large Grammar*, 595). En sólo dos horas dedicadas a BibleWorks con una hoja de cálculo, fui capaz de documentar docenas de versículos usando *eis* en frases preposicionales sinónimas, e incluso encontré que los significados para *eis* pueden ser completamente diferentes basados en contextos diferentes. Para ilustrar este fenómeno frecuente en el Nuevo Testamento, dos frases en inglés [*N. T. En inglés, la palabra traducida "para" es "for", que en español tiene varios significados, "para","por", "durante", "desde hace", "ya que", "puesto que", etc., por eso en los ejemplos que siguen, el autor usa la misma palabra en inglés, "for", aunque en español es "para" en una, y "por" en la otra*] son suficientes:

- El pupilo estudió duro *<u>para</u> sus buenas notas*.
- El pupilo fue recompensado *<u>por</u> sus buenas notas*.

En la primera oración, el significado de la frase preposicional "para sus buenas notas", indica propósito o meta ("para obtener buenas notas"). En el segundo, es causal (significando "por causa de") explicando

porqué fue recompensado. Aunque sinónimos en vocabulario, es un absurdo asumir que el significado de la frase preposicional en la primera oración signifique la misma cosa en la segunda. Lo mismo es válido para Hch. 2:38 y Mat. 26:28. El Nuevo Testamento proporciona muchos ejemplos así:

- *Eis hierosoluma*, "hacia Jerusalén", indica un terreno o base en Mat. 5:35, "movimiento hacia una ubicación" en 16:21, y descanso en una ubicación en Hch. 25:15.
- *Eis tēn oikian* significa "en la casa" [*N. T. Como "entrando a la casa"*] en Mat. 2:11. pero en Mar. 10:10 significa "en la casa".
- *Eis gēn* significa "a la tierra" en Mat. 2:20, "para la tierra" en Luc. 14:35, "a tierra" en Luc. 24:5, "en tierra" en Jn. 8:6, y "en la tierra" en Heb. 11:9.
- *Eis merē* indica movimiento hacia una localización en Mat. 2:22, pero en Ap. 16:19 indica una acción que divide.
- *Eis tēn basileian tou theou.* significa "en el reino de Dios" en Jn. 3:5, pero en Col. 4:11 significa "en el reino de Dios".
- *Eis eme* significa "conmigo/hacia mí" en Mat. 26:10, pero en Mat. 18:21 significa "contra mí".
- *Eis ton huion tou anthrōpou* significa "contra el Hijo del hombre" en Luc. 12:10, pero en Jn. 9:35 significa "en el Hijo del hombre".

Esto es solo un ejemplo de lo que encontré en mi investigación. Sólo busqué una pequeña fracción de las apariciones de *eis* en el Nuevo Testamento; la preposición aparece algunas 1 800 veces en total. ¡Quién sabe qué hubiera encontrado si hubiera buscado cada una de las apariciones de *eis* o incluso otras preposiciones! Pero creo que es suficiente para refutar la suposición del señor Turner y reivindicar la sabiduría de A. T. Robertson. *Eis aphesin hamartion* no necesita significar la misma cosa en Mat. 26:28 y Hch. 2:38. Es acostumbrado para *eis* tomar diferentes significados en diferentes contextos, *incluso donde el vocabulario de la frase preposicional es sinónimo*. Este hecho me lleva ahora a refutar su segundo error llamando la atención a Hch. 2:38 y Mat. 26:28.

Afortunadamente para el señor Turner, es verdad que hay una similitud entre Hch. 2:38 y Mat. 26:28, la similitud es en el vocabulario. Pero ¡eso es todo amigos!

Las diferencias son tremendas. En Mat. 26:28 Jesús está instituyendo la cena del Señor, pero en Hch. 2:38 está la implementación de una ordenanza cristiana diferente (el bautismo). Mat. 26.28 literalmente declara *eis aphesin hamartion*, pero Hch. 2.38 agrega algunos modificadores más: *eis aphesin ton hamartion humon* (este es un asunto textual, pero probablemente la mejor opción por causa de los manuscritos más antiguos). Hch. 2:38 tiene bautismo para el perdón de los pecados, pero Mat. 26:28 habla acerca de la sangre de Cristo y todas las riquezas que este concepto vincula del sistema sacrificial levítico y Heb. 10 (en otras palabras, Mat. 26:28 tiene una base diferente para el perdón de los pecados que Hch. 2:38). Mat. 26:28 señala la obra expiatoria de Cristo, pero Hch. 2:38 a la acción humana de obediencia. (*¿Es posible para el hombre expiar sus propios pecados?*) Mat. 26:28 registra las palabras de Jesús, Hch. 2:38 las palabras de Pedro – como cualquiera sabe, diferentes oradores tienen sus propias peculiaridades. Mat. 26.28 fue antes de la cruz, Hch. 2:38 después de la cruz (en caso de que la palabra "dispensación" provoque emociones negativas).

Con todas esas visibles diferencias, ¿es seguro asumir que *eis* debe significar la misma cosa en cada contexto sin diferencias? El señor Turner parece creerlo así.

El señor Turner es culpable de confundir "manzanas con naranjas", en lo cual él concluye que, puesto que ambas son frutas, deben ser la misma cosa. Al comparar Mat. 26:28 y Hch. 2.38 él concluye que, puesto que ambos mencionan *eis aphesin hamartion*, deben ser la misma cosa. Dado que él no entiende que las frases preposicionales deben ser interpretadas primeramente por su contexto inmediato, debió al menos haber entendido que estaba oponiendo Hch. 2:38 contra Jn. 5:24 y procurar encontrar una solución más armoniosa.

Claramente, Hch. 2:38 y Mat. 26:28 no son un muy buen paralelo sobre el cual basarse para afirmar que puede encuadrar en cada contexto de *eis aphesin hamartion*. Virtualmente no hay correspondencia. Oh, supongo que el señor Turner podría agregar otra similitud y mencionar que ambas están en el Nuevo Testamento – esto es agarrarse a un clavo ardiendo para encontrar correspondencia – pero la evidencia señala que él sólo tiene una afirmación dogmática por usar Mat. 26:28 junto con Hch. 2:38. Esta es la falacia del Desplome del Contexto y demuestra su indiferencia por la interpretación literal.

Mirando Hacia delante.

Puesto que mi obligación en relación a la proposición es negar que el bautismo en agua sea para obtener el perdón de los pecados, no estoy necesariamente obligado a contestar punto por punto al señor Turner. Contestaré sus argumentos cuando convenga a mis propósitos, pero mi misión ahora es argumentar contra las obras como medios para obtener salvación. Con las siguientes dos oportunidades que tendré para negar esta proposición, intentaré hacer la exégesis de los otros pasajes relevantes que él ha presentado y terminaré mi discusión sobre lo que la verdadera interpretación de *eis aphesin hamartion* debe ser en Hch. 2:38. Debido a la cantidad de detalle exegético que estoy acostumbrado a presentar, el espacio obviamente me obliga a enfocarme en más detalles ahora, así que el lector es, por lo tanto, animado a ser paciente mientras avanzamos en esta discusión.

Segunda Afirmativa de Turner.

Enviada el 14 de Julio de 2006

Dos puntos aquí al principio: Primero, Keith dejó en claro que no va a contestar mis argumentos a menos que "convenga a [sus] propósitos", y pretende que su propósito (él le llama una "misión") es "*argumentar contra las obras como medios para obtener salvación*". Se equivoca acerca de esto. Estando en la negativa, la "misión" de Keith es hacer un esfuerzo por contestar mis argumentos, y donde él no lo hizo, esos argumentos permanecen de forma contundente sin contestar. Segundo, forzarme a tratar *ahora* con esos asuntos que hemos acordado debatir en la proposiciones 2 y 3, como él lo ha hecho, no sólo está fuera de orden, sino que es muy injusto. Habiendo dicho esto, e ignorando muchas de las acusaciones y recriminaciones brindadas en su primera negativa, yo simplemente "iré al grano".

Hechos 10:43.

Keith afirma que "todos" o "quienquiera" de este texto "literalmente" incluye *todos aquellos que han sido bautizados y todos aquellos que no*. Pero afirmar algo y probarlo son dos cosas diferentes. Realmente, muchos de los comentaristas están de acuerdo en que el "todos" de este pasaje se remonta al v. 34, y la idea que, junto con los judíos, los gentiles deben ser incluidos en el plan de salvación. Aún así, Keith argumenta que la proposición que estoy defendiendo está peleada con la lógica de la proclamación de Pedro en este pasaje, y que mi proposición prohíbe el perdón de los pecados para aquellos que creen pero no son bautizados, mientras que los comentarios de Pedro claramente incluyen a tales personas. No lo creo, y explicaré porqué:

"Creer" y "Creer".

La Biblia se refiere a "creer" en dos sentidos: *fe muerta* (Cf. Sant. 2:17, 20, 26) y *fe salvífica* (Cf. Mar. 16:16, Efe. 2:8). Un ejemplo de fe muerta es demostrado por los gobernantes mencionados en Jn. 12:42, quienes "creyeron en él" (a propósito, la palabra griega traducida "creyeron" es *pisteuo*) pero "no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga". ¿Querría Keith, con su doctrina de la fe sola, hacernos creer que este versículo está enseñando que esos judíos fueron realmente salvos al momento de creer? No lo creo. Por lo tanto, la Biblia hace una distinción en cómo usa la palabra *pisteuo*, y esta distinción es importante para el entendimiento apropiado del significado de Hch. 10:43, porque la fe bajo discusión en este versículo, lejos de ser el tipo de fe *sola* con la que Keith es tan afectuoso, es la fe salvífica de Mar. 16:16 y otros pasajes.

La verdad sea dicha, no tengo ningún problema con la definición de Keith de *pisteuo*, que define como, "…*el acto de creer, entendiendo en el corazón, poniendo la confianza en, y confiando en el Señor"*. Creo

que esta es una descripción exacta de *pisteuo* cuando esta palabra es usada en referencia a la fe salvífica y pienso sostenérsela por todo el resto de este debate. Pero cuando no es así, como en Jn. 12:42, no tiene el mismo significado. Por tanto, creo que Hch. 10:43 está enseñando que cualquiera que verdaderamente cree – esto es, entendiendo en su corazón, poniendo la confianza en y confiando en el Señor – *recibirá* el perdón de los pecados.

Fe y Obediencia.

Que este tipo de fe (esto es, fe salvífica) produce obediencia al evangelio es, desde un punto de vista bíblico, indiscutible, porque la Biblia no tiene pelos en la lengua cuando dice que Jesús es, "autor de eterna salvación para todos los que le obedecen". (Heb. 5:9). Esto significa que todos (y esto incluiría a creyentes de todo tipo) quienes, por cualesquier razón, no le obedecieran, no podrían ser salvos. Esto, a su vez, significa que aun para el creyente hay condiciones que deben ser reunidas para ser salvo, y esas incluyen el *arrepentimiento* (Hch. 17:30), la *confesión* (Rom. 10:10) y el *bautismo* (Hch. 2:38; 22:16). Pablo deja en claro que todos quienes oyen el evangelio, y esto tendría que incluir igual a algunos que creen, pero no obedecen. (Rom. 10:16).

Por lo tanto, es seguro decir que si uno oyó el evangelio, lo creyó (en el mismo sentido que los gobernantes lo hicieron), pero no lo obedeció (en este caso, rehusaron "confesarlo") no podría ser salvo mientras permaneciera en esa condición. Así, en defensa del bautismo, arrepentimiento y confesión, junto con creer, como condiciones a ser reunidas para recibir el perdón de los pecados, estoy parado sobre el firme fundamento de la palabra de Dios.

Juan 5:24.

Aunque Keith escribe que no está queriendo "adelantar [*se*] a la tercera proposición de nuestro debate en cuanto a la seguridad eterna". Continúa y hace exactamente eso. Esto me obliga a, ya sea ignorar sus argumentos o usar mi limitado espacio para tratar con sus argumentos ahora. Creo que él piensa que me sentiré forzado a hacer esto último, y así es, así que permítame empezar diciendo que no cuestiono las observaciones de Keith acerca del "presente activo indicativo", encontrado en Jn. 5:24. Como él, creo que la salvación eterna mencionada aquí es algo poseído por el creyente (entendiendo, por supuesto, que yo no creo que el creyente mencionado aquí esté ejerciendo "fe sola" del tipo de creencia al que Keith, como calvinista, está comprometido).

Creo que la Biblia enseña que el ejercicio de la fe salvífica lo pone a uno en posesión de la salvación eterna, que incluye no sólo el perdón de los pecados, sino la apreciación de ese estado glorificado que debe ser llevado completamente a cabo en la morada celestial. Mientras uno continúe ejerciendo dicha fe, hay una corona de justicia, hay una corona de justicia guardada en los cielos para él, la cual el Señor le dará en "aquél día" (2 Tim. 4:8).

Pero, ¿significa esto que Pablo – a quien tanto Keith como yo reconocemos como un verdadero creyente – pensó haber "alcanzado" ya esto? Ciertamente no, porque en Fil. 3:12-14, escribió:

"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Que el contexto de esos comentarios incluye la meta de Pablo para llegar "a la resurrección de los muertos" (Fil. 3:11), lo cual empieza y representa el estado glorificado, no puede ser negado. Pero debe recordarse que este es Pablo hablando y que él ya había recibido "vida eterna" cuando ejerció la fe salvífica, ¿o no? ¿Está confundido el inspirado apóstol? ¿Hay alguna contradicción aquí? No, Pablo no está confundido y no hay contradicción. Entonces, ¿qué?

Eterna Salvación y Salvación Eterna.

La Biblia enseña que hay un sentido en el cual la "salvación eterna" es poseída tanto en tiempo presente como futuro. Pablo, quien había obtenido "salvación eterna" en el sentido presente, no la había

“alcanzado” aún en el sentido futuro. Esos son exactamente los pensamientos del apóstol Pedro, también, porque dijo, en 2 Pedro 1:10-11:

“Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”.

Así, hay un sentido en el cual somos salvos ahora y un sentido en el cual un día seremos salvos en el cielo. ¿Cómo lo sé? La Biblia me lo dice así.

Ejerciendo la fe salvífica, hemos sido salvos de nuestros pecados pasados y presentes, algo a lo que la Biblia se refiere como siendo “nacido otra vez” espiritualmente (Cf. Jn. 3:3, 7; 1 Ped. 1:23). Como resultado, estamos en camino al hogar celestial con nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Aún así, nuestros cuerpos, que un día serán glorificados en los cielos, continúan deteriorándose y, si el Señor no regresa durante nuestras vidas, eventualmente morirán (Cf. Heb. 9:27-28; 1 Tes. 4:15; 1 Cor. 15:50-58). Así, que la “salvación” en Heb. 9:28 es la “salvación eterna” de Jn. 5:24, *pero en su sentido aún futuro*, parece claro. Y si no, ¿por qué no? En otras palabras, es obligación de Keith gastar algún tiempo explicando por qué estos pasajes no significan lo que yo he dicho que significan.

En consecuencia, el cristiano – aunque sabe que hay un sentido en el que él ha sido eternamente salvo en el aquí y ahora – “gime” junto con toda la creación, “esperando la adopción, la redención de [su] cuerpo”. (Cf. Rom. 8:18-25), y el apóstol hace este mismo argumento una vez más en 2 Cor. 5:1-8. Desafortunadamente, para el calvinismo, con su “una vez salvo, siempre salvo”, “la salvación es siempre la misma en todo sentido”, tipos de pensamiento que nos pueden hacer creer que tales interpretaciones suponen algún tipo de contradicción en las Escrituras. Así, la repetida acusación de Keith de que estoy torciendo las Escrituras con algún tipo de visión herética. No, no estoy torciendo las Escrituras. En vez de eso, estoy aplicando el método gramático-histórico de interpretación como se pensó para ser ejercitado, y esto a pesar de los esfuerzos de Keith para pintarme como algún tipo de “no-literalista” cuando se trata de las Escrituras. Pero para entender lo que la Biblia dice acerca de la “salvación eterna” en ambos sentidos, presente y futuro, aspectos, en todo sentido, este tradicional y probado método de interpretación – un método, casualmente, del que Keith reclama que, o soy totalmente indiferente, o del que no sé absolutamente nada.

El Bautismo Según Keith Saare.

“El bautismo”, asegura Keith osadamente, “no es parte del evangelio”, Ah, ¿de veras? En el primer Pentecostés después de la resurrección del Señor y su ascensión a los cielos, Pedro y el resto de los apóstoles predicaron que los oyentes del evangelio necesitaban arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados (Cf. 2:38). *Pero Keith dice que el bautismo no es parte del evangelio*. El eunuco etíope, habiéndole sido predicado el evangelio por Felipe, dijo: “Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?” (Hch. 8:36b). *Pero Keith argumenta que el bautismo no es parte del evangelio*. Mientras se les estaba enseñando el evangelio por Pedro, Cornelio y su casa fueron mandados a ser bautizados en agua (Hch. 10:48). *Pero Keith afirma que el bautismo no es parte del evangelio*. Cuando a Saulo de Tarso se le estaba enseñando el evangelio por Ananías, él le dijo, “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. (Hch. 22:16) *Pero, ¡ay de mí! Keith alega que el bautismo no es parte del evangelio*. Por lo tanto, debe ser claro que lo que Keith Saare cree y enseña acerca del bautismo contradice lo que la Biblia dice, y de manera flagrante.

1 Corintios 1:17 a.

Si Pablo no estaba argumentando en 1 Cor. 1:17a que el bautismo no es parte del evangelio, como Keith clama, entonces ¿qué? Simplemente esto: La misión primaria de Pablo como apóstol, no era el estar realmente bautizando. En lugar de eso *su más importante trabajo* era la predicación del evangelio. Este versículo, junto con otros de su tipo, es un perfecto ejemplo de la clásica construcción “no esto-sino esto” (es decir, elíptico), diseñado específicamente para enfatizar el último en detrimento del primero, aunque no negándolo totalmente.

Por ejemplo, en el registro de Lucas de la declaración de Pedro que Ananías no había "mentido a los hombres, sino a Dios". (Hch. 5:4). Es claro que Pedro no estaba intentando decir que Ananías no había mentido a los hombres, porque el contexto enseña claramente que lo hizo. En lugar de eso, lo cual era más serio (a saber, mentirle a Dios) estaba siendo enfatizado en detrimento del menor. Otro ejemplo se encuentra en Juan 12:44, donde Jesús dijo, "El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió". ¿Cómo podría alguien no comprender al Señor aquí? No estaba diciendo que alguien que cree en él, realmente no cree en él, lo que sería totalmente ilógico y completamente falso hasta la médula, sino que aquellos que creen en él están realmente demostrando su fe en el Padre que lo envió.

Así, aplicando el método gramático-histórico de interpretar la Escritura, es seguro concluir que Pablo no estaba del todo excluyendo el bautismo del evangelio. Estaba, en lugar de eso, enfatizando ***el rol más importante*** de la predicación del evangelio, porque si el evangelio no fuera predicado, la gente no sabría nada acerca del bautismo en agua para el perdón de los pecados. A propósito, yo he predicado y enseñado el evangelio a cientos de personas tanto aquí como en el extranjero, pero realmente he bautizado a muy pocos, puesto que la mayoría fueron realizados por otros. ¿Significa que yo no creo que el bautismo sea parte del evangelio? Ciertamente no. Y la predicación de Pablo del evangelio, mientras no bautizaba a la gente él mismo, junto con su entendimiento de que la predicación, no el bautismo, era su tarea primaria, simplemente significa que 1 Cor. 1:17a no prueba lo que Keith reclama.

"Eis Aphesin Hamartion", Parte I.

Como está establecido, tendré máximo 1000 palabras en mi tercera afirmativa para responder a los aún por completar argumentos de Keith sobre *eis aphesin hamartion* (algo que parece titulará, "Parte II"), junto con cualquier cosa más que suceda para ver como su "misión" en aquel momento. De nuevo, esto es algo menos que justo y estoy desilusionado que él haya elegido seguir ese curso en este debate.

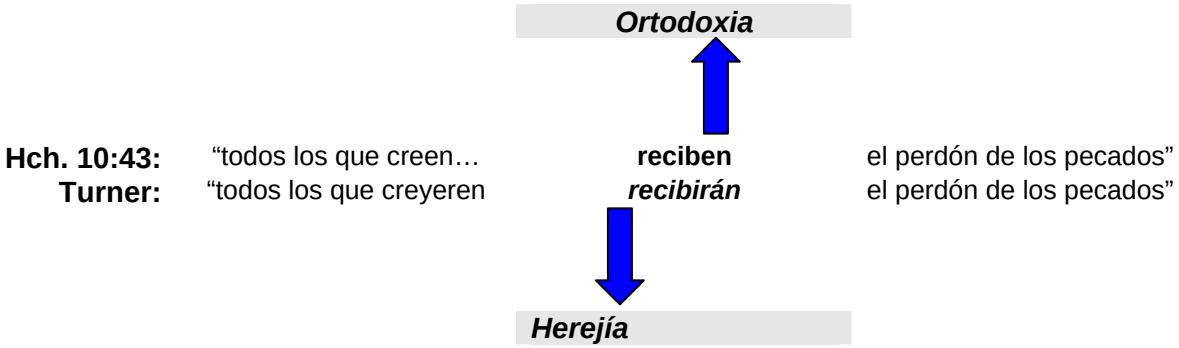
Segunda Negativa de Saare.

Enviada el 28 de Julio de 2006

Como discutí al final de mi primera negativa, ahora reanudo concentrándome en los pasajes pertinentes del bautismo para mostrar la correcta relación que el bautismo tiene con el perdón de los pecados y/u otras bendiciones de la salvación. Pero primero, puesto que el señor Turner ahora reclama ser un defensor de la interpretación literal, consideraremos además ejemplos de su *no-literal* uso de "literal" para describir su método hermenéutico.

Interpretación Literal Vs. Interpretación No-Literal.

En razón de que la interpretación literal es el método histórico-gramático, uno no puede tener interpretación literal si no se es conciente de los principios de la gramática. Mi oponente ha demostrado otra vez en su segunda afirmativa que no está relacionado con los principios de la gramática cuando desea argumentar basado en su presuposición a favor de la regeneración bautismal. Su interpretación de Hch. 10:43 confirma esto cuando declara, "Por tanto, creo que Hch. 10:43 está enseñando que cualquiera que verdaderamente cree – esto es, entendiendo en su corazón, poniendo la confianza en y confiando en el Señor – *recibirá* el perdón de los pecados". (Énfasis de Turner). Una comparación parte por parte, sin embargo, deja al descubierto su sutil intento de forzar la Palabra de Dios cambiando el tiempo de un verbo clave del presente al futuro [*N. T. La versión a la que el señor Saare se refiere, aparentemente traduce Hch. 10:43 como "todos los que creen* ***reciben*** *el perdón de los pecados", aunque la Reina-Valera lo vierte "todos los que en él creyeren,* ***recibirán*** *perdón de pecados por su nombre, igual a la que está usando en inglés el Hno. Turner*]:



¿Es esto lo que el señor Turner considera como "interpretación literal"? Yo le llamo gimnasia exegética. Porque el contexto de Hch. 10:43 en el que Cornelio y los gentiles recibieron inmediatamente el Espíritu Santo al oír las palabras de Pedro, no hay razón para creer que Hch. 10:43 utiliza un extraño tiempo presente futurista que rara vez aparece en la gramática griega. Al insertar el verbo en futuro, es capaz de hacer espacio para aplicar el perdón de los pecados al momento posterior en que el creyente es bautizado. ¿Cree el señor Turner que la Biblia es completamente inspirada? Su forma de jugar con ella me provoca dudas. Yo prefiero dejar que la autoridad de la Palabra de Dios maneje mi teología – él prefiere dejar que su teología maneje la autoridad de la Palabra de Dios. La calidad de su método interpretativo no es diferente a la técnica de los Testigos de Jehová para traducir Jn. 1:1c como "La Palabra era *un dios*".

En otra ruptura de la interpretación literal, el señor Turner le asigna un doble significado a "en el nombre" como aparece en Mat. 28:9. La interpretación literal, sin embargo, sólo acepta un significado verdadero para la Escritura, aunque aquí, él encuentra libertad para aceptar múltiples y conflictivas interpretaciones.

Según su primera afirmativa, "…en el nombre…es declaración acerca del propósito del bautismo – a saber, lo pone a uno dentro de una *relación* con la Deidad" (énfasis mío). Pero en el siguiente párrafo, "el bautismo que es 'en el nombre'…no es otra cosa que el bautismo por la *autoridad* de Cristo" (énfasis mío). Estas no son declaraciones basadas en un solo tema unificado; más bien están en completo desacuerdo una de la otra. Me recuerda a Sant. 1:8, "El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos". Puesto que el señor Turner no se ha decidido por una sola interpretación para Mat. 28:18-20, en esencia yo puedo mantenerme al margen y permitirle refutarse a sí mismo. (Para el registro, da la casualidad que yo creo que "en el nombre" significa precisamente "en la autoridad de". El concepto de nombre como equivalente a autoridad o poder está bien fundamentado en la Escritura. Hch. 4:7, "7 y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿***Con qué potestad, o en qué nombre***, habéis hecho vosotros esto?" [Énfasis mío])

No me agrada mucho el señalar las falacias exegéticas del señor Turner. Me interfieren en el intento de negar esta proposición. Pero debido a que la regeneración bautismal está basada en una interpretación no-literal como el señor Turner lo ha demostrado, me es necesario contestar esas cosas para hacer apologética en favor del bautismo bíblico. Me da pena ver que el señor Turner ataca el bautismo tan encarnizadamente dándole tal poder no-bíblico como para nulificar la sangre de Cristo y el concepto de gracia. (Cf. Gál. 2.21; Rom. 11:6)

Bautismo en Agua: Un Símbolo de Salvación.

La lógica subyacente al concepto del simbolismo bautismal está mortificando a la teología sacramental del señor Turner en todos los aspectos. *Expresado con sencillez, un símbolo no puede ser la realidad que simboliza*. Esta verdad es la naturaleza inherente de todos los símbolos. Tome por ejemplo la bandera de los Estados Unidos, una pieza de tela con cincuenta estrellas y trece barras. La bandera representa a una nación de gente con una gran anchura de tierra que se extiende desde el océano Atlántico hasta el Pacífico. La bandera por supuesto no es la nación o su gran cantidad de tierra, sino que es una representación gráfica que trae a la mente los Estados Unidos de América. Puesto que las Escrituras enseñan que el bautismo no es sino un mero símbolo no puede lograr nada literal – de otro modo sería la realidad que se supone simboliza.

En un ejemplo Escritural de cómo funcionan los símbolos, mi Señor Jesús habló del pan y el vino como siendo su cuerpo y sangre. Aunque explícitamente declaró, "esto es mi cuerpo…esto es mi sangre", el simbolismo es obvio porque Jesús estaba físicamente presente en su cuerpo literal cuando hizo estas declaraciones registradas en el evangelio de Mateo. Aparentemente él se sintió cómodo para hablar de una realidad en términos de lenguaje simbólico sin temor a que sus discípulos se confundieran. Asimismo, las afirmaciones escriturales atribuyendo bendiciones salvíficas a través del bautismo simplemente hablan de la realidad en términos de lenguaje simbólico. A diferencia de los verdaderos discípulos de Jesús, no obstante, el señor Turner está confundido.

La evidencia más clara con respecto a la naturaleza simbólica del bautismo es 1 Pedro 3:21, porque el bautismo es explícitamente identificado como un "antitipo". [*N. T. El texto griego usa la palabra antitupos,* αντιτυπον *que algunas versiones sólo transliteran como "antitipo", pero la Reina Valera lo vierte como "que corresponde a esto"*]. Si el señor Turner se rehúsa a aceptar mi siguiente comentario acerca de esto, espero que al menos haga su tarea e investigue algunos léxicos para encontrar lo que es un antitipo. Al final de su primera afirmativa le dedicó algo de atención a la definición de la palabra *eperōtēma*, pero olvidó contestar el término más importante *antitupos* (antitipo) que aparece en el texto griego modificando al bautismo. En esencia, se especializó en un punto menor del texto e ignoró su punto mayor. Quizá simplemente estaba ignorante de *antitupos*, o deliberadamente apeló a la evidencia selectiva esperando que los lectores y yo no lo notáramos. Tendremos que esperar su explicación a este respecto, pero por ahora será un placer tomar la responsabilidad de explicarlo.

La Versión *King James* traduce el término *antitupos* como "a la figura del cual". El señor Turner, sin embargo, no considera que el bautismo sea una figura, más bien en su sistema es un medio rígido-literal para obtener salvación. Esto es sacramentalismo Católico Romano en su más pura esencia. Su disparate exegético en esto es la falacia figurada – confunde lo que es figurado (a saber, el bautismo) con algo que tiene méritos literales. Este es otro ejemplo más donde el método gramático-histórico ha venido a ser su tropiezo.

Puesto que el señor Turner ha demostrado conocer la obra del Léxico de Thayer, reconocerá que *antitupos* según Thayer quiere decir "una cosa parecida a otra". *¿Podría haber quizá una definición más clara de simbolismo que ésta?* Lidell y Scott entendieron el término como "figura o representación" – ambos conceptos militan contra la idea que el bautismo resulta en salvación literal. ¿Por qué? El énfasis del bautismo en 1 Ped. 3.21 es sobre la eficacia de lo que representa, no sobre lo que el bautismo es porque no tiene eficacia.

Curiosamente, el simbolismo del bautismo en 1 Ped. 3:21 está en armonía con el único otro lugar donde *antitupos* aparece en el Nuevo Testamento. En Heb. 9:24, el lugar santo del templo de Herodes es llamado un *antitupos* del templo espiritual en los cielos. En el sentido de Heb. 9:24, un *antitupos* es por lo tanto nada más que una pintura terrenal de una realidad celestial. Por consideración a que el bautismo es un *antitipo*, los bautistas y otros evangélicos se han acostumbrado a decir que el bautismo es una expresión exterior de una realidad interior. Tienen muy buena justificación de la Biblia para hacerlo.

La Pintura del Simbolismo del Bautismo.

Si, como afirmo, el bautismo en agua es un símbolo, entonces, ¿qué simboliza? Creo que la respuesta se encuentra en Hch. 22:16 – a saber, una limpieza del pecado. Mientras que el señor Turner ve Hch. 22:16 como un medio literal para obtener el perdón de los pecados, yo creo que la evidencia general concerniente a la conversión de Pablo habla de otro modo.

Para ver el simbolismo en Hch. 22.16, es necesario primero considerar la evidencia de que Pablo era *ya salvo* al momento de su bautismo. Puesto que él ya era salvo y había recibido el perdón literal de pecados, Hch. 22.16 no podría ser nada más que una representación simbólica de su previa remisión de pecados (por ejemplo, nadie puede recibir dos perdones por el mismo crimen). Esta evidencia es revelada en Gálatas 1:11-12 donde Pablo recuenta su experiencia de conversión con detalles adicionales no mencionados a fondo en Hch. 22:

> Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; *pues yo ni lo recibí* ni lo aprendí *de hombre alguno*, *sino por revelación de Jesucristo*. (Énfasis mío)

Según Pablo que fue quien escribió Rom 1:16, el evangelio es "el poder de Dios para salvación". De ahí que, usando el lenguaje de Gál. 1:11-12, recibir el evangelio es recibir salvación. **Ananías, quien bautizó a Pablo, era un hombre. Pero Pablo explícitamente niega haber recibido el evangelio de *hombre* en el pasaje citado anteriormente.** ¿Por qué? Entiendo que Ananías no jugó papel alguno en traer la salvación a Pablo, sea por el bautismo o por la predicación. Esta salvación – vía el evangelio – vino a Pablo tres días antes de su bautismo cuando Jesús se le reveló en el camino a Damasco. Eso es cuando Pablo recibió el evangelio, fue salvo, y recibió la remisión literal de sus pecados. (Cf. Hch. 3.19; 10:43). El lavamiento de pecados descrito en Hch. 22:16, por lo tanto, no podría ser nada más que un mero acto simbólico de limpieza.

¿Qué Hay Acerca Del Bautismo en Rom. 6:3-4?

La pregunta que puede surgir, "si el bautismo en agua representa el lavamiento de pecados, entonces, ¿qué hay acerca del concepto de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo descrita en Rom. 6:3-4?" Yo de buena gana admito que con demasiada frecuencia mis hermanos bautistas y otros cristianos se apresuran a encontrar una relación entre el bautismo en agua y el bautismo metafórico de Rom. 6:3-4. Cuando ellos hacen esto, es porque están buscando el significado espiritual que el agua del bautismo representa. Encuentro este enfoque problemático y por lo tanto rompe las filas de muchos de mis hermanos sobre este asunto. Pero antes de ir a algo más, revisemos lo que este texto declara:

> **Romanos 6:3-4** ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Si el agua del bautismo representa la muerte y resurrección de Jesús por causa de Rom. 6:3-4, entonces, ¿por qué no asignarle el significado adicional de revestirnos de Cristo Jesús como una prenda de vestir por causa de Gál 3:27? ¿Por qué no ligar también el bautismo cristiano en agua para representar los sufrimientos de Santiago y Juan por causa de Mar 10:39, o el éxodo de Israel por causa de 1 Cor 10:2? ¿No deberían llevar estos otros versículos del bautismo igual peso para determinar el significado del bautismo cristiano en agua? ¿Por qué tantos cristianos le dan preferencia a Rom 6:3-4 para conectarlo con el bautismo en agua sobre otros versículos igualmente viables que mencionan bautismos metafóricos? La conclusión lógica a este enfoque me interesa. El bautismo en agua así es tema para enfrentar demasiadas imágenes competidas que se enfrentan y no son fácilmente armonizables.

La verdad del asunto es que la interpretación estrictamente literal de Rom. 6:3-4 revela que no hay una sola gota de agua encontrada en ningún lugar del contexto de Rom. 6. El bautismo de este pasaje no es inmersión en agua – más bien es un bautismo "en Cristo Jesús", bautismo "en su muerte". Esas son metáforas en el sentido más básico. Por causa de 2 Cor. 5:14-15, es mejor entender que este bautismo metafórico fue hecho por poder; no es algo que el creyente lleve a cabo a través del bautismo en agua:

> Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó ***por ellos***. (2 Cor. 5:14-15).

Por lo tanto, por una estricta interpretación literal, yo rechazo la noción de que Rom. 6:3-4 explique lo que el bautismo en agua simboliza. En Hch. 22:16 encontramos el bautismo en agua y su simbolismo, de ahí que no haya necesidad de ir a ninguna otra parte para buscar lo que el símbolo del bautismo en agua representa. El bautismo de Rom. 6:3-4 no es nada más que un acto llevado a cabo a favor de los cristianos por Cristo Jesús y eso es todo. Aunque Rom. 6:5 le llama a este bautismo "semejanza", hay buena razón para creer que esta "semejanza" se refiere a la manera en que Cristo Jesús murió y resucitó otra vez en beneficio de todos los creyentes por 2 Cor. 5:14-15.

Mirando Hacia delante.

Con mis últimas 1000 palabras para negar esta proposición en la siguiente, veremos Marcos 16:16 y completaré mi discusión de *eis aphesin hamartion* de Hch. 2:38. Con Jn. 3:5, estando fuertemente sustentado por la *sola fide* (fe sola), lo incorporaré a favor de mi proposición para afirmarlo posteriormente.

Tercera Afirmativa de Turner.

Enviada el 2 de Agosto de 2006

Debido a que Keith ha escogido impedirme de leer sus argumentos sobre *Eis Aphesin Hamartion, Parte II* hasta después de que yo haga estos comentarios finales, él introducirá, en violación a las reglas honorables de debate, material en su tercera negativa que yo no tendré oportunidad de responder. Así que, permítanme decir esto: Aunque Keith se ha esforzado al máximo para explicarnos ***cómo*** una preposición griega puede significar diferentes cosas en diferentes lugares, no hecho absolutamente ningún esfuerzo para decirnos por qué cree que *eis* debe ser traducido "por causa de" en Hch. 2.38 y "para" o "hacia" en Mat. 26:28. Esto era, por supuesto, lo único que él estaba obligado a probar bíblicamente, si pudiera, y hacerlo de tal manera que me brindara la oportunidad de refutar sus argumentos. Me decepciona que Keith haya optado por seguir tales tácticas, cuando francamente yo esperaba cosas mejores.

La Acusación de Herejía de Keith.

Aquellos que usan las versiones King James y American Standard, sin duda se sorprenderán al descubrir que son, según Keith Saare, una bola de "herejes" simplemente por citar Hch. 10:43 como aparece en sus Biblias. Asimismo, la versión New King James, que yo uso, traduce el versículo como, "de él todos los profetas testificaron que, a través de su nombre, quienquiera que cree en él ***recibirá*** remisión de pecados"(énfasis mío – AT). Así, aunque Keith sopló humo por todas partes con su estridente acusación y su herejía gráfica, nunca hubo en absoluto pasión hermenéutica aquí, nadie "jugando con la Palabra de Dios", como él acusó.

Las Acusaciones de "Regeneración Bautismal" y "Sacramentalismo Católico Romano".

Como todas sus acusaciones previas, estas, también, son falsas. Yo no creo en, ni predico ni enseño, una conexión *causal* entre el bautismo y la salvación. Nunca le he atribuido al agua del bautismo, ni al acto bautismal, el poder para limpiarlo a uno de sus pecados, como hacen los regeneracionistas y los sacramentalistas Católicos Romanos. Sí, la Biblia claramente dice que el bautismo "nos salva" (1 Ped. 3:21), pero sólo en el sentido en que el bautismo es sostenido por quien está ejercitando fe en el poder de Dios para salvar a través de la muerte expiatoria de su único Hijo engendrado. Es el poder de Dios, y *sólo* el poder de Dios, que salva. Aún así, permanece cierto que el lugar que Dios ha acordado para remitir nuestros pecados (o salvarnos, si usted quiere) es el bautismo. Así, no tengo reparo en enseñar que el bautismo – junto con la fe, el arrepentimiento y la confesión – es una *condición* para salvación, como lo hace la Biblia (por favor, consulte todos los pasajes que previamente cité con respecto a este asunto).

La Introducción de Keith de La Tipología Bíblica y Mi Alegada Confusión.

Es interesante que Keith, sabiendo que yo sólo tendría 1000 palabras para replicar, introduzca el asunto de la tipología bíblica, una materia que él sabe, como seminarista, no siempre es un campo de estudio claramente definido, y hacerlo de una manera que nubla, no clarifica, el asunto a la mano. Por tanto, debo ofrecer, tan sucintamente como pueda, una descripción de la tipología bíblica como yo la entiendo. Básicamente, es el estudio de los *tipos* y *antitipos*. Así, un "tipo" del Antiguo Testamento, es una persona, cosa, acción, ceremonia, estructura, mueble, color o número que prefigura un "antitipo" en el Nuevo

Testamento. Para esta manera de pensar, el antitipo es siempre mayor o más significativo que el tipo. Lo tipos están explicados en Rom. 5:14 y Heb. 9:9 como una *figura*; 1 Cor. 10:6, 2 Tes. 3:9 y 2 Pedro 2:6 como *ejemplos*; y 1 Cor. 10:11 y Heb. 11:19 como un *tipo*. Adicionalmente, la mayor parte de lo que está registrado en Heb. 11 está dedicado a la tipología del Antiguo Testamento.

Keith argumenta que el bautismo, en 1 Pedro 3:21, es llamado un *antitupos* ("antitipo"). Sí, así es, pero el uso de esta palabra aquí es muy diferente a lo que Keith intenta proyectar. Él escribió:

> Puesto que el señor Turner ha demostrado conocer la obra del Léxico de Thayer, reconocerá que *antitupos* según Thayer quiere decir "una cosa parecida a otra". *¿Podría haber quizá una definición más clara de simbolismo que ésta?* (énfasis de Keith – AT)

Realmente, la definición de Thayer dice:

> ***1)***. Una cosa formada antes de algún patrón. ***2)*** Una cosa parecida a otra, su contraparte ***2a)*** Algo en los tiempos mesiánicos que responde al tipo, como el bautismo corresponde al diluvio (1 Ped. 3:21).

¿Por qué Keith citó sólo parte de la definición? Simplemente por esto: La definición completa no cuadra con el argumento que estaba intentando hacer. No obstante, procuró reforzar *su* definición selectiva escribiendo, "Puesto que las Escrituras enseñan que el bautismo no es sino un mero símbolo no puede lograr nada literal – de otro modo sería la realidad que se supone simboliza". En el mismo párrafo, escribió", "*Expresado con sencillez, un símbolo no puede ser la realidad que simboliza*", una verdad, reclama, que es simplemente "la naturaleza de todos los símbolos". (Énfasis de Keith – AT)

Tranquilo Allí, Compañero.

Espera sólo un minuto. Sí, el bautismo es un símbolo o figura, muy bien, pero ciertamente no es un "mero símbolo", como tú reclamas. Sí, el bautismo en agua es un símbolo adecuado de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo (Cf. 1 Cor. 15:1-3) y sí, es incluso un símbolo adecuado de nuestra propia muerte, sepultura y resurrección espiritual (Cf. Rom. 6:3-11). Sin embargo 1 Pedro 3:20-21 enseña que la *salvación de Dios* de ocho almas a través del agua en tiempos antiguos es el "tipo" (o prefigurando) del "antitipo" ("a saber, el bautismo") el cual, bajo la dispensación cristiana, sirve como un instrumento de la *salvación de Dios* "por [la fe de uno] en la resurrección de Jesucristo". En otras palabras, si Jesús, como Pablo argumenta en 1 Cor. 15 no resucitó de los muertos, nuestra predicación es en vano, la fe es hueca, los hombres aún están en sus pecados, los muertos están perdidos, la esperanza solo en esta vida nos hace los más miserables, y los apóstoles de Cristo fueron falsos testigos. En contraste, Keith argumenta que el bautismo, como un "mero símbolo", *no puede* (estas son sus palabras) operar como un *símbolo* de la salvación de Dios y un *medio* para obtener esa salvación al mismo tiempo. El está equivocado acerca de esto, y 1 Pedro 3:20-21 es el pasaje que lo prueba.

Hch. 22.16 y Mi Así Llamada Interpretación "No-Literal".

Antes de entrar a la interpretación de Keith de Rom. 6:3-4, que servirá para concluir mis comentarios sobre este tópico, necesito hacer algunos señalamientos acerca de su interpretación de Hch. 22.16. Pero al hacerlo, quiero que recuerden que Keith repetidamente me ha criticado por lo que él ha llamado mi hermenéutica "no-literal". Pero ahora, se da la vuelta y me critica por pensar que Hch. 22:16 está literalmente diciendo que el bautismo sirve como el *lugar* donde Dios ha acordado lavar nuestros pecados. Vaya figura. Pero note su argumento: "Hch. 22:16", dice, "no podría ser nada más que una representación simbólica de su [de Pablo] previa remisión de pecados" porque él "era *ya salvo* al momento de su bautismo". (Énfasis de Keith – AT). La Biblia, por supuesto, no enseña tal cosa. No obstante, Keith insiste en que "El lavamiento de pecados descrito en Hch. 22:16, por lo tanto, no podría ser nada más que un mero acto simbólico de limpieza". Aunque el argumento de Keith aquí es producto de su imaginación, tiene la audacia de referirse a mi forma de interpretar las Escrituras como "gimnasia exegética". Simplemente increíble.

El Descubrimiento de Keith del Bautismo Metafórico en Rom. 6:3-4 y Su Titubeante Exégesis Del Pasaje.

Keith dice “no hay una sola gota de agua encontrada en ningún lugar del contexto de Rom. 6”. Por lo tanto, él reclama que Rom. 6:3-4 no está hablando en absoluto acerca del bautismo en agua, como mucha gente ha pensado (incluyendo a muchos de sus hermanos bautistas). En cambio, reclama haber descubierto, usando lo que él llama “una interpretación estrictamente literal”, un “bautismo metafórico”, evidentemente lo llamó así con cara seria. En cierto modo uno se pregunta qué están enseñándole al mundo los seminarios en estos días, ¿no cree? Y no sólo reclama que el bautismo de Rom. 6:3-4 no es realmente bautismo en absoluto (sólo metafóricamente pues), sino que también reclama que este bautismo no es exactamente algo hecho por el cristiano, para nada. En vez de eso, reclama que fue hecho por “poder”. En otras palabras, “el bautismo de Rom. 6:3-4”, dice Keith, “no es nada más que un acto llevado a cabo a favor de los cristianos por Cristo Jesús y eso es todo”. Semejante idea es tan estrafalaria como novelesca, por decir lo menos, y sospecho que sus seguidores bautistas deben estar encogiéndose un poco con su elegida línea de razonamiento.

Habiendo dicho esto, concluyo mis comentarios, agradeciéndoles por su interés en este estudio.

Tercera Negativa de Saare.

Enviada el 7 de Agosto de 2006

Directo al grano.

El Fiasco del Señor Turner en Hechos 10:43.

Puesto que el señor Turner se conforma con la interpretación no-literal, no debiera sorprenderme encontrarlo también interpretando sus propios escritos fuera de contexto en una manera no-literal. Mientras que mi acusación de herejía fue claramente dirigida contra su ***método de interpretación de Hch. 10:43 a causa de Jn. 12:42***, cambió de táctica para enfrentarme con la NKJV (¡como si realmente fuera la razón original para su hermenéutica de Hch. 10:43!) Señor Turner, el asunto está sellado en su propio escrito: usted interpretó Hch. 10:43 como “recibirán” por causa de su exégesis de la “fe muerta” en Sant. 2 y Jn. 12:42, no por causa de una traducción diferente en la NKJV. Además, usted no estaba citando la NKJV cuando lo reté a que cumpliera sus fanfarronadas, ni fueron mis comentarios citados contra esta traducción, puesto que nunca fue el tema de mi discusión de cualquier manera. Gracias por introducir un asunto para frustrar la atención de nuestro debate.

Ningún Consuelo Para el Señor Turner en Mar. 16:16.

A modo de repaso, la Escritura declara:

> “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”. (Mar. 16:16)

Un predicador bautista dijo una vez, “cualquier bendición espiritual que las Escrituras atribuyen a la persona que cree y es bautizada, las Escrituras también le atribuyen las mismas bendiciones a alguien que sólo tiene fe”. En Mar. 16:16, una persona que cree y es bautizada será salva, de la misma manera, en Jn. 5:24 una persona que sólo cree es también salva. En consecuencia, puesto que ambos pasajes comparten la fe en común, no el bautismo, el intérprete sin prejuicios está apto para pensar que el bautismo puede no ser una condición para salvación después de todo. Más bien, la mención de él en Mar. 16:16 es coincidencia, como precisada por una armonización con otros pasajes no-bautismales atribuyendo la salvación a la fe sola.

Una ilustración ayuda a iluminar la lógica: “El que aborde un tren y se siente llegará a Phoenix”. Por supuesto, el viajero deseará sentarse durante el viaje, pero no es una condición esencial, una “cualificación”, en el vocabulario del señor Turner. (Uno puede atacar esta ilustración – ninguna ilustración es perfecta – pero confío en que los lectores puedan entender mi punto).

Si Mar. 16:16 es Escritura inspirada, algunas observaciones exegéticas agregan más fuerza a la probabilidad viable de que el bautismo no es una condición de salvación:

- El contexto inmediato atribuye señales milagrosas a los creyentes, no necesariamente a los que creen y son bautizados.
- En el contexto hay énfasis recurrente en creer (o en la falta de) pero no sobre una necesidad para el bautismo.

Observe que la última mitad del versículo ***no declara***, "mas el que no creyere ***ni fuere bautizado***, será condenado. Más bien sólo dice, "mas el que no creyere, será condenado". De ahí que surja la pregunta: *¿Será condenada la persona que crea pero no sea bautizada?* Mi oponente dice que sí. Pero según Jn. 3:18:

> "El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios".

Por lo tanto, debido a la promesa en Jn. 3:18, podemos descansar seguros sabiendo que la persona que cree, no será condenada, sea como sea su estatus bautismal. Recuerde, el creer empieza antes del bautismo – por necesidad ¡eso debe aliviar de la condenación! ☺

Finalmente, mientras que el señor Turner usa Mar. 16:16 para enseñar que el creyente arrepentido recibe salvación en el momento mismo de bautizarse, no hay apoyo gramatical de este versículo para esta defectuosa afirmación. Si el señor Turner es competente con el griego, reconocerá que hay dos participios sustantivados, *ho pisteusas kai baptistheis,* son aoristos e indican la acción antecedente para el tiempo futuro del verbo *sōthēsetai*. En otras palabras, hay un *espacio de tiempo* que ocurre entre el acto del bautismo y la experiencia de salvación mencionada en este versículo. Por lo tanto, uno no puede usar Mar. 16:16 para enseñar que la salvación empieza en el momento en que el pecador arrepentido es bautizado; el versículo guarda silencio en este asunto. Si un creyente es salvado en el bautismo, es verdad por otras razones fuera de Mar. 16:16.

"Eis Aphesin Hamartion", Parte II.

En la "Parte I" exploramos cómo *eis* en una misma frase preposicional puede tomar otros significados en diferentes contextos. El señor Turner hizo una mera afirmación dogmática al conectar el mismo significado de *eis aphesin hamartion* en Mat. 26:28 y en Hch. 2:38, aunque los dos contextos son inmensamente diferentes. Pero mi investigación, basada en una consistente metodología de interpretación literal congruente, reveló que no hay regla en el griego para sugerir que *eis* deba significar la misma cosa en cada versículo. Su enfoque fue indocto por decir lo menos, y sospecho que se conformó en su terca ignorancia hasta que presenté la evidencia de mi investigación. Me pregunto qué hará en el futuro con Hch. 2:38 y Mat. 26:28 puesto que ahora entiende que no hay regla gramatical para justificar su ilegítimo punto importante. Si Hch. 2:38 significara "para obtener" el perdón, entonces Pedro hubiera usado *hina* en una cláusula de propósito para querer decir eso, pero no lo hizo, de ahí que encontramos necesario determinar un significado para *eis* por causa de su natural ambigüedad en este contexto.

Acepto la posibilidad de que *eis* en Hch. 2.38 pueda ser causal ("con referencia a" o "por causa de"). También entiendo que algunos notables eruditos bautistas estén en desacuerdo con esta posibilidad. La verdad es, sin embargo, que existen otras interpretaciones evangélicas de Hch. 2:38 que no exigen mi punto de vista o el punto de vista sacramental del señor Turner. Aun si el señor Turner pudiera citar a un erudito bautista contra mi pensar, él todavía, sin embargo, tiene que tratar con otras posibilidades para interpretar Hch. 2:38 que refutan su posición (tales como el conectar el perdón de pecados con el arrepentimiento en vez del bautismo).

Los ejemplos propuestos para el *eis* causal en el Nuevo Testamento son bien conocidos, así que no necesito trabajar el asunto ahora. Sin embargo, aquí están dos ejemplos del koiné fuera del Nuevo Testamento para demostrar su uso donde significa *por causa de*:

> Y dijo Lamec a sus mujeres:
> Ada y Zila, oíd mi voz;
> Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho:

Que un varón mataré por [*eis*] mi herida,
Y un joven por [*eis*] mi golpe. (Gen. 4:23, LXX)

En mi experiencia, he visto que el sacramentalismo generalmente trata de ganar el debate sobre *eis* sonriendo con desprecio. Y cuando son confrontados con la evidencia para un *eis* causal, se burlan aún más fuerte y dicen cosas como, "¡ningún erudito acreditado ha pensado jamás que *eis* deba ser traducido *por causa de*! Vaya figura. En cierto modo uno se pregunta qué están enseñándole al mundo los seminarios en estos días, ¿no cree?" Tal cosa es impropia de cualquier estudiante bíblico.

Cuando los críticos incurren en esta conducta, les pasa inadvertido que la NAU traduce *eis* como "con respecto a" en Rom. 4:20. De hecho, un prominente traductor de la original Biblia New American Standard y editor general de una destacada concordancia explícitamente me confesó, "En algunos contextos, *eis* puede ser causal". Con una gran cantidad de obras eruditas permitiendo la existencia de un *eis* causal, estoy en buena compañía de gramáticos y lexicógrafos, de personas como John Broadus, A. T. Robertson, Nigel Turner, Julius Mantey, Zorrell, H. E. Dana, Bruce Compton, Henry Liddell, Robert Scout, *et al*. No me intimida lo que el sacramentalismo ridículo en el Movimiento de Restauración pueda apilar sobre mí por el *eis* causal.

La pregunta sigue en el aire, "Si *eis* en Hch. 2:38 significa 'por causa de', entonces, ¿por qué no es traducida de esa manera?" La respuesta naturalmente no es un asunto de lexicografía; más bien, es la *filosofía de traducción* del comité. La idea es ser tan neutral como sea posible en temas de controversia. La palabra *para* es una excelente opción para *eis*, porque también puede significar "en orden a", o "por causa de, etc." No hay nada inherente en *para* que demande nuestros diferentes enfoques de *eis*, de cualquier manera. La palabra es tan neutral que deja lugar para que el intérprete decida por sí mismo lo que significa según el contexto. Esta es la razón por la que los traductores escogieron la palabra para, aunque ellos podrían estar de acuerdo con mi opinión de que *eis* significa "por causa de" o "con referencia a".

Habiendo dicho esto, mi negativa de la proposición está ahora completada.

Una Propuesta Para el Señor Turner.

Debido a que el señor Turner ha expresado un repetido deseo de contestar mi argumento de eis aphesin hamartion *en Hch. 2:38. Le ofrezco una propuesta en este momento. Ciertamente no quiero parecer un injusto oportunista buscando tomar la ventaja de cualquier técnica malévola de debate. Aunque sentí honestamente que mi estrategia y lento movimiento natural a través de los asuntos estaba dentro del dominio de las reglas y formato que acordamos, entiendo su frustración por no contestar mis argumentos del causal* eis*. Confío en que él me extendería la misma cortesía si yo estuviera en sus zapatos sintiéndome también decepcionado.*

Sea como sea, y porque estoy genuinamente interesado en leer su defensa, por medio de la presente le extiendo una oportunidad para tener la palabra final sobre Hch. 2:38 cerrando esta proposición en una cuarta afirmativa con otras 1000 palabras para contestar mis argumentos sobre eis aphesin hamartion*. Si él aprovecha esta oferta, seguiré sin una refutación abriendo nuestra segunda proposición del debate para proceder con el formato original después de esta breve extensión de la discusión.*

El balón está en su cancha para decidir.

Apéndice de Turner.

Enviado el 9 de Agosto de 2006

Primero, una cuestión de procedimiento. Durante este debate, Keith tiene los ojos cerrados al libro de reglas de debate honorable. No quiero decir las reglas bosquejadas en este particular debate, que fueron algunas reglas de formato y longitud de respuesta – reglas que, de hecho, él ha seguido. Las reglas de las que estoy hablando son las que él ha consistente y frecuentemente violado, incluidas las reglas generales de debate – reglas que yo equivocadamente asumí que Keith, como un académico, conocería

y honraría, como (1) Permanecer fiel a la proposición bajo discusión. (2) La negativa, en su respuesta, está obligada a contestar los argumentos de la afirmativa antes que introducir los suyos, y (3) Los argumentos finales (tanto la afirmativa como la negativa) deberán contestar ***sólo*** lo que ya ha sido discutido. En otras palabras, un argumento final no es el lugar para introducir material nuevo o que no se ha discutido.

(Por lo tanto, en las siguiente dos posiciones, debo insistir en que esas reglas básicas y bien establecidas sean acordadas por Keith. Él no tendría problemas inmediatos con esto, porque estará en la afirmativa durante la siguiente proposición y es mi intención honrar esas reglas mientras esté en la negativa. Sin embargo, cuando entremos a la tercera proposición, él estará nuevamente en la negativa y es imprescindible que esté dispuesto a conducirse de acuerdo a estas reglas. Por lo tanto, quiero saber ***ahora*** *[es decir, antes de empezar la segunda proposición] si estará de acuerdo en hacerlo así).*

Segundo, otra cuestión de procedimiento. Marcos 16:16 fue el primer texto que usé en este debate. ¿Se esforzó Keith por contestar lo que dije en esa primera afirmativa? No, no hasta su tercera negativa, lo cual significó que yo no tendría oportunidad de responder a ninguno de sus argumentos sobre este pasaje. Así, mi protesta no es sólo con su metodología de *Eis Aphesin Hamartion Parte II*. Por lo tanto, también estoy aprovechando esta oportunidad para referirme a sus argumentos sobre Marcos 16:16 además.

Marcos 16:16 Y Juan 5:24.

En sus argumentos sobre Marcos 16:16 y Juan 5.24, Keith afirmó, “En consecuencia,…el intérprete sin prejuicios está apto para pensar que el bautismo puede no ser una condición para salvación después de todo”. ¿Y en qué fundamentó su declaración? Reclamó esos pasajes que enseñan que una persona es salva “por fe sola”, hacen la mención del bautismo en Marcos 16:16 sólo como coincidencia. En realidad, Juan 5:24, o cualquiera de los otros textos que Keith ha mencionado en este debate, no dicen nada acerca de la “fe sola”. No obstante, Keith insiste en hacer el reclamo de que el bautismo no es “una condición esencial” para salvación. Ilustra su punto de esta manera:

> Una ilustración ayuda a iluminar la lógica: “El que aborde un tren y se siente llegará a Phoenix”. Por supuesto, el viajero deseará sentarse durante el viaje, pero no es una condición esencial, una “cualificación”, en el vocabulario del señor Turner. (Uno puede atacar esta ilustración – ninguna ilustración es perfecta – pero confío en que los lectores puedan entender mi punto).

Ahora, si viajar a Phoenix fuera el asunto, la anterior ilustración estaría bien, cuando todos podemos rápidamente entender que estar en el tren a Phoenix es la cosa ***esencial***, no la posición de uno en el tren (por ejemplo, sentado, parado, suelto o agarrado a la ventana, mientras uno no cuelgue tan lejos como para caerse del tren). Pero considere esta ilustración:

> El que creyere le daré uno de a $100.00 y si fuere bautizado recibirá $ 100.00

Ahora, ¿piensa alguien que todo lo que tiene que hacer para recibir $ 100.00 es creer? Pero si alguno lo hizo, por oportunidad, piensa que su fe era todo lo necesario y se presentó sin ser bautizado a recoger su dinero, ¿cree alguien que lo obtendrá? Así, las ilustraciones pueden no ser absolutamente perfectas, como Keith clama, pero algunas ilustraciones son “más exactas” que otras, y realmente pienso que esto es todo lo que tengo que decir acerca de si la salvación como resultado de creer (una condición) y bautizarse (otra condición) es la verdad siendo enseñada en Mar. 16:16.

Tercero, una cuestión final de procedimiento. Keith me citó como diciendo:

> “¡ningún erudito acreditado ha pensado jamás que ***eis*** deba ser traducido ***por causa de***! Vaya figura. En cierto modo uno se pregunta qué están enseñándole al mundo los seminarios en estos días, ¿no cree?”

Aunque siguió directamente esto con la advertencia, “Tal cosa es impropia de cualquier estudiante bíblico”, está en un error en cuanto a lo que realmente es indigno. Por ejemplo, aunque esas citas aparecieron en un pequeño párrafo en la sección de Keith sobre *Eis Aphesin Hamartion, Parte II*, con la afirmación de que tienen que ver con mi reacción a “la evidencia de un eis causal”, la verdad, esas declaraciones no ocurrieron en ningún tipo, forma o manera como representadas por Keith. Realmente,

son tres citas separadas y no relacionadas. De hecho, la primera oración (una cita parcial, casualmente) no representa nada de lo que dije en este debate en absoluto. Fue copiada de un artículo que escribí y coloqué en mi Website hace algunos años. Se halla dentro del contexto inmediato de una discusión de la frase preposicional griega *eis aphesin hamartion* como se encuentra en Hch. 2:38 y Mat. 26:28 y mi declaración tiene que ver con el hecho de que ningún erudito respetable en griego cree que *eis*, en esas dos frases preposicionales paralelas deban significar "por causa de".

Para el registro, yo no creo, ni he enseñado en este debate, que la preposición griega *eis*, no pueda ser traducida "por causa de", o algo similar, en algunos contextos. De hecho, hay ejemplos, aparte de los que Keith citó donde así ha sido traducida. (*Mat. 3:11 es una de esas ocasiones. En otras palabras, y aunque* eis *no está realmente traducido "por causa de", creo que el texto está enseñando que Juan los bautizaba por causa de su arrepentimiento. Otro ejemplo es Mat. 12:41 donde se nos dice que aquellos en Nínive se arrepintieron a* [eis] *la predicación de Jonás*). Así, esta particular cita, que nunca fue hecha en este debate, se hizo aparecer dentro del contexto que Keith describe como mi sonreír con desprecio (esas son sus palabras) a la idea de que *eis* pudiera ser legítimamente traducido "por causa de" o algo similar, lo cual es evidentemente falso. Y si él me hubiera realmente comprometido acerca de esto durante el debate, algo que yo sentí que estaba bajo la obligación de hacer, él no hubiera tenido que hacer aparecer todo ese tipo de ideas acerca de lo que él *piensa* que yo creo. Así, la descripción que Keith hizo de mí, basado en una cita que nunca fue hecha en este debate es lo que realmente resulta "impropio", usando su término una vez más. Esto es, esta cita nunca significó lo que él intentó hacer que significara en este debate, y creo que los que lean esto tiene derecho a saberlo.

La segunda cita, "vaya figura", fue algo que dije acerca del argumento de Keith sobre Hch. 22:16, que nada tenía que ver directamente con *eis*, aunque esto es lo que él quiso que usted pensara. Aquí está la cita, en su contexto, para que pueda ver por usted mismo:

> Antes de entrar a la interpretación de Keith de Rom. 6:3-4, que servirá para concluir mis comentarios sobre este tópico, necesito hacer algunos señalamientos acerca de su interpretación de Hch. 22.16. Pero al hacerlo, quiero que recuerden que Keith repetidamente me ha criticado por lo que él ha llamado mi hermenéutica "no-literal". Pero ahora, se da la vuelta y me critica por pensar que Hch. 22:16 está literalmente diciendo que el bautismo sirve como el *lugar* donde Dios ha acordado lavar nuestros pecados. Vaya figura.

Les aseguro que esto no fue "sonreír con desprecio", como Keith lo clasificó. Fue, en cambio, con la intención de demostrar la ironía de la acusación que Keith estaba haciendo en contra mía. ¡Eso es todo!

La tercera cita, "En cierto modo uno se pregunta qué están enseñándole al mundo los seminarios en estos días, ¿no cree?", fue hecha dentro del contexto de la interpretación de Keith de Rom. 6:3-4 y no tuvo nada que ver directamente con cualquier argumento acerca de *eis*. En cambio, tuvo que ver con el reclamo de Keith de haber descubierto, usando lo que él llama "una interpretación estrictamente literal", un "bautismo metafórico", como él le llamó, y hacerlo así, evidentemente, con cara seria. Después de esto vino la cita en cuestión. Sí, esto fue una puya, y fue totalmente merecida, en mi opinión. Pero "una sonrisa de desprecio" no, nada en absoluto, aunque tal descripción ciertamente encaja en su calumnia *ad hominem*. Y una calumnia, sin duda, es exactamente lo que intentó.

Aunque Keith describió mi defensa de lo que creo que es la verdad como un "fiasco", esperando que usted creyera que yo rápidamente me involucré en una conducta "impropia de un estudiante de la Biblia". Creo que la mayoría de quienes lean esto reconocerán esas tergiversaciones por lo que son, sabiendo quién está realmente comprometido en conductas impropias. Así, con esto dicho, ofreceré ahora una réplica a los argumentos finales de Keith sobre *eis aphesin hamartion*.

"Eis Aphesin Hamartion, Parte II"

Hay un consenso amplio de que el significado de *eis* es "dentro de" ("hacia", "para", "en orden a"). Sí, es verdad, como Keith señaló, que el significado básico de *eis* podría ser modificado por los diferentes contextos en los que es usado. Sí, es verdad, y nunca argumenté otra cosa, que *eis* pudiera significar "por causa de", o algo similar en otro contexto excepto Hch. 2:38 y Mat. 26:28 (y enlisté algunos de esos

ya). Pero aún así, sigue siendo verdad que *dentro de* permanece como su significado *fundamental*. Así, cuando Keith declara, "De hecho, un prominente traductor de la original Biblia New American Standard y editor general de una destacada concordancia explícitamente me confesó, 'En algunos contextos, *eis* puede ser causal'". Está estableciendo algo que yo no he cuestionado en este debate. Pero, y este es mi punto, él no ha proporcionado ningún erudito griego respetable – ni uno – que realmente crea que *eis* en la frase preposicional *eis aphesin hamartion* de Mat. 26:28 o Hch. 2:38 deba ser traducido "por causa de". Que Keith no sea capaz de admitir esto es *su* problema, y tiene que ver más con la doctrina que está defendiendo que con lo que las Escrituras realmente enseñan. En otras palabras, es su calvinismo, no una sana exégesis, lo que lo hace diferir de la mayoría de eruditos bíblicos en esta materia.

Por ejemplo, George Benedict Winer dice que *eis* es "el opuesto de *ek*" (*Una Gramática del Idioma del Nuevo Testamento*, 7ª Edición, p. 396). Él da Rom. 1:17 y 5:16 como ejemplos para ilustrar esto. En cuanto a *ek*, escribe: "*Ek* originalmente denota emitir desde adentro (del compás, esfera, de) algo (antitético para *eis*, Luc. 10:7; 17:24) [Op. Cit. P. 366]. Así que el significado básico de *ek* es "fuera de", y el significado básico de *eis* es "dentro de". En Hch. 2:38 Pedro dice a los judíos que se arrepientan y sean bautizados *eis* (esto es, "dentro de", "hacia", "para", o "en orden a") *el perdón de los pecados* – no "por causa de"; como Keith argumenta. Así, arrepentimiento *y* bautismo son vistos como trayendo a uno "dentro de" la remisión de pecados" (esto es, lo traen a uno *dentro de* la esfera, estado o condición en la cual él tiene el perdón de los pecados). Cuando esto es puesto en nuestro idioma, se lee algo como, "arrepentíos y bautícese para obtener el perdón de los pecados". Y esta, querido lector, es la forma en que la mayoría de las autoridades traducen la declaración de Pedro. Respecto a *eis*, Winer además dice, "Usado tópicamente, de relaciones ideales, denota cualquier objetivo o fin…el propósito y fin en perspectiva…" (Ibíd. Pág. 396-397). Él enlista Hch. 2.38 como uno de los ejemplos de este uso. Por lo tanto, uno puede decir que, de acuerdo a este notable gramático, el objetivo, fin o propósito del arrepentimiento y el bautismo, como declarado en Hch. 2:38, el es perdón de los pecados. Pero para no limitar el caso a sólo un erudito griego, es ofrecido el siguiente testimonio adicional.

En el *Gran Léxico Griego-Inglés de Grimm*, traducido con adiciones por Joseph Henry Thayer (a partir de ahora GT) se discute el uso de *baptizo* con varias preposiciones. GT declara que *baptizo* es usado con la preposición *eis* "para señalar el fin" en pasajes tales como Hch. 2.38. Escribiendo específicamente acerca de Hch. 2.38, GT tiene, "*eis aphesin hamartion*, para obtener el perdón de los pecados, Hch. 2:38" (GT, p. 94). Como señalé en mi Primera Afirmativa, *eis aphesin hamartion* es la frase griega traducida en la KJV como "para el perdón de los pecados", y GT dice que significa "para obtener el perdón de los pecados".

El *Léxico Griego-Inglés de Walter Bauer*, traducido por Arndt y Gingrich, es igualmente claro (abreviado de aquí en adelante como AG). AG dice que *baptizo* es usado "con el propósito dado *eis aphesin ton hamartion* Hch. 2:38". (AG, p. 131). Uno de los usos de *eis*, declara AG, es "para indicar la meta". Bajo este encabezado mayor, AG tiene una subdivisión indicando que *eis* es usado "para denotar propósito" y significa "en orden a". La ilustración dada es la de Hch. 2:38, eis aphesin hamartion, que AG traduce, "para el perdón de los pecados, para que los pecados deban ser perdonados". (AG, p. 228).

H. A. W. Meyer, de la misma altura que el anterior, si no es que encima, como autoridad en el Nuevo Testamento Griego, escribió, "*eis* denota el objeto del bautismo, que es la remisión de la culpa contraída en el estado anterior *metanoia*" (*Manual Crítico y Exegético de Los Hechos de Los Apóstoles*, 4ª Edición, p. 67). Por supuesto, yo sé que tú sabes esto, Keith, *metanoia* es un sustantivo griego que significa "arrepentimiento". Simplemente afirmo esto aquí para el beneficio de aquellos lectores que quizá no sepan el significado de esta palabra griega, y para señalar que cualquiera de esas dirigida en Hch. 2.38 que fuera arrepentirse para (dentro de) era también ser bautizados para (dentro de). Personalmente, nunca he sabido de un bautista, o leído de alguno, que argumentara que uno puede obtener el perdón de los pecados sin arrepentirse. Esto es, entienden que el arrepentimiento debe ser una *condición* de salvación. Reconocen que sin el arrepentimiento simplemente no puede haber remisión de pecados. También saben que a aquellos señalados en Hch. 2.38 no se les dice que se arrepientan "por causa de" el perdón de los pecados, (esto es, porque ya habían recibido el perdón de los pecados cuando creyeron). Otra vez, cualquier cosa que sea arrepentirse "para" lo es también ser bautizado "para". Como mencioné en mi Primera Afirmativa regresando al principio de este debate, aun eruditos (y hay muchos de

ellos) cuyas posiciones teológicas niegan la necesidad del bautismo para salvación han visto la fuerza de este pasaje y han puesto de lado sus prejuicios denominacionales para traducir correctamente en concordancia con los eruditos citados anteriormente. De hecho, el mejor análisis de Hch. 2.38 con el que estoy familiarizado es el de J. W. Willlmarth, el predicador y erudito bautista. Su artículo "Bautismo y Perdón", aparecido originalmente en *The Baptist Quaterly* (Julio, 1877) y reimpreso en 1908 por J. W. Shepherd. Willmarth concluyó su cuidadosa exégesis diciendo:

Concluimos sin vacilación y de acuerdo con autoridades tales como Hackett, Winer, Meyer, etc. que la traducción correcta de *eis aphesin hamartion* en Hch. 2:38, como en Mat. 26:28, es hacia, para, es decir, en orden a la remisión de pecados. El comentarista bautista Horatio B. Hackett, mencionado en la cita de Willmarth, traduce *eis aphesin hamartion* como "*para la remisión de los pecados*".

Finalmente, dos eruditos bautistas, Charles B. Williams y Edgar J. Goodspeed, han dado dos de las más contundentes traducciones de este versículo. Williams traduce, "*Deben arrepentirse – y, como una expresión de ello, cada uno de ustedes debe ser bautizado en el nombre de Jesucristo – que ustedes pueden tener sus pecados perdonados; y entonces recibirán el don del Espíritu Santo*". Goodspeed tiene, "*Arrepentíos y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo, para tener sus pecados perdonados; entonces recibirán el don del Espíritu Santo*". Así, si todo fuera reducido a este único texto, Hch. 2.38, que no lo fue, entonces Keith ha atado su argumento a algo que, por su propia admisión, lo ha referido como una "posibilidad". Pero, como ya he señalado en este debate, hay un buen número de pasajes que enseñan que el bautismo es una condición de salvación, lava los pecados, o nos salva. Basta con decir que eminentes eruditos griegos, de cualquier filiación denominacional, consistentemente testifican que el lenguaje de Hch. 2:38 hace el *objeto*, *fin* o *propósito* de arrepentirse y bautizarse, la obtención del perdón de los pecados.

Así, concluyo mi caso.

Debido a que Keith está realmente en la negativa, le ofrezco la oportunidad de hacer su respuesta final y decirme si tiene la intención de atenerse a las reglas ya mencionadas. Tan pronto como él lo haga, y dependiendo de su respuesta, procederemos a la segunda proposición.

Apéndice de Saare.

Enviado el 14 de Agosto de 2006

No soy hombre de muchas palabras. Simplemente declaro, haré el esfuerzo conciente de cumplir las demandas que el señor Turner estipuló para el resto de este debate.

Estoy, sin embargo, confuso por su idea de "debate honorable". Sus valoraciones son más bien declaraciones subjetivas, francamente, y creo que puedo hacer una defensa objetiva contra sus acusaciones y condenaciones por mi mero enfoque diferente. Por ejemplo, a pesar del reproche del señor Turner por "introducir material nuevo", todos los asuntos que señalé en las negativas adicionales fueron elaboradas originalmente en referencia a mi primera negativa. ¿Cuál es su problema? Quizá sea otra extensión de su hermenéutica no-literal.

Debe aparecer indudable para los lectores, como para mí, que el señor Turner simplemente desea cambiar las reglas a mitad del juego para hacerme víctima de su nueva estrategia. Si el señor Turner cierra este debate con el pretexto del "debate honorable" revelará su falta de capacidad para manejar el asunto en un nivel exegético. Su excusa será de otra manera, pero así será. (*¿Quién se retira de un debate valientemente a causa de reglas "rotas"?*). En este caso, las palabras de un antiguo mentor están justificadas: "El error siempre huirá de la verdad, pero la verdad nunca huirá del error"

El Papel del Traductor vs. El Intérprete.

El señor Turner tendrá cada vez más la inclinación a empañar los distintos roles entre traductor e intérprete. Qué lástima.

> Él [Yo, Keith Saare] no ha proporcionado ningún erudito griego respetable – ni uno – que realmente crea que *eis* en…Hch. 2:38 deba ser traducido "por causa de".

¿Se tomó la molestia el señor Turner de leer mi Tercera Afirmativa, en la cual señalé los principios pertinentes para una filosofía de la traducción? Por confundir los roles entre el traductor y el intérprete, el señor Turner me lleva a creer que su habilidad como traductor y estudiante de griego realmente no existe; hasta ahora, todo esto es una gran farsa. Sospecho entonces que él debe su alboroto de griego a algún buen comentario del cual pudo plagiar unos cuantos asuntos sintácticos con respecto a los participios en Mat. 28:18-20. Ningún gramático competente metería la pata tan recurrentemente para confundir los roles de traductor e intérprete. Esperemos que esta sospecha sea un error.

La razón de que yo no proporcionara ningún erudito griego hasta ahora al señor Turner es porque creo tonto jugar a "mi erudito contra tu erudito". Me recuerda a "mi papi le gana a tu papá". De esta manera el debatista gana por tener la lista más larga de citas para sacar de su bolsillo como el señor Turner ha mostrado.

Si yo proporciono un erudito griego acreditado que crea que *eis* en Hch. 2.38 sea causal, entonces, ¿cuál será su reacción? ¿Después de todo dirá que mi erudito no está realmente "acreditado"?

Esto debe ser interesante.

> **Para el perdón de sus pecados** (*eis aphesin ton hamartion humon*). Esta frase es objeto de una controversia sin fin al contemplarla los lectores desde el punto de vista de una teología evangélica o de una teología sacramental. En sí mismas, las palabras pueden expresar propósito u objetivo, porque este empleo para *eis* existe, como en 1 Cor. 2.7, *eis doxan hemon* (para nuestra gloria). Pero existe otro empleo que es un griego tan correcto como lo es el de emplear *eis* para propósito u objetivo. Se ve en Mat. 10:41 en tres ejemplos *eis onoma prophetou, dikaiou, mathetou*, donde no puede ser propósito u objetivo, sino más bien la base, sobre la base del nombre del profeta, de justo, de discípulo, por cuanto uno es, etc. Es vista de nuevo en Mat. 12:41 acerca de la predicación de Jonás (*eis to kerugma Iona*). Se arrepintieron debido a la predicación de Jonás. Las ilustraciones de ambos usos son numerosas en el NT y en el *Koiné* en general. (Robertson, *Grammar*, p. 592). Uno decidirá su empleo aquí en base a lo que crea acerca de si el bautismo es esencial para la remisión de pecados o no. Mi postura está decididamente en contra de la idea de que Pedro, Pablo o ninguna otra persona en el NT enseñara que el bautismo sea esencial para la remisión de pecados o el medio de conseguir tal remisión. Así, entiendo que Pedro apremia al bautismo para cada uno de aquellos que ya se había vuelto (arrepentido), y que ello fuera hecho en el nombre de Jesucristo sobre la base del perdón de los pecados que ya habían recibido. (A. T. Robertson, *Imágenes Verbales*, Vol. III 35-36).

Estaba renuente a citar esto a causa de mi preferencia por hablar desde mi propia autoridad. Quiero evitar el *modus operandi* del señor Turner de triunfar a la sombra de otros eruditos. Pero me pareció que lo estaba devorando la impaciencia, así que estoy accediendo a su ruego como una cortesía.

Bien, es tiempo de poner a descansar esta proposición de una vez por todas a donde pertenece: una tumba tres metros bajo tierra. A continuación es mi deseo demostrar que la salvación es totalmente por gracia, *si el señor Turner permite que este debate continúe.*

Primera Afirmativa de Saare.

Enviada el 4 de Octubre de 2006

Proposición: *"Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que los pecadores no regenerados son salvos por gracia a través de la fe sola, antes y sin el bautismo en agua"*. *Afirma*: Keith Saare; *Niega*: Allan Turner

---

Dos cosas quiero dejar en claro en la definición de mi proposición anterior. Primero, "por gracia" quiero decir favor inmerecido, bondad inmerecida, regalo gratuito, algo que no puede ser ganado por buenas

obras. Segundo, la fe que estaré afirmando es la fe salvífica (no la fe muerta de Sant. 2 u otros textos similares), que tiene el arrepentimiento como parte integral, y es sinónima de creer. Por lo tanto, cuando hablo de "fe sola" o "solo fe", no estoy excluyendo el arrepentimiento o el creer. Estas tres acciones ocurren dentro de la mente, el corazón o la voluntad, y excluyen cualquier esfuerzo externo del pecador no regenerado en la forma de bautismo en agua, comunión, confirmación, u otros sacramentos. Me gusta pensar de la fe y el arrepentimiento como "dos caras de la misma moneda", aunque con un énfasis ligeramente diferente.

Definiciones adicionales para conceptos que usaré fuera del ámbito de esta proposición son, aunque no restringidos a la espera de contextos únicos, los siguientes:

- **Justificación:** El acto por el cual un pecador redimido es *declarado* justo delante de Dios u otras personas. No hace justo al pecador, sino que es una *declaración* de justicia ya obtenida.
- **Arrepentimiento:** Del griego *metanoia*, un cambio de mente que resulta en un cambio de estilo de vida. El porqué uno que se ha arrepentido obedecerá como verdadero creyente es descrito por su disposición para obedecer (comp. Hch. 5:32 y Heb. 5:9).
- **Sacramento:** En vez de ordenanza la cual no transmite gracia, un medio por el cual un pecador busca obtener gracia a través de actos humanos tales como el bautismo, confesión, comunión, u otras obras semejantes.

Al defender esta proposición, yo no prohíbo la secuencia natural de eventos que preceden a la salvación. Rom. 10:14 resume algunos de estos "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?" Mi enfoque está sobre la inmediata respuesta del hombre al mensaje salvífico del evangelio para recibir salvación, y que afirmo debe ser antes del bautismo y por fe sola.

"Fe Sola"

Al principio de la segunda parte de nuestro debate, estoy enfrentado con un reto extraordinario para defender una proposición que declara que la salvación es por "fe sola", porque el único lugar donde las palabras *fe* y *sólo* aparecen juntas en la Biblia está en un contexto que explícitamente niega la justificación por "fe sola":

> Santiago 2:24: "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no *solamente por la fe*".

Para adelantármele al señor Turner, le recuerdo que el tema inmediato de Sant. 2:24 es la justificación, una declaración ya definida arriba, no la salvación que estoy afirmando en mi proposición. Aunque él puede sentir el impulso de enturbiar la distinción entre justificación y salvación (como con la traducción e interpretación de *eis* en Hch. 2:38), prefiero seguir el método de interpretación gramático-histórico observando los finos matices de conceptos bíblicos claves. A partir de ahora, si el señor Turner se somete a las distinciones más refinadas de la teología sistemática, debe abstenerse de argumentar Sant. 2:24 en contra de mi proposición puesto que introduciría material irrelevante para nuestro debate. Una "pista falsa" si usted quiere.

Aunque las Escrituras nunca declaran que la salvación es por gracia a través de la fe sola en tantas palabras, el concepto ciertamente puede ser encontrado. Y si el señor Turner tiende a negar la *sola fide* sobre esos motivos, advierto su enfoque porque el mismo argumento se hace para refutar fuertemente la Trinidad, cosa que ni él ni yo deseamos sugerir.

El concepto de fe sola aparece en la Escritura con una frecuencia exponencialmente más alta que las distorsiones a favor del bautismo sacramental. Aunque nunca las he contado, ha sido sugerido que algunos 200 versículos en el Nuevo Testamento abordan la salvación o sus bendiciones adjuntas directamente a la fe sola independientemente de la mención del bautismo en agua. Cito esto por causa de la audacia que algunos tienen para enredar unos cuantos versículos acerca del bautismo, mientras se hacen de la vista gorda a los cientos de versículos que ligan la salvación directamente a la fe aparte del bautismo. Esto es un ridículo exegético y resulta en suicidio espiritual (Gál. 1:6-9).

En el siguiente estudio, la fe aparece sola como la exclusiva condición para la recepción de la salvación o sus bendiciones intrínsecas. De ahí, el concepto de que la salvación es por “fe sola” porque la fe es la ÚNICA condición declarada.

Lucas 7:50: Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

Juan 1:12: Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Juan 3:14, 15: Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Juan 3:18: El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Juan 3:36: El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

Juan 5:24: De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

Juan 5:38: ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis.

Juan 6:40: Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Juan 6:35: Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Juan 7:38: El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Juan 11:25-26: Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? **[*A esta pregunta “¿Crees esto?” El señor Turner contesta “¡No!”*]**

Juan 20:30-31: Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Romanos 1:16: Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

Romanos 1:17: Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Romanos 3:21-22: Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia.

Romanos 4:11: Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia.

Romanos 10:9: Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.
1 Corintios 15:2: Por el cual [*el evangelio*] asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

Gálatas 3:2: Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

> Gálatas 3:24: De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.
>
> Gálatas 3:26: Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.
>
> 1 Juan 5:1: Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.
>
> 1 Juan 5:5: ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Por el bien de las palabras que tengo asignadas, debo continuar y excluir muchos más textos dirigidos a este tema. Mi propósito no es sugerir que mi punto de vista es correcto porque tengo más versículos bíblicos que el señor Turner para el bautismo. Más bien el asunto es levantar una bandera roja a la sugerencia de que el bautismo es una condición para la salvación como claramente sabemos que la fe lo es. *Si el bautismo y la fe tuvieran la misma influencia en la salvación, entonces, ¿por qué el Nuevo Testamento tiene mucho más que decir acerca de la importancia de la fe que del bautismo? Heb. 11 es el "Salón de la Fama de la Fe". ¿Dónde encontramos en el Nuevo Testamento el "Salón de la Fama del Bautismo"?*

Tanto es obvio: La escala está desigualmente inclinada hacia el lado de la fe sola.

Si yo fuera un Campbellita, me perturbaría grandemente el tener que hacer *eiségesis* [*N. T. Esta palabra se refiere a lo contrario de hacer exégesis, es decir, algo así como interpretar erróneamente*] del bautismo en cada texto como Jn. 3:16 y Rom. 1:16 lo cual no resuelve el asunto del todo. Cada declaración de "Todo aquel" y "todos" en la abundancia de versículos ya citados debe ser restringida a decir "Todo aquel [que es bautizado]" y "Todos [quienes son bautizados]". Y entonces "creer" inevitablemente significa "creer + bautismo". Sostener el punto de vista de mi oponente ¡me daría "mello" hermenéutico!

¿Cómo podría cualquiera no comprender el tema de *sola fide* cuando la Biblia habla tanto de este tópico? La única respuesta que se me ocurre es 2 Cor. 4:3-4:

> Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

La Correcta Perspectiva sobre la Salvación, la Fe y las Obras.

Mientras que la fe sola es frecuentemente la única condición para recibir la salvación, el mismo concepto se ve más reforzado al examinar la perspectiva bíblica de la fe y las obras en referencia a la salvación. El apóstol proporciona la relación entre las tres:

> Efesios 2:8-9: Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

¿La salvación es por obras? *No*

¿Por qué no? *Dios no quiere gente que se gloríe.*

¿Es la salvación por medio de la fe? *Sí.*

¿Proclama Keith Saare la salvación por medio de la fe? *Sí.*
Si la salvación es por medio de la fe, y no como resultado de las obras, ¿significa esto que la fe es autónoma? *Absolutamente.*

Estoy sorprendido de cuán simple es recorrer Efe. 2:8-9 y ver la lógica desplegada. La proposición que defiendo declara esto: "Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que los pecadores no regenerados son salvos por gracia a través de la fe sola, antes y sin el bautismo en agua". Una comparación ubicando juntos mi proposición con Efe. 2:8-9 es convincente:

Prop. Los pecadores…son salvos por gracia	a través de la fe sola…
Efe. por gracia sois salvos	por medio de la fe…no por obras

En otras palabras, MI PROPOSICIÓN ES EFESIOS 2:8-9.

La cuestión de la relación entre obras y salvación es resuelta en Efe. 2:10 sólo después de que la eficacia de las obras es explícitamente negada en Efe. 2:9. La Escritura declara: "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". (Efe. 2:10). De donde uno no es salvo por hacer buenas obras (Efe. 2:8-9), sino que uno hace buenas obras porque es salvo (Efe. 2:10), un principio Escritural que el señor Turner debe negar en virtud de su responsabilidad contra esta proposición.

Es interesante notar que el cristianismo bíblico es la única forma de "cristianismo" en la cual la salvación es 100 % gratuito (vea Fil. 1:29 y Hch. 11:18 – incluso la fe y el arrepentimiento ¡son gratuitamente otorgados por Dios!). Todas las otras religiones sostienen los esfuerzos meritorios que uno debe emplear para conseguir alguna forma de salvación o iluminación. Mormones, Musulmanes, Testigos de Jehová, Católicos Romanos, etc. todos enseñan la salvación por obras o sacramentos, y así lo hace el señor Turner con su punto de vista de la regeneración bautismal. Es triste decirlo, pero está en la pobre compañía de religiones apóstatas por la naturaleza de su soteriología. Mi proposición, sin embargo, me pone aparte de trabajar mi propio camino al cielo, como si pudiera ser ganado. El cristianismo es una religión exclusiva (Jn. 14:6), y así es la soteriología que afirmo por causa de su verdaderamente extraordinario mensaje en contra de las obras meritorias.

> "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro". (Rom. 6:23).

Una "dádiva" debe significar *algo* en contra de las obras. ¿No lo cree usted, señor Turner?

Pablo y Santiago Peleando Espalda con Espalda.

Para sustentar esta proposición, me es imperativo armonizar Rom. 4:1-8 y Sant. 2:14-26. Aunque el señor Turner debe conocer las diferencias entre salvación, justificación, santificación, etc. es posible que los lectores no. Por esta razón, estoy dispuesto a abordar a Santiago y a Pablo con claridad adicional para ayudar a nuestra audiencia lectora antes que por el beneficio del señor Turner.

Aunque él debe saberlo mejor, el señor Turner indudablemente buscará refutar mi proposición con Santiago, pero en detrimento de armonizarlo con Pablo. Puesto que la Biblia es un libro coherente, ***sola fide*** encaja perfectamente bien con el énfasis de Santiago sobre las obras. Los Reformadores Protestantes eran aficionados a decir que uno es salvo por la fe sola, pero es el tipo de fe que no es lo único que salva. Interesante paradoja, pero es precisamente lo que Efe. 2:8-9 enseña tomado como un todo.

(Para quienes están familiarizados con el asunto, acepto que es, en términos generales "la salvación de Señorío" como opuesta al "Credulismo Fácil". Por mi opinión en favor de la salvación de señorío, encuentro bastante simple reconciliar a Santiago con Pablo mientras evito el sacramentalismo del señor Turner como una alternativa a la *sola fide*.)

Las Escrituras contienen las siguientes paradojas:

> **Romanos 4:1-5:** "¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? CREYÓ ABRAHAM A DIOS, Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia".
>
> **Santiago 2:14-26:** "Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si

> no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan…Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta".

Para expresarlo en términos simples, Pablo y Santiago están espalda con espalda peleando diferentes batallas. Pablo, al desarrollar Efe. 2:8-9, está combatiendo a quienes creen que uno debe obrar para ganar justicia. Santiago, explicando con más detalle Efe. 2:10, está combatiendo a quienes niegan que las obras acompañen a uno después de conseguir justicia. El asunto es muy simple de armonizar, y unas cuantas observaciones más ayudarán a sustentar mi proposición.

Primero, de acuerdo a Pablo hay una distinción entre fe y obras, la fe no es una obra en absoluto. "Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia". (Rom. 4:5). Simplemente suficiente. Jesús, conversando con una multitud de seguidores, declaró en Jn. 6:29b: "Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado". Por lo tanto, no permite a mi oponente consolarse en esto, porque Jesús estaba haciendo simplemente un juego de palabras para comunicar que la salvación es completamente gratuita y que los rituales externos no eran requeridos por Dios para entrar al cielo. Si Rom. 4:5 no fuera suficientemente claro para distinguir fe y obras, todavía está Efe. 2:8-9 en donde la salvación también es por medio de la fe y no por obras. De ahí que la lógica prohíba la fe, por ser una obra en estricto sentido literal.

Segundo, Santiago parece tener la idea de la filantropía en mente cuando declara que el hombre es justificado por obras. No muestra preocupación por el bautismo ***per se*** como un prerrequisito para la salvación, sino que recalca la importancia de dar comida y vestido a quienes tienen necesidad (Sant. 2:15-16). Creo que el señor Turner estará de acuerdo en que las obras que Santiago pone por ejemplo no encajan en su acuoso evangelio de la regeneración bautismal. Puesto que el bautismo está ausente en el contexto de Sant. 2, uno debe hacer eiségesis en él si quiere ver Sant. 2 ¡como sustento de la regeneración bautismal!

Mi punto final por ahora es que gramaticalmente resulta imposible refutar mi proposición por el énfasis de Santiago en las obras. Él habla en segunda persona cuando dice: "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". (Sant. 2:24) Esto es, ***el lector, no Dios***, es quien observa la justificación de otros por sus obras. Puesto que nadie tiene "ojos de radar" para mirar la condición del corazón de una persona, la única indicación de la fe genuina son las obras que el supuesto creyente produce. Alguien que dice que es cristiano, pero vive como el diablo, no debe estar confiado de poseer genuina salvación.

¿"Tiene" o "No Tiene"?

A través de todo este debate hasta ahora, ha sido de un profundo silencio del señor Turner en no dirigirse al presente activo indicativo en los textos que aplican las bendiciones de la salvación directamente al individuo que sólo cree. He hecho la observación varias veces que, dado que el creer viene antes que el bautismo, la salvación asimismo debe venir antes del bautismo. Como en Jn. 5:24 del cual ya hice previamente la exégesis, una interpretación literal de Jn. 6:47 es devastadora para quienes no están de acuerdo con mi punto de vista de la "fe sola".

> Juan 6:47: "De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, ***tiene*** vida eterna". (Énfasis mío, note el tiempo presente del verbo).

Imagino esta conversación sucediendo:

> Sr. Saare: Señor Turner, "¿está de acuerdo en que creer empieza antes del bautismo?"
>
> Sr. Turner: "Sí, estoy de acuerdo, ***pero***…"

Pretextos, pretextos. La única opinión que el método gramático-histórico respalda en este aspecto es la mía.

Juan 3:5 y "Nacer del Agua".

En este momento, permítame regresar y hacer un recuento de nuestra relación con Juan 3:5 durante este debate. En la primera afirmativa del señor Turner para la primera proposición, él simplemente citó el texto como apoyando su opinión a favor de la regeneración bautismal, pero descuidó completamente hacer la exégesis del pasaje o explicar por qué "nacer de agua" significa bautismo. El lector notará un profundo silencio en el asunto de su tratamiento de Juan 3:5:

> Jesús enseñó que a menos que uno "nazca de nuevo" no puede ver el reino de Dios. Perplejo, Nicodemo preguntó, "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Por lo tanto, el nuevo nacimiento o la experiencia de nacer de nuevo a la que Jesús se refirió, incluyó ***ambos***, el agua y el Espíritu. Por eso, si Jesús aquí se estaba refiriendo al bautismo, y espero demostrar que así fue, entonces siendo bautizados en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, incluye no sólo el agua del bautismo, sino el Espíritu Santo también.

Claramente el señor Turner tiene un truco para brincar a las conclusiones. Interpreta sin hacer exégesis. Después no hizo ningún esfuerzo para demostrar el asunto a pesar de su propaganda "y espero demostrar que así fue". Si el lector revisa el contexto de Jn. 3:5 notará que el bautismo no es mencionado en ningún lugar de todo el discurso que Jesús tuvo con Nicodemo, a menos que sea propenso a hacer eiségesis en él. De hecho, la siguiente vez que el bautismo es mencionado por Juan es en un contexto totalmente *diferente* que señala hacia delante a una narrativa enteramente *diferente antes* que a la discusión de Jesús con Nicodemo (vea Jn. 3:22-4:3). Además, debemos recordar que Jesús no bautizó a nadie por Juan 4:2, y eso que él es el Salvador del mundo. De donde el bautismo no debe ser parte del proceso de salvación en una manera semejante en que no está enlistado como un elemento del evangelio bosquejado en 1 Cor. 15:1-5:

> Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado…Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce.

El silencio del bautismo al no ser mencionado en 1 Cor. 15:1-5 es atroz para el señor Turner, y así él debe rehuir este pasaje como si no existiera.

Por buenas razones exegéticas en Jn. 3:5, estoy convencido que "nacer del agua", es aclarado como no siendo otra cosa que "nacer del Espíritu", puesto que el agua es el emblema del Espíritu. Es la costumbre de Juan equiparar el agua y el Espíritu en lenguaje figurado, tal como en el siguiente capítulo de su evangelio:

> Juan 4:13-14: "Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

Al menos en Jn. 4:13-14, el agua no hace una figura muy clara para el bautismo. ¿Podría ser el Espíritu Santo? Una declaración después parece decir que sí:

> Juan 7:38-39a: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. ***Esto dijo del Espíritu*** que habían de recibir los que creyesen en él". (Énfasis mío).

Incluso el Antiguo Testamento contiene metáforas similares. Observe el paralelismo hebreo en Isa. 44:3:

> Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal,
>
> Y ríos sobre la tierra árida;
>
> Mi Espíritu derramaré sobre tu generación,
>
> Y mi bendición sobre tus renuevos;

El exegeta del texto griego no tendrá problemas viendo la afinidad que el agua y el Espíritu comparten en Jn. 3.5. Hay una preposición desempeñando la tarea por los dos sustantivos unidos por una sola conjunción: *ex hudatos kai pneumatos.* La sintaxis de una en sí no necesariamente sugiere que el agua es el Espíritu, solo que no es suficientemente fuerte para ser definitivo. Pero es una posibilidad y ciertamente se inclina en esta dirección no obstante. Si el agua y el Espíritu están en aposición significando la misma cosa, dos interpretaciones aceptables muestran que el efecto crescendo del texto griego sería:

> Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua – en particular del Espíritu -- no puede entrar en el reino de Dios".
>
> Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua, incluso del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios".

La función de *kai* significando posiblemente "incluso" o "en particular", es tan bien conocida que el asunto está más allá del debate. Nadie disputa esto, ¡ni siquiera el señor Turner! Pero el asunto a la mano es este: ¿Se inclina el contexto a respaldar esta idea en Jn. 3:5? Desde luego que lo hace, y ya he mencionado dos razones de la sintaxis y el contexto circundante del evangelio de Juan en los capítulos 4 y 7. Pero hay más evidencia en el contexto inmediato para resolver el asunto en mi favor.

Es significativo notar que la referencia al "agua" del v. 5 es inmediatamente abandonada y el rol del Espíritu solo desarrollado en las siguientes declaraciones: Según Jn. 3:8, "El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; ***así es todo aquel que es nacido del Espíritu***". (Énfasis mío). Aquí no hay agua mencionada porque Jesús asume que debe ser uno y lo mismo con "Espíritu", lo cual puede ser supuesto según mi punto de vista. Como Calvino observó:

> Por "agua", por lo tanto, se quiere decir simplemente la purificación interior y el brotar del Espíritu Santo. No es inusual emplear la palabra *y* explicativamente cuando la última cláusula es una explicación de la primera. Y el contexto también me respalda; porque cuando Cristo una vez agrega la razón del porqué debemos nacer de nuevo, lo muestra sin mencionar el agua como la novedad de vida que él requiere venga sólo del Espíritu. De donde se sigue que el *agua* no debe ser separada *del Espíritu*.

Cuando Nicodemo hizo la pregunta "¿Cómo puede hacerse esto?" Jesús pasó a explicar, no el bautismo, sino mencionando sólo la fe: Jn. 3:16: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, más tenga vida eterna". De ahí que Jn. 3:5 sea definitivo en afirmar la fe sola. Mi proposición es respaldada por las palabras del Señor mismo. Veamos si el señor Turner creerá lo que Cristo ha dicho.

Primera Negativa de Turner.

Enviada el 18 de Octubre de 2006

Reconozco de buena gana que la salvación "por gracia" significa que es, como tal, totalmente inmerecida. Así, la salvación no es algo que pueda ser ganado. Esto significa que no tengo absolutamente ningún problema afirmando que uno es salvo por gracia por medio de la fe y no por obras (o el perfecto cumplimiento del hombre), para que nadie se gloríe (Efe. 2:8-9). Aún así, es claro que este versículo no enseña lo que Keith Saare pretende que enseñe, y esto es que un hombre es salvo por "fe sola". De hecho, la Biblia, en Sant. 2:24, dice que un hombre es "justificado por las obras, y no solo por la fe".

Arrepentimiento y Creer No Son Sinónimos.

Trataré con la explicación de Keith de Sant. 2:24 en un momento, pero primero quiero comentar sobre su argumento de que el arrepentimiento es "sinónimo con creer". Observe que Keith no cita la Escritura para su pretensión. De hecho, simplemente sacó esta idea de su fino aire teológico. Por lo tanto, nos dice, cuando se usan los términos "fe sola" o "únicamente la fe", él no quiere que se excluya "el arrepentimiento o el creer", como él lo puso. Así que, Keith quiere dejar en claro que cree que las "tres acciones" (fe, creer

y arrepentimiento) constituyen su pretendida “fe sola”. Pero querido lector, usted se debe preguntar, ¿Por qué? Porque es muy claro que la Biblia enseña que el arrepentimiento (o volverse del pecado) es una *condición* que debe ser reunida antes de que a uno le sea concedido el perdón de los pecados por Dios (Cf. Hch. 2:38; 3:19; 14:15; 26:18; 26:20). Pero debido a que esto suena mucho como a algo que uno necesita hacer antes de poder ser salvo (es decir, una obra que debe ser hecha), Keith quiere definirlo como siendo sinónimo con creer, haciendo de la fe y el arrepentimiento “dos lados de la misma moneda”. Otra vez, ¿Por qué? Porque es lo que su doctrina enseña, esta es la razón. Sé que esto es verdad porque (1) Conozco su doctrina y (2) Sé que la Biblia no dice absolutamente nada acerca de su doctrina, excepto para refutarla (Cf. Sant. 2:24).

Realmente, no tengo ni de cerca problema con la descripción de Keith de la “fe sola”, como él debe pensar. De hecho, he argumentado, y seguiré haciéndolo así, que la fe genuina salvífica incluye (1) Creer, (2) Arrepentirse, (3) Confesar, (4) Ser bautizado, y (5) Continuar reuniendo las condiciones de la gracia de Dios hasta la muerte. Pero Keith debe rechazar tal postura, porque haría que la salvación, según la forma de pensar de Keith, dependiera de lo que hace el hombre (es decir, obras), y Keith, siendo el buen calvinista que es, nunca admitiría tal cosa. Pero porque es un hecho que el arrepentimiento es tan claramente presentado en la Palabra de Dios como una condición que debe ser reunida para ser salvo, Keith, junto con toda su cohorte calvinista, debe de alguna manera acomodar este concepto haciéndolo equivalente a fe/creer. Así, él identifica arrepentimiento con creencia, metiéndolas juntas dentro del corral de su doctrina de la “fe sola”. Se esfuerza en justificar esto argumentando que ambas ocurren “dentro de la mente, el corazón o la voluntad”. Pero solo porque dos cosas suceden en el corazón no las hace equivalentes, a no ser que esté de acuerdo en que el amor y el odio son realmente sinónimos, y ¿quién en su sano juicio creería tal cosa? En consecuencia, la idea de que el arrepentimiento es sinónimo con el creer, y así debiera ser vista como “la otra cara de la moneda” (como alguien le ha llamado) de la fe, debe ser totalmente rechazada. En vez de eso, la integridad de esos dos *distintos* estados de la mente debe ser preservada, como están en Mar. 1:15 y Hch. 20:21. Sí, el arrepentimiento y el creer ***están*** relacionados, pues muy ciertamente están dentro del marco de la fe salvífica, pero desde una perspectiva bíblica, claramente no son la misma cosa.

Como Keith correctamente ha señalado, la palabra “arrepentimiento” viene de la palabra griega *metanoia* y expresa un cambio del corazón que finalmente lleva a un cambio en la acción o la conducta. Así, el desafío en la Palabra de Dios es producir “frutos dignos de arrepentimiento” (Mat. 3:8; Hch. 26:20b). Así, una persona que se ha arrepentido ha cambiado. Nuevamente, que este cambio será demostrado por quienes estén ejerciendo verdadera fe salvífica no es un problema para mí porque esto es exactamente lo que creo que la Biblia enseña. Pero esto en ninguna manera argumenta que la creencia y el arrepentimiento sean sinónimos, como Keith pretende.

Según Thayer, la fe, la creencia o el creer que es un prerrequisito para salvación (Cf. Mar. 16:16) es definida como: “Pensar ser verdadero, ser persuadido de, dar crédito a, poner confianza en 1a) de la cosa creída 1a1) dar crédito a, tener confianza 1b) en una referencia moral o religiosa 1b1) usada en el NT de la convicción y confianza a la cual un hombre es impulsado por una verdadera prerrogativa interior y más elevada y la ley del alma 1b2) confiar en Jesús o Dios como capaz de ayudar ya sea en obtener o en hacer algo: fe salvífica 2) confiar una cosa a alguien, es decir, su fidelidad 2a) estar confiado de una cosa”. Esta no es, por supuesto, la definición de *metanoia* (arrepentimiento), y Keith lo sabe. Creencia y arrepentimiento significan cosas diferentes. Así, no son sinónimos, como Keith pretende, y su argumento es directamente refutado por las verdades enseñadas en la Palabra de Dios. Aunque Keith se las da de experto, no es así, y ya es hora que deje de engañarse a sí mismo. Si creencia y arrepentimiento fueran realmente sinónimos, entonces en vez de sólo pretender que es así, como él lo hizo, hubiera citado la evidencia. Pero por ahora debe ser claro que no puede citarla, porque en realidad ¡no hay nada!

Más de las Definiciones Inventadas de Keith.

Citando “definiciones adicionales para conceptos” que intenta usar, Keith define *justificación* como:

> El acto por el cual un pecador redimido es *declarado* justo delante de Dios u otras personas. No hace justo al pecador, sino que es una *declaración* de justicia ya obtenida.

Qué conveniente. Keith produce una definición por algún tipo de magia exegética y entonces da la media vuelta y la usa para sumar un importante punto hermenéutico – a saber, que la justificación no significa lo que las autoridades griegas dicen que significa (a menos que usted vaya hasta la definición terciaria), pero no es nada más que un término que declara algo sucedido que ya ocurrió. Este es su punto cuando declara, "Para adelantármele al señor Turner, le recuerdo que el tema inmediato de Sant. 2:24 es la justificación, una declaración ya definida arriba, no la salvación que estoy afirmando en mi proposición". Bien, ¿quién murió e hizo a Keith Papa? Aunque los católicos pretendan que cuando el Pontífice romano habla *ex cathedra*, realmente está hablando por Cristo y que sus edictos son, por lo tanto, no sólo obligatorios, sino infalibles, yo nunca había conocido a un bautista/calvinista, hasta ahora, que pensara que tiene la autoridad para inventarlo como él lo hace.

En consecuencia, Keith continúa creando definiciones primarias de palabras griegas, en su mayoría, caídas del cielo. Sus definiciones no están justificadas por quienes son de verdad expertos en el lenguaje griego del Nuevo Testamento. Así, la idea de justificación, derivada del verbo griego *dikaioo*, según Thayer, significa primariamente: "volver justo". Como ya ha sido observado, no es sino hasta que llegamos a la definición terciaria de esta palabra que uno encuentra una definición que empieza a formarse el telón de fondo para su argumento. Pero si la definición primaria de justificación no es realmente nada más que declarar algo que ya ha ocurrido, como Keith tan audazmente pretende, entonces, ¿qué dice esto acerca de la sangre de Jesús como descrita en Rom. 5:9? Ahí, Pablo escribió, "Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira". ¿Cómo podría la idea de justificación aquí significar lo que Keith pretende que signifique? Porque si así fuera, enseñaría que la sangre de Jesús, de hecho, no nos hizo justos (es decir, simplemente declaró como verdad algo que ya se había efectuado). Por supuesto, esto haría, a su vez, que la sangre de Jesús sirviera como una formal declaración de que el hombre ya era justo (es decir, verdaderamente salvo), y no lo que efectuó la salvación.

Pero esta no es la primera vez que la sangre de Jesucristo ha puesto trabas entre las travesuras hermenéuticas de Keith. En Mat. 26:28, Keith correctamente creyó que *eis aphesin hamartion* debía ser traducido "para [esto es para decir, *hacia*] el perdón de los pecados". Pero en Hch. 2:38, quiso traducir la misma frase preposicional griega como "para [esto es para decir, *por causa de*] el perdón de los pecados". Yo demostré *entonces* que lo hizo así, no porque este fuera el consenso de los eruditos griegos, sino porque encaja en su concepto teológico, que es calvinista. Así, *ahora* señalo, una vez más, que Keith parece más que dispuesto a jugar con el significado de la palabra que, si la aceptara, denigrara la preciosa sangre del unigénito Hijo de Dios derramada *para* el perdón de nuestros pecados. ¿No es esto demasiado claro ahora? Y si así es, ¿no le ayuda esto a uno para ver el error en la proposición de Keith?

La Tergiversación que Hace Keith a Sant. 2:24 Y Su Falso Reclamo de Un "Señuelo".

La parte de Keith en este debate es afirmar una proposición que argumente que el hombre es salvo por fe sola, y hacerlo así en vista de un claro pasaje bíblico que contradice lo que él está afirmando. Pero, ¿qué está haciendo? ¿Hizo la exégesis de Sant. 2:24 y su contexto? ¡No! Lo que hace es poner todo su empeño en justificar un versículo que dice, "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". Pero en su endeble esfuerzo por hacerlo así, arrogantemente se mofa, "Aunque él [hablando de mí] puede sentir el impulso de enturbiar la distinción entre justificación y salvación (como con la traducción e interpretación de *eis* en Hch. 2:38), prefiero seguir el método de interpretación gramático-histórico observando los finos matices de conceptos bíblicos claves". Si esto no fuera un asunto tan serio, esta declaración increíblemente altanera sería completamente irrisoria. ¡Qué audacia! Él está argumentando aquí, si usted puede creerlo, que yo soy el que está jugando con el significado de *eis aphesin hamartion*, y por causa de esto sentiré el impulso, reclama él, de "enturbiar la distinción" entre justificación y salvación. Luego sigue diciendo:

> "A partir de ahora, si el señor Turner se somete a las distinciones más refinadas de la teología sistemática, debe abstenerse de argumentar Sant. 2:24 en contra de mi proposición puesto que introduciría material irrelevante para nuestro debate. Un "señuelo" si usted quiere".

La acusación de “señuelo” también conocida como cortina de humo o búsqueda inútil, es un arriesgado movimiento de quien está tratando de justificar Sant. 2:24 mediante su propio señuelo. Para quienes no pudieran saberlo, un “señuelo” es una falacia en la que un tópico irrelevante se presenta para desviar la atención del asunto original. La idea básica es “ganar” un argumento por dirigir la atención del argumento hacia otro tópico. Este tipo de “razonamiento” tiene el siguiente formato:

1. El tópico A está bajo discusión.
2. El tópico B se introduce con el pretexto de ser relevante para el tópico A (cuando el tópico B en realidad no es relevante para el tópico A).
3. El tópico A es abandonado.

Claramente, este tipo de “razonamiento” es falaz porque simplemente cambiar el tópico de discusión, difícilmente cuenta como un argumento contra un reclamo. Pero esto es lo que realmente Keith, él mismo, es culpable de poner al descubierto con su tentativa de rechazar de plano Sant. 2:24. Así que, si Keith piensa que voy a dar la vuelta y hacerme el muerto sobre un punto tan crucial, entonces está muy equivocado. Sant. 2:24 como fue señalado previamente en este debate bajo la primera proposición, es un texto que se les ha atorado en la garganta a muchos debatistas del calvinismo, y es más contundente, creo, que después de todos estos años lo mejor que se les puede ocurrir son intentos poco convincentes para justificarlo, creyendo que todo el contexto en el que se encuentra no debe ser nada más que “sólo un libro de paja” como Lutero una vez le llamó a la Carta de Santiago.

En Sant. 2:14, la pregunta retórica que hace es: “¿Podrá la fe salvarle?” El mismo contexto de esta pregunta explica que la “fe” que es el tema de esta pregunta, es la “fe sola”. En otras palabras, Santiago está haciendo una pregunta donde la respuesta esperada es “No, la fe sola no puede salvarle”. Así que, debe ser muy claro que Keith está defendiendo la respuesta equivocada en este debate. De hecho, ¿cómo podría esto ser algo más claro? Pero por hacer esta observación, Keith espera que usted piense que estoy cometiendo la falacia del “señuelo”. Pero ¿dónde está la honestidad en el uso de tal táctica? ¿No es verdad que quien hiciere tal cosa es el sujeto apropiado de un versículo como Rom. 2:1? “Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo”.

Con esto dicho, quiero regresar al reclamo de lo que cree Keith que yo sentiré “el impulso de enturbiar la distinción entre justificación y salvación”. Keith, una vez más, se equivoca acerca de esto, mi “impulso” no es enturbiar nada. Más bien, mi deseo es mostrar lo que la Biblia, no el calvinismo, enseña sobre este asunto. Después de todo, es dicho y hecho (es decir, los “finos matices” como Keith les apodó) que la justificación es básicamente lo mismo que el perdón de los pecados, remisión de pecados, lavamiento de pecados, en el sentido de que Dios remueve esos pecados de Su libro y no los pone más en contra nuestra. Esto es hecho claro cuando uno sigue la línea de razonamiento de Pablo desde Rom. 3.27 hasta Rom. 4:8. A través de toda esta sección, las siguientes expresiones son básicamente equivalentes: “la justicia de Dios por medio de la fe (Rom. 3:22); “justificados gratuitamente por su gracia” (Rom. 3:24); “justificado por fe sin las obras de la ley” (Rom. 3:28); “le fue contado por justicia (Rom. 4:3); “su fe le es contada por justicia” (Rom. 4:5); “atribuye justicia sin obras” (Rom. 4:6); “iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos” (Rom. 4:7) y “a quien el Señor no inculpa de pecado” (Rom. 4:8). Note que Pablo prueba su punto citando el Salmo 32:1-2, que dice: “Bienaventurado aquel cuya trasgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño”. *Esto demuestra convincentemente que la justificación y el perdón son una y la misma cosa*. Esto es, que Dios justifica pecadores por perdonar sus pecados, no volver a culparlos de ellos, si usted quiere. Por lo tanto, y debido a la equivalencia básica de estas expresiones, uno nunca debe sacar conclusiones del significado de cualquiera de ellas, como Keith lo hizo, sin considerarlas todas juntas. De otra manera, uno nulifica la sangre de Cristo, por la cual hemos sido perdonados o justificados (Cf. Rom. 5:9).

Fe Vs. Obras.

Además, aunque el punto de Keith de que Pablo y Santiago realmente están espalda con espalda es *verdad*, el reclamo de que hacen esto mientras están peleando “distintas batallas”, es *falso*. Pablo y

Santiago están peleando, de hecho, la misma batalla. Ambos están definiendo la naturaleza de la fe que salva y cómo (1) en el caso de Pablo, esta fe *no tiene relación* con las obras y (2) en el caso de Santiago, *tiene relación* con las obras. Aunque hay quienes ven tal cosa como una paradoja, y Keith ha usado este término para describir estos dos relatos, cuando se llega a las verdades enseñadas en la Palabra de Dios, no hay en realidad paradoja, como algunos la perciben. Permítame explicar. La Biblia deja en claro que la condición primaria para recibir y retener la gracia salvadora de Dios es, y siempre ha sido, la fe. Si Keith cree que voy a negar esto, entonces ha gastado mucho tiempo intentando refutar un elaborado "hombre de paja" antes que poniendo atención a lo que yo realmente he estado diciendo en este debate. El tema del libro de Romanos es que "el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley". (Rom. 3:28; vea también 1:16-17; 3:22, 25; 5:1-2; 10:9-10), y Abraham, como en Gen. 15:6, es citado como el continuo paradigma de tal justificación (Cf. Rom. 4:1; vea también Gál. 3:1-14; 1 Cor. 1:21; Gál. 2.16; 3:26; Efe. 2:8; 3:17; y Fil. 3:9). Las palabras básicas para fe en el Nuevo Testamento son el nombre *pistos* y el verbo *pisteuo*. Cuando son usadas para representar fe como una *condición* para salvación, incluyen tres básicas connotaciones: el *asentimiento* (o creencia), la *confianza* y la *obediencia*. En los párrafos que siguen, examinaré cada una de éstas.

El Asentimiento (o Creencia).

El asentimiento (o creencia) es un acto de la mente, un juicio del intelecto de que una particular idea o declaración es verdad. Pero no cada declaración aceptada como verdad es asunto de fe; porque algunas cosas sabemos que deben ser verdaderas vía la experiencia personal o el razonamiento lógico. Ideas que aceptamos por fe son aquellas que entran a nuestro conocimiento vía el testimonio de otras personas, y esto aplica a todas las ideas aceptadas sobre la autoridad del testimonio de alguien más, sean seculares o religiosos. Así, cuando hablamos de fe salvífica, significa el asentimiento de los reclamos de Jesús concerniente a su testimonio acerca de sí mismo como registrado en las Escrituras, además de la verdad del testimonio de los apóstoles y profetas, quienes dan testimonio de Cristo en la Biblia (Cf. Efe. 2.20). En otras palabras, creemos que el testimonio es verdadero, incluso en la ausencia de evidencia de primera mano. Esto, en parte, es lo que la fe salvífica es (Cf. 2 Cor. 5:7; Heb. 11:1). En la terminología bíblica, este aspecto de la fe es representado por la frase griega *pisteuo hoti* (creyendo que), esto es, creyendo con la mente *que* diversas declaraciones y reclamos son verdaderos. Por ejemplo, Heb. 11:6 que debemos *creer que* Dios existe y que es galardonador de quienes diligentemente le buscan. En otro lugar Jesús dice que quienes no *crean que* Él es quien reclama ser, morirán en sus pecados (Cf. Jn. 8:24). Podría seguir y seguir, pero creo que esto es suficiente para demostrar que la creencia es una parte integral de la fe salvífica.

La Confianza.

El segundo aspecto de la fe salvífica es la *confianza*. Mientras que el asentimiento es un juicio de la mente con respecto a la verdad de una declaración, la confianza es una decisión de la voluntad para obedecer la verdad asentida. Incluye una rendición personal a las implicaciones de la verdad dicha. Así, al menos me agradó escuchar a Keith defender de labios la "Salvación de Señorío", como opuesta al "Credulismo Fácil". Aunque lo que realmente deseo es que lo haga – porque si lo hizo, estaría concordando con Santiago y conmigo en que "la fe [y esta es la fe salvífica] sin obras es muerta" (Sant. 2:20). La confianza, por supuesto, es más a menudo dirigida hacia una persona. En otras palabras, confiar en una persona es rendirnos a esa persona. Para el cristiano, esta persona es Jesucristo. Como Pablo, el cristiano con agradecimiento exclama, "yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día". (2 Tim. 1:12). Como hemos visto, cuando hablamos de asentimiento, la frase es "creyendo que" (*pisteuo hoti*). Pero cuando hablamos de confianza, la frase es "creyendo en" (*pisteuo epi*). Vemos esto en lugares como Jn. 3:16, que dice, "para que todo aquél que crea en [*eis*] él, no se pierda mas tenga vida eterna", Hch. 10:43, que dice, "todos los que en [*eis*] él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre". Hch. 16:31, que dice, "Cree en [*epi*] el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa", y 1 Tim. 1:16, que dice, "los que habrían de creer en [*epi*] él para vida eterna".

Obediencia.

El asunto de la obediencia, sin duda, será donde Keith y yo estaremos más separados uno del otro, porque él cree que si a un hombre se le requiere cualquier cosa para ser salvo, esto sería "obra" y por lo tanto, absolutamente inaceptable. No obstante, Santiago deja en claro que "la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma". (Sant. 2:17). En consecuencia, sabemos que "la fe…en sí misma" no es una fe que salva. Al mismo tiempo, sabemos que la fe se "perfecciona *por las obras*" (Sant. 2:22). Lo que Keith y otros fallan en entender es que Santiago no está diciendo que las obras perfectas son medios para salvación, porque si así fuera, estaría contradiciendo al apóstol Pablo en Rom. 4:1-5 y Efe. 2:8-9. en estos pasajes, y otros lugares, Pablo deja bien claro que cuando de obras se trata, el hombre ha fallado completa y miserablemente. Por lo tanto, nadie ha ganado, ni ganará jamás, su salvación. En otras palabras, "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe". Esto significa que nadie, ni una sola persona, ha merecido jamás la salvación. Ahora, si uno fuera a hacer perfectamente todo lo que Dios mandó, su "salvación", si es justo llamarle así, sería un sueldo ganado, de acuerdo a Pablo en Rom. 4:4. Por lo tanto, las obras a las que Pablo se refiere y contrastadas con la fe que salva, son aquellas contenidas dentro de un sistema por el que el hombre es "salvo" por el perfecto hacer (u "obras" si usted quiere). Porque esto nunca va a suceder (Cf. Rom. 3:23), la única vía o medio por la que el hombre puede ser salvo es por gracia por medio de la fe, no por su perfecto hacer. Así, podemos estar seguros que cuando Santiago habla de obras perfeccionando la fe, y que esas, de alguna manera, nos salvan, no se está dirigiendo al perfecto hacer de los hombres. Más bien, está definiendo el tipo de fe que salva, y este tipo de fe es una fe que obra – cualquier otra cosa más no es fe que salve, punto, y ese es el propósito de Santiago. La fe que salva, entonces, consiste en asentimiento mental, confianza y disposición para obedecer.

¿Es la Fe Una Obra, o No?

Según Keith, "la fe no es una obra en absoluto". Esta declaración indica la extensión a la que Keith se rebajará para exagerar su caso. Y aunque él incesantemente clama que está usando el método gramático-histórico de interpretación, el hecho permanece que rara vez se ha referido a las Escrituras cuando sale con sus así llamadas definiciones de cosas. Ciertamente no soy muy receptivo a las definiciones erróneas y chapuceras de Keith ni a su propia y peculiar teología sistemática. Y lo que urgentemente necesita es darse cuenta que no es él quien debe hacer las reglas sino que, como yo, está bajo la obligación de obedecerlas. Ciertamente, las ideas tienen consecuencias, y si uno va a pretender estar usando el método gramático-histórico de interpretación, entonces debe estar dispuesto a permitir que la Biblia y sus escritores definan las palabras, conceptos y términos bíblicos empleados. Como sucede, estoy muy familiarizado con el método de interpretación que él incesantemente lleva por todas partes, pero rara vez aplica, y tiene, creo, que ponerse a usarlo consistentemente en todo este debate. Si yo no lo he hecho así, entonces él debe poder señalar esto fácilmente. En cambio, recurre a hacer acusaciones completamente sin comprobar, como las de un seminarista de segundo año ansioso por mostrar a todos los que le escucharán las "geniales" cosas que ha aprendido en sus clases de hermenéutica.

De hecho, hay en realidad un sentido – estoy sorprendido de que esto tenga algo que ver con esos "finos matices de conceptos bíblicos clave" de los que Keith ha escrito – en los cuales la fe es mencionada como una obra, y un sentido en el cual no lo es. El primero es mencionado en Jn. 6:28-29, que dice:

> Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

Observe que Keith intenta sumariamente disminuir esta declaración de Jesús como no teniendo ninguna relación sobre la discusión presente diciendo que Jesús estaba "haciendo simplemente un juego de palabras para comunicar que la salvación es completamente gratuita y que los rituales externos no eran requeridos por Dios para entrar al cielo". Oh ¿De veras? ¿Cómo, por favor, sabe Keith esto? Un juego de palabras es definido como "el uso humorístico de una palabra o frase para enfatizar o sugerir sus diferentes significados o aplicaciones, o el uso de palabras que son semejantes o casi semejantes en sonido pero diferentes en significado". ¿Dónde, en el contexto de Jn. 6:28-29 (sea inmediato o general),

él descubre tal cosa? No lo hay, pero en la típica costumbre de Keith Saare, él simplemente lo inventa. Después de todo, del contexto inmediato es muy claro que Jesús está hablando acerca de la "obra" que uno debe hacer "lo que a vida eterna permanece" (Jn. 6:27). Los vs. 27-29 explican que la fe que ejercemos en Jesucristo es la obra prescrita por Dios que debemos hacer para obtener la vida eterna. Como el Comentario de *Jamieson, Fausset y Brown* señala con respecto a estos versículos, la fe "está en el umbral de toda obediencia acepta, siendo no sólo el requisito previo a ella, sino la propia fuente de ella – en aquel sentido, la obra de obras, enfáticamente 'la obra de Dios'". Así, es claro que, en un sentido amplio, incluso la fe (y todo esto en directa contradicción de lo que Keith cree y enseña) es una *obra*.

Esto, creo, es la razón de que haya tantas referencias a la fe siendo el mismo *medio* de salvación en el Nuevo Testamento, y contrario a las equivocadas palabras que Keith atrevidamente pone en mi boca acerca de uno de estos versículos, con el que no tengo ningún problema, y no deseo minimizar en ninguna manera todas las referencias a la fe que Keith enlistó en su primera afirmativa. Sin embargo, esto no significa que esté de acuerdo en la manera y tan frecuentemente como lo hacen porque "fe sola" es el asunto señalado. Absolutamente no. como ya hemos visto, la Biblia clara y enfáticamente no enseña que el hombre es salvo por fe sola – de hecho, ¡enseña justamente lo contrario! No obstante la Biblia enseña con claridad que la fe, no las obras, es el *medio* de salvación. ¿A qué, entonces, me estoy refiriendo cuando uso el término "medio"? Simplemente a esto: "una agencia, instrumento o método usado para alcanzar un fin". Así, y esto puede sorprender a Keith, yo creo y enseño que la fe es el único *medio* por el cual un pecador es justificado o salvo (observe que uso *justificado* aquí en el sentido bíblico – no en el de Keith Saare). Estoy convencido que la Biblia enseña que la fe es el recipiente para la justificación – a saber, que es la única cosa que hacemos que toca directamente la cruz.

Permítame ilustrar lo que quiero decir: La corriente eléctrica está disponible a través de numerosas salidas de corriente para hacer funcionar diferentes aparatos en nuestras casas, pero este poder puede ser conseguido sólo cuando un tapón específicamente diseñado es insertado en una salida. De la misma manera, conseguimos el poder justificador de la sangre de Cristo es posible sólo a través de la fe que, en este caso, es el único *medio* compatible.

Ahora, ¿significa esto que creo que el hombre es salvo por la fe sola? No, no es así. La Biblia claramente dice que la fe, además de ser el medio por el cual uno es salvo, opera junto con algunas otras cosas (es decir, arrepentimiento, confesión y bautismo) como *condiciones* que deben ser reunidas para que uno deba ser salvo por la espléndida gracia de Dios. Pero se me hace interesante que aunque Keith niega que haya cualquier sentido en el que la fe pueda ser descrita como una obra, a pesar de todo reconoce la fe como una condición que debe ser reunida para ser salvo. De esta manera, aun Keith está dispuesto (o así parece) a argumentar que la salvación es condicional. Esta única condición, según Keith, es la fe. La Biblia, sin embargo, enseña que hay, de hecho, algunas condiciones que deben ser reunidas si una persona va a ser salva. Pero aquí está mi punto por ahora. Aunque hay desacuerdo entre nosotros en cuanto a qué condición/es es/son, ambos argumentamos que la salvación *es* condicional, o al menos es lo que a Keith le gustaría que pensáramos. Pero aparte de las obvias diferencias en nuestras posiciones acerca de la naturaleza condicional de la salvación, yo, a diferencia de Keith, argumentaré mi posición con consistencia. Keith no.

¿Cómo es que sé esto? No es porque esté muy familiarizado con su doctrina y sus pretensiones y, por lo tanto, esté haciendo una predicción. No, es porque él ya ha discutido este punto por ambos lados de su boca. Esta es una declaración fuerte, lo sé. Pero es absolutamente cierta. En lo que solo puede ser descrito como una típica reflexión de presuposiciones calvinistas, Keith alega que "el cristianismo bíblico es la única forma de "cristianismo" en la cual la salvación es 100 % gratuita", así, "incluso la fe y el arrepentimiento ¡son gratuitamente otorgados por Dios!", Bien, es ciertamente gratuita, todo bien, pero no es barata, ni para Dios ni para el hombre. Lo que quiero decir es que si Dios iba a salvar al hombre, y gracias a Dios que esto es lo que decidió hacer, Él tendría que hacer algo (Cf. Rom. 3:21-26, especialmente el v. 26), y ese algo implicó el sacrificio de su único Hijo engendrado. Al mismo tiempo, si el hombre iba a ser salvo, tendría que hacer algo, también – a saber, tendría que reunir las condiciones que Dios especificó para aceptar el gratuito, pero no barato, regalo de la salvación. Pero aunque Keith alegó que la fe era una condición, haciendo parecer que creía que de verdad el hombre necesitaba hacer

algo para ser salvo (es decir, ejercer fe), tergiversó entonces y dijo que la fe no es realmente una condición en lo absoluto, sino un regalo "gratuitamente otorgado por Dios". Como ya he señalado antes, esto es totalmente consistente con tu pensamiento calvinista, porque el calvinismo genuino no cree que al hombre se le requiera hacer nada en conexión con la salvación, porque si así fuera, entonces estaría admitiendo que el hombre es salvo por obras y no por fe sola. Esta es el porqué no he vacilado en llamar al calvinismo una "Religión de No Hacer Nada", porque cuando todo es dicho y hecho, los calvinistas alegan que el hombre no debe (en realidad, no puede) hacer nada para ser salvo. Si lo hiciera, según ellos, ese hombre estaría ganando su salvación.

Las Otras Condiciones.

Pero a pesar de lo que Keith cree y enseña, la Biblia enseña que además de la creencia, el *arrepentimiento* es una condición para recibir y retener la salvación. Esto lo aclaró Jesús cuando dijo: "si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente". (Luc. 13:3, 5). En otras palabras, nuestras únicas opciones son "perecer" o "proceder al arrepentimiento" (2 Ped. 3:9). A pesar de lo que Keith cree y enseña, la Biblia enseña que la *confesión*, específicamente, la confesión de la fe de uno en Jesús como Señor y Salvador, es una condición para recibir la salvación. En Mat. 10:32-33, Jesús dijo: "A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos". Pablo enseñó que "si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación". (Rom. 10:9-10). Finalmente, a pesar de lo que Keith cree y enseña, la Biblia enseña que el *bautismo* es una condición para recibir la salvación (Cf. Mar. 16:16; Hch. 2:38; 1 Ped. 3.21).

Algo Acerca del "Profundo Silencio" del que Habló Keith.

Keith reclama que yo he dado muestra de un "profundo silencio" con respecto a su referencia del "presente activo indicativo en los textos que aplican las bendiciones de la salvación directamente al individuo que sólo cree". Primero que todo, no hay un pasaje en todo el Nuevo Testamento (ni uno) que relacione la salvación de uno con "sólo creer". Segundo, en mi Segunda Afirmativa bajo el subtítulo "Juan 5:24", traté ampliamente con el presente activo indicativo de Jn 5.24. Lo hice así porque Keith decidió discutir un punto que era realmente el tema de la Tercera Proposición para ser discutido en este debate. Aún así, tiene la audacia (quizá sea realmente descaro) de acusarme de un "profundo silencio" sobre el asunto.

El Recuento de Keith de Juan 3:5.

Finalmente, regresando ahora al argumento que hice en la Primera Proposición, en el cual él decidió no gastar mucho tiempo tratando de contestarlo en ese momento, Keith está, una vez más, completamente fuera de orden. Y aunque continúa reclamando un "profundo silencio" de mi parte, está, una vez más, rotundamente equivocado. De hecho, mucho de lo que escribí en mi Primera Afirmativa tenía que ver con el porqué creía que la afirmación de Jesús en cuanto a "nacer del agua" se estaba refiriendo al bautismo en agua. Sólo porque Keith no esté de acuerdo conmigo no hace a todo lo que escribí un "profundo silencio", ¿o sí?

Como sospecho que habrá una oportunidad para hablar más acerca de esto en cuanto el debate continúe, no veo nada que requiera una respuesta en este momento. De hecho, Keith y yo hemos tenido ya un intercambio sobre el nuevo nacimiento y el bautismo en agua, junto con la participación del Espíritu Santo. Así, en el caso de que él haga un nuevo argumento con el que yo no haya tratado, me encantará contestarlo entonces. Pero por el momento, no le veo valor a hacer un refrito de lo que ya ha sido discutido.

Segunda Afirmativa de Saare.

Enviada el 5 de Noviembre de 2006

Deseo disculparme en forma directa con el señor Turner y con nuestra audiencia lectora por haberme retrasado algunos días. Me doy cuenta de mis propias flaquezas manteniéndome al día.

Aunque prefiero hacer exégesis de la Escritura, para mi decepción es más urgente ahora dirigirme a la persistente indiferencia del señor Turner por la hermenéutica gramático- histórica. A pesar de sus reclamos, es cada vez más visible cuán completamente no-literal es su concepto de interpretación literal. Sin duda el lector estará de acuerdo conmigo en cuanto a esta investigación adicional.

Turner El Gramático

Puesto que la interpretación literal es el método gramático-histórico, el señor Turner no puede reclamar interpretación literal cuando es incompetente manejando el elemento básico del método gramático-histórico, es decir, la gramática. Mientras que yo repetidamente fundamenté mis argumentos en la gramática, sintaxis, morfología, etc. él me refuta con sólo una pasadita por encima y dice (parafraseado): "¡La Biblia no enseña tal cosa!"…Keith está equivocado porque va en contra de la mayoría de eruditos griegos…Ningún erudito griego cree lo que Keith enseña…El reclamo de Keith es completamente falso, ¡*fanfarronadas, dijo*! Indescifrable. ¿Quién hubiera pensado que el señor Turner tendría una mejor oportunidad para personalmente entrevistar a cada erudito griego en el mundo? Debe codearse con ellos a diario.

Es como si jugáramos a las cartas. Y después de haber sacado mis tres ases (los principios de la gramática), dice que me gana afirmando "¡La Biblia no enseña tal cosa de la doctrina de Keith!"

Sólo el señor Turner podría producir una lógica como ésta.

Estoy cada vez más convencido que el señor Turner no entiende los principios de la gramática griega (sintaxis, funciones, etc.), porque no hace ningún esfuerzo por dirigirse a la esencia de mis argumentos basado en estas cosas. Dios me libre de hacer alarde del más leve vestigio de esnobismo académico, pero hay razones sustanciales para dudar de su destreza como autoridad en el lenguaje griego.

El señor Turner escribió: "Las palabras básicas para fe en el Nuevo Testamento son el nombre *pistos* y el verbo *pisteuo*". Él está equivocado acerca de pistos. Pistos es un adjetivo – el nombre es *pistis*. Ahora, reconoceré al señor Turner la posibilidad de que esto pudiera haber sido una errata. Finalmente hasta yo las cometo. Si este es el caso, mi argumento está nulificado. Sin embargo, el asunto empeora enormemente. Siga leyendo.

Ahí está su interminable cruzada para igualar *eis aphesin hamartion* en Mat. 26:28 y Hch. 2:38, aunque desenmascaré su enfoque mostrando que no existe ninguna regla de gramática griega para sustentar su dogma. La preposición *eis* puede tomar una multitud de significados en diferentes contextos, aun cuando se encuentre en la misma frase preposicional en otra parte (por ejemplo, *eis ton huion tou anthropou* en Luc. 12:10 significa "contra el Hijo del Hombre", pero en Jn. 9:35 significa "en el Hijo del Hombre").

Mientras que él justifica su doctrina por causa de vocabulario similar, yo podría de la misma manera seguir el ejemplo y pretender que *baptizo eis* en Hch. 2:38 debe significar "por causa de", puesto que este es el significado de *baptizo eis* en Mat. 3:11. ¿Mismo vocabulario, no? El señor Turner ya ha confesado que *eis* en Mat. 3:11 significa "por causa de". Lo que le falló reconocer en Mat. 3:11 es que *eis* ("por causa de"), está conectado con *baptizo* exactamente de la misma manera que en Hch. 2:38. Para ser consistente, debería de permitir el significado "por causa de" como una posibilidad para *baptizo eis* en Hch. 2:38 por causa de *baptizo eis* en Mat. 3:11.

Claramente, solucionar el asunto de Hch. 2:38 no es concluyente si uno desea encontrar justificación en cualquier otro lugar – según la hermenéutica del señor Turner – sea en Mat. 26:28 o 3:11. La espada corta por los dos lados. Pero el señor Turner no está dispuesto a ceder a la autoridad del texto griego. De ahí que concluya con un *non sequitur*. [*N. T. En lógica, conclusión que no sigue a las premisas. Declaración inconsecuente, en latín significa "no sigue"*]

Antes de que se pueda confiar en él como autoridad en el texto griego, necesita corregir su titubeante comprensión de la gramática inglesa. Uno debe dominar su lengua nativa antes de pasar a otras. Puesto que su error en este aspecto es tan grande, resulta digno de su propia sección aparte, a la que ahora me dirijo.

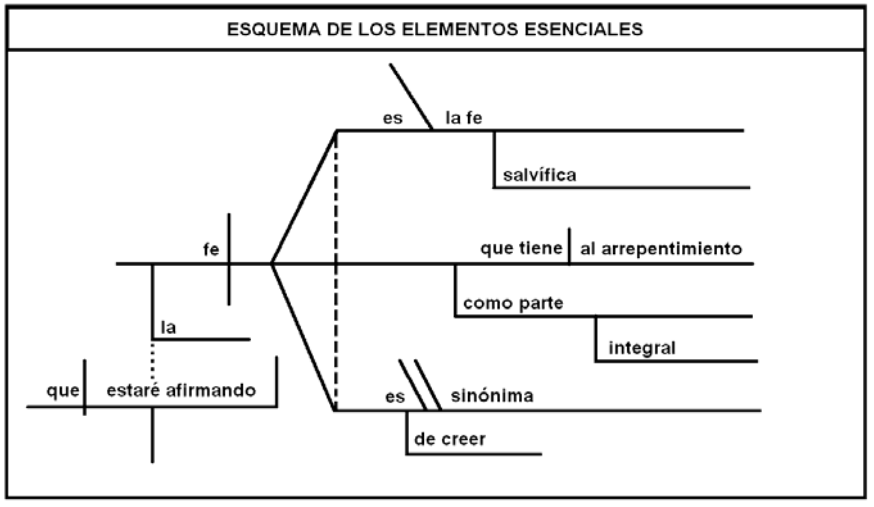
Turner El Debatista

En su primera negativa de esta proposición, el señor Turner hizo su mayor argumento contra mí erigiendo un argumento de hombre de paja. Para quienes no lo sepan, esta es una técnica por la que un debatista fabrica un hombre de paja para atacarlo en vez de a su oponente real. Esto es, inventa una falsificación del punto de vista de su oponente para refutarlo, en vez de hacerlo con la verdadera posición de oponente. En su mayor sección subtitulada "*Arrepentimiento y Creer No Son Sinónimos*", mientras abandona las reglas del "debate honorable", tergiversa injustamente mi declaración de la siguiente manera:

> Primero quiero comentar sobre su argumento [mío, KS] de que el arrepentimiento es "sinónimo con creer"...Keith quiere definirlo como siendo sinónimo con creer… junto con toda su cohorte calvinista, debe de alguna manera acomodar este concepto haciéndolo equivalente a fe/creer. Así, él identifica arrepentimiento con creencia…Pero esto en ninguna manera argumenta que la creencia y el arrepentimiento sean sinónimos, como Keith pretende…Creencia y arrepentimiento significan cosas diferentes. Así, no son sinónimos, como Keith pretende.

Qué vergüenza señor Turner. Esto no fue lo que escribí, ni cualquier otra cosa cercana a eso. Permite que el lector revise mis comentarios introductorios para esta proposición en mi primera afirmativa. Lo que escribí es esto:

"Segundo, la fe que estaré afirmando es la fe salvífica (no la fe muerta de Sant. 2 u otros textos similares), que tiene el arrepentimiento como parte integral, y es sinónima de creer".



Yo no sé por qué el señor Turner encuentra tan difícil de entender mi declaración sino por su deslucida comprensión de la gramática inglesa. El sujeto de la oración es la fe. Tiene un predicado compuesto para definirla:

Fe…

1. "Es fe salvífica"
2. "Tiene al arrepentimiento como parte integral"
3. "Es sinónima de creer"

Y todavía el señor Turner me acusa de pretender que el arrepentimiento y la fe son sinónimos. No, señor Turner, escribí que "La fe… es ¡sinónima de creer!" Y "La fe…tiene al arrepentimiento como parte integral". Pero me has revuelto todo con tus desvaríos. A pesar de tu falsa acusación, yo nunca escribí que la fe y el arrepentimiento sean la misma cosa. Los pude haber mencionado como "dos lados de la misma moneda" – en el contexto, una moneda de respuesta a la salvación – pero quieres hacer creer a los lectores que dije "*el mismo lado* de la misma moneda". Lo que haces es ciertamente muy injusto.

Como los lectores estarán de acuerdo, siempre que ha sido posible, he buscado ser muy claro y preciso con mis definiciones. No puede haber confusión legítima donde yo estoy. En mis propias palabras:

- **Sobre la creencia:** "Es el acto de creer, entendiendo en el corazón, poniendo su fidelidad en, y confiando en el Señor".
- **Sobre el arrepentimiento:** "Del griego *metanoia*, un cambio de mente, que resulta en un cambio de estilo de vida".
- **Sobre la fe:** "El nombre correspondiente [a la creencia] y sinónimo con creer".

Extrañamente el señor Turner ha estado de acuerdo algunas veces con mis definiciones, pero cuando le conviene, revuelve mis palabras.

> La verdad sea dicha, no tengo ningún problema con la definición de Keith de *pisteuo*, que define como, "…*el acto de creer, entendiendo en el corazón, poniendo la confianza en, y confiando en el Señor"*. Creo que esta es una descripción exacta de *pisteuo* cuando esta palabra es usada en referencia a la fe salvífica.
>
> Como Keith correctamente ha señalado, la palabra "arrepentimiento" viene de la palabra griega *metanoia* y expresa un cambio del corazón que finalmente lleva a un cambio en la acción o la conducta.

Pero entonces…

> Creencia y arrepentimiento significan cosas diferentes. Así, no son sinónimos, como Keith pretende.

Él es constantemente inconsistente en su hermenéutica. Como con la gramática inglesa. Mucho más en el griego. Por esta razón, no pudiera recomendar de manera más enfática a nuestros lectores que aprendan los lenguajes bíblicos por sí mismos para que puedan identificar a charlatanes como el señor Turner. Fue este asunto del bautismo y la salvación lo que me llevó a estudiar griego cuando solía adorar con la Iglesia de Cristo de San Diego. Como resultado, me hice Bautista.

Turner El Teólogo.

Tal y como lo advertí, el señor Turner ha utilizado el enfoque del señuelo para refutar mi proposición con Sant. 2:24, que declara que el hombre es justificado por las obras y no sólo por la fe. Esta técnica deriva su nombre de un modismo de finales de 1800, que alude a un arenque rojo ahumado (*N. T. Pez parecido a la sardina*) arrastrado a través de un camino para desviar la atención de los perros de rastreo lejos de la escena. Figura en la introducción de material irrelevante.

La táctica del señor Turner en este aspecto es eliminar la distinción entre justificación y perdón. Tome nota de sus palabras con su énfasis original: "*Esto demuestra convincentemente que la justificación y el perdón son una y la misma cosa*".

Cuán audaz es que el me condene por supuestamente hacer arrepentimiento y creencia sinónimos. "Médico, ¡cúrate a ti mismo!"

Yo erróneamente asumí que el señor Turner, un experto en ley y justicia criminal, entendería el término forense *justificación*. Todavía él quiere igualar justificación y perdón como una y la misma cosa, aunque los términos griegos, al igual que en inglés, son radicalmente diferentes (*dikaioo* vs. *aphiemi*). Ahora, yo rápidamente admito que justificación y perdón pueden suceder al mismo tiempo (o en momentos diferentes), pero claramente no son la misma cosa. Uno se refiere a la remisión de pecados, el otro a una declaración de justicia o reivindicación.

Si el señor Turner desea reconsiderar su posición, gustosamente le permitiré retractarse y no lo culparé en el futuro. Sin embargo, puedo fácilmente demostrar que la justificación es una declaración, antes que un perdón, en total armonía con el consenso de eruditos griegos (para usar el *modus operandi* del señor Turner, por su bien, no por el mío).

Primero, según Sal. 51:4 y Rom. 3:4, *Dios es justificado* en sus palabras. Sería blasfemo que asumiéramos que Dios está siendo perdonado de sus pecados como el señor Turner desea para igualar la justificación. La justificación que Dios recibe es una declaración de su justicia, o una reivindicación.

> Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; ***Para que seas reconocido justo*** en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.
>
> De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: ***Para que seas justificado*** en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado. (Sal. 51:4 y Rom. 3:4, énfasis mío).

Segundo, Abraham fue justificado por obras cuando ofreció a Isaac sobre el altar (Sant. 2:21: "¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?") ¿Acaso el señor Turner cree que esto es cuando Abraham fue perdonado de sus pecados porque fue justificado al mismo tiempo?

Si estudiamos la vida de Abraham en Génesis, lo único que podemos concluir es que la justificación no fue nada más que una declaración de justicia que él ya poseía por muchos años antes de que ofreciera a Isaac en el altar. Gen. 15:6 declara que a Abraham le fue contado por justicia en el momento en que él creyó: "Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia". Fue entre 25 y 40 años después en su vida cuando finalmente ofreció a Isaac en el altar en Gen. 22, demostrando así su justicia, misma que poseía desde hacía muchos años.

Puesto que Abraham fue justificado ofreciendo a Isaac sobre el altar, el señor Turner quisiera que creyéramos que fue salvo en ese momento. Pero esto es porque el señor Turner ha abandonado la hermenéutica literal y tratado de llenar los espacios con sus presuposiciones.

¿Podría el Verdadero Señor Turner Ponerse de Pie?

Por todas partes de su retórica, hay evidentes declaraciones de naturaleza incoherente. Esas deben ser de otra manera conocidas como ambigüedades, hablando por ambos lados de la boca, "el síndrome de John Kerry", flip flop, etc. Observe las transiciones en sus pensamientos:

> Reconozco de buena gana que la salvación "por gracia" significa que es, como tal, totalmente inmerecida. Así, la salvación no es algo que pueda ser ganado. Esto significa que no tengo absolutamente ningún problema afirmando que uno es salvo por gracia por medio de la fe y no por obras (o el perfecto cumplimiento del hombre), para que nadie se gloríe (Efe. 2:8-9). Aún así, es claro que este versículo no enseña lo que Keith Saare pretende que enseña, y esto es que un hombre es salvo por "fe sola".
>
> No tengo absolutamente ningún problema afirmando que uno es salvo por gracia por medio de la fe y no por obras…Así, es claro que, en un sentido amplio, incluso la fe (y todo esto en directa contradicción de lo que Keith cree y enseña) es una *obra*.

Pensamientos Finales.

Para concluir, ofrezco algunas pequeñas ideas.

- Debido a que me dirigí a Jn. 3:5 en la primera afirmativa de esta proposición, el señor Turner me acusa de estar "completamente fuera de orden". Debe leer esta proposición otra vez – dirigirme al asunto del bautismo está completamente en orden para esta discusión porque es explícitamente parte de esta proposición. Creo que Jn. 3:5 enseña la fe sola en apoyo de mi proposición al mismo tiempo que niega el bautismo. El "agua" en Jn. 3:5 es el Espíritu Santo, no una referencia al bautismo.
- El señor Turner emplea inusuales significados para *creencia*. En su sistema incluye el bautismo, aunque Mar. 16:16a parece distinguir los dos verbos uno de otro si interpretamos literalmente: "El que creyere y fuere bautizado". El señor Turner debe pensar que esto significa: "El que ejercita la fe, cree, se arrepiente, **se bautiza, y es bautizado**…"
- Mi oponente injustamente utiliza la condición de arrepentimiento como un argumento en contra de mi proposición, como si yo de algún modo no lo aceptara. Claramente acepto el arrepentimiento como una condición, incluso él quiere que el lector piense que estoy en contra del arrepentimiento

para así poder refutarme en donde no hay conflicto entre nosotros (otro hombre de paja). Ignora que los evangélicos, como yo, regularmente reconocemos el arrepentimiento como una condición y que simplificamos nuestro punto se vista bajo la "fe sola", entendiendo que el arrepentimiento se incluye sin decirlo. Si él se siente desdichado que incluya el arrepentimiento en como defino mi proposición, lo siento, quizá debiéramos re-escribir la proposición. Pero tengo la prerrogativa para definirla como yo quiera – igual que él puede afirmar para su propia proposición.

- El señor Turner me ha etiquetado como un "calvinista" varias veces. Esto es problemático. Primero, él no ha definido lo que es un calvinista. Esto podría despistar a los lectores. Segundo, la etiqueta "calvinista" sin modificadores adicionales está generalmente reservada a quienes sostienen los cinco puntos del TULIP. Puesto que yo rechazo la expiación limitada, no puedo llamarme calvinista. De hecho, un amigo calvinista me etiquetó como "arminiano" por causa de esto. Tercero, yo nunca he leído *Los Institutos* de Calvino. Cuarto, uno puede entender el calvinismo como un espectro. Hay extremos, hiper-calvinistas, e incluso he escuchado el término *Calminiano* para el otro extremo del espectro. El simplemente etiquetarme como "calvinista" no define adecuadamente mi fe.

El señor Turner puede etiquetarme como quiera, pero nuestra audiencia lectora necesita entender estas cosas, y el señor Turner no les ha sido muy útil en este aspecto. Para el registro, yo sostengo 4.88 de los cinco puntos del TULIP.

Segunda Negativa de Turner.

Enviada el 19 de Noviembre de 2006

Quiero agradecer a Keith por observar que si mi designación de *pistos* como nombre fue un error tipográfico (después de todo, la "i" y la "o" están justo al lado una de la otra en el teclado) entonces su argumento acerca de mi alegada ignorancia del griego es "nulificado". Pero él no tiene la intención de permitir que una errata entre en su manera de construir un caso por mi supuesta ignorancia del griego, así que resucita su antiguo refrán referente a mi alegado mal entendimiento de los diferentes usos de la preposición griega *eis*. No obstante, y supongo que espera que nadie lo note, el asunto en este debate no es mi alegado mal entendimiento de los diferentes usos de *eis* (usos que de buena gana he admitido), sino su insistencia de que exactamente la misma frase preposicional – a saber, *eis aphesin hamartion* – deba ser traducida de manera diferente en Hch 2:38 y Mat. 26:28.

Mi argumento ha sido que Keith insiste en traducir esas mismas frases preposicionales de manera diferente por causa de sus presuposiciones calvinistas y no por las demandas de la gramática griega involucrada. De hecho, la autoridad griega que Keith citó durante la primera proposición admitió que cree que *eis* en *eis aphesin hamartion* en Hch. 2:38 debe ser traducido "por causa de" *no* por la gramática envuelta, *sino* porque el asunto tiene que ver con el bautismo y que *eis* en el contexto podría no ser "para" o "hacia" porque esto haría al bautismo esencial para recibir la remisión de pecados y su doctrina, que es el calvinismo, impide cualquier interpretación semejante.

Así, las puyas de Keith no son sólo acerca de mi supuesta ignorancia del griego, expresadas dentro del contexto de una supuesta habilidad, que dice, "no pudiera recomendar de manera más enfática a nuestros lectores que aprendan los lenguajes bíblicos por sí mismos para que puedan identificar a charlatanes como el señor Turner", pero están junto con la cita de un "experto" que admite preferir una traducción basada *no* en la verdadera gramática usada en este texto, *sino* sobre una posición doctrinal que él cree debe ser verdad. Irónicamente, esto es precisamente de lo que he acusado a Keith de hacer a lo largo de este debate. Así, no veo nada en el enfoque de Keith que sea, en alguna manera, convincente. Además, y a diferencia de mi oponente, yo no hago reclamo de ser gramático griego o inglés. No obstante, tengo acceso a los que los expertos han dicho y escrito a través de los años. Por lo tanto, para el así llamado "crimen" exegético de consultar obras publicadas de expertos aceptados, me declaro culpable.

El Contoneo de Keith Saare.

En su esfuerzo por menearse fuera de la exacta frase preposicional griega usada en Hch. 2:38 y Mat. 26:28, que es un hecho bastante significativo para este debate, Keith sacó a colación Mat. 3:11, un versículo en donde yo admití que *eis* conlleva la idea de "por causa de", al menos en mi opinión. ¿Cómo considera esta admisión? Lo hace diciendo:

Lo que le falló reconocer en Mat. 3:11 es que *eis* ("por causa de"), está conectado con *baptizo* exactamente de la misma manera que en Hch. 2:38. Para ser consistente, debería de permitir el significado "por causa de" como una posibilidad para *baptizo eis* en Hch. 2:38 por causa de *baptizo eis* en Mat. 3:11.

Pero aunque uno estuviera dispuesto a aceptar la posibilidad de lo que Keith escribe, no tardaría, con el diligente estudio del Nuevo Testamento, antes de que uno pudiera descubrir que tal cosa no es la correcta "posibilidad" del todo, y esto porque otros pasajes que he citado en este debate enseñan que el bautismo nos salva o lava nuestros pecados. Nuevamente, el asunto en este debate no es si *eis* puede significar "por causa de", porque ya he admitido que en algunos casos puede. El asunto es por qué Keith cree que *eis aphesin hamartion* debe ser traducido "para el perdón de los pecados" en Mat. 26:28 y "por causa del perdón de los pecados" en Hch. 2:38. Así que, aunque Keith sigue intentando menearse para salir de debajo de esta roca, yo continuaré recordándole que todavía está allí.

Mi Supuesta Metedura de Pata.

Muy bien, permítame asegurarme que entiendo exactamente lo que Keith está alegando que debe ser mi extraordinario error (sígame en esto): Keith afirma que cuando está hablando acerca de la fe, se está refiriendo a la fe salvífica, que tiene al arrepentimiento como parte integral de ella, y todo esto es sinónimo con creer. Pero el arrepentimiento, argumenta ahora, el cual es, después de todo, una parte integral de la fe salvífica, o "fe sola", como a él le gusta llamarla, no es del todo sinónima con creer. ¿Todavía está conmigo en esto? Ahora, agregue a esto el hecho de que Keith argumentó que creer y arrepentirse eran realmente ambos lados de una misma moneda, y recuerde que la "moneda" de la que está hablando es la "fe sola". A esto, interponga que Keith ahora pretende que cuando está hablando acerca de "fe sola", que realmente está usando taquigrafía para creer y arrepentirse y usted entenderá por qué puedo, de hecho, estar confundido acerca de lo que Keith realmente dijo acerca de el arrepentimiento, la fe y el creer. Pero si estoy confundido, y sospecho que muchos otros también lo están también. Lo que yo realmente pensé que estaba diciendo – y por favor, regrese y lea lo que de hecho escribió acerca de esto – era que esas tres eran lo que él quiso decir como "fe sola". Si así es, ¿por qué soy acusado de injustamente mal representarlo cuando yo pensé que realmente estaba intentando decir que la fe y el arrepentimiento eran de alguna manera sinónimos con creer? Pero se pone peor.

Ofuscación Calvinista

Si el arrepentimiento no es la fe o el creer, como Keith parece estar ahora reclamando, y es, de hecho, una "condición" que debe ser reunida para ser salvo, entonces, ¿no están siendo él y su cohorte calvinista realmente poco sinceros cuando enseñan que uno es salvo por la fe sola? ¿Y debo entender que ahora Keith está listo para repudiar la posición que había acordado defender en este debate, a saber, "que los pecadores no regenerados son salvos por gracia a través de la fe sola"? No lo creo. Así que, ¿de qué se trata esta farsa? Ofuscación (es decir, nublar el asunto), puro y simple. Los seguidores de la "fe sola" de Keith son tristemente conocidos por argumentar engañosamente que uno es salvo por "fe sola", citando texto-prueba tras texto-prueba donde sola la fe o la creencia están mencionadas en conexión con la salvación, pretendiendo que esto prueba, de manera decisiva, que el hombre es salvo por la fe sola. De hecho, esta es exactamente la línea de argumento que Keith hizo en su primera afirmativa.

¿Pero no es descaradamente deshonesto argumentar de esta manera si realmente crees que el arrepentimiento es una real *condición* que debe ser reunida por todo creyente para ser salvo, y esto cuando ninguno de los pasajes citados para justificar la "fe sola" incluyen el arrepentimiento? Realmente, se necesita *descaro* para argumentar como Keith lo hizo, pero sigo creyendo que las prohibiciones de Rom. 12:7 y 2 Cor. 8:21 nos enseñan que un enfoque tal no puede ser correcto. Así, aunque Keith y yo

seguimos en desacuerdo sobre si ciertos términos son realmente sinónimos o no, no debe haber duda que *descaro* y *honestidad* son dos palabras que están, particularmente en este caso, totalmente sin relación.

El Asunto de Rom. 5:9 y La Sangre de Cristo.

Observe que Keith no trató directamente con lo que argumenté que Rom. 5:9 dice acerca de ser justificados por la sangre de Jesús, a saber, que esto tendría que ser referido al perdón/salvación, y no sólo a la "declaración de justicia", como él pretende. Creo que debe ser claro por qué no lo hizo, porque si el significado primario de "justificado" (*dikaioo*) es simplemente el pronunciamiento legal de algo que ya ha ocurrido, como Keith afirma, en vez de volver a uno justo, como he argumentado, entonces tal cosa denigraría claramente la sangre de Cristo en Rom 5:9. Si yo fuera Keith, al menos hubiera intentado tratar directamente con este versículo, y creo que las directrices del debate significativo lo obligan a hacerlo así. Por tanto, su silencio sobre Rom. 5:9 es revelador. Sí, hay textos donde el término "justificado" significa "proclamar" como en Luc. 7:29, donde la Biblia dice que el pueblo, luego de haber escuchado lo que Jesús enseñó acerca de Juan el Bautista, "justificaron a Dios". Esto no puede significar que la gente volvió (o hizo) justo a Dios. En cambio, y en este contexto, el pueblo estaba pronunciando (o declarando) que Dios es justo. Así, y basado sobre los argumentos de Keith en otros lugares, la clara indicación es que el significado de esta palabra puede diferir dependiendo del *contexto* en el cual es encontrada, y esto debido a sus significados primarios y secundarios y a las demandas del método gramático-histórico. Sin embargo, y este fue el punto de mi argumento acerca de su uso en Rom. 5:9, una simple proclamación no parece ser el significado de "justificados" en este versículo, que parece igualar justificado con ser perdonado o salvo. En otras palabras, Dios justifica pecadores por perdonarles sus pecados y no culparlos de ellos. Esto es consumado a través de la sangre de Cristo, que representa su sangre sobre la cruz. Mientras los cristianos continúen reuniendo las condiciones de la gracia de Dios, esta sangre justificadora *continúa* limpiándolos de sus maldades (Cf. 1 Jn. 1:5-10).

Me parece que aquí estamos una vez más en el mismo viejo tiovivo de Keith Saare. En Mat. 26:28, Keith admite que *eis aphesin hamartion* significa "para el perdón de los pecados", y lo hace así porque sabe que la sangre de Jesús fue, en verdad, derramada "para el perdón de los pecados". Pero en Hch. 2:38, quiere traducir la misma frase preposicional de manera diferente, y esto no porque la gramática de verdad se lo demande, sino simplemente para acomodarlo a su doctrina. Todavía, me llama "charlatán" por causa de lo que él alega debe ser mi hermenéutica "constantemente inconsistente". Sin embargo, y como ya he señalado, el *descaro* no es un sustituto para la argumentación convincente o integridad. Así, si Keith intenta refutar mi argumento acerca del término "justificado" en Rom. 5:9, debe al menos intentar la exégesis del pasaje, o al menos eso es lo que me parece.

No lo hizo, creo, porque sabe que admitir que estoy en lo correcto acerca de Rom. 5:9 incapacitaría seriamente su definición de justificado, lo cual, a su vez, afectaría negativamente su mala interpretación de Sant. 2:24. En otras palabras, quiere explicar Sant. 2:24, pretendiendo que las obras no tienen nada que ver con la justificación/salvación, y hace esto demandando una definición exclusiva de *dikaioo* que no cuadra con lo que los expertos reconocidos del griego están asegurando. Así pues, Keith, ¿por qué no me dices a mí y a los lectores claramente si crees que el significado primario de "justificados" en Rom. 5:9 es para pronunciar o declarar a uno justo y justificado, o *para volver a uno justo y justificado*? Además, sea que entienda o no "el término forense *justificación*", como Keith lo llama, este no es el punto. Las autoridades griegas nos informan en cuanto a lo que quiere decir el significado primario de ser *justificados*, y ese conjunto de obras no aprueban la contención de Keith de que significa *única* o *simplemente* el pronunciamiento de un hecho que ya ha ocurrido. Nuevamente, tal postura, si se sostiene consecuentemente, forzaría una interpretación de Rom. 5:9 que denigraría la sangre de Cristo. Así que, enfréntalo Keith, o todos sabrán que sólo estás evadiendo este punto.

En cuanto a esas cosas que Keith reclama que debo pensar acerca de Abraham, permíteme sólo decir que Pablo deja en claro en Rom. 4 que el Padre de los judíos fue justificado por la fe, no por su *perfecto* obrar. Entonces en Sant. 2, el escritor aclara que el tipo de fe por que Abraham fue justificado no fue la "fe sola", sino una fe hecha perfecta por las obras. Por tal fe, Abraham *fue*, y *permaneció*, justificado, porque tal es el significado de la fe salvífica, En otras palabras, todo lo que leo acerca de Abraham

implica que la fe que resultó en su justificación no estuvo solo presente en esos momentos mencionados por Pablo y Santiago, sino desde el día que fue llamado primero por Dios hasta el día en que murió.

Los Alegados Doble Ánimo e Incoherencias.

En el monólogo de Keith intitulado "¿Podría el verdadero señor Turner ponerse se pie?", define mi "retórica" como "evidentes declaraciones de naturaleza incoherente". Pasa a describir esto como "ambigüedades", "hablando por ambos lados de la boca", "el síndrome de John Kerry", "opinión cambiante", etc. Esta es, por supuesto, una acusación muy seria. Si soy culpable, entonces mi credibilidad está destruida, o al menos cuestionada. Pero antes de adelantar juicios sobre esto, observe cuidadosamente la prueba de Keith, que no tengo problema afirmando que uno es salvo por gracia por medio de la fe y no por obras (o el perfecto hacer), para que nadie se gloríe (Cf. Efe, 2:8-9), y que yo no veo que esto esté enseñando lo que Keith Saare pretende que enseña, que un hombre es salvo por la "fe sola". Di mis razones Escriturales para creer esto. Así que, debido a que no estoy de acuerdo con la interpretación de Keith de este texto, entonces "¡Abracadabra!" Soy un hombre de doblado ánimo, en el sentido de esa expresión en Sant. 1:8, y debo ser considerado "inconstante en todos [*mis*] caminos". En otras palabras, Keith quiere pintarme como un hombre pecador porque discrepo de su interpretación, y todo esto a pesar de *su* interpretación de este y otros pasajes que forman el quid de este debate. Por lo tanto, estoy supuestamente equivocado por ninguna otra razón que por estar en desacuerdo con él en su interpretación de Efe. 2:8-9. Por supuesto, esta no es en absoluto una prueba real, y Keith tiene que hacer algo mucho mejor que esto si espera convencerme a mí y a otros que realmente tiene la verdad en este asunto.

Los Parloteos Metodológicos de Keith.

Pero ya que estamos en el asunto de la incoherencia, yo en serio dudo que alguien sea capaz de entender los parloteos de Keith acerca de su así llamado método gramático-histórico de interpretación – un método que continuamente me ha acusado de violar. Así pues, veo necesario tomar el tiempo y el espacio necesarios para definir, tan sucintamente como pueda, qué es lo que entiendo que este método implica:

Creo que es posible descubrir el verdadero significado de un texto dado de la Escritura siguiendo las reglas de la gramática y la sintaxis combinadas con el contexto literario y estilo del pasaje y el contexto cultural e histórico del autor. Creo que puede haber sólo una interpretación correcta de un texto que fielmente exponga lo que el autor estaba diciendo, y esto significa que todas las otras interpretaciones están equivocadas. En consecuencia, si mi definición no refleja con precisión lo que es generalmente entendido que debe ser el método gramático-histórico, o si mi exégesis de varios pasajes no emplea consistente y correctamente este método, entonces Keith debe ser capaz de señalar exactamente *qué* principio he violado y *por qué*. Esto es preferible a la omnipresente acusación de Keith de que he violado consistentemente este método – acusaciones que aseguro son falsas debido a las *reglas* caprichosamente concebidas y *reglamentos* arbitrariamente aplicados.

En otras palabras, en vez de sólo clamar que estoy violando las reglas aceptadas del método gramático-histórico, como Keith lo ha hecho una y otra vez en este debate, está obligado a probar demostrando *dónde* y *por qué* he hecho esto. Pero quiero recordarle, y a los lectores, que tal método tiene consecuencias. Lo que quiero decir por esto es que no es permisible para Keith sólo hacer la reclamación de que hay errores en mi interpretación. Él está, en cambio, bajo obligación de probarlo. Que tal desafío es justo y honorable no debe ser cuestionado por Keith ni por nadie. Por lo tanto, no debe ponerse enojadizo acerca de esto, puesto que está bajo las obligaciones de tal método que podemos esperar entablar en cualquier cosa que se acerque a un diálogo significativo. Con esos parámetros firmemente establecidos, reto a Keith para que ofrezca pruebas de mis alegadas infracciones del método gramático-histórico de interpretación. Esto significa que la obligación está en Keith para "poner o callarse".

La Pretendida Prerrogativa de Keith.

Finalmente, aunque Keith reclame tener la "prerrogativa" para definir la proposición que estamos debatiendo "como" él quiera, quiero recordarle que las palabras tienen significado. Esto quiere decir que

él no es libre para definir subjetivamente las palabras en cualquier antigua forma que le guste. Por lo tanto, cuando uno argumenta que los no regenerados son "salvos por gracia por medio de la fe sola", no hay en absoluto lugar en tal declaración para el arrepentimiento como una *condición* para salvación. Si lo hay, como Keith ahora pretende, entonces las palabras no tienen más significado objetivo y toda esta discusión se convierte en un ejercicio de inutilidad. Así, con el balón de lleno en su cancha, reto a Keith a que, o defiende la salvación por la "fe sola", como originalmente estuvo de acuerdo en hacerlo, o de otro modo nos dice claramente que en realidad no cree que uno es salvo por la fe sola después de todo.

Tercera Afirmativa de Saare.

Enviada el 29 de Noviembre de 2006

Como entiendo al señor Turner sobre Rom. 5:9, él quiere igualar la salvación con la justificación puesto que las dos deben ocurrir al mismo tiempo. Pero el versículo declara, "Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira". Aunque usando la hermenéutica gramático-histórica, dos puntos de la gramática refutan su pretensión. Primero, la justificación es mencionada ocurriendo en el pasado ("estando ya justificados"). Este es el participio aoristo de la acción antecedente. Segundo, la salvación de la que se habla aquí es futura ("seremos salvos"). Esta es una salvación escatológica. Gramaticalmente hay un intervalo de una cantidad no especificada de tiempo ocurriendo entre la justificación y la salvación en Rom. 5:9. Sin embargo el señor Turner coloca estos eventos al mismo tiempo – esto es porque no hace ningún esfuerzo para interpretar literalmente o distinguir los diferentes tiempos de salvación (pasado, presente y futuro). Pudiera ser que un versículo diferente mostrara esas dos acciones ocurriendo al mismo tiempo, pero no es el caso en Rom. 5:9.

Con esto dicho, quiero ofrecer una mirada fresca a los asuntos discutidos hasta ahora. A continuación está un ensayo que presenté recientemente para un curso teológico en el seminario. Está modificado para adaptarlo al formato de este debate. Por favor, ¡disfrute su lectura!

****

La respuesta adecuada del hombre para la salvación es de seria importancia. En la diferencia entre la ortodoxia y la herejía, está en juego una eternidad en los cielos o el infierno (Gál. 1:6-9). Tres términos en la Escritura destacan definiendo la respuesta del hombre al evangelio y resultando en salvación – a saber, *la fe*, *el creer* y *el arrepentimiento*. Las obras del hombre están explícitamente excluidas (Efe. 2:8-9), aunque la obra de Cristo es el motivo para la seguridad de tal salvación (Cf. 1 Cor. 1:30). De ahí, que el propósito de este ensayo sea definir, comparar y contrastar las tres palabras *fe, creer y arrepentimiento* como usadas para la respuesta del hombre hacia la salvación. Mi enfoque será primariamente sobre la atención que el Nuevo Testamento les dedica.

Fe

Crucialmente importante es la fe. La Escritura declara, "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan". (Heb. 11:6). Como este, todo el capítulo 11 de Heb. es conocido como "El Salón de la Fama de la Fe" y proporciona una concisa definición en 11:1: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve".

El término *fe* se deriva del latín *fide*, significando "confianza, fe, confidencia, dependencia, creencia, convencimiento". Fue esta palabra (fide) la que Jerónimo usó para el griego *pistis* cuando tradujo La Vulgata en Efesios 2:8a: *Gratia enim estis salvati per fidem*, del griego *tēi gar chariti este sesōismenoi dia pisteōs* y la Reina Valera "Por gracia sois salvos por medio de la fe". Mientras pone de relieve las distinciones de pistis, W. E. Vine observa:

> Los principales elementos en la fe en su relación con el Dios invisible, en distinción a la fe en el hombre, quedan especialmente expuestos con la utilización de este nombre y de su verbo correspondiente, *pisteuo*, son: (1) una firme convicción, que produce un pleno reconocimiento de la revelación o verdad de Dios, por ejemplo, 2 Tes. 2:11, 12; (2) una rendición personal a él, Jn.

> 1:12; (3) una conducta inspirada por esta rendición (2 Cor. 5:7). Según el contexto, uno u otro de estos elementos se destaca más. (Diccionario Expositivo, 374).

¿En qué sentido la fe pertenece a la salvación y la conversión? En Efe. 2:8 la salvación es *dia pisteos*, "por medio de la fe". Esto es, la fe es el canal en el cual la salvación viene al corazón del creyente. Es como una cinta transportadora que trae los artículos desde la línea de ensamble hasta el departamento de embalaje o como carros viajando por una calle desde un lugar hasta otro.

Es significativo que las obras están explícitamente excluidas de la fe salvífica. Los pecadores son salvos "a través de la fe…no por obras" en las palabras de Efe. 2:8-9. Sin embargo, aunque la eficacia de las obras es explícitamente negada, Pablo pasa a agregar que las obras entran en el juego, pero solo después de que uno ha comenzado una relación salvífica con el Señor. Por Efe. 2:10, vienen como resultado de la salvación, no como un prerrequisito. De ahí que, "la fe sin obras es muerta".

Creer

Este término como una respuesta hacia la salvación es más popular en el evangelio de Juan, que lo usa 99 veces. Indudablemente el énfasis de su tema soteriológico está sobre la necesidad de creer como declarado en Jn. 20:30-31:

> Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Como *pistis* ya examinado, el término griego *pisteuo* – traducido "creer" – comparte el mismo grupo de palabras que *pist*, aunque la diferencia es entre nombre y verbo. Según W. E. Vine, significa: "creer, también se persuadido de, y por ello fiarse de, confiar. Significa, en este sentido de la palabra, apoyarse en, no una mera creencia. (Ibíd., Pág. 217). Por esta definición, su cercana afinidad con fe es evidente puesto que fe en Heb. 11 es una "convicción", o "una muy fuerte creencia".

Un pasaje soteriológico clave que usa el verbo *pisteuo* es Jn. 5:24 en el cual Jesús declaró, "El que oye mi palabra y cree...tiene vida eterna". Porque el verbo *tiene* en Jn. 5:24 es el presente activo de indicativo, el mismo momento en que uno empieza a creer recibe vida eterna. No hay lapso de tiempo ocurriendo entre el momento de creer y la recepción de la vida eterna, las dos coinciden completamente en tiempo desde el momento inicial de la fe. Claramente las comparaciones de la fe y el creer están íntimamente alineados y los contrastes son mínimos. Ambas incluyen un ejercicio de la voluntad, y ambas resultan en salvación. Uno puede concluir que son básicamente "dos lados de la misma moneda".

Arrepentimiento

Puesto que la fe y el creer son esencialmente lo mismo, el arrepentimiento difiere en que *metanoia*, de *meta* y *nous*, significa un cambio de mente que resulta en un cambio de estilo de vida. Incluso, uno cambia su mente por *creer* en algo nuevo, así que las dos van de la mano. Bruce Demarest observa: "tres aspectos esenciales del arrepentimiento como (1) intelectual (2) emocional (3) volitivo. Estos incluyen un entendimiento de la santidad de Dios, aborrecimiento del pecado, y una determinación de renunciar a los pecados (*La Cruz y la Salvación*, 254). Mi oponente, el señor Turner, ha declarado: "es muy claro que la Biblia enseña que el arrepentimiento (o volverse del pecado) es una *condición* que debe ser reunida antes de que a uno le sea concedido el perdón de los pecados por Dios (Cf. Hch. 2:38; 3:19; 14:15; 26:18; 26:20)". A su observación le doy mi más cordial aprobación. Millard Erickson lo explica de esta manera:

> Mientras examinamos este asunto del arrepentimiento, no podemos evitar impresionarnos con su importancia como un pre-requisito para la salvación. La gran cantidad de versículos y la variedad de contextos en los cuales el arrepentimiento es recalcado, dejan en claro que no es opcional sino indispensable. Que la gente en muchos entornos culturales diferentes haya sido apremiada a arrepentirse muestra que no es un mensaje solo para algunas situaciones específicas locales. Antes, el arrepentimiento es una parte esencial del evangelio cristiano. (Teología Cristiana, 949).

Quizá la más clara afirmación con respecto a la naturaleza condicional del arrepentimiento está en las palabras del Señor en Luc. 13:3, 5, “Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente”. Es visto aquí que el arrepentimiento disuade la ira de Dios, igual que en Ap. 2:22, “He aquí, yo lo arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella”. Uno no puede negar que estas palabras son muy similares a la necesidad de creer dada en Jn. 3:18a-b: “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado”.

Pensamientos Adicionales

Dos puntos son correctos. Primero, fe, creer y arrepentirse son acciones que el hombre debe hacer (vea Luc. 13:3 y Hch. 3:19). Sin embargo, aunque esas tres son responsabilidad humana, son gratuitamente otorgadas al hombre por Dios según Efe. 2:8-9, Fil. 1:29 y Hch. 11:18. En este sentido, la salvación es totalmente de Dios puesto que aun la fe es dada al hombre para que pueda creer. ¿Cómo pueden ser responsabilidad del hombre y todavía ser regalos de Dios? Esta es una gran paradoja, pero no debe ser negada – Dios no revela todo para la comprensión del hombre.

Segundo, cualquiera de esos términos sólo es suficiente para la salvación. La fe o el creer se encuentra sola (Jn. 3:16), en otras ocasiones el arrepentimiento está solo y es suficiente (Hch. 17:30). Cuando esos términos están combinados, el arrepentimiento aparece primero (por ejemplo, Mar. 1:15, “*Arrepentíos* y creed al evangelio”). La evidencia bíblica está por lo tanto en agudo contraste con el popular credo del Movimiento de Restauración en el cual la fe precede al arrepentimiento en los cinco pasos del plan de salvación: “(1) oír (2) creer (3) arrepentirse (4) confesar (5) bautizarse”. *Por lo que la doctrina del Movimiento de Restauración debe ser rechazada.*

Tercera Negativa de Turner.

Enviada el 11 de Diciembre de 2006

Para negar la contundencia de Sant. 2:24, Keith define arbitrariamente la “justificación” como una simple “declaración de justicia”, después del hecho, de algo que ya ha sucedido – a saber, la salvación por fe sola. Para refutar su arbitraria y universalmente forzada definición de justificado (dikaioo), argumenté que “justificados en su sangre” en Rom. 5:9 tuvo que referirse al perdón/salvación, y no sólo a la “declaración de justicia”, como él pretendió. Keith hizo todo lo que pudo por ignorar esto hablando acerca del uso del término “justificado” en otros pasajes, y todo esto mientras que no hizo ningún esfuerzo por tratar con Rom. 5:9. Sintiendo la necesidad de hacer algún esfuerzo por tratar con el texto, argumenta que el método gramático-histórico deja en claro que “hay un intervalo de una cantidad no especificada de tiempo ocurriendo entre la justificación y la salvación” en este pasaje y, por lo tanto, esto desaprueba mi argumento de que siendo justificados en la sangre de Jesús en este versículo, es equivalente a ser perdonado/salvo por su sangre. Pero Keith, que parece tener algún conocimiento del griego implicado, mientras hace un argumento válido de que la salvación de la ira y la justificación por su sangre, en el texto, están separadas por una cantidad no especificada de tiempo, está jugando aquí un juego sinvergüenza, porque yo nunca argumenté que “justificados en su sangre” fuera el equivalente exacto de “por él seremos salvos de la ira”. Lo que yo argumenté fue que la expresión “justificados en su sangre” era sólo otra forma de decir “salvo/perdonado en su sangre”.

Keith me acusa de no hacer ningún esfuerzo para “interpretar literalmente o distinguir los diferentes tiempos de salvación (pasado, presente y futuro)”, pero está muy equivocado acerca de esto. Regrese a mi Segunda Afirmativa bajo la Primera Proposición. Yo traté más que extensivamente con la salvación (pasada, presente y futura) cuando contesté al argumento de Keith acerca del “presente activo de indicativo” encontrado en Jn. 5:24.

Además, y esto destila ironía, el contexto inmediato de Rom. 5:9 trata específicamente con cada aspecto de la salvación, pasado, presente y futuro. Que Keith ignoró esto es significativo. El versículo dice “Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”. La palabra “ahora” [*N. T. La palabra griega “nun” (νυν), significa literalmente “ahora”, aunque la RVR la vierte como “ya”*], acerca de la cual Keith guardó silencio, señala hacia la etapa *presente* de nuestra experiencia espiritual, como

comparada con la fase *pasada* (es decir, mientras seamos los "pecadores" mencionados en el v. 8), además de la todavía etapa futura de la "salvación escatológica" como Keith le llamó. Ahora, ¿cree Keith que esos que habían sido justificados por la sangre de Jesús en este pasaje, *no eran salvos*? No lo creo. ¿Por qué, entonces, hace el argumento de que siendo justificados por la sangre de Jesús y ser salvos de la ira, son en realidad dos cosas completamente diferentes? Creo que la única razón de que lo haga, haciendo incluso argumentos que contradicen su propia doctrina de "Una Vez Salvo, Siempre Salvo", es que así no tendrá que enfrentar la contundencia de Sant. 2:24, que dice, muy a pesar de Keith, que el hombre es "justificado por obras, y no solamente por la fe".

Keith Saare, El Consumado Exegeta.

Para alguien que incesantemente "suelta el discurso" acerca del método gramático-histórico, ciertamente de gran ayuda si Keith si de verdad se considerara personalmente obligado a realmente a "andar el camino" que este método requiere. Él es bueno haciendo acusaciones sin fundamento de que yo he violado uno u otro de los principios implicados en este método, pero es muy deficiente cuando debe atenerse a ellas él mismo, creo que sería benéfico gastar un poco de tiempo examinando el manejo (o mal manejo) de Keith, de Rom. 5:9.

Primero, la misma doctrina de Keith que propugna (es decir, "Una Vez Salvo, Siempre Salvo), enseña que los descritos en Rom. 5:9 están, de hecho, salvos/perdonados en el pasado, presente y futuro. Pero en vez de admitir esto, lo que le daría crédito a mi argumento, quiere hablar de la "salvación escatológica", que finalmente tiene más que ver con lo que *yo creo*, que con lo que *él enseña*. Pero, a diferencia de Keith, yo creo en la agencia libre moral, que para ser eventualmente salvos en los cielos, debemos continuar en la fe (esto es, reuniendo las condiciones de la gracia de Dios) hasta la muerte. De hecho, la diferencia entre *su* visión y la *mía* es el tema de la siguiente proposición para ser discutida en este debate.

Segundo, Keith supuso la exégesis de Rom. 5:9 ignorando simplemente el contexto inmediato en el que se encuentra – un contexto que enseña que si Jesús, a través de su muerte, fue capaz de convertir a viles y malvados pecadores en el tipo de gente que están en paz con Dios y, por lo tanto, sus amigos, entonces, ¿qué dice esto acerca de la salvación escatológica (esto es, la "gloria" que será nuestra en los cielos) que el Cristo viviente es capaz de efectuar por aquellos que son "ahora", amigos de Dios? (v. 10). En otras palabras, si Dios ha hecho tanto por sus enemigos, entonces, ¿cuánto más hará por nosotros puesto que hemos llegado a ser sus amigos? ¿Y qué tiene que decir esto, en última instancia, acerca de la seguridad que tenemos de ese estado final de gloria? Comentando sobre esto, Jack Cottrell dijo, y creo que correctamente:

> El paso o abismo que nos separa nuestro estado anterior (ira) de nuestro estado presente (gracia) era como el Gran Cañón en su inmensidad; pero el amor de Dios y la cruz de Cristo fueron capaces de salvar esa sima, y cruzamos el puente por medio de la fe. Ahora, el paso que separa nuestro estado presente (gracia), del futuro (gloria), es por comparación, como una pequeña zanja de desagüe. Seguramente los mismos medios que nos trajeron a través del primer paso son más que suficientes para cruzarnos al segundo.

Así, lejos de hacer la exégesis de Rom. 5:9, haciendo un esfuerzo por tratar con el pasaje y su contexto inmediato, Keith simplemente hizo todo lo posible por justificarlo. ¡Cuán triste!

Sorprendentemente, Keith Admite la Proposición.

Mi desafío a Keith en mi última respuesta fue como este:

> "Si el arrepentimiento no es la fe o el creer, como Keith parece estar ahora reclamando, y es, de hecho, una "condición" que debe ser reunida para ser salvo, entonces, ¿no están siendo él y su cohorte calvinista realmente poco sinceros cuando enseñan que uno es salvo por la fe sola? ¿Y debo entender que ahora Keith está listo para repudiar la posición que había acordado defender en este debate, a saber, "que los pecadores no regenerados son salvos por gracia a través de la fe sola"? No lo creo".

¡Muchacho, que equivocado estaba yo! Aunque falló en reconocerlo tan claramente como a mí me hubiera gustado, Keith, no obstante, lo admitió. Observe lo que dijo en su confuso y contradictorio tratado teológico:

> "Mi oponente, el señor Turner, ha declarado: "es muy claro que la Biblia enseña que el arrepentimiento (o volverse del pecado) es una *condición* que debe ser reunida antes de que a uno le sea concedido el perdón de los pecados por Dios (Cf. Hch. 2:38; 3:19; 14:15; 26:18; 26:20)". A su observación le doy mi más cordial aprobación".

Keith entonces fue más lejos cuando introdujo la idea de que el hombre no regenerado (puesto que este es el hombre sujeto de esta proposición) puede realmente ser salvo por el "arrepentimiento solo". Observe cómo lo dijo: "Segundo, cualquiera de esos términos sólo es suficiente para la salvación. La fe o el creer se encuentra sola (Jn. 3:16), en otras ocasiones el arrepentimiento está solo y es suficiente (Hch. 17:30)".

Debe ser claro ahora que Keith está confundido en cuanto a lo que realmente cree acerca del asunto que está siendo debatido, porque si la salvación está condicionada al arrepentimiento, y lo está (junto con la creencia, confesión, bautismo y una fidelidad hasta la muerte), entonces la salvación *no puede* ser por "fe sola". Yo nunca he conocido a alguien que argumente que el pecador no regenerado puede ser salvo por "arrepentimiento solo". Su declaración se me hace extravagante y solo puedo preguntarme por lo que deben estar pensando sus cohortes religiosos y sus amigos académicos acerca de su defensa de esta posición en esta etapa del debate.

Arrepentimiento y Creencia.

En sus últimos comentarios, Keith pretende que la enseñanza bíblica acerca del orden de arrepentimiento y fe contradice "el popular credo del Movimiento de Restauración en el cual la fe precede al arrepentimiento. Dice que esto prueba que "la doctrina del Movimiento de Restauración debe ser rechazada". Yo no soy un miembro del Movimiento de Restauración, así que no me siento obligado a defender su "credo", y si Keith aprovechara mejor el tiempo comprometiéndome, antes que andar a la caza de algún "fantasma" Campbellita, creo que tendríamos un debate mucho más provechoso.

Sí, estoy conciente de pasajes como Mar. 1:15; Hch. 20:21 y Heb. 6:1, que mencionan el arrepentimiento antes que el creer, también estoy enterado que los que creen como Keith, adoptan una doctrina basada en esos pasajes que dicen que el arrepentimiento *siempre viene previo a cualquier* creencia, lo cual es, cuando te detienes y piensas acerca de ello, una idea absolutamente absurda. Claramente y dependiendo sobre quien esté siendo afirmado y las *circunstancias* en las cuales tal persona es encontrada, el arrepentimiento para Dios precede a la creencia en el evangelio o fe en Jesús, y esto es verdad ya sea para judíos o gentiles. Pero hágase esta pregunta: ¿Cómo puede uno arrepentirse para Dios si ni siquiera cree que haya Dios? Tal pensamiento es totalmente disparatado, y la falsa doctrina que pretende este supuesto orden no es otra cosa que jerigonza teológica. Examinemos algunos ejemplos escriturales que no son exhaustivos, de ninguna manera, pero son suficientes para refutar con éxito el reclamo de Keith.

Los judíos a quienes les fue predicado el evangelio en Hch. 2 ya creían en Dios, pero no fue hasta que escucharon la predicación de los apóstoles, que creyeron que Jesús era, en efecto, el Mesías prometido. Pero cuando creyeron que Jesús era, en efecto, el Mesías prometido y que ellos eran culpables de su muerte, preguntaron qué necesitaban hacer (v. 37). Les fue dicho "Arrepentíos y Bautícese cada uno de vosotros". Así, este arrepentimiento fue algo ordenado *después* de que creyeron al evangelio y por gente que ya creía en Dios. Además, cuando Pablo predicó a los atenienses en Hch. 17, primero les presentó "AL DIOS NO CONOCIDO", que es el único Dios verdadero y viviente, el creador y sustentador de todo. Fue solo después de que esta creencia preliminar estuvo ubicada, que Pablo mencionó cualquier cosa acerca del arrepentimiento, o incluso sacó a colación el tema de Jesús, por quien Dios juzgaría al mundo algún día.

Así que, sí, hay ciertamente situaciones en donde la gente necesita ser advertida de arrepentirse para Dios y creer al evangelio, pero esto no puede suceder hasta que uno primero sea conciente de que hay un Dios. Cualquier otra cosa más ¡sería absurda!

Primera Afirmativa de Turner.

Enviada el 1 de Enero de 2007

Proposición: *"Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que un hijo de Dios, habiendo recibido la remisión de sus pecados, puede después caer de la gracia y, sin arrepentimiento, perderse eternamente"*. *Afirma*: Allan Turner; *Niega*: Keith Saare

---

Al obedecer al evangelio, hacemos a Jesucristo el Señor absoluto de nuestras vidas. Como resultado, nuestros pecados pasados son lavados por la preciosa sangre de Jesús y somos espiritualmente "nacidos de nuevo". Así, una corona de "gloria" o de "justicia", nos espera ahora en los cielos, según 1 Ped. 5:4 y 2 Tim. 4:8. De esta manera, si hemos sido verdaderamente convertidos, y estamos felices de permanecer de esa manera, entonces nada ni nadie puede quitarnos la salvación que ahora poseemos en relación con Cristo Jesús. El gran apóstol Pablo hizo muy claro este punto cuando dijo:

> "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". (Rom. 8:35-39)

De esta manera, cada creyente bíblico *sabe* (es decir, cree) que Dios, que es Todopoderoso, *no puede* y *no podrá*, fallar en proporcionarle el hogar celestial que le ha prometido a todos esos que ejerzan fe y confianza en su Hijo. Haciendo eco de esta consolación, Pablo dijo, "…porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día". (2 Tim. 1:12)

Pero aunque la omnipotencia de Dios asegura nuestra salvación, y ciertamente esto nos da un gran consuelo, el hecho permanece que la Biblia enseña que podemos vivir nuestras vidas sobre esta tierra en tal manera que perdamos lo que la fidelidad de Dios garantiza.

El Principio en el Antiguo Testamento.

Para demostrar que esto es un principio perfectamente bíblico, empezaré en el Antiguo Testamento con la advertencia de David a su hijo, Salomón:

> "Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre". (1 Crón. 28:9)

¿Pudiéramos no ver que la agencia de libre moral (es decir, libre albedrío) sirve como el fundamento de este pasaje? Salomón, dice David, debe servir a Dios con corazón perfecto y ánimo voluntario. Si busca genuinamente al Señor, lo hallará; pero si lo deja, Dios lo desechará "para siempre" (esto es, *eternamente*). En otras palabras, el estar en una relación correcta con Dios (a saber, ser salvo) está condicionado a nuestra continua fidelidad a Él. Cuando añadimos a esto lo que el Espíritu Santo habló a través de Ezequiel, empezamos a ver un patrón definido desarrollándose:

> "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá… Mas si el justo se apartare de su justicia y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo le serán tenidas en cuenta; por su rebelión con que prevaricó, y por el pecado que cometió, por ello morirá. Ninguna de las justicias que hizo le serán tenidas en cuenta; por su rebelión con que prevaricó, y por el pecado que cometió, por ello morirá". (Ez. 18:4, 24)

Aunque parece claro que estos pasajes del Antiguo Testamento enseñan que la salvación está condicionada a la continua fidelidad de uno a Dios, Keith puede objetarlos pretendiendo que no dicen nada acerca de la salvación ofrecida a nosotros en relación con la sangre de Cristo, como enseñado en el Nuevo Testamento. Pero estaría equivocado acerca de esto, porque Rom. 3:21-26 deja claro que la sangre de Cristo fue la propiciación por los pecados que fueron cometidos bajo el primer pacto. Esto es, "los pecados pasados" en el v. 25 no son los pecados cometidos antes de que uno se convirtiera bajo el Nuevo Testamento, sino que se refieren a los pecados cometidos y perdonados previos a la cruz. En otras palabras, la única base sobre la cual los pecados pueden ser perdonados es el sacrificio propiciatorio de Jesucristo, y fue sobre esta base que Dios perdonó los pecados incluso durante la era del Antiguo Testamento, o aún antes de que el evento histórico de la propiciación/expiación hubiera ocurrido. Porque Dios es quien es, Él sabía (conoció previamente) que la cruz ocurriría en un punto particular del tiempo (Cf. Hch. 2:23), así que Él fue capaz de administrar sus beneficios antes del hecho. Esto significa que ser salvo y no desechado para siempre quiere decir la misma cosa bajo el Antiguo Testamento que bajo el Nuevo, y la continua fidelidad del hombre, como la Biblia lo hace transparente, fue y es una condición requerida sin importar bajo qué pacto funcione.

El Principio en el Nuevo Testamento.

Yendo, entonces, al Nuevo Testamento, no debiera sorprendernos ver el mismo principio trabajando, y esto es exactamente lo que vemos. Cuando Jesús envió a sus doce apóstoles en lo que se ha dado en llamar la Comisión Limitada, les dijo: "Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo". (Mat. 10:22) Ahora, si *perseverar fielmente* hasta el fin no fuera necesario para ser salvo, entonces, ¿por qué Jesús enseñó que así era? ¿Qué significa lo que dijo?

Nuevamente, cuando Jesús profetizó la destrucción de Jerusalén, dijo "Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo". (Mat. 24:13). Si perseverar hasta el fin no fuera necesario para ser salvo (esto es, si una vez que uno es salvo, siempre es salvo, como los calvinistas enseñan), entonces, ¿por qué Jesús dijo lo que dijo? Una vez más, ¿qué significa lo que dijo?

Cuando se dirige a los judíos que creyeron en Él, en Jn. 8:31-32, Jesús dijo: "Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". ***SI*** es la palabra clave aquí. Por lo tanto, ¿no estaba diciendo Jesús aquí que a un "discípulo verdadero" le es necesario *continuar permaneciendo* en su palabra? Observe que esos individuos ya eran creyentes, porque esta es la clara implicación de su deber a continuar permaneciendo en su palabra. Keith, la declaración condicional de Jesús aquí, ¿significa algo? Y si así es, ¿quién sería tan atrevido como para negarlo? Entonces, ¿qué significa? Por favor, dínoslo claramente Keith. Creo y enseño que si alguien es un verdadero discípulo de Cristo, continuará permaneciendo en su palabra. Así que, si continuar creyendo su enseñanza es una condición de verdadero discipulado, ¿no enseña esto que es posible para los creyentes parar de creer y dejar de ser sus discípulos? Si esto es, de hecho, lo que Jesús estaba enseñando, y creo que es innegable que así era, entonces, ¿cómo lo adaptas a tu doctrina "una vez salvo, siempre salvo, imposible caer"?

Así pues, el Continuar Permaneciendo Ha Sido Siempre un Requisito.

Con esto en mente, considere lo que Jesús enseñó en Jn. 15:1-2, 6:

> "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto…El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden".

Keith, ¿cómo puedes negar que este pasaje diga algo acerca de la naturaleza condicional de permanecer salvo, y la posibilidad de un creyente de perderse? ¿Cómo? Si lo que Jesús dijo aquí no está enseñando que la rama debe continuar permaneciendo fiel al Señor, entonces, ¿qué está enseñando? Que este es exactamente el punto de los comentarios de Jesús, queda claro por lo que Pablo escribió en Rom. 11:21-22 cuando alentó/advirtió a los gentiles a permanecer fieles al Señor:

> "Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado".

El original árbol de olivo aquí es el Israel del Antiguo Testamento, con las ramas naturales representando a los judíos. La versión actual del árbol de olivo representa al Israel espiritual, a saber, la iglesia, con la combinación de ramas naturales e injertadas representando a judíos y gentiles quienes habían ejercido fe en Jesucristo. Me parece muy claro que Pablo, en el contexto, deja en claro dos ideas que refutan totalmente la doctrina de "una vez salvo, siempre salvo". Primero, cuando las ramas naturales (los judíos) fueron confrontados con el evangelio, se rehusaron a creerlo. En consecuencia, fueron "desgajados" (v. 20). Así, quienes fueron creyentes en Jehová y, por lo tanto, en una condición salva previo a que escucharan el evangelio, si lo rechazaron, "cayeron" por causa de su incredulidad (v. 22), y fueron, por lo tanto, "cortados". Rechazados, pues, por Dios, ¿no es seguro concluir que estos perdieron su salvación? Segundo, los gentiles que escucharon, creyeron y obedecieron al evangelio y fueron, como resultado, injertados en el olivo (esto es, en el Israel espiritual), fueron advertidos por Pablo a permanecer fieles, por temor a que ellos, también, fueran "cortados". Keith, ¿no está suficientemente claro que Pablo enseñó que si los discípulos no continuaban en "Su bondad" serían cortados? ¿Cómo podrás negar esto?

Además, es claro que lo que Pablo enseñó en Rom. 11, también lo enseñó en 1 Cor. 15:1-2.

> "Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano".

En el contexto de lo que Pablo dice aquí, él escribió de quienes habían conocido los hechos del evangelio acerca de Jesús (vs. 3-4), quienes lo habían recibido (tiempo pasado), quienes estaban perseverando en ellos (tiempo presente) y eran salvos por ellos (nuevamente, tiempo presente). ¿Cómo puede haber duda entonces, de que Pablo estaba escribiendo aquí a quienes verdaderamente "creyeron"? (v. 2) ¿Y cómo puede haber duda de que su permanencia como salvos estaba condicionada a su "retener la palabra" que Pablo les había predicado? (v. 2) ¿Cómo podría alguien leer lo que la Biblia dice acerca de esto y llegar a la conclusión de que un hijo de Dios, habiendo recibido la remisión de sus pecados, no puede caer de la gracia y, sin arrepentimiento, perderse eternamente?

La Biblia Enseña que Un Hijo de Dios Puede Caer de la Gracia.

Por lo tanto, y con esos pasajes firmemente impresos en nuestras mentes, ¿por qué están algunos intentando argumentar que uno no puede ser "cortado" (a saber, perder la salvación) – es decir, que uno no puede caer de la gracia? Considere, si desea, lo que Pablo dijo acerca de esto cuando escribió a los cristianos de Galacia, quienes aparentemente estaban siendo tentados a regresar a las cosas prescritas bajo el Antiguo Pacto para ser justificados:

> "He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo… De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído… porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor". (Gál. 5:2, 4, 6)

¿Cómo puede uno pensar que Pablo no está describiendo una situación de estar perdido aquí? Que Pablo está escribiendo a quienes habían sido salvos es obvio del contexto, porque usted no puede ser desligado o cortado de una relación que nunca tuvo. ¿Cómo puede uno caer de la gracia a menos que estuviera, alguna vez, en ella? Y finalmente si "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres", (v. 1a) no está hablando acerca de cristianos, entonces ¿de quién?

La palabra griega traducida "desligados" en el v. 4 es *katargeo*. Significa, según Thayer, "causar a una persona o cosa no tener más eficiencia". Por lo tanto si lo que Pablo dice aquí no debe ser tomado solo como un completo ramillete de galimatías religioso, entonces un cristiano puede así conducirse como para ser cortado de Cristo y, como resultado, ser "caído de la gracia". En verdad, esto es tan evidente que solo un calvinista podría no creerlo.

Claramente, la Biblia enseña que un hijo de Dios puede caer de la gracia, y lo dice así no sólo en Gál. 5:4, sino una y otra vez. ¿Significa esto que un hijo de Dios *caerá* de la gracia? No. Lo que significa, sin embargo, es que es *posible* para un hijo de Dios caer de la gracia, y si así es, su esperanza de recibir la vida eterna, mientras permanezca en esta condición, es completamente inexistente (Cf. Gál. 6:7-9).

En este aspecto, observe lo que Pablo dijo a los cristianos en Colosas:

> "Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente [*esto es lo que alguna vez fueron*], haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte [*esto es, los salvó*], para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él [*está hablando acerca de algo que Él hará*]; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído…" (Col. 1:21-23).

Observe que el "si en verdad permanecéis…en la fe", es otra declaración *condicional* que dice que Jesús nos presentará santos y sin mancha e irreprensibles *si permanecemos* en la fe. La inevitable implicación es que uno puede escoger *no* permanecer en la fe y, como resultado, ser "movido de la esperanza del evangelio". Esto no sería debido a un error en la protección del Señor, ni sería el triunfo de un poderoso enemigo. En cambio, esto sería por el libre ejercicio de la voluntad de uno. Pero si la doctrina "una vez salvo, siempre salvo" que tú y tu cohorte religiosa defienden es verdad, entonces ¿Por qué esta advertencia de Pablo de que seguir siendo salvo está condicionado a nuestra *continua fidelidad*?

Al escribir 1 Tes. 3:5, Pablo quería saber si los hermanos en Tesalónica permanecían en su viaje de fe, o si quizá Satán hubiera sido exitoso en tentarlos para extraviarse. Si así era, creía que el trabajo invertido en ellos hubiera sido "en vano". ¿Cómo podría esto ser posible si un hijo de Dios no puede caer de la gracia, como los calvinistas enseñan? Pero, si la doctrina "una vez salvo, siempre salvo" que tú defiendes fuera verdad, entonces, la preocupación de Pablo no sólo no tendría sentido, sino que sería completamente herética también. En consecuencia, tu doctrina no puede ser verdad.

Lo que El Espíritu Santo Dice Vs. Lo que Los Calvinistas Creen.

Tu doctrina humana dice que no es posible para uno, una vez salvo, apartarse de la fe y perderse. Pero el Espíritu Santo enseña algo completamente diferente. Que esto es verdad es demostrado una vez más por lo que Pablo escribió en 1 Tim. 4:1, el cual dice, "Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios". ¿Argumentarás que estas gentes que "apostatan de la fe" nunca fueron realmente salvos en primer lugar? Pienso que debes. ¿Y cómo sabes que nunca lo fueron? En otras palabras, ¿en dónde está el libro, capítulo y versículo para tal enseñanza?

Considera ahora, lo que el escritor a los hebreos, inspirado por el mismo Espíritu Santo, les tuvo que decir acerca de esto:

> "Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio". (Heb. 3:12-14)

Una vez más, la consistente enseñanza del Nuevo Testamento es que debemos "Mirad". Pero, ¿*mirad* qué? Si un hijo de Dios no puede "caer de la gracia", como Keith cree, entonces, ¿acerca de qué estaba hablando el escritor a los hebreos? El v. 14 lo deja claro, tomando en consideración el tiempo perfecto de *gegonamen*, que no sólo *somos hechos* "participantes de Cristo" (lo cual, de acuerdo al v. 1, tiene que ver con nuestro "llamamiento celestial"), sino que debemos *permanecer* de esta manera "con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio". Nuevamente nuestra *continua fidelidad* es esencial para mantener nuestro hogar celestial (esto es, la salvación).

Considere también, lo que Santiago dijo acerca de esto, "Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados". (Sant. 5:19-20). Ahora, Santiago pensó que era posible para un cristiano "extraviarse de la verdad" y que el resultado final, si uno no venía

al arrepentimiento, sería la muerte espiritual. Pero si esta no es la clara importancia de lo que Santiago dice en este pasaje, entonces ¿cuál es?

Luego están las palabras del gran apóstol Pedro, quien dijo:

> "Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno". (2 Ped. 2:20-22).

Consistente con su doctrina, Keith *debe* argumentar, si es que lo hace así, que los sujetos de estos versículos no podían haber sido salvos, porque "una vez salvo, siempre salvo", es la doctrina que él ha escogido defender. Pero el cómo puede él determinar de estos versículos que esos que habiendo "escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo", no eran individuos salvos, está simplemente más allá del curso de lo que la Biblia dice acerca de esto. El condicional "si", que se refiere directamente a estar "enredados" y "vencidos", no está enseñando que esto es algo que ocurrirá o deberá ocurrir, sólo que tal cosa es, verdaderamente, posible, lo cual es algo que la doctrina de Keith de "imposibilidad de apostasía", no puede permitir ni permitirá. Además, que el "postrer estado" de estas gentes podría realmente ser peor que antes de que ellos obedecieran al evangelio está simplemente más allá de la capacidad de comprensión religiosa de "una vez salvo, siempre salvo". No obstante, esto es lo que el pasaje enseña. La implicación, creo, es que la condición final resulta peor que su condición original antes de obedecer al evangelio porque el arrepentimiento genuino viene a ser más difícil después de que uno ha conocido al Señor y *luego* voluntariamente se aparta de Él. De hecho, creo que esta debe ser la clave para el entendimiento del muy difícil pasaje en Heb. 6, que dice:

> "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio". (Heb. 6:4-6).

Que estas gentes, sin lugar a dudas, son salvos, no puede ser cuestionado, o por lo menos así me parece, porque poseen cinco características de quienes están en condición de salvos. 1) Están "iluminados", es decir, poseen el conocimiento verdadero y el entendimiento del evangelio. 2) Han "gustado del don celestial", que se refiere al don de salvación en general (Cf. Efe. 2:8-9) 3) Han sido "hecho partícipes del Espíritu Santo", habiendo bebido, como lo hicieron, del "agua viva" (Cf. Jn. 7:37-39; 1 Cor. 12:13) 4) Han "gustado la buena palabra de Dios" creyendo y recibiendo sus promesas. 5) Han gustado "los poderes del siglo venidero", lo cual se refiere, creo, a la ya experimentada resurrección de la muerte espiritual (Cf. Efe. 2:5; Col. 2:12-13), y todo esto en anticipación de la futura resurrección del cuerpo.

Ahora, yo no puedo entender todas las ramificaciones de este pasaje, pero el hecho de que esos individuos, por sus propias acciones, habían alcanzado un estado en donde no podían ser traídos al arrepentimiento significa que sería imposible para ellos ser salvos en un estado futuro en los cielos. Recuerde que Heb. 3:12-14 enseña que uno necesita que "retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio", para no perder el "llamamiento celestial" (Heb. 3:1). Esto es amplificado además por el hecho de que un hijo de Dios que ha sido salvo de sus pecados pasados, y quien luego, a su vez, peca, puede ser perdonado, si se *arrepiente* (Cf. Hch. 8:22) y *confiesa* sus pecados (Cf. 1 Jn. 1:9). El hecho de que esos mencionados en Heb. 6 estuvieran yendo a la perdición no significa que nunca hubieran sido salvos, porque la descripción de ellos definitivamente indica que lo eran. En lugar de eso, en su apartamiento del Señor, tenían tan cauterizadas sus conciencias que no podían, verdaderamente, no podrían, venir al arrepentimiento, lo cual es un muy triste estado de cosas.

Aunque no podremos nunca comprender todas las ramificaciones de este pasaje, todos podemos entender esto: Algunos que "recayeron" nunca reunirán otra vez las condiciones de la gracia de Dios, por

arrepentirse, y estarán, como resultado, eternamente perdidos. En consecuencia, las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que un hijo de Dios, habiendo recibido la remisión de pecados, puede luego caer de la gracia y, sin arrepentimiento, ser eternamente perdido. Como esta es la proposición que estoy afirmando en este debate, entonces sostengo que la afirmación de esta proposición ha sido sustentada. Pero hay más.

La Posibilidad de Tener Nuestros Nombres Borrados.

De las Escrituras, aprendemos…

- Los nombres de los discípulos de Cristo estaban registrados en los cielos (Luc. 10:20b)
- Los cristianos tienen sus nombres escritos en los cielos (Heb. 12:23a)
- Los colaboradores de Pablo tenían sus nombres escritos en el libro de la vida (Fil. 4:3)

Así, la mayoría en el mundo cristiano cree que el libro de la vida es el registro celestial de los redimidos. Esta ciertamente parece ser la correcta interpretación en vista de Ap. 20:15, que dice que en el día del juicio cualquiera cuyo nombre no se encuentre escrito en el libro de la vida será arrojado al lago de fuego.

Hasta este punto, la mayoría, si no es que todos, estarán de acuerdo en esto. Pero, es justo aquí que una clara dicotomía ocurre. Muchos creen que una vez que el nombre de uno es inscrito en el libro de la vida nada puede suceder como para ser borrado. Esta creencia es comúnmente referida como “una vez salvo, siempre salvo”.

Hay algunas razones para esta enseñanza haya surgido, pero una tiene que ver con el hecho de que algunos han fallado en tratar correctamente con Ap. 3:5. Una cita de una discusión bajo el título “Libro de la Vida” en la *Enciclopedia Bíblica Wycliffe* (Moody Press. Vol. 2 Pág. 1038) ilustra este punto:

Ap. 3:5 también habla de ser borrado del libro de la vida, queriendo decir aquí la lista de los salvos. Algunos dicen que tal borrado es posible e implicado. Pero que una persona salva pudiera así perder su salvación es visto por muchos como contradiciendo esos pasajes que enseñan la seguridad del creyente en Cristo. En consecuencia, estos intérpretes han tomado uno de los siguientes enfoques: (1) Ap. 3:5 no dice explícitamente que el nombre de alguien será borrado; (2) Este registro originalmente tiene el nombre de todos en él, pero cuando una persona finalmente rechaza a Jesucristo su nombre es borrado; (3) El libro de la vida en Ap. 3:5 es el registro de la profesión del cual los nombres serán borrados, mientras que el libro de la vida del cordero (Ap. 13:8; 17:8; 20:12, 15; 21:7 se refieren al libro de la vida del cordero aunque no se le llama así específicamente en cada versículo) sólo contiene los nombres de los genuinos creyentes del cual ningún nombre puede ser borrado.

Sí, parece haber todo tipo de explicaciones acerca de lo que este pasaje enseña, pero considere conmigo lo que el pasaje mismo realmente dice:

> “Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Pero en agudo contraste con lo que Jesús dijo, la *Confesión de Fe de Westminster*, que fue escrita en 1643 y es tenida en gran estima por muchos calvinistas, dice: “A quienes Dios ha aceptado no pueden ni total ni finalmente caer del estado de gracia, sino que ciertamente se preservarán así hasta el final y serán eternamente salvos”. (Henry Bitterson, *Documentos de la Iglesia Cristiana*, Londres: Oxford University Press, 1963, p. 347).

Asimismo, tenemos la ya muy citada declaración de Sam Morris, quien fue, hasta antes de su muerte, un bien conocido pastor de la Primera Iglesia Bautista en Stamford, Texas, quien dijo:

“Tomamos la posición de que los pecados de un cristiano no dañan su alma… todos los pecados que él pueda cometer, desde la idolatría hasta el asesinato, no harán más daño a su alma…la manera en que un hombre vive, no tiene nada que ver con la salvación de su alma”. (Morris, *Una discusión que involucra un relevante asunto para todo hombre*, Págs. 1-2, por vía del Manual de Citas Religiosas, p. 24).

Sin embargo, si uno puede entender algo, debe comprender que Ap. 3:5 enseña, por inferencia necesaria, que el Señor puede, y lo hará, borrar los nombres de todos los que no serán vencidos por medio de su sangre. Por lo tanto, te pido Keith, consideres seriamente el problema de armonizar este pasaje con la enseñanza de “una vez salvo, siempre salvo”. Cuando hagas eso, y en adición a los muchos pasajes enlistados anteriormente, considera las varias advertencias de *apartarse* y *caer* encontradas en el Nuevo Testamento (Cf. 2 Tes. 2:3; Heb. 12.15; 2 Ped. 1:10). Si no es posible apartarse o caer, como tú pretendes, entonces ¿por qué el Espíritu Santo consideró adecuado incluir esas advertencias?

Aquí me detendré y aguardaré tu respuesta.

Aviso de Retirada de Keith Saare

Este aviso está siendo publicado el 5 de Febrero de 2007. A petición de Keith Saare, pospuse el principio de la Tercera Proposición de este debate hasta después de las vacaciones de Navidad y Año Nuevo. Publiqué mi Primera Afirmativa el 1º de Enero y le notifiqué que lo había hecho. Esto significó que la Primera Negativa de Keith estaba prevista para el 15 de Enero. El día 16 de Enero recibí un E-mail de él diciendo: “Me doy cuenta que te debo una respuesta. Lo lamento enormemente, estuve fuera de la ciudad por dos semanas y luego enfermé cuando ya estaba en casa, estoy trabajando sobre ello e intentaré tenértelo para el viernes”. Luego, el día 25, respondiendo a una petición mía, escribió: “estoy trabajando en ello justo ahora. ¿Te gustaría ver mi progreso?” Yo repliqué: “No, esperaré el producto terminado. Sólo quería estar seguro de que todavía estás a bordo, puesto que entendí que estarías tratando de tenerlo para el viernes pasado”. Él rápidamente respondió diciendo: “lo sé, y lo siento, estuve enfermo y fuera de la ciudad. Pero también necesitaba un descanso de cosas académicas y escolares como este debate. Acabo de terminar 4 años y medio de Seminario y me siento muy maltrecho por los rigores. Estoy tratando de flagelarme para estar en forma”.

Desde entonces no he tenido en absoluto noticias de Keith. Así que, supongo que se dio por vencido. Estoy desilusionado, por supuesto, pero no hay nada que pueda hacer en cuanto a la falla de Keith para honrar el compromiso que hizo mientras negociaba este debate. He encontrado que esto es típico en aquellos que atrevidamente retan a debate, como lo hizo Keith, y luego, cuando empiezan a tener problemas para contestar preguntas legítimas acerca de su doctrina, hallan alguna excusa para esfumarse.

Así, además de fallar en su esfuerzo para defender su punto de vista teológico, Keith también demostró ser poco fiable. Ahora, para los calvinistas “una vez salvo, siempre salvo”, quizá tales acciones no tengan la menor importancia. No obstante, y como este tipo de conductas tan contundentemente ilustra, las ideas – ya sean teológicas o de otro tipo – tienen consecuencias. Es mi oración que Keith recobre el juicio, en su propio chiquero (Cf. Luc. 15:11-19), y se arrepienta. Si lo hace, estaré encantado de publicarlo aquí. Mientras tanto, es mi oración que lo que hay en este debate, servirá para demostrar a quienes cuidadosamente lo lean que el calvinismo simplemente es insostenible desde un punto de vista Escritural.

Allan Turner.

A lo cual Keith respondió el mismo día, escribiendo: Hola Allan. ¿Qué, en tu opinión, representará arrepentimiento? ¿Regresar mi respuesta te lo indicaría así?

Por favor recuerda que originalmente propuse un debate que tuviera lugar durante el verano cuando te informé que yo estaba libre para dedicarme a ello. A diferencia de ti, yo no estoy jubilado así que no puedo dedicar todo mi tiempo a escribir. Por cierto, tu declaración más abajo es engañosa para tu audiencia. Tú fuiste quien supuso los retos de las proposiciones 3 y 4 para tener suficiente material y ponerlo en formato de libro – esta no fue mi propuesta original. De cualquier manera, todavía volveré a mi

respuesta. Si la publicas, que bueno. Si no, será una magnífica pieza agregada a mi colección de obras para desarrollar posteriormente sermones, artículos, etc.

Keith

A lo que respondí el mismo día diciendo: Keith, una indicación de que has fallado en hacer lo que dijiste que harías, la presentación de tu más reciente material, junto con la afirmación de que no piensas dejar que ocurra otra vez, sería suficiente, al menos para mi. Tú, Keith, me retaste a debatir, ¿no es así? Al aceptar, el hecho de que yo negociara contigo el alcance del material para ser discutido, no me convierte en el retador, y tú debes saber esto. Por lo tanto, tu infundada acusación de que estoy de alguna manera "engañando" a mi audiencia sólo son más de esos disparates inventados sobre la marcha.

¿Jubilado? ¿De qué rayos estás hablando? Lo que ya no hago más en este momento es ser sostenido para predicar regularmente, como lo fui por muchos años. He tomado este descanso para investigar, escribir y publicar. El año pasado, completé y publiqué dos libros. Mi intención es hacer lo mismo este año, y por tantos años como pueda ser capaz de hacerlo. En consecuencia, tengo muy poco tiempo libre disponible.

Aún así, estuve de acuerdo en ocupar tiempo para tener esta discusión contigo. Detalle en el que tú estuviste de acuerdo también. Así que, la diferencia entre nosotros no es que tú estés presionado por el tiempo y yo no. La diferencia, como yo la veo, es que tú eres joven e inexperto. Por tanto, es probable que no te hayas detenido a considerar el costo necesario (el tiempo que necesitarías invertir y el esfuerzo que tendrías que hacer) de participar en un debate estructurado. Así que, creo que la amonestación que se encuentra en Luc. 14:28-30 debe ser apropiada: "Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar".

Así que, si verdaderamente hablas en serio acerca de continuar con este debate, y cumplirás con las condiciones presentadas en la primera oración de este E-mail, entonces me comprometo a llevar contigo esta discusión hasta el final. Sin embargo, quedas advertido que cualquier retraso de tu parte sin justificación, ahora o en el futuro, terminará inmediatamente con nuestro debate.

Allan

El Debate
Broking-Pike
acerca de la
Total Depravación Calvinista

Un Debate entre
Peter Pike y Darrell Broking

Versión al Español: Jaime Hernández Castillo
César Hernández Castillo
Tampico, Tam. Diciembre de 2007

EL DEBATE BROKING – PIKE

SOBRE

LA DEPRAVACIÓN TOTAL CALVINISTA

Esta será una serie de cinco debates. Un debate sobre cada letra del TULIP. Habrá tres afirmativos y tres negativos en cada resolución. Dos resoluciones se presentarán para cada una de las cinco doctrinas del TULIP. El primer afirmativo y negativo se compondrá de 600 palabras cada uno. El segundo prosigue los argumentos que se compondrán de 400 palabras cada uno. Ningún material nuevo se introducirá durante el argumento final. La persona en la negativa es responsable de contestar los argumentos presentados en la afirmativa.

Introducciones personales

Peter Pike:

Mi nombre es Peter Pike y resido actualmente en Colorado. Soy hijo de misioneros en Ucrania, aunque ellos ya no lo eran cuando crecí. ¡Fui salvo cuando tenía cinco años de edad, y doy gracias a Dios por eso! El usó a mis padres, especialmente mi madre cuando era joven, para enseñarme acerca de El Mismo. Así que, cuando tenía dieciséis, llegué a ser calvinista después de varios debates con un ateo, al encontrar que no podía conciliar el libre albedrío y la soberanía de Dios. Cuando le expliqué el problema a mi padre (que también era mi pastor), me enseñó la Teología Reformada, pues él era calvinista. Actualmente estoy fuera del colegio, pero estoy planeando volver el próximo año a especializarme en teoría musical y composición. También estoy en una banda cristiana, Selenium (la cual va a mostrar que no TODOS los Presbiterianos son "¡estirados!") Peter Pike mantiene El Sitio Web *EL CALVINISTA*.

Darrell Broking:

Darrell Broking nació y fue criado en Douglas, Arizona. Él ha predicado el evangelio desde 1985 con trabajo local en Arizona, en Missouri, en Tennessee, y en Arkansas. También ha hecho dos viajes evangelísticos a Murmansk, Rusia. Darrell predica actualmente en la Iglesia de Cristo Pike Road en el Oriente de Carolina del Norte. Darrell es graduado de la Escuela de Entrenamiento para Mejor Servicio en Batesville, Mississippi, y de la Escuela de Predicación de Memphis. Él sirve como redactor asociado del *Watch Thou All Things* y es editor del Heraldo Electrónico del Evangelio. Él sirve también como parte del staff de escritores del *Let Us Reason*.

Debate sobre la Total Depravación Hereditaria

Primera Parte

Resolver: *La Biblia enseña que los seres humanos están llenos de pecado al nacer, porque el pecado de Adán es transferido a todos los hombres.*

Afirma: Peter Pike
Niega: Darrell Broking

Primera Afirmativa de Pike

Es innegable que todos los hombres son pecadores. La Biblia es clara en este asunto (Rom. 3:23, Efe. 2:3). Es igualmente claro el cuándo llegamos a ser pecadores. El Salmista David escribe, "Se apartaron los impíos desde la matriz; se descarriaron hablando mentiras desde que nacieron" (Sal. 58:3).

Pero aunque la Biblia no lo expresara tan claramente, es incluso una verdad lógica. ¿Cómo puede ser que toda la humanidad pecará si nacemos inocentes? ¿Qué es lo que lo hace una verdad universal, de

que todos pecarán y no alcanzarán la gloria de Dios? ¡Las probabilidades en contra son sobresalientes! ¡Seguramente, debe haber por lo menos un puñado de gente que nunca peca! ¿Ni aún uno? "Por cuanto todos pecaron" (Rom. 3:23).

Y, verdaderamente, si no nacemos con una naturaleza pecadora, entonces ¿por qué mueren bebés? ¿No es verdad que la muerte es la paga del pecado (Rom. 6:23)? Pero si los niños son castigados muriendo por pecados que no son suyos, ¿cómo puede Dios ser justo? Verdaderamente, si los niños son inocentes y mueren, entonces no necesitan la sangre de Cristo para ser salvos, y Cristo no es más el único sacrificio perfecto - ¿Por qué no podríamos usar la sangre de niños inocentes para salvarnos también, si la inocencia es lo que se requirió de Jesús a imputar nuestra naturaleza pecadora?

Además, sabemos por la Escritura que la razón de todo pecado es por causa de la caída de Adán. Pablo es claro: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron...Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos" (Rom. 5:12, 19).

La importancia del Pecado Original viene del hecho que Jesús está ligado a Adán. ¿Si todos no caemos en Adán, entonces cómo todos podemos ser salvos en Cristo? Pablo hace claro esto en 1 Cor. 15 "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante...El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. ... Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial" (vs. 45, 47, 49). ¿Cómo? "Pues si por la trasgresión de uno, sólo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia " (Rom. 5:17).

Por lo tanto, si no todos experimentamos la Caída en Adán, ¿cómo entonces experimentaremos la justicia a través de Cristo? Porque Pablo liga las dos en dos diferentes Epístolas.

Uno quizás se pregunte cómo puede ser justo esto, pero ¿quienes somos para altercar con Dios? (Rom. 9:20) El federalismo es la única manera en que esto tendría sentido. Si Adán nos representó en Edén, y somos castigados porque él cayó (y quién puede negar que las mujeres paren con dolor y los hombres trabajan duramente la tierra, y las serpientes comen el polvo del suelo), y si Cristo es el Segundo Adán, entonces El es nuestro Representante cuando somos salvados. Si Adán no era nuestro representante, entonces

1) ¿Por qué todos pecan?

2) ¿Cómo somos salvados en Cristo, si Cristo no llega a ser nuestro Representante?

Por lo tanto, debemos concluir que toda la humanidad es pecadora de nacimiento, para que cualquiera pueda ser salvo.

Primera Negativa de Broking

Rom. 3:23 es explicativo del v. 22 y proviene de la proposición de Pablo (1:16). Explica que el evangelio es el poder de Dios para salvar tanto el judío como el griego. Porque pensaron de sí mismos como pueblo escogido de Dios, los cristianos judíos esperaban que los Gentiles abrazaran el judaísmo con la Cristiandad (Hch. 15:1ss.) Por lo tanto, Pablo discute que los Gentiles encuentran la salvación igual que los judíos, porque los judíos eran pecadores igual que los Gentiles. La palabra "todo" en el v. 23 se refiere a los mundos judíos y Gentiles, no a la totalidad de la humanidad.

Joel 2:28 indica, “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas...” Si el término “todos los hombres” o “toda carne” se refiere a la totalidad de la humanidad, entonces durante la época de los milagros, la totalidad del populacho debió haber trabajado los milagros. Sin embargo, tanto Joel como Pablo se refieren a judíos y gentiles, y no a la totalidad de la humanidad.

En Efe. 2:3 la palabra “vivimos” denota manera de vida. Esta palabra es traducida “nos hemos conducido” en 2 Cor. 1:12. Este contexto soporta el significado de la palabra “naturaleza”. Thayer dijo en cuanto al

uso de la sintaxis aquí “un modo de sentir y actuar que por un largo hábito ha llegado a ser natural”. Así pues, esto no es la naturaleza originada en la matriz, sino una conducta que llegó a ser natural por una larga permanencia en su práctica.

El Sal. 58:3 dice, “Se apartaron los impíos desde la matriz; se descarriaron hablando mentiras desde que nacieron". Pero en vez de probar que los hombres heredan el pecado de Adán, este texto prueba que los hombres se van por el mal camino después del nacimiento. El contexto indica que esos jueces de injusticia empezaron a aprender sus maldades poco después del nacimiento, no en la matriz.

No es una verdad universal que la totalidad de los seres humanos pecará. Los bebés no pecan, ni aquellos mentalmente dañados, más allá de la responsabilidad. Los bebés no mueren porque hayan pecado, sino porque Adán pecó. Uno no debe confundir las consecuencias del pecado de Adán con la culpa por el pecado de Adán. Por ejemplo, debido a que Israel creyó a diez espías temerosos, gastaron cuarenta años en el desierto y no se les permitió entrar a la tierra prometida. Como una consecuencia, sus niños tuvieron que pasar cuarenta años en el desierto. Según Deut. 1:39, no compartieron la culpa de sus padres: “Y vuestros niños, de los cuales dijisteis que servirían de botín, y vuestros hijos que no saben hoy lo bueno ni lo malo, ellos entrarán allá, y a ellos la daré, y ellos la heredarán”.

No estoy de acuerdo con tu exégesis de Rom. 6:23. Primero que todo, no peca la totalidad de la humanidad. En segundo lugar, Rom. 6:23 contrasta la vida espiritual y la muerte espiritual. La vida espiritual se obtiene encontrándose con Jesús en la muerte y caminando con él en novedad de vida. La Biblia dice que el aguijón de la “muerte” es el “pecado” (1 Cor. 15:56). La muerte como un pecador sin perdonar resulta en el aguijón del pecado, tormento eterno (Ap. 20:14). La segunda muerte es el día de pago cuando el pecador recibe su sueldo, muerte o condenación eterna.

Tu argumento acerca de Rom. 5:12, 19 es derrotado por el v. 18. Esto también derrota el argumento de “la importancia del pecado original”. Si toda la humanidad hereda el pecado de Adán, entonces también toda la humanidad hereda la “justicia” de Jesús y la “justificación de vida”.

En respuesta a la # 1: Porque transgreden la ley de Dios (1 Jn. 3:4). Parte de tu pregunta fue, “¿cómo somos salvados en Cristo?” Obedeciéndole (Heb. 5:8-9). Los hombres escogen obedecer al pecado para muerte, o la obediencia a la justicia (Rom. 6:16)

Segunda Afirmativa de Pike

Romanos 3 se refiere a toda la humanidad (aún si Joel 2:23 no). El mismo hecho que Pablo cita del Antiguo Testamento diciendo, “No hay justo, *ni aún uno*” muestra que esto es una negativa universal (Rom. 3:10). Juan también escribe, “Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso…” (1 Jn. 1:10). Por lo tanto cualquiera que afirme que hay quienes no pecan, está, en efecto, haciendo a Dios un mentiroso.

Con respecto al Sal. 58:3, no sé que versión estés usando. La NAS lo traduce como, “Se apartaron los impíos *desde la matriz*; se descarriaron hablando mentiras *desde que nacieron*". No puedes escapar al hecho de que, aún si se “descarriaron” signifique que caes de la inocencia, esto sucede al nacer. Así pues, los recién nacidos deberían estar incluidos, de cualquier modo, en la naturaleza pecadora. David parece creer esto cuando dice, “…En pecado me concibió mi madre”. (Sal. 51:5). Deja pocas esperanzas para la inocencia de los bebés.

Se me hace extraño el que pienses que los niños no pecan. Hurtan los juguetes de otros niños, se golpean uno a otro con piedras, se enojan cuando no se hacen las cosas a su manera (y no sólo para expresarse – sino después de que se les ha dicho muchas veces, aún demandan las cosas a su manera) Tal conducta apenas se puede llamar justa, sin embargo todos los niños lo hacen. ¿Cómo explicamos estos actos pecadores que son tan universales si, verdaderamente, no hay naturaleza pecadora?

Si los niños fueran inocentes, asumiríamos que tendrían ya una relación con Dios. Que, inherentemente harían buenas obras. En lugar de eso, se golpean uno al otro, se muerden, patean, gritan -- "¡Es mío!" Los niños raramente comparten, fácilmente se enojan, se encelan uno del otro. Verdaderamente, ¡no

actúan muy diferente a los adultos pecadores! ¿Por qué, entonces, debiéramos pensar, aún por un momento, que los niños no son pecadores?
A menudo los calvinistas están preguntando si es justo que Dios infunda una naturaleza pecaminosa dentro de la raza humana. Podemos igualmente preguntar, "¿Es justo para Dios castigar a niños por los pecados de alguien más?"¿No es eso lo que sucede si un niño muere y es inocente? Al menos los creyentes Reformados son capaces de decir que Adán representó a toda la humanidad, así que Dios es justo. ¿Qué tienen que contestar los Arminianos a esto?

Segunda Negativa de Broking

Sí, el Sal. 14:3 dice, "No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno". Pero uno no debe ignorar su contexto. Fíjate en el v. 2, las palabras "entendido" y "buscara" son antecedentes de la palabra "ninguno" (v. 3). Para apartarse uno debe primero ser capaz de buscar y entender. Observa Rom. 3:12: "Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles…" Antes de poder apartarse del camino, uno debió haber estado en él.

1 Juan fue escrita a la Iglesia (1 Jn. 1:3), la cual es la comunión de Cristo Jesús (1 Cor. 1:2, 9). Si un cristiano dice que no ha pecado, hace a Dios mentiroso. Porque los cristianos yerran, la gracia del Señor dio a los cristianos la segunda ley del perdón (1 Jn. 1:9). Como Rom. 3:10, 23 y Sal. 14:3, 1 Jn. 1:10 no se puede estirar para incluir a la totalidad de la humanidad.

Yo uso la KJV. La NASV también usa la preposición "desde" en el Sal. 58:3. Para poder enseñar el pecado original, se necesitaría usar aquí la preposición "en". La Biblia enseña que esto de "descarriarse" es "desde" la matriz, no "en" la matriz. Nuevamente, "descarriarse" implica que uno no estuvo descarriado antes de descarriarse. ¿Cuántos bebés "hablan mentiras", si ni siquiera pueden hablar?

Peter, ¿podrías nacer en una huerta de melones sin ser totalmente un melón? Uno tendría que comer un poco de melón antes de tener algo de melón dentro de uno mismo. El pecado mencionado en el Salmo 51 era el de Tamar. David era el décimo desde Fares (Ruth 4:18-22). Fares nació de padres no casados (Gen. 38) y el hijo ilegítimo no podía entrar en la congregación hasta la décima generación (Deut. 23:2). David no pecó hasta que transgredió la ley de Dios.

Jacobo Arminio vivió de 1560-1609, demasiado tarde para hablar como un embajador de Cristo. Yo soy cristiano, no Arminiano. Bíblicamente hablando, el hecho de que un niño pueda nacer es una demostración de la misericordia de Dios. Dios habría sido justo al matar a Adán cuando pecó. Pero Dios miró a la cruz (Hch. 17:30-31) y preservó a Adán. Así que a la posteridad de Adán se le permitió nacer y le fue dada una oportunidad de vivir para siempre con Dios. La muerte no es algo malvado. Para el seguro y el salvo, la muerte es una entrada al más grande placer jamás conocido.

Tercera Afirmativa de Pike

Como expresado previamente, Romanos 3 se está refiriendo a la totalidad de la humanidad. Si cuando Pablo escribe, "…todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" no quiere decir todos sino unas cuantas personas. Nuevamente si no nacimos todos en pecado entonces, ¿por qué toda la gente peca? El hecho es que no puedes hallar una persona honesta sobre el planeta que no admitirá que ha pecado. La ley de Dios es perfección. Cualquier cosa menos que eso es pecado. No decimos que los bebés son perfectos, pues sabemos que no lo son.

Pensé que sería interesante cuando intentaste ligar el ser nacido en pecado con el nacer en una huerta de melones, pero tu analogía no funciona. ¿Por qué? Cuando se nace en una huerta de melones, la referencia es a una *ubicación*. El pecado no es una ubicación, así que cuando naces ***en pecado*** no se refiere al *lugar* donde naciste, sino más bien a la naturaleza con la cual naciste.

Dado que ya hemos observado los pasajes de la Escritura (y descubierto que ambos los leemos basados en nuestras creencias), no olvidemos las consecuencias lógicas que ya mencioné previamente. Primero que todo, hay el argumento estadístico que mencioné antes -- ¿Por qué todos pecan? Segundo, sabemos que los bebés hacen cosas que, si los adultos las hiciéramos, seríamos considerados malos. Tienen sus rabietas, hurtan los juguetes de otros niños, lloran cuando no se hacen las cosas a su manera. Todas

esas cosas, si las vemos en un adulto de treinta años, lo consideramos malvado, entonces, ¿por qué esas mismas ofensas no son consideradas maldades en un niño?
Ahora, hay que agregar a la ecuación las no-acciones (omisiones) que también son pecado. Cuando no hacemos algo que Dios nos ha dicho, pecamos. Dios nos manda amarlo a Él con todas nuestras fuerzas, corazón, mente y alma. Nosotros los adultos no podemos hacer esto, ¿por qué piensas que los niños sí? Toda la evidencia muestra que los niños no ***están*** centrados en Dios, sino más bien egoístas. Esto es pecado.

Una acción o una no-acción puede ser buena o mala, depende de la ley de Dios, no del actor. Es verdad que si tú no conoces la ley, el pecado no se te tomará en cuenta (Rom. 5:13), pero eso no hace que el pecado sea no-pecado. El pecado aún es pecado, seas responsable o no. Los niños pecan, y si ellos son tenidos como responsables o no, sigue siendo pecado.

Sólo como una nota, no fue mi intención ofenderte al decir que tus creencias son Arminianas, como tampoco me ofendes al decirme Calvinista. Son etiquetas usadas sólo como aclaración.

Tercera Negativa de Broking

Peter, aún no has probado que Rom. 3:23 se refiere a la totalidad de la humanidad. Este es un texto que se refiere a judíos y gentiles en general. En mi primera afirmativa (del siguiente debate), te daré pruebas bíblicas acerca de cómo pecan los hombres. Uno de los primeros funerales en que prediqué, era de un bebé. Era reconfortante saber que este pequeño inocente, era consolado en el Seno de Abraham. El Calvinismo es una horrible doctrina que convierte a Dios en un malvado. Dios sería muy malo si estipuló lo que espera que el hombre haga para ser salvo, y entonces lo creó de tal manera que no podría hacer lo que de él se espera.

Nuevamente dices que el pecado es una naturaleza heredada, pero no has probado esta afirmación con la Biblia. Intentaste hacer que Efe. 2:3 enseñara una naturaleza pecadora hereditaria, pero como ya demostré, el versículo está tratando con sujetos de conducta aprendida. Por cierto, como un pecado de huerta de melón, puede referirse a una ubicación. Fíjate en 1 Jn. 1:15 “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo…” ¡Este versículo se refiere al mundo de pecado!

Tu argumento de acción no-acción ignora completamente la responsabilidad. La responsabilidad es claramente enseñada en la Biblia. Fíjate en Isa. 7:16, “Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno…” Y Mat. 7:21, “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”. Los hombres deben hacer la voluntad de Dios para ser salvos, y la Biblia enseña que los infantes no saben aún desechar lo malo y escoger lo bueno. Por lo tanto hasta que los niños no se hayan desarrollado como corresponde, Dios no los hace responsables. Fíjate una vez más en Rom. 3:12, “Todos se desviaron…” Antes de que uno pueda desviarse del camino, debió haber estado en él, y se está en él hasta que sepa la diferencia entre lo correcto y lo equivocado.

Además, Dios hará responsable al violador de su ley, sea que conozca la ley o no. Fíjate en Hch. 17:30, “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”. Pedro convenció a muchos de que habían crucificado al Justo Cristo. (Hch. 2:36). Ellos crucificaron a Jesús en ignorancia (Hch. 3:17), pero eso no los excusó (Hch. 3:19).

Segunda Parte

Resolver: *La Biblia enseña que los seres humanos nacen sin pecado.*

Afirma: Darrell Broking
Niega: Peter Pike

Primera Afirmativa de Broking

Cristo hizo alusión a la pureza de los niños cuando dijo: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”. (Mat. 18:3). A los Corintios Pablo les escribió:

“Hermanos…sed niños en la malicia…” (1 Cor 14:20). Una extraña declaración si es que los niños no son puros.

La naturaleza del hombre primero es pura y sin pecado. La Biblia enseña que Dios es el “Padre de los espíritus” (Heb. 12:9), y que los hombres son el “linaje de Dios” (Hch. 17:29). Dios es puro y no transmitiría a los hombres una naturaleza pecadora totalmente depravada. Ni Dios permite que cualquier pecado del hombre sea transmitido a su descendencia. La Biblia dice, “El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo, la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él”. (Ez. 18:20). El Calvinismo dice que el hijo llevará la iniquidad del padre, pero la Biblia dice lo contrario. Por lo tanto la Biblia enseña que los hombres nacen puros, inocentes y sin pecado.

La Biblia enseña que los hombres se “descarriaron” después de nacer (Sal. 58:3). Si los hombres nacieron con una naturaleza pecadora heredada totalmente depravada, entonces no podrían “descarriarse”. Los infantes son puros de nacimiento. Cuando llegan a ser responsables se “descarrían” de su pureza y relación segura con el “Padre de los espíritus”. La Biblia dice que “los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados”. (2 Tim. 3:13). Esto es verdad porque la progresión es “descarrío” de la pureza. Si los bebés fueran hereditariamente malos y totalmente depravados, no serían capaces de ir “de mal en peor”.

La Biblia enseña que el pecado es la transgresión de la ley (1 Jn. 3:4). Antes de que uno pueda ir por el mal camino, de la pureza al pecado, debe primero transgredir la ley de Dios. Antes de que uno pueda transgredir la ley de Dios debe tener el desarrollo mental suficiente para poder discernir entre lo bueno y lo malo (Isa. 7:16). Los niños y los dañados mentalmente, no son capaces de “discernir entre su mano derecha y su mano izquierda” (Jonás 4:11), por lo tanto, no son responsables delante de Dios.

La progresión o acción de “descarriarse” es vista en Sant. 1:14-15: “Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”. El Calvinismo enseña que los hombres nacen pecadores. Pero la Biblia enseña que el pecado nace en el individuo que sigue su “propia” (no la de sus padres o la de Adán) concupiscencia para concebir y dar a luz el pecado.

Jesús vino para salvar “a su pueblo de sus pecados” (Mat. 1:21). Jesús no vino a salvar a su pueblo de pecados heredados, sino de “sus” propios pecados. A aquellos que han sido salvos, la Biblia dice que Dios los salvó por el “lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5). La Biblia llama a esta salvación “regeneración” y “renovación”. Esos términos son usados porque los infantes son puros y libres de pecado. Pero cuando responsablemente ellos se “descarrían”. Por lo tanto la salvación es “re” generación, no “generación como el Calvinismo reclama. Además, la Biblia dice que el salvo ha sido “revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno”. (Col. 3:10). “Re” novado en esa imagen que recibió del ¡Padre de los espíritus!

Primera Negativa de Pike

Ante todo, el solo hecho de que Jesús dijo quería que los niños vinieran a Él mostró que los niños necesitan ser salvos. Si necesitan ser salvos, difícilmente pueden ser considerados inocentes. Cuando Jesús habla en Mat. 18 acerca de ser como niños, la referencia es obviamente a la humildad de niños que saben que son pequeños y débiles en comparación con los adultos (mira el v. 4). El punto de este pasaje es mostrar que aquellos que pensamos son lo más grande, son lo menos en el cielo -esto se refiere al tamaño de los niños (como ellos son pequeños), no a su inocencia. Y por supuesto, el "sed niños en la malicia" se refiere al mismo principio - ¿Cuántos niños pueden dañar gravemente a un adulto?

También pareces tener equivocado Jn. 3:6 – “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”. Si asumieras que los niños fueran originalmente nacidos en el Espíritu (puesto que son puros e inocentes), entonces no tendrían que nacer de nuevo, sino más bien RE-nacer de nuevo. Además, debemos preguntar si algo limpio puede venir de lo impuro. ¿Puede lo impuro engendrar la pureza?

Tú dices que Dios no imputa los pecados del padre sobre los niños. ¿Cómo explicas Ex. 20:5? “Porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen”. Recuerda también, que toda la humanidad naturalmente está enemistada con Dios (Rom. 8:5-8)

Encuentro interesante el que hayas mencionado Isa. 7:16 – “Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes que tú temes será abandonada”. Esto claramente muestra que el niño no rehúsa el mal y no sabe lo suficiente como para escoger lo bueno. ¿No prueba esto el pecado original? Porque si el niño fuera inocente, ¿no escogería acaso lo bueno?

Además, considerando a Jonás, Dios destruiría la ciudad a menos que se arrepintieran, incluso matando a aquellos que no supieran discernir entre su derecha y su izquierda, como tú mencionaste. Y considera otras naciones que Israel conquistó, en las cuales Dios ordenó matar a todas las mujeres y niños. Si los niños fueran inocentes, ¿cómo podría Dios, justamente, ordenar sus muertes?

El vasto peso de la evidencia Bíblica muestra que los niños distan mucho de ser inocentes, pues están verdaderamente caídos y llenos de pecado.

Segunda Afirmativa de Broking

Tu intento de hacer que Mat. 18:4 y 1 Cor. 14:20 se refieran al tamaño físico no concuerda con el contexto de ambos pasajes. Los niños pueden y dañan gravemente, e incluso matan adultos. Jesús dijo: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”. (Mat. 18:3). La Biblia entonces interpreta la conversión como el punto en el cual los pecados de uno son borrados (Hch. 3:19). Jesús igualó claramente el estado de la conversión con la inocencia de niños.

¿Qué te parece tratarlo de esta manera?: “Que si no os volvéis (totalmente depravado) y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”. Si el Calvinismo fuera una doctrina correcta, entonces esta interpretación de Mat. 18:3 sería verdad.

Peter, tú estás ahora en la negativa. Tu trabajo es contestar mis afirmaciones. Mencioné algunos versículos que prueban que los hombres en pecado, deben regresar al estado original de pureza. En tu siguiente negativa por favor, intenta contestar esos argumentos. Especialmente aquellos de los párrafos 3, 4, 5 y 6.

Jn. 3:6 no ayuda en absoluto al caso Calvinista. De hecho te condenas tú mismo trayendo este versículo al debate. ¿Por qué? Porque Jesús dijo que uno debe nacer de nuevo. Él no se refirió al nacimiento físico, como Nicodemo asumió, y aparentemente tú también. La mente de Nicodemo fue dirigida hacia el nacimiento espiritual. Si el ser nacido de nuevo no se refiere al nacimiento físico, y no lo hace, entonces se refiere a aquellos una vez “nacidos” espiritualmente. La Biblia enseña que todos los hombres son una vez nacidos espiritualmente (Ecl. 12:7; Hch. 17:29). Preguntas, ¿puede algo limpio venir de lo impuro? ahora pregunto yo, ¿afirmas también el error católico de la inmaculada concepción de la virgen María? ¿Has estudiado el gnosticismo del segundo siglo? La doctrina que afirmas concuerda más con el gnosticismo que con la Biblia.

Isa. 7:16 no prueba el pecado original. Prueba que Dios mira también la intención y el entendimiento (responsabilidad) detrás de la acción. Esto se ve al examinar la diferencia entre el asesinato y el homicidio involuntario. Aunque un asesino pueda cometer su crimen por el mismo método que uno mata accidentalmente a otro, los dos individuos no son culpables del mismo crimen a los ojos de Dios (Jos. 20).

Segunda Negativa de Pike

Tú has procurado ligar la experiencia de conversión en Mateo 18 con la de Hechos 3:19, sin embargo fallas al no tomar en cuenta el lenguaje que Cristo está usando Mateo. Mateo 18 no tiene absolutamente nada en el contexto mostrando que se refiera a la inocencia de los niños. Más aún, Cristo dice que si no te conviertes y te vuelves como niño (mostrando que son dos cosas separadas), no entrarás en el reino de los cielos. Este pasaje no dice si tú te vuelves inocente como un niño (porque, ¿quién es inocente?)

pero en cambio el contexto se está refiriendo a la humildad de los niños. Es un salto sugerir que humildad (la cual no deriva de la inocencia, sino de reconocer la debilidad) es lo mismo que inocencia.

Es interesante que digas, "*Los niños pueden y dañan gravemente, e incluso matan adultos*", ¿no probaría esto que los niños no son inocentes? O acaso el hecho de que sean niños, ¿hace que su pecado no sea pecado?

Tu interpretación de Mat. 18 según el "Calvinismo" no es válida puesto que el pasaje no se está refiriendo a la inocencia o a la falta de ella en los niños. Cristo hace claro el contexto – se está refiriendo sólo a la humildad.

Ecl. 12:7 dice que el espíritu vuelve a Dios que lo dio; como todos los hombres tienen espíritu sin tener en cuenta la salvación, esto no prueba tu punto de que todos los hombres son nacidos del espíritu, como Cristo usa la frase en Jn. 3. Hch. 17:29 simplemente nos llama linaje de Dios (esto es, creados por Dios). Una vez más esto no se refiere al nacimiento espiritual. Por lo tanto, tu conclusión de que Jn. 3 está hablando de dos nacimientos espirituales, es errónea, especialmente dado el hecho de que "lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es". Ese es el caso, la carne no engendra espíritu, ni el espíritu engendra carne; son cosas diferentes. Y si el primer nacimiento nos da espíritu, ¿por qué necesitaríamos entonces ser renacidos? Sólo si el primer nacimiento fue físico, únicamente necesitaríamos ser renacidos en espíritu; aún tú reclamas que todos son creados en espíritu, así que ¿por qué necesitaríamos ser nacidos otra vez en el espíritu, si ya somos nacidos del espíritu? Este texto no tiene sentido de la manera en que tú lo has interpretado.

Mencioné Isa. 7:16 porque según tú, enseña que uno debe entender el pecado o no sería pecado, aún cuando el pasaje clama que un niño no sabe suficiente para hacer el bien. Nuevamente, si un niño fuera inocente, esperaríamos que la frase dijera que el niño no sabía la diferencia entre el bien y el mal; en lugar de eso, dice que el niño no sabe como hacer lo correcto, implicando que sabía como hacer lo malo. También argumentas que porque la humanidad puede empeorar, significa que no nacemos pecadores; sin embargo estarás de acuerdo en que aún nosotros los adultos, como pecadores, podemos llegar a ser peor de lo que somos ahora. Pero empeorar no significa que uno haya sido previamente inocente.

Tercera Afirmativa de Broking

Peter, ¿por qué la palabra "conversión" (*N. del T. Entendida en la frase "os volvéis"*) en Mat. 18:3, tendría un significado diferente a la palabra "conversión" en Hch. 3:19? Yo conecto conversión con "inocencia", o el estado en que son borrados nuestros pecados, porque la Biblia lo hace. De acuerdo con el Calvinismo, la regeneración no puede hacer nada para asegurar la salvación. Mat. 18:3 está conectado con la salvación; por consiguiente dime ¿cómo, según el sistema Calvinista, uno podría hacerse a sí mismo humilde, para entrar al reino de los cielos?

El fraseo de Jn. 3:3 es interpretado de dos maneras. Hay quienes piensan que "nacer de nuevo", debería ser traducido "nacer de lo alto". Pero la acostumbrada manera de Juan de hablar de lo de arriba o de Dios (*genn. ek tou theou*) no es usada aquí (Jn. 1:13, 1 Jn. 3:9; 4:7; 5:1, 4, 18). Juan dijo "*gennethe anothen*". *Anothen* puede significar "de lo alto" u "otra vez". El contexto enfatiza "nacer de nuevo". Este es el significado exacto que Nicodemo recibió. En este contexto la palabra significa "comenzar otra vez como era, de nuevo".

Aquí es donde tu argumento falla. Falla porque no reconoce que Dios está involucrado en el proceso de procreación de la humanidad. Dios es el "Padre de los espíritus" (Heb. 12:9; Hch. 17:28). Dios "forma el espíritu del hombre dentro de él" (Zac. 12:1). Si el Calvinismo fuera una doctrina correcta, Satanás tendría que formar el espíritu dentro del hombre. Satanás es "mentiroso, y padre de mentira (Jn. 8:44) ¡No Dios!

El espíritu forma parte del hombre porque "el cuerpo sin espíritu está muerto" (Sant. 2:26). Por lo tanto la única conclusión permitida es que el primer nacimiento del hombre o nacimiento natural es también en espíritu igual que en el cuerpo. Si el hombre no nace primero de espíritu igual que en el cuerpo, es nacido muerto. Cuando Dios pone el espíritu dentro del hombre, el hombre es puro. El hombre no peca hasta que "es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia,

después que ha concebido, da a luz el pecado" (Sant. 1:14-15). En este punto de su vida, el hombre debe "nacer de nuevo" o se perderá eternamente.

Es por esta razón que Pablo usó la palabra "*palingenesia*" en Tito 3:5. Esta palabra se deriva de "*palin*" (otra vez) y "*genesis*" (inicio o nacimiento). Esta palabra compuesta significa "regreso a la existencia". Esta es la existencia que empezó cuando Dios le dio al hombre su espíritu en el proceso de procreación. ¡El Calvinismo no puede contestar esas verdades de las Sagradas Escrituras!

Tercera Negativa de Pike

Preguntas, "¿por qué la palabra "conversión" (*N. del T. Entendida en la frase "os volvéis"*) en Mat. 18:3, tendría un significado diferente a la palabra "conversión" en Hch. 3:19?" La respuesta es simple – porque son usadas de manera diferente. (¿Por qué la palabra "haber" tiene dos significados en la oración "Fue magnífico ***haber*** asistido al evento a pesar de no ***haber*** boletos disponibles"?) Debemos recordar que el contexto de Mat. 18 se encuentra en el v. 1: "En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". El pasaje no tiene nada que ver con la inocencia de los niños; más bien como está expresado, se refiere a la humildad de un niño dado el hecho de que él no es tan grande como un adulto. La pregunta que Jesús había hecho fue: "¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?" Y él contesta demostrando que, contrario a lo que pensamos a partir de su grandeza, que el más débil es el más fuerte – en otras palabras, los primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros.

Hch. 3:19, por otra parte, que en la versión NAS no usa la palabra "convertido", se está refiriendo al llamado general a la salvación.

También dijiste que conectabas la conversión a la inocencia porque la Biblia lo hace, pero aquí estás equivocado. Cuando somos salvos de nuestros pecados, no somos hechos repentinamente inocentes. Más bien la inocencia de Cristo es aplicada a nosotros en su lugar. No nos convertimos en inocentes – porque lo que es culpable nunca puede ser inocente; más bien somos perdonados. Hay una gran diferencia aquí.

En cuanto a cómo uno "podría hacerse a sí mismo humilde, para entrar al reino de los cielos", uno no puede. Tú eres humillado sólo si Dios te lo permite (Jn. 6).

Afirmas que el Calvinismo enseña que Dios produce un espíritu malo en la humanidad para tener el pecado original. Esto es tristemente inexacto, como tú también sabes el Calvinismo enseña que Dios no es el autor del pecado. Cuando hablamos de naturaleza pecadora, no nos referimos en absoluto a que Dios plante el pecado dentro de alguien. Más bien, es el resultado directo y una consecuencia de la caída, tan sólo como es una consecuencia que todas las mujeres (no sólo Eva) experimenten dolor al dar a luz, y que todos los hombres (no sólo Adán) deban trabajar duro la tierra y que todas las serpientes estén malditas.

En cuanto a tu argumento de que nacer de nuevo está ligado al nacer la primera vez, tristemente se hace pedazos cuando examinas el resultado natural de tal pensamiento. Si suponemos que al nacer (la primera vez) fuéramos inocentes, y que al nacer otra vez, nos hacemos inocentes de nuevo, entonces nos queda esta pregunta -- ¿Cómo cae uno de la inocencia? La respuesta es: Por el pecado. Pero si el pecado nos sustrajo de nuestra inocencia en el primer nacimiento, causándonos la necesidad de nacer otra vez, entonces ¿por qué no haría eso en el segundo nacimiento (nacer de nuevo) si es idéntico? ¿No necesitaríamos entonces no sólo nacer de nuevo, sino nacer de nuevo cada vez que pecamos?

Los Debates Stewart-Peacock

acerca del

Bautismo

y

La Fe sola

Dos Discusiones Escritas sobre el Bautismo y la Salvación por la Fe sola.

Agosto 2001 – Febrero 2002

VERSIÓN AL ESPAÑOL*: CÉSAR HERNÁNDEZ CASTILLO*

1ª PROPOSICIÓN:

El Nuevo Testamento enseña que uno es salvo por la Fe sola.

AFIRMA: *Jason J. Peacock*

NIEGA: *William J. Stewart*

Este material es presentado por:
Iglesia de Cristo Limestone
P. O. Box 2107 1-866-GOD WORD
Kingston, ON K7L 5J18 www.lookinguntojesus.net

REGLAS PARA EL DEBATE

1- Los participantes concuerdan en que cada debate se compondrá de 6 ensayos (3 por cada escritor) :

Artículos Afirmativos. .....Artículos Negativos
Primera Afirmativa.....Primera Refutación
Refutación y Segunda Afirmativa.....Segunda Refutación
Refutación y Tercera Afirmativa.....Tercera Refutación

2- Cada escritor concuerda que todas las refutaciones en la negativa serán exactamente eso, una refutación de la posición de adversario (no una afirmativa de la suya). Cualquier material presentado en la refutación negativa debe ser en respuesta directa al material presentado por el debatista afirmativo.

3- Cada escritor concuerda un límite de 12,000-15,000 caracteres por artículo. Este límite no se puede exceder sin el previo reconocimiento escrito del adversario. (NOTA - en la primera afirmativa, al escritor le será permitida la oportunidad de definir su proposición, que no se incluirá en el conteo de 12,000-15,000 caracteres)

4- Cada escritor concuerda que 2 preguntas relacionadas con el tema, serán hechas a la afirmativa por cada ensayo. La respuesta a estas preguntas se publicará (website, folleto, etc.) con el ensayo afirmativo, pero considerado aparte del mismo (no incluido en el límite de 12,000-15,000 caracteres).

5- Cada escritor concuerda que la materia presentada será su propia posición estudiada, y no una defensa o presentación de lo que otra persona ha escrito. Por supuesto las citas pequeñas de otros se permitirán, pero la materia deberá ser principalmente un intercambio entre los dos debatistas que han firmado.

6- Cada escritor concuerda que ninguna materia nueva se agregará en el tercero y final conjunto de ensayos (afirmativo o negativo).

7- Cada escritor concuerda que sabrá conducirse de tal manera que demuestre el Espíritu de Cristo, en otras palabras, nada de ataques personales, ningún nombre que llama, etc.

8- Cada escritor concuerda que si cualquiera de los dos desea interrumpir el debate escrito, por cualquier razón, deberá enviar una carta a su oponente expresando sus razones para finalizarlo.

9- Los escritores concuerdan en conducir el debate en beneficio de la persona común y corriente. Las citas pequeñas de Léxicos griegos o Eruditos griegos, por supuesto, se permitirán, pero debe prevalecer el idioma familiarizado con las masas.

10- Los escritores concuerdan el siguiente plan para la terminación de los ensayos. Cada ensayo se mandará vía correo electrónico en o antes de la fecha de vencimiento:

- Septiembre 1.....Primer Afirmativo
- Octubre 1.....Primera Refutación
- Noviembre 1.....Segunda Afirmativa y Refutación
- Diciembre 1.....Segunda Refutación
- Enero 1.....Tercera Afirmativa y Refutación
- Febrero 1.....Tercera Refutación

11- Los escritores concuerdan que los dos debates ocurrirán simultáneamente (cada escritor someterá la primera afirmativa para su respectiva proposición en o antes de septiembre primero).

12- Los escritores concuerdan que si y cuando los debates sean publicados (website, el folleto, etc.), tal publicación incluirá el material completo. Los debates serán publicados juntos, con todos los segmentos (afirmativas/refutaciones/negativas preguntas y respuestas) intactos.

13- Los escritores concuerdan en confirmar uno al otro cualquier publicación de los debates.

PRIMERA AFIRMATIVA
Jason J. Peacock

SALUDOS

Antes de empezar, me gustaría agradecer al señor William Stewart por acordar este breve debate. William y yo nos hemos conocido a través del Internet por más de un año, y a pesar de tener algunas diferencias sobre doctrinas cristianas esenciales, considero al señor Stewart un amigo. Él es Ministro de la Iglesia de Cristo en Limestone. William y yo, a pesar de nuestros desacuerdos, deberíamos ser capaces de discutir abiertamente estas diferencias, lo cual hacemos en este corto debate.

PROPOSICIÓN INICIAL

¿Qué quiero decir? (*Salvación por Fe sola*) Estoy seguro que el señor Stewart piensa que me refiero al simple hecho de creer en algo, como Juan 3:16 dice. Por supuesto que es verdad que debemos creer históricamente en Jesús, lo que él dijo que era, y la resurrección. Pero meramente tomar el v. 16 fuera del capítulo y aplicar una doctrina a esto, no es tomar el contexto del capítulo dentro del relato, algo de vital importancia cuando interpretamos cualquier porción de la Escritura. Así que hagamos eso. En el contexto, Jesús está discutiendo los puntos esenciales de la salvación con Nicodemo, un Fariseo judío. Jesús le dice a Nicodemo que debe nacer de nuevo (Juan 3:3), lo cual debe ser traducido: "Nacido de arriba". Así que, cuando se dice que todo lo que debemos hacer es creer históricamente en Jesús, y usar para eso Jn. 3:16 como texto-prueba, se trata de una interpretación bíblica incorrecta. De hecho, la palabra griega *pisteuo*, la cual es traducida "creer" en Jn. 3:16 literalmente significa "poner la confianza en, confiar, comprometer la confianza", se deriva de la palabra "*pistikos*", que se traduce como "digno de confianza" o "genuino". En otras palabras, uno que cree en Cristo está poniendo la vida en sus manos y confiando en que él la cuidará.

Esto implica mucho más que creencia intelectual y realmente está más acorde con el resto de la Escritura. Más adelante en Juan, podemos tener mejor idea en cuanto a lo que conlleva "creer", observando el ministerio del Espíritu: "Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado" (Jn. 16:8-11) El v. 9 pone incredulidad y pecado en una relación causal directa; el pecado se identifica con la incredulidad así que aquellos que continúan en pecado sin remordimiento ni arrepentimiento, no se pueden dar el lujo de decir que creen. Esto es lo que quiero decir cuando hablo de Fe/creer.

CASO AFIRMATIVO – "Salvación por Fe sola", de aquí en adelante cuando cite del Nuevo Testamento, usaré la Nueva Versión del Rey Jaime. (*N. del T. Versión Reina Valera 1960*) El Nuevo Testamento es bastante claro en decirnos cómo ser salvos. "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo", declara Rom. 5:1. La justificación es el proceso usado sólo por Dios para borrar los pecados de alguien y declararlo justo. Rom. 5:1 es uno de muchos textos que plantean esto, por medio de él, cualquiera que cree es justificado (Hch. 13:39), "el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación" (Rom. 4:25). "De manera que la Ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe". (Gál. 3:24) ¿Qué es lo que nos justifica? La Escritura lo cita muy claro ¡La Fe lo hace! De hecho Rom. 4 y 5 dos excelentes capítulos acerca de la Fe.

Esta Fe es un regalo de Dios para nosotros, aparte de cualquier cosa que hagamos; Efe. 2:8 hace esto muy claro: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios". Esta Fe es una verdadera Fe salvadora. Por lo tanto, habiendo sido (pretérito) justificados. No está basado en nosotros en absoluto. Está basado total y completamente en la obra terminada de Jesucristo. "Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu". (Jn. 19:30) Jesús dijo que está consumado, no casi consumado. En el griego, la lengua original del Nuevo Testamento la palabra "consumado" viene de "*tetelestai*". Era un término usado por los contadores. Significa que la deuda está pagada completamente. La Fe es lo que nos justifica (Rom. 5:1),

es lo que nos salva (Efe. 2:8); no lo hacemos con nuestras propias obras (Efe. 2:9). Esta Fe es capaz de hacer esto, y no está basada en nada que hagamos, sino en lo que Cristo hizo por nosotros.

ABRAHAM EL PADRE DE LA FE FUE JUSTIFICADO POR SU FE

"¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; más al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia". (Rom. 4:1-5) "Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previniendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. Porque todos los que depende de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas, vivirá por ellas". (Gál. 3:7-12). Sólo la Fe justifica, aparte de las obras de la Ley.

EL ASUNTO DE LA EXPIACIÓN Y LA CONDICIÓN DEL HOMBRE.

Yo no deseo debatir sobre si el Calvinismo es bíblico o no, sino William. Debo Decir que es de fundamental importancia tener un entendimiento correcto de la condición del hombre ante un Dios Santo, antes de que podamos comprender completamente la expiación. Me doy cuenta que tú, William, me consideras calvinista, un seguidor de Juan Calvino, uno de los líderes de la Reforma ocurrida en el siglo XVI. Esto simplemente no es verdad. Yo sigo a Jesucristo y lo que la Biblia dice. Permíteme definir rápidamente lo que quiero decir por "sigo lo que la Biblia dice". Simplemente pongo, cuando interpreto la Biblia, siempre dentro de contexto, y no aplico una "rígida interpretación literal" para cada versículo en particular. Un ejemplo de "literalismo rígido" es tomar las parábolas de Jesús y aplicar literalmente cada uno de los detalles, cuando lo que realmente quieren expresar son verdades espirituales.

Sin embargo, me inclino hacia el Calvinismo por encima del Arminianismo, pero solo en la medida en que el Calvinismo está alineado con la Escritura. ¿Sigo los cinco puntos (T. U. L. I. P.) del Calvinismo? Para ser honesto, no sé, y a partir de ahora, no tengo deseos de ahondar en relación con eso. Ahora, me doy cuenta que tú niegas ser un Arminiano, y no estoy asumiendo que mi oponente haya hecho algún estudio en la perspectiva arminiana, aunque creo que ha tomado del Arminianismo para su conclusión lógica. Por lo menos, pienso que la Iglesia de Cristo lo ha hecho, y tú, William, como predicador de la "Iglesia de Cristo de Limestone", has aceptado completamente las enseñanzas de tu iglesia. Tú dices que la Iglesia de Cristo no tiene doctrinas, que creen 100% en la Escritura, aún cuando la Biblia contiene enseñanzas doctrinales. No obstante, tú dices que la Biblia enseña que somos básicamente buenos, por lo menos nacemos en perfección, a pesar de lo que dice el Sal. 51:5 "He aquí en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre". Y Rom. 3:10 diciendo: "…no hay justo, ni aún uno…" en el v. 23 del mismo capítulo, "por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios". Todos y ninguno, no excluye a los niños.

Tú crees que somos capaces de seguir a Dios de nuestra propia voluntad, a pesar de Rom. 3:11, que dice: "No hay quien busque a Dios". Y la clara enseñanza de Jn. 6:44, hablada por el mismo Jesús: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Yo no digo que los seres humanos nazcan con naturaleza pecadora, o que no podamos seguir a Dios de nuestra propia voluntad, ¡La Escritura lo hace! Una lectura del Nuevo Testamento nos llevará a la conclusión de que el estado del hombre es ser pecador. Y no soy yo quien dice que Dios debe traernos, sino Cristo en Jn. 6:44. William, si crees a la Escritura al 100 %, debes creer Jn. 6:44 también. Por lo tanto, dado que no vine a Jesús por mi propia voluntad, sino que Dios me atrajo inicialmente, y por la fe en Jesucristo, la cual es un regalo dado por Dios (Efe. 2:8), la salvación por lo tanto, es toda de Dios. No es como si construyendo un puente, nosotros aportamos el 10 % y Dios construye el otro 90 %. Te diré ahora mismo, William, que ningún versículo que me muestres de la Biblia y que diga que nosotros

seguimos s Dios contradice lo anterior. Jer. 29:13, “y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo corazón”, es un primer ejemplo. Pero como yo tomo la Biblia entera dentro de su contexto, Jer. 17:9 dice: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” Obviamente este versículo hace referencia a un corazón no regenerado. Así que, concluyo simplemente que Dios nos busca primero, antes de que nosotros lo busquemos a él, y debemos tener fe para buscarlo. Definitivamente, la fe justifica (Rom. 5:1).

LAS OBRAS, ¿TIENEN CABIDA EN EL CRISTIANISMO?

Definitivamente, la Escritura lo dice de manera muy clara, pero esas obras no le agregan nada a la justificación; no son meritorias. Efe.2:8-10 nos dice de donde vienen esas obras, “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”. Efe. 2:8-9 nunca debiera ser citado sin el v. 10, porque así es exactamente como funciona; la gracia a través de la Fe salva, no por cosas que nosotros pudiéramos hacer, para que no nos gloriemos. Sí, las obras juegan su papel, sin embargo no son obras nuestras, sino obras planeadas por Dios para nosotros. Lo que es más, 1 Tim. 1:4 nos dice que sólo podemos hacer obras de Dios por fe. De hecho, la Biblia lo hace muy claro, que no podemos hacer ninguna obra sin Cristo, Jn. 15:5, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”. Aparte de Cristo no podemos hacer nada. 1 Cor. 2:14, “Porque el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”. No podemos ni siquiera saber qué obras deberíamos hacer, sin el Espíritu de Dios, y no podemos tener el Espíritu de Dios, sin fe, la cual nos salva (Efe. 2:8; Rom. 5:1).

EL PAPEL DEL ARREPENTIMIENTO PARA DIOS

El arrepentimiento por supuesto que es necesario para la salvación, no lo niego, pero no podemos arrepentirnos para Dios hasta que no seamos justificados por fe. Exactamente la misma cosa funciona para la obediencia a Cristo, algo que no podemos hacer, hasta no haber sido justificados por fe primero. De hecho, no podemos hacer nada para agradar a Dios, sin la fe. “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” (Heb. 11:6) Me usaré yo mismo como ejemplo. Nací de nuevo a los 24 años, pero el arrepentimiento hacia Dios no vino hasta que tuve fe en Dios y su Hijo, de la misma manera la obediencia. No había manera de que me arrepintiera para Dios e hiciera obras de obediencia, a menos que fuera justificado por la fe en Cristo. De hecho, dado que el arrepentimiento viene después de la fe en Cristo y la fe es un regalo de Dios (Efe. 2:8), luego entonces, el arrepentimiento es un regalo de Dios para nosotros, y eso es lo que 2 Tim. 2:25 nos dice, “que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad”. Y la enseñanza de Rom. 2, especialmente el v. 4, “¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” Sí, debemos arrepentirnos, y aquellos que han sido salvos por la fe en Cristo, del tipo que Pablo refiere en Rom. 5:1, deberán arrepentirse.

¿QUÉ HAY ACERCA DE LO QUE EL LIBRO DE SANTIAGO DICE CONCERNIENTE A LA FE Y LAS OBRAS?

No me he olvidado de Santiago, señor Stewart, debes pensar que Santiago está diciendo que la fe y las obras juntas justifican, lo cual no es tan diferente de la posición tomada por el Catolicismo Romano. Ellos creen que la fe salva, pero la fe inculcada con obras, las cuales son meritorias. Aunque habría que recordar a quién está escribiendo Santiago, a personas que ya tienen fe, de otra manera él no hubiera empezado su carta con: “Hermanos míos, tened por sumo gozo…” (Sant. 1:2-3). Pero no creo que en cuanto a esto tengamos diferencias. El asunto real es qué quiso decir en 2:14-26. “Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú

tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta." Estoy de acuerdo al 100 % con lo que Santiago está diciendo. Si clamamos el nombre de Cristo, pero no lo mostramos por buenas obras, esa fe no me está justificando; no solo eso, sino que no es la fe que Pablo describe en Efe. 2:8-10, "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". Santiago está diciendo lo mismo pero está usando otras palabras.

La forma en que tú, William, probablemente interpretes lo que Santiago dice, lógicamente contradice lo que Pablo afirma en Efe. 2:8-10, que somos salvos por gracia a través de la fe. Esta salvación es un regalo de Dios. No es debido a nada que hagamos. Sólo hasta después somos justificados, si realmente Dios dio la fe, ésta producirá obras. Dios preparó esas obras para nosotros. Si estás en lo correcto, William, y Santiago dice que debemos combinar fe y obras para nuestra justificación, entonces parecería estar contradiciendo a Pablo en Rom. 3:28, "Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley". Santiago no está en contradicción con Pablo. Tampoco Pablo y Santiago están debatiendo este asunto sobre cómo ser salvos como tú y yo lo estamos haciendo. Si examinas cuidadosamente lo que Santiago está diciendo, verás que está trazando el contraste entre una fe vacía, la cual simplemente es profesada por un creyente en Dios, y una viva, dinámica fe que confía verdaderamente en Dios. Cuando Santiago habló de "obras" no se refería a cosas que hacemos para ganar el favor de Dios, sino más bien a que teniendo una fe viva, que impregne buenas obras, de una genuina fe en Cristo. La fe que no produce obras de bondad, es inútil (v. 14), tampoco es simplemente tener la doctrina correcta (vs. 18-19), aún los demonios tienen una creencia correcta (conocimiento mental), y sin embargo no permiten que tal creencia corrija su conducta. Para ilustrar este punto además, Santiago se refiere a Abraham quien ofreció a su hijo, Isaac, a Dios, y Rahab, la prostituta que escondió a los espías israelitas, ambos perfeccionaron su fe por lo que hicieron.

GRACIA A TRAVÉS DE LA FE

Tanto a través del Antiguo como del Nuevo Testamento, el mensaje es claro, somos salvos por la gracia inmerecida de Dios. Algo que Dios nos ha dado como resultado de su misericordia y bondad, no podemos ganar esta salvación por obras. Si esta salvación no fuera ganada por la gracia de Dios a través de la fe, como un regalo inmerecido de Dios a la humanidad, según dice Efe. 2:8, entonces dejaría de ser un regalo dado por Dios, lo podríamos ganar por nuestras obras, y entonces seríamos capaces de jactarnos. Pero no es eso lo que Efe. 2:9 nos dice; no es ganada por obras, específicamente para que no podamos gloriarnos. Por supuesto que las obras tienen su lugar en el Cristianismo, como Efe. 2:10 establece. El punto es, que esas obras no son meritorias, además Dios preparó esas obras para nosotros de antemano. Es más, sin ser justificado/salvado por fe, no somos capaces de hacer esas obras. "No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo". (Gál. 2:21).

CONCLUSIÓN

Mi conclusión, basada en SOLA-ESCRITURA, es: La salvación es ganada sólo por la gracia de Dios, sólo a través de la fe, y ¡sólo en Jesucristo! Negar lo que Jesús dijo en la crucifixión, "¡consumado es!" es jugar el papel del espíritu del anticristo que Juan escribió acerca de la iglesia en el área del moderno día del pavo, porque es, esencialmente negar que el Mesías haya venido realmente a cumplir todos los requerimientos de la ley, pues no necesitamos agregar nada a su obra terminada. No es completamente confiable depender solo de Jesús para la salvación de tu alma. Es como decirle a Dios: "Dios, oh Soberano Señor de todo, muchas gracias por el regalo de tu hijo…su expiación sobre la cruz, definitivamente fue casi suficiente para limpiar el pecado en mí, sólo necesito hacer una última cosa…" Es

depender de ti mismo para realizar por lo menos, parte de tu salvación, eso no es el mensaje del Evangelio. “Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras”. (1 Cor. 15:1-4)

PREGUNTAS DE STEWART Y RESPUESTAS DE PEACOCK

Pregunta 1
¿Puedes citar un texto en el Nuevo Testamento que diga que somos salvos “por la fe sola”?

Efe. 2:8, “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”, la gracia de Dios, un regalo que recibimos a través de la fe, nos salva.

Pregunta 2
Si la salvación es “por la fe sola”, ¿debemos entender que los demonios son salvos, porque “aún los demonios creen…” (Sant. 2:19)?

Por supuesto que no. ¿Por qué Santiago usa como ejemplo a los demonios? Todos sabemos que no son salvos. Lo usa para contrastar la diferencia entre una fe muerta, que simplemente se expresa como una creencia histórica, y la fe que es dinámicamente real y viva, que produce buenas obras (Efe. 2:10).

PRIMERA NEGATIVA
William J. Stewart

Estoy feliz por la oportunidad de discutir este importante tópico con Jason. Espero que este debate beneficie a ambos participantes, así como a todos aquellos que lean el material presentado. Que nuestro objetivo sea ver lo que realmente dicen las Escrituras, poniendo aparte todas las doctrinas o posiciones que contradicen la santa palabra de Dios. En esta participación, mi responsabilidad es ilustrar que la posición de mi oponente es contraria a la Biblia. No estaré afirmando lo que yo creo que el Señor requiere del hombre para ser salvo, sino más bien contestando las afirmaciones del señor Peacock de que somos salvos “por la fe sola”.

JUAN 3:16 Y SU CONTEXTO

Aprecio el deseo de Jason para clarificar lo que él quiere decir por “fe”. Estamos de acuerdo en que la palabra “cree” en Jn. 3:16 requiere más que el mero conocimiento de un Jesús histórico. Para la confianza que el señor Peacock menciona en la definición del término, la Concordancia Analítica de la Biblia por Young agrega, “… adherirse a…fiarse de…” El término infiere mucho más que simple conocimiento mental. Le agradezco a Jason por su consideración del contexto de Jn. 3:16. Como él mencionó, Jesús le dice a Nicodemo, “…el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”. (Jn. 3:3). Nicodemo demuestra su falta de entendimiento espiritual (3:4), no sabiendo lo que el Señor quería decir. Así que Jesús explica más ampliamente, “…el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.” (3:5). “Nacer de nuevo” y “nacer del agua y del Espíritu” es lo mismo. Tengo curiosidad por lo que mi oponente cree que significa el “agua” en este texto. No puede ser nuestro nacimiento físico, porque Jesús se refiere a eso cuando dice “…nacido de la carne…” (3:6). No es el Espíritu Santo, porque Jesús también afirmó, “…lo que es nacido del Espíritu, espíritu es…” Entonces, ¿qué es el agua en este texto? ¿Qué es lo que Dios requiere que el hombre haga para “…entrar en el reino de Dios”?

ROMANOS 5 Y EFESIOS 2

A la expectativa del primer artículo afirmativo del señor Peacock, tenía curiosidad sobre cuan a menudo se referiría a Rom. 5:1 y Efe. 2:8-10. Jason considera cruciales estos textos para su doctrina de “la fe sola”. Aquí les presento la cuenta: Rom. 5:1 (6 veces), Efe. 2:8-10 (9 veces). Desafortunadamente ninguno de estos versículos afirma lo que Jason cree. Su proposición dice, “El Nuevo Testamento enseña que uno es salvo por la fe sola”. Ninguno de esos textos afirma la salvación por “la fe sola”. Ambos

afirman la necesidad de la fe, tal y como lo hacen otros textos mencionados (Hch. 13:39; Gál. 3:24; Rom. 4), pero ninguno pone la fe como el instrumento exclusivo para la salvación de las almas. Jason razona, "*¿Qué es lo que nos justifica? La Escritura lo cita muy claro ¡La Fe lo hace!*" ¡Amén! Pero la Biblia también enseña que somos justificados por nuestras palabras (Mat. 12:37), humildad (Lucas 18:14), obediencia (Rom. 2:13), por la gracia de Dios (Rom. 3:24), por la sangre de Jesús (Rom. 5:9), y por nuestras obras (Sant. 2:24).

FE Y OBRAS

Estaba intrigado por lo que declaró mi oponente, "*…la Fe es un regalo de Dios para nosotros, aparte de cualquier cosa que hagamos. Efe. 2:8 hace esto muy claro*". ¿Cuál es el regalo, la fe o la salvación? La Biblia enseña que la fe es el producto de escuchar la palabra de Dios (Rom. 10:14, 17; Luc. 16:29-31; Col. 1:4-6; 1 Tes. 2:13), no un regalo arbitrariamente dado por Dios. Todavía, sobre su falsa premisa, Jason usa la frase "¡consumado es!" (Jn. 19:30) para plantear, "*…No está basado en nosotros en absoluto. Está basado total y completamente en la obra terminada de Jesucristo*" ¡Jason ha leído todo en este texto! Sí, Jesús pagó la deuda por nuestros pecados, pero ¿significa este versículo que no tenemos parte en la salvación? Si así es, ¿qué quiso decir Pablo cuando escribió, "…ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor…"? (Fil. 2:12) ¿Por qué Salomón escribió, "La obra del justo es para vida; mas el fruto del impío es para pecado"? (Prov. 10:16) El Señor dijo: "Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán" (Luc. 13:24). Si no tenemos parte en la salvación, ¿por qué está la promesa de Dios: "vida eterna a los que perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad"? (Rom. 2:7) ¿Por qué Pablo motiva a los cristianos a "corred de tal manera que lo obtengáis" ¿(el premio) (1 Cor. 9:24) El escritor de la carta a los Hebreos nos advierte, "Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguna caiga en semejante ejemplo de desobediencia". (La desobediencia de Israel) (Heb. 4:11). Nos haría falta suficiente espacio para hacer mención de cada declaración explícita de nuestro papel en el plan de salvación de Dios.

Citando 1 Cor. 2:14, Jason dice que "*no podemos ni siquiera saber qué obras deberíamos hacer, sin el Espíritu de Dios*". En el contexto, Pablo demuestra que aún quien ha recibido el Espíritu de Dios puede no entender. Pablo dice que él "…no *pudo* hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales…" (1 Cor. 3:1-3). El punto de Pablo en 2:14 no es que debamos ser cristianos para saber lo que Dios ha hecho por nosotros, sino más bien que debemos mirar con ojos espirituales, no carnales. Los romanos discernieron espiritualmente cuál era la voluntad de Dios, se sometieron a ella, y así fueron "…libertados del pecado…" (Rom. 6:17-18).

SOBRE LA FE Y OBRAS DE ABRAHAM

Jason usa a Abraham (Rom. 4:1-5; Gál. 3:7-12) para basar su afirmación de que "la fe sola justifica sin las obras de la ley". Pablo escribió, "…que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley". (Rom. 3:28). ¿Nota la diferencia? Pablo no dijo "fe sola". Mi amigo lee eso en el texto. Pablo excluye la posibilidad de alcanzar la salvación por guardar la ley de Moisés perfectamente. A los judíos, Pablo escribe, "pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada". (Gál. 3:23). Ahora que la fe está revelada, debemos ser "obedientes a la fe" (Hch. 6:7; Rom. 6:17; Heb. 5:9). Las obras de la ley (de Moisés) están excluidas, pero ciertamente, no la obediencia a la fe. (Note, la fe no es un regalo concedido individualmente por Dios como Jason supone, sino más bien un sistema de ley divina que reemplazó a la ley de Moisés).

En Gen. 15:6, Moisés dice que Abraham "creyó a Jehová, y le fue contado por justicia". Pablo cita esto en Rom. 4, declarando que Abraham no fue justificado por obras. Nuevamente, Pablo usa el texto en Gál. 3, diciendo que los hijos de Abraham son justificados por fe, no por las obras de la ley (de Moisés). Este texto es citado una tercera vez en Sant. 2. Ahí, Santiago afirma que "…el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe" (2:24) ¿Se contradicen los dos escritores? En absoluto. Santiago y Pablo miran la justificación desde diferentes perspectivas. Santiago no dice "sólo obras". Pablo no dice "fe sola". Pablo se enfoca en la fe de Abraham, Santiago en sus obras, las cuales acompañaron y perfeccionaron la fe de Abraham. ¿Habría sido justificado Abraham si no hubiera salido de Ur de los Caldeos, o si no

hubiera ofrecido a Isaac en el altar? Santiago pregunta, "¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?" (2:21) Jason debe responder ¡NO! porque él está afirmando que uno es salvo "por la fe sola". De nuevo, Santiago pregunta "¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?" (2:22). Jason debe decir ¡NO! porque él está afirmando que uno es salvo "por la fe sola". Santiago concluye: "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". (2:24). Jason debe decir ¡NO! porque él está afirmando que uno es salvo "por la fe sola". ¿Quién tiene problemas con Santiago? Ciertamente ni Pablo, ni yo.

CALVINISMO Y "FE SOLA"

En su afirmativa, el señor Peacock explícitamente dijo: "*Yo no deseo debatir sobre si el Calvinismo es bíblico o no*", para luego gastar 20 % de su escrito en la doctrina de la depravación total hereditaria. ¿Le interesará a mi amigo, quizá, un debate sobre este tópico en el futuro? No sorprende que se enfoque demasiado en la doctrina Calvinista de la depravación. Es el fundamento de su doctrina de "la fe sola". Jason cree que no tenemos parte en nuestra salvación porque cree que estamos totalmente depravados e incapaces de hacer algo. Calvinismo y "fe sola" van de la mano. Jason dice que no sabe si es o no Calvinista de los cinco puntos y actualmente "*no tengo deseos de ahondar en relación con eso*". Amigo, si quieres ser consistente, debes escoger entre ser seguidor de los 5 puntos o no ser Calvinista del todo. Los cinco puntos se sostienen o caen solos. Sin embargo, si quieres estar bíblicamente correcto, debes repudiar el Calvinismo y adherirte a la palabra de Dios. Jason introduce Rom. 3:10, 23 como evidencia de que somos nacidos con "naturaleza pecadora". En el v. 12, Pablo dice, "Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles…" Uno no puede "desviarse" de aquello que nunca tuvo. Es imposible "hacerse inútil" si somos inútiles desde el principio. El v. 23 dice que todos hemos pecado (13-18 se enlistan algunas de las maneras). Jason pretende aplicar esto a los infantes. ¿Nos dirás que los infantes de seguro están en el infierno? ¿Qué pecado ha cometido un niño? Juan nos dice que "…el pecado es infracción de la ley" (1 Jn. 3:4) ¿Qué ley de Dios han violado los infantes? De nueva cuenta, Jason afirma la depravación con el Sal. 51:5. Supongo que si uno aísla este texto del total de la Escritura, tal conclusión debe ser hecha. Sin embargo, creo que estamos leyendo el escrito poético de un hombre en profunda pena por su pecado, y expresado a través de una hipérbola. Pablo se declara a sí mismo como el primero de los pecadores (1 Tim. 1:15) ¿Era Pablo el peor de los pecadores? ¡Ciertamente no! Fue contemporáneo de Nerón, quien persiguió de tal manera a los cristianos, que aún su jardín lo alumbraba por las noches con los cuerpos de ellos ardiendo vivos. Pablo expresa su agonía por los pecados del pasado a través de una hipérbola, igual que David en el Sal. 51. Ez. 18 y Rom. 5 ambos expresan que es nuestro propio pecado el que causa nuestra muerte espiritual, no el de nuestros padres, ni el de Adán. Jason pregunta que si creo Jn. 6:44 o no. Claro, con todo mi corazón. Sin embargo me pregunto, ¿cree él en Jn. 6:45? Jesús dice que el Padre nos trae, y entonces explica, "Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí".

El Padre nos trae a través de su palabra. Jesús lo dijo, Pablo e Isaías, ambos están de acuerdo (Rom. 1:16; 10:14, 17). ¿Creerás el v. 45 también? Según Jason, Jer. 29:13 habla de un corazón regenerado, pero Jer. 17:9 habla de un corazón no regenerado. Amigo, observa el contexto. De alguien a quien etiquetas como no regenerado, el Señor dice, "…Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparte de JEHOVÁ (17:5) ¿Cómo puede alguien no regenerado, apartarse de Jehová? – la depravación niega que estuvo alguna vez con el Señor. Pero el Señor dice que ¡sí estuvo! Aceptar una falsa doctrina conduce a otra. Si crees en la depravación, debes llegar a que no podemos hacer nada para venir a Dios. Aceptando esto, debes concluir que la fe es un regalo de Dios para nosotros, no por escuchar la palabra. El ciclo sigue y sigue. El Calvinismo es un paquete ordenado, sistemático, consistente de principio a fin, pero contrario por todas partes a la verdad.

LITERALISMO Y ARMINIANISMO

Estoy acusado de aplicar una "rígida interpretación literal" a la Biblia. No estoy totalmente seguro de lo que Jason quiso decir con esta frase (usó el término sin definirlo). Quizás se refiera a tomar tercamente un pasaje de manera literal, excluyendo otros textos. Si así es, parece que Jason es uno de los que aplican una "rígida interpretación literal". Cuando enseñas que la salvación es por "la fe sola"

seleccionando algunos versículos e ignorando otros, ¿no es quizá un "literalismo rígido"? cuando citas Rom. 3:10, 23 y Sal. 51:5 y enseñas la depravación, ¿no es quizá una "rígida interpretación literal", que excluye el contexto general de la Biblia? El señor Peacock comenta sobre mi completa aceptación de las enseñanzas de la Iglesia de Cristo, e ilustra su ignorancia con respecto a las Iglesias de Cristo. No hay un cuerpo gobernante como en las denominaciones, donde un conjunto de enseñanzas son establecidas por los ministros para ser aceptadas y enseñadas. Cada congregación es enteramente autónoma. Todo lo que he pretendido enseñar es lo que la Biblia enseña. Jason me cita incorrectamente como diciendo que la iglesia de Cristo no tiene doctrinas. Lo que le he dicho a Jason es que las Iglesias de Cristo no tienen libros de credos, ni manuales, ni catecismos u otras obras hechas por el hombre. Ciertamente, la Biblia contiene doctrinas; es nuestra única fuente de doctrina, no alguna confesión de fe ideada por el hombre.

Incluso la acusación de Arminianista, yo no soy Arminianista, ni Calvinista, ni Metodista, ni Bautista, ni Católico. Soy cristiano. No pido nada más, y las Escrituras no me piden nada más, excepto el ser cristiano. Jason está en lo correcto, no he realizado ningún estudio en la perspectiva Arminianista, y no deseo hacerlo. Me dirijo al estudio de las Escrituras, porque en ellas hay palabras de vida.

ARREPENTIMIENTO, OBEDIENCIA Y JUSTIFICACIÓN

Jason reconoce la necesidad del arrepentimiento, pero dice que debemos ser justificados antes de que podamos arrepentirnos. Entendamos las consecuencias de tal doctrina: somos perdonados de nuestros pecados ¡aún antes de habernos arrepentido de ellos! Las Escrituras sitúan el arrepentimiento ANTES del perdón de los pecados (Hch. 2:38; 3:19). En 2 Tim. 2:25, Pablo no dice que el arrepentimiento sea un regalo de Dios, como Jason supone. Lo que dice es que somos responsables de enseñar a aquellos que están en error, y quizá Dios les conceda que se arrepientan. Este mensaje es paralelo a Hch. 11:18. Decimos que Dios "…manda a todos lo hombres en todo lugar, que se arrepientan". (Hch. 17:30) Si el arrepentimiento es un regalo de Dios, y Dios se lo ordena a todos, entonces debemos concluir una de dos: o todos tienen que arrepentirse, o Dios es injusto por ordenar que muchos hagan algo que no pueden hacer (porque él no les dará el arrepentimiento) ¿En qué clase de monstruoso Dios quiere Jason que creamos? No sólo nos dice (Jason) que no podemos arrepentirnos antes de ser justificados, sino también que es imposible obedecer a Cristo antes de haber sido justificados. Las Escrituras declaran "…vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen". (Heb. 5:9). ¿Qué viene primero, la salvación o la obediencia? Si le obedecemos, tendremos salvación. Es una declaración condicional. Jason se usa a sí mismo como ejemplo de salvación. Perdóname si no acepto el ejemplo. Permíteme proporcionar un ejemplo que todos los estudiantes de la Biblia encuentren aceptable. Pablo identifica el proceso bíblico de salvación, en donde "…esclavos del pecado…" habiendo "…obedecido de corazón…" y "…habéis sido…" "…libertados del pecado…" (Rom. 6:17-18). La obediencia precede al ser libres de pecado. La obediencia precede a la justificación (a menos que Jason esté dispuesto a afirmar que podemos estar muertos en pecado y justificados al mismo tiempo).

SANTIAGO EN LA FE Y LAS OBRAS

La acusación ha sido impuesta, *"señor Stewart, debes pensar que Santiago está diciendo que la fe y las obras juntas justifican"*. De esta porción en el argumento del señor Peacock, me declaro culpable. De hecho, si Santiago fuera acusado de lo mismo, se declararía culpable igual que yo. Fue Santiago quien preguntó "¿no ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?" Jason reclama estar 100 % de acuerdo con Santiago. Sólo que esté dispuesto a aceptar la culpabilidad de su propia acusación, pero no lo hace. Mi amigo ha confundido las obras mencionadas en la última porción de Santiago, con las obras de las cuales Pablo dijo: "…el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley". (Rom. 3:28) Pablo dijo que no podemos ser salvos por guardar perfectamente la ley de Moisés. Santiago reconoce, como Pablo, que aquellos que intenten ser justificados por la ley, deben guardarla completa (Sant. 2:10-11; Gál. 5:2-4) Sin embargo, Santiago no está hablando de las obras de la ley de Moisés en la última parte del capítulo 2, porque dice, "…el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". (2:24) Hay que ser cuidadosos para no confundir las obras de obediencia a la ley de Moisés y las obras de obediencia a la ley de Cristo.

GRACIA A TRAVÉS DE LA FE…NO POR OBRAS

Jason declara, *"Efe. 2:8-9 nunca debiera ser citado sin el v. 10"*. ¡AMÉN! El Señor nos ha salvado para hacer las obras que Él ha preparado para nosotros. ¿Podemos comprar la salvación por obras? No, porque "…cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos". (Luc. 10:17) ¿Es posible recibir un regalo inmerecido de alguien y aún tener que hacer algo para recibirlo? Supongamos que un padre compra un carro nuevo para su hijo. Envuelve las llaves junto con una nota y le da la caja a su hijo. ¿Tiene el carro ya? No, debe abrir primero la caja, sacar las llaves y leer la nota. La nota le da instrucciones para escoger un carro en el lote automotriz. ¿Tiene el carro ya? No, debe buscar transportarse hasta ese lugar, y preguntar al vendedor donde localizar el carro, e ir hasta el carro. Finalmente, ya tiene el auto. El hijo tuvo que **HACER** algunas cosas antes de poseer el carro. ¿Dejó de ser un regalo de su padre? ¿Compró (el hijo) el carro? De la misma manera, Dios ha ofrecido el regalo de la salvación. Nosotros no lo merecemos. Ninguna cantidad de obras cambiará eso. Sin embargo, Dios nos ha dado mandamientos que debemos obedecer, si queremos recibir el regalo (Romanos 6:17). Pero de ninguna manera anulamos el regalo por nuestra obediencia a los mandamientos de Dios. Sigue siendo un regalo.

CONCLUSIÓN

La doctrina del señor Peacock de la salvación por "la fe sola" no es el resultado de Sola-Escritura. Es el resultado de seleccionar y elegir pasajes entresacados, torciéndolos (sea adrede o no), e ignorando completamente otros. Incluso mientras concluye su primer artículo, leemos, *"…La salvación es ganada sólo por la gracia de Dios, sólo a través de la fe, y ¡sólo en Jesucristo!"* Esta no es salvación "por fe sola"; es salvación por gracia, por fe, y por Jesucristo. Ni aún Jason cree esta doctrina de la salvación por "la fe sola", porque termina diciendo que hay por lo menos tres cosas esenciales para nuestra salvación. Él cree que estos tres elementos solos, juntos, cuentan para nuestra salvación. Si está dispuesto a llevar esto más lejos, ¿qué lo detiene entonces para aceptar el resto de la Escritura? Seguramente podemos ver que el Nuevo Testamento no enseña que uno es salvo "por la fe sola".

SEGUNDA AFIRMATIVA
Jason J. Peacock

Estoy muy contento por estar discutiendo este importante asunto con William, también espero que este debate ayude a ambos participantes en su futuro caminar con el Señor, así como a los lectores. Estoy de acuerdo con mi amigo en que la verdad de Dios debe venir de su objetiva palabra (39 libros del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo) ¡De ninguna otra parte!

JUAN 3:16 Y SU CONTEXTO

William preguntó qué es el agua del v. 5. No es un secreto saber lo que William cree que es el agua en Jn. 3:5 (el agua del bautismo). El nunca afirmó de manera directa que es el bautismo Pero, ¿qué más podría decir? Bien, el agua del v. 5 podría ser el bautismo. Aquellos que sostienen el bautismo como esencial para la salvación, lógicamente creerían que del bautismo se trata. William dijo que no puede ser el nacimiento físico, sin embargo, podría ser. Realmente, el nacimiento físico y el agua del bautismo son sólo dos posibles interpretaciones de seis. Las otras cuatro son:

1. Un sinónimo del Espíritu Santo (nacer del agua igual al Espíritu)
2. La Palabra de Dios.
3. El Bautismo de Juan (arrepentimiento), o
4. Un símbolo junto con el "viento" de las obras de Dios de arriba.

La más probable es la No. 4, considerando el contexto. Jesús le habla a Nicodemo, quien, siendo un maestro judío debe ser capaz de reconocer el cumplimiento de la verdad bíblica (3:10). En 3:2, Nicodemo reconoce a Jesús como un Maestro de Dios. Jesús quiso que lo reconociera como Hijo de Dios (3:15-16), no sólo como un Maestro. Jesús también le dice a Nicodemo que debe nacer de nuevo, para entrar al cielo (3:3). Nicodemo cree que es el nacimiento natural; Jesús corrige su error contrastando el nacimiento

mencionado por Nicodemo con un nacimiento de Dios. En su enseñanza, Jesús recoge dos renovados temas del Antiguo Testamento, el "viento" de Ez. 37:9-10, y el "agua" de Isa. 44:3. Nicodemo debe haber comparado las imágenes de esto con el acertijo de Proverbios 30:4, "¿Quién subió al cielo y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?" Nicodemo, siendo un maestro judío debe haber sabido que Dios da renovación espiritual de arriba y que Jesús, como Hijo de Dios, trae esta renovación espiritual. Este es el porqué Jesús continuó en su discurso con Nicodemo, interpretando el acertijo de Prov. 30:4, "Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre *(Hijo del Hombre es usado en el judaísmo como un término para la Deidad, Dan. 7:13; Mar. 14:61-64)* sea levantado", para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna".

ROMANOS 5 Y EFESIOS 2

Me sorprende el porqué William consideró necesario contar el número de veces que usé Efe. 2:8-10 y Rom. 5:1. Él dijo, *"Aquí les presento la cuenta: Rom. 5:1 (6 veces), Efe. 2:8-10 (9 veces)".* Francamente, lo encuentro divertido, sin embargo, William dijo que ninguno de los dos versículos afirma que somos salvos por la fe sola. Acepto que no nos dicen expresamente que seamos salvos por la fe sola. No obstante, creo que William interpreta Rom. 5:1 como "Justificados, pues, por la fe[(a)]**…**" y la pequeña [(a)] al final del capítulo dice "y obras", pero no hay tal cosa como a, b, c, d, o cualquier otra letra o número. Dice "por la fe". Efectivamente, no está el término, pero sacar esa conclusión porque no está, implica que "fe y obras" es un argumento de silencio. ¿Qué dice el versículo? "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". (7ª vez para aquellos que están contando). ¿Qué es lo que nos justifica? La fe lo hace. La justificación es la manera en que Dios borra los pecados de alguien y lo declara justo; algo hecho por Dios en o a través de Jesucristo. Así, Romanos 5:1 dice que la fe nos salva. Obviamente gracia y fe pueden ser usadas intercambiablemente. Otra vez, el que Rom. 5:1 y Efe. 2:8-10 no tengan la palabra "sola", debe ser obvio cuando el siguiente versículo dice que no es por obras. Así, Efe. 2:8-10 declara que la gracia/fe nos salva, no por algo que nosotros hagamos, y que Dios prepara nuestras obras para nosotros. William dio varios versículos. Considerando el problema del espacio…a fin de cuentas, si la fe es genuina, la fe que justifica, los actos de obediencia, humildad, generosidad, bondad, lógicamente le seguirán.

FE Y OBRAS

En mi primera afirmativa dije que la fe es un regalo que Dios nos ha dado aparte de cualquier cosa que hagamos. Lo que quise decir fue simplemente que no trabajamos para obtener este regalo de Dios, y de hecho, eso es lo que Efe. 2:8-10 dice. No estoy de acuerdo con la forma en que William usa Rom. 10:14, 17; Luc. 16:29-31; Col. 1:4-6 y 1 Tes. 2:13 para decir que la fe viene por el oír. Por supuesto, pero esto no significa que los oidores de la palabra deban trabajar por la fe, o que la fe no salve. William dice que mi uso de la frase "¡Consumado es!" en Jn. 19:30 dicha por Jesús, y que yo interpreté como que la salvación no está basada en nuestro trabajo, sino basada total y completamente en la obra terminada de Cristo; él me replicó *"¡Jason ha leído todo en este texto!"* Pero, ¿cómo refuta mi postura? Usa Fil. 2:12. Bien, aquí está este versículo en su contexto, "Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". El v. 13 lo dice todo. Yo no entiendo completamente por qué William piensa que el versículo que usó socava mi posición de que la fe sola salva; la Escritura lo dice por las claras en lenguaje claro y simple, las obras son necesarias. Pero el hecho es "…porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". (Fil. 2:13) ¿Cómo entonces puede ser negada la soberanía de Dios? especialmente en el acto de la salvación. Dios aún nos manda hacer las obras que preparó para nosotros. (Efe. 2:10) William dice que este espacio es muy limitado para mostrar nuestro rol en el Plan de Dios. ¡Amén! Aceptaré que tenemos un papel, pero que está de acuerdo al Plan Soberano de Dios.

En mi primera afirmativa, cité 1 Cor. 2:14, donde Pablo dice "Porque el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de

discernir espiritualmente". Lo usé para decir que no podemos saber ni siquiera qué obras hacer sin el Espíritu de Dios. William dice que incluso con el Espíritu de Dios, alguno aún puede no entender. No veo problema con eso, y regreso a esa interpretación. William apela a 1 Cor. 3:1-3. Concedo, pero entonces William dice que el punto de Pablo en 2:14 es que debemos ver con ojos espirituales, más bien que con ojos carnales para conocer la voluntad de Dios. Esto no tiene sentido para mí. Para empezar, el contexto de 1 Cor. 2:14 abarca de los vs. 10-16. El contexto de 1 Cor. 3:1-3 no es parte de aquél. Segundo, si 2:14 no significa lo que dije, entonces, ¿por qué 1 Cor. 2:11-13 dice, "Porque, ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual". Matthew Henry, el famoso comentarista bíblico dice lo siguiente, considerando el contexto de 1 Cor. 2:10-16, "Dios nos ha revelado verdadera sabiduría por su Espíritu. Aquí está una prueba de la Autoridad Divina de las Sagradas Escrituras, 2 Ped. 1:21. En prueba de la divinidad del Espíritu Santo, observe que el sabe todas las cosas, y él escudriña todas las cosas, aún lo profundo de Dios. Nadie puede saber las cosas de Dios, sino su Santo Espíritu, quien es uno con el Padre y el Hijo, y quien hace saber los misterios divinos a su Iglesia. Este es el más claro testimonio de la real divinidad y la distintiva persona del Espíritu Santo. Los apóstoles no fueron guiados por principios mundanos. El Espíritu Santo les reveló todas las cosas, incluso su propia salvación. Estas cosas las declararon en lenguaje simple, llano, enseñados por el Espíritu Santo, totalmente diferente de la oratoria fingida o atractivas palabras de humana sabiduría.

El hombre natural, el hombre sabio del mundo, no recibe las cosas del Espíritu de Dios. El orgullo del razonamiento carnal es realmente tan opuesto a la espiritualidad como imprescindible en la sensualidad. La mente santificada discierne no solo la belleza verdadera de la santidad, sino que el poder discernir y juzgar las cosas naturales, no se pierde. Pero para el hombre carnal son extraños estos principios, placeres y actuaciones de la vida Divina. Sólo al hombre espiritual, es la persona a quien Dios da el conocimiento de su voluntad. ¡Cuán poco se conoce de Dios por el poder natural! Y los Apóstoles fueron habilitados por el Espíritu para hacer conocer su voluntad. En las Sagradas Escrituras, la mente de Cristo, y la mente de Dios en Cristo, es completamente conocida para nosotros. Es el gran privilegio de los cristianos, que tienen la mente de Cristo revelada para ellos por su Espíritu. Ellos experimentan su poder santificador en sus corazones, y traen buen fruto a sus vidas".

ABRAHAM JUSTIFICADO POR FE

William me ha dejado perplejo aquí. Él cita Rom. 3:28, "Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley". Pero de acuerdo con William, Pablo no excluye las obras, a pesar de que las refiere aparte de las obras de la ley. ¿Por qué concluye William esto? porque la palabra "sola" no está presente. Ahora, tengo que preguntarme, ¿es esta una discusión seria sobre un asunto vital con respecto a la salvación cristiana, o sólo son palabras y argumentos de silencio y significados ocultos? Si William cree a Pablo o no, Pablo concluye que la fe nos justifica aparte de las obras de la ley. William dice que debemos ser obedientes a la fe. Muy bien, no tengo problema con eso, pero debes tener fe antes de que puedas ser obediente. Mi punto es simple, si somos salvos por fe, justificados por ella, seremos obedientes a la fe. Tengo la impresión de que a mi oponente le gustaría poner la carreta adelante del caballo. Gen. 15:6 dice, "Y creyó a JEHOVÁ, y le fue contado por justicia". Justicia es estar en la correcta relación con Dios, sin culpa delante de él. Pero Abraham no ofreció a su hijo Isaac hasta el capítulo 22 de Génesis. Así que, ¿mintió Dios cuando le dijo a Abraham que le contaba su fe como justicia, pero no le cumplió la promesa dada siete capítulos antes? Yo prefiero creer a la palabra del Señor. También creo que una pregunta necesita ser hecha aquí, ¿sabía Dios lo que Abraham haría? Bien, Fil. 2:13 hace claro que sí.

LA EXPIACIÓN Y LA CONDICIÓN DEL HOMBRE PARA UN DIOS SANTO

Le dije a William que no quería desviar este debate a Calvinismo vs. Arminianismo, pero él lo ha llevado a ese punto. No quiero hablar mucho acerca de Calvinismo aquí, así que sólo aclararé algo. William dice que debo aceptar todos los cinco puntos que componen el Calvinismo o rechazarlos por la Biblia. Muy

bien, estoy de acuerdo, pero si William lee atentamente mi primera afirmativa, sabrá que yo sostengo eso también. Sin embargo, no estoy de acuerdo con la conclusión de William de que la fe sola es esencial para el Calvinismo y por consiguiente la depravación. La doctrina de la depravación no está limitada al Calvinismo ni tampoco al Arminianismo. ¿Por qué? simplemente porque no es doctrina ni Calvinista ni Arminiana, sino bíblica.

La Biblia enseña el concepto de la depravación total en muchos lugares. El Señor reconoce a la gente buena (Mat. 22:10), y aún a sus discípulos los llamó hombres malos (Mat. 7:11), la mente está afectada (Rom. 1:28; Efe. 4:18), la conciencia está sucia (Heb. 9:14), el corazón es engañoso (Jer. 17:9), y por naturaleza la humanidad es sujeto de ira (Efe. 2:3) Dios envió el diluvio como un juicio sobre la depravación de la humanidad (Gen. 6:5) La depravación de acuerdo con el Señor, está dentro de cada uno y es la raíz de las malas acciones (Mat. 7:20-23) Con una serie de citas del Antiguo Testamento, Pablo también la muestra profundamente arraigada, universal y total (Rom. 3:9-18). En lo que se refiere a Pablo usando una hipérbole en 1 Timoteo 1:5 refiriéndose a él mismo como el primero de los pecadores ¿lo es? No, por supuesto que no, aunque desde la perspectiva humana de Pablo, lo es. Lo más sucio de pecado en una persona que recibió a Cristo, viene a ser el más obvio pecado, y Pablo reconoció esto. Una hipérbola es una declaración que resulta excesiva. Jesús llega a la esencia de su mandamiento diciendo, “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aún también su propia vida, no puede ser mi discípulo”. (Luc. 14:26) No se refiere a aborrecimiento literal, esto es conocido como “hipérbole”. Contrasta el amor con el aborrecimiento para enfatizar. No dudaría que Pablo usó una hipérbole y David también, pero William está diciendo que usaron ironía, diciendo las cosas al contrario. La hipérbole usada fue para contrastar su pecado delante de un Dios santo, su paciencia, amor y fidelidad. En cuanto al resto de lo que William dice, vaya, mi última letra contada no me da mucho espacio, así que tendrán que esperar para la próxima vez.

LITERALISMO RÍGIDO Y ARMINIANISMO

“Literalismo rígido” no es lo mismo que literal. El “Literalismo rígido” interpreta las figuras bíblicas de lenguaje literalmente. Lo cual significa que lo simbólico y lo que debe ser tomado literalmente, deben estar fundamentados en el contexto bíblico – tal como Jesús cuando usó parábolas figuradas para comunicar verdades espirituales. Un enfoque literal de la Escritura reconoce que la Biblia contiene una variedad de géneros literarios, cada uno de los cuales tiene ciertas características peculiares que deben ser consideradas a fin de interpretar el texto apropiadamente. Los géneros bíblicos incluyen el histórico (Hechos), el épico dramático (Job), poesía (Salmos), dichos sabios (Proverbios), y escritos apocalípticos (Apocalipsis). William, un incorrecto juicio de género lo llevará a uno lejos en el mal camino de la interpretación de la Escritura. Algo en lo que William y yo estamos de acuerdo es que ambos reclamamos seguir a Jesucristo. Tampoco soy un metodista, Bautista, Pentecostés, católico, Calvinista ni Arminianista, ni me congrego en un edificio llamado “La Iglesia de Cristo”, soy miembro de la Iglesia correcta, y Cristo es la cabeza.

ARREPENTIMIENTO, OBEDIENCIA Y JUSTIFICACIÓN

En mi primera afirmativa, mi punto fue simple, que la fe genuina y verdadera producirá arrepentimiento y llevará a la obediencia. La fe de la que hablo es simplemente la fe que justifica, es bien lógico, la gente no se arrepiente para Dios ni es gente obediente, sin fe. Esa es la razón de que sea imposible agradar a Dios sin fe. Ese es el porqué me usé a mí mismo como ejemplo, aunque dudo que William me considere cristiano. William dijo que la Escritura coloca el arrepentimiento antes del perdón de los pecados, correcto, pero aún si es una genuina y verdadera fe salvadora, producirá arrepentimiento y obediencia. Esto es sentido común, es decir, que nos arrepintamos y obedezcamos sin creer, depender y confiar en Cristo. William usó Heb. 5:9 para mostrar que debemos obedecer para salvación. Pero si William tiene razón, entonces obedecemos a Cristo sin genuina fe verdadera, esto no tiene sentido, y ¿quién nos dispone? Fil. 2:13 dice que Dios.

SANTIAGO EN LA FE Y LAS OBRAS

Sr. Stewart, lo que quise decir fue:

1. Santiago está hablando con gente que tiene fe.
2. La verdadera fe que justifica produce obras.
3. Sin obras que mostrar por esta fe, obviamente no se justificará, porque Jesús dijo, “Por sus frutos los conoceréis”, y
4. No olvides Fil. 2:13, no es por nuestros propios medios que hacemos las obras de Dios.

GRACIA A TRAVÉS DE LA FE…NO POR OBRAS

Ciertamente, estoy de acuerdo con William en que no compramos la salvación, para ilustrar su punto él citó Luc. 10:17. Simplemente significa que cuando hacemos todo lo que se nos ha mandado, no nos jactemos, porque sólo estamos cumpliendo nuestro deber, pues esas obras no son algo que hayamos preparado ya que Efe. 2:10 dice que fue Dios. Además, ¿quién hace el que queramos agradar a Dios? Bien, Fil. 2:13 hace claro que Dios lo hace. En cuanto a tu analogía William, diría, bien, Dios nos escoge. “En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad”. (Efe. 1:11). El siguiente párrafo me interesa. William usa su analogía para demostrarme como Dios trabaja en la salvación. Es una buena analogía, pero tiene dos defectos:

1. Claramente es una analogía basada en la perspectiva humana, y
2. No toma en cuenta la Soberanía de Dios, el derecho de Dios para hacer lo que él desea (Sal. 50:1; Isa. 40:15; 1 Tim.6:15) con su creación. Esto implica que no hay influencia externa sobre él, y que él también tiene la habilidad para ejercitar su poder y controlarlo de acuerdo a su voluntad.

CONCLUSIÓN

Tengo la impresión de que fue un error de mi parte defender la presuposición de que la fe sola salva, porque William está en lo correcto, no pude encontrar la palabra “sola”, pero si lo hiciera, debemos concluir que una simple creencia histórica nos salvaría. Por consiguiente, aún los demonios serían salvos y esta es la razón de por qué Santiago los usa como ejemplo. No obstante, “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. (Rom. 5:1). “Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras, y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras”, (1 Cor. 15:1-4)

PREGUNTAS DE STEWART Y RESPUESTAS DE PEACOCK

Pregunta 1.
He preguntado previamente, ¿Puedes citar un texto en el Nuevo Testamento que diga que somos salvos “por la fe sola”? En respuesta Jason citó Efe. 2:8. Por favor note, Efe. 2:8 no establece que seamos salvos por la “fe sola”. Por mucho que Jason lo desee, no está escrito así. Pablo afirma que somos salvos “…por gracia…por medio de la fe…” (Fíjese, la mismísima declaración del texto contradice la “fe sola”---pues habla de gracia y fe). Así que nuevamente pregunto, ¿Puedes citar un texto en el Nuevo Testamento que diga que somos salvos “por la fe sola”?

Mi respuesta a esta pregunta me deja satisfecho, aunque evidentemente no satisface a William. No hay problema, intentaré hacerlo otra vez. Es verdad que mi respuesta fue corta. La gracia de Dios es el regalo de Dios para nosotros, algo que no merecemos, es su expresión de misericordia y bondad para con nosotros. Efe. 2:8 dice que esta gracia salva por medio de la fe. Es otra manera de decirlo. Es por la gracia inmerecida de Dios para nosotros que esa fe puede salvarnos. He ido incluso más lejos diciendo que la gracia y la fe significan muchas veces la misma cosa, ambos términos son usados intercambiablemente en la Escritura. Tito 3:7 dice que su gracia nos ha justificado. O Rom. 3:24 donde Pablo escribe “…justificados gratuitamente por su gracia…” La justificación es la manera en que Dios borra los pecados de alguien y lo declara justo, en otras palabras, salvo, y puesto que Rom. 5:1 dice, “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”, he concluido que es un segundo versículo William.

Pregunta 2
*La palabra "fe" en Efe. 2:8 es traducida del griego "pistis". Igualmente la palabra "fe" en Sant. 2:24 es traducida del griego "*pistis*". Si somos salvos por la fe sola, ¿por qué Santiago dice "…un hombre es justificado por obras y no solamente por la fe"?*

Si he entendido exactamente lo que William está implicando aquí, entonces lógicamente hay una contradicción entre la teología de Pablo y la de Santiago. Esto no es necesario. Pablo en Rom. 5:1 dice "Justificados (*pretérito*), pues, por la fe (*La manera que tiene Dios de borrar los pecados de alguien y declararlo justo*), tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". La fe está vacía de obras, pero de acuerdo a William la fe y las obras, trabajando juntas justifican. Eso dice, y supongo que sería una contradicción si Santiago estuviera hablando de incrédulos, pero no es así. De este modo vamos a pensar que los mismos creyentes del capítulo 1 de Santiago, que ya tienen fe y de acuerdo a Romanos 5:1, están justificados, en Sant. 2:24 aquellos mismos creyentes necesitan ser re-justificados, por supuesto que no. Santiago simplemente dice que atribuirse el nombre de Cristo significa que tengas una fe viva y dinámica, la cual produce buenas obras. Mi punto fue, que es precisamente lo que Efe. 2:10 establece, lo cual es el resultado de "*pistis*" en Efe. 2:8 y Sant. 2:24. Perfectamente armonizados.

SEGUNDA NEGATIVA
William J. Stewart

Es un placer continuar con esta discusión acerca de la salvación, específicamente si es o no por la "fe sola". Agradezco al señor Peacock por su participación, y a cada lector por la atención prestada a los argumentos de ambos contendientes. Que nuestro deseo en este esfuerzo sea investigar, conocer y actuar por la verdad del camino de Dios en nuestras vidas, y eso, para la salvación de nuestras almas. Después de usar aproximadamente 3000 palabras para afirmar su posición de la "fe sola", Jason concluye su artículo diciendo, "*Tengo la impresión de que fue un error de mi parte defender la presuposición de que la fe sola salva*". Aprecio la honestidad de esta declaración. Verdaderamente, la doctrina de la salvación por la "fe sola" no se encuentra en la Biblia. Con semejante conclusión, estoy algo desconcertado por su intento, a lo largo de todo el artículo, por mantenerla. Así que, dispongámonos a contestar los argumentos hechos por la afirmativa.

JUAN 3:16 Y SU CONTEXTO

Jason nos proporcionó seis posibles explicaciones del agua en Jn. 3:5. Tan impresionante como pueda ser saber seis interpretaciones, todo lo que queríamos saber era lo que significaba el agua. Jason rechaza la explicación más obvia, a saber, que el agua significa agua. Más bien, opta por una oscura interpretación, apelando a Ez. 37 e Isa. 44. El señor Peacock dice que Nicodemo, siendo un líder religioso en Israel, debe haber recordado inmediatamente estas imágenes usadas por Jesús. ¿Nos dirá Jason lo que el Señor quiso decir? Es bastante probable que Jn. 3:13 pueda ser una respuesta al acertijo de Prov. 30:4 como Jason sugiere, sin embargo, el Señor no hizo mención de Ezequiel o Isaías en este texto, directa o indirectamente. Esta es una suposición de Jason. En la teología de Jason, el agua no puede significar agua, pues si así fuera, entonces su doctrina de la "fe sola", es probada falsa por el Señor. Por consiguiente, debe haber una explicación alternativa – Jesús no pudo haber implicado agua cuando dijo agua. ¿Por qué no sólo aceptar lo que el Señor afirma en su Palabra? El contexto no habla de alguna otra opción o explicación figurada, a menos que tengamos una doctrina previa (por ejemplo, la fe sola) con necesidad de ser respaldada.

TEXTOS FAVORITOS DEL SEÑOR PEACOCK

Me encantó entretener a Jason sumando el número de veces que usó Efe. 2:8-10 y Rom. 5:1. Sin embargo, aparte del valor de la diversión, había un propósito definido. Él considera ésos como irrebatibles "textos-prueba" para su posición. Y así, no es sorprendente que regrese a ellos una y otra vez. A su segunda afirmativa, el señor Peacock le ha agregado otro "texto-prueba", Filipenses 2:13. El conteo de su segundo artículo queda así: Rom. 5:1 (10 veces), Efe. 2:8-10 (13 veces), Fil. 2:13 (5 veces).

Desafortunadamente, Rom. 5 y Efe. 2 no respaldan la posición de Jason. Ninguno dice que seamos salvos por la "fe sola". Jason mismo reconoce el dilema en su segundo artículo, *"…no pude encontrar la palabra "sola"…"* No puede encontrarla porque ¡Pablo no la puso ahí! Y no la puso ahí porque el cristianismo no enseña la salvación por la "fe sola". Jason expresa preocupación sobre lo que yo creo que Rom. 5:1 dice. Muy simple, creo que enseña que somos justificados por la fe. No "fe sola", ni "fe más obras". Todo lo que puedo afirmar de ese texto es que somos salvos por fe. Sin embargo, es mi responsabilidad como un diligente estudiante de la Biblia el considerar y aceptar lo que la Biblia entera dice sobre la salvación del hombre. En su análisis de Efe. 2:8-10, el señor Peacock equivocadamente declara, *"…Obviamente gracia y fe pueden ser usadas intercambiablemente"*. Absolutamente no. Thayer define gracia como "…bondad que se concede sobre alguien que no la merece…" Define fe como "…creencia en Jesús como el Mesías, a través de la cual obtenemos salvación eterna en el Reino de Dios…" **(1)** Si las palabras pueden ser usadas intercambiablemente, Pablo escribió, "…por gracia sois salvos a través de la gracia…" o "…por fe habéis sido salvos a través de la fe…" Para ilustrar además, que una palabra no puede ser sustituida por la otra, considere solo algunos ejemplos:

- ✓ "…Pero al que obra, no se le cuenta el salario como ***fe***, sino como deuda…" (Rom. 4:5)
- ✓ "…Por quien también tenemos entrada por la fe a esta ***fe*** en la cual estamos…" (Rom. 5:2)
- ✓ "…Tened *gracia* en Dios…" (Mar. 11:22)
- ✓ "…La *gracia* es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". (Heb. 11:1)
- ✓ "…Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la *gracia* sin obras está muerta". (Sant. 2:26)

Ya comenté antes sobre lo ansioso que estaba Jason por usar Fil. 2:13. Cuatro de las cinco veces que él usó este texto, como que intentó incluir el argumento. Él no necesita hacer esta observación; sólo con insertar Fil. 2:13 es suficiente. Sin embargo, consideremos lo que Fil. 2:13 está diciendo. Este texto vino a discusión como resultado de mi pregunta, *"¿qué quiso decir Pablo cuando escribió, "…ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor…"? (Fil. 2:12)"* Hasta donde me doy cuenta, Jason no respondió excepto por oponer 2:13 en contra de 2:12. Jason pretende hacernos creer que Dios trabaja solo en nuestra salvación; que no tenemos parte en ella. El v. 13 no niega el mandamiento de 2:12, al contrario establece la base sobre la cual debemos hacer un esfuerzo. La responsabilidad de trabajar por la salvación está sobre el individuo. Dios no actúa por nosotros, sino que nos compele y nos suple con los recursos para actuar. Es un argumento como el de Rom. 2:4, "¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?" El regocijo de Dios es que nos arrepintamos y le sirvamos (trabajando por nuestra propia salvación). Sin embargo, él no nos forzará contra nuestra propia voluntad, sino atrayéndonos con su bondad.

FE Y OBRAS

El señor Peacock mantiene su declaración *"…la fe es un regalo que Dios nos ha dado aparte de cualquier cosa que hagamos"*. Incluso está de acuerdo con Pablo en que *"…La fe viene por el oír…"* Así que una de dos, o sostiene que Dios escucha por nosotros, o cae en una inconsistencia. El simple hecho es que, no recibimos la fe ni la salvación sin hacer algo nosotros mismos. Jason cree que si hacemos algo para afectar nuestra salvación, negamos la soberanía de Dios. Acepto completamente la soberanía de Dios; lo que niego es que el hombre sea una marioneta. Jason hace al "hombre natural" de 1 Cor. 2:14 un inconverso (no-cristiano). No acepta que el "hombre natural" es uno que mira a través de ojos carnales más bien que espirituales. Rechaza que la declaración de Pablo "…Yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales…" (3:1) tenga alguna relación, diciendo que no es parte del contexto. Dos versículos separan dos declaraciones. Si eso no es el contexto, ¡no se cual sea! La comparación en 2:14 es de "hombre natural" a "espiritual". La evaluación de Pablo de los Corintios fue que eran "gente espiritual pero…carnal". Nuevamente, el punto de Pablo en 2:14 no es que debemos ser cristianos para saber lo que Dios debe hacer por nosotros, sino más bien que debemos ver con ojos espirituales, no carnales.

SOBRE LA FE Y OBRAS DE ABRAHAM

Mi amigo está intranquilo por mi enfoque sobre las palabras. Por eso, no me disculpo. Si puede mostrarme el texto que diga que la salvación es por "fe sola", pues que me lo muestre. Si no, entonces que se deshaga de la palabra "sola". Pablo dice que, "…el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley". (Rom. 3:28). Jason pretende hacernos creer que esto significa "fe sola". La declaración de Pablo excluye la justificación por la obediencia a la ley de Moisés (3:21) La ley de Moisés sirvió como ayo para los judíos, pero ahora, la fe ha sido revelada (Gál. 3:23) Mi oponente y yo estamos de acuerdo en que debemos creer antes de que podamos ser obedientes a la fe, sin embargo, él desea poner la carreta delante del caballo; enseñando que la gente es salva por la fe (sola), antes de que hayan obedecido a la fe (Hch. 6:7; Rom. 6:17; Heb. 5:9). Jason tiene razón, la fe de Abraham le fue contada por justicia (Gen. 15:6) antes de que ofreciera a su hijo al Señor (Gen. 22). De hecho fue antes de ser circuncidado (Rom. 4:10-12). Permíteme preguntarte, ¿la fe de Abraham le fue contada por justicia antes, o después de haber obedecido al Señor? el escritor a los Hebreos nos lo dice, "Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba". (Heb. 11:8; compárese con Gen. 12:1-5).

CALVINISMO Y "FE SOLA"

El señor Peacock me echa la culpa de *"desviar este debate a Calvinismo vs. Arminianismo"*. Al no ser yo ni Calvinista ni Arminianista, no tendría interés en tal discusión.

Además, debo recordarle a Jason que él, estando en la afirmativa, le dedicó el 20 % de su artículo a la total depravación hereditaria antes que a la "fe sola". En respuesta, yo enfoqué el 20 % de mi primer artículo a contestar su falsa doctrina Calvinista. Jason está de acuerdo en que uno debe aceptar o rechazar, como en paquete, los 5 puntos del Calvinismo. Dado que él procedió a dar "pruebas" de la depravación total, asumiré que acepta todos los 5 puntos. Por lo tanto, antes que emplear más tiempo sobre el Calvinismo en esta discusión, estaría encantado en discutir los 5 puntos del Calvinismo, uno por uno, con el señor Peacock en una serie de debates escritos.

ARREPENTIMIENTO, OBEDIENCIA Y JUSTIFICACIÓN

Jason continúa poniendo la carreta delante del caballo, afirmando que somos justificados antes de que cualquiera de nosotros nos arrepintamos de nuestros pecados u obedecer el mandamiento del Señor para ser salvos. Él respalda su posición, no con la Escritura, sino diciendo, *"…es bien lógico…"* y nuevamente *"…Esto es sentido común…"* La lógica del señor Peacock me elude.

El problema de mi amigo es que quiere poner la salvación en el momento de la fe. No tenemos desacuerdo en la necesidad de la fe. La Biblia claramente nos enseña que es necesaria (Heb. 11:6). Sin embargo, de lo que Jason no ha sido capaz es de mostrarnos con la Biblia, que la justificación viene por la "fe sola", precediendo al arrepentimiento y a la obediencia. Si me mostrara en la Biblia que la justificación precede al arrepentimiento y a la obediencia, lo creeré. Jason afirma, *"…si es una genuina y verdadera fe salvadora, producirá arrepentimiento y obediencia…"* Verdaderamente, la fe genuina producirá arrepentimiento y obediencia, sin embargo, la salvación no es completada sino hasta después de arrepentirse y obedecer (Hch. 2:38; 3:19; Heb. 5:9). Uno no puede estar justificado delante de Dios, mientras aún está muerto en sus pecados (Isa. 59:1-2). Es necesario que nos arrepintamos (2 Cor. 7:10) y seamos obedientes al evangelio (1 Ped. 4:17), para que nuestros pecados sean perdonados y quedemos justificados delante del Señor.

SANTIAGO EN LA FE Y LAS OBRAS

En respuesta a los breves comentarios de Jason:

1. Estoy de acuerdo en que Santiago está hablando a gente que tiene fe.
2. Estoy de acuerdo en que la verdadera fe que justifica, produce buenas obras.
3. Estoy de acuerdo en que una fe sin obras no justificará.
4. Comentarios sobre Fil. 2:13 véase en TEXTOS FAVORITOS DEL SEÑOR PEACOCK.

En su primer artículo Jason escribió, *"señor Stewart, debes pensar que Santiago está diciendo que la fe y las obras juntas justifican"*. Como dije antes, lo vuelvo a repetir, me declaro culpable. ¿Concordarás igualmente con el escritor bíblico y te declararás culpable de tu propia acusación? Santiago hizo la siguiente pregunta, "Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?" (2:14) A través del texto, el énfasis se pone sobre la respuesta:

- ✓ "Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma". (2:17)
- ✓ "¿Más quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?" (2:20)
- ✓ "…el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". (2:24)
- ✓ "Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta". (2:26)

El único caso en donde mi amigo encontrará la frase "fe sola" ("solamente por la fe") en la Biblia es Sant. 2:24. Sin embargo, Santiago no respalda la proposición de Jason, más bien la niega. Santiago dice "…no solamente por la fe…"

GRACIA A TRAVÉS DE LA FE…NO POR OBRAS

En respuesta a la analogía en mi primer artículo, Jason dice *"…Dios nos escoge…"* usando Efe. 1:11 para sustentarlo. Pensé que Jason no quería que esto se volviera una discusión sobre el Calvinismo. Más aún, ÉL sacó a colación la Total Depravación Hereditaria, y ahora introduce la Elección Incondicional en la discusión. ¿Podríamos abordar ese tópico en una discusión futura, quizás? Extrañamente, la declaración del señor Peacock no tiene absolutamente nada que ver con mi analogía. La analogía trata de un regalo gratuito, no de la predestinación. Pregunté si es posible recibir un regalo inmerecido, y aún tener que ***HACER*** algo para recibirlo. La ilustración presentó a un hombre dando a su hijo de regalo, unas llaves envueltas para un carro nuevo. Tenga presente que el joven debía:

1. Desempacar las llaves.
2. Leer la nota para determinar en dónde está el carro.
3. Asegurar transporte hacia el lugar donde va recoger la unidad.
4. Preguntar al vendedor en dónde está estacionado el carro.
5. Ir hacia el carro.

¿Dejó de ser un regalo el carro? ¿Compró el carro por todas las cosas que ***HIZO***? Jason evadió esas preguntas, escogiendo más bien señalar algunos "defectos" en mi aplicación de la analogía. Contiende que la analogía falla en reconocer la soberanía de Dios. Como ya he dicho, acepto totalmente la soberanía de Dios; lo que rechazo es que el hombre sea una marioneta. Jason rechaza el libre albedrío del hombre (Deut. 30:19) y el deseo de Dios de que todo hombre sea salvo (2 Ped. 3:9), llamándolo soberanía. La Biblia habla de la soberanía de Dios, pero no pone a Dios en el papel de titiritero, como Jason lo hace. Su posición es nada más que Calvinismo superficial dentro de su argumento afirmativo sobre la "fe sola". De nuevo, Dios ha ofrecido el regalo de la salvación. No lo merecemos. Por ninguna cantidad de obras podemos ganarla. Sin embargo, Dios demanda nuestra obediencia, para que podamos recibirla. (Rom. 6:17) Nuestra obediencia no nulifica el regalo de Dios, nos lo asegura.

CONCLUSIÓN

Me deleité viendo a Jason confesar en sus observaciones finales, *"…fue un error de mi parte defender la presuposición de que la fe sola salva…"* Aprecio su honestidad al respecto, y espero que haga a un lado su falsa doctrina y la cambie por el Plan de Dios para salvar al hombre. Verdaderamente, la fe es esencial para la salvación, pero no exclusiva. La Biblia revela muchas cosas que trabajan juntas para nuestra salvación; algunas provistas por Dios para hacer posible la salvación, otras como respuesta del hombre al maravilloso regalo de Dios. Seguramente podemos ver que el Nuevo Testamento no enseña que uno es salvo por la "fe sola".

NOTAS

(1) Thayer, Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento.

TERCERA AFIRMATIVA
Jason J. Peacock

Es un placer debatir este asunto acerca de la salvación del cristiano. Agradezco al señor Stewart por su participación porque sé que su horario está muy ocupado. También agradezco al lector por su paciencia en la lectura de estos artículos. Debo admitir que inicié este debate con William por la misma razón que me gusta debatir cualquier asunto relacionado con el cristianismo, me encantan los debates, pura y llanamente. Este asunto sin embargo, es de primordial importancia, porque si William está en lo correcto y sólo somos justificados a la vista de Dios por aceptar la obra terminada de Cristo (Jn. 19:30), más lo que nosotros hagamos, entonces yo, al igual que la mayoría de pensadores cristianos, no son realmente salvos, y como el Señor dijo en Mat. 7:13, no estamos entrando por la puerta angosta, sino por la puerta ancha, y yendo al infierno en montón, como aquellos que rechazan a Cristo. Sin embargo, si yo estoy en lo correcto, entonces William está dependiendo de sus propias obras para completar la obra terminada del Señor. En la conclusión de mi segunda afirmativa dije, "…fue un error de mi parte defender la presuposición de que la fe sola salva…" lo reconozco, pero lo que no es verdad es la declaración de William de que la doctrina de la salvación por la fe sola no se encuentra en ningún lugar de la Biblia. Es verdad, las palabras "salvación por la fe sola" no se encuentran en la Biblia, pero este hecho no significa que no sea una doctrina enseñada en la Biblia. Las palabras "Trinidad, o triunidad de Dios o Dios en tres personas" tampoco se encuentran en ningún lugar de la Biblia. ¿Significa esto que la doctrina de la Trinidad no es real? Por supuesto que no, el resultado lógico del razonamiento de William es la negación de la triunidad de Dios. Después de todo, dado que la palabra Trinidad no se encuentra en ningún lugar de la Escritura, no puede ser bíblica. También creo que William debería hacerse a sí mismo la siguiente pregunta, si la salvación por fe sola no es una doctrina bíblica, ¿qué fue acerca de las 3 000 palabras afirmándola en mi segunda afirmativa?

JUAN 3:16 Y SU CONTEXTO

Veo que el señor Stewart también tiene sus propias falsas suposiciones de lo que digo. Específicamente dije, *"…Bien, el agua del v. 5 podría ser el bautismo. Aquellos que sostienen el bautismo como esencial para la salvación, lógicamente creerían que del bautismo se trata. William dijo que no puede ser el nacimiento físico, sin embargo, podría ser. Realmente, el nacimiento físico y el agua del bautismo son sólo dos posibles interpretaciones de seis". El hecho es que Jesús estaba hablando con un Fariseo judío, que debía haber reconocido que Jesús, como Hijo de Dios, trae este nacimiento espiritual. William puede negarlo todo lo que quiera, pero esto es el porqué Jesús continuó con este maestro judío, y por cierto William, Jn. 3:15-16 nos dice que el creer en Jesús como Hijo de Dios es lo que nos da la vida eterna, no el agua. Podría decir que es por la falta de teología de William, que el agua en el v. 5 debe significar agua, la cual es usada en el bautismo. Pero, ¿qué dije yo? Sólo que Jesús podría haberse referido al bautismo, y también otras cinco interpretaciones. Yo no dije que el agua no es agua, por favor, no me hagas decir cosas que no he dicho William. También ofrecí buenas razones del porqué la posición 4 debería ser aceptada. William no me ha refutado aquí, solamente interpretó lo que dije en relación con Jn. 3:16 y su contexto, a través de su filtro subjetivo.*

ROMANOS 5 Y EFESIOS 2

Realmente no le encuentro lo divertido al hecho de que el señor Stewart sienta que es necesario contar el número de veces que usé Rom. 5:1, Efe. 2:8-10 y ahora Fil. 2:13. Para mí, parece que recurres a la difamación cuando tus argumentos no triunfan. Me pregunto ¿por qué William no se aplica el mismo estándar, con el uso de sus "textos-prueba" para el bautismo? No estoy intentando sacarme un as de la manga cuando digo que la palabra "sola" no se encuentra, y entonces uso lenguaje rebuscado para disimular lo que acabo de admitir. Te lo garantizo William, pero esto no significa que no es una doctrina de las Escrituras. Muchos y muy reales conceptos son enseñados en la Escritura, pero nunca expresamente mencionados, por ejemplo la doctrina de la Trinidad, la doctrina de la unión Hipostática (dos naturalezas de Cristo), la enseñanza de que toda la humanidad fue creada a la imagen espiritual, no física (sí, ya sé que Dios no tiene cuerpo físico) de Dios. El punto es simple, las Escrituras expresamente dicen que la fe nos salva, y no la fe más obras, y como dije en mi declaración inicial, la verdadera fe

salvadora, no es un mero énfasis histórico (Sant. 2:17). Afirmé que las buenas obras, trabajos, acciones, llámale como quieras, juegan un mejor papel en nuestro caminar con el Señor y Dios prepara esas obras como Efe. 2:10 lo dice, y Fil. 2:13 nos aclara quién trabaja esas obras. Como dije en mi segunda afirmativa, ¿cómo puede, en el mundo, ser negada la soberanía de Dios, especialmente cuando viene a la salvación?

Ni por un momento, he afirmado que la gracia y la fe pueden ser usadas intercambiablemente en cada lugar del Nuevo Testamento, obviamente el cómo debe ser entendido apropiadamente depende de su contexto. Parecería que William cree que Fil. 2:13 es mejor interpretado sin su contexto inmediato. Es fácil ver por qué, ya que sin el v. 13, William está en lo correcto, y debemos trabajar por nuestra propia salvación, con nuestras propias obras y nuestro propio esfuerzo. William dijo, "La responsabilidad de trabajar por la salvación está sobre el individuo. Dios no actúa por nosotros, sino que nos compele y nos suple con los recursos para actuar". Parece que Romanos 9:16 contradice el anterior argumento de William, "Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia".

FE Y OBRAS

Ciertamente sostengo mi suposición de que la verdadera fe salvadora es un regalo de Dios. Sin embargo el señor Stewart falsamente asume que mi suposición contradice a Pablo, quien dijo, "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios". (Rom. 10:17). Por supuesto, yo creo esto con todo mi corazón, el Apóstol Pablo lo escribió inspirado por Dios. Quizá William pueda contestar a mi pregunta, ¿por qué es que cuando yo escuché el mensaje de Cristo, recibí a Cristo, pero cuando un ateo escucha exactamente el mismo mensaje, lo desecha como mito? En mi opinión, Dios me otorgó la fe para creer, y, ¿por qué el mensaje de la cruz tiene sentido para mí, pero para un ateo es locura? Me pregunto si William excluye a la gente que no puede escuchar el mensaje de salvación. El resultado lógico de lo que el señor Stewart cree, me espanta. William, estás tergiversando lo que dije, yo nunca afirmé que debemos ser cristianos para saber lo que Dios quiere de nosotros. Después de todo, como el señor Stewart correctamente dijo, aún algunos cristianos, no siempre hacen lo que Dios quiere, pero el Espíritu de Dios nos revela qué hacer. Después de todo 1 Cor. 2:11-14 dice esto, "Porque, ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual".

SOBRE LA FE Y OBRAS DE ABRAHAM

William pretende que creamos que obedeciendo a la fe es como venimos a ser justificados delante de Dios, hay dos problemas con esto:

1. Si no recibimos la salvación hasta después de hacer todo el material que se nos requiere para ser obedientes a la fe, cuando Cristo dijo, "consumado es", si William está en lo correcto, entonces Cristo no quiso decir lo que dijo. A William le gusta sembrar dudas sobre lo que yo digo, haciendo la pregunta, "¿A quién le creeremos, a Jason o al Señor/a Pablo/a Pedro/a Santiago/a Juan…?" Bien, William, aplica la misma medida para ti, ¿a quién le creeremos, a William o a Cristo?

2. Probablemente lo más importante, Pablo no dice que somos justificados por ser obedientes a la fe, él dijo, "Justificados, pues, por la fe…" (Rom. 5:1). Parecería que el señor Stewart debe agregar a lo que Pablo dice, para que su punto de vista sea correcto. William, tú preguntaste, *"¿la fe de Abraham le fue contada por justicia antes, o después de haber obedecido al Señor? el escritor a los Hebreos nos lo dice, "Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba". (Heb. 11:8; compárese con Gen. 12:1-5)".* Así que fue por la fe que él fue considerado justo, y por la fe, obedeció al Señor. Permíteme hacerte una pregunta, señor Stewart, ¿sabía Dios si Abraham sería obediente a su fe? Si tú crees en la soberanía de Dios, como dices creer, Él debió saberlo.

LA EXPIACIÓN Y LA CONDICIÓN DEL HOMBRE

William, por favor, ya deja de torcer mis palabras. Yo sólo mencioné el Calvinismo, no porque yo sea Calvinista, o porque piense que la total depravación sea específicamente una doctrina Calvinista. Lo traje a colación por una razón, porque sabía que tú me acusarías de ser Calvinista tan pronto como mencionara esta doctrina. Ésa es la razón de que haya proporcionado esos versículos en mi segunda afirmativa, que muestran que la total depravación no es, ni Calvinista, ni Arminianista, sino bíblica. Ahora, la razón por la que usé la doctrina de la depravación total, te la dije en mi primera afirmativa, *"Yo no deseo debatir sobre si el Calvinismo es bíblico o no, sino William. Debo Decir que es de fundamental importancia tener un entendimiento correcto de la condición del hombre ante un Dios Santo, antes de que podamos comprender completamente la expiación".* Señor Stewart, te lo recuerdo, tú eres el único que continúa cambiando el título de este argumento a "Calvinismo vs. Arminianismo". Ahora William, en lugar de desacreditar este argumento de "La expiación y la condición del hombre", aplicándome el falso entendimiento cúltico de la depravación que enseña la Iglesia de Cristo, por favor, en tu siguiente participación, enfrenta los versículos que te proporcioné en mi segunda afirmativa: *"La Biblia enseña el concepto de la depravación total en muchos lugares. El Señor reconoce a la gente buena (Mat. 22:10), y aún a sus discípulos los llamó hombres malos (Mat. 7:11), la mente está afectada (Rom. 1:28; Efe. 4:18), la conciencia está sucia (Heb. 9:14), el corazón es engañoso (Jer. 17:9), y por naturaleza la humanidad es sujeto de ira (Efe. 2:3) Dios envió el diluvio como un juicio sobre la depravación de la humanidad (Gen. 6:5) La depravación de acuerdo con el Señor, está dentro de cada uno y es la raíz de las malas acciones (Mat. 7:20-23) Con una serie de citas del Antiguo Testamento, Pablo también la muestra profundamente arraigada, universal y total (Rom. 3:9-18)".*

ARREPENTIMIENTO Y OBEDIENCIA EN RELACIÓN CON LA JUSTIFICACIÓN

William quiere que creamos que arrepentirnos para Dios y ser obedientes antecede a tener fe salvadora, simplemente estoy diciendo que la fe de la que estoy hablando, y Pablo en Rom. 5:1, la que justifica, y nos da paz con Dios, no es un cese al fuego. Esta fe nos llevará al arrepentimiento y a la obediencia. William me acusa de poner la carreta delante del caballo. La lógica de esa afirmación se me escapa. No estoy excluyendo ni el arrepentimiento ni la obediencia, sólo digo que ninguno de los dos nos justifica. La fe justifica, y esa fe nos llevará a arrepentirnos y a ser obedientes. Otra manera de verlo es que la fe debe venir primero, y el arrepentimiento y la obediencia seguirán después, si es la fe que justifica. No estoy ni por un momento implicando que una fe, que esté vacía de arrepentimiento y obediencia, sea una fe salvadora, Santiago no dice eso, y tampoco sería la fe mencionada en Efe. 2:8-10. William dijo esto en su segunda negativa, *"Uno no puede estar justificado delante de Dios, mientras aún está muerto en sus pecados (Isa. 59:1-2). Es necesario que nos arrepintamos (2 Cor. 7:10) y seamos obedientes al evangelio (1 Ped. 4:17), para que nuestros pecados sean perdonados y quedemos justificados delante del Señor".* No tengo problema con esto. Estoy de acuerdo al 100 % con lo que afirmo, no podemos recibir el perdón de pecados, sin una genuina fe. Afirmo que no podemos arrepentirnos sin una genuina fe. Afirmo que no podemos ser obedientes al evangelio sin una genuina fe, y afirmo que esta genuina fe justifica.

SANTIAGO EN LA FE Y LAS OBRAS

Me pregunto ¿qué debo hacer para que William entienda que estoy en completo acuerdo con Santiago? Santiago está hablando a creyentes acerca de cómo vivir su vida cristiana, Sant. 2:17 está hablando acerca de una fe vacía, evidenciada por no tener buenas obras, por lo que esta fe no puede salvarnos. William, Santiago no está diciendo que ganamos la salvación por fe más obras. Santiago está hablando a creyentes que ya han tenido fe y exhortándolos a vivir como aquellos que invocan el nombre de Cristo. Santiago y Pablo no están cara a cara debatiendo si la fe o la fe más obras lo salvan a uno. Una analogía más exacta es que ellos están de pie espalda con espalda, debatiendo con enemigos opuestos. Santiago no está hablando acerca de obras, con las que puedas comprar el favor de Dios, sino de una "fe hablada", en otras palabras, una simple profesión en Cristo. Usaré una ilustración para mostrar lo que quiero decir. La historia dice que el Diablo tuvo una reunión con sus demonios para determinar como persuadir a los hombres de que Dios no existía. Puesto que ellos mismos creen en su existencia, se preguntaban cómo hacerlo. Un demonio sugirió decirle a la gente que Cristo nunca existió realmente y

que no deberían creer en dicha ficción. Otro demonio sugirió que persuadieran a los hombres de que la muerte es el final de todo, y que no hay necesidad de preocuparse por la vida después de la muerte. Finalmente, el demonio más inteligente sugirió decirles a todos que sí hay Dios, que sí existe Jesús y que creyendo en él nos salvamos, pero todo lo que tenemos que hacer es profesar fe en él y continuar viviendo en pecado, como están acostumbrados. Decidieron usar esta táctica, y es la táctica del Demonio aún hoy. Pablo y Santiago están en perfecta armonía con sus enseñanzas. Cuando Pablo habla de obras, son las obras de la ley. Él dice en Romanos 3:20, "Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado". En efecto, él está diciendo, "Sí, la ley es un espejo – que revela que eres pecador – pero que no puede salvarte; las obras de la ley no pueden salvarte de nada". Santiago también dice que debes de tener algo más que sólo las obras de la ley. Él escribió, "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos" (Santiago 2:10) Como alguien escribió, "El hombre no puede ser salvo por la perfecta obediencia, porque no puede rendirse. No puede ser salvo por obediencia imperfecta, porque Dios no lo aceptaría". La única solución a este dilema es la redención que es en Cristo Jesús, y ambos, Santiago y Pablo enfatizan eso. **(1)**

GRACIA A TRAVÉS DE LA FE…NO POR OBRAS

Hmmm. William no refutó mi uso de Efe. 1:11, todo lo que hizo fue llamarlo Calvinista. Bien William, Efe. 1:11 fue escrito alrededor de 1600 años antes de la U de T. U. L. I. P. y no, gracias, pero no me motiva nada debatir contigo sobre si tu interpretación del Calvinismo es bíblica o no. No acabo de entender a William, me objeta diciendo que la gracia es a través de la fe y nada que hagamos puede compararla. Me sorprende que lo piense, pero este no es un concepto de Jason Peacock, sino las palabras exactas de Efe. 2:8-10, "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". ¿A quién debemos creer, a William que afirma que la salvación es por fe más obras, o al apóstol Pablo que, inspirado por Dios, específicamente en el v. 9, excluye las obras? Por supuesto que William nos dirá algo como, "Las obras a las que Pablo se refiere en el v. 9, son las obras de la ley, no las de obediencia". Aún si su interpretación es correcta, no significa que la gracia que nos salva a través de la fe, tenga una escondida agenda secreta de obras. Ciertamente no son las obras de obediencia, pues el v. 10 las incluye.

La analogía del señor Stewart del muchacho al que le regalan un carro se viene abajo en un nivel fundamental: Este debate no es acerca de regalar carros. Yo también niego que seamos títeres del más alto. Dios podría usarnos como títeres si fuera su voluntad, después de todo, es omnipotente, pero Dios en su amor escoge darnos libre albedrío. Sin embargo afirmo la completa soberanía de nuestro Señor cuando nos da la salvación. También afirmo que no podemos trabajar por nuestra salvación, Rom. 4:5 hace claro esto, "Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia". Aquí, claramente las obras están excluidas. Muy al contrario a lo que William cree en cuanto a que fe más obras, son responsables de nuestra salvación. William, yo no dije que Dios no le diera al hombre libre albedrío, y expuse cómo yo escogí recibir el mensaje del evangelio, pero cuando el ateo insensible es confrontado con el mismo mensaje, no le significa nada. Para mí no tiene sentido lógico rechazar el hecho del libre albedrío, después de todo, señor Stewart, si no lo tuviéramos, no estaríamos teniendo este debate. Así que, Dios desea que todos seamos salvos, no lo dudo, pero William lo está viendo desde una perspectiva humana, donde obviamente no todos somos salvos, ni hemos sido, ni lo seremos, recordemos las palabras de Cristo en Mat. 7:13-14, "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan". Hablé demasiado pronto diciendo que desearía no haber afirmado la fe sola; lo sostengo. Pero diría más bien que la fe sola justifica. Fe más buenas obras o frutos, obras preparadas por Dios para nosotros, santifican. Una equivale a salvación, la otra no.

NOTAS

(1) J. Vernon McGee – El Verdadero Comentarista de la Biblia.

PREGUNTAS DE STEWART Y RESPUESTAS DE PEACOCK.

Pregunta 1
Organiza lo siguiente de acuerdo al orden en que ocurren:

- *Bautismo para el perdón de los pecados.*
- *Salvado y añadido a la Iglesia del Señor.*
- *Fe en Cristo.*
- *Oír el Evangelio.*
- *Arrepentimiento de pecados.*

La verdad es que no veo cómo esto pueda ser una pregunta, William meramente me ha dado cinco opciones para arreglarlas en orden. Si no las ordeno a la manera de William, arrancará versículos de la Escritura para hacerme ver como un hereje. Así que no caeré en esa trampa. Si la gente desea saber lo que pienso de versículos tales como Hch. 2:38, siéntase en libertad de leer la otra parte de este debate. Sólo diré que la fe salvadora implica dependencia personal en la obra terminada del sacrificio de Cristo como la única base para el perdón de los pecados y poder entrar al cielo. Pero la fe salvadora es también un compromiso de vida para seguir a Cristo en obediencia a sus mandamientos: "Porque yo sé a quien he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día". (2 Tim. 1:12)

Pregunta 2
Habiendo concluido en su segunda afirmativa, "…no pude encontrar la palabra sola…" ¿Renunciará Jason a su falsa doctrina de la "fe sola", y aceptará el completo consejo de Dios acerca de la salvación de las almas?

No William, no renunciaré a mi, y te cito, "falsa doctrina de la salvación por la fe sola". Acepto toda la Palabra de Dios, pero tengo mis dudas acerca de que tú hagas lo mismo. Es verdad que las palabras "salvación por la fe sola, no se encuentran en el Nuevo Testamento. Sin embargo es una doctrina muy real, y esa es la razón de que me haya atrevido a afirmar que la "salvación es por la fe sola". Es el colmo de la arrogancia William, etiquetar lo que creo como una falsa doctrina. En la otra parte de este debate, donde tú afirmas que uno debe ser bautizado para ser salvo, no te lo etiqueté como una falsa doctrina; después de todo, admití que puede ser discutido. Simplemente mostré que los versículos que usas como "textos-prueba", para decir que debemos ser bautizados, no requieren tu interpretación. Sin embargo, quiero agradecer a William por esta oportunidad para defender mi posición.

TERCERA NEGATIVA
William J. Stewart

Agradezco al señor Peacock por su participación y a cada lector por la atención prestada a los artículos presentados. Es mi oración que este esfuerzo rinda mucho fruto. Considero a Jason un amigo, y he disfrutado conversando con él, pero estoy convencido de que su doctrina de la salvación por la "fe sola", es ajena a la Biblia. Jason admite que si su doctrina no es verdad, *"…la mayoría de pensadores cristianos, no son realmente salvos…"* Por lo tanto, llamo seriamente nuestra atención a este importante tópico, que debemos conocer, y cuidadosamente hacer la voluntad de Dios. Jason pregunta, *"…si la salvación por fe sola no es una doctrina bíblica, ¿qué fue acerca de las 3 000 palabras afirmándola en mi segunda afirmativa?..."* En cada artículo mi amigo ha afirmado la "fe sola", pero eso no la hace bíblica. Algunos afirman que la homosexualidad es aceptable a los ojos de Dios. Otros ponen la tradición de la iglesia a la par con la Biblia. Sólo porque alguien afirme que algo es bíblico, no significa que lo sea. Niego tajantemente la "fe sola", así como cualquier otra enseñanza que se oponga a la sana doctrina.

JUAN 3:16 Y SU CONTEXTO.

Jason me corrige, *"…Yo no dije que el agua no es agua, por favor, no me hagas decir cosas que no he dicho…"* Verdaderamente reconoce que el agua es una de seis posibles interpretaciones. Sin embargo, la naturaleza de la verdad requiere que el entendimiento de uno sea correcto, con la exclusión de todos los demás. Antes que responder a mi pregunta acerca del nuevo nacimiento, el señor Peacock bailó

alrededor de él. Para que su doctrina de la "fe sola" permanezca, debe rechazar que el agua significa agua. Así que, opta por una oscura explicación. Jason cree que *"…ofreció buenas razones…"* del porqué su posición debe ser aceptada. Toma Jn. 3:5 y nos dice que Jesús combinó "…el "viento" de Ez. 37:9-10, y el "agua" de Isa. 44:3…" para explicar el acertijo de Prov. 30:4. Una interesante teoría para amoldar una explicación hecha a la medida de Jn. 3:5. Usando ese tipo de razonamiento complicado, ¿por qué no tomar Gen. 8:1 ("… e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas…") y forzadamente meterlo en Jn. 3:5, pretendiendo que Jesús se refería al Diluvio? Jesús no dijo "…el que no naciere de agua, viento y del Espíritu…" Tampoco dijo "…el que no naciere de agua y del viento…" Me suena más como a nacimiento "de la naturaleza". En su desesperación, Jason debe cambiar Jn. 3:5, porque no puede enfrentar el plan establecido por Jesús. El señor Peacock insistió en la importancia del contexto de Jn. 3:16, pero no ha tratado correctamente este versículo, ni su contexto.

TEXTOS FAVORITOS DEL SEÑOR PEACOCK

A lo largo de este debate, he seguido cuidadosamente las veces que mi amigo ha usado Rom. 5:1; Efe. 2:8-10 y Fil. 2:13. Esos son supuestos textos-prueba, pero ninguno dice, o siquiera insinúa la "fe sola". El señor Peacock lee eso en los textos. En su segundo artículo, Jason afirmó que el llevar la cuenta, *"…Francamente, lo encuentro divertido…"* Ahora, nos dice, *"…Realmente no le encuentro lo divertido…"* Sea que le resulte entretenido o no, continuaremos la cuenta en este último artículo. El total de veces que los usó (o los torció) en los tres artículos es: Rom. 5:1 (12 veces); Efe. 2:8-1(16 veces); Fil. 2:13 (7 veces). Dijo que mi conteo es "…como que recurres a la calumnia cuando tus argumentos no triunfan…" No del todo. Yo solamente puntualizo su uso excesivo de esos textos y hago notar al lector que ninguno de ellos respalda su proposición. Si el contar el número de veces que usó pasajes específicos te parece ofensivo, entonces, ¿qué diremos de sus palabras calumniosas cuando comentó sobre el falso entendimiento cúltico de la depravación que enseña la Iglesia de Cristo? Jason nos dice que muchos conceptos reales son enseñados en las Escrituras, sin ser expresamente mencionados. Por ejemplo, la "Trinidad". Verdaderamente la pluralidad de la Deidad es enseñada en la Escritura. Ningún versículo habla de las tres personas de la Deidad como siendo Dios, pero cada una es llamada Dios en la Biblia. Sin embargo, el señor Peacock está en un error, intentando comparar la "fe sola" con la Deidad. Ninguna escritura rechaza específicamente las tres personas en la Deidad. El Nuevo Testamento condena específicamente la justificación por la "fe sola". No hay ningún texto bíblico que afirme que sólo hay una persona en la Deidad. Sin embargo muchos pasajes bíblicos enseñan que una fe salvífica es una fe trabajando. Mi amigo ha tenido tres artículos para ilustrar que la "fe sola" es una doctrina bíblica. No lo ha hecho. Ha citado pasajes que hablan acerca de la fe. Yo creo que la fe es esencial para la salvación. Sin embargo, ha fallado en dar razón de numerosos textos que hablan de otros elementos que justifican (Mat. 12:37; Luc. 18:14; Rom. 2:13; 3:24; 5:9; Sant. 2:24). Sigue insistiendo en la soberanía de Dios. ¡Ese no es el asunto! Creo en la soberanía de Dios; rechazo que el hombre sea una marioneta. Jason atribuye la salvación a la "fe sola", y entonces, debido a su corrupto entendimiento de Efe. 2:8, afirma que esta fe, es un regalo de Dios para nosotros. Por esto, rechaza la afirmación de Pablo de que "…la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios…" (Rom. 10:17) Si la fe resulta de oír la Palabra de Dios, entonces, no es un regalo que Dios nos dé, sino una reacción responsable al oír su Palabra (Luc. 16:29-31; 1 Tes. 2:13) Jason, por su insistencia de que la fe es un regalo de Dios para nosotros, rechaza la clara enseñanza de la Escritura, y hace a Dios un titiritero que mueve al hombre. La salvación es un regalo de Dios al hombre, no la fe, de otro modo, el libre albedrío en el cual mi amigo dice creer, no existe. Se me acusa de creer que "…Fil. 2:13 es mejor interpretado sin su contexto inmediato…" No soy yo quien ha evitado el contexto. En mi artículo anterior, dije que es nuestra responsabilidad trabajar por nuestra propia salvación (v. 12). Dios no actúa en nuestra representación, sino que nos compele y nos suple con los recursos para actuar (v. 13).

El señor Peacock no nos explicó lo que Pablo quiso decir en el v. 12. Lo evitó como a plaga. ¿Qué lo detuvo de enfrentarlo? ¿Qué hay acerca de Rom. 9:16 que Jason preguntó? "…"Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia…" Quizá lo hagamos con todo nuestro ser, y corramos con todas nuestras fuerzas; la salvación aún depende de "…Dios que tiene misericordia…" Sin embargo, nuestra voluntad y nuestro hacer de la voluntad de Dios no están excluidos.

Tampoco enseña el texto que Dios da y retiene misericordia. Sólo aquellos que buscan justicia por fe, recibirán misericordia de Dios (Rom. 9:30-33).

FE Y OBRAS

Aclarando una "tergiversación", Jason clama, "…yo nunca afirmé que debemos ser cristianos para saber lo que Dios quiere de nosotros…" Permítanme refrescar la memoria de mi amigo. En su primer artículo, dijo, "…No podemos ni siquiera saber qué obras deberíamos hacer, sin el Espíritu de Dios…" O cree que debemos ser cristianos para conocer lo que Dios quiere de nosotros, o cree que algunos sin ser cristianos han recibido el Espíritu de Dios. El contexto de 1 Cor. 2:14 no dice que debemos ser salvos para entender la voluntad de Dios. Enseña que debemos ser de mente espiritual. El contexto se refiere a los cristianos corintios como carnales, y por esta razón, no podían entender las cosas de Dios (1 Cor. 3:1-4).

SOBRE LA FE Y OBRAS DE ABRAHAM

Jason no puede aceptar que somos salvos por la obediencia a la fe, y esto por dos razones:

1. Sostiene que si hacemos cualquier cosa previa a la salvación, Jesús no podría haber dicho, "¡Consumado es!" El asunto es, ¿dijo el Señor lo que Jason piensa que quiso decir? Su sufrimiento acabó. El plan del Padre para que el Hijo fuera un sacrificio por nuestros pecados, acabó. Su obediencia a la voluntad del Padre, acabó. Las profecías hechas acerca de él (note Jn. 19:28, compárese con Sal. 22:15; 69:21) han sido terminadas. La verdad sea dicha, la tentativa de Jason para basar su falsa doctrina en este texto es increíblemente débil.

2. Jason declara, *"Pablo no dice que somos justificados por ser obedientes a la fe"*. Algunas veces la Biblia habla de obedecer la Palabra de Dios, en vista de la salvación. Jesús es "…autor de eterna salvación para todos los que le obedecen…" (Heb. 5:9). En Hch. 6:7, se nos dice que "…muchos de los sacerdotes obedecían a la fe…" Y para que apacigüemos la preocupación de Jason, Pablo mismo escribió, "…Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados…" (Rom. 6:17) Antes de que obedecieran la forma de doctrina (el Evangelio de Cristo), ellos eran "esclavos del pecado". ¿Es justificado un esclavo del pecado? ¿Hay alguna duda de que la obediencia sea necesaria para ser justificado delante del Señor? Le pregunté dos veces a Jason si la fe de Abraham le fue contada por justicia antes o después de que obedeció al Señor. No respondió. Me pregunto por qué. El Señor le dijo a Abraham que saliera de Ur de los Caldeos, así que "…salió sin saber a dónde iba…" (Heb. 11:8 comp. Gen. 12:1-5) De no haberlo hecho, no estaría justificado delante de Dios. Cuando el Señor le mandó sacrificar a Isaac, no habría estado justificado delante del Señor, a menos que obedeciera la orden. Como dijo Santiago, "¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios". (Sant. 2:22-23)

CALVINISMO Y "FE SOLA"

El señor Peacock tiene razón, he estado cambiando el título de esta sección durante este debate, y admito que ha sido deliberado. Jason ha intentado camuflar sus argumentos Calvinistas bajo el título "La Expiación y la Condición del Hombre". Ha estado hablando Calvinismo puro, así lo etiquetaré porque eso es. De la total depravación hereditaria, dice, *"…sabía que tú me acusarías de ser Calvinista tan pronto como mencionara esta doctrina…"* ¿Por qué mencionarla entonces? Nuestra discusión es sobre la "fe sola" no sobre la depravación. Él nos dice que *"…es de fundamental importancia tener un entendimiento correcto de la condición del hombre ante un Dios Santo, antes de que podamos comprender completamente la expiación…"* ¡Amén! Pero el Calvinismo sólo revuelve más las aguas. El hecho es que, la "fe sola" está basada en la falsa premisa de la depravación. Así que ni de lejos trataré con los "textos-prueba" de la depravación que usó Jason en este debate. Respondí a ellos en mi primer artículo, y fui reprendido por el señor Peacock por desviar este debate al Calvinismo, aunque fue él quien primero lo mencionó. Reté a mi amigo a debatir el tópico de la depravación en otra oportunidad, pero se rehusó.

ARREPENTIMIENTO, OBEDIENCIA Y JUSTIFICACIÓN

Jason me acusa de decir *"…arrepentirnos para Dios y ser obedientes antecede a tener fe salvadora…"* Yo no dije eso. Dije que nos arrepentimos y somos obedientes antes de que seamos justificados. Uno que tiene fe en Dios debe arrepentirse y obedecer la voluntad del Señor. Entonces la fe, que ya estaba presente, viene a ser fe salvadora (por ejemplo, una fe que ha escuchado y respondido a la Palabra de Dios) Jason dice, *"…la fe debe venir primero, y el arrepentimiento y la obediencia seguirán después, si es la fe que justifica…"* ¡AMÉN! La fe debe venir primero. La fe nos debe llevar al arrepentimiento y a la obediencia a los mandamientos del Señor. ¿Qué es lo que determina si ésta es una fe salvadora o no? El arrepentimiento y la obediencia. ¿Cuándo se convierte en fe salvadora? Después del arrepentimiento y la obediencia. En mi segundo artículo, dije que uno debe arrepentirse y ser obediente al Evangelio, para que sus pecados sean perdonados y así estar justificados delante de Dios. Jason dijo estar de acuerdo 100 %. Sin embargo, sus argumentos a lo largo de este debate, me dicen que no es así. Él cree que debemos ser justificados antes de que podamos obedecer, arrepentirnos o recibir el perdón de nuestros pecados. La doctrina del señor Peacock ha salvado gente ¡aún muerta en sus pecados!

SANTIAGO EN LA FE Y LAS OBRAS

Jason nos dice que Santiago estaba escribiendo a creyentes acerca de cómo vivir sus vidas cristianas. Santiago dice que el asunto es la salvación, "Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?" (Sant. 2:14) Note que muestra que ambos, el ya durante largo tiempo hijo de Dios (Abraham) y el pecador extranjero (Rahab) son justificados por obras. En respuesta a su propia pregunta, Jason concluye:

- ✓ "Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma". (2:17)
- ✓ "¿Más quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?" (2:20)
- ✓ "…el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". (2:24)
- ✓ "Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta". (2:26)

GRACIA A TRAVÉS DE LA FE…NO POR OBRAS

A Jason le molestó que le llamara "Calvinista" a su uso de Efe. 1:11. La doctrina bíblica de la elección es simplemente que aquellos que vendrían a Cristo por fe, serían salvos. Aquellos predestinados no son seleccionados de manera aleatoria por el Señor, sino aquellos que son encontrados en Cristo. Note por el contexto que el énfasis de Pablo es sobre estar en Cristo (vs. 3, 4, 6, 7, 10, 11, 12, 13). Pablo revela cómo debemos estar en Cristo, y por consiguiente, hijos de Dios (Gál. 3:26-27) Jason escribió. *"…William… me objeta diciendo que la gracia es a través de la fe y nada que hagamos puede compararla…"* ¿A qué horas dije esto? Estoy de acuerdo totalmente con esa declaración. Pablo dijo "…por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe…" Yo no creo que podamos ser salvos por obras de mérito, ni siquiera que podamos ganar la gracia de Dios. Sin embargo, aún es requerido que hagamos las cosas mandadas por Dios (Luc. 10:17). La gracia de Dios no excluye la obediencia. Simplemente elimina cualquier posibilidad de gloriarnos por nuestra obediencia. A lo que me opongo es a la salvación por la "fe sola". Jason tomó la excepción a mi analogía del carro. Sea que le guste o no, la ilustración da perfecta cuenta de cómo recibir un regalo y aún tener que hacer algo más. Sin embargo, esas "obras" no compran el regalo. Dios ha provisto el regalo de la vida eterna. Debemos HACER algo para recibirla. La evidencia bíblica para esto es agobiante (Prov. 10:16; Mat. 7:21; Luc. 10:17; 13:24, Hch. 6:7; Rom. 2:7; 6:17-18; 1 Cor. 9:24; Fil. 2:12; Heb. 4:11; 5:9; Sant. 2:14, 17, 20, 24, y muchos más). Con su incorregible concepto de la soberanía de Dios, Jason rechaza el deseo de Dios para que todos sean salvos. Él nos dice, *"…Así que, Dios desea que todos seamos salvos, no lo dudo, pero William lo está viendo desde una perspectiva humana…"* La verdad es que lo estaba viendo desde la perspectiva de Dios. El apóstol Pedro dijo que Dios "…es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento…" (2 Ped. 3:9) Jason nos dice *"…no todos somos salvos, ni hemos sido, ni lo seremos…"* Correcto, pero esa no es razón para que Dios sea el titiritero que el señor Peacock cree. Calvinismo y "fe sola" convierten a Dios en un monstruo. Dios condenará a los que no vienen a él, aunque sean incapaces

de hacerlo porque les ha negado la fe. Él llama a esto soberanía de Dios. Aparte de injusto y cruel, está muy lejos del Dios de la Biblia.

OBSERVACIONES FINALES

A lo largo de esta discusión, el señor Peacock se ha dado cuenta en parte de las dificultades con esta doctrina. En su segundo artículo, reconoció su error de, *"…defender la presuposición de que la fe sola salva…"* Ahora, dice que debió dicho que *"…la fe sola justifica…"* Distinguiendo entre justificación y santificación, nos dice, *"…la fe sola justifica…"* Y que *"…fe más buenas obras o frutos, obras preparadas por Dios para nosotros, santifican…"* Estoy de acuerdo con mi amigo en que justificación y santificación no son lo mismo. Justificación es declarar a alguien justo, libre de culpa. Santificación es separar, poner aparte para Dios. Sin embargo, el único texto en la Biblia que menciona a ambas juntas, dice así, "…Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados…" (1 Cor. 6:11) ¿Creeremos a Jason quien dice que somos justificados primero y santificados después? ¿O creeremos a Pablo quien habla de ser lavados, santificados y justificados conjuntamente? Le hice a mi amigo dos preguntas para que las contestara en su tercer artículo. Rehusó organizar la lista de cosas relacionadas con la salvación. En orden, de acuerdo con la Biblia, ellas son:

1. Oír el Evangelio (Rom. 10:17)
2. Fe en Cristo (Jn. 8:24)
3. Arrepentimiento de pecados (Hch. 2:38)
4. Bautismo para el perdón de los pecados (Hch. 2:38)
5. Salvado y añadido a la Iglesia del Señor (Hch. 2:41, 47)

No estoy seguro de por qué mi amigo encontró tan difícil tratar con esto, pero sin embargo, es lo que la Biblia revela. También pregunté al señor Peacock si renunciaría a su falsa doctrina y aceptaría el completo consejo de Dios considerando la salvación de las almas. Tristemente dijo que no. Si aceptara toda la Palabra de Dios, rechazaría la doctrina de la "fe sola". No sólo no está en la Biblia, sino que es contraria a muchos pasajes bíblicos. Se ofendió por la frase "falsa doctrina", llamándole a tal afirmación, "…el colmo de la arrogancia…" Si yo no creyera que la "fe sola" fuera una falsa doctrina, no habría entrado a este debate. Igualmente, si creyera que la doctrina está equivocada, pero que no tuviera consecuencias eternas para las almas de los hombres, no me habría involucrado en esta discusión. Creo con todo mi corazón que la salvación por "fe sola" es una falsa doctrina, y aquellos que tentativamente entraran al cielo por medio de esta enseñanza, escucharán al Señor decir "…Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad". (Mat. 7:23). La anarquía es actuar sin, o fuera de la ley. La salvación por "fe sola" no es parte de la ley de Dios. A lo largo de esta discusión, el señor Peacock ha tenido una responsabilidad. Mostrarnos que la Biblia enseña la fe como el elemento exclusivo de la salvación. Ha fallado en esta tarea, pues como era de esperar, la Biblia no enseña la salvación por la "fe sola". Antes que respaldar su proposición, mi amigo la ha atacado, declarando que *"…La salvación es ganada sólo por la gracia de Dios, sólo a través de la fe, y ¡sólo en Jesucristo!..."* En esta mismísima declaración, Jason admite que hay al menos tres elementos que combinados le dan la salvación al hombre. Aprecio su honestidad, pero me desconcierta el que rehúse el resto de las Escrituras. Seguramente podemos ver que el Nuevo Testamento no enseña que uno es salvo por la "fe sola".

2ª PROPOSICIÓN:

Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado en agua para la remisión de los pecados y ser salvo.

AFIRMA: *William J. Stewart*
NIEGA: *Jason J. Peacock*

PRIMERA AFIRMATIVA
William J. Stewart

Estoy encantado por la oportunidad de participar en esta discusión, y específicamente, de la necesidad del bautismo. En el siguiente artículo, es mi responsabilidad proporcionar prueba escritural para mi proposición.

PROPOSICIÓN: Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado en agua para la remisión de los pecados y ser salvo.
Para estar seguro que nos entendemos el uno al otro, sería ideal definir los términos y frases introducidos en la proposición:

**Escrituras del Nuevo Testamento.-* Los 27 Libros comúnmente llamados Nuevo Testamento.

**Enseñan.-* Proveen instrucción para ser seguida.

**Creyente arrepentido.-* Uno que ha establecido su fe en Cristo como Hijo de Dios y tiene un cambio de corazón llevándolo a reformar su vida.

**Debe ser.-* Es absolutamente esencial.

**Bautizado en agua.-* Completamente sumergido en agua.

**Para la remisión de los pecados.-* Para tener los pecados perdonados.

**Ser salvo.-* Tener liberación en Cristo Jesús, y por consiguiente, la esperanza del cielo.

Dado que estamos tratando con la salvación de las almas, debemos considerar cuidadosamente la Palabra de Dios de una manera ordenada, con sinceridad y sobriedad. El objetivo de este intercambio de escritos no es exaltar o degradar a ninguna de las personas implicadas en él, sino buscar con corazón sincero y honesto, la voluntad de Dios, y ajustarnos a ella. Quiera Dios que Jason y yo, junto con todos los lectores de este debate, podamos hacer a un lado cualquier prejuicio doctrinal preconcebido, y confiar plenamente en la Palabra de Dios. Vayamos, pues, a las Escrituras.

MARCOS 16:16

La principal razón de nuestro interés en este debate, participantes o lectores, es que estamos preocupados por lo que Dios ha dicho acerca de la salvación del alma del hombre. Por favor ponga su dedo sobre la palabra "**salvo**" en la proposición. ¿Qué ha puesto Jesús antes de la salvación?

En la palabra "**creer**", el Señor ha establecido la fe como un requisito para la salvación. Hay muchas escrituras que establecen la necesidad de la fe (**Jn. 3:16; 8:24; Efe. 2:8; Heb. 11:6**) Sin embargo, Jesús no dijo simplemente "…**el que creyere**…**será salvo**…" Él incluyó un segundo requisito, a saber, el bautismo. Igualmente importante porque Jesús usó la conjunción "**y**" para unir estos dos prerrequisitos de salvación.

Cuando comemos en un Restaurante formal, a menudo a los hombres se les requiere vestir con saco y corbata. Así, debe ser dicho, *"El que vistiere saco y corbata, será recibido, pero el que no vistiere saco, será rechazado"*. ¿Cuál es el requisito para ser aceptado en el Restaurante? Si llegamos sin saco, no nos recibirán (como está establecido en la primera cláusula). Si llegamos sin corbata, no nos recibirán (note que esto no está expresamente declarado, ni dice que sea necesario, puesto que la declaración positiva en la oración requiere que vistamos corbata). Si vamos a ser recibidos en el Restaurante, debemos traer puestos ambos, saco y corbata (lo cual es la declaración primaria en la oración). ¿Qué requiere el Señor para la salvación de las almas de los hombres? Si no creemos, Él nos dice, "…**el que no creyere será condenado**". Si no somos bautizados, seremos condenados (note, esto no está expresamente declarado, ni dice que sea necesario, puesto que la declaración positiva en el versículo requiere que seamos bautizados). Si vamos a ser salvos, debemos creer y ser bautizados (lo cual es la declaración primaria en el versículo).

HECHOS 2:38

Aunque este es un pasaje muy claro, muchos han torcido, mal expuesto, y redefinido las palabras de Pedro, para evitar las consecuencias del texto, a saber, que el bautismo es necesario para la salvación. Habiendo confrontado a la multitud de Jerusalén con respecto a su participación en la crucifixión del Señor, Pedro les dice lo que deben hacer para la salvación de sus almas. Como el Señor lo había hecho en **Marcos 16:16**, Pedro establece dos requisitos uniéndolos con la conjunción "**y**".

Pedro primero les ordenó "**Arrepentíos**..." Ellos debían volverse del sendero de maldad en que se habían conducido, al sendero de justicia. Sin embargo, Pedro no paró de hablar allí. El continuó, "...**y bautícense en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados**..." Advierta, el mandamiento no era, "*Arrepentíos para el perdón de los pecados, y entonces bautícense en el nombre de Jesucristo*..." Si Pedro hubiera querido decir eso, lo habría dicho así. ¿Estaba equivocado Pedro? Si ése es el caso, debemos desechar la totalidad de Escritura, porque él escribió como dirigido por el Espíritu de Dios (**2 Ped. 1:20-21**), como hizo cada escritor de Biblia.

Si yo le digo a "*lija la madera y aplica una capa de barniz para un acabado brillante*", ¿cómo debe entender mi declaración? Si usamos la misma manera de razonar que algunos han aplicado a Hechos 2:38, deberías concluir así: "*lija la madera para un acabado brillante, y entonces aplica una capa de barniz*". El lijar la madera nos proporcionará una superficie pulida, pero el acabado brillante no lo lograremos hasta aplicar la capa de barniz. De la misma manera, el arrepentimiento es necesario si queremos recibir el perdón de los pecados (puesto que no se nos perdonarán si rehusamos apartarnos de ellos), pero la remisión de pecados no se llevará a cabo hasta que nos bauticemos en el nombre de Jesucristo. Algunos nos dirán que somos bautizados porque ya hemos recibido la remisión de pecados (es decir, que el bautismo es una señal de que ya hemos sido salvos, no para salvación). Si **Hch. 2:38** enseña que nuestros pecados son perdonados antes del bautismo, la consistencia demanda que **Mat. 26:28** enseñe que nuestros pecados fueron perdonados antes de que Jesús derramara su sangre. ¡Quiera Dios que nadie tome semejante postura!

HECHOS 22:16

Lucas registra para nosotros la conversión de Saulo de Tarso. Ananías no le estaba pidiendo a un hombre salvo que se bautizara, porque le dijo que sus pecados aún no habían sido lavados (fíjese, esto desmantela totalmente la teoría de que Saulo fue salvo en el camino a Damasco, porque si ese es el caso, fue salvo mientras aún estaba muerto en sus pecados). Así, Ananías alentó a Saulo a que fuera bautizado. ¿Cuál era el apuro de "…**Levántate y bautízate**…"? Que de hacerlo, lavaría sus pecados, invocando el nombre del Señor.

¿Qué significa "…**invocando su nombre**"? Ciertamente es más que un llanto vociferante o una petición al Señor, porque Jesús estableció, "**No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos**". (**Mat. 7:21**). De nuevo, Jesús preguntó, "¿**Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo**?" (**Luc. 6:46**). El apóstol Pedro nos dice que a través de nuestra obediencia al mandamiento del Señor de ser bautizados, tenemos "…**la aspiración de una buena conciencia hacia Dios**…" (**1 Ped. 3:21**). Así, Ananías imploró con Saulo solicitar a Dios, ordenándole "**Levántate y bautízate, y lava tus pecados invocando su nombre**".

Años después, Pablo mismo escribió a los hermanos en Roma diciendo "**Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados**". (**Rom. 6:17**). Ellos no dejaron de ser "…**esclavos del pecado**…" hasta que habían "…**obedecido de corazón**…" ¿A cuál doctrina se refiere Pablo? El contexto mismo habla de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. La "**forma de doctrina**" es nuestra muerte, sepultura y resurrección con el Señor a través del bautismo (v. **3-4**).

ROMANOS 6:3-4

Permíteme preguntar, ¿esperas ser sepultado cuando estás muerto, o cuando aún vives? Sería ridículo aún considerar el ser sepultados mientras estamos vivos. Son los muertos quienes necesitan ser

sepultados, no los vivos. Igualmente, no sepultamos a aquellos que están vivos en Cristo, sino a quienes están muertos en pecado.

En **Rom. 5:9-10**, Pablo escribe, "**Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida**". Pablo dice explícitamente que estamos "…**reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo**…" Sólo catorce versículos después, Pablo nos dice que "…**hemos sido bautizados en su muerte**…" y otra vez "…**somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo**…" ¿Dónde entonces se lleva a cabo nuestra reconciliación? ¿Dónde es que estaremos en contacto con la sangre de Cristo? ¿Antes que seamos bautizados? Seguramente no, porque entonces las palabras del apóstol se hacen huecas y falsas. El apóstol claramente ilustra que tenemos una muerte, sepultura y resurrección, modeladas por la muerte, sepultura y resurrección del Señor (**1 Cor. 15:3-4; Rom. 6:5**). El murió físicamente; nosotros morimos al pecado (**Rom. 6:1-3**). Él fue sepultado en una tumba; nosotros somos sepultados en el bautismo (**Rom. 6:3-4**). Al salir de la tumba, él conquistó el poder de la muerte; al levantarnos del bautismo, nosotros surgimos par andar en vida nueva (**Rom. 6:4**).

COLOSENSES 2:11-13

Observa del **v. 13**, Pablo le recuerda a aquellos a quienes les escribe que estuvieron una vez "…**muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne**…" ¿Cómo dejaron de estar muertos para poder estar vivos en Cristo? El **v. 11** nos dice que fueron "…**circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal**…" Esta "…**circuncisión de Cristo**…" está identificada en el v. 12 como siendo "…**sepultados con él en el bautismo**…"

Dios estableció un pacto con Abraham, que sus descendientes debían ser circuncidados para estar en una relación con el Señor (**Gen. 17:10-14**). Para aquellos que están sujetos a la ley de Cristo, la necesidad de una circuncisión no ha cambiado, sino la naturaleza que la operación tiene. Ya no es ejercida por la mano del hombre, sino una "…**circuncisión no hecha a mano**…" Ya no es más cortar el prepucio, sino "…**echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal**…" Si la circuncisión física (el cortar el prepucio) era esencial, ¿cuánto más entonces la circuncisión espiritual (el echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal)?

La objeción que puede hacerse, es que al ser bautizados estamos trabajando por nuestra salvación, y Pablo le escribió a los Efesios que la salvación no era "…**por obras, para que nadie se gloríe**" (**Efe. 2:9**). Considera de quién es la obra del bautismo. El escritor dice que somos "…**resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios**…" El bautismo no es obra nuestra, es de Dios. Nosotros no cortamos el "…**cuerpo pecaminoso carnal**…", Dios lo hace. El bautismo es la operación de Dios para remover nuestros pecados.

1 PEDRO 3:18-21

Hace años, fui invitado a asistir a un estudio sobre el tópico del bautismo, en el cual el orador ilustraba con las Escrituras que el bautismo no era necesario para la salvación. Al final de su discurso, hizo un espacio para preguntas o comentarios de la audiencia. Le pedí que leyera **1 Ped. 3:21**. Usó la KJV, donde este texto se traduce, "**El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo**". Él leyó "*El bautismo que corresponde a esto ahora **NO** salva*…" Notando su error, le pedí que lo leyera nuevamente. Leyó "*El bautismo que corresponde a esto ahora **NO** salva*…" Por tercera vez, le pedí que leyera cuidadosamente el texto, y leyó "*El bautismo que corresponde a esto ahora **NO** salva*…" Él no leyó el texto como Pedro lo registró por inspiración del Espíritu Santo, sino más bien de acuerdo a sus creencias. Rechazó la noción de que el bautismo pudiera tener parte en la salvación del alma del hombre, y así sustituyó (sin vacilación alguna) la palabra **NOS** por la palabra **NO**. Hay una inmensa diferencia entre decir "El bautismo que corresponde a esto ahora **NOS** salva…" (Como Pedro lo registró), y "*El bautismo que corresponde a esto ahora **NO** salva*…"

Además de mostrar una completa falta de respeto por la Palabra de Dios, la cambiante declaración de Pedro en esta manera hace que la lectura del texto sea un galimatías. Pedro les pide a sus lectores que consideren la salvación física de Noé. Él establece con franqueza "…**ocho personas fueron salvadas por agua**…" Apoyándose en este punto, habla entonces de nuestra salvación, "…**Hay un anti-tipo**…" (NKJV) "…**a la figura del cual**…" (KJV) "…**ante un verdadero parecido**…" (ASV) "…**que corresponde a**…" (NASV) ¿Tiene algún sentido para Pedro decir que Noé y su familia fueron salvos por agua, y en alguna manera, nosotros NO somos salvos por agua? ¿Dónde está la lógica en eso?

Nuestra salvación espiritual es un retrato o una figura de la salvación física de Noé. Él estuvo en peligro de muerte (**Gen. 6:13, 17**); nosotros estamos en peligro de muerte (**Rom. 3:23; 6:23**). A él lo salvó Dios (**Gen. 7:16**); a nosotros también nos salva Dios (**Tito 3:4-5**). Él fue salvo por gracia (**Gen. 6:8**); nosotros también somos salvos por gracia (**Efe. 2:8-9**). Él fue salvo por fe (**Heb. 11:7**); nosotros también somos salvos por fe (**Rom. 1:16**). Él fue salvo por obediencia (**Heb. 11:7**); también nosotros somos salvos por obediencia (**Rom. 6:17**). Él fue salvo por agua (**1 Ped. 3:20**); también nosotros somos salvos por agua (**1 Ped. 3:21**). Es evidente que nuestra salvación es una figura de la de Noé.

CONCLUSIÓN

Verdaderamente, las Escrituras enseñan que la fe es necesaria, y que sin fe uno no puede ser salvo (**Heb. 11:6**). Sin embargo, Dios también nos ha dicho abiertamente en su Palabra que el bautismo es esencial para la salvación del alma del hombre. Jesús dijo que uno que "…**creyere y fuere bautizado, será salvo**…" (**Mar. 16:16**). Pedro mandó a los hombres "…**bautícese**…**para perdón de los pecados**…" (**Hch. 2:38**). Ananías rogó a Saulo "…**bautízate y lava tus pecados**…" (**Hch. 22:16**). Después Pablo escribió a los Romanos que habían sido "…**sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos para la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva**". (**Rom. 6:4**). Este mismo Pablo le dijo a los Colosenses de la necesidad de recibir la "…**circuncisión de Cristo**…" en la cual Dios corta "…**el cuerpo pecaminoso carnal**…" (**Col. 2:11-12**). Y finalmente el apóstol Pedro estableció categóricamente "**El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva**…" (**1 Ped. 3:21**). Seguramente hemos visto que las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado en agua para la remisión de los pecados.

PREGUNTAS DE PEACOCK Y RESPUESTAS DE STEWART

Pregunta 1.
*No hay ninguna razón que nos lleve a creer que el ladrón crucificado al lado de Jesús fue bautizado, de hecho, tampoco hay razón para pensar que tuvo fe en Cristo…así que si el bautismo (en agua) es esencial para la salvación, ¿qué quiso decir Cristo sobre la cruz cuando le dijo al ladrón, "**De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso**"?*

Cristo quiso decir exactamente lo que dijo; el ladrón estaría con el Señor ese mismo día en el paraíso. Con respecto a si el ladrón fue bautizado o no, simplemente no sé. Mi oponente aparentemente cree que no lo fue. Sin embargo, considerando que el ladrón fue crucificado en Jerusalén y es muy posible que en Judea. Juan bautizó por toda Judea (**Mar. 1:5**). Los discípulos de Jesús bautizaron más que Juan (**Jn. 4:1-3**). Además, él supo que Jesús era el Señor, y que estaba viniendo en su reino (**Luc. 23:42**). Por todo lo que sabemos, podría haber sido discípulo ya sea de Juan o de Jesús. Tan fácilmente como mi oponente asume que el ladrón no fue bautizado, podría ser asumido que lo fue. Simplemente no sabemos.

Sin embargo esto no es de trascendencia. El bautismo no era necesario para él. El bautismo fue ordenado bajo la ley de Cristo, la cual no entró en vigor hasta que Cristo murió (**Heb. 9:16-17**). Jesús le prometió al hombre el paraíso antes de su muerte, antes de que su pacto empezara a tener efecto. Aquellos que deseen ser "…*salvos como el ladrón*…" se equivocan, pues están sujetos a una ley diferente a la de él (**Gál. 3:15-29**).

Mi oponente declara, "…*tampoco hay razón para pensar que tuvo fe en Cristo*…" Las Escrituras claramente ilustran que este hombre tuvo fe (**Luc. 23:39-43**). Sin embargo, si seguimos la lógica de la

suposición falsa de Jason, concluiremos que la fe ¡no es esencial para la salvación! Dios prohíbe que removamos la necesidad de cualquier cosa que él haya requerido para la salvación.

Pregunta 2.
*En **Hch. 10:44** los gentiles recibieron el Espíritu Santo teniendo fe en el mensaje del Evangelio que Pedro estaba predicando, glorificaron a Dios y hablaron en lenguas, dos regalos dados sólo a cristianos. Esto sucedió previo al bautismo en agua. Si uno forzosamente necesita el bautismo para salvación, ¿por qué esos gentiles recibieron el Espíritu Santo?*

Verdaderamente, el Espíritu vino sobre los gentiles previo al bautismo en agua. También es cierto que el Espíritu vino sobre ellos previo a tener "…*fe en el mensaje del Evangelio que Pedro estaba predicando*…" Pedro explica "**Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también**…" (**Hch. 11:15**). Ellos no tuvieron fe en el mensaje del Evangelio hasta después que escucharon el Evangelio (**Hch. 15:7**). ¿Está dispuesto Jason a enseñar que uno es salvo antes de la fe y antes del bautismo, siempre y cuando uno sea capaz de hablar en lenguas? Si hablar en una lengua es evidencia de que uno es salvo, entonces supongo que debemos concluir que el asna de Balaam ¡era cristiana! (**Núm. 22:28, 30**).

El Espíritu Santo fue derramado en la casa de Cornelio, no como evidencia de salvación, sino como prueba divina de que los gentiles también eran aceptados por Dios (**Hch. 11:15-18; 34-35; 15:7-9**). Viendo que el Espíritu Santo había venido sobre ellos, Pedro no pudo impedir el agua (**Hch. 10:47-48**), sino que les mandó que se pusieran en Cristo de la misma manera que los judíos (**Gál. 3:26-29**).

PRIMERA NEGATIVA
Jason J. Peacock

Considerando que tengo un breve espacio aquí, al principio de esta refutación a la primera afirmativa de Stewart, me gustaría expresar mi más sentido pésame a los familiares y amigos de las víctimas del reciente ataque terrorista el 11 de septiembre, en la ciudad de Nueva York y Washington D. C.

En una segunda nota, quiero agradecer a William por su declaratoria de apertura. Resumiré brevemente mi posición con respecto al bautismo y luego voy a mi refutación. Creo que las Escrituras le dan gran una importancia al bautismo en agua, pero creo que el Nuevo Testamento enseña que el bautismo cristiano (en agua y por inmersión), es un sacramento – una manifestación física de una realidad espiritual. El espíritu del bautismo es un ungimiento, una posesión, movimiento de Dios sobre la persona. Supongo que debería comparar el bautismo en agua con un anillo de bodas, el anillo de bodas es un símbolo para algunos, si te lo quitaras, ¿serías soltero a los ojos de Dios? No, por supuesto que no. De la misma manera, el no ser sumergido, no lo hace a uno un no-cristiano.

MARCOS 16:16

Muy bien, el problema obvio con el uso de **Mar. 16:16** es que **Mar. 16:9-20** no se encuentra en la mayor parte de los más antiguos y confiables manuscritos griegos. Por lo tanto, es dudoso y no debe ser usado para enseñar: que uno que cree y es bautizado será salvo. Sin embargo, por el bien del argumento, trataré con ese pasaje. Dentro del Griego hay dos condiciones expresadas, "**creer**" y "**bautizarse**" (conocidas como *prótasis*). Y una declaración para indicar el cumplimiento de esas dos condiciones (conocida como *apódosis*). Sin embargo, las dos condiciones no necesitan tener idéntica relación con respecto a la apódosis. Una debe ser una causa y la otra una evidencia. [(1)] Si este fuera el caso, entonces explicaría la declaración "**el que no creyere será condenado**". Este análisis se ajusta a la construcción lógica como Milliard Erickson dice, "*es simplemente la ausencia del creer, y no el bautismo lo que está relacionado con la condenación. De acuerdo a los cánones de la lógica inductiva, si un fenómeno (la salvación) ocurre en una ocasión pero no en otra, la única circunstancia sobre la cual difieren es el caso del fenómeno*" [(2)].

Hechos 2:38

Seré el primero en admitir que **Hch. 2:38** en cualquier traducción parece enseñar que el bautismo produce el perdón de los pecados, y así la salvación. Este asunto sin embargo, es uno de gramática griega y significado de palabras, a saber, cómo las palabras griegas para arrepentimiento y bautismo se relacionan con la frase "*para perdón/remisión de los pecados*", y lo que el significado de la preposición "**para**" (*eis*) tiene dentro del versículo.

Un punto de vista dado por algunos Gramáticos Griegos del Nuevo Testamento es que **Hechos 2:38** no enseña que el bautismo traiga el perdón, porque la palabra *eis* debe ser traducida "*por causa de*" antes que "*con el propósito de*". J. R. Mantey argumentó que *eis* podría ser usado para expresar causa en varios lugares del Nuevo Testamento, entre ellos **Mat. 3:11** y **Hch. 2:38**. Mantey cree, como muchos otros, que la salvación por gracia sería violentada si un *eis* casual no fuera verdad en **Hch. 2:38** [(3)].

El Primer Gramático Griego A. T. Robertson también argumentó que *eis* en **Hch. 2:38** debe ser entendido "por causa de", similar a su uso razonable en **Mat. 12:41**, "…**se arrepintieron a** (*eis*) **la predicación de Jonás**…" (4) Kenneth Wuest sostuvo lo mismo, pero mencionando un comentario de Josefo acerca de que Juan bautizaba personas sólo después de haberse arrepentido (Antigüedades de los Judíos, Libro XVIII, capítulo 5, sección 2) (5).

Sostener el punto de vista de que el bautismo trae el perdón de pecados se opone a la teología de Lucas (**Luc. 13:3; 24:47; Hch. 3:19; 5:28-32; 11:18; 17:30; 20:21; 26:20**).

Una alternativa es re-puntualizar el texto para que diga: "*Arrepentíos, y cada uno de vosotros bautícese en el nombre de Jesucristo, para el perdón de los pecados*" o "*Arrepentíos para la remisión de pecados, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo*". Si este fuera el entendimiento correcto, el *eis* está subordinado sólo a "**arrepentíos**" y no a "**bautícese**". Aunque esto sería un orden diferente de las palabras en griego, el lenguaje griego no depende mucho del orden de las palabras para tener sentido, como otros idiomas.

Lo que favorece esta interpretación es que "**arrepentíos**" aquí, es un verbo en la segunda persona del plural, lo cual está en perfecto acuerdo con "**el perdón de** (*sus*) **pecados**", mientras que "**bautícese cada uno**" es un verbo en la tercera persona del singular [(6)].

Arrepentimiento y fe son los lados opuestos de la moneda en la conversión y son el trabajo interno del Espíritu Santo en el corazón de la persona que viene a Dios. En mi opinión **Hch. 2:38** enseña: Cree en el Señor Jesús y arrepiéntete para el perdón de los pecados, y entonces sella esta confesión del corazón con la confesión exterior del bautismo.

El incidente en la casa de Cornelio presenta problemas para aquellos que creen que el bautismo trae salvación. **Hch. 10:44** revela que al oír el Evangelio predicado por Pedro, la casa de Cornelio recibió el Espíritu Santo (comp. **Mat. 3:11; Hch. 2:39**). La recepción del Espíritu Santo mostró a Pedro y a sus acompañantes que Dios ya había trabajado interiormente en la casa de Cornelio. Demostrando la legitimidad del bautismo para esos creyentes regenerados, cuando Pedro hizo el recuento de los acontecimientos a los apóstoles y ancianos de Jerusalén, el asunto fue la fe, pues ni siquiera mencionó en asunto del bautismo en agua (**Hch. 11:15-18**).

En Hch. **16:30-31**, cuando el carcelero de Filipos le preguntó a Pablo lo que debía hacer para ser salvo, Pablo le contestó que creyera en Jesucristo y sería salvo. Sólo después de que Pablo y Silas lavaron las heridas al carcelero, Pablo le bautizó.

HECHOS 22:16

Algunos, de hecho sólo aquellos que creen que el bautismo es indispensable, interpretan **Hch. 22:16** como si dijera, "*levántate y lava tus pecados al ser bautizado e invoca el nombre del Señor*". Esta interpretación nos llevaría a creer que el versículo tiene dos conjunciones (*kai* en griego) y no sólo una. Sin embargo, esto es muy distinto en la verdadera gramática griega. En realidad, hay dos diferentes ideas expresadas en este texto. **Hch. 22:16** tiene dos cláusulas separadas, cada una con un verbo en imperativo y éste modificando al participio. El griego es difícil de expresar en un inglés fluido, pero una

interpretación muy literal de este versículo, sería: "*Levántate, tienes que ser bautizado, y a continuación tus pecados serán lavados por invocar el nombre del Señor*". Invocar el nombre del Señor debe ser una confesión de Cristo como la de **Joel 2:32**; **Hch. 2:21**, o **Rom. 10:13**. El acto bautismal sería una manifestación externa de que uno está invocando el nombre del Señor y viniendo a ser cristiano.

¿Es el lavamiento de los pecados hecho por el bautismo, la representación de la circuncisión del corazón (**Col. 2:11-12**), lo cual significa que ya has sido salvo, o es por la sangre de Cristo (**Heb. 9:14**; **Rom. 5:9**; **Ef. 1:7**)? Obviamente es la sangre de Cristo y el lavamiento aquí se refiere a invocar el nombre de Jesús.

ROMANOS 6:3-4

El texto de **Rom. 6:3-4** es uno que habla acerca de estar en Cristo, o en su cuerpo, y algunos lo usan para enseñar la necesidad del bautismo. A menudo se usa para afirmar que el componente del bautismo en agua es necesario, pero, ¿es así? En **Rom. 6:2**, Pablo dice que debemos morir al pecado, y en el **v. 3**, hemos sido bautizados en la muerte de Cristo. Está diciendo que ahora estamos muertos a nuestras antiguas costumbres pecaminosas, porque ahora estamos en Cristo, y la prueba de esto es nuestro bautismo en agua, una señal exterior de nuestra limpieza interior del alma y regeneración con la sangre de Cristo.

No está diciendo que el bautismo es el que hace morir a nuestra vieja naturaleza pecadora, sino que es la declaración pública y señal del pacto de identificación con la muerte de Cristo en la cruz, su sepultura y resurrección. Significa nuestra muerte pública, yendo dentro del agua; nuestra muerte, bajo el agua, y resurrección a nueva vida, fuera del agua. Esto sucede inicialmente cuando uno recibe a Cristo, justificado por la fe en Cristo Jesús nuestro Señor (**Rom. 5:1**).

Es dicho que el bautismo significa nuestra muerte, sepultura y resurrección, obviamente no morimos literalmente; a menos que esto signifique que lo tomemos en sentido figurado. No obstante, se entiende mejor dentro de la relación del pacto con Dios, como la comunión es una señal del pacto y el pan y el vino son los elementos.

En su declaración de apertura, William apeló a **Rom. 5:9-10**, "**Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida**". Él dice que hacemos contacto con la sangre de Cristo en las aguas bautismales, y así somos justificados. Pero en ninguna parte de Rom. 5 se nos dice que necesitemos ser bautizados en agua para ser justificados. Sí nos dice como serlo "**Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo**". (**Rom. 5:1**). No dice que recibimos esta justificación a través de las aguas del bautismo.

COLOSENSES 2:11-13

Col. 2:11-13; **Rom. 6:3-4**, al igual que **Gál. 3:26-27** y **1 Cor. 12:13** todos hablan de estar en Cristo. Algunos creen que esos versículos afirman que uno debe ser bautizado para estar en Cristo. En realidad, no enseñan que la salvación venga a través del bautismo, al contrario, nos transmiten un importante simbolismo de lo que sucede durante el bautismo. Es la declaración pública de nuestra identificación con Jesucristo, y como en **Col. 2:11-13** es la expresión externa del trabajo interno hecho por la operación del Espíritu Santo y no por la mano del hombre.

Como William dijo en su apertura, él niega que el bautismo (en agua) sea un trabajo hecho por el hombre, sino más bien hecho por Dios. El problema que veo con esto es que el bautismo lógicamente no puede ser todo de Dios, cuando el hombre juega una parte muy importante en él. Las Autoridades de la Iglesia, congregaciones, y cosas por el estilo. Y tan pequeña como aquellos que sostienen que el bautismo es un componente necesario para salvación, digan que esta parte es, aún es una parte vital, y tan vital que si las autoridades de la iglesia, congregación y cosas por el estilo no jugaran esta parte, la salvación no puede ocurrir. Esto quita el enfoque de Dios y lo pone sobre el hombre.

En su primera afirmativa, William usó **Tito 3:4-5** para justificar un argumento, pero no hizo una buena exégesis de él, sólo dijo que Dios nos salva. Correcto, estoy totalmente de acuerdo. "**Pero cuando se**

manifestó la bondad de dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación del Espíritu Santo". (**Tito 3:4-5**)

En el contexto de **Tito 3**, "…**el lavamiento de la regeneración**…" no necesariamente tiene que ser el bautismo. Por el contrario, usa una palabra común en el proceso de limpieza para expresar una realidad espiritual. Esto es similar a la forma en que el agua es usada en **Ez. 36:25-27**. Juntando el agua y el trabajo del Espíritu en el pasaje de Ezequiel nos da una posibilidad para la construcción del pasaje, "**El lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo**". Puede ser entendido de una manera aposicional. Con la conjunción "**y**" (*kai*) siendo traducida "incluso", el versículo diría, "El lavamiento de la regeneración, incluso la renovación del Espíritu Santo".

1 PEDRO 3:18-21

Muchos han visto **1 Pedro** como un tratado bautismal, el cual apoya su buena opinión de que el bautismo en agua es esencial para salvación. David Hill hace una sencilla observación, "*Ese bautismo solo aparece una vez en la carta (3:21) y virtualmente de una manera parentética*". En realidad la carta de Pedro fue dirigida al sufrimiento de los creyentes (**1 Ped. 1:6-7; 3:13-18; 5:10**). El sufrimiento cristiano y el bautismo fueron ligados, al aceptar el bautismo, él o ella estaban mostrando su consentimiento para compartir el sufrimiento con sus compañeros cristianos, quienes comúnmente eran tratados con mucha suspicacia y hostilidad.

Lo que veo como un problema obvio es el decir que el agua del bautismo nos salva de la misma manera que las aguas de los días de Noé lo salvaron con otros siete miembros de su familia, y puede ser corroborado haciendo tres preguntas. ¿Qué fue lo que salvó a Noé y a su familia? ¿El agua o el arca? y ¿Entraron ellos al arca por fe?

"**Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en su casa se salvase, y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe**". (**Heb. 11:7**). Es claro que fueron salvos por la fe. Esta es la razón de lo que dice el resto de **1 Ped. 3:21**, "…**no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo**". Pedro no está diciendo que fue el agua misma quien salvó a Noé y a su familia, sino una súplica para Dios que salva. La súplica es hecha por fe. Así que el bautismo es realmente una súplica para Dios, un confiar en él por fe, un morir a nosotros mismos (**Rom. 6; Col. 2**), una declaración pública de nuestra identificación con Cristo.

OTRAS CUESTIONES

La respuesta de William a mi primera pregunta, de que el ladrón crucificado con Jesús pudo haber sido bautizado en el bautismo de Juan es, la principal, y es un argumento de silencio. Si el ladrón recibió o no el bautismo de arrepentimiento es de poca importancia. Juan bautizó a Jesús al principio de su ministerio. Poco después Herodes encarceló a Juan el Bautista, Juan fue luego ejecutado, así que aunque este ladrón hubiese sido bautizado entonces por Juan, obviamente no significa nada, sino un baño fresco. Ciertamente no se arrepintió, como lo demuestra su crucifixión. Pensar que este hombre cometió sus crímenes algunos 2 o tres años antes, y entonces vino durante su bautismo al arrepentimiento, es asumir que la justicia romana era extremadamente lenta e ineficiente. Pero, ¿hay alguna buena razón para pensar que la justicia romana fuera tan ineficiente? Realmente no lo creo. El hecho permanece, si este hombre no fue bautizado, y nosotros no tenemos realmente buenas razones para decir que lo fue, Jesús le contestó "**De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso**". El bautismo no es esencial.

Verdaderamente, el Espíritu vino sobre aquellos en la casa de Cornelio pero no hasta el **v. 44**. Pedro empezó a hablar el mensaje en el **v. 34**. **Hch. 10:44**, fueron bautizados después de haber recibido el Espíritu Santo. Fue después de que hablaron en lenguas y glorificaron a Dios. Las lenguas son un regalo para la Iglesia, para los miembros de la Iglesia, para los salvos…entonces fueron bautizados.

Si el bautismo es necesario, entonces, ¿qué significa el que esas personas fueran llenas del Espíritu Santo, glorificaran a Dios, y hablaran en lenguas, si no eran salvos? Esto no tiene sentido para mí. Si fueron salvos antes del bautismo, entonces el bautismo no es necesario para la salvación, claro y simple.

PUNTO CON RESPECTO A LA LEY

Varias veces en su primera afirmativa, William se refirió a la "*ley de Cristo*". Asumo que se refiere al sermón que Jesús dio en **Mat. 5-7**. Tengo la impresión de que William cree que deberíamos seguir esto al pie de la letra como cristianos. En verdad, este sermón nos dice cómo pretende Dios que sean las cosas, pero si examinas esos capítulos, y eres honesto, descubrirás cuán imposible es seguirlo al pie de la letra ¡24 horas al día, 7 días a la semana, 365 días al año! Así que, ¿qué haremos, intentar más duro? ¿Vino Jesús a decirnos como soportar y hacer lo mejor que podamos? ¡De ninguna manera! Jesús, como Dios-hombre sabía acerca de nuestras debilidades humanas, así que nos dio una ley con la que él sabía que nunca podríamos estar a la altura. Él mismo nos la dio, sin embargo, y aquí está el punto. Observa las palabras de Jesús en **Mat. 5:18**, "**Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde perecerá de la ley, hasta que todo se haya cumplido**".

Nada pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido. Cristo ha cumplido la ley a la perfección, porque él era la perfección. Esta es la razón de **Rom. 7:4-6**, "**Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra**". La Biblia es sumamente clara; aquellos verdaderos redimidos por Cristo, no viven bajo la ley, sino bajo la gracia. ¿Significa que estoy dándonos una licencia para pecar? Ciertamente no. Haciendo eco de las palabras de Pablo.

CONCLUSIÓN

Para finalizar, de la misma manera que la Cena del Señor es representativa de su cuerpo y de su sangre, y es extremadamente importante, sin embargo no nos salva, pero rechazar la Cena del Señor es una señal de que no somos salvos. De la misma manera, el bautismo representa muy cercanamente lo que significa, la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, y sí, rehusar ser bautizado una vez que uno recibe a Cristo es un buen indicador de no haber sido salvo. Las Escrituras enseñan que ciertos individuos fueron salvos sin el bautismo (**Luc. 23:42-43**). Entonces le dijo, "**Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino**". Jesús le contestó, "**De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso**". Las Escrituras enseñan que ciertas personas fueron salvas antes del bautismo (**Hch. 10:44-47**).

Notas

(1) Daniel B. Wallace, Gramática Griega más allá de los Rudimentos.
(2) Milliard Erickson, Teología Cristiana.
(3) Wallace, 369-370.
(4) Archibald Thomas Robertson, Imágenes Verbales del Nuevo Testamento, Vol. 3. "Los Hechos de los Apóstoles", Nashville: Broadman Press, 1930, 35-36.
(5) *Kenneth S. Wuest, El Uso Práctico del Griego del Nuevo Testamento: Preposiciones y Sinónimos en la Exposición Griega, Parte III, Biblioteca, Julio 1960.*
(6) *Luther B. McIntyre Jr. "Bautismo y Perdón en Hechos 2:38", Biblioteca Sacra (Enero 96), 54-62.*

SEGUNDA AFIRMATIVA
William J. Stewart

Aprecio la respuesta de Jason a mi primera afirmativa en la presente discusión de la necesidad del bautismo. También le agradezco por resumir su posición con respecto al bautismo, aunque creo que su posición es totalmente contraria a la Palabra de Dios. En lugar de comparar el bautismo en agua a un anillo de bodas, ¿por qué mi oponente no usa ejemplos empleados por lo escritores bíblicos? Pablo compara nuestro bautismo con la circuncisión (**Col. 2**). Pedro compara nuestra salvación por agua con la

salvación de Noé a través del agua (**1 Ped. 3**). Note que ninguno de esos le ayuda a aquellos que desean excluir el bautismo. El bautismo es una necesidad bajo la ley de Cristo como la circuncisión lo era bajo la ley de Moisés. Somos salvos a través del agua hoy, como Noé fue salvo a través del agua en su día.

Antes de continuar, quiero primero aclarar una equivocación evidente en la respuesta de mi oponente. Se refirió a mi uso de la frase "ley de Cristo" y equivocadamente asumió que me referí a "…*al sermón que Jesús dio en **Mat. 5-7***…" Verdaderamente este sermón constituye parte de la ley de Cristo pero de ningún modo es la totalidad de la misma. En las Escrituras del Antiguo Testamento encontramos la ley de Moisés y los profetas. En las Escrituras del Nuevo Testamento encontramos el nuevo pacto (**Mat. 26:28; 2 Cor. 3:6; Heb. 8:8, 13; 9:15; 12:24**). Este nuevo pacto ha llegado, y es la ley de Cristo. Cuando digo que estamos hoy sujetos a la ley de Cristo, o que el bautismo es mandado en la ley de Cristo, es el nuevo pacto establecido por Cristo al que me refiero. Con respecto al sermón de Cristo en **Mat. 5-7**, mi oponente afirma incorrectamente que Jesús "…*nos dio una ley con la que él sabía que nunca podríamos estar a la altura*…" ¿No te das cuenta de lo injusto que sería darle una ley al hombre que no pudiera observar, y castigarlo por no cumplirla? En ese mismo texto, Jesús dijo, "**No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que HACE la voluntad de mi Padre que está en los cielos**". (**Mat. 7:21**). No sólo es posible guardar la ley de Cristo, debemos guardarla si queremos tener la esperanza del cielo.

MARCOS 16:16

Jason pone en duda mi uso de **Mar. 16:16** en base a que "…*no se encuentra en la mayor parte de los más antiguos y confiables manuscritos griegos*…" Ciertamente, dos manuscritos (el Sinaítico y el Vaticano) no incluyen **Mar. 16:9-20**. Sin embargo, uno o ambos de esos "fidedignos" manuscritos también omiten **Gen. 1:1-46; 28**; **2 Rey. 2:5-7**, **10-13**; **Sal. 106-137**; **Mat. 3**; **16:2-3**; **Luc. 6:1**; **22:43-44**; **23:34**; **Jn. 5:4-5**; **8:1-11**; **9:38**; **19:33-34**; **21:15**; **Hch. 8:37**; **Rom. 16:24**; **1 Tim.**; **2 Tim.**; **Tito**; **Flm**; **Heb. 9:8-13:25**; **Ap.**, y muchos más (tan sólo en los evangelios, el Códice Vaticano excluye 237 palabras, 452 cláusulas, y 748 oraciones completas) ¿Está dispuesto Jason a cortar todos estos versículos de su Biblia también? [(1)]

Además, estos manuscritos no concuerdan el uno con el otro, discrepando en más de 5000 lugares tan sólo en el Nuevo Testamento. Fueron escritos en griego clásico y no en griego común (*Koiné*), en el cual fue escrito originalmente el Nuevo Testamento. El Sinaítico tiene al menos 12,000 alteraciones por todo el texto, hecho por diez diferentes escribas. Es digno de mencionar que Ireneo (120-205), escribió: "**También, hacia el final de su Evangelio, Marcos dice, 'Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios' confirmando lo que había sido hablado por el profeta: Dijo el Señor a mi Señor, siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies**". [(2)] Más de 100 años antes de que el Vaticano o el Sinaítico fueran escritos (mediados del siglo IV), Ireneo cita **Mar. 16:19**. ¿Cómo se atreve Jason a llamar a esos "…*los más antiguos y confiables manuscritos griegos*…"? Mucho más tiempo podría ser dedicado a establecer la autenticidad de **Mar. 16:9-20** pero dejaré la investigación adicional al lector. Le voy a pedir al señor Peacock que deje de sacarle la vuelta a las palabras de Jesús en **Mar. 16:16**. Jason cree que el bautismo no es una condición de (previo a), sino más bien una evidencia de (después) salvación. Así, ha cambiado el texto en su imaginación para que diga "…*el que creyere y fuere salvo, será bautizado*…" ¿A quién le creerán, a Jason Peacock o a Jesucristo? No permita que su cortina de humo teológica esconda de sus ojos que Jesús puso la fe ("**creyere**") y el bautismo ("**fuere bautizado**") antes de la salvación ("**será salvo**"). Los "…*cánones de la lógica inductiva*…" empleados por Milliard Erickson con respecto a **Mar. 16:16** no son más que un intento de vencer la Palabra de Dios por medio de sabiduría humana.

Para ilustrar el absurdo razonamiento de Erickson y Peacock, considere lo siguiente: En la declaración "*El que se ejercita **Y** come bien estará sano*". ¿El comer bien es una condición para estar sano, o es evidencia de que uno ya está sano? De la misma manera, si decimos, "*El que corre en la pista **Y** cruza la línea de meta primero ganará*" ¿Entendemos el cruzar la línea de meta como una condición para ganar la carrera, o como una evidencia de que ya se ha ganado? Para ser sano, hay dos condiciones – ejercicio y comer correctamente. Para ganar la carrera, hay dos condiciones – correr la pista y cruzar primero la línea de meta. Para ser salvo, Jesús estableció dos condiciones – creer y ser bautizado.

HECHOS 2:38

Para evitar una supuesta contradicción con los escritos de Lucas, Jason justifica el re-escribir la Escritura. Así, él (no Pedro) escribe, "*Arrepentíos para la remisión de pecados, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo*". ¿No crees que Lucas (siendo el escritor de Hechos) habría notado si sus escritos eran auto-contradictorios? No hay contradicción entre **Hch. 2:38** y la lista de textos sobre el *"arrepentimiento*" que presentaste. Como escribí en mi primera afirmativa, "…*el mandamiento no era 'Arrepentíos para el perdón de los pecados, y entonces bautícense en el nombre de Jesucristo*...' *Si Pedro hubiera querido decir eso, lo habría dicho así. ¿Estaba equivocado Pedro? Si ése es el caso, debemos desechar la totalidad de Escritura*…", pues él habló (y Lucas escribió) inspirado por el Espíritu Santo (**2 Ped. 1:20-21**) ¿A quién creeremos, a Jason Peacock o a Jesucristo?

El señor Peacock gira nuevamente nuestra atención, más al parloteo teológico que a la verdad bíblica. Nos dice que "…*algunos Gramáticos Griegos del Nuevo Testamento*…" afirman que la palabra "**para**" en **Hch. 2:38** debe ser entendida como "por causa de". Como apoyo, repite la afirmación de A. T. Robertson de que "**para**" en **Hch. 2:38** "…*debe ser entendido 'por causa de", similar a su uso razonable en **Mat. 12:41***". Acudir a Mat. 12:41 para establecer el uso del griego *eis* en **Hch. 2:38** no es del todo acertado. Las frases no son paralelas ni en inglés ni en griego.

Hch. 2:38	eis aphesis hamartia	Para el perdón de los pecados
Mat. 12:41	eis ho kerugma ionas	A la predicación de Jonás

El señor Robertson y el señor Peacock han ignorado **Mat. 26:28** que es un paralelo exacto tanto en griego como en inglés, a favor de **Mat. 12:41**, ¿por qué será?

Hch. 2:38	eis aphesis hamartia	Para el perdón de los pecados
Mat. 26:28	eis aphesis hamartia	Para el perdón de los pecados

Si **Hch. 2:38** enseña que somos bautizados porque ya hemos recibido la remisión de los pecados, entonces la consistencia demanda que **Mat. 26:28** enseñe que la sangre de Jesús fue derramada porque ya teníamos el perdón de los pecados. ¡No puedes tenerlo en ambas formas! ¿En cuál vas a ceder? ¿Es el bautismo para la remisión de los pecados o la sangre de Jesús fue derramada porque ya éramos salvos?

HECHOS 22:16

Jason objeta la manera en que la NKJV traduce **Hch. 22:16**, diciendo que "…*Esta interpretación nos llevaría a creer que el versículo tiene dos conjunciones*…" Reitera lo que ya ha hecho con **Mar. 16:16** y **Hch. 2:38**, nos comparte su propia versión, "…*Levántate, tienes que ser bautizado, y a continuación tus pecados serán lavados por invocar el nombre del Señor*…" Permíteme preguntar intencionadamente, ¿En qué parte del texto Griego encontraste las palabras "a continuación", "serán" y "por"? Tal interpretación no es sino otra manera hecha a la medida, para vestir el texto con su doctrina predispuesta favorita.

La Traducción Literal de Young dice, "…**Y ahora, ¿por qué te demoras? Tienes que levantarte, bautizarte y lavar tus pecados, invocando el nombre del Señor**". Ananías no le estaba suplicando a un hombre salvo a que se bautizara. Saulo aún estaba muerto en sus pecados, pues aún no habían sido lavados. Estoy seguro que Jason y todos los que piensan igual que él, se regocijarían si Ananías hubiera dicho "… **¿por qué te demoras? Lava tus pecados invocando el nombre del Señor, y habiéndote levantado, bautízate".** Sin embargo, no dijo nada de eso. Le mandó a Pablo levantarse (con prisa), y ser bautizado (para lavar sus pecados), y así él debería invocar el nombre del Señor (**Mat. 7:21**; **Luc. 6:46**).

ROMANOS 6:3-4

Jason Repite el argumento hecho en **Mar. 16:16** pero ahora en **Rom. 6**, es decir, que el bautismo es una prueba o evidencia de salvación. Pablo no le llama al bautismo prueba o evidencia, y ningún escritor bíblico lo hace. Jason le llama al bautismo "…*una señal exterior de nuestra limpieza interior del alma y regeneración con la sangre de Cristo*…" Ciertamente el bautismo es una acción exterior que significa una limpieza interna (**1 Ped 3:21**), pero dése cuenta que la limpieza interna ocurre al tiempo de la acción externa, no antes. La Biblia habla del bautismo como un evento que precede a la salvación. Además, Jason le llama al bautismo una "…*declaración pública*…" La Biblia no dice nada acerca de "declaración pública". Esto es mero razonamiento humano.

Considera cuidadosamente las palabras del apóstol, "…**somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo**…" Nuestra muerte al pecado es un paralelo de la muerte física del Señor. La sepultura de nuestro viejo hombre de pecado (en el bautismo) es un paralelo de la sepultura del Señor en una tumba. "…**a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva**…" Nuestro ascenso de la húmeda tumba es un paralelo de la resurrección del Señor de la tumba. Pablo continúa, "**Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección**" (**v. 5**) El Señor fue sepultado estando muerto (entramos a la húmeda tumba estando muertos en pecado). Volvió a la vida estando en la tumba (nuestros pecados son perdonados, refrescando nuestras almas) y salió de la tumba para nunca más morir (salimos del bautismo para andar en vida nueva). Pero si no hemos sido "…**plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte**…" (Es decir, no somos bautizados), ¿cómo podemos esperar ser "…**plantados juntamente con él**… **en la semejanza**… **de su resurrección**…" (Ser salvos)?

COLOSENSES 2:11-13

El señor Peacock niega las palabras del escritor inspirado porque no cree que el bautismo sea una obra de Dios. Con respecto a nuestra salvación en Cristo, Pablo establece que somos "…**sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios**…" Esto es un paralelo de **Rom. 6:4**. Así como Dios resucitó a Jesús de los muertos. Por él somos "…**circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo**…" ¿Qué es la "**circuncisión de Cristo**"? ¿Cómo le sucede esto a Pablo? ¿Cuándo? ¿Dónde? "…**sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos**".

Jason se refiere al bautismo como una "*señal del pacto*" Él debe haberse brincado algunos de mis comentarios de la primera afirmativa sobre **Col. 2**. Recuerde que Dios estableció un pacto con Abraham y proporcionó la circuncisión como una señal del pacto (**Gen. 17:10-14**). El Señor advirtió severamente "…**Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto**…" El Señor ha establecido ahora un "*nuevo pacto*" en Cristo Jesús. Con el nuevo pacto vino una nueva señal; la circuncisión no hecha a mano. Si uno que no era circuncidado, no se consideraba participante del antiguo pacto, ¿cómo es posible que quien no sea bautizado pueda ser participante del nuevo pacto? Las mismas palabras de Jason argumentan a favor de la necesidad del bautismo.

1 PEDRO 3:18-21

Jason nos dice que **1 Pedro** trata del sufrimiento de los creyentes, con lo cual estoy absolutamente de acuerdo. Sin embargo, después nos dice, "…*El sufrimiento cristiano y el bautismo fueron ligados; al aceptar el bautismo, él o ella estaban mostrando su consentimiento para compartir el sufrimiento con sus compañeros cristianos*…" Interesante comentario pero sin pruebas. ¿Qué versículo de la Biblia enseña que esto sea verdad? Ciertamente no **1 Ped. 3:21**

El señor Peacock hizo algunas preguntas, cuyas respuestas, según cabe suponer, nos mostrarán los obvios problemas con la afirmación de que el bautismo es necesario para la salvación. Él pregunta, "*¿Qué fue lo que salvó a Noé y a su familia? ¿El agua o el arca?* Pedro escribió, "…**pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua**…" (**1 Ped. 3:20**). "*¿Entraron ellos al arca por fe?*" El escritor a

los Hebreos asentó, "**Por la fe Noé**…**preparó el arca en que su casa se salvase**…" (**Heb. 11:7**). La salvación de Noé requirió ambas cosas, el agua y el arca. Quita cualquiera, y la salvación no se hubiera dado. La Biblia nos dice que Noé construyó el arca por fe (**Heb. 11:7**) y que entró al arca por fe (**Gen. 7:1**). Jason, intentando rechazar la necesidad del bautismo, inadvertidamente has argumentado a favor de ella. Ciertamente Noé tuvo fe. La fe de Noé lo impulsó y "…**preparó el arca en que su casa se salvase**…" Y a causa de la obediencia de Noé al mandamiento del Señor "…**pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua**…" De la misma manera, nosotros debemos tener fe. Nuestra fe nos motivará a ser bautizados para la remisión de pecados. Debido a nuestra obediencia al mandamiento del Señor, seremos salvos. El modelo de Dios para salvar al hombre no ha cambiado.

OTRAS CUESTIONES

Parece que Jason sólo leyó parte de mi respuesta a su pregunta acerca del ladrón sobre la cruz. Ciertamente reconozco la posibilidad de que pudo haber sido bautizado. Hay tanta evidencia a favor de esta posibilidad, como la hay para lo contrario. Pese a esto, mi conclusión fue "…*esto no es de trascendencia*". El ladrón no estaba sujeto a la ley de Cristo (que es la que ordena el bautismo para el perdón de los pecados), puesto que vivió bajo la ley de Moisés. Además, Jesús le prometió el paraíso antes de su muerte; antes de que su pacto entrara en vigor. El ladrón no es un modelo para nuestra salvación; ninguno de nosotros está colgado de una cruz al lado del Señor como él lo estaba. La discusión de Jason sobre el sistema de justicia romano es un parloteo inútil. Si había sido bautizado o no cuando cometió su crimen, y si la justicia romana tardó o no en arrestarlo, nada tiene que ver con su salvación. El hecho es que fue salvo porque el Señor, haciendo uso de su facultad "…**a los que quiere da vida**". (**Jn. 5:21**)

Jason aún mantiene que Cornelio y su casa fueron salvos antes de ser bautizados debido a las lenguas que hablaron. Él escribió "…*Si el bautismo es necesario, entonces, ¿qué significa el que esas personas fueran llenas del Espíritu Santo, glorificaran a Dios, y hablaran en lenguas, si no eran salvos? Esto no tiene sentido para mí*…" Con el debido respeto, ya lo expliqué en mi respuesta. El señor Peacock rechaza la explicación a causa de sus ideas preconcebidas. Supone que sólo los cristianos tienen/pueden hablar en lenguas; la Biblia no enseña tal cosa. Siguiendo dicho razonamiento, el asna de Balaam ¡tuvo que ser cristiana!

CONFESIÓN PÚBLICA/DECLARACIÓN PÚBLICA

Antes que aceptar la Biblia, que claramente establece que el bautismo es necesario para la salvación, el señor Peacock se refiere al bautismo como confesión pública o declaración pública de nuestra decisión de seguir a Cristo. Ha hecho dos falsas suposiciones:

1) Que el bautismo debe ser público, lo cual negaría el bautismo del Eunuco Etíope (**Hch. 8:27-39**), y
2) Que el bautismo es meramente una confesión o declaración de lo que ya ha sucedido. Tal pensamiento niega lo que declaran toda una serie de textos del Nuevo Testamento sobre este asunto.

¿Dónde está el texto que llame al bautismo una confesión o una declaración pública? ¿Cuántas personas deben estar presentes para que pueda ser público? Los credos de los hombres pueden llamar al bautismo una declaración pública, pero ningún escritor de la Biblia lo hace.

CONCLUSIÓN

El hecho de que el señor Peacock, para negar la proposición haya tenido que re-escribir **Mar. 16:16**; **Hch. 2:38**; y **Hch. 22:16** ¡es revelador! Con **Rom. 6:3-4**; **Col. 2:11-13** y **1 Ped. 3:18-21**, Jason no ha hecho otra cosa que ignorar la palabra escrita, y sustituirlas con su postura teológica. Toda la respuesta de Jason a las escrituras presentadas es una cortina de humo teológica y gramatical, pero una vez más, la niebla ha sido disipada, las Escrituras aún declaran la necesidad del bautismo para salvación. La proposición establece, "*Las escrituras del Nuevo Testamento enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado en agua para la remisión de pecados y ser salvo*".

Notas

(1) Varias fuentes en la Web:

http://home.sprynet.com/-eastwood01/kjv03.htm

http://carlgraham.home.mindspring.com/Bible%20roots.htm.

http://atschool.eduweb.co.uk/sbs777/vital/kjv/part1-4.html

(2) Ireneo, "Contra Herejías" Padres Ante-Nicenos Vol. 1, Pág. 426.

PREGUNTAS DE PEACOCK Y RESPUESTAS DE STEWART

Pregunta 1.
*Supongamos que una persona, bajo la convicción del Espíritu Santo (**Jn. 16:18**), creyó en Jesús como su Salvador (**Rom. 10:9-10**), y ha recibido a Cristo (**Jn. 1:12**) como Salvador. ¿Es esa persona salva?*

"…**los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas**…**Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos**". (**Hch. 2:41, 47**). Tú no puedes recibir a Cristo sin recibir su palabra. "**El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue**…" (**Jn. 12:48**)

Pregunta 2.
Supongamos además que esa persona confiesa sus pecados y llora en arrepentimiento para el Señor, recibe a Jesús como Salvador y atraviesa la calle para ser bautizado en una Iglesia local. A mitad del camino lo atropella un carro y lo mata. ¿Irá al cielo o al infierno?

Jesús es el Juez para decidir quien va al cielo o al infierno (**Sant. 4:12**). Tú no has sido atropellado por un carro. Esto no es sino un vano argumento para evadir el claro mandamiento de la Escritura. Si quieres recibir a Jesús, necesitas ser bautizado para el perdón de los pecados. Por cierto, ¿qué pasaría si tu hipotético hombre cree en Jesús, y justo antes de confesarlo, un avión lleno de terroristas islámicos choca contra el edificio donde él está? ¿Por qué no hacer a un lado todas esas tonterías y hacer frente a las Escrituras?

SEGUNDA NEGATIVA
Jason J. Peacock

Aprecio la segunda afirmativa de William; también estoy en desacuerdo con la postura de William sobre el bautismo. Que sin él no podemos ser salvos. Creo firmemente que se duda de la obra terminada de Cristo en la cruz. Sin embargo, el objetivo en mi primera réplica no fue mostrar que el punto de vista que William sostiene es contrario a las Escrituras, puede ser argumentado que el bautismo es esencial. Mi meta fue simple: Demostrar que los textos que William usó para mostrar la necesidad del bautismo, no tienen porqué ser interpretados de esa manera. La analogía del anillo de bodas falla, porque si te quitas tu cinta de bodas, por cualquier razón, aún permaneces casado. O, como dijo Tom Cruise en la película *A Few Good Men*, "*Usted no necesita una insignia en el brazo para ganarse el respeto*". De la misma manera, la salvación no es lo que tú haces, sino a quien tienes (**1 Jn. 5:11**)

Con respecto a la ley de Cristo, me disculpo con William por mi falsa suposición. **1 Cor. 9:21** habla de la ley de Cristo, pero, ¿reemplazan las regulaciones de la ley de Cristo a las antiguas regulaciones? No que yo sepa. Por lo que se refiere al Nuevo Pacto, que vino con Cristo, yo ciertamente sostengo eso, y baso mi esperanza en él. Pero no puedo entender porqué William piensa que este pacto incluye una ley que reemplaza a la antigua, cuando **2 Corintios** nos dice que el ministerio de este Nuevo Pacto – no de la letra (implicando la ley), sino del Espíritu, ¿y por qué? Porque la letra (implicando la ley) mata, pero el Espíritu da vida. El Antiguo Pacto tenía leyes y reglamentos que no podíamos guardar, pero Dios en su misericordia nos dio un Nuevo Pacto. No tiene sentido dar otra ley que Dios sabe que no podemos guardar.

William cree que puede observar las enseñanzas de Jesús contenidas en su sermón de **Mat. 5-7**. Bien, qué puedo decir. William es mejor hombre que yo, porque yo no puedo guardarla, gracias a Dios por su

hijo Jesús, estoy seguro que lo necesito. En una nota más seria aunque, William, pienso que has extraviado el punto de Mateo 5-7. ¿Qué dijo Jesús? Dijo que si nuestras justicias no eran mayores que las de los escribas y fariseos, no entraríamos en el cielo (**5:20**). Sabemos que ellos no eran salvos; aún cuando eran considerados los más justos en todo Israel. Ahora sabemos cuán hipócritas eran los líderes religiosos, en parte porque creían que sus justicias eran suficientes para llegar a Dios, Jesús dijo que no. Ese es el propósito de la ley, revelar el pecado (**Rom. 7:3**). La ley, al igual que las adiciones de Jesús a ella (**Mat. 5-7**) siguen totalmente vigentes hoy, para los que no están en Cristo, con todo su código escrito, por supuesto que es para conducirnos a Cristo. Y Dios difícilmente sería injusto al darla (**Rom. 9:14-16**). William sabe esto, se que lo sabe.

MARCOS 16:16

Me pregunto porqué William creyó necesario darme una lección acerca de manuscritos y transmisión de textos antiguos de la Biblia. Este debate no tiene absolutamente nada que ver con eso. Sin embargo, he estudiado extensamente ambos, y el Sinaítico y Vaticano no son los más antiguos manuscritos encontrados. No obstante, yo no me opongo al uso que hace William de **Mar. 16:16** en base a la rectificación de **16:9-20**. Sin embargo, la rectificación está ahí e intentar usar este pasaje dudoso como texto prueba para validar la doctrina de que el bautismo es esencial, es sospechoso, sea que le guste a William o no. Como dije, la rectificación no es mi única razón para sospechar de este pasaje. Mi principal razón se encuentra en **Mar. 16:12**, Jesús apareció en una forma diferente a los dos en el camino. **Luz roja número 1**, Jesús resucitó en el mismo cuerpo, así que esto contradice la cuenta completa de cuatro tumbas vacías. **Luz roja número 2**, **Mar. 16:12** contradice a **Luc.24:16,** en donde a ellos meramente se les ocultó la verdadera identidad de Jesús, lo cual armoniza con los eventos de la resurrección.

HECHOS 2:38

William dice que estoy re-escribiendo la Escritura, después de todo Pedro escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo. Soy un simple ser humano corrigiendo a Pedro a un apóstol de Cristo inspirado por Dios, lo que termina por ser una completa blasfemia. Hay un problema con la conclusión de William de lo que hice. Pedro, el apóstol inspirado, no escribió en inglés, ¿qué le dije a William en mi primera negativa? "…*Seré el primero en admitir que **Hch. 2:38** en cualquier traducción parece enseñar que el bautismo produce el perdón de los pecados, y así la salvación. Este asunto sin embargo, es uno de gramática griega y significado de palabras, a saber, cómo las palabras griegas para arrepentimiento y bautismo se relacionan con la frase "para perdón/remisión de los pecados", y lo que el significado de la preposición "**para**" (eis) tiene dentro del versículo*". ¿Por qué? no porque yo re-escriba el texto, sino porque el original está en griego, no en inglés. Lo que hice, William, fue solamente rebatirte, te di un significado alternativo para el texto. Yo simplemente te solicitaría, William, que respondas a mi argumento, no a mí, diciendo que uso parloteo teológico. Puesto que no estoy de acuerdo con la interpretación que hace William de la Biblia, estoy empleando el uso de parloteo teológico. Entonces supongo que la mayoría de los teólogos emplean parloteo teológico también. Y William, no soy Gramático Griego, pero la gente que estoy citando sí. Y ellos piensan que eis debe ser "por causa de" y no "para". También William, ¿por qué me dices cómo interpretar eis? Ya sé como interpretarlo.

Y no dije que eis necesita ser traducido "por causa de" en cada lugar del Nuevo Testamento, y **Mat. 26:28**, un versículo que ni siquiera usé en mi primera negativa, dice que la sangre de Cristo es derramada para la remisión de los pecados, pero no el bautismo. Obviamente un lugar donde *eis* es mejor entendido como "por causa de".

HECHOS 22:16

William, lo que haces aquí es tan sutil, pero tan sutil, que quizá ni cuenta te das. Yo dije que el griego es difícil de expresar en inglés fluido. William me contradijo citando la Traducción Literal de Young, la cual está en inglés, no en griego. Además, dije que aquellos que creen que el bautismo es indispensable, interpretan **Hch. 22:16** como si dijera, "*levántate y lava tus pecados al ser bautizado e invoca el nombre del Señor*". Pero la NKJ dice, "**¿Y ahora qué estás esperando? Levántate y bautízate, y lava tus pecados invocando el nombre del Señor**". William, simplemente porque usé un versículo que no era de la NKJV para mostrar lo que **Hch. 22:16** dice, no significa que esté en desacuerdo con dicha versión,

después de todo, dije que había usado la NKJV en mi primera negativa. Francamente, y en lo personal, disfruto mucho usando la NKJV. No obstante, la NKJV, la NIV, la NASB, la RSV, la Traducción Literal de Young…todas son traducciones del griego, y una interpretación literal del versículo, del griego, no del inglés, podría ser, "*Levántate, tienes que ser bautizado, y a continuación tus pecados serán lavados por invocar el nombre del Señor*". Invocar el nombre del Señor debe ser una confesión de Cristo como la de **Joel 2:32**; **Hch. 2:21**, o **Rom. 10:13**. El acto bautismal sería una manifestación externa de que uno está invocando el nombre del Señor y viniendo a ser cristiano.

ROMANOS 6:3-4

William pasó por alto completamente **Rom. 6:2** a favor de su interpretación que es porque hemos sido bautizados que estamos muertos al pecado. Pero el v. 2 nos dice que si somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos en él? El tres nos dice que el bautismo significa esta muerte, y **el 4** nos explica cómo es hecho esto. Pero no nos dice que esta muerte a nuestros pecados, y así la salvación, suceda precisamente cuando uno es bautizado, o que el bautismo precede a la salvación.

Tengo dos problemas con la interpretación de William, primero, el bautismo no puede llevarse a cabo sin la presencia de, por lo menos, otra persona, por ejemplo, yo no puedo bautizarme a mí mismo, por lo tanto, al menos otra persona es conjuntamente responsable por mi salvación. ¿Necesita Dios de un hombre para salvarme, William? Lógicamente es de esa manera, ¿o no? Segundo, decir que el acto externo del bautismo, y el interno del lavamiento del alma por la sangre de Cristo, son co-iguales, contradice muchos textos en el Libro de los Hechos que claramente nos dicen que recibieron el Espíritu Santo previo al bautismo.

COLOSENSES 2:11-13

El apóstol inspirado nos dice que la circuncisión del corazón es totalmente realizada por la operación del Espíritu santo. William afirma eso, pero es inconsistente en su interpretación. ¿Por qué? Bien, porque si Pablo está en lo correcto, y la circuncisión del corazón es una operación hecha por el Espíritu Santo y no del hombre en absoluto, ¿por qué al menos otra persona debe estar presente en mi bautismo? Tan vital es que otra persona se encuentre presente, que si no, de acuerdo a William, esta operación del Espíritu Santo ¡no puede suceder! Hmm. ¿Quién es el que no está considerando cuidadosamente las palabras del apóstol?

Además, **1 Cor. 12:13** habla no sólo de ser bautizado en un Espíritu, sino también de beber de un mismo Espíritu, ambos simbolismos se refieren a la participación individual en la vida de Dios. Cuando una persona es bautizada, él o ella vienen a la unidad con todos los creyentes en Jesucristo. Esta unidad trasciende las distinciones sociales. (**Gál. 3:28**).

1 PEDRO 3:18-21

William, me pediste que te dijera ¿cuál versículo nos dice que una persona bautizada como cristiana sufriría, para de esta manera unir sufrimiento y bautismo? ¡Espero que estés bromeando! Aunque no lo creo. Puedes leer acerca de esto en el libro de los Hechos. Me pregunto hasta donde llegará el señor Stewart siguiendo este razonamiento hasta su resultado lógico. Puesto que no está expresamente dicho, que el bautismo es un signo público o una manera de ser identificado con otros cristianos, no puede ser enseñado. Tiendo a preguntar si William aplica la misma línea de razonamiento para otras doctrinas de la Escritura, como la naturaleza de Dios. Dado que el término "trinidad" no se encuentra en la Biblia, ¿no puede ser real?

William, estoy dispuesto a conceder que el fraseo de **3:21** parece apoyar la regeneración bautismal, pero un cuidadoso examen a los paralelos usados por Pedro, y a la sintaxis griega, mostrarán que su comparación tipológica apunta en otra dirección. El griego, a diferencia del inglés tiene lo que se conoce como concordancia, en la cual una palabra modificadora deberá estar de acuerdo en género y número con su antecedente.

La primer palabra en el **v. 21** es el pronombre neutro traducido "**a esto**" una referencia anterior par "**agua**", un nombre neutro, y no al "**arca**" el cual es un nombre femenino. Wuest traduce este versículo "*la*

cual (el agua) como una contraparte ahora nos salva, (a saber) el bautismo". [1] Así que el agua de los días de Noé es un tipo del bautismo. De la Nueva Biblia de Jerusalén, "*Esta os salva ahora a vosotros, como antitipo, en el bautismo, no quitando la suciedad de la carne, sino demandando a Dios una buena conciencia por la resurrección de Jesucristo*". El arca se referiría más rigurosamente a la salvación, puesto que el arca que transportó a Noé y a su familia cuando fue llevado por las aguas del diluvio, pero Pedro centra su atención en el asunto del agua, para usar el bautismo como una analogía de la travesía de Noé a través del sufrimiento y juicio de su día. [2]

El apóstol Pedro continuó en este estilo enfatizando que el bautismo no salva por remover la suciedad, sino como una aspiración de buena conciencia delante de Dios, o como Bo Reicke lo traduce, "una promesa de buena conciencia a Dios". [3] David Hill expresa el sentido de la palabra griega *eperoteime* que significa, "*una respuesta o asentimiento a una obligación del pacto, en acuerdo a mantenerse justo, a través de la obediencia en el futuro…La caracterización del bautismo en **3:21** sería entonces como sigue: No tanto el abandono de las faltas morales de la vida pre-cristiana como una firme respuesta a Dios, sino un mandamiento para mantener una vida recta de la cual no necesite uno ser avergonzado*".[4] En otras palabras, Pedro no está diciendo que el bautismo perdone los pecados (remueva la suciedad) sino que es la iniciación a una vida de obediencia que demuestre verdaderamente la conversión y la salvación.

Ahora permítame ir a lo de la Iglesia Primitiva, pues muchas personas que creen que es necesario el bautismo para ser salvo, como William, a menudo acuden a la iglesia primitiva, diciendo, "*ellos creyeron que el bautismo era requerido para salvarse*". Sin embargo, hay tres problemas con esto. Primero que todo, la Biblia es la "*cinta para medir*" lo que podríamos definir como asuntos cristianos, ¡y nada más! especialmente en lo que se refiere a la salvación. Segundo, el bautismo por inmersión, que es la única manera en que, quienes creen que el bautismo es absolutamente necesario para la salvación, puede ser efectuado, y generalmente se hizo así en la iglesia primitiva, no puede ejecutarse de esa forma en todas partes del mundo. Tercero, la Iglesia Primitiva no creyó que el bautismo fura un acto esencial para la salvación.

No hay duda acerca de esto, el bautismo jugó un rol integral en la total experiencia de hacerse cristiano en la iglesia primitiva. Está asociado con ser unido a Cristo (**Rom. 6:3-4**), con revestirnos de Cristo (**Gál. 3:27**), y aún con el perdón de los pecados (asociado, no responsable), porque sirve como declaración externa del evento interno en que la sangre de Cristo lava el interior del alma. Es también muy probable que el bautismo sirviera, en alguna manera, como para venir a ser miembro del Nuevo Pacto, y un miembro de la comunidad de creyentes, una contraparte del Antiguo Pacto de la circuncisión (**Col. 2:11-12**). El término "bautismo" parece ser usado como una forma corta de decir el Evangelio, en el cual la fe y el arrepentimiento son esperados (**Mat. 28:19**). Sin embargo, no es auxiliar para el Evangelio, sino una parte muy real de él. No hay duda de que el bautismo no era opcional para aquellos que invocaban el nombre de Cristo, y fue virtualmente la primera acción del creyente, una vez que respondía en fe al Evangelio. (**Hch. 2:38**; **8:34-38**; **10:45-48**; **16:31-34**).

Con todo y su importancia, el bautismo nunca fue absolutamente necesario para la salvación. La Escritura es muy clara en que lo único necesario para la salvación de uno, es el trabajo interno del Espíritu Santo (**Jn. 3:15**; **5:24**; **Hch. 2:21**; **10:43**; **15:9**). Este requisito es dado al menos 60 veces en el Nuevo Testamento sin la mención del bautismo.

El papel del bautismo en la iglesia de nuestros días no ha cambiado, el texto bíblico nunca dice que el bautismo perdería importancia. El bautismo en el Nuevo Testamento fue más bien como la circuncisión en el Antiguo Testamento, nunca salvó a nadie; sin embargo, no era opcional para quien quería ser parte del Pacto con Abraham y parte de la Comunidad Israelita. El bautismo para la fe, es como las palabras a las ideas. Uno puede tener una idea sin expresarla en palabras, pero esto hace de la idea una realidad invisible a otros. De la misma manera, uno puede tener fe sin el bautismo, pero entonces esa fe no tiene realidad externa. Un predicador evangélico puede hacerlo un tanto diferente si llama al creyente a pasar al frente, creer y arrepentirse como señal externa de una confesión de su fe, no hay nada de malo en eso, pero muchos tiene el falso entendimiento de que esto reemplaza al bautismo, y eso es más que desafortunado. En la Iglesia Primitiva, era llamada al pasar a venir para ser bautizada. Era en el acto del

bautismo que el arrepentimiento y la fe en Cristo eran externamente proclamados, y sin el bautismo no había aparente reconocimiento divino para la primera acción cristiana. Para los primeros cristianos no había alternativa, y no había tal cosa como un cristiano no bautizado.

Lo que he hecho, William, es simplemente mostrar que los versículos que tú y otros usan como textos-prueba para decir que el bautismo es necesario para la salvación, no requieren ser interpretados así. William, puedes acusarme de estar siendo herético, si mi punto de vista es tan contrario a la doctrina de la Biblia, pero no es la Biblia mi amigo, es tu punto de vista. La cosa es, William, que si lo que tú dices es absolutamente cierto, que el bautismo es esencial para la salvación, entonces el Nuevo Testamento no debiera incluir versículos que dicen que podemos ser salvos, pero aparte del bautismo. Y tú llamas a lo que estoy diciendo parloteo teológico, bien, es teológico William, pero asegurar que es parloteo simplemente porque no está en línea con tu opinión, no es buen razonamiento, amigo. El Evangelio (**1 Cor. 15:1-4**) nos salva, el bautismo en agua no es parte del Evangelio.

Este Evangelio puede ser proclamado separado del bautismo (**1 Cor. 1:14-17**), "**Doy gracias a Dios que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre. También bauticé a la familia de Estéfanas, de los demás, no sé si he bautizado a ningún otro. Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo**". La Escritura enseña que nuestras almas pueden ser salvas a través de la agencia del Espíritu Santo trabajando por medio su palabra, aparte de la recepción del bautismo en agua.

Jn. 15:3, "**Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado**". **1 Ped. 1:23**, "**Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre**". **Sant. 1:21**, "**Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar nuestras almas**".

Las Escrituras enseñan que uno es salvo en el momento que ponemos la fe en Cristo como nuestro Salvador (**Jn. 5:24**). "**De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida**".

Las Escrituras enseñan que ciertos individuos fueron salvos sin el bautismo (Luc. 23:42-43). Las Escrituras enseñan que ciertas personas fueron salvas antes del bautismo (Hch. 10:44-47)

Tu conclusión William, "*Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado en agua para la remisión de los pecados y ser salvo*". ¿Estás absolutamente seguro amigo? Yo no lo veo así

No puedo responder completamente a William, pues mi contador de caracteres se está aproximando a 15,000 muy rápidamente. William pensó acusarme de usar una cortina de humo, cuando él las utilizó a lo largo de todo su escrito. Algo muy evidente en sus respuestas a mis preguntas. Son preguntas, William, ¡contéstalas!

TERCERA AFIRMATIVA
William J. Stewart

Oro para que los lectores se hayan beneficiado de esta conversación, y aprecien la importancia del bautismo para la salvación de las almas. También, agradezco al señor Peacock por su participación en esta discusión. Antes de ir al asunto del bautismo, permítanme dirigirme a los comentarios introductorios de Jason en su anterior artículo.

Jason dijo, "…*el objetivo en mi primera réplica no fue mostrar que el punto de vista que William sostiene es contrario a las Escrituras*…" ¡Seguramente lo fue! Para negar mi posición, el deber de Jason es mostrar que yo he malversado la Biblia, y que estoy enseñando error. Para simplemente "…*Demostrar que los textos…que usó para mostrar la necesidad del bautismo, no tienen porqué ser interpretados de esa manera*…" meramente es hacer lugar para posiciones alternativas. La Biblia es verdad (**Jn. 17:17**). La verdad es absoluta. No es posible para dos posiciones contrarias, ser ambas correctas. Así, es responsabilidad del señor Peacock, si estoy enseñando una falsa doctrina, ilustrar tal cosa, y si no,

someterse a la verdad. MI amigo no puede entender por qué yo creo que la ley de Cristo reemplazó a la antigua ley. Hace referencia a 2 Cor. 3:6. La "letra" es en referencia a la ley de Moisés, el "Espíritu" en referencia a la ley de Cristo. Pablo hace el contraste:

"...**la letra**..." (v. 6)	"...**el Espíritu**..." (v. 6)
"...**el ministerio de muerte**..." (v. 7)	"...**el ministerio del Espíritu**..." (v. 8)
"...**grabado con letras en piedras**..." (v. 7)	"...**tablas de carne del corazón**..." (v. 3)
"...**ministerio de condenación**..." (v.9)	"...**ministerio de justificación**..." (v. 9)
"...**fue con gloria**..." (v. 9)	"...**más abundará en gloria**..." (v. 9)

El señor Peacock dice, "*La ley, al igual que las adiciones de Jesús a ella (**Mat. 5-7**) siguen totalmente vigentes hoy*…" Si este es el caso, no debiéramos vestir ropa de algodón y poliéster combinados (**Deut. 22:11**). Debiéramos tener flecos en nuestra ropa. (**Deut. 22:12**). No podemos sembrar dos tipos de semilla en un campo. (**Deut. 22:9**). No debemos comer tocino, jamón, salchicha, langosta, camarón, jaiba, etc. (**Lev. 11:4-7**, **9-12**). Sin embargo, todo eso ha sido clavado en la cruz (**Efe. 2:14-16**; **Col. 2:14**)

Jason está en un error, asumiendo que Dios dio el Antiguo Pacto "…*que no podíamos guardar*…" ¿Cómo podría ser justo Dios al condenarnos, si Él (nuestro creador) no nos dio la habilidad de guardar su ley? ¡La doctrina de Jason hace a Dios decididamente un monstruo! Baste decir, que algunas veces Dios mandó a los hijos de Israel a través de Moisés, a "…**guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos**…" (**Deut. 17:19**). Quizá podamos hablar de esto con más detalle en alguna otra ocasión. Jason nos dice que él "…*no puede guarda*r…" las palabras del Señor de Mateo 5-7. Jesús dijo, "**No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que HACE la voluntad de mi Padre que está en los cielos**" (**Mat. 7:21**). Nuevamente nos dice, "**Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las HACE, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca**". (**Mat. 7:24**). Jesús indicó que no sólo PODEMOS, sino que DEBEMOS guardar su palabra si queremos tener la esperanza del cielo.

MARCOS 16:16

Jason preguntó por qué sentí "…*necesario dar*… *una lección acerca de manuscritos y transmisión de textos antiguos de la Biblia*…" Aunque el señor Peacock dice, "…yo no me opongo al uso que hace William de **Mar. 16:16**…" sus comentarios en ambas negativas dicen otra cosa. Nos afirma que "…*es dudoso y no debe ser usado para enseñar*…" Le llama al texto un "…*pasaje dudoso*…" Sin embargo, como no puede demostrar que **Mar. 16:16** contradiga a cualquier otro texto bíblico, ahora enfoca su ataque en **Mar. 16:12**. Yo escribo un artículo semanal, *Contestando al Ateísmo*. La duda de Jason con respecto a Marcos 16:12, me motivó a escribir un artículo reciente sobre esta supuesta discrepancia.

Jason debe asumir que Marcos está describiendo un cambio corporal en la apariencia de Jesús. El texto no dice eso. ¿No será posible, acaso, que Marcos lo esté describiendo como lo percibieron los dos en el camino a Emaús? Lucas dice que los hombres no conocieron al Señor porque "…**los ojos de ellos estaban velados**…" Ciertamente, si les fue negado reconocerlo, debió parecerles que Jesús tenía otra apariencia. No hay contradicción entre **Mar. 16:12** y **Luc. 24:16**.

Jason objeta mi uso de ejemplos seculares para ilustrar la estructura de **Mar. 16:16**. Jesús usó ejemplos seculares para explicar verdades espirituales, como lo hizo el apóstol Pablo. Incluso Jason ha usado ejemplos no bíblicos para explicar enseñanzas bíblicas. Todos los maestros de la Biblia lo hacen. Al señor Peacock no le gustan los ejemplos empleados en mi segunda afirmativa porque prueban que su postura sobre el texto es falsa. El señor Peacock dice que debo explicar el porqué Jesús agregó "**mas el que no creyere, será condenado**". Me parece que la declaración es auto explicatoria. La fe es el primer elemento que nos guía a la vida. Si no creemos, no podremos ser salvos. Lo que él realmente quiere es que explique porqué Jesús no dijo "**el que no fuere bautizado, no será salvo**". Puesto que un no bautizado no está condenado expresamente, Jason supone que el bautismo no es esencial. ¿Debe proporcionar Jesús una advertencia negativa para validar Su orden positiva? Invito al señor Peacock y al

lector a revisar mis comentarios sobre **Mar. 16:16** en la primera afirmativa. No es necesario hablar de la condenación para el no bautizado; se infiere del mandamiento positivo en el versículo. Si el Señor ha mandado el bautismo (y lo hizo), y lo ha ligado con la salvación del hombre (y lo hizo), entonces es obligación de mi amigo probar que un individuo no bautizado es salvo.

HECHOS 2:38

El señor Peacock defiende su tergiversación de Hch. 2:38 declarando que Pedro no escribió en inglés. Es cierto, nuestras versiones son traducciones del texto inspirado, y por lo tanto sujetas a error. Yo no defiendo ninguna versión en inglés como perfecta traducción del original. Pero no creo que tengan un error tan descarado como el señor Peacock piensa.

Mi amigo llama a esto un asunto de "…*gramática griega y significado de palabras*…" Pero, el señor Peacock admite, "…*no soy Gramático Griego*…" ¿Por qué entonces estás retraduciendo el texto? Si "*su*" retraducción es correcta, entonces los traductores de TODA versión en inglés que yo he visto, ¡están equivocados! Él nos asegura "…*pero la gente que estoy citando sí*…" son Gramáticos Griegos. Pero advierta que, si combinamos la traducción de Jason con la de sus "*Gramáticos Griegos*" citados, tendríamos, "…*Arrepentíos por causa del perdón de los pecados, y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo*" ¿Apoyará usted eso? Usted tiene ahora a personas perdonadas de sus pecados ¡antes de arrepentirse! Usando la Biblia tan descuidadamente, debiéramos esperar que la gente acepte "…El que tiene una opinión y es rociado se meterá en un buen lío..." ¡como una traducción válida de **Mar. 16:16**! Ya no juegues con el texto y enfréntalo con lo que dice.

Nuevamente pido la atención de los lectores para el acuerdo del señor Peacock con el argumento de A. T. Robertson de que **Hch. 2:38** y **Mat. 12:41** son paralelos en su uso de "*eis*". Creo que una persona razonable puede ver las diferencias tanto en griego como en inglés. Además, creo que es evidente que **Mat. 26:28** es más paralelo que **Mat. 12:41**. Considere:

Mateo 12:41	*eis ho kerugma ionas*	A la predicación de Jonás
Hechos 2:38	*eis aphesis hamartia*	Para el perdón de los pecados
Mateo 26:28	*eis aphesis hamartia*	Para el perdón de los pecados

¿Recuerda los juegos en el Kinder y la Primaria de unir con líneas los dibujos? ¿Cuáles son iguales? No necesita ser un Erudito o un Gramático en Griego. Sólo necesita mirar honestamente y será evidente cuáles son los semejantes, si somos bautizados "*por causa de*" (porque ya hemos recibido) la remisión de pecados, entonces igualmente, la sangre de Jesús fue derramada "*por causa de*" (porque ya hemos recibido) la remisión de pecados. Sea que le guste a Jason o no, es a donde nos lleva su argumento. No sé de nadie que apoye semejante doctrina tan falsa.

HECHOS 22:16

Parece que mi amigo cree que no podemos saber lo que la Biblia dice, a menos que seamos capaces de leer Griego. De acuerdo al señor Peacock, los traductores han echado a perder **Hch. 2:38**; **Hch. 22:16** y **1 Ped. 3:18-21**. Nuevamente, nos da su versión hecha a la medida de **Hch. 22:16**: "*Levántate, tienes que ser bautizado, y a continuación tus pecados serán lavados por invocar el nombre del Señor*". Otra vez pregunto, ¿En qué parte del texto Griego encontraste las palabras "a continuación", "serán" y "por"? Por favor dínoslo. Si tu traducción es literal, ¿de qué palabras griegas has sacado dichas traducciones? Te repito, invocar el nombre del Señor es más que un llanto vociferante o una petición al Señor, porque Jesús estableció, "**No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos**". (**Mat. 7:21**). De nuevo, Jesús preguntó, "¿**Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo**?" (**Luc. 6:46**). Invocar el nombre del Señor requiere HACER algo. Involucra obediencia.

ROMANOS 6:3-4

Aparentemente pasé por alto **Rom. 6:2** en mi lectura de **Rom. 6**. Veamos como cuadra en el contexto. Pablo pregunta si podemos continuar en pecado después de venir a Cristo (**v. 1**). Su respuesta es NO, somos muertos al pecado (**v. 2**) ¿Cómo morimos al pecado? Pablo lo explica en los vs. 3-4, "**¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva**" yo no pasé por alto el v. 2; Jason simplemente no acepta la explicación de Pablo (**vs. 3-4**)

El señor Peacock no puede creer en la necesidad del bautismo puesto que "…*al menos otra persona es conjuntamente responsable por mi salvación*…" Y cuestiona, "*¿Necesita Dios de un hombre para salvarme?*" ¡Ciertamente no! Dios es capaz de salvarnos sin la asistencia de ningún hombre. La cuestión no es "*¿necesita Dios?*", sino "*¿usa Dios a un hombre para salvarme?*" ¡Por supuesto que sí! Las Escrituras nos dicen en muchos lugares que Dios emplea hombres para efectuar la salvación de otros (**Ez. 3:18-19**; **Rom. 10:14**; **16:25**; **Mar. 16:15**; **Luc. 24:47**; **Tito 1:3**; **1 Tim. 4:16**; **2 Tim. 2:2**; **4:2**). ¿Le dirá Jason a Dios cómo debe traer la salvación a los hombres?

COLOSENSES 2:11-13

Jason continúa rechazando las palabras de Pablo. No es capaz de reconciliar en su mente que el bautismo es obra de Dios y aún requiere un hombre; sin embargo, rehúsa creer lo que Pablo escribió. Aunque sea un hombre quien "remoje" el cuerpo es Dios quien quita los pecados de la carne. Sea que el señor Peacock entienda esto o no, eso no cambia lo que el apóstol escribió.

Antes que tratar con **Col. 2:11-13**, mi amigo gira nuestra atención a **1 Cor. 12:13** y **Gál. 3:28**. Esos textos en ninguna manera nulifican lo que Pablo escribió en el texto bajo consideración. El simple hecho permanece, lo que Pablo dijo acerca de que nuestros pecados son removidos a través de la "…**circuncisión de Cristo**…" misma que identifica como siendo "…**sepultados con él en el bautismo**…" Ya dijimos que esto no tiene nada que ver con quien nos bautiza, pues somos "…**resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios**…"

1 PEDRO 3:18-21

En lugar de tratar con lo que Pedro escribe, Jason hace un reclamo injustificado en su primera negativa, "*El sufrimiento cristiano y el bautismo fueron ligados, al aceptar el bautismo, él o ella estaban mostrando su consentimiento para compartir el sufrimiento con sus compañeros cristianos*…" Le pedí que respaldara su declaración, pero antes que hacerlo, escogió divagar acerca de mi supuesta falta de lógica. Jason, aún no has contestado a mi pregunta. ¿Qué versículo de la Biblia enseña que el sufrimiento y el bautismo cristianos están ligados? Libro, capítulo y versículo. Y ¿por qué aludir a esto en la conversación acerca de **1 Ped. 3:18-21**, sino para evadir lo que el pasaje enseña? Pedro no habla acerca de alguna relación entre el bautismo y el sufrimiento en **3:18-21**. Está hablando acerca de la relación entre el bautismo y la salvación.

De nuevo, Jason quiere que pensemos ¡cuán descuidados han sido los eruditos griegos que han trabajado en las innumerables traducciones al inglés! Y todavía, después de toda su charla acerca del griego, declara "…*el agua de los días de Noé es un tipo del bautismo*…" ¡AMÉN! ¡Eso es lo que he estado afirmando! Ahora observe, "…**pocas personas**…**ocho, fueron salvadas por agua**…" (**v. 20**). Si el agua de los días de Noé es un tipo del bautismo, y Noé fue "…**salvado por agua**…" entonces se sigue que ahora somos salvados por agua, en el bautismo. Y esto es exactamente lo que Pedro dijo.

Ahora, Jason nos advierte acerca de la "*regeneración bautismal*". Las palabras de Pedro no respaldan la 'regeneración bautismal'. Ni yo apoyo, ni apoyaré tal doctrina. 'La regeneración bautismal' supone que somos salvos por el bautismo sólo, aparte de la fe, confesión de Cristo y arrepentimiento. Decir que somos salvos por el bautismo sólo, es tan falsa doctrina como decir que somos salvos por la fe sola. El señor Peacock nos da un par de traducciones alternas de 1 Ped. 3:21, Wuest y la Nueva Biblia de Jerusalén. Estas enseñan la necesidad del bautismo, igual que lo hacen cada una de las otras.

- ❖ Hay también un anti tipo, el cual ahora nos salva – el bautismo… (**NKJV**)
- ❖ …la cual también después, a manera de un verdadero retrato, nos salva, en el bautismo…(**ASV**)
- ❖ Adonde, como figura, aún el bautismo también nos salva…(**KJV**)
- ❖ El bautismo, el cual corresponde a esto, ahora nos salva…(**RSV**)
- ❖ Y el agua es como el bautismo que ahora nos salva…(**NCV**)
- ❖ Esto es un símbolo del bautismo, el cual ahora nos salva…(**WEB**)

***[Nota del traductor**.- Para un mejor entendimiento, me permito agregar aquí la traducción de este versículo en algunas Biblias hispanas.]*

- Lo que era figura del bautismo de ahora, el cual de una manera semejante os salva a vosotros… (**Torres Amat**)
- Esta os salva ahora a vosotros, como antitipo, en el bautismo…(**Nácar-Colunga**)
- ...a ésta corresponde ahora el bautismo que os salva…(**Biblia de Jerusalén**)
- Lo que corresponde a esto ahora también los está salvando a ustedes, a saber, el bautismo…(**Versión Nuevo Mundo**)
- Aquella agua representaba el bautismo que ahora nos salva…(**Biblia Latinoamericana**)
- …cuyo antitipo, el bautismo…os salva ahora también a vosotros…**(N. T. Straubinger**)
- A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva…(**RV 1909**)
- El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva…(**RV 1960**)

Podríamos continuar, pero estoy seguro que el lector tiene el panorama completo. Sin tener en cuenta la traducción que use, bautismo y salvación están directamente ligados. Jason intenta hacer este texto más difícil de lo que es. Según él, el arca es una referencia a la salvación; y el bautismo es "…*como una analogía de la travesía de Noé a través del sufrimiento y juicio de su día*". No sé de donde tomó eso, pero seguramente no fue de este texto. Pedro ha mostrado que nuestra salvación es un antitipo de la salvación de Noé. Noé fue salvo a través del agua (por su obediencia al mandamiento del Señor). Nosotros somos salvos a través del agua (por nuestra obediencia al mandamiento del Señor).

Usando la última porción de **3:21**, Jason nos dice "*Pedro no está diciendo que el bautismo perdone los pecados (remueva la suciedad)*…" Te reto a que me muestres un caso en la Escritura donde la palabra "suciedad" se use para describir el pecado. Lo que Pedro está diciéndonos es que no se trata de la remoción de suciedad exterior (suciedad real, física) lo que nos limpia, sino la respuesta de nuestra conciencia al mandamiento de Dios. ¿Creyó Pedro que el bautismo afectaba al perdón de los pecados? ¡Seguro que sí! "**Arrepentíos y bautícese en el nombre de Jesucristo PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS**…" (**Hch. 2:38**) ¿Identifica específicamente él ese propósito en este texto? NO, pero reconoce que el bautismo "…**ahora nos salva**…" Si somos salvados de nuestros pecados, entonces supongo que queda entendido que el bautismo afecta al perdón de pecados.

OTRAS CUESTIONES

Jason habla de que recurro "*a menudo*" a la Iglesia primitiva, citándome según él, diciendo que "…*ellos creyeron que el bautismo era requerido para salvarse*". Por favor, señor Peacock, ¿a qué hora dije eso? La única referencia que hice a la 'Iglesia Primitiva' en nuestra presente discusión fue cuando cité a Ireneo, donde él confirmaba la autenticidad de **Mar. 16:19** (y así **9-20**). Haces una afirmación injustificada, "…*la Iglesia Primitiva no creyó que el bautismo fura un acto esencial para la salvación*". ¿Podrías tener más cuidado en respaldar tus reclamos? Las citas de la 'Iglesia Primitiva' no son autoridad para nosotros, pero nos ayudan a entender lo que ellos creían. Aquí están algunas para digerir:

- ✓ *Esta clase de hombres han sido instigados por Satanás para negar que el bautismo sea una regeneración para Dios, renunciando así a la fe entera.*

(**Ireneo 120-205 D. C.**)

- ✓ *El mandamiento es dictado que 'sin el bautismo, la salvación no es accesible para nadie', principalmente sobre la base de la declaración del Señor, quien dijo, 'a menos que uno nazca del agua, no tiene la vida'.*

(**Tertuliano 140-230 D. C.**)

- ✓ *Cuando estamos leprosos en pecado, somos limpiados de nuestras antiguas transgresiones por medio del agua sagrada y la invocación del Señor…incluso como el mismo Señor lo ha declarado, 'a menos que un hombre nazca de nuevo del agua y del Espíritu, no podrá entrar en el reino de los cielos'.*

(**Ireneo 120-205 D. C.)**

- ✓ *Siendo bautizados, somos iluminados; iluminados, venimos a ser hijos; siendo hijos, somos hechos perfectos, siendo perfectos, somos hechos inmortales... Este trabajo es diversamente llamado gracia, e iluminación, y perfección, y limpieza. Limpieza, porque somos lavados de nuestros pecados; la gracia, por la que las penas acumuladas como transgresiones se remiten; y la iluminación, por la que esa santa luz de la salvación se percibe, eso es, por la cual vemos a Dios claramente.*

(**Clemente de Alejandría 150-220 D. C.**)

- ✓ *El bautismo mismo es un acto corporal mediante el cual somos zambullidos en el agua, mientras que su efecto es espiritual, porque somos liberados de nuestros pecados.*

(**Tertuliano 140-230 D. C.**)

Jason dice lo siguiente con respecto a la iglesia temprana, "…*no había tal cosa como un cristiano no bautizado*". ¡AMÉN! Ni hay tal cosa hoy. Excluir el bautismo porque hay textos acerca de la salvación que no lo mencionan, es un razonamiento muy pobre. Si hay un pasaje que ligue el bautismo a la salvación, entonces es esencial. El hecho es, que hay muchos de tales pasajes.

CONCLUSIÓN

La Biblia claramente enseña que el bautismo trae la salvación (**Mar. 16:16; 1 Ped. 3:21**); que resulta en la remisión de nuestros pecados (**Hch. 2:38**; **22:16**); es el punto en el cual morimos a nuestros pecados (**Rom. 6:1-4**); es la circuncisión de Cristo (**Col. 2:11-13**); y es como nos revestimos de Cristo (**Gál. 3:27**). A todo lo largo del argumento del señor Peacock, no ha procurado descartar la proposición, sino que ha atacado a las Escrituras. Pero cuando hemos visto pasar la cortina de humo teológica y gramatical que él ha tendido, la Biblia aún declara la necesidad del bautismo para salvación. La proposición permanece, "*Las Escrituras del Nuevo Testamento enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado en agua para la remisión de los pecados y ser salvo*".

PREGUNTAS DE PEACOCK Y RESPUESTAS DE STEWART

Pregunta 1.

*William, yo he sido bautizado por inmersión. No fui bautizado solo en el nombre de Jesús, sino "**en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo**". (**Mat. 28:19**). Yo entendí esto como una confesión pública de Cristo, y como un signo externo que representa el lavado interno del alma por la sangre de Cristo. Creo que la parte interna fue realizada en el momento que recibí a Jesús y confié, conté con él, y dependí sólo de él para la salvación de mi alma, esto sucedió en Febrero del 99. Ahora, yo sé que la forma en que fui bautizado no es como William y la Iglesia de Cristo dicen que debe ser hecho (no con la fórmula correcta), además, según William, tuve un falso entendimiento de lo que el bautismo significa. Así que, William, ¿soy salvo? Si dices que sí, entonces debes conceder que el bautismo no es esencial, y como muy poco, no en la manera en que dices que debe ser hecho, y habré cumplido con mi objetivo como negador en este debate. Si dices que no, no soy salvo, entonces en efecto, me estás condenando eternamente. Y si dices que no sabes, entonces tu punto de vista sobre el bautismo puede ser un error, y así habré cumplido mi objetivo como negador en este debate.*

No estoy seguro de dónde tomó el señor Peacock la idea de que creo que hay una fórmula que requiere el bautismo sólo en el nombre de Jesús. Yo no he dicho tal cosa, ni creo que eso sea verdad. El bautismo "…**en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**…" es igualmente válido que el bautismo "…**en el nombre de Jesucristo**". Es una declaración de autoridad, no una fórmula.

Hasta ahora, y por los detalles del bautismo del señor Peacock, yo le preguntaría en dónde dice la Biblia que el bautismo es una "declaración pública". Si ese es el caso, el bautismo del eunuco no valió (**Hch. 8:37-39**). El señor Peacock al referirse a que recibió a Cristo y fue bautizado, indica que fue en diferentes ocasiones. No puedes recibir a Cristo sin recibir su palabra (**Jn. 12:48**). Aquellos que recibieron su palabra fueron bautizados y entonces añadidos a la Iglesia (**Hch. 2:41, 47**)

Yo no soy el Juez Eterno de ningún hombre, aunque el señor Peacock me obliga a juzgar la presente condición de su alma. Puesto que la herramienta del juicio eterno es la Palabra (**Jn. 12:47-48**), apelo a la Palabra. Como él mismo lo ha admitido, el señor Peacock no fue bautizado "…**para el perdón de los pecados**…" (**Hch. 2:38**). Él embrolla el simbolismo que existe entre nuestra muerte al pecado y la muerte del Señor (**Rom. 6:3-4**), diciendo que él tuvo vida antes de ser sepultado. Cree que fue perdonado de sus pecados sin recibir la "…**circuncisión de Cristo**…" (**Col. 2:11-13**), donde el pecado es removido. Por su propia confesión, y el testimonio de las Escrituras, NO, señor Peacock, usted no es salvo.

Ahora, de mi "*NO*" como respuesta, el señor Peacock advierte, "…*me estás condenando eternamente*…" Ciertamente no, mi amigo. A través de este debate, has tenido la oportunidad de aprender la verdad, y mientras haya aliento en tu ser, tienes la oportunidad de obedecer a la verdad. Yo no te he condenado eternamente, te he explicado el camino del Señor "…**más exactamente**…" Lo que hagas con eso determinará si permaneces eternamente condenado o no.

Pregunta 2.
*La pregunta del Carcelero de Filipos, "**Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?**" Pablo y Silas contestaron, "**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa**". Si la salvación fuera ganada sólo después del bautismo, ¿por qué Pablo y Silas dejarían fuera esta parte tan vital? Sí, él y su familia fueron bautizados, pero sólo después de que creyeron y les fue enseñado el mensaje.*

Hubiera sido inútil para Pablo y Silas responder a la pregunta del carcelero diciendo "debes ser bautizado en el nombre de Jesucristo". El bautismo solo no afecta en nada. Antes de que el bautismo le beneficiara, tenía que creer en Cristo. ¿Por qué Pedro no le dio similar respuesta a la misma pregunta de **Hch. 2**? Simplemente, debes empezar donde la persona está. La gente en Pentecostés creyó que Jesús era el Cristo (fue esta convicción la que los llevó a su súplica en el **v. 37**). Así, les fue mandado arrepentirse y ser bautizados. El carcelero necesitaba establecer fe en Cristo primero. Por lo tanto, le fue mandado creer. ¿Excluye esto el bautismo? Ciertamente no. Veamos Hechos 16:

1) "**¿Qué debo hacer para ser salvo?**" (**v. 30**)
2) "**Cree en el Señor Jesucristo**…" (**v. 31**)
3) "**Y les hablaron la palabra del Seño**r…" (**v. 32**)
4) "**Y en seguida se bautizó él con todos los suyos**". (**v. 33**)
5) "**Se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios**" (**v. 34**)

Jason pretende que creamos que el hombre fue salvo antes del bautismo. El texto no respalda tal noción. No había razón para regocijarse hasta después de que sus pecados fueran remitidos a través de la obediencia al mandamiento del Señor.

TERCERA NEGATIVA
Jason J. Peacock

No fue mi intención dar a entender lo que dije en mi segunda negativa "…*el objetivo en mi primera réplica no fue mostrar que el punto de vista que William sostiene es contrario a las Escrituras*…" sino más bien "…*Demostrar que los textos que William usó para mostrar la necesidad del bautismo, no tienen porqué ser interpretados de esa manera*…" Aparte de haber dicho que mi meta en este debate, la definición de réplica es para desaprobar y, ¿no es eso lo que estoy haciendo? Mis dos réplicas han mostrado hasta ahora que los versículos que el señor Stewart usa para decir que debemos ser bautizados para salvación, no requieren su interpretación. Pero me pregunto, ¿qué fue lo que produjo un cambio en la norma? Cito la segunda regla para este debate, "*Cada escritor concuerda que todas las refutaciones en la negativa*

serán exactamente eso, una refutación de la posición de adversario (no una afirmativa de la suya). Cualquier material presentado en la refutación negativa debe ser en respuesta directa al material presentado por el debatista afirmativo". ¿Estoy fallando en no ver el problema con lo que dije en mi segunda réplica?

Amigo, nunca dije no aceptar el que pudieras creer que la ley de Cristo reemplazó a la antigua ley. Dije, "*pero, ¿reemplazan las regulaciones de la ley de Cristo a las antiguas regulaciones? No que yo sepa. Por lo que se refiere al Nuevo Pacto, que vino con Cristo, yo ciertamente sostengo eso, y baso mi esperanza en él. Pero no puedo entender porqué William piensa que este pacto incluye una ley que reemplaza a la antigua, cuando* ***2 Corintios*** *nos dice que el ministerio de este Nuevo Pacto—no de la letra (implicando la ley), sino del Espíritu, ¿y por qué? Porque la letra (implicando la ley) mata, pero el Espíritu da vida. El Antiguo Pacto tenía leyes y reglamentos que no podíamos guardar, pero Dios en su misericordia nos dio un Nuevo Pacto. No tiene sentido dar otra ley que Dios sabe que no podemos guardar*".

Cuando afirmé que la ley, al igual que las adiciones de Cristo a ella (**Mateo 5-7**) están en completa vigencia hoy, no me refería a la ley ceremonial… ¡Dios prohíbe lo que Jesús cumplió! Me refiero a los Diez Mandamientos y todas las adiciones y cambios superficiales de los que Jesús habló. Pienso que la ley es absolutamente imposible de guardar a la perfección. Esta es la razón de que Jesús la haya cumplido perfectamente. Y también de que **Rom. 7:4** diga, "**Así también vosotros hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro**…**a fin de que llevemos fruto para Dios**". No estoy diciendo que la ley no es importante, o que nosotros como cristianos somos libres de quebrantar los mandamientos de Dios cuando queramos. Debemos seguir los Diez Mandamientos, junto con las adiciones a ellos en **Mateo 5-7**. Sin embargo, niego que podamos cumplirla al 100 % de perfección como Cristo lo hizo, por lo tanto debemos recibir la justicia de Cristo. Doy por hecho que la ley no salva. Supongo que lo puedo decir de la siguiente manera: No podemos guardar la ley en absoluta perfección, y Dios no aceptará un trabajo de "medio corazón", así que nuestra única alternativa es acudir a quien la ha cumplido en cada detalle, y poner nuestra fe y confianza sólo en él.

Casi estoy de acuerdo con William en su siguiente punto. Sólo una cosa no me queda clara. Sí, nosotros como cristianos debemos hacer la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, y debemos construir nuestro fundamento en las palabras de Cristo, no meramente oírlas, sino hacerlas. Pero, William, creo que estás poniendo una carga muy pesada sobre las espaldas de los santos, además creo que estás confiando en tu propia justicia. Básicamente, estás diciendo que puedes guardar todas las palabras de Cristo en **Mateo 5-7** a la perfección, lógicamente William, ya eres perfecto y no necesitas más un Salvador. Además, siendo perfectamente moral como Cristo era, prácticamente ya eres como él. Más aún, no podemos obedecer esos mandamientos sin la gracia de Dios.

MARCOS 16:16

Amigo, puesto que este es nuestro último artículo, sólo podría sugerirte que cuando participes en otro debate en el futuro y cites a tu oponente, procura hacerlo dentro de contexto inmediato, en vez de tus propios tres períodos (…). Por supuesto, rechazo tu uso de **Mar. 16:16**. Esto es lo que dije, "*Me pregunto porqué William creyó necesario darme una lección acerca de manuscritos y transmisión de textos antiguos de la Biblia. Este debate no tiene absolutamente nada que ver con eso. Sin embargo, he estudiado extensamente ambos, y el Sinaítico y Vaticano no son los más antiguos manuscritos encontrados. No obstante, yo no me opongo al uso que hace William de* ***Mar. 16:16*** *en base a la rectificación de* ***16:9-20****. Sin embargo, la rectificación está ahí e intentar usar este pasaje dudoso como texto prueba para validar la doctrina de que el bautismo es esencial, es sospechoso, sea que le guste a William o no*".

En cuanto a lo que Marcos (si fue Juan Marcos) escribió en **16:12**, donde Jesús apareció en otra forma y Lucas escribió en **24:16** que su verdadera apariencia les fue retenida a sus dos discípulos, mi amigo dice, "…*Jason debe asumir que Marcos está describiendo un cambio corporal en la apariencia de Jesús*". Primero, por supuesto, ¿por qué no? ¿Resucitó Jesús físicamente? Segundo, aún no hemos establecido que Juan Marcos, el compañero de Pedro, escribiera **16:9-20**. Sin embargo, aceptaré la explicación del señor Stewart del porqué los finales de los dos evangelios realmente no concuerdan, aunque no veo

cómo Marcos supiera lo que los dos discípulos estaban pensando. Incluso aceptaré la suposición de que Marcos escribió **16:9-20**. Aunque, pensaría que si Jesús estaba diciendo que debemos creer y ser bautizado para ser salvos, entonces no importa si dijo "*el que no creyere será condenado*", porque si William está en lo correcto, entonces no importa si creemos, puesto que al no haber sido bautizados, estamos condenados de cualquier manera. William supone que Jesús está diciendo, "El que fuere bautizado, pero no cree, será condenado". Verdad suficiente, pero el contexto histórico es importante. El bautismo cristiano de entonces y de ahora es una manera de identificarse a sí mismo con Jesús, este abandonar uno su antigua fe…Los primeros cristianos fueron martirizados por su fe en el Señor. Nadie sería suficientemente tonto como para ser cristiano bautizado, y no creer en el Señor. Esto no tiene sentido.

HECHOS 2:38

Tú sabes, amigo, tendrías un discurso más amigable con oponentes de debate en el futuro, si te abstienes de acusarlos de torcer el texto, porque su interpretación es contraria a la tuya. Además, no es sólo a causa de los Gramáticos griegos que no estoy de acuerdo en que **Hch. 2:38** enseñe que debemos ser bautizados para recibir salvación. Ya antes estudié la interpretación de los Gramáticos griegos acerca de este pasaje. Y aún dudo que enseñe que el bautismo es esencial. ¿Por qué? Por el contexto inmediato, y otros textos de la Escritura; sin embargo, debido a la regla # 6 para este debate, no puedo introducir material nuevo en esta, mi tercera y última refutación. El orden de las palabras en griego no es tan esencial como en inglés, así que el fraseo puede ser cambiado, una alternativa para **Hch. 2:38** es, "**Arrepentíos para el perdón de los pecados, y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo**". O de la New Living Translation, "*Pedro contestó, cada uno de ustedes debe volverse de sus pecados y tornarse a Dios, y ser bautizados en el nombre de Jesucristo, para el perdón de sus pecados. Y entonces, recibirán el don del Espíritu Santo*". O, como traduce The Message este versículo: "*Pedro dijo, cambien su vida. Vuélvanse a Dios y sean bautizados, cada uno de ustedes, en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados sean perdonados*…" "Arrepentíos" aquí en este versículo es un verbo en la segunda persona del plural, lo cual estaría en perfecto acuerdo con "**perdón de los pecados**", mientras que "**bautícese cada uno de vosotros**" es un verbo en la persona del singular.

HECHOS 22:16

Amigo, este versículo no enseña que el bautismo lave los pecados. Si así fuera, tendría que decir, "*Levántate, y lava tus pecados siendo bautizado e invoca el nombre del Señor*". Pero no es así. William, la NKJV dice, "**Y bien, ¿por qué estás esperando? Levántate y sé bautizado, y lava tus pecados invocando el nombre del Señor**". **Hch. 22:16** en la New Living Translation, "**Y ahora, ¿por qué te retardas? Levántate y sé bautizado, y ten tus pecados lavados, invocando el Nombre del Señor**". El la Contemporary English Version, "**¿Qué estás esperando? ¡Levántate! Sé bautizado, y lava tus pecados glorificando al Señor**". En la Darby Bible 1890, "**Y ahora, ¿por qué estás esperando? Levántate y bautízate, y ten tus pecados lavados, invocando el nombre del Señor**". La Good News Bible, "**Y ahora, ¿por qué esperar más tiempo? Levántate y sé bautizado para que tengas tus pecados lavados, glorificándolo a él**". ¿Cómo se lavan nuestros pecados? Invocando el Nombre del Señor en oración. Estoy de acuerdo contigo, amigo, en que el verdadero discipulado del Señor incluye el hacer, u obras de obediencia, y sí, el bautismo es una de esas obras de obediencia, pero la salvación de Dios no es condicional. En otras palabras, no es ganada a través de nuestras propias obras meritorias, y William, necesitas la gracia de Dios para obedecer. No lo hacemos por nuestras propias fuerzas.

ROMANOS 6:3-4

William, amigo, estarías en lo correcto si el capítulo seis fuera el capítulo uno, pero no lo es. Tenemos todos esos versículos previos al capítulo seis, que nos dicen que somos justificados por la fe; fe en Cristo Jesús. Pero aparte de yo mismo afirmar mi propio caso, que no es mi trabajo como la única responsabilidad para refutar, no obstante, Rom. 6:2, dice, "**En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?**" ¿Ya lo tienes? "**hemos muerto al pecado**". ¿Cuándo morimos a este pecado? Obviamente antes de Rom. 6:3-4. ¿No sería posible que Pablo estuviera usando este ejemplo del bautismo como una manera de explicar su muerte al pecado, y resurrección para Cristo?

Yo diría que este es un resultado lógico. Amigo, ciertamente yo no niego el hecho de que Dios use hombres como recipientes para esparcir su mensaje de salvación. El hombre no reparte esta salvación; hay una gran diferencia entre un hombre proclamando el mensaje de salvación, y un hombre jugando un papel vital en la salvación de otro hombre. La salvación es un regalo de Dios, no ¡de Dios y del hombre!

COLOSENSES 2:11-13

Vayamos cuidadosamente a través de Col. 2:11-13 [*son mis comentarios*]. "**En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano**" [sin manos ciertamente se refiere a hombres] **al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo** [no del hombre, sino de Cristo] **sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados** [Pensaría que este bautismo, si es en agua, el contexto no es claro, además otras versiones fiables ni siquiera hacen uso de la palabra bautismo. Pero si así fuera, diría que significa, visiblemente, esta circuncisión espiritual] **con él, mediante la fe** [¿mediante qué?] **en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados**". [¿Quién nos ha dado vida en Cristo? Dios lo ha hecho].

Amigo, ¿no leíste lo que dije? Los versículos de **1 Corintios** y **Gálatas** no los cité para nulificar lo que Pablo escribió, sino para clarificar. Aquí están otra vez, "*Además, **1 Cor. 12:13** habla no sólo de ser bautizado en un Espíritu, sino también de beber de un mismo Espíritu, ambos simbolismos se refieren a la participación individual en la vida de Dios. Cuando una persona es bautizada, él o ella vienen a la unidad con todos los creyentes en Jesucristo. Esta unidad trasciende las distinciones sociales. (**Gál. 3:28**)*". La circuncisión de Cristo es el cómo Dios, y sólo Dios salva a la gente, y Pablo usa el símbolo visible del bautismo para denotar esta salvación.

1 PEDRO 3:18-21

Muy bien amigo, vayamos cuidadosamente a través de **1 Ped. 3:18-21**, y veamos si de verdad enseña que uno recibe la salvación al momento de bautizarse. [Entre paréntesis están mis comentarios]. Admito que una rápida lectura de **1 Ped. 3:18-21** pudiera llevarnos a creer que el bautismo es necesario para ser salvo. "**Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu** [este es el punto de salvación, extrañamente sin embargo, el bautismo no está mencionado, pero tiene más que un significado espiritual, ciertamente no morimos de manera literal] **cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca** [en otras palabras, el espíritu de Cristo habló a través de Noé, predicando arrepentimiento y no bautismo], **en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.** ["**Por agua**". la pregunta que debe ser hecha es, ¿cuál agua? No pueden ser las aguas responsables de la destrucción de ese tiempo, ellas pretendieron ser para el juicio de los malvados en el mundo antiguo, **2 Ped. 2:5**; **3:6**. Claramente fueron salvos por el arca. ¿Y cómo entraron en el arca? **Heb. 11:7**, "Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe".] (*N. T. - El siguiente versículo* (21) *lo tomaré prestado de la Versión Nuevo Mundo, porque el orden de las palabras se ajusta mejor al de la versión en inglés que se está usando para explicar este texto*). **Lo que corresponde a esto** [el griego usa la palabra "*antitupon*", que significa representación, etc. Así que la cuestión entonces es, "¿corresponde a qué?" Para eso necesitamos ver los versículos anteriores], **ahora también los está salvando a ustedes, a saber, el bautismo (no el desechar la suciedad de la carne,** [ciertamente implicando pecado, en otras palabras, Pedro nos está diciendo que el bautismo no remueve nuestros pecados]**, sino la solicitud hecha a Dios para una buena conciencia), mediante la resurrección de Jesucristo**". [Sin embargo, representa esta purificación de nuestras almas.]

Amigo, estamos de acuerdo, las aguas de los días de Noé representan el bautismo, pero aquellas aguas fueron dadas para destrucción **2 Ped. 2:5**; **3:6**. Obviamente el arca los salvó, y ellos entraron al arca por fe **Heb. 11:7**. El bautismo representa esto. Amigo, afirmas no apoyar la regeneración bautismal. Concordaré contigo, no lo haces, al menos no de la manera en que lo define la Iglesia Católica Romana. Sin embargo, apoyas un punto de vista sacramental del bautismo – de acuerdo a esta creencia, el

bautismo es un medio por el cual Dios transmite la gracia. La persona bautizada recibe la remisión de sus pecados, y es regenerada, o le es dada una nueva naturaleza, y una fe despertada o fortalecida. ¿Puedes ver por qué pienso que crees en la regeneración bautismal? Hablas abiertamente en contra de ella y la afirmas al mismo tiempo.

LA IGLESIA PRIMITIVA

Amigo, estás absolutamente en lo correcto, no dijiste que la iglesia primitiva creyera que el bautismo era necesario para salvación, pero yo no dije que tú apelaste a menudo a ella; ni dije haberte citado diciendo eso. Dije esto, "*Ahora permítame ir a lo de la Iglesia Primitiva, pues muchas personas que creen que es necesario el bautismo para ser salvo, como William, a menudo acuden a la iglesia primitiva, diciendo,* "*ellos creyeron que el bautismo era requerido para salvarse*". Apelé a la Iglesia Primitiva, y entonces dije, "*muchas personas que creen que es necesario el bautismo para ser salvo, como William, a menudo acuden a la iglesia primitiva, diciendo,* "*ellos creyeron que el bautismo era requerido para salvarse*".

¿Lo ves William? Yo no afirmé que tú personalmente dijeras eso, simplemente supuse que tú también creerías lo mismo, considerando que tú también crees que el bautismo es esencial para salvación. ¿Estuvo equivocada mi suposición? Bien, de las citas que mi amigo proporcionó, obviamente mi suposición no estuvo equivocada, así que no veo ningún problema con lo que dije. Tal y como las cinco citas que mi amigo proporcionó, impresionantes quizá, pero no convincentes. Número uno, la verdad bíblica es de "Sola Escritura", y no de los escritos de los Padres de la Iglesia. Número dos, dije Iglesia Primitiva, dando a entender la Edad Apostólica (Pentecostés **Hch. 2**; primeras persecuciones y crecimiento **Hch. 8**; la conversión de Pablo **Hch. 9**; las misiones de Pablo **Hch. 13-19**), y las misiones de otros apóstoles, todo esto aproximadamente entre el 35-100 D. C. Mi amigo proporcionó citas de Ireneo y Tertuliano, dos "*Polemistas*" *cuyo propósito era atacar a aquellos que atacaban la fe. Clemente de Alejandría, un Teólogo científico*. Número tres, estas no son cinco citas de muchos líderes primitivos de la Iglesia, sino de tres. Finalmente, número cuatro, obviamente tenemos a tres líderes de la Iglesia quienes, si no sostienen la regeneración bautismal, ciertamente tiene *una perspectiva sacramental del bautismo*, y eso no está muy lejos del árbol de la regeneración bautismal. En otras palabras, ¡eso no me impresiona! No estoy diciendo que el bautismo no es importante, muy ciertamente lo es. ¿Es un acto de obediencia? Ciertamente lo es. ¿Es un mandamiento del Señor? Ciertamente lo es. Si tú clamas al nombre de Cristo y rehúsas ser bautizado, ¿de veras eres un seguidor de Cristo? Yo no condenaré a nadie, pero si diría que es estar en desobediencia al Señor. Pero de una cosa tengo plena certeza, no amigo, no estoy seguro, no soy omnisciente, pero tengo sentido común. Yo me aventuraría a suponer que hay ésos en este mundo que reclaman el nombre de Cristo y sufren y mueren por su Señor, pero por ciertas razones no se pueden bautizar, mucho menos, por inmersión. Así que, ¿se debe concluir entonces que esas personas están excluidas de la salvación? ¡Por supuesto no! Y esto es el por qué encuentro aterradora la teología de mi amigo, y por qué la salvación se puede ganar aparte del bautismo.

Gracias amigo, por este debate, me dio gusto tenerlo con un individuo deferente.

Cada mes, en la Revista Watchman aparecerá una liga que tiene material valioso para nuestros lectores. La liga de este mes es un gran ejemplo del buen material disponible en el Internet.

El Debate
Worgan-Kingdon
acerca del
Bautismo
y
La Fe Sola.

Un Par de Discusiones Públicas entre Los Señores Worgan y Kingdon

Publicado en 1967 por el
Centro de Información de la Iglesia de Cristo
Newtownards Road, Belfast, Irlanda Del Norte.

Versión al Español: Jaime Hernández Castillo
César Hernández Castillo
Tampico, Tam. Diciembre de 2007

PRIMER DEBATE DEL 2 DE JUNIO DE 1967

PROPOSICIÓN.- Las Escrituras enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado para recibir el perdón de sus pecados.

Primer Discurso Afirmativo del Señor Worgan.

Tiempo Límite:
25 minutos

Damas y caballeros, estoy muy agradecido por la oportunidad de estar aquí esta noche, para afirmar lo que sinceramente creo que es la enseñanza de la Palabra de Dios. Y quiero agradecer a todos ustedes por su interés y su presencia, y le pido a Dios que nos bendiga en nuestro intento por determinar la verdad sobre este importante tema. Ahora permítanme recordar nuevamente la proposición, "Las Escrituras enseñan que el creyente arrepentido debe ser bautizado para recibir el perdón de sus pecados" Ahora que este interesante asunto debe ser muy claramente definido, hay ciertos comentarios que debo hacer al principio. El señor Kingdon y yo, estoy seguro, estamos de acuerdo en varias cuestiones. En primer lugar, concordamos en que el sujeto apropiado para el bautismo es el creyente arrepentido. Concordamos en que el bautismo al cual nos referimos esta noche, es la inmersión en agua del creyente arrepentido, y obviamente, la emergencia del agua. El punto de diferencia, para ser breve, es aquí, que yo creo que las Escrituras enseñan que este bautismo del creyente arrepentido es para, con miras a, la remisión de los pecados y el señor Kingdon no.

Ahora, también quiero hacerles notar que la cuestión esta noche no es "¿somos salvos por gracia?" No difiero de ningún hombre en cuanto a la fuerza de mi convicción de que somos salvos por la gracia de Dios. Pero si esta pregunta debe ser levantada, todo el punto a decidir es precisamente cuándo y cómo nos salva la gracia de Dios.

Tito 2:11 dice, "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres". Pero ni yo ni el señor Kingdon afirmaríamos que todos lo hombres han sido salvos. Tampoco la pregunta es, "¿somos salvos por fe?" Creo todo lo que la Biblia enseña con respecto a la salvación o justificación por la fe. La pregunta no es, ¿la fe nos salva? sino cómo y cuándo nos salva. Una cosa más antes de introducir mis argumentos esta noche. Que nadie suponga que al afirmar esta proposición, creo en la doctrina de la regeneración bautismal. Ustedes deben saber que la doctrina de la regeneración bautismal enseña que en el acto del bautismo, la gracia es otorgada aparte de, y aún sin la fe de parte del recipiente. Niego esto por ser algo ajeno a la Palabra de Dios. Yo no creo que el bautismo sin la fe tenga algún valor más que la fe sin el bautismo. El bautismo no tiene ningún valor aparte de la fe.

Estoy argumentando esta noche por el bautismo, la inmersión de uno que confía con todo su corazón en los méritos de la preciosa sangre de Cristo. Afirmo que cuando un creyente arrepentido, en obediencia al mandamiento del Salvador, es sepultado con él en el bautismo, la sangre de Cristo efectúa su limpieza y resucita como dice Pablo en Romanos 6:4, para andar "en vida nueva" Ahora, dado que la única manera de determinar el propósito del bautismo, es observando lo que dicen los textos bíblicos que hablan acerca de él, debemos acudir a ellos. El primer argumento que quiero hacer es que el creyente arrepentido, cuando es bautizado, es salvo, y por consiguiente recibe la remisión de sus pecados, porque Cristo mismo dijo eso en la gran comisión. El Espíritu Santo, enfatizando la importancia de ésta, inspiró para que quedaran registradas cuatro veces en el Nuevo Testamento, y la suma total de la enseñanza en esas cuatro narrativas es que el evangelio debe ser predicado, los hombres deben creer, se deben arrepentir, y deben ser bautizados para obtener la salvación o remisión de pecados.

James Daney dice en su obra, "La Muerte de Cristo", "En todas sus formas, la comisión tiene que ver con el bautismo, tanto en Mateo como en Marcos, o con el perdón de los pecados, tanto en Lucas como en Juan. Son, de hecho, dos maneras diferentes de decir lo mismo, pues en el mundo del Nuevo Testamento las ideas de bautismo y remisión de pecados están inseparablemente conectadas. James W. Wilmarth, el autor y maestro Bautista, editor de *Advanced Quarterly* y otras publicaciones en conexión con las Escuelas Dominicales Bautistas, dice esto con respecto a la gran comisión, "Es la última dirección y

promesa que salió de los labios de nuestro redentor cuando ascendió a la diestra de Dios". Así que aquí está una comisión que debe ser preciosa para el corazón de todos los que aman al Señor Jesucristo. Está respaldada por la autoridad divina, perdura a través de las edades, y sus efectos son para todas las naciones y cada alma en particular. Mateo 28:18-20 dice, "…Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarde todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Ahora, esas palabras del Salvador no solo hacen del bautismo una obligación para todos los que verdaderamente lo aman, sino que también nos dicen lo que sucede cuando somos bautizados. Jesús dice que el bautismo es en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Ahora note la palabra "en", tanto en griego como en español es una preposición dinámica, de movimiento. Indica un cambio de posición. Cuando uno es bautizado, como pueden ver, cambia su posición, su relación con respecto al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Y marque esto, de ninguna otra cosa, sino del bautismo, es dicho que efectúa un cambio en el creyente arrepentido. El profesor James Madison Stiffler, profesor bautista de exégesis del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Crozier dice, "La preposición "en", ciertamente debe ser "dentro". Los creyentes no son sumergidos por la autoridad de las tres personas divinas, sino en la confraternidad con ellas. El bautismo correctamente administrado une con Cristo. El soldado en el acto de ponerse el uniforme declara su lealtad y confraternidad. El hombre entra en algo y el bautismo ciertamente trae al hombre dentro de todo lo que implica el Nombre Divino".

Ahora, si el bautismo introduce al hombre en esta relación con el Padre, Hijo y Espíritu Santo, si como el profesor bautista Stiffler dice, "une con Cristo", se sigue que uno que no está unido con Cristo ni en esta relación, hasta que es bautizado. El Dr. Beasley Murray, Presidente actual de la Unión Bautista, estoy seguro que el señor Kingdon lo conoce, hace la siguiente declaración en su libro "*El Bautismo en el Nuevo Testamento*", página 91, "El bautismo por consiguiente coloca al hombre en una relación en la cual tiene en panorámica la ejecución de ésta. En esta analogía, el bautismo coloca al bautizado en una relación definida con el Padre, para Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo vienen a ser para el bautizado lo que sus nombres significan". Así que, dado que uno no puede ser salvo fuera de esta relación con la Deidad, y dado que el Señor ha designado al bautismo para traerlo dentro de esta relación, argumento que el bautismo es necesario para la salvación y por consiguiente para la remisión. Ahora, el segundo argumento que quiero hacer es que el bautismo es necesario para la salvación porque en Marcos 16:15, 16 el señor Jesús puso la salvación después de la fe y el bautismo, "…Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado".

Ahora, note que el evangelio tiene que ser predicado, tiene que ser creído, a continuación el bautismo, entonces viene la promesa de salvación. "El que creyere y fuere bautizado, será salvo" Ahora, ¿cómo puede alguien, que verdaderamente ama a Jesús, dar la vuelta y decir, "Señor, yo no creo que el bautismo sea necesario"? Note el orden en la pantalla. Confío en que usted pueda ver esto.

GRÁFICA 1

Marcos 16:16

1	2	3
CREER	BAUTISMO	SALVACIÓN

El Señor Jesucristo

1	3	2
CREER	SALVACIÓN	BAUTISMO

El señor Kingdon

Este es el orden del Señor: Creer – Bautismo – Salvación. "El que creyere y fuere bautizado, será salvo". Ahora, el orden que el señor Kingdon promete defender esta noche está abajo: Creer – Salvación – Bautismo. Ahora, ¿cuál es el orden escritural? "El que creyere y fuere bautizado, será salvo", dice el Salvador.

Ahora vea la siguiente gráfica que vamos a poner ahí.

GRÁFICA 2

MARCOS 16:16

1
El que creyere y fuere bautizado, será salvo

2
El que creyere y fuere salvo, será bautizado

¿Con cuál de las dos se queda usted?

Aquí está la declaración del Señor otra vez. El Señor dice, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” La posición que el señor Kingdon tiene que defender esta noche, queridos amigos, digo esto con toda sinceridad, no hay encono en mi corazón hacia el señor Kingdon o cualquiera de los presentes, pero su posición es esta: “El que creyere y sea salvo, será bautizado”. Vean nuevamente el orden en la siguiente gráfica, la número tres.

GRÁFICA 3

MARCOS 16:16

EL
que creyere
Y
fuere bautizado
será salvo

Mirémoslo desde el punto de vista gramatical, el pronombre “él” es el sujeto simple de esta oración, la pregunta simplemente es, “¿quién será salvo?” Aquí tenemos la cláusula subordinada que limita la salvación. Y la respuesta es que será salvo el que creyere y fuere bautizado. Ahora, no hay duda, lo vea como lo vea, que el Señor puso la salvación después de la fe y del bautismo. Miremos la siguiente gráfica que les vamos a mostrar, la número 2, dejemos la 3 por unos momentos y observemos el tiempo de la oración. “El que creyere y fuere bautizado” Es tiempo presente. “Será salvo” es tiempo futuro. Ahora, a todos nos resulta claro, que el futuro necesariamente viene después de que ocurre el presente. El tiempo presente viene primero. “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” Aquí tenemos una oración de simple construcción, como en Mat. 7:7, “…buscad y hallaréis…”. Ustedes no discutirían conmigo el hecho de que se encuentra algo antes de buscarlo. Del mismo modo, la salvación sigue al creer y ser bautizado. Observen otra vez la conjunción “y”. “El que creyere y fuere bautizado”. Ahora, el señor Kingdon debe, o aceptarlo completo o rechazarlo totalmente. El señor Kingdon no puede venir esta noche ante nosotros y decir que el creer es necesario para la salvación y el bautismo no. El Señor dice que el propósito de la fe y del bautismo en este texto, es el mismo. Están unidos juntos por el copulativo, con el mismo final a la vista, a saber, la salvación

James W. Wilmarth, escribiendo en el *Baptist Quarterly* acerca del bautismo y la remisión de pecados, pone algo como esto, “Aquí la fe y el bautismo están unidos como condiciones para el cumplimiento del propósito del que forman parte, su promesa real de salvación, incluyendo por supuesto, la remisión”. Ahora, puesto que el arreglo del Señor es fe, bautismo, y entonces salvación; puesto que él puso salvación después de bautismo y no antes; puesto que el Señor restringe la salvación a aquél que cree y es bautizado; y puesto que la fe y el bautismo están conectados con miras al mismo propósito; argumento que el bautismo es esencial para la salvación.

El Dr. L. G. Champion, Director actual del Colegio Bautista Bristol, escribe, “La evidencia del Nuevo Testamento es clara, el mensaje es proclamado, donde es recibido en fe, hay arrepentimiento y esto lleva al bautismo. El resultado de todo esto es el perdón de pecados y la nueva vida. Uno muere con Cristo y es resucitado en novedad de vida con él”.

Ahora, mi tercer argumento está basado en Hch. 2:38. El apóstol Pedro dice en este texto, “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Ahora, ustedes saben lo que ha sucedido. Pedro ha predicado el evangelio, la gente ha sido compungida de corazón y han exclamado, “¿qué haremos?” y esta es la respuesta de Pedro.

Ahora, fíjense que ellos ya eran creyentes que dijeron, “¿qué haremos?” Si el señor Kingdon argumenta que ellos aún no eran creyentes, su posición está en serias dificultades, porque en el día de Pentecostés, a ninguno de los 3000 se les dijo que creyeran. Ustedes pueden leer los 42 versículos que tratan con la conversión de los 3000 en Pentecostés y ni la fe ni el creer son mencionados. A esas personas nunca se les mandó que creyeran y sin embargo creyeron. Sé que creyeron por lo que dijeron. Quiero que tengan esto en mente por si el señor Kingdon desea introducir esta noche o mañana, textos que hablen acerca de la fe y que no mencionan el bautismo. Ellos eran creyentes, de otro modo tendríamos que afirmar que Pedro mandó a incrédulos a arrepentirse y bautizarse, lo cual es impensable. Así que, ¿tenemos aquí a creyentes que aún no son salvos? Por supuesto que no eran salvos. Si eran salvos, entonces la réplica de Pedro es injustificada “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”. Ahora mire, ¿qué querían saber esas personas? Querían saber qué hacer para tener sus pecados perdonados. Se puede entender esa cuestión sólo a la luz de la respuesta de Pedro. Y Pedro les dijo que hacer. Pedro dijo, “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros… para perdón de los pecados” Ahora, ¿no era ese el plan? Si la doctrina del señor Kingdon es verdad, Pedro debió haber dicho, “¿Hacer? ¿Qué quieren decir? Nada hay que hacer en absoluto. Ya está hecho. Debieran estar regocijados porque ya han sido salvos. Pueden ser bautizados si lo desean, pero sólo porque ya son salvos”. Pero no fue eso lo que Pedro dijo. Y quiero enfatizar el hecho de que esos eran creyentes. Lo eran porque gustosamente recibieron la palabra de Pedro y fueron bautizados. ¿Y por qué fueron bautizados? Simplemente porque de buena gana recibieron la palabra de Pedro. Creyeron lo que Pedro les dijo acerca de eso.

Ahora, este texto va a ser una fuente de dificultades para el señor Kingdon, estoy seguro porque está comprometido a negar que lo que Pedro dijo tan claramente, sea verdad. El señor Kingdon debe afirmar que esas personas fueron bautizadas porque ya eran salvas. La Biblia evidentemente establece que fueron bautizados para ser perdonados.

Ahora quiero hacerle una pregunta al señor Kingdon, ¿el arrepentimiento viene antes, o después de la remisión? ¿Viene primero el arrepentimiento y luego se recibe la salvación, o primero se es salvo, para después arrepentirse? Veamos la gráfica 4 por un momento.

GRÁFICA 4

¡EL ARREPENTIMIENTO ES NECESARIO!

ARREPENTIMIENTO
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS

Arrepentimiento ANTES de la remisión

¿Estarían de acuerdo en que la posición bíblica está aquí? “Arrepentimiento para perdón de los pecados”. ¿Estarían de acuerdo en que el arrepentimiento debe preceder a la remisión de pecados? Pienso que así es porque en 2 Cor. 7:10 Pablo dice que, “…Dios produce arrepentimiento para salvación…” El arrepentimiento viene antes de la salvación. Muy bien, esa es una posición bíblica. Pero pongamos el bautismo de regreso dentro del texto que sigue. Pongámoslo donde Dios lo puso y observemos por un momento.

GRÁFICA 5

¡PONGA EL BAUTISMO DONDE DIOS LO PUSO!

ARREPENTÍOS Y BAUTÍCESE…
PARA PERDÓN DE LOS PECADOS

¡Arrepentimiento y bautismo ANTES de la remisión!

Aquí lo tenemos, “arrepentíos y bautícese…para perdón de los pecados…” ¿Ha cambiado algo? ¿Ha cambiado el propósito del arrepentimiento? ¿Aún es necesario el arrepentimiento para la salvación? ¿Viene antes de la salvación? Por supuesto que sí. Pero vean que el arrepentimiento está unido por Dios con el bautismo para el mismo propósito, a saber, la remisión de los pecados y si el señor Kingdon nos viene a decir esta noche, que podemos ser perdonados sin haber sido bautizados, debe afirmar también que podemos ser perdonados sin arrepentirnos. El arrepentimiento está unido al bautismo con el mismo propósito en perspectiva y no se pueden separar.

El profesor H. B. Hackett, uno de los más grandes eruditos que la Iglesia Bautista haya producido, dice esto, “esta cláusula, para el perdón de los pecados, establece el motivo u objeto, el cual deberá inducirlos a arrepentirse y ser bautizados. Se aplica a la exhortación completa. Ninguna parte de ella puede excluirse de la otra”. El Dr. Beasley-Murray en una carta personal para mí, que el señor Kingdon debería examinar, dice esto, “Pedro ha predicado el Evangelio y sus creyentes fueron convencidos de pecado. El clamor, lo que nos indica es el anhelo de un perdón seguro. La réplica de Pedro les dice cómo puede ser procurado. Arrepentirse y ser bautizados con miras a” y el Dr. Beasley mismo subraya esta frase en su carta, y pueden examinarla si lo desean, “con miras a obtener el perdón de sus pecados”. Él dice, “me parece que es completamente incompatible con el contexto sugerir que Pedro quiso decir, arrepiéntanse y bautícense porque ya han sido perdonados por cualquier otra cosa; el regalo del Espíritu Santo está ubicado en el futuro después del bautismo”.

Ahora, el Dr. Beasley-Murray no está solo en esta posición, entre los eruditos bautistas hoy. J. F. Morgan Wynne, tutor de Lengua y Literatura del Nuevo Testamento en el Colegio Bautista de Oxford tiene esto por decir, y tengo la carta aquí, “la orden parece ser el pinchar de la conciencia, el citar al arrepentimiento, la certeza de la oferta divina del perdón, reuniendo ese arrepentimiento humano en fe, puesto que ser bautizados en el nombre de Jesucristo significa haber creído en él, y el bautismo está interpuesto antes del perdón. Éste, hasta donde sé, es el consenso abrumador de opinión”.

Ahora, note que este erudito bautista dice que el bautismo está interpuesto antes del perdón. Ahora cualquier cosa que media o se interpone, según el diccionario Oxford, es el conducto o medio para producir un resultado o llevar un obsequio. El resultado producido para el creyente arrepentido en el bautismo es la remisión de pecados. Él lo declara nuevamente, “El ser bautizado en el nombre de Jesús debe significar recibir la remisión de sus pecados. Esto es, el propósito del bautismo es recibir el perdón de los pecados”. Y este es el tutor bautista en el Colegio de Oxford.

Amigos, me parece que el señor Kingdon y sus colegas necesitan ponerse de acuerdo en este asunto, porque es del todo evidente que ellos me dan la razón en este tema, y lo dejan mal parado y además, solo. Ciertamente no están de acuerdo con él en este punto.

GRÁFICA 6

Mateo 26:28 “Mi sangre…es derramada **PARA** remisión de los pecados”.
Hechos 2:38 “arrepentíos y bautícese…**PARA** perdón de los pecados…”

¿Murió Cristo **PORQUE** los pecados **YA** habían sido perdonados?
¿Fueron bautizados los 3000 **PORQUE** sus pecados **YA** habían sido perdonados?

“**PARA**” tiene el mismo significado en **AMBOS** pasajes.

Miren la otra gráfica, la número 6, “Para remisión de los pecados”. En Mat. 26:28 tenemos la expresión de los labios del Señor, “Porque esta es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”. Se trata de la mismísima frase en griego que aparece en Hechos 2:38, (εισ αφησιν των αμαρτιων υμων) *eis aphesin ton hamartion humon*. Ahora, la cuestión es, ¿murió Cristo porque los pecados habían sido ya perdonados? o ¿derramó su sangre con el propósito de procurar la remisión de los pecados? ¿Fueron bautizados los 3000 porque sus pecados habían sido perdonados? o ¿fueron bautizados con el propósito de procurar el perdón de sus pecados? El “para” tiene la misma connotación, el mismo significado en ambos pasajes.

Ahora, si el señor Kingdon quiere negar que la remisión de pecados en Hch. 2:38 expresa el propósito del bautismo, o que debería decir “bautícense porque sus pecados ya han sido perdonados” o algo parecido, que nos muestre una sola traducción para probarlo. Yo le ofrezco 46 traducciones, 46 versiones, incluyendo cuatro que son bautistas, todas las cuales están en su contra. Hechos 2:38 como aparece en sus Biblias, está respaldado por la erudición responsable durante siglos, y su significado es tan claro amigos, que hasta un niño podría entenderlo.

Ahora, permítanme hacer un sumario de las cosas que he dicho en esta parte de mi discurso. Primero que todo, el bautismo es necesario para la salvación porque el Señor Jesucristo mismo declaró que nos trae dentro del nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mat. 28:19). El bautismo es necesario para la salvación porque el Señor mismo ha puesto el bautismo entre el creyente y su salvación (Mar. 16:16). Tercero, el bautismo es necesario para la salvación porque en Hch. 2:38, el Espíritu Santo, hablando a través de Pedro, puso la remisión de pecados después del arrepentimiento y del bautismo.

También les he mostrado en esta parte de mi discurso que el señor Kingdon está en desacuerdo con sus colegas bautistas en esta materia, porque un buen número de ellos, incluyendo al Presidente actual de la Unión Bautista, están de mi parte en esta posición.

Quiero que el señor Kingdon cuando venga su turno de réplica, si lo desea, conteste estas preguntas basadas en los argumentos que acabo de hacer (*el señor Worgan camina hasta donde está el señor Kingdon, y le entrega una lista de preguntas*)

1. ¿Qué quiere decir venir dentro del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y cómo sucede?
2. Cuando en Hch. 2:38 Pedro dijo “Arrepentíos”, ¿estaba hablando a personas salvas? En otras palabras, ¿estaban ya salvos los 3000 cuando clamaron “qué haremos”?
3. Y si así fuera, ¿qué fue lo que los salvó?
4. Y si no, ¿cómo fueron salvos?
5. Si tú dices que el mandamiento de arrepentirse fue dado a pecadores, y el mandamiento a ser bautizados fue dado a personas salvas, ¿dónde está tu autoridad para hacer tal distinción? Y por último
6. Si tú no aceptas que el bautismo es un mandamiento del Salvador para la remisión de pecados, ¿cuál es precisamente el propósito del bautismo, como expresado en las palabras de la Escritura?

Ahora yo no quiero que el señor Kingdon nos venga a decir que el bautismo es una señal, un sello o un símbolo. Quiero que describa el propósito del bautismo en palabras de la Escritura. A fin de cuentas, como ya lo he indicado, no vamos a descubrir el propósito del bautismo, yendo a textos donde no se menciona. Usted no descubrirá lo que es el bautismo, acudiendo a textos que hablen solo de la fe. Tendría que ir a lo que la Biblia dice acerca del bautismo, para determinar la doctrina bíblica de tal tema.

Primer Discurso en la Negativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite:
25 minutos

Antes que todo, permítanme decir que vengo a este debate con un gran sentido de aversión. No me gusta la controversia pública. Pero siento que estamos regresando a los días de la Epístola a los Gálatas y la herejía que enfrentamos es la misma que el apóstol Pablo encaró en aquellos días.

Ahora, hemos tenido un gran desfile de eruditos bautistas. Permítanme decir que fui alumno del Dr. Beasley-Murray y en este punto discrepo profundamente con él, y puedo citar eruditos bautistas de igual eminencia, que estén de acuerdo conmigo. Pero prefiero que nuestra apelación sea a la Palabra de Dios y no a una lista de nombres.

Ahora me remitiré hasta Mat. 28:19 que por lo que respecta al griego, puede ser igualmente bien traducido, “Por tanto, vayan y enseñen a todas las naciones, bautizándolos con referencia al nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Podrán ver de esta expresión ahí que el discipulado viene primero.

Esas personas están conectadas a Cristo por la fe. Son discípulos de él porque han respondido al Evangelio. Y entonces, en obediencia a su mandamiento, son bautizados con referencia al nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y yo me sujetaría a eso, pues la traducción es igualmente permisible, y verdaderamente que es más apropiada puesto que la salvación es el trabajo de la bendita Trinidad. El Padre es el autor de la salvación, el Hijo es el ejecutor de ella, y el Espíritu Santo la aplica al corazón del pecador.

El señor Worgan afirmó, o usó una ilustración en este tenor, de un soldado que se pone su uniforme, y la usó con referencia al bautismo. Bien, yo quiero llevar más allá la ilustración. El hombre ya es un soldado. Se ha enlistado en el ejército de Jesucristo, y se pone su uniforme de soldado en el bautismo. El hombre, en la misma ilustración del señor Worgan es un cristiano, y él mismo está declarando ser tal, en las aguas del bautismo, como una confesión pública del Señor Jesucristo.

Así que, me sujetaré a esto en lo que respecta a esta cuestión, la primer pregunta es irrelevante. Si traduces, cuando es permisible, el griego *eis* con referencia al nombre del Padre, entonces no necesito contestar la pregunta así como está hecha. La pregunta que el señor Worgan me hizo, "¿Qué quiere decir venir dentro del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y cómo sucede? Bien, si yo digo que *eis* significa con referencia al nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, entonces queda totalmente claro que no estoy obligado a contestar así como está efectuada porque niego que en este texto, signifique "dentro de".

Ahora, cuando el señor Worgan cuestiona de Hch. 2:38 que Pedro dijo "Arrepentíos", ¿estaba hablando a personas salvas? En otras palabras, ¿estaban ya salvos los 3000 cuando clamaron "qué haremos"? Y si así fuera, ¿qué fue lo que los salvó? Y si no, ¿cuándo fueron salvos?

Ahora, notará usted que el señor Worgan hizo mucha alharaca acerca del hecho de que no hay mención de la fe en el sermón o de ellos siendo llamados a creer. Lo invito a leer el versículo 21, "Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo". Seguramente cuando leemos a través del Nuevo Testamento, encontramos que invocar el nombre del Señor se pone para ejercitar la fe en Cristo Jesús.

También el señor Worgan ha abusado con el número de eruditos que citó contra mí. Pero en Hch. 2:38, sostengo que el griego está abierto a más de una interpretación, y la responsabilidad de la prueba descansa sobre el señor Worgan, para mostrar que *eis* significa con el propósito de, o con miras a la obtención del perdón de los pecados.

Ahora, usted debe saber esto, en el griego del Nuevo Testamento *eis* puede tener una variedad de significados *en*, *a*, *hacia*, *por*, *entre*, *para*, dependiendo del contexto. Ahora, permítanme citar a un gran erudito bautista, un gran experto en gramática griega: A. T. Robertson. Él dice en su Gramática, Pág. 592, "Sólo el contexto y el tenor de la enseñanza del Nuevo Testamento pueden determinar si en, hasta o meramente *en*, o *sobre* es la traducción. Una tarea, dice, y note esto, para el intérprete, no para el gramático".

Ahora, cito las palabras de un erudito que no es bautista, Nigal Turner, en el Volumen III de La Gramática del Nuevo Testamento Griego de J. H. Moulton, Pág. 266, una de las más recientes gramáticas que acaban de aparecer. "algunos contextos, dice él, ciertamente acomodarían un sentido causal. Este es el significado "por causa de". Mateo 3:11 es uno de tales contextos, "Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento". Ahora, puede ser traducido por causa del arrepentimiento. Porque ellos se habían arrepentido a la predicación de Juan el Bautista, fueron bautizados, y algunos traductores modernos así lo vierten. Ahora Luc. 11:32 es otra referencia en esta conexión. "Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque a la predicación de Jonás se arrepintieron…" Ahora, esto puede ser traducido, "Ellos se arrepintieron por causa de la predicación de Jonás". Es la misma palabra, *eis*. E igualmente en Hch. 2:38 puede ser traducido, como Turner dice, "sobre la base de la remisión. "Un punto de vista", él dijo, o dice, "con miras a", en lo cual insiste el señor Worgan, "si tu teología está satisfecha". Exactamente, la doctrina de uno afecta su traducción y el señor Worgan traduce de una manera y yo de otra a causa de nuestro compromiso doctrinal previo, en otras palabras, nuestra teología determina nuestra interpretación de este versículo en cada caso. Esta es la razón de que el

señor Worgan traduzca de una manera y yo de otra. Ahora, lo que ustedes tienen que decidir, amigos míos, es si la teología de él, o la mía, es la del Nuevo Testamento.

Ahora, no hay que ser engañados por la mucha labia de frases como, “El Espíritu Santo dice aquí” o “La Palabra de Dios dice acá”, porque la cuestión es precisamente lo que la Palabra de dios dice. En otras palabras, la enseñanza de la Palabra de Dios debe ser diferenciada de la interpretación que los hombres hacen de ella.

Ahora, ¿por qué rechazo la interpretación del señor Worgan en Hch. 2:38? Bien, en Marcos 1, y me sorprende que el señor Worgan no haya mencionado esto, “Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento” *eis aphesin hamartion* “para el perdón de los pecados” Exactamente la misma frase que en Hch. 2:38.

Ahora, si el señor Worgan es consistente, debe decir que esto significa lo mismo que en Hch. 2:38. En cuyo caso el bautismo de Juan era para la remisión de pecados y si usted era bautizado en el bautismo de Juan, obtenía el perdón de los pecados, asumiendo que usted fuera un creyente arrepentido.

Ahora, si yo me opongo a la enseñanza del señor Worgan, de que los pecados del hombre paralítico, que le fueron perdonados en Mat. 9:2, y de la mujer en Luc. 7:48, si yo objeto que les fue pronunciado el perdón por el Señor antes de que muriera en la cruz del Calvario, y antes de que instituyera el bautismo en la gran comisión, se me dirá que cite uno de los folletos de la Iglesia de Cristo, “Nuestro Señor tuvo la autoridad, antes de su muerte, de conceder su bendición del perdón, cuando y sobre a quien le agradara, y sin requerir ninguna condición”. Esta es una cita del folleto llamado “El Ladrón sobre la Cruz”, Pág. 7. Pero ustedes pueden ver, según Mar. 1:4 que el bautismo para el perdón de los pecados estaba vigente antes de que el Señor empezara su ministerio público. Por lo tanto, nuestro Señor debió haber estado enseñando, desde el mismo principio de su ministerio público, que los pecados son perdonados al creyente arrepentido, vía el bautismo. Pero no hay evidencia, nada en absoluto, de que enseñara esto durante el curso su ministerio público.

Ahora, si el señor Worgan replica que en Mar. 1:4, la frase “para el perdón de los pecados” no significa con el propósito de perdonar pecados, debo preguntarle ¿por qué estoy obligado a traducir la misma frase así en Hch. 2:38? Me someto a lo que él reclame, si toma esta línea, libertad de interpretación de Mar. 1:4. Y si él puede reclamarlo ahí, yo puedo reclamarlo en Hch. 2:38.

Ahora, recuerden el caso de los discípulos de Juan el Bautista en Éfeso, quienes ni siquiera habían oído si existía el Espíritu Santo en Hch. 19:2. Pero ya habían recibido el bautismo de Juan. Bien, sobre la base de la interpretación de Mar. 1:4, ya habían sido salvos, y ni siquiera habían oído hablar del Espíritu Santo, ¿podría explicarme eso, señor Worgan?

Ahora, Hch. 2:38 no dice “arrepentíos y bautícense en el nombre de Jesucristo y recibiréis el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo”. No dice así. Dice, “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” o “sobre la base” del perdón de los pecados; “y recibiréis el don del Espíritu Santo”. En otras palabras, el perdón de los pecados no es inequívocamente prometido en este texto, sobre la base del bautismo. La única promesa clara aquí, es la que concierne al Espíritu Santo. Ahora, esto, lo debo hacer notar, no es el tema de debate esta noche. El tema de debate esta noche es, que el bautismo es necesario para que el creyente arrepentido reciba el perdón de los pecados.

Ahora, tú puedes, y yo me sometería a eso, hacer la remisión condicionada al bautismo, sólo si traduces el griego de una manera en particular. Pero debes mostrar el porqué lo traduces en esa forma. Lo aceptaré para regresar a casa con su teoría.

En Hch. 2:38 el griego, por un cambio de persona en el verbo, hace claro que el arrepentimiento es la demanda primaria. El mandamiento a arrepentirse está en la segunda persona del plural. Arrepiéntanse. Es el primer imperativo aoristo, que significa, arrepiéntanse todos ustedes en este momento. Arrepiéntanse. Pero el bautícese cada uno está en la tercera persona del singular, primer aoristo imperativo. Esto es lo que dice, “quien se haya arrepentido, que sea bautizado”.

El arrepentimiento, nótenlo, está ordenado a todos, el bautismo en cambio, está ordenado solo a los arrepentidos. Sin embargo, el señor Worgan está, en efecto, exigiendo que el bautismo deba ser ordenado a todos, ¿cómo, entonces, explica el cambio del plural "arrepentíos", al singular "bautícese cada uno"?

Ahora, deducimos de esto, que el arrepentimiento es la demanda primaria de Pedro, como el resto de los Hechos de los Apóstoles abundantemente hace claro. Hch. 3:19, "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados", yo no veo el bautismo aquí, "para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio". Hch. 17:30, "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan", lo cual encaja perfectamente con la persona del verbo en Hch. 2:38.

Ahora permítanme ofrecerles una traducción de Hch. 2:38. Una traducción que, creo, es absolutamente legítima. "Arrepentíos, y habiéndolo hecho, bautícense en el nombre de Jesucristo sobre la base del perdón de los pecados". Esto es para aclarar, "quien se arrepiente, recibe el perdón de los pecados y es bautizado. Sólo los que así se arrepientan y experimenten la remisión de los pecados, sean bautizados". Ahora, esta interpretación, que el griego claramente permite, implica que Hch. 2:38 está en perfecta armonía con la enseñanza del Nuevo Testamento sobre el arrepentimiento. El arrepentimiento está invariablemente conectado con el perdón de los pecados en las Escrituras del Nuevo Testamento. Luc. 24:47, "Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén". Si quieres ver el bautismo allí, tendrás que importarlo porque ¡no está en el texto! Hch. 5:31, "A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados". No dice, "para dar arrepentimiento a Israel, y perdón de pecados a través del bautismo".

Ahora, ¿por qué deberíamos forzar, pongo a su consideración, la traducción de Hch. 2:38, de una manera que está en desacuerdo con la evidente enseñanza de otros textos en la Biblia? mismos que hacen abundantemente claro, que el arrepentimiento para Dios y la fe en el Señor Jesucristo son los requisitos para el perdón de los pecados. El señor Worgan viola una regla fundamental de la interpretación, esto es, que lo oscuro debe ser interpretado por lo explícito, y no que lo evidente deba oscurecerse con lo misterioso.

Ahora, sostengo, entonces, que Hch.2:38 no enseña que por el bautismo se obtenga el perdón de los pecados y que además, ningún otro texto puede ser citado que, en alguna manera, parezca ligar el bautismo a la remisión de pecados. Ahora, esto podría sorprenderte porque ya nos has citado Mar.16:16, "El que creyere y fuere bautizado, será salvo…" Ahora, note con respecto a este texto, que pone al bautismo muy en el principio de la vida cristiana y que es ahí donde siempre lo encontramos. Pero fíjese que no dice, "El que creyere y fuere bautizado, recibirá el perdón de los pecados" ¿Qué significa ser salvo aquí? ¿Es la salvación meramente la remisión de los pecados? La salvación es mucho más. La salvación es el otorgamiento de la regeneración. La salvación implica la adopción como hijos. La salvación implica el dar el Espíritu Santo. La salvación implica morir al pecado y resucitar nuevamente con Cristo. Ahora, el señor Worgan no tiene en absoluto, ninguna autoridad, para limitar el significado del verbo salvar, a la remisión de los pecados.

Veo que sólo me queda un minuto, bueno, medio minuto. Permítanme decir también que "el que no creyere, será condenado", me parece está indicando que lo fundamental es creer o no creer, y que es esto lo que determina el destino espiritual del hombre.

Gracias

Segundo Discurso Afirmativo del Señor Worgan.

Tiempo Límite:
15 minutos

Muchas gracias, señor Kingdon. Señoras y señores, algunas cosas que dijo el señor Kingdon me llaman la atención. Primero que todo, su mención del hecho de que yo hablé mucho acerca de varios eruditos bautistas que han sido citados esta noche. La razón de que los mencionara fue mostrar que por lo menos

la Iglesia Bautista no está unificada en este asunto. Creo que si hay un tema donde las personas deben hablar con voz unida, es sobre si la salvación viene o no, antes o después del bautismo. Y es bastante evidente por las citas que hice y de la propia admisión del señor Kingdon, que este no es el caso en la Iglesia Bautista.

Su mención de Mat. 28:19 donde dice que la frase puede ser traducida con referencia a la salvación. Ahora, yo sugeriría que lo que debe hacer es mostrarnos la prueba de lo que afirmó, es decir, traernos la traducción en la versión que él dice que da tal interpretación. Es inútil sólo decirnos que es posible. ¿Podría él mostrarnos qué erudito de cualquier época, lo ha traducido en esta forma?

Ahora, su referencia también el asunto del uniforme. El soldado poniéndose el uniforme como él lo pone. Ahora, esta no era mi ilustración. Yo cité lo que dijo el Profesor Bautista Stiffler. El Profesor mismo lo dijo, esto es, y esto es algo que el señor Kingdon omitió mencionar, omitió advertir. El Profesor Stiffler dijo, "el bautismo nos trae dentro de la confraternidad con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo". Y dijo que el soldado en el momento de ponerse el uniforme viene a estar dentro de algo. Ahora, ¿qué es ese algo adónde él viene a estar si, como afirma el señor Kingdon, ya está en el ejército? El Profesor Stiffler dijo, "el bautismo ciertamente trae al hombre dentro de todo lo que implica el Nombre Divino".

Con respecto a la preposición *eis*, y él dijo que es mi responsabilidad aclarar el significado de esta preposición. La preposición es usada cerca de 1600 veces en el Nuevo Testamento. Es vertida *en* [*N. T. Con verbos en movimiento*] 571 veces, *a* 282 veces, *hacia* 32 veces, *para* 91 veces, *hasta* 208 veces, *en* 131 veces y **nunca** "con referencia a".

Si él puede hallar una traducción tal de la preposición *eis* en el Nuevo Testamento, adelante, que la traiga y la examinaremos. También es usada en este sentido en Jn.18:37, "Yo para esto he nacido…" Indica el propósito.

Además, con respecto a esta preposición, John Batey, en el libro publicado por John Clifford, el Bautista Inglés dice, "que *en* es el verdadero significado de *eis* aparecerá claro de los siguientes pasajes" y da varios textos. Ahora permítanme citar a otro erudito bautista de igual renombre que A. T. Robertson, quien ya ha sido citado. A. C. Axtell, Profesor de Lengua y Literatura Griega, escribió, "La preposición *eis* en Hechos 2:38 puede ser traducida con varias preposiciones o frases preposicionales como por ejemplo *hasta*, *para*, *en orden a*, *con miras a*. El nombre que gobierna denota el objeto, o el fin hacia el cual la acción expresada en los verbos del predicado, debía ser dirigido. O para expresarlo desde otro punto de vista, el resultado que debería obtener si se arrepintiera y fuera bautizado".

El profesor Albert Harkness, docente de Griego en la Universidad Brown, otro eminente bautista, autor de numerosos libros de texto de latín y griego, dice, "En mi opinión, *eis* en Hch.2:38 denota el propósito y debe ser traducido "en orden a" o "con el propósito de recibir" o, como en las versiones en Inglés, "para", *eis aphesin hamartion* sugiere el motivo u objeto contemplado en la acción de los dos verbos precedentes". El Profesor Beasley-Murray, cuando le pregunté en mi correspondencia con él si la preposición podría ser traducida "debido a" o "a causa de", me contestó, "Yo no sé de ningún erudito contemporáneo, o sea, que esté vivo hoy, que traduciría la frase *eis aphesin hamartion* en Hch.2:38 en el sentido de "por causa de" o "debido a" y aquí parece referirse a A. T. Robertson el súper conocido Gramático Bautista, quien mantuvo que algunos de tales significados eran posibles en Hch.2:38, francamente no veo cómo podía mantener eso. Me parece ser sumamente incompatible con el contexto, sugerir que Pedro quiso decir "arrepentíos y bautícense porque ya han sido perdonados".

El Profesor F. F. Bruce, que no es bautista, pero su eminencia y erudición no pueden ser negadas por nadie. Es profesor de Teología en la Universidad de Manchester y alumno de Oxford. Él dice, "En Hch.2:38 la preposición *eis* debe significar "para" o "con miras a". Recuerdo haber visto la sugerencia de que quizá tenga fuerza en retrospectiva", esto es, refiriéndose a algo que ya sucedió, el causal de *eis* como nuestro amigo lo mencionó. Pero Bruce dice, "Esta es una interpretación tan extraordinaria de la preposición, que uno solo puede pensar que quien así lo traduzca, llegó al texto con su interpretación ya confeccionada, en vez de derivarla del contexto". I. F. Morgan Wynne, del Colegio Bautista en Oxford, ya

citado, dijo, “Debe significar ser bautizado para recibir el perdón de pecados, pues el propósito del bautismo es precisamente ése.

Ahora, la preposición es una palabra lineal. Invariablemente indica movimiento hacia un fin a la vista. Nunca es retrospectivo y nunca mira atrás, hacia algo que ya tuvo lugar.

Liddell y Scott dicen en su léxico, “el sentido radical de *eis* es *en*”, Entonces *en* denota penetración más allá del exterior. Un nuevo estado en el cual ninguna cosa es traída por una agencia o causa. Ahora, todo esto es para que usted pueda traducir Hch. 2:38 “Arrepentíos y sean bautizados dentro de la remisión de pecados”. Pero si usted hizo todo, diría simplemente que antes del bautismo usted estaba fuera de la remisión de pecados y dicho acto lo trajo dentro del estado de pecados remitidos. Thayer dice, “Que la preposición *eis* denota entrar en, a, hacia, para, entre. Indica el fin que uno ya ha visto, esto es, el objeto o propósito”. El Profesor Stewart dice, “*eis* indica el objeto o fin para el cual cualquier cosa es hecha”. El Dr. Wilmart, erudito bautista dice, “Nosotros no ganaríamos nada aún si forzáramos *eis* en Hechos 2:38 para llevar el antinatural y desautorizado significado “debido a”.

Hay otros textos que no pueden ser justificados. Así, nuestro Salvador dijo antes de ascender a los cielos, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” Difícilmente nos atreveríamos a manipular su Palabra Real y traducir, “El que creyere y sea salvo, será bautizado”, y a menos que usted cambie lo que dice, porque usted tiene la más alta autoridad una importancia atribuida al bautismo, ciertamente no menos que la que le da Hch.2:38, traducirá de acuerdo a su más obvio significado”, dice el erudito bautista. Ahora, ¿qué sentido tiene, dice él, torturar *eis*, la construcción y el contexto? El erudito honesto, el erudito imparcial, no procurará hacer lo que el señor Kingdon ha hecho. Los 47 eruditos que tradujeron la Versión Autorizada, los 82 eruditos que tradujeron la Revisión Inglesa, los 101 eruditos que tradujeron La Versión Revisada Estándar, no aceptarían la interpretación que el señor Kingdon ha sugerido, o ¿acaso nos irá a decir si la Biblia en inglés como la tenemos, es adecuada, o si es necesario tomar un curso de griego *Koiné* porque él piensa que es esencial para entender el claro significado de las palabras de Pedro?

Además, con respecto a Mar. 1:4 y el bautismo de Juan. El bautismo de Juan era un bautismo para la remisión de pecados. El señor Kingdon argumenta que Juan bautizaba gente por causa del arrepentimiento. Pero Thayer, en la página 94 de su léxico dice, “Que la frase *eis metonoia*, para arrepentimiento o a arrepentimiento, es la marca del final, para atar a uno al arrepentimiento”. El bautismo de Juan era en la clase de vida para la cual la gente estaba obligada por su arrepentimiento. Esta es la razón de que les mandara traer frutos dignos de arrepentimiento. Una vez más, *eis* señala hacia delante y no en retrospectiva. C. B. Williams, profesor bautista de la Universidad Unión dice, traduciendo ese versículo, “estoy bautizándolos en agua para describir su arrepentimiento”. Y en una nota al pie dice, “Esto es para describir su retorno del pecado a una nueva vida”.

Y ya que salió a colación esto del bautismo de Juan, me pregunto qué diría el señor Kingdon de lo declarado por Andrew Fuller, el Teólogo Bautista, en su “*Cuerpo de la Divinidad*”, página 728, “El bautismo fue practicado por Juan y los apóstoles de Cristo para la remisión de pecados, no que éste procurara o fuera la causa meritoria, pues solo la sangre de Cristo lo es, sino que aquellos que se sometieran a él, podrían, por este significado, ser conducidos, dirigidos o alentados a recibirlo de Cristo mismo, y de la misma manera es para el lavado de los pecados y la limpieza de ellos”.

James W. Wilmarth dice, “El bautismo como mandado y administrado por Juan no era un símbolo de la remisión previamente otorgada, sino con el arrepentimiento, una condición de remisión prometida. Esto es claro no solo del uso de *eis*, sino de las mismas palabras de Juan a ciertos hipócritas, “¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?”

Thomas Armatige, uno de los más grandes predicadores bautistas de todos los tiempos, en su obra “Una Historia del Bautismo”, página 22 dice, “Él hizo de la inmersión en agua, el método exterior de confesar la realidad de una reforma sincera. Aquí entonces él requirió una revolución espiritual – un bautismo para la remisión o perdón de los pecados y la implantación de un nuevo principio de vida de acuerdo con el Reino de Dios cercano”.

Vamos ahora con Jonás y los Ninivitas. Jonás predicó y la gente creyó lo que dijo (Jonás 3:4-5) Y su fe fue seguida por el arrepentimiento porque Mat. 12:41 lo dice, como traducido por Goodspeed, el erudito Bautista, “cuando Jonás predicó, se arrepintieron”. La fe viene primero, y luego el arrepentimiento. ¿Cuál fue la evidencia del arrepentimiento? Jonás 3:10 dice, “Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino…” Esto es lo que sucedió: Cuando la gente creyó lo que Jonás había predicado, se arrepintieron y se tornaron al tipo de vida requerida por su arrepentimiento. “Vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron” y la palabra convirtieron es sinónimo de arrepentimiento en Mat. 12:41. ¿A cuál camino se tornaron? ¿Volvieron atrás? ¿Fue en retrospectiva o fue hacia delante? Aquí pueden ver nuevamente que la preposición *eis* señala hacia delante y nunca en retrospectiva. Acerca del argumento de la disyunción de arrepentimiento y bautismo, vean ahora el razonamiento hecho sobre los tiempos de los verbos ahí.

Se nos dice que el arrepentirse está en la segunda persona del plural, mientras que el bautizarse está en la tercera persona del singular, y se nos dice que *eis aphesin* (para remisión) debe modificar el mandamiento de arrepentirse y no el mandamiento de ser bautizado. De esta manera, el señor Kingdon quiere que diga, “arrepiéntanse para la remisión de los pecados y bautícense”. Bien, aparte del hecho de que eruditos brillantes, quienes han traducido todas las versiones inglesas, nunca han visto adecuado traducirlo de esa manera, la erudición está en contra de eso. Thayer dice, “que el imperativo en griego, solo toma a la segunda persona”. Y ahí no hay tercera persona del singular. Ahora, arrepentirse es obviamente el imperativo.

Además, con respecto a la palabra *hekastos*, la cual es traducida “cada uno”, Thayer declara, “*hekastos* cuando expresa individualidad de cada uno de muchos es a menudo agregada oportunamente a nombres, a pronombres y verbos en plural”. Esto es apoyado por Liddell y Scott en su Léxico Griego-Inglés, Pág. 378, en su tercera Edición, “El singular de hekastos está acompañado frecuentemente por un verbo plural”. H. B. Hackett, un erudito de la Iglesia Bautista dice, “La frase “perdón de los pecados” está conectada naturalmente con los dos verbos precedentes. Esta cláusula establece el motivo u objeto, el cual los inducirá a arrepentirse y ser bautizados. Se aplica a la exhortación entera, no a una parte de ella con la exclusión de la otra”. Ahora, incidentalmente, este argumento apareció primero en 1860 en un libro de A. P. Williams para evitar la fuerza de la conjunción “y”, pero es una sutileza rechazada por Henry J. Cadbury, quien estuvo en el comité que produjo la Versión Revisada Estándar. Él dice, “La gramática de la oración en Hch. 2:38 es perfectamente regular, y mejor griego que si el autor hubiera mantenido la segunda persona del plural “bautícense” después de usar el singular cada uno. Si usted dice “arrepentíos y bautícense cada uno de vosotros” o exactamente como está, no habría ninguna diferencia esencial en el significado”.

Ahora, el señor Kingdon dice nuevamente tener una versión que vierte Hch. 2:38 de una manera diferente a la que yo he sugerido. No nos ha dicho de cuál versión se trata. Me pregunto si de casualidad no será la Versión Ampliada de K. S. Wuest (*el señor Kingdon mueve la cabeza en señal de negación*) No es. Bueno, quizá cuando le toque su turno nos diga cuál es esta versión.

Por otra parte, aunque su traducción no tiene el respaldo de todo el cuerpo de eruditos encargados de la Revisión, tengo aquí la lista de 46 versiones que son enteramente diferentes. Las 46 versiones traducen el versículo *para*, *sobre*, *en*, *con miras a*, *en orden a*, *con miras a tener*. Williams, el traductor bautista dice, “Que puedes tener la remisión de pecados”. Y Goodspeed dice, “para tener la remisión de pecados”. Me parece que los eruditos están conmigo y no con el señor Kingdon.

Nuevamente en ese pasaje que citó casi al final de su discurso. No estoy limitando la salvación a la remisión de los pecados. Lo que he estado tratando de decir y que el señor Kingdon no ha refutado, es que la salvación debe incluir la remisión de pecados. Y es bien claro de Hechos 2:38 que la remisión de pecados sigue al arrepentimiento y es precedida por la fe.

Gracias.

Segundo Discurso en la Negativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite:
15 minutos

Ya que el señor Worgan estuvo hablando y bombardeándonos con todas sus versiones y eruditos, les recuerdo que un día Dios hizo algo en el corazón de un hombre cuando todos los demás estaban del otro lado. Pero ustedes y yo estamos aquí esta noche por causa de ese hombre, Martín Lutero. (*Amén de la audiencia*) La verdad no es determinada por números. Recuerdo que uno de mis maestros me dijo a mí o a mis amigos en el colegio, señor fulano de tal, nosotros no contamos los manuscritos, los pesamos (*risas de la audiencia*).

Ahora, el señor Worgan no ha contestado lo que señalé en Hechos 2. Ellos fueron exhortados a invocar el Nombre del Señor y ser salvos. No fueron exhortados a ser bautizados; fueron exhortados a invocar, a ejercitar su fe. No ha contestado a lo que señalé de que si traduces *a la remisión de pecados* en Mar. 1:4, seguramente podrás mantener en consistencia, que la gente fue salva a través del bautismo de Juan. Ahora lo que quiero que me explique es acerca de los hombres en Hch. 19, ¿Eran salvos? Y si lo eran, ¿por qué Pablo insistió en que fueran bautizados nuevamente para el perdón de los pecados? Ahora Mat. 26:28 es un versículo interesante. Un versículo al que el señor Worgan ya se ha referido. “Porque esto”, dice el Señor y se está refiriendo a la copa y su contenido, “esto es mi sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”, *eis aphesin hamartion*. Ahora, no voy a fatigarlos con una larga lista de autoridades. Diré esto, que para ser consistente, el señor Worgan debe mantener, basado en su declaración que la Cena del Señor, y particularmente el beber de la copa, es para la remisión de los pecados. Ahora, yo sé que los Católicos Romanos enseñan eso, pero hasta donde sé, este dogma no es enseñado por las Iglesias de Cristo. Entiendo que Alexander Campbell, fundador de las Iglesias de Cristo, sostuvo que la Cena del Señor era simplemente un Memorial. Ahora, lo que quiero saber es esto, ¿por qué, en base a Mat. 26:28, es que la Cena del Señor no vale para la remisión de pecados y es solamente un memorial? Ahí baso mi réplica.

Tercer Discurso Afirmativo del Señor Worgan.

Tiempo Límite:
10 minutos

Ahora, el señor Kingdon se sorprende de que no contestara algunas de sus preguntas. Creo que lo hice bien en 15 minutos. ¡Tuve que hablar dos veces más rápido de lo que él lo hizo, de cualquier manera, para poder incluir en mi discurso todo lo que dije! Pero intentaré tratar con algunos de esos puntos ahora mismo y satisfacerlo en los 10 minutos que me quedan. El pasaje de Hechos 2, ¿se refiere a Hch. 2:38? Si fueron salvos por invocar el nombre del Señor y no por ser bautizados. Debo remitir al señor Kingdon a Hch. 22:16 donde al apóstol Pablo, o Saulo de Tarso le fue dicho, “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. Así que aquí tienes al bautismo asociado con “invocar su Nombre”. Ahora, con respecto a Saulo de Tarso, no me vas a decir que este hombre fue convertido en el camino a Damasco y que ¡allí le fueron perdonados sus pecados! No le dices a una persona que se limpie de tierra las manos, ¡si sus manos ya están limpias! Porque fue lo que se le dijo a Pablo, “Levántate y bautízate, y lava tus pecados” implica que este hombre tenía pecados por lavar. No hay persona salva que tenga pecados por lavar. Y si este hombre era salvo, no lo sabía, porque por tres días ni comió ni bebió, sino que oraba. Si fue salvo mientras esperaba en Damasco, ¡era la persona salva más miserable de la que se haya sabido jamás! Además, si fue salvo antes de invocar el nombre del Señor y ser bautizado, Ananías no lo supo porque vino con el mensaje equivocado. Si fue salvo en ese momento, el Espíritu Santo no lo sabía, porque fue el Espíritu quien envió a Ananías con el mensaje “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. El creyente arrepentido, porque era un creyente es ese momento, y estaba ciertamente arrepentido porque había cambiado radicalmente su vida.

Ahora con respecto al pasaje que tiene que ver con el bautismo de Juan. El bautismo de Juan era verdaderamente un bautismo para la remisión de pecados, pero tengan en mente que, así como hoy somos salvos en retrospectiva, mirando hacia atrás a lo que ocurrió en el Calvario, los hombre de fe de

los tiempos del Antiguo Testamento, fueron salvos en prospectiva, mirando hacia delante, a lo que sería completado en el Calvario. Esta es la respuesta a la pregunta del señor Kingdon.

En Hechos 19, creo más bien que él ha mezclado las cosas, la cuestión no es la salvación de esos hombres. Pablo ciertamente encontró creyentes, y si eran creyentes, de acuerdo a su argumento, debían haber sido salvos, y les dijo, "¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo". Y Pablo conectó el que no tuvieran el Espíritu Santo, con el hecho de que no habían sido bautizados en el nombre de Jesucristo.

Les dijo: "¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan". Aquí estaban hombres que evidentemente habían aceptado el bautismo de Juan, el bautismo después de que la Iglesia había sido establecida en el día de Pentecostés. Y cuando Pablo se dio cuenta que esos hombres habían, no obstante, recibido el bautismo de Juan, les mandó que el bautismo de Juan era para el tiempo cuando Jesús debía venir. Y les mandó entonces ser bautizados en el nombre del Señor. Ahora, tengan en mente que el bautismo en el nombre del Señor Jesucristo, o por la autoridad del Señor Jesucristo, según Hch. 2:38, es verdaderamente para la remisión de pecados y recibir "el don del Espíritu Santo". El don del Espíritu Santo estuvo siempre asociado con el bautismo en el nombre del Señor. Encontramos, por ejemplo, que en Hch. 5:32 Pedro dice, "Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen".

Ahora en Mat. 26:28, incidentalmente A. T. Robertson, quien argumenta por un *eis* causal, insiste en su Gramática Histórica que "para la remisión de los pecados" en este texto significa "con miras a" la remisión de los pecados. Así que aquí está A. T. Robertson diciendo que en Hch. 2:38 *eis aphesin hamartion* es porque ya ha sido recibido el perdón de los pecados, y en Mat. 26:28 dice que es con el propósito de recibir la remisión de los pecados. Ahora, esto no tiene nada que ver con la Cena del Señor. El Señor no está diciendo que la celebración de la Cena del Señor es para la remisión de los pecados. Dice que la copa representa la sangre que era derramada para la remisión de los pecados. Se trata del derramamiento de la sangre lo que era para la remisión de los pecados. "…y sin derramamiento de sangre no se hace remisión". Esto es lo que la Biblia enseña.

Y me gustaría aclararle un punto al señor Kingdon, en el que evidentemente está equivocado. Alexander Campbell no fue el fundador de las Iglesias de Cristo. Había Iglesias de Cristo en Inglaterra mucho, mucho antes de que se oyera hablar de Alexander Campbell. Había Iglesias de Cristo en Polonia y en Francia ¡mucho antes de que la Iglesia oyera hablar de Alexander Campbell! Es simplemente que Campbell fue un hombre prominente en América. Un hombre sumamente capaz, que hizo tremenda súplica por la restauración del cristianismo del Nuevo Testamento.

Así que, amigos míos, permítanme hacer un pequeño resumen esta noche. Primero que todo, el Señor dice que el bautismo nos trae dentro del nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y a pesar de lo que el señor Kingdon ha dicho, no nos ha traído una sola autoridad, o una sola versión o erudito que cambie esto.

Segundo, el Señor dice, "El que creyere y fuere bautizado, será salvo". El Señor no dijo como el señor Kingdon osa afirmar, "El que creyere es salvo, y entonces, si le complace, puede o no ser bautizado". Me parece una situación notable cuando el señor Kingdon insiste en que usted puede ir al cielo solo creyendo y sin haber sido bautizado, pero me pregunto, ¿me admitiría en la comunión de su congregación, en la Iglesia Bautista, sin el bautismo?

Tercero, "lava tus pecados" dijo Ananías a Pablo en Hch. 22:16, "Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre". Ahora, queridos amigos, no les estoy recomendando tener fe en el bautismo. Yo no creo que el bautismo salve. Creo que la salvación viene a través de la preciosa sangre de Cristo – a través de la sangre que él derramó en el Calvario por nuestros pecados. Pero insisto, que es cuando el creyente, arrepentido, compungiéndose por sus pecados, se rinde en obediencia al plan ordenado por el Señor en el bautismo, que la sangre de Cristo es aplicada por fe a su alma enjuta, que es levantado de las aguas del bautismo para andar en novedad de vida.

Además, debemos señalar que es ésta la manera en que usted viene a Cristo. Pablo dice en Gál. 3:26-27, “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”, esto ubica la relación con Dios. Nos dice cuándo es usted un hijo de Dios. Cuando está usted en Cristo Jesús, entonces usted es hijo de Dios por fe. “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”.Quiero preguntarles, ¿puede un hombre ser cristiano y no “estar en Cristo”? ¿Puede un hombre ser cristiano y no estar “revestido de Cristo”? ¿Cómo dice Pablo que usted es revestido de Cristo? Pablo dice que usted es revestido de Cristo, cuando es bautizado en él, y es entonces, en Cristo, que usted viene a ser un hijo de Dios por la fe.

Hay un pasaje que me gustaría comentar, y con esto acabo. En 1 Ped. 3:21, el apóstol Pedro, hablando de la salvación que tuvo Noé en tiempos del Antiguo Testamento, dice, “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo”. Ahora me gustaría que el señor Kingdon, si quiere, nos diga, ¿cómo es que el bautismo salva? ¿Se trata de una salvación presente, o se refiere aquí a una salvación futura? ¿Cómo puede el bautismo ser el requerimiento de Dios para una buena conciencia hacia él, si ya se obtuvo dicha buena conciencia por creer en él? Me parece muy claro en este texto que Pedro dice que el bautismo ahora nos salva.

Queridos amigos, los exhorto a un completo retorno al cristianismo del Nuevo Testamento. Hubo un tiempo cuando la Iglesia Bautista estuvo muy cerca de la verdad en este asunto, pero hombres tales como el Dr. L. O. Champion y el erudito que el señor Kingdon conoce muy bien, Dr. Basley-Murray, nos dicen que nadie hoy ha minimizado tanto el Bautismo como los Bautistas, a no ser que sea la Sociedad de Amigos y el Ejército de Salvación. La Iglesia Bautista es muy clara en su enseñanza acerca del sujeto del bautismo, diciendo que es el creyente arrepentido, pero tristemente falla cuando nos dice cuál es el propósito del bautismo.

¿Se dio cuenta que el señor Kingdon no nos ha dicho, en términos bíblicos, cuál es el propósito del bautismo? Si él niega que lo que he dicho esta noche sea verdad, entonces ¿por qué no nos dice, con la palabras mismas de la Escritura, para qué es el bautismo? ¡Ésa es la pregunta en la que insisto! Si usted no está de acuerdo conmigo, dígame en palabras de la Escritura, no de acuerdo a la doctrina de su iglesia, ni siquiera de acuerdo a los eruditos, sino en las palabras de la Escritura, cuál es el propósito del bautismo, y entonces podremos estar satisfechos.

Amigos míos, si amamos al Señor Jesucristo, si tenemos verdadera fe en su obra expiatoria, no despreciaremos esa ordenanza que él ha señalado para traer al creyente arrepentido dentro de la relación consigo mismo, que es una relación salvífica, en unión con el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Gracias por ser tan paciente con nosotros.

Tercer Discurso en la Negativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite:
10 minutos

En nuestra Universidad tenemos un curso de Lógica (*risas de la audiencia*) para el señor Worgan, pues decir que pienso que el bautismo no es esencial, porque no estoy de acuerdo en el significado que él le pone, es la más defectuosa lógica. Creo que el bautismo es mandado por nuestro Señor Jesucristo, y que es el deber de cada hijo de Dios, ser bautizado por inmersión sobre la confesión de su fe.

Ahora, creo que iremos a Hch. 22:16 y ocuparé mi tiempo en esto. “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”. Ahora, note que el apóstol Pablo ya había reconocido y se había sometido a Cristo como Señor, “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” Él debe por lo tanto, haber conocido el trabajo del Espíritu Santo, de acuerdo a 1 Cor. 12:3, “…nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo”. Y Ananías le llamó hermano Saulo, una palabra usada para referirse a los miembros de la familia de Dios, para referirse a cristianos que han nacido de nuevo en la familia de Dios.

Y Pablo evidentemente fue capaz de orar, pero parece que sin el Espíritu de Dios trabajando en su corazón, según el argumento del señor Worgan. Pero por supuesto que la oración es un ejercicio del alma regenerada. Ahora, si Pablo estaba sólo diciendo sus oraciones, si él no estaba realmente orando, bien, me gustaría saber qué es lo que significa realmente el lenguaje de la Escritura. Rom. 8:16-17, "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados". Pero note el versículo 15, "habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!". Ahora, si Pablo estaba orando en el Espíritu, como creo que la Escritura indica, entonces, él ya era un hijo adoptado. Y note que de acuerdo a su propio testimonio en 1 Cor. 15:8, él fue constituido como apóstol, por haber visto al Señor. ¿Cuándo vio él al Señor resucitado en gloria? 1 Cor. 15:8-9, "Y al último de todos", él está enlistando las apariciones, "Y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles…"

Ahora, era requerido en un apóstol el haber sido testigo ocular de la resurrección, y Pablo está diciendo precisamente eso. Ahora que si usted prefiere, puede concluir con la ridícula situación de que este hombre ya era un apóstol, pero ¡no era salvo! Él ya era un apóstol pero sus pecados no le habían sido remitidos. El Hijo ya se le había revelado, Gál. 1:16 y aún no era cristiano.

Y permítanme hacer esta pregunta: Si el bautismo es esencial para la remisión de los pecados, ¿por qué dejó Dios a Pablo, quien según el argumento del señor Worgan, era un creyente, esperar tres días? Suponiendo que algo le hubiera sucedido. Esta noche, él estaría en el infierno y no en el cielo. Es significativo que en Hch. 26, durante su testimonio delante de Agripa, Pablo no mencionó el bautismo para nada.

Ahora, este lenguaje "levántate y lava tus pecados" no significa ningún problema para mí. Hay suficiente lugar en mi interpretación de la Escritura para el lenguaje simbólico. Hay cabida suficiente en mi interpretación de la Escritura para distinguir entre el símbolo y su significado. El bautismo significa ciertamente el lavamiento de los pecados, pero en el lenguaje práctico de la Biblia, no tengo nada en contra de eso. Se habla de cómo lavar el pecado. Esto es por la cercana relación entre el símbolo y lo que éste simboliza. Esto aplica exactamente igual a la Cena del Señor y yo hice notar que el señor Worgan no contestó realmente a mi cuestionamiento.

Ahora, en cuanto a Gál. 3:27, "Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos" Pero fíjese en el versículo 26, "pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" Observe también que en el versículo 2 del mismo capítulo, Pablo hace este pregunta, "¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír de la fe?" Creer, recibir el Espíritu, ser bautizado, usted puede ver que es un orden diferente al del señor Worgan.

Ahora, nuevamente regresemos con nuestro viejo amigo, *eis*, y discúlpenme por esto pero él está ahí, en el texto griego. Usted no tiene que traducir otra vez "Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo". Puede ser igualmente bien traducido a Cristo, esto es, con referencia a Cristo. Porque en el bautismo profesamos a Cristo. Profesamos nuestra lealtad a él, y tomamos sobre nuestras espaldas las obligaciones del discipulado cristiano. Nos ponemos en Cristo y desechamos el viejo hombre con sus obras, ponemos nuestra carga en él y le confesamos delante del mundo. Pero seguramente el versículo anterior, el 26, excluye la posibilidad de que seamos puestos en Cristo por el bautismo, "pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús".

Bien, ¿cómo podemos ser puestos dentro de la familia de Dios por el bautismo si ya estamos ahí por la fe? Y en cualquier caso, el uso que hace el señor Worgan de este texto, derrotaría por completo el argumento de Pablo en la Epístola a los Gálatas. Está peleando en contra de los judaizantes, quienes insisten en que un hombre debe agregar la circuncisión a su fe en Cristo para ser salvo. Ahora, si Pablo quería juntar ambos requisitos, como el señor Worgan, lo pudo haber hecho, pero entonces la declaración del apóstol hubiera sido, "No, no agreguen la circuncisión a su fe en Cristo, mejor pongan el bautismo como siendo necesario para la salvación". Pero, ¿por qué no replicó él a los judaizantes en esos términos?

Me debo someter a lo que la Biblia enseña, esto es, que somos salvos por gracia a través de la fe. No por obras para que nadie se gloríe. Y puedo decir desde el fondo de mi corazón Aleluya, porque nada (*aplausos*), nada, nada necesita ser agregado por mí a la justicia perfecta y a la obra terminada de Jesucristo (*amén de la audiencia*). Mis pecados le fueron imputados a él, le fueron contados a él y su bendita justicia me fue contada a mí, y por fe, completamente desnudo, con la manos vacías de fe, recibo esa justicia en él, ¡Gloria a Dios! Me pongo de pie. (*Aplausos*).

FIN DE LA PRIMERA NOCHE.

DEBATE DE LA SEGUNDA NOCHE

PROPOSICIÓN, Junio 3 de 1967.- Las Escrituras enseñan que la remisión de pecados es obtenida por la fe sola antes y sin el bautismo.

Primer Discurso en la Afirmativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite
25 minutos

La proposición que estoy defendiendo esta noche, es que las Escrituras enseñan que la remisión de pecados es obtenida por fe sola antes y sin el bautismo. La noche anterior, el señor Worgan empezó enfatizando lo que él y yo tenemos en común. Él, correctamente dijo que ambos estamos de acuerdo en que el sujeto adecuado para el bautismo, es el creyente arrepentido. También acertadamente dijo que el modo correcto del bautismo es por inmersión. Pero quiero empezar esta noche diciendo que esos puntos de acuerdo enmascaran el hecho de que en realidad entre el señor Worgan y yo, hay un gran abismo de diferencia. Porque el Señor Worgan no cree que yo sea salvo. Así que todo su discurso acerca de la gracia de Dios no abarca, me parece, ni a mí ni a otros bautistas aunque hemos sido bautizados como creyentes por inmersión. Esta noche yo, junto con ellos, estoy camino al infierno porque no he sido bautizado, me dijo, para el perdón de los pecados en la iglesia de Cristo.

Para que no haya ningún error acerca de esto, amigos, si el Señor Worgan está en lo correcto, todavía estamos en nuestros pecados y condenados por nuestra carencia del bautismo correcto, a la eternidad y perdidos.

Ahora otro comentario preliminar, y digo esto con toda amabilidad, pero creo muy firmemente que la propuesta del Señor Worgan es la típica de las sectas. Toma unos cuantos textos, los interpreta de cierta manera, agrega otros y juntos producen un sistema de doctrina que, como demostraré, destruyen todo el plan escritural de salvación. Implícito también en la posición del Señor Worgan está la suposición de que fuera de la iglesia de Cristo como él la define, no hay salvación.

Ahora, está bien que estos asuntos sean sacados a la luz, porque están íntimamente relacionados con el tema de todo este debate. Usted debe darse cuenta, que si puede estar de acuerdo con el Señor Worgan, también debe concluir que yo y muchos otros creyentes estamos camino al infierno y que fuera de las iglesias de Cristo, en donde se encuentra el único y auténtico bautismo cristiano, según sus maestros, no hay salvación.

¿Por qué sostengo que las Escrituras enseñan que la remisión de pecados es obtenida solo por fe antes y sin el bautismo? Bien, sostengo esta proposición primeramente por lo que las Escrituras enseñan acerca de la justificación. Lo que ellas enseñan en cuanto a la justificación. El pasaje clave a este respecto debe ser hallado en el capítulo 4 de la Epístola de Pablo a los Romanos. Esta carta, como ustedes saben, en una exposición del evangelio de la gracia de Dios. Su tema nos es dado por el apóstol Pablo en los vs. 16 y 17 del primer capítulo, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”.

En los capítulos del 1 al 3 el apóstol Pablo afirma que tanto judíos como gentiles, todos sin excepción, son culpables delante de Dios. Rom. 3:19 es su conclusión, “Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo

dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios".

Los gentiles no tienen excusa, (1:20), e igual los judíos, (3:9). Hemos probado que tanto judíos como gentiles, dice Pablo en ese versículo, todos están bajo pecado, como está escrito, "no hay justo ni aun uno". En el capítulo 4, para satisfacer el clamor de que la descendencia física de Abraham pone al judío en lo correcto con Dios, Pablo muestra cómo Abraham fue aceptable para Dios. No fue aceptable para Dios en base a lo que hizo, 4:2-5, "Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia". Así que Abraham no fue justificado ante los ojos de Dios en base a lo que hizo, sino que fue por medio de la fe. Abraham no trabajó por su justicia con Dios. Si lo hubiera hecho así Dios hubiera estado en deuda. Pero fue salvo por gracia, (v. 4), por medio de la fe, (v. 5). ¿Por medio de la fe en quién? "En aquel que justifica al impío", como dice el v. 5.

¿En qué consiste la bendición de la que Pablo habla en el v. 6? La bendición que Abraham conocía cuando nos dijo en los vs. 7-8, "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado". Así que la bendición de Abraham consistía en esto, que sus pecados no le eran imputados a él sino a Cristo, como 2 Cor. 5:21 lo deja en claro. Y por otra parte la justicia de Cristo le fue contada a él, así que tenía una justicia permanente ante Dios por fe.

Abraham fue entonces salvo por fe sin obras. Para que quede esto abundantemente claro Pablo muestra que fue justificado antes de ser circuncidado, vs. 10-11, "¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia". Así que fue justo, declarado justo y luego más adelante fue circuncidado. Tuvo la bendición del perdón de los pecados por fe mucho antes de ser circuncidado. Su circuncisión no tuvo parte en asegurarle la remisión de sus pecados porque pasaron al menos 14 años entre los eventos asociados con el tiempo del primero y éste último.

Si usted ve Gen. 17:10-13 que habla de la institución de la circuncisión y lo compara con Gen. 15:6 verá precisamente esto. Ahora observe la conclusión de Pablo en el v. 11. "la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso". Pero observe también que fue señalada y sellada en particular la justicia de la fe que él tuvo aun siendo incircunciso. Así que esas circuncisiones señalaron y sellaron su fe. Esto es, aunque la autentificó y la confirmó, sin embargo su circuncisión no procuró para Abraham la justicia de Dios que ya era suya por fe. De esta manera él ya tenía esta justicia, por fe, aun siendo incircunciso. Él ya era, en otras palabras, y usted lo puede ver, un pecador perdonado antes de ser circuncidado.

¿Cuál fue el propósito de que Abraham recibiera esta señal y sello? Pablo nos dice, era que él debía ser el padre de todos lo que creyeran aunque no fueran circuncidados – que la justicia debía ser imputada a ellos también. Vamos al argumento del Señor Worgan, si el bautismo es esencial para el perdón de los pecados del creyente, entonces Dios ha cambiado todo su plan de salvación. Abraham fue justificado por fe mucho antes de ser circuncidado. Fue justificado antes de recibir la señal y el sello, a saber, la circuncisión. Sus iniquidades fueron perdonadas, sus pecados fueron borrados. Pero el Señor Worgan insiste que la posición ahora ha sido cambiada y del Nuevo Pacto dice, que Dios ha cambiado de opinión. El pecador arrepentido ahora es justificado de otra manera. Cree pero su fe no le trae el perdón de los pecados. Debe creer, debe ser bautizado y entonces, y solo entonces recibirá la remisión de sus pecados.

Así que la conclusión a la que debemos llegar es esta, Dios tiene dos maneras de justificar al pecador. La manera del Antiguo Testamento, justificación solo por la fe, y de acuerdo a la enseñanza del Señor Worgan también hay la manera del Nuevo Testamento, justificación por fe más obediencia en el bautismo

para la remisión de pecados. ¿Cómo entonces, en ese caso, puede Abraham ser el padre, el ancestro espiritual de todos los que creen, v. 11? ¿Cómo puede ser el heredero del mundo, v. 13? ¿Cómo puede ser el padre de muchas naciones si los gentiles no son salvos por gracia por medio de la fe sola como él lo fue? ¿Cómo podría ser dicho que los creyentes gentiles son la simiente de Abraham, Gál. 3:29? ¿O que son hijos de Abraham, Rom. 4:7? Si Abraham fue salvo aparte de la circuncisión y los creyentes son ahora salvos por la fe en el bautismo para el perdón de los pecados. ¿Ya me está entendiendo?

¿Por qué el apóstol Pablo seleccionó la manera en que Dios salvó a Abraham para enseñarnos la vía de la salvación en la carta a los Romanos si de hecho no somos salvos de la misma manera que Abraham? Este fue un vano ejercicio porque no hay correspondencia entre la forma de salvación en el caso de Abraham y la forma de salvación nuestra. ¿Debemos concluir entonces que Dios ha cambiado de opinión? Esto es impensable. Nuestro Dios es inmutable. No es hijo de hombre para que se arrepienta. “yo Jehová”, afirmó en Mal. 3:6, “no cambio”.

Cuando le prometió a Abraham que en él serían benditas todas las familias de la tierra y cuando le bendijo por contarle la fe por justicia, como Gen. 15:6 declara, ¿No quiso decir Dios lo que dijo? ¿Estaba diciéndole a Abraham que le cancelaría el pecado de dos maneras o de una? Seguramente la respuesta es que le estaba prometiendo a Abraham que como lo salvó por fe sola, contándole la justicia a él, de la misma manera salvaría en todos los que creyeran en el que justifica al impío. Hay, mi amigo, lo sostengo, un Dios, un plan de salvación, un evangelio.

Que somos salvos por gracia a través de la fe, como Abraham lo fue, es evidente de lo que el apóstol Pablo dice en Gál. 3:8, en donde afirma que la Escritura previendo que Dios habría de justificar por la fe a los gentiles por la fe predicada antes, ahora observe esto, “dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones”. El evangelio fue predicado antes a Abraham y esta es la razón de que se regocijara por ver el día de Cristo como dice Juan. El evangelio de justificación por fe, esto es, el mismo evangelio por el que Abraham es salvo, es el evangelio que nos salva. El evangelio predicado a Abraham, hasta donde sé, nada tenía que ver en absoluto con la remisión de pecados por medio del bautismo. Por lo tanto, el evangelio que creemos tampoco. Si así es entonces es un evangelio diferente y merecería la condenación del apóstol Pablo en Gál. 1:8, 9.

Si Dios ha cambiado su plan de salvación, ¿cómo es que Pedro pudo usar tal lenguaje en Hch. 10:43? “De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre”. Los profetas testificaron de Cristo y de su obra y de la remisión de pecados a través de su sangre, concedida a todo el que creyere. Solo tiene que leer Isa. 53 para ver eso. ¿En dónde los profetas dicen que la remisión de pecado es por medio del bautismo? ¿O que el creyente arrepentido debe ser bautizado para el perdón de los pecados?

Ahora que si el Señor Worgan me dice que no hay nada dicho por los profetas acerca del bautismo, debo replicar que resulta muy extraño el que guardaran silencio en cuanto a la forma señalada por Dios para salvación.

Para resumir mi argumento hasta aquí. La justificación es por gracia por medio de la fe sola en ambos Testamentos. Abraham fue salvo sin la circuncisión. Somos salvos sin el bautismo precisamente porque el evangelio predicado a él y recibido por nosotros es el poder de Dios para salvación a todo el que cree. Todo el argumento de Pablo supone que el perdón de los pecados se obtiene por la fe sola antes y sin el bautismo. El Señor Worgan requiere que yo sea un creyente para ser bautizado para recibir la remisión de pecados. Replico que Abraham fue justificado por la fe antes y aparte de la circuncisión. Y que como un hijo de Abraham, teniendo fe preciosa semejante, soy justificado antes y aparte del bautismo.

Así que en este primer punto, sostengo que la proposición es verdadera. A saber, que las Escrituras enseñan que el perdón de los pecados se obtiene por fe sola antes y sin el bautismo.

Ahora debo apurarme, mi segundo punto es este: Sostengo que es verdad por causa de lo que las Escrituras enseñan en cuanto a la fe. No estamos hablando aquí acerca de la fe que tienen los demonios, Sant. 2:19. Esa no es fe salvífica, puesto que no está ejercida en relación a Cristo el Redentor. Estamos

hablando de fe salvífica, esto es, esa fe que Dios da al pecador culpable para aceptar a Cristo como es ofrecido en el evangelio y para apropiarse de todos lo beneficios de su obra salvífica.

Ahora permítame darle algunas referencias del evangelio de Juan, el evangelio de la fe, que fue escrito para que pudiéramos creer que Jesús es el Cristo y para que creyendo tuviéramos vida en su nombre, Jn. 20:31. Ahora observe en el capítulo 3 del evangelio de Juan un paralelo que es trazado entre el levantamiento de la serpiente en el desierto y el levantamiento del Señor Cristo Jesús en la cruz. Según Num. 21:8, a la gente aquejada se le ordenó mirar y vivir. Los que miraron vivieron, es decir, los que miraron en fe, vivieron. ¿Cuál es este paralelo? 'El que creyere en Cristo no perecerá sino que tendrá vida eterna'. No hay ningún asunto extra que usted vea que es añadido. No dice que quienes creyeren y fueren bautizados recibirán vida eterna. Eso destruiría el paralelo. Quienes creen reciben vida eterna. Aquí nuevamente si a un hombre se le exige que sea creyente antes del bautismo, ya tiene vida eterna lo cual incluye por supuesto el perdón de los pecados. Por lo tanto, la fe sola obtiene la remisión de los pecados antes y sin el bautismo. 'Todo el que creyere en el Cristo que ha sido levantado sobre la cruz tiene vida eterna'. Jn. 3:36 asegura lo mismo, "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él". Jn. 5:24 prueba que el que cree ha salido de la esfera de condenación, compare Rom. 5:1, en la esfera de la justificación. Sus pecados por lo tanto deben haber sido perdonados y puesto que se le exige, para ser un creyente, el ser bautizado, obtiene la remisión de pecados antes y sin el bautismo. Prueba también que en ese momento el creyente pasa de muerte a vida para estar en este feliz estado como el griego lo deja en claro. El Señor habla de la creencia en el Padre que lo envió porque está llamando la atención al que justifica al impío como dice Rom. 4:5.

Jn. 7:39 prueba que el Espíritu es dado a quienes creen. Sobre su creencia y no sobre el ser bautizado. Yo presentaría luego para resumir que la proposición es verdad en base a estas dos razones, a saber, que la justificación en las escrituras siempre es por fe sola y que incluye por supuesto el perdón de los pecados y puesto que esa justificación es instantánea sobre el creyente, la remisión de pecados es obtenida solo por la fe antes y sin el bautismo. Puesto que cuando un pecador cree, pasa de muerte a vida, de la condenación a la no condenación, obtiene el perdón antes y sin el bautismo. Bien, aquí descansa mi caso por el momento.

Primer Discurso en la Negativa del Señor Worgan.

Tiempo Límite:
24 minutos

Sr. Kingdon. Sres. Moderadores, Damas y Caballeros, es un placer regresar nuevamente esta noche. Tuvimos un momento tan maravilloso la noche anterior. Todos estaban de buen humor. El Sr. Kingdon nos hizo reír una o dos veces y creo que todos regresamos a casa muy felices. Debo decir esto, y lo digo como un cumplido muy sincero y como extranjero en esta plataforma. He vivido y viajado en diferentes países del continente y puedo honestamente decir que no conozco ningún país en Europa en donde, la noche del sábado, podamos tener a tanta gente junta para hablar de forma ordenada acerca de la Palabra de Dios. Este es verdaderamente un elogio por el interés en las cosas espirituales encontrado aquí en Belfast, y sinceramente quiero decir que lo tomen como un cumplido.

El Señor Kingdon ha tenido algo que decir esta noche acerca de la posición del Sr. Worgan. Es muy notable que se ocupe de hacer eso puesto que yo nunca había visto al Sr. Kingdon antes en mi vida hasta ayer. El cómo es que el Sr. Kingdon cree que está calificado para hablar por mí, es muy difícil de entender. Hizo un pequeño llamamiento emocional al principio. Usted sabe, 'si la posición del Sr. Worgan es verdad, yo estoy perdido', y todo lo demás. Ahora, él y yo nos comprometimos, firmando estas proposiciones que fueron nos fueron presentadas por igual, a decir lo que las Escrituras enseñan acerca de estos asuntos. No creo que sea correcto para el Sr. Kingdon hacer ningún tipo de apelación emocional y no creo que venga muy bien de él sosteniendo la posición que tiene sobre la cuestión de la predestinación. Después de todo, muchos de ustedes aquí esta noche se van a perder de cualquier manera, porque no pueden ser salvos. No están predestinados a ser salvos. Este tipo de apelación

emocional no nos ayuda en absoluto cuando estamos tratando de llegar al entendimiento de lo que la Palabra de Dios tiene que decir acerca de este asunto de la salvación.

Veamos algunos de los pasajes que el Sr. Kingdon usó. En primer lugar se refirió al caso de Abraham en Rom. 4 y nos señaló que Abraham fue justificado por la fe antes de la circuncisión. Pablo en realidad se refiere a la justificación de Abraham mientras era incircunciso para probar, como el contexto del pasaje muestra, que la justificación no tiene absolutamente nada que ver con las obras de la ley de Moisés, puesto que la ley mosaica no había sido aún dada. Tenga esto en mente cuando piense en el imaginario conflicto entre lo que Pablo dice acerca de Abraham y lo que dice Santiago acerca de Abraham en Sant. 2. Pablo está escribiendo a los romanos para contrarrestar la influencia de los maestros judaizantes que decían a los gentiles cristianos que, a menos que se circuncidaran y observaran la ley de Moisés no podrían ser salvos, Hch. 15:1. Pablo está argumentando que Abraham fue justificado antes y sin la circuncisión por causa de la fe que había manifestado, y así hoy, dice Pablo en Rom. 4:12, Dios justificará a todo aquél que ande en las pisadas de la fe que anduvo Abraham mientras esté en la incircuncisión.

Observe que, el deseo de mi amigo esta noche es contender por la fe sola. Pero no fue la fe sola lo que salvó a Abraham porque Pablo dice que anduvo en las pisadas de la fe. La fe de Abraham llevaba ciertos pasos. Fue una fe que llevaba cierta dirección. Fue una fe activa. Fue la fe haciendo algo y esto es precisamente lo que Santiago explica para probar, cuando en Sant. 2:19 dice, “¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre…?” ¿Qué quiere decir? No está hablando acerca de obras de mérito y yo no diría esta noche que podemos ser salvos por alguna obra de mérito nuestra, sino que está hablando del tipo de fe que se manifiesta en la obediencia a la voluntad de Dios. No es fe sola, ciertamente.

Santiago dice que si su fe es fe sola, es fe muerta, Sant. 2:17. Dice con referencia a la fe sola que es fe estéril, la fe si no tiene obras es estéril. Dice de nuevo en Sant. 2:22 que la fe que no tiene obras es fe incompleta. Dice que por las obras la fe es hecha perfecta o completa. El Sr. KIngdon se ha comprometido a argumentar a favor de la fe sola, mientras que Santiago dice enfáticamente que no es por fe sola. No hay conflicto entre el apóstol Pablo y Santiago cuando hablan de Abraham como usted lo puede entender cuando capta este hecho.

El argumento de Pablo está dirigido contra las obras de la ley de Moisés mientras declara que la fe de Abraham fue una fe activa. Santiago está argumentando contra la salvación por fe sola y diciendo que la fe no puede nunca verdaderamente estar sola si es el tipo de fe correcta, sino se mostrará en lo que hace.

El Sr. Kingdon sugirió que estoy defendiendo dos tipos de salvación o dos maneras de ser salvo. ¿Cómo llegamos a ser simiente de Abraham? ¿No es ese todo el asunto hoy? Bien, creo que usted encontrará la respuesta a eso en Gál. 3: 26 en adelante, “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”. Este es el caso dativo, el caso de lugar. “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. Ahora observe el v. 29 que dice, “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”. ¿Cómo puede llegar a ser hijo de Abraham? Convirtiéndose en hijo de Dios por la fe y esto es cuando usted está en Cristo Jesús.

Nuevamente el Sr. Kingdon se refirió al hecho de que los creyentes recibieron remisión de pecados, Hch. 10:43. Pero, ¿observó que la expresión es que ‘por su nombre’, ‘todos los que en él creyeren’? Esta es la razón de que en el v. 48 del mismo pasaje, Pedro les mandó ser bautizados en el nombre del Señor Jesús. Ahora, observe la expresión “en el nombre del Señor Jesús”. Pedro ya la había usado una vez antes. Lo vimos la noche anterior, Hch. 2:38, y ahí se dijo que el bautismo en el nombre de Jesucristo era para el perdón de los pecados. Todavía estoy esperando que el Sr. Kingdon me muestre la traducción que diga, ‘por causa del perdón de los pecados’. Aquí está el mismo predicador con el mismo mensaje y con el mismo mandamiento expresando el mismo propósito, a propósito, me pregunto si en el nombre del Señor como un predicador del evangelio, el Sr. Kingdon ha mandado alguna vez a alguien a ser bautizado en el nombre del Señor, y lo haya impuesto sobre él con la misma firmeza como Pedro lo hizo.

Otro pasaje y otra cosa que el Sr. Kingdon sacó a colación fue el hecho de que la ordenanza del bautismo no es parte del evangelio, no es el evangelio. ¿Por qué yo admito que la ordenanza del bautismo no es el

evangelio? Pero es un mandamiento del evangelio. ¿Qué es el evangelio? Bien, Pablo dice lo que es el evangelio en 1 Cor. 15:1-4. Él dice, “Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras”.

El bautismo no está ahí, pero, no obstante, usted no puede separar el bautismo del evangelio sin hacer violencia a la gran comisión, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”, dijo el Señor Jesucristo.

Ahora lea en Hch. 8:12 que cuando los samaritanos creyeron a Felipe, predicando las buenas nuevas acerca del Reino de Dios y el nombre de Jesucristo, fueron bautizados. Evidentemente algo que Felipe dijo acerca de las buenas nuevas requirió que esas personas fueran bautizadas. En Hch. 16:14 leemos que cuando el Señor abrió el corazón de Lidia para que estuviera atenta a las cosas que Pablo decía, ‘y cuando fue bautizada’, usted ve una perfecta naturalidad aquí. Su corazón había sido abierto por el Señor. Puso atención a las cosas dichas por Pablo y como la cosa más natural del mundo se nos dice que fue bautizada. En Hch. 18 muchos de los corintios oyeron, creyeron y fueron bautizados. ¿Cómo puede usted separar el bautismo del evangelio en la forma que el Sr. Kingdon trata de hacerlo?

Además, suponga que volteamos el argumento. El evangelio es el que salva, gloria a Dios por eso. No hay mérito en la fe, por lo tanto la fe no es esencial para la salvación. ¿Es ésta su posición? ¿Alegará que la fe tiene cierto mérito que Dios deba reconocer? Su amigo el Dr. Beasley Murray, es muy claro, como señalé anoche y al Sr. Kingdon no le gustó nada esto como usted se dió cuenta. Él dice, “Cuando el evangelio es presentado por el bautista en Inglaterra las buenas nuevas de los actos redentores de Dios en Cristo son dados a conocer y se hace un llamado para una respuesta de fe. Quienes dan esa respuesta son posteriormente invitados a asistir a una clase informativa para instrucción del bautismo. Pero en Pentecostés, la respuesta de Pedro no fue arrepiéntanse y crean, sino arrepiéntanse y sean bautizados. El bautismo es por lo tanto parte del evangelio”, dice Beasley-Murray en *El Bautismo Hoy y Mañana*, p. 95, y que cualquiera puede examinar si quiere hacerlo. Lo tengo aquí sobre la mesa.

De nuevo ‘El que cree en el Hijo tiene vida eterna’. Pero observe que no terminó de citar el pasaje. Aquí en Jn. 3:36, “pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida”. Aquí está. La palabra *apeitheo* se encuentra 16 veces en el griego del Nuevo Testamento. En la versión King James fue traducida ‘el que no creyere’, pero en todas las demás, dicha versión tiene ‘no obedece’. Esta es la razón de que en 1 Tes. 1:8 leamos que Cristo vendrá “en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo”. ¿Nos dirá el Sr. Kingdon qué hay en el evangelio que tenga que ser obedecido? ¿Nos explicará el Sr. Kingdon lo que es, lo que tiene que ser hecho igual que creído? ¿Nos dirá lo que es?

Ahora ponga la gráfica, hermano Hill, por favor.

GRÁFICA 2

MARCOS 16:16

1

El que creyere y fuere bautizado, será salvo

2

El que creyere y fuere salvo, será bautizado

¿Con cuál de las dos se queda usted?

Si voy a refutar la teoría del Sr. Kingdon de que la salvación es por fe sola antes y sin el bautismo, prefiero empezar con las palabras del Salvador que vimos la noche anterior. Ahora veamos la gráfica. El Sr. Kingdon la vió, pero desafortunadamente no hizo lo que le pedí que hiciera. No se quedó con ninguna de estas dos declaraciones. Cualquier niño que la vea puede ver que si una es correcta, la otra está

equivocada. Si la primera está en lo correcto, la segunda está equivocada, 'El que creyere y fuere bautizado, será salvo', dijo Jesús. 'El que creyere y fuere salvo, será bautizado'. De hecho, amigos míos, el Señor podría haber hecho esto más fácil para el Sr. Kingdon anoche, si hubiera dicho, 'el que creyere será salvo', hubiera sido el final de esto, y no hubiéramos estado aquí esta noche, pero el Señor no dijo eso. El Señor dijo lo mismo que el Sr. Kingdon está negando. Aquí (*señalando la gráfica*) el Señor puso el bautismo entre el creyente y su salvación y usted tiene que escoger si es Cristo o Kingdon. ¿Cuál escogerá? Le diré lo que vamos a hacer, voy a hacer esto (*con un pedazo de papel tapa la declaración del Sr. Kingdon en la gráfica*). Lo pongo y aquí está, 'El que creyere y fuere bautizado, será salvo'. Esto es lo que Cristo dice. Me pregunto si el Sr. Kingdon aceptaría la invitación a hacer lo mismo. ¿Nos dirá cuál de estas dos está preparado para aceptar? ¿Cuál está en lo correcto, Sr. Kingdon? No pueden ser correctas ambas. Si la primera es correcta la segunda está equivocada y quiero que el Sr. Kingdon antes de abandonar este lugar en esta noche les diga con cuál de estas dos posiciones se quedará. No puede aceptar ambas.

Amigos, este es un mandamiento del Señor. Usted puede torcerlo, hacerse de la vista gorda, o puede cerrar sus ojos y desear que desaparezca, o puede hacer lo que una anciana hizo alguna vez. Fue a su Biblia y arrancó el pasaje de Mar. 16:16. Luego dijo, 'Mar. 16:16 no está en mi Biblia'. Usted puede hacer eso si quiere, pero sin embargo este es un mandamiento del Señor y tenga en mente lo que el Señor dice, "El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero".

Ahora sacaré a colación otras preguntas de acuerdo con esta proposición esta noche, ¿Me puede poner la del hermano Bill por favor? (*Hablando del retroproyector*), otras preguntas que el Sr. Kingdon no respondió pero que son relevantes para esta discusión.

No nos dijo de qué nos salva el bautismo en 1 Ped. 5:21. No nos dijo qué es lo que significa que "el bautismo ahora nos salva". No nos demostró en palabras de la Escritura, como repetidamente se lo pedí, ¿cuál es el propósito del bautismo? No nos dijo si un hombre es salvo antes o después del arrepentimiento. Ni siquiera nos dijo qué se quiso decir cuando a Pablo le fue pedido, "levántate y bautízate, y lava tus pecados". El Sr. Kingdon puede equivocarse y manipular todo lo que quiera, pero voy a sacar a relucir estos pasajes una y otra vez hasta que lo escuchemos con claridad de sus labios, de qué lado está en estos temas. Después de todo, se ha ocupado en afirmar que el perdón de los pecados se recibe por fe sola antes y sin el bautismo así que simplemente no puede objetar si yo insisto en mencionar dichos asuntos. Estoy ubicándolo en su posición.

Observe que el Sr. Kingdon se ha ocupado en afirmar que las Escrituras enseñan que unos es salvo por fe sola. Puede hacer esto en una de dos maneras. Puede ya sea citando la declaración explícita de la Palabra de Dios que diga que la salvación en la era cristiana es por fe sola, o puede hacerlo yendo a algún relato de conversión de alguien en la era cristiana y demostrando que el perdón fue imputado a la persona antes y sin el bautismo. Además, el Sr. Kingdon debe probar que el arrepentimiento precede a la fe, porque está comprometido a la posición de que el pecador es salvo cuando cree. Simplemente no puede tener al pecador creyendo y después arrepintiéndose porque significaría que fue salvo antes de arrepentirse. Así que debe probar que el arrepentimiento viene antes de la remisión. Voy a probarles esta noche, amigos, que el Sr. Kingdon no ha probado su proposición, que no puede probar su proposición, y que realmente no cree en su proposición.

No la ha demostrado, en primer lugar. No ha sido capaz de citar el versículo que afirme que somos salvos por fe sola. En segundo lugar, no lo ha demostrado porque no nos ha referido el caso de una conversión en donde se afirme que un hombre ha sido salvo por fe sola o demostrado que debe ser salvo antes y sin el bautismo. Piénselo. No lo ha demostrado porque el texto no está ahí. Escuché muy cuidadosamente, y ustedes también, pero no oímos que el Sr. Kingdon mostrara un solo versículo de la Escritura que diga que somos salvos o justificados por fe sola. No encontraron eso, amigos. Escucharon la afirmación algunas veces pero no recibieron la simple referencia que diga que son justificados por fe sola.

Si el Sr. Kingdon lo olvidó, o si lo pasó por alto, no sé. Pero ciertamente no lo escuché y voy a pausar solo por un minuto para darle al Sr. Kingdon la oportunidad de citarnos el pasaje, el texto que diga que

somos justificados por fe sola. Estoy buscando la expresión *fe sola* en la connotación de justificación. Ahora, mi tiempo es precioso. Necesito mucho tiempo y quiero mucho tiempo, pero estoy preparado para darle un minuto del mío y permitir que ustedes tengan el texto. Tendría un efecto devastador para mi posición, pero no obstante estoy preparado para permitirle que se ponga de pie ahora mismo y les cite e pasaje que afirme que usted es salvo por fe sola, y quiero la palabra *sola* en el texto. (*Pausa para que el Sr. Kingdon conteste, El Sr. Kingdon responde: Estamos en el mismo salón y creo que expuse Rom. 4*). Bien, gracias. Esa es una respuesta suficiente para mi propósito (*aplausos*). Esa es una respuesta suficiente para mi propósito. (*El Sr. Clark, moderador del Sr. Kingdon, a la audiencia, 'les pedí silencio'*).

Obviamente estamos entrados en calor sobre estos asuntos, amigos, pero el Sr. Kingdon y yo nos hemos respetado uno al otro aunque nos ataquemos mutuamente de este modo, así que no deben pensar que hay animadversión en ello. Es solo la manera en que hablamos de estas cosas. Hay un poco de sangre galesa en mis venas, y él es inglés.

No obstante que fue suficiente para mi propósito como ustedes ven, el Sr. Kingdon ha comparecido ante ustedes una vez durante 25 minutos. No soy profeta ni hijo de profeta, pero se presentará ante ustedes dos ocasiones más y ustedes se irán a casa esta noche y no tendrán el texto que diga que son salvos por fe sola, por la simple razón de que dicho texto no existe.

Amigos, el Sr. Kingdon es incapaz de probar esta posición porque la salvación por fe es una cosa y la salvación por fe sola es algo completamente diferente. Lo dejé claro la noche anterior, que creo todo lo que la Biblia dice acerca de la salvación por fe en el Señor Jesucristo. Pero la salvación por fe es una cosa y la salvación por fe sola es algo diferente. El texto evasivo que él necesita simplemente no está ahí. Podría haberlo hecho en su discurso de apertura, pero no lo hizo y no lo hará nuevamente.

Además, su proposición es una contradicción de la declaración del Señor, la posición del Señor aquí en la gráfica número uno.

GRÁFICA 1

Marcos 16:16

1	2	3
CREER	BAUTISMO	SALVACIÓN
	El Señor Jesucristo	
1	3	2
CREER	SALVACIÓN	BAUTISMO
	El señor Kingdon	

Aquí tenemos, 'El que creyere y fuere bautizado, será salvo', y el orden es dado muy claramente. Gráfica número uno, gracias hermano Bill. Creer – Bautismo – Salvación, 1, 2, 3. Ustedes pueden escribir debajo de 'El Señor Jesucristo', porque el Señor hizo esta afirmación, Él dijo 'El que creyere', esto es el número uno, 'y fuere bautizado', esto es el número dos, 'será salvo', número tres.

Pueden ver nuevamente que, en la declaración del Señor, el bautismo viene entre el creer y la salvación. El Sr. Kingdon, por otra parte, está comprometido con otra posición: Creer – Salvación y luego el bautismo quizá y como un extra opcional. Nuevamente, ¿cuál es el orden escritural? El Sr. Kingdon niega la propia declaración del Señor (*señalando la gráfica*). Además, esta es una nueva doctrina.

Usted sabe que el Sr. Kingdon tuvo mucho qué decir anoche acerca de esta herejía. Ese fue su discurso de apertura con respecto a mi posición. Sintió que la posición que yo defendía es una de herejía y que necesita ser atacada. Pero, queridos amigos, necesitamos pensar acerca de esto muy cuidadosamente. ¿Se le ocurre a usted que antes de 1521 cuando Martín Lutero hizo su primera traducción de la Biblia al alemán, nadie jamás había hablado acerca de la justificación por fe sola? Esta es una nueva doctrina. No fue conocida hasta el siglo XVI. Los primeros cristianos ciertamente no supieron nada acerca de ella (*gritos de la audiencia*). Solo un minuto amigos, anoche se comportaron y no hay razón para que no deban comportarse y escuchen en silencio esta noche. El Señor los bendiga, pero manténganse en

silencio. Ustedes no están en este debate. Este es un debate entre el Sr. Kingdon y yo, y va muy bien. Lo estamos disfrutando (*otros gritos de la audiencia*). Así que, guarden la calma. (*El Sr. Clark, moderador, le dice a la audiencia, 'silencio por favor'*). Aquí mismo debemos continuar. Yo digo que esta es una nueva doctrina y además Martín Lutero no creyó en la justificación por fe como el Sr. Kingdon la está defendiendo. Un momento (*El Sr. Worgan va a su mesa a recoger una información*). Incluso, y lo he leído del libro del Sr. Clark, *La Verdad Acerca del Bautismo*, en la página 78 dice que Calvino y Lutero están del lado del Catolicismo Romano porque, dice, ambos creían en la doctrina de la regeneración bautismal. Eso puede o no puede ser verdad, pero les diré esto, amigos míos, Martín Lutero ciertamente no creía en lo que el Sr. Kingdon cree. Tengo aquí una declaración de Martín Lutero en la que deja perfectamente claro cuál es su posición. Dice acerca de este tema, que debemos 'recibir el bautismo como de Dios'. Esto está en su obra *El Sacramento del Bautismo*. Él dice, 'debemos recibirlo en fe y creer que Dios en los cielos con manos humanas nos empuja bajo el agua y habla por la boca de su siervo prometiéndonos salvación y perdón de pecados'. Esto es lo que Martín Lutero dice en su obra sobre el sacramento del bautismo.

Además, tengo un pequeño libro aquí que es el Catecismo Luterano (*grito de la audiencia: 'solo la Biblia'*). Me quedaré solo con la Biblia amigo, si tú te quedas en tu lugar. (*Risas de la audiencia*). Gracias, Martín Lutero en su Catecismo, en su Pequeño Catecismo deja muy claro que el bautismo es el medio de gracia. Simplemente estoy tratando de probarles esto, que la expresión justificación por fe sola que Lutero puso en el texto de su Biblia Alemana, sin ninguna autoridad griega para hacerlo, simplemente no es lo que el Sr. Kingdon está defendiendo. Lutero estaba protestando contra las prácticas romanas de penitencias, ayunos y fiestas de guardar. Esta idea de que las obras de mérito pueden comprar o merecer la salvación está en contra de las enseñanzas de la Palabra de Dios, y él estaba objetando el que usted pudiera merecer su salvación. Él no estaba objetando el tipo de fe que se expresa en la obediencia a los claros mandamientos de Dios.

La posición del Sr. Kingdon, amigos, es falsa simplemente porque, como he señalado la noche anterior, a Saulo de Tarso le fue dicho levántate y bautízate y lava tus pecados. Esto es Escritura, y quiero que el Sr. Kingdon nos diga lo que significa. ¿Cómo podrían los pecados de este hombre ser lavados si él ya había sido salvo? ¿Cómo podría quitarse la suciedad de las manos si sus manos ya están limpias? A este hombre le fue dicho que había algo que tenía que hacer, y para este hombre, un creyente arrepentido, el mandamiento fue, 'Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre'.

Además, Gál. 3:26, 27 la posición del Sr. Kingdon se desploma aquí porque enseña que en el bautismo somos puestos en Cristo, somos revestidos de Cristo. Abbot Smith nos dice que la palabra ***enduo***, significa poner como un vestido, y esto es cuando usted es bautizado como un creyente, confiando en la preciosa sangre de Cristo, que usted es revestido de él. Usted entra en Él y es cuando, como ya hemos visto, usted es un hijo de Dios por la fe. El bautismo lo trae como creyente a la unión con Cristo.

El Dr. Beasley Murray dice, "La palabra en cada una de estas oraciones debe ser reflexionada. Es en Cristo que los hombres de fe se convierten en hijos de Dios por la fe. Pero la conjunción 'porque' indica cómo es que estos hombre vienen a estar en Cristo. Se ponen a Cristo. Si eso suena sorprendente, la secuencia de ideas no permite otra interpretación y los tiempos empleados le dan propósito a este sentido; *Todos lo que llegaron a ser bautizados en Cristo, se pusieron a Cristo*. Las dos acciones coincidieron en el tiempo". Queridos amigos, quiero que el Sr. Kingdon esta noche nos diga, si gusta, ¿cuál es la diferencia entre justificación por fe y justificación por fe sola? Los apóstoles no necesitaron usar la palabra *sola*. Esta es una nueva doctrina como ya he dicho. Él dice en su pequeño libro, que creemos solo en las Escrituras. Que la verdad ha sido puesta por escrito, que la fe ha sido una sola vez dada a los santos. Entonces, ¿por qué debemos agregar la palabra *sola* a la Palabra de Dios? Esta es una libertad, queridos amigos, no está en ninguna traducción en absoluto previa a 1521, y no está en ningún texto griego conocido. El Sr. Kingdon necesita contestar a este argumento, ¿en base a qué autoridad pone la palabra sola en la doctrina de la justificación por la fe? Si el pecador debe desear ser salvo, ¿tiene la fe antes de ser salvo? Si el pecador debe invocar el nombre del Señor para ser salvo, ¿lo invoca como creyente, o mientras aún no es salvo? ¿Y nos dirá el Sr. Kingdon cómo viene la fe? Gracias.

Segundo Discurso en la Afirmativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite
15 minutos

Me acuerdo del manuscrito de un sermón que un estudiante de teología dejó holgazaneando. Tenía una pequeña nota en el margen, 'Punto débil, gritar fuerte' (*pequeñas risas de la audiencia*). No seré importunado por métodos de guerra psicológica. Tuve esto anoche cuando una lista de preguntas se atascó bajo mi nariz mientras me levantaba para hablar. No tengo intención de pegar pequeños papeles encima de los textos.

Expuse Rom. 4 y sostuve que el sentido del pasaje es la justificación por fe sola (*amén de la audiencia*). La palabra "Trinidad" no está en la Biblia ni en el texto griego. Por lo tanto, ¿no cree el Sr. Worgan en la doctrina de la Trinidad? Estaría muy equivocado si hiciera esa inferencia porque sé que él cree en la doctrina de la Trinidad. Pero la palabra "Trinidad" no es una palabra escritural, sino que expresa el sentido de la Escritura, y sostengo sobre la base de mi exégesis de Rom. 4, y sostengo también que el Sr. Worgan tuvo cuidado en no contestar, que el sentido es la justificación por fe sola antes y sin el bautismo.

Presenté un argumento razonado. Esperaba una respuesta razonada. Recibí un bombardeo de varios trozos de metralla, algunos de ellos, me parece, provenientes del infierno mismo (*algunas risas*). Simplemente no haré esto. Por lo que se refiere a Santiago y Pablo, no hay en realidad dificultad en las situaciones. Es muy claro. Pablo en Rom. 4 está tratando con Abraham como registrado en Gen. 15:6. Abraham creyó y le fue contado por justicia. Santiago en el capítulo 2 está tratando con Abraham con respecto a la historia del ofrecimiento de Isaac registrado en Gen. 22 que sucedió 25 años después de que fuera justificado. Si en Gen. 15 Abraham estaba viviendo por fe, su estatus durante esos 25 años antes de que ofreciera a Isaac debe haber sido conforme con eso, y sabemos que este fue el caso por Heb. 11:8-19.

Los dos apóstoles están tratando con diferentes aunque relacionados puntos de vista en la vida de Abraham. La primera se refiere al instrumento, *fe*. La fe es el instrumento de la justificación. El medio por el cual el pecador es justificado. Y Santiago se está refiriendo a la prueba de la justificación. Pablo está escribiendo acerca de los no cristianos, Rom. 3:28, Santiago está escribiendo acerca de cristianos profesantes, como dice en 2:24, "Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". Pablo cita Gen. 15 para probar la necesidad de la fe. Santiago usa Gen. 22 para probar la necesidad de las obras derivadas de la fe. Pablo enseña que las obras deben provenir de la fe. Santiago enseña que la fe debe ser probada por las obras. Pablo por lo tanto está tratando con el error del pensamiento legalista de que usted puede ser salvo por obras. Santiago está tratando con el error del anti nomianismo, la suposición de que cuando usted es justificado por fe, puede hacer lo que quiera. Esto es lo que Pablo refuta en Rom. 6 en su apelación al bautismo. Pablo está advirtiendo en contra de los méritos. Santiago está advirtiendo en contra de la ortodoxia intelectual.

Déjeme ofrecerles una pequeña ilustración. En mi jardín tengo algunos rosales y esos rosales fueron injertados en la planta madre. Tenían que ser injertados para vivir pero prueban que están viviendo por las flores que producen. De la misma manera estamos unidos a Cristo por fe y probamos la realidad de esa unión por las buenas obras que realizamos y observe que son obras de caridad en el contexto de Santiago 2, vestir y alimentar al hambriento.

Abraham no fue justificado dos veces. En la naturaleza del caso eso es imposible. Dios declara justo al pecador de una vez por todas por libre gracia. De esta manera nadie, como dice Rom. 8:31 puede traer ninguna acusación contra la elección de Dios y probarla precisamente porque, como dice el v. 33, es Dios el que justifica. La justificación es de una vez por todas, el acto de absolución del pecador de manera que pueda ser declarado haber sido justificado de todas las cosas. La santificación admite grados. Podemos ser más o menos santificados. Podemos ser más o menos santos. Pero la justificación no admite grados. Es completa, perfecta y eterna. Así que cuando un hombre cree el evangelio, inmediatamente es justificado. ¿Cómo, entonces, puede la remisión de pecados ser suspendida hasta su bautismo si para ser bautizado se requiere que sea un creyente? Si es un creyente entonces está justificado y ha recibido

perdón de pecados. El perdón garantizado en la justificación aplica a todos los pecados pasados, presentes y futuros y por lo tanto no admite grados de repetición. Rom. 5:21 deja esto abundantemente claro, “para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro”. Rom. 8:1, “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.

Según el Sr. Worgan, y digo según él porque se tomó la libertad de decir anoche, lo que debo contestar en réplica, así que de forma reconocida se quejó de que concebí algunas conclusiones acerca de su enseñanza por leer la literatura de las iglesias de Cristo. Según el Sr. Worgan todo lo que un pecador arrepentido recibe en su bautismo es el perdón de sus pecados pasados. Pero por la fe tenemos una justicia que cubre todos nuestros pecados, pasados, presentes, y futuros. Tenemos una paz inquebrantable si somos creyentes porque no necesitamos temer que Dios revertirá su veredicto y cambiará de opinión. Somos sin condenación. Sabemos que ninguna condenación y ninguna acusación que el diablo pueda traer contra nosotros, puede ser probado porque Dios es el que justifica.

El Sr. Worgan ha estado suponiendo en su argumento que la fe es una obra. En el folleto. *El Camino de Salvación de Dios*, se nos dice que debemos ser salvos o somos salvos por obras y particularmente las obras de la fe, y el bautismo, se dice, es una obra de fe y sin esta obra el creyente arrepentido no recibe el perdón de los pecados y está perdido. Pero, ¿que dice la Escritura? Opone la fe a las obras. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”. ¿En dónde dice ahí, que haya alguna limitación en el lenguaje de la Escritura? No es por obras. Ni siquiera las obras de la fe. No es por obras de ningún tipo. Esto es, por nada hecho o elaborado por nosotros, y esta es la razón de que el punto de vista de que el bautismo es una obra de fe, es un error. No hay autoridad, sostengo, para limitar el significado de la palabra ‘obras’ en Efe. 2:8.

El Sr. Worgan se refirió a las obras de la ley y mantuvo que esto era todo lo que Pablo estaba refutando en Rom. 4. Pero la palabra ley es usada en un sentido comprensivo. Incluye todas las revelaciones de la voluntad de Dios como regla para la obediencia del hombre y por lo tanto por las obras de la ley debe ser entendido todo tipo de obras. Como ley significa en el original todo lo que obliga, es usada para la ley de la naturaleza o la ley escrita en el corazón de los gentiles como usted puede ver en Rom. 2:14, “Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos”.

Así que la ley puede abarcar, la ley escrita en el corazón, puede abarcar los diez mandamientos y la ley de Moisés o ciertamente, como Rom. 3:19 lo hace claro, todas las Escrituras del Antiguo Testamento. Así que, sostiene Pablo, los judíos no son salvos por obras de la ley y los gentiles no son salvos por la ley escrita en sus corazones. En Gál. 3:10 Pablo da la razón, “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”.

Amigos míos, toda obediencia humana, su obediencia y la mía incluso como creyentes, es imperfecta. Es imperfecta. Todos los hombres son pecadores y la ley nos demanda una obediencia perfecta como Gál. 3:10 hace claro. Yo no quisiera, sostengo, ser salvo por una obra de obediencia incluso derivada de la fe porque mi obediencia por muy buena que fuera, es tristemente imperfecta y alabo a Dios que no necesito ser salvo por una imperfecta obediencia, porque tengo la obediencia y justicia perfecta del Señor Jesucristo hecha por mí en la justificación por fe. Observe cómo Pablo pone las obras y la fe en constante oposición.

Dice, ‘no es por obras sino por fe’, en Gál. 3:16. ‘No es’, dice Hodge, ‘un tipo de obras como opuestas a otras, legal como opuesto a evangélico, natural como opuesto a lujoso, moral como opuesto a ritual, sino obras de todo tipo como opuestas a la fe’. Y esta es la razón de que C. H. Spurgeon, ese gran predicador bautista, usaba siempre para enfatizar el método de las manos vacías con las que el pecador debe venir a Cristo, ‘Nada en mi mano traigo, simplemente a tu cruz me aferro. Desnudo vengo a ti por vestido, vil a la fuente llego, lávame Salvador o muero’.

Segundo Discurso en la Negativa del Señor Worgan.

Tiempo Límite:
15 minutos

Bien, el Sr. Kingdon todavía no nos ha dado el texto que andamos buscando, que diga que somos justificados por fe sola. Hizo ciertas inferencias y ciertas deducciones pero dice que las Escrituras enseñan y las Escrituras enseñan con una clara afirmación. Ya les he mostrado que el Señor Jesucristo dijo, 'El que creyere y fuera bautizado será salvo'. El Sr. Kingdon se ha burlado un poco a mis expensas. En realidad no me molesta porque me hace recordar la historia acerca del abogado inglés sentado en el concilio de la corte, que estaba proporcionando el material para los diferentes casos surgidos. Y en un expediente escribió, 'No tenemos caso, maltratemos al abogado del demandante' (*risas de la audiencia*). Me parece que es lo que ha estado intentando hacer el Sr. Kingdon. Está intentando burlarse a mis expensas simplemente porque no tiene posibilidades de ganar el caso.

En cuanto a este asunto de la Trinidad, no necesito usar la palabra *Trinidad*, amigos, ni ustedes. Porque el apóstol Pablo usa la palabra deidad y eso incluye toda idea completa, ¿o no? Llamemos a las cosas bíblicas con nombres bíblicos y no tendremos ningún problema (*amén de la audiencia*).

El Sr. Kingdon también dice que si él es un creyente está justificado. Bien, me gustaría que le echara una mirada a los creyentes en Jn. 12:42-43, donde leemos que, "Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios". Ahora, de acuerdo a los propios alegatos del Sr. Kingdon, puesto que estos hombres creyeron en Jesús, estaban por lo tanto justificados y salvos. Es de suponer, puesto que arrepentimiento viene antes que la fe, que ellos ya se habían arrepentido. Se habían arrepentido, habían creído en Jesús pero no obstante el Señor Jesucristo no los confesaría delante del Padre en los cielos por la simple razón de que en Mat. 10:32, 33 Jesús dice, "A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos". O nuevamente Rom. 10:10 dice, "Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación". Usted tiene a creyentes arrepentidos, creyentes en Cristo, que según la teología del Sr. Kingdon, deben ser salvos por fe sola, sin embargo el Señor Jesucristo no los confesará en el día que se presente delante del Padre en los cielos.

Él dice que es idea del Sr. Worgan, que la doctrina del Sr. Worgan trata solo con los pecados pasados. ¿Qué hay acerca de los pecados que usted comete en su vida diaria? Bien, el Señor Jesucristo ha hecho provisión para ellos también. Usted nunca se quitará de encima la sangre de Cristo, o nunca se acabará la sangre de Cristo de este lado del cielo, porque gracias sean dadas a Dios por 1 Jn. 1:7 que dice, "pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado". Juan dice, *si andamos en luz*. Esto es condicional, ¿no es así? Si suponemos que usted se rehúsa a andar en luz, evidentemente la sangre de Cristo no estará disponible para limpiarle su pecado.

El Sr. Kingdon hizo otra apelación emocional al final y pensé que estaba tratando con lógica, razón y exégesis científica para usar el término del Sr. Clark. Pero dijo, 'Nada en mi mano traigo, simplemente a tu cruz me aferro'. Pero no hay ningún hombre aferrándose a la cruz de Cristo y que desdeñe el mandamiento que el mismo Señor Jesucristo ha fijado. Algunas personas hablan de la fe, acerca de tener fe en el Señor Jesucristo, pero si el Señor Jesucristo les dijera que levantaran su mano derecha, ellos dirían, '¿podemos levantar la mano izquierda?' ¡Y luego hablamos de tener fe!

Yo digo que la posición del Sr. Kingdon es contraria a la Escritura. En Jn. 8:30-31, si usted observa las palabras ahí. Tenemos a ciertas personas que creyeron en Jesús. Note que en el v. 33 Jesús está hablando de ellas. Están aún siendo descritas y en el v. 42 se dice de los mismos creyentes judíos 'Si vuestro Padre fuese Dios'. 'Si vuestro Padre fuese Dios'. Más adelante les dice que son hijos de su padre el diablo, y según Jn. 8:30-31 eran creyente judíos – judíos que habían creído en él. Ahora Sant. 2:19, me gustaría que nos dijera un poco más acerca de los demonios y la clase de fe que tienen. ¿Cuál es la

diferencia entre las fe's? ¿Cómo decide cuando una fe es fe salvífica y la otra fe es inadecuada para salvarlo? ¿Por qué el Sr. Kingdon no se ocupó en decir que la clase de fe de los demonios no es el tipo de fe de la que está hablando? ¿Es posible que haya un tipo de fe que salva y otro tipo de fe que no salva? ¿Podría mostrar la gráfica número 10 para nosotros? Por favor hermano Simpson, veámosla por unos momentos.

GRÁFICA 10

Santiago 2

V. 17 FE – Sin obras - ¡Muerta en sí misma!

V. 20 FE – Aparte de las obras - ¡Muerta!

V. 26 – FE – Aparte de las obras - ¡MUERTA!

CUERPO SIN ESPÍRITU & FE SIN OBRAS – ¡AMBOS MUERTOS!

¡LA FE SOLA ES MUERTA!

'¿PUEDE LA FE SALVARLE?'

Observe lo que Santiago dice aquí, v. 17, "Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma". V. 20, "¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?" Dice en el v. 26, "Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta". La fe sola, sin obras, es muerta. Y Santiago de manera muy pertinente hace la pregunta, "¿Podrá la fe salvarle?"

Ahora, quiero indicarles que el Sr. Kingdon en realidad no cree en esta doctrina. Piensa que cree pero no es así. Y sinceramente pienso que no hay ningún hombre que pueda honestamente aceptarla. Vea aquí, ¿es necesario el arrepentimiento para la salvación? Por favor sea justo y escuche. ¿Es necesario el arrepentimiento para la salvación? ¿Puede uno ser salvo si rehúsa arrepentirse? ¡Ciertamente no! En Hch. 17:30, "…Dios… manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan". Pero, ¿cuándo sucede? ¿Antes o después de la fe? Bien, Sr. Kingdon, como ya se lo he dicho, no puede poner el arrepentimiento después de la fe porque usted cree que es salvo en el momento de creer. En realidad es irrelevante si es arrepentimiento y luego fe o fe y después arrepentimiento. No importa. No es el arrepentimiento sin la fe y tampoco es la fe sin el arrepentimiento. Es arrepentimiento más la fe, así que incluso ahí su fe no está sola.

Ahora, entendamos esto. Sola significa sola, única. Si es fe sola, es fe sola. Nada sino fe. Y si el Sr. Kingdon debe insinuarnos esta noche que el arrepentimiento está incluido en la fe, entonces por la misma puerta voy a traer el bautismo. Si él admitiera que el bautismo está incluido en la fe entonces, por supuesto, eso es todo lo que necesitamos saber. Leamos nuevamente Rom. 10:9, "que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor…serás salvo". *Si confesares*. ¿Es la confesión de Cristo necesaria para la salvación? Si usted dice que la confesión de Cristo es necesaria para la salvación, Sr. Kingdon, no es fe sola. Tenga en mente que esta confesión viene después de la fe. Usted no confiesa a Cristo y luego tiene fe, es imposible. Usted puede solo confesar lo que cree, lo que tiene. Así que el orden es evidentemente, fe primero y luego la expresión de esa fe en confesión. Pero de acuerdo al argumento de Pablo en Rom. 10:9 su salvación no es sino hasta después de la confesión, "…con la boca se confiesa para salvación". Y si el Sr. Kingdon argumenta aquí nuevamente que es retrospectivo, si empezamos con la antigua palabra *eis* de la que ya hablamos anoche, y si dice que es por causa de la salvación, entonces debe leer completo el versículo, "con el corazón se cree para justicia". Así que, ¿tiene la justicia antes de creer? ¡Claro que no! ¿Tiene la salvación antes de confesar a Cristo? ¡Claro que no! La confesión es también necesaria para la salvación y es el creer más la confesión de fe en Cristo.

La fe que salva nunca está sola. ¿Podría poner la gráfica 11, Bill, por favor?

GRÁFICA 11

LA FE QUE SALVA

Fe que ES VISTA – Luc. 5:20

Fe que OBEDECE – Rom. 1:5

Fe que LLEVA PASOS – Rom. 4:12

Fe que OBRA – Gál. 5:6

¡NUNCA ESTÁ SOLA!

La fe que salva, y quiero que mire esto otra vez, la fe que salva es la fe que es vista. Se nos dice que Jesús vió su fe. ¿Cómo ven la fe, amigos? ¿Es una cosa tangible, una cosa visible, una cosa material que usted puede ver? Por supuesto que no. Pero usted ve fe en las cosas que hace. Usted no puede ver mis pensamientos pero ve la fe expresada en la acción. De nuevo la fe que salva es la fe que obedece. En Rom. 1:5, y el Sr. Kingdon no se preocupó de contestar ninguna de las preguntas que le puse o enfrentar los argumentos que presenté. En Rom. 1:5 el apóstol Pablo habla acerca de su apostolado, “para la obediencia a la fe en todas las naciones”. Su trabajo era guiar a la gente a rendir obediencia a la fe y era ciertamente con miras a la salvación. De nuevo se nos dice que la fe de Abraham lleva pasos y se nos dice que Dios salva a todos aquellos que siguen las pisadas de la fe de nuestro padre Abraham. Y como Gál. 5:6 nos dice, es la fe que obra por el amor. No es fe sola. El apóstol Pablo dice, usted ve, en 1 Cor. 13:1, “y si tuviese toda la fe…y no tengo amor, nada soy”. Y si usted no es nada, ciertamente no es salvo. Incluso él dice que es posible que un hombre tenga el don de lenguas y todavía ser nada si no tiene amor. Así que algo mucho más que la fe es necesario. Tiene que ser fe que obra por el amor. Y usted sabe que este tipo de fe nunca está realmente solo.

Nuevamente vayamos al asunto de las obras, el Sr. Kingdon tuvo dificultades con el tema de las obras. Bien, ¿Se dan cuenta que hay tres tipos de obras mencionadas en el Nuevo Testamento, amigos? Las obras de la ley de las que Pablo está hablando en Rom. 3:4, a pesar de todo lo que el Sr. Kingdon pueda decir en sentido contrario. Lo afirma en Rom. 3:4 a pesar de todo lo que el Sr. Kingdon pueda decir en sentido contrario. En Rom. 3:28 afirma que “el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”. En esta sección de su carta la ley es mencionada 13 veces. En realidad en la carta a los Romanos, el término “ley” es usado en 7 u 8 diferentes significados. Es verdad que en la carta a los Gálatas (2:6) Pablo dice, “sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo”. ¿Por qué? “porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado” Rom. 3:20. La ley condenó al judío pos su pecado, pero la ley no podía salvarlo. La ley sacó a la luz el pecado como el Profesor F. F. Bruce lo ha expresado. En Hch. 15:10 el apóstol Pedro dice que la ley es “un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar”. Y la ley simplemente no puede salvar. Por lo tanto no es por obras hechas en justicia que hayamos hecho, sino por Su misericordia que somos salvos. Esto simplemente significa que no compramos la salvación con nuestras propias buenas obras. No somos lo suficientemente buenos. No podemos trabajar por nuestro pasaje a los cielos. No podemos merecer el perdón, porque Isaías dice que todas nuestras justicias son como trapo de inmundicia delante del Señor.

Hay un segundo tipo de obras mencionadas en Rom. 1:5, en Tito 3:4-7, donde el apóstol Pablo menciona las obras de justicia humana, las obras de bondad humana a la vista. Dice, “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia”. Otra vez significa que usted no puede trabajar por su camino al cielo.

Luego hay un tercer tipo de obras que son necesarias. Y esas son las obras de fe. Rom. 1:5, “la obediencia de la fe’, no las obras de la ley, no las obras de la bondad humana, sino las obras de la fe. Esta es un fe obrando por el amor como Pablo dice en Gál. 5:6. Déjeme llamar su atención a este versículo, “porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe ***sola***”, no, no dice así para nada. Dice “sino la fe ***que obra por el amor***”. En 2 Tes. 1:11 Pablo habla de toda obra de fe. Ahora, el Señor Jesús señala que la fe misma es una obra. En Jn. 6:27 tenemos al Señor diciendo, “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece”. Y la gente le

dijo, “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?” Goodspeed lo traduce, “la obra que Dios tiene para ti”. Él es un traductor bautista como usted sabe.

Anoche cité a Charles Williams y alguien me dijo después de la reunión que Charles Williams era un ateo. Así que no lo voy a mencionar esta noche. George Campbell dice, “Esta es la obra que Dios requiere, que usted crea”. Así que Dios tiene una obra para usted y ésta es que usted crea. ¿Por qué es una obra de Dios? Simplemente porque es lo que Dios ha mandado. Si yo soy empleado por alguien, ¿el trabajo de quién voy a hacer? ¿Hago su trabajo o el trabajo que me pide hacer? Esta es la razón de que afirme que la fe sola es inescritural. La fe es necesaria para la salvación pero es la fe que obra por el amor. No decimos que uno puede ser salvo sin fe. Nunca he dicho en todo el debate que la salvación se obtiene sin fe. Todo lo que he dicho tiene que ver con un creyente arrepentido – con un creyente verdaderamente arrepentido. No estoy diciendo que Dios en su soberanía no pueda salvar al hombre aparte del presente plan de salvación, solo Dios sabe eso. Pero la fe se convierte en su condición de salvación y en Rom. 1:16 tenemos, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”. No es incondicional como usted ve. La fe misma es una condición de *salvación*. El evangelio es el poder de Dios, pero no salva a *todos*. Solo salva a los que creen. Cuando usted hace la obra de Dios, y cree en su Hijo, y usted es salvo por fe, ¿ha comprado su salvación? ¡Ciertamente no! No hay mérito en la fe. Entienda esto, no hay nada en la fe que haga que Dios tenga que salvarlo, nada en absoluto. No hay mérito ninguno. Pero la fe salva porque la fe y el bautismo han sido ordenados por el Señor Jesucristo. “El que creyere y fuere bautizado será salvo”. Y usted nunca se quedará detrás de este texto Sr. Kingdon.

Tercer Discurso en la Afirmativa del Señor Kingdon.

Tiempo Límite
10 minutos

La exégesis del Sr. Worgan de Sant. 2, creo, alcanza los límites de la desesperación. Los demonios tienen fe pero él me desafía a decir si esta es fe salvífica o no. Increíble. 2 Ped. 2:4, “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio”. La Palabra de Dios hace **muy** claro que, en oposición a Dios hay uno que es llamado el príncipe de este mundo. Y que tiene a su mando legiones de ángeles malvados y demonios, principados y potestades. Pero creen que hay un Dios. Creen eso intelectualmente pero, ¿se someten a él? ¿Honran a su Cristo? ¿Acuden a la sangre de Cristo por limpieza? Seguramente no. La razón por la que el Sr. Worgan tuvo de rebajarse a tan desesperada exégesis es porque está tratando de hacer que la fe de la que se habla particularmente en Sant. 2 sea la misma fe que la mencionada en Rom. 4 y no es la misma fe. La de Rom. 4 es fe salvífica, fe sola. La otra en Sant. 2 contra la que Santiago contiende no es fe salvífica porque no se expresa en obras.

El Sr. Worgan ha insistido en el hecho de que la Biblia no enseña (*alguien en la audiencia: ‘más fuerte’*) ¿Perdón? (*‘más fuerte’*). Más fuerte. Perdóneme. El Sr. Worgan ha insistido en el hecho de que la Biblia no enseña que somos salvos por fe sola. Pero estoy interesado en aprender en este folleto, *El Camino de Salvación de Dios*, bajo el encabezado, ‘Obras de Fe, que salvan’, quiero leer esta oración porque evidentemente las iglesias de Cristo enseñan que usted es salvo por fe sola. Ahora escuche esto, “Estas, esto es, las obras de fe, no tienen mérito intrínseco en sí mismas por cuanto no son sino expresiones”, observe esto, “de nuestra fe en y confianza en Cristo para salvación”. Expresiones de nuestra fe en y confianza en Cristo para salvación. En otras palabras la fe ya está ahí y la confianza está ahí en Cristo para salvación.

Seguramente este panfleto ilustra la dificultad de quienes contienden contra la clara enseñanza de Rom. 4 como creo que debe ser que somos salvos por gracia por medio de la fe sola. Ilustra la dificultad que tienen para enfrentarlo. Por una parte tienen que decir que la fe no es meritoria. Por otra tienen que decir que a menos que haya obediencia no hay salvación. Y me parece muy claro aquí que el autor de este folleto no pudo encontrarle tres pies al gato.

Yo no sé cuál sea su impresión, y he sido acusado de ser emocional. Amigos, no puedo ayudar a que mis emociones estén ocupadas. Confío en que mi razón esté ocupada (*alguien en la audiencia: ‘Seguro,*

mientras sean sinceros, eso es todo lo que importa'). Muchos de ustedes dirían eso. Pero me parece que todo el esquema de redención que el Sr. Worgan propone es increíblemente complicado, y me quedo perplejo por las ramificaciones de ello.

Pero permítanme decir esto y decirlo con toda sinceridad y no para anotar un tanto. Esta doctrina me deja mudo ante un pecador moribundo. No le puedo decir cree en el Señor Jesucristo y será salvo, si al mismo tiempo no puede ser bautizado para el perdón de los pecados. El Sr. Worgan puede decirme que el hombre tuvo su oportunidad de arrepentirse y creer y ser bautizado en esta vida, pero pudo no haber tenido esa oportunidad. Puede ser la primera vez que él ha escuchado el evangelio de la gracia de Dios. Y en esa ocasión según la enseñanza del Sr. Worgan yo debo quedarme mudo. Pero puedo decir, 'cree en el Señor Jesucristo y serás salvo'. Y esta seguramente es la razón de que la salvación esté condicionada a la fe. Así quien quiera que lo desee y sea la voluntad del Espíritu Santo, a propósito, el que quiera podrá invocar el nombre del Señor y ser salvo.

Y quiero decir esto para terminar, que hasta donde puedo ver se me ofrece por medio de esta enseñanza una salvación que realmente no es salvación en absoluto. Obtengo la remisión de los pecados pasados en el bautismo pero también se me dice que existe la posibilidad de perder mi salvación. Puedo perderme después de haber sido salvo en el bautismo. La lógica de este argumento es esta: uno puede dispararle a todo miembro de la iglesia de Cristo después de haber sido bautizados y seguramente irán al cielo (*risas*). Desafío a cualquiera a que recusa esta lógica. Me parece incontestable. Me regocijo en la fe del Nuevo Testamento y lo siento, voy a citar un himno nuevamente que fue escrito por un inglés convertido en Irlanda, Augusto Montague Toplady, "Un deudor de misericordia solo, de la misericordia del pacto canto, sin miedo con su justicia en, mi persona y ofrenda a traer. Los terrores de la ley y de Dios conmigo nada tienen que ver, Mi obediencia del Salvador y su sangre esconden todas mis transgresiones de la vista".

Cree en el Señor Jesucristo, y hago este llamado a todos aquí esta noche (*alguien en la audiencia: 'no le escucho'*). Hago este llamado a cualquiera aquí esta noche que no es creyente a creer en el Señor Jesucristo y ser salvo (*amén de la audiencia*) porque este es el evangelio por el que vivo (*aplausos*).

Tercer Discurso en la Negativa del Señor Worgan.

Tiempo Límite:
10 minutos

El Sr. Kingdon ha finalizado con Hch. 16:31. Debió haber citado los versículos 32y 33, "Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos". (*Amén de la audiencia*). Me pregunto si el Sr. Kingdon hubiera bautizado a alguien cerca de la medianoche. Yo lo hice hace casi dos semanas. Un hombre de auténticas 280 libras, y créanme, era casi medianoche cuando lo hicimos. Me pregunto si el Sr. Kingdon ha tenido alguna vez esa experiencia.

Ahora, Sr. Kingdon, estoy seguro que debe haber sido un desliz de la lengua porque si realmente quiso decir lo que dijo, ha regalado el caso. Dijo que el Sr. Worgan ha insistido mucho en el *hecho* de que la Biblia no enseña la salvación por la fe sola. ¿Realmente es un hecho? Esto es lo que he estado tratando de decir esta noche y él lo dijo en su anterior participación. (*El Sr. Kingdon contesta: 'Eso fue un resbalón de la lengua'*). Fue lo que pensé. Ese debe haber sido el Sr. Kingdon. Esa es la razón de que le haya dado el crédito. Gracias (*risas de la audiencia*)

Se refirió a nuestro pequeño folleto otra vez y dijo que ahí admitimos que el arrepentimiento y el bautismo están incluidos en la fe salvífica. ¿Admitirá eso para nosotros? Eso es lo que quiero que diga. Si va a admitir que el arrepentimiento y el bautismo están incluidos en la fe salvífica, porque de no creerlo así, ¿por qué lo sacó a colación? ¿Nos ataca o nos elogia por ello? Si él dijera que la fe incluye el arrepentimiento y el bautismo entonces por supuesto que podemos contribuir en gran medida a la unidad.

Dice que está desconcertado. No tendría que estar desconcertado, si tomara la Palabra del Señor como está en la gran comisión todo el desconcierto desaparecería. Las ramificaciones acerca de las que protesta han sido edificadas por su propia teología. Los 3 000 en el día de Pentecostés no se

desconcertaron, “Así que, los que recibieron su palabra [*de Pedro*] fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”.

Resumamos brevemente esta noche, amigos, el porqué creo con todo mi corazón que el Sr. Kingdon ha fallado en probar su proposición.

Primero, era su deber mostrar el versículo que declara inequívocamente que somos salvos por fe sola. No ha sido capaz de hacer esto.

Segundo, era su trabajo señalar el caso de conversión en el Nuevo Testamento en donde el sujeto fue declarado ser salvo antes y sin el bautismo. Falló en hacerlo.

Tercero, falló en demostrar cómo la salvación puede ser por fe sola y todavía incluir el arrepentimiento, la confesión, el bautismo y todas las otras cosas en la salvación.

Fue incapaz de negar que esta sea una nueva doctrina. Que la palabra *sola* no puede ser encontrada en ninguna traducción aparte de la de Lucero.

Cuarto, se enfrentó con el hecho de que el Señor dijo, “el que creyere y fuere bautizado será salvo”. ¿Podría poner la gráfica número 2 una vez más? Dejemos que estas buenas personas le echen una última mirada a esto.

GRÁFICA 2

MARCOS 16:16

1
El que creyere y fuere bautizado, será salvo

2
El que creyere y fuere salvo, será bautizado

¿Con cuál de las dos se queda usted?

Se enfrentó con el hecho de que el Señor dijo, “el que creyere y fuere bautizado será salvo”, no fue capaz de reconciliar su doctrina con las palabras de Jesús y declinó decirnos cuál era la correcta. Gráfica número 5 por favor, Bill.

GRÁFICA 5

¡PONGA EL BAUTISMO DONDE DIOS LO PUSO!

ARREPENTÍOS Y BAUTÍCESE…
PARA PERDÓN DE LOS PECADOS

¡Arrepentimiento y bautismo ANTES de la remisión!

El Sr. Kingdon falló además en presentar argumentos convincentes porque tanto la Biblia como los eruditos estaban contra él en Hch. 2:38, “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros…para el perdón de los pecados”. El Sr. Kingdon fue incapaz de reconciliar su doctrina con estas palabras y no nos ha dicho cuál es la correcta. Si arrepentíos y bautícese para el perdón de los pecados o arrepentíos y sean salvos para después ser bautizados.

Además falló nuevamente en presentar argumentos convincentes en Jn. 12:42-43, porque no trató con ello. No explicó cómo estas personas podías ser creyentes en Cristo y todavía ser salvos por fe y aún rehusarse a confesar a Cristo.

En 1 Cor. 13:1-2, Pablo está en contra de la salvación por fe sola porque dice que usted puede tener toda la fe y sin amor todavía ser nada.

Pedro está en contra de la salvación por fe sola porque dice que *el bautismo ahora nos salva*. Y el Sr. Kingdon ni siquiera hizo el intento de ver el pasaje. ¿Podría poner la gráfica número 8 solo un momento?

GRÁFICA 8

1 Pedro 3:21

A. “EL BAUTISMO AHORA NOS SALVA”

B. “EL BAUTISMO NO SALVA”

¿CUÁL DE LAS DOS ES LA VERDADERA?

¿DE QUÉ NOS SALVA EL BAUTISMO AHORA?

Aquí tenemos el bautismo que ahora nos salva, dice Pedro. *El Bautismo no salva*. ¿Cuál es su posición esta noche? ¿Apoya a Pedro, o apoya al Sr. Kingdon en este asunto?

GRÁFICA 10

Santiago 2

V. 17 FE – Sin obras - ¡Muerta en sí misma!

V. 20 FE – Aparte de las obras - ¡Muerta!

V. 26 – FE – Aparte de las obras - ¡MUERTA!

CUERPO SIN ESPÍRITU & FE SIN OBRAS – ¡AMBOS MUERTOS!

¡LA FE SOLA ES MUERTA!

‘¿PUEDE LA FE SALVARLE?’

Santiago está en contra del Sr. Kingdon. Gráfica número 10. Hay una fe que no salva y es la fe sola, dice Santiago.

Juan está en contra del Sr. Kingdon porque afirma en Jn. 1:12 que los creyentes tienen el derecho [*N. T. En la versión que usa el autor, la palabra griega* exousía*, es vertida como* “derecho”*, aunque la RV la traduce como* “potestad”] de ser hijos de Dios. No dice que la fe los *hace* hijos de Dios, sino que tienen el derecho de *ser*, el privilegio de ser hechos, hijos de Dios. El hecho es que se trata de la fe que salva, la fe que actúa, la fe que es vista, la fe que sigue pisadas, la fe que obedece, la fe que obra por el amor y esta fe nunca está sola. (*Amén de la audiencia*)

Les dejo esta noche con la orden que el Señor Jesús formuló, amigos. En la gráfica número 1.

GRÁFICA 1

Marcos 16:16

1	2	3
CREER	BAUTISMO	SALVACIÓN
	El Señor Jesucristo	

1	3	2
CREER	SALVACIÓN	BAUTISMO
	El señor Kingdon	

Vamos yendo justo al origen, aquí donde empezamos. Exactamente al principio de todo, aquí tenemos la orden del Señor mismo. Creer – Bautismo – Salvación. El argumento del Sr. Kingdon ha sido Creer – Salvación – y después el Bautismo.

Estoy diciendo esta noche con toda sinceridad. No me pongo emotivo muy a menudo a la manera que el Sr. Kingdon lo hace, sino que expreso mi emoción en una manera diferente, y la sinceridad está ahí, créanme. Le di a escoger entre la opción de él y la del Señor Jesucristo. En cuanto a mí sé de qué lado estoy y es con el Señor.

La cuestión es, ¿en dónde está su lealtad en esta noche? ¿Está con el Sr. Kingdon? ¿Es una fidelidad a Cristo y su Palabra o a esta, yo le llamaría, una desacertada, mal concebida, inescritural y anti escritural doctrina, *salvación por fe sola*, que no fue predicada por los apóstoles, desconocida para los primeros cristianos, y que sería detestable para el desafortunado Lucero, a quien se la han endosado?

Fue una doctrina desconocida hasta el siglo XVI (*disturbios en la audiencia*). Vuelva a Cristo y a la Biblia. Le exhorto luego a ir de regreso a la comisión permanente del Señor Jesucristo. Sobre el Monte antes de retornar al Padre dijo, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”.

Esto no es fe sola (*disturbios en la audiencia*). Y en su corazón usted lo sabe. Creo que en su corazón el Sr. Kingdon lo sabe. Y creo que su problema no es con la fe, no es un problema con el bautismo, sino un problema de fe en el Señor Jesucristo y en lo que él dice. Gracias por ser tan atentos y tan amables. (*Aplausos*).

APÉNDICE

No Queriendo que Ninguno Perezca

Por: T. A L L A N T U R N E R

Un examen crítico de la Doctrina del Determinismo como enseñada por Agustín, Lutero et al, pero particularmente como expuesta por los Cinco Puntos del Calvinismo: Depravación Total, Elección Incondicional, Expiación Limitada, Gracia Irresistible, y la Perseverancia de los Santos.

© *Allanita Press*

Versión al Español:
Jaime Hernández Castillo
César Hernández Castillo
Noviembre 2006

UNA INTRODUCCIÓN

Por: Allan Turner

23 de Noviembre de 1998

Juan Calvino, el brillante Teólogo Sistemático de la Reforma, al explicar la Predestinación, dijo: “Llamamos Predestinación al eterno decreto de Dios, por el cual, ha determinado en sí mismo lo que tendría que ser de cada individuo de la humanidad. Pues no todos son creados con un destino similar, sino que la vida eterna es preordenada para unos y la muerte eterna para otros. Cada hombre, por consiguiente, siendo creado para uno u otro de estos fines, decimos que está predestinado ya sea para la vida, o para la muerte”.[1] De acuerdo con Loraine Boettner, el bien conocido intérprete del Calvinismo, Martín Lutero, el Padre de la Reforma, “era tan celoso de la Predestinación absoluta, como lo fue Calvino”[2]. Para probar su punto, Boettner cita el comentario de Lutero sobre Romanos, donde Lutero dijo: “Todas las cosas surgen de, y dependen de, la cita divina; por lo cual se predestinó a quien debe recibir la palabra de vida, y quien no la debe creer; a quien se debe liberar de sus pecados, y a quien se debe endurecer en ellos; a quien se debe justificar y a quien se debe condenar”.

Más allá de hacer esta afirmación Boettne incluso cita a Melanchthon, el estudiante de Calvino, de quien se reporta que dijo: “Todas las cosas resultan según la Predestinación Divina, no sólo nuestras obras exteriores, sino incluso nuestros pensamientos”, y nuevamente, “no hay tal cosa como la oportunidad, o la fortuna; ni hay allí una manera más preparada para ganar el temor de Dios...que estar completamente versado en la doctrina de Predestinación. Además, Benjamín B. Warfield, que en la opinión de algunos calvinistas es el teólogo Reformado más sobresaliente desde Calvino mismo, hace muy clara su creencia en la predestinación absoluta. En un artículo intitulado "Predestinación”, Warfield dice que la Predestinación fue “suficientemente ancha como para abrazar el universo entero de cosas, suficientemente minuciosa en preocuparse con los detalles más pequeños, y haciéndose real con certeza inevitable en cada acontecimiento venidero”.[3]

Lo que los calvinistas enseñan es claro.

Los calvinistas creen que absolutamente nada sucede que Dios no haya preordenado para que suceda. Si un individuo va al cielo, es porque Dios predestinó que así fuera, independientemente de cualquier cosa que este individuo hiciera por su propia y libre voluntad; por otra parte, si un individuo va al infierno, es porque Dios predestinó que así fuera, independientemente de cualquier cosa que este individuo hiciera por su propia y libre voluntad; Este asunto está claramente declarado en la Confesión de Westminster: “A aquellos de la humanidad que están predestinados para vida, Dios, según su eterno e inmutable propósito, y el consejo secreto y beneplácito de su voluntad, los ha escogido en Cristo para gloria eterna antes que fueran puestos los fundamentos del mundo, por su pura y libre gracia y amor, sin la previsión de la fe o buenas obras, o la perseverancia en ninguna de ellas, o de cualquier otra cosa que haya en las criaturas, como condiciones o causas que le muevan a ello, y todo para la alabanza de su gloriosa gracia”.[4] Es contra tal error que este estudio está dedicado.

Lo que creo que la Biblia enseña.

Creo que la Biblia enseña que Cristo murió por todas las personas, no menos para los que perecen que para los que son salvados; que la elección de los santos no es un acto de naturaleza incondicional; que la gracia salvífica es extendida verdaderamente a todo hombre, que se puede incluso recibir o rechazar; que el hombre puede resistir la invitación santa del Espíritu para ser salvo, si así lo escoge; que la gracia de Dios una vez aceptada, puede ser rechazada, y, por lo tanto, no es necesariamente permanente, sino que los que son rescatados por la sangre preciosa de Cristo pueden, si así están dispuestos, tirar todo lo que Dios tan amablemente les ha dado y perecer eternamente. Esta declaración no es un credo para ser

1 Institutos, Libro III, Capítulo XXI, Sección 5.

2 La Doctrina Reformada de la Predestinación, página 15.

3 Doctrinas Bíblicas, páginas 13 y 22.

4 Capítulo III, secciones III-VII.

aplicado en todas las iglesias; es, en cambio, mi propia teología sistemática. Es mi convicción que todas estas cosas se enseñan en la Biblia. Estoy preparado para dar razón de la esperanza que está en mí, citando libro, capítulo, y versículo para lo que creo. En realidad, el diseño de este estudio deberá hacer ¡exactamente esto! Al examinar los argumentos cardinales de Calvinismo, refutaré cada afirmación hecha por él con un "así dice el Señor." Así es como debiera ser, pues la autoridad final para cualquier doctrina o sistema teológico tiene que ser juzgada siempre por la palabra de Dios.

Ponle tope a tu pensamiento

Cuando se llega al calvinismo, muchos cristianos siguen siendo “niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”.[5] Esto no sucede porque la Biblia sea poco clara al respecto. La Biblia clara y enfáticamente niega el calvinismo. Si Dios no quiere “que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”,[6] entonces el calvinismo simplemente no puede ser verdad. El problema para muchos es que la Biblia no es un libro de Teología Sistemática. Por ejemplo, la Biblia enseña, pero no lo hace sistemáticamente, las doctrinas de la naturaleza del trino Dios, la deidad de Cristo, la personalidad del Espíritu Santo, la realidad de la futura recompensa en el cielo y la condenación en el infierno, todas las cuales son cuestionadas por algunos que reclaman ser cristianos. La Biblia es la revelación especial de Dios al hombre. Como tal, tiene un principio y un fin. Cuando uno ha estudiado esta revelación de principio a fin, entonces se sabe lo que Dios requiere que sepamos acerca de innumerables temas contenidos en ella. Sólo así puede uno comenzar a sistematizar estos temas. Aunque la sistematización sea un proceso esencial de la teología, [7] es en este mismo punto que los hombres se comienzan a desviar. Este problema es tratado por el apóstol Pablo, quien dijo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.[8] La palabra de Dios siempre alcanza lo que Él pretende; en otras palabras, nunca vuelve vacía. [9] Por lo tanto, el cómo interpretemos o "tracemos bien" las Escrituras es extremadamente importante. ¡Es en este punto que las ovejas empiezan a ser separadas de las cabras! [10]

No hay excusa para no ponerse al día con el error del Calvinismo, excepto la ¡ignorancia de la palabra de Dios! Desafortunadamente, la ignorancia es un gran problema entre el pueblo de Dios hoy. Algunos son ignorantes porque todavía son “bebés” en Cristo. Otros son ignorantes porque no tienen quien les enseñe. Incluso, otros cristianos son ignorantes no por alguna falla, sino por ellos mismos. No les gusta estudiar la palabra de Dios. El estudio es un trabajo arduo. Requiere que uno piense y, siendo bien francos, estas personas no quieren pensar. Sin embargo, si no estamos listos para estudiar la palabra de Dios, elaborándola y pensándola, entonces de manera muy natural, torceremos las Escrituras para nuestra propia destrucción. [11] Si usted no está dispuesto a "ceñir los lomos de su entendimiento," [12] entonces este estudio no es para usted. Consecuentemente, su suerte en esta vida es para ser "fluctuante, llevado por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error".[13] Por otro lado, si usted, como niño recién nacido, "desea la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación",[14] entonces creo que apreciará este estudio.

5 Efesios 4:14.

6 2 Pedro 3:9.

7 Por Teología quiero decir el estudio legítimo de Dios y su Revelación.

8 2 Timoteo 2:15.

9 Isaías 55:11.

10 Juan 10:16, 27; Ap. 3:20.

11 Vea 2 Pedro 3:16.

12 1 Pedro 1:13.

13 Efesios 4:14.

14 1 Pedro 2:2.

Buscando en las Escrituras.

Recuerde que este estudio representa el pensamiento del autor, quien ha intentado hablar “conforme a las palabras de Dios”. [15] ¡Podría estar equivocado! Ultimadamente, es su responsabilidad "buscar en las Escrituras" [16] y ver si estas cosas son así. [17] El autor ha citado los pasajes que él cree comprueban sus argumentos. Así que si usted se compromete en este estudio, por favor lea estos pasajes. Cerciórese de que son usados correctamente y no son sacados del contexto. Quiera Dios bendecirlo mientras estudia su palabra.

LA SOBERANÍA DE DIOS

23 de Noviembre de 1998

En una sobre-reacción al calvinismo extremo, muchos cristianos le han huido a estudiar la soberanía de Dios. Esto es un error grave. La soberanía de Dios es un tema completamente bíblico. Aunque las palabras "soberano" o "soberanía" no se encuentren en la KJV, una o ambas de estas palabras aparecen en la NKJV, en la ASV, en la NIV, y en la NRSV. No obstante, la idea de la soberanía de Dios se enseña claramente en ambos, el Antiguo y el Nuevo Testamento. "Soberanía", según el *American Heritage Dictionary*, significa, "Supremacía de autoridad o ley como ejercida por un soberano”. Esta idea es aplicada a Dios por palabras tales como "dominio", "gobernar", "gobernante", "Señor", "Rey", y "Potentado". Como Jack Cottrell indica en su sobresaliente libro *Lo que La Biblia Dice acerca de Dios El Gobernante*, "La soberanía de Dios puede ser resumida concisamente como absoluto señorío". La soberanía, entonces, es igual al señorío, señorío es igual a propiedad, y propiedad es igual a control. Es precisamente en este punto que el calvinismo se desvía. Tendremos más que decir acerca de esto más adelante; pero antes de proceder, asegurémonos de entender las ramificaciones de la Soberanía.

Las Ramificaciones de la Soberanía.

Si Dios es verdaderamente el Soberano del universo, entonces cualquier cosa que sucede, se nos dice, es la voluntad de Dios. Un pequeño bebé muere de cáncer o una madre o padre joven es herido gravemente en un accidente de automóvil y esto se dice, es la voluntad de Dios. Oramos seriamente por la recuperación de un cristiano de una enfermedad grave y al terminar nuestra oración decimos, "no se haga nuestra voluntad sino la tuya". Pero, la recuperación no sucede y la muerte ocurre. ¿Se ha hecho realmente la voluntad del Dios? Invariablemente, en funerales, si uno escucha lo que es dicho al afligido, uno oirá decir, "es la voluntad de Dios". ¿Son estas cosas sinceramente la voluntad de Dios?, y si ése es el caso, ¿en qué sentido lo son?

Rechazando la idea de que un Dios amoroso sea responsable por la muerte de inocentes y de aquellos que amamos, muchos cristianos han concluido que Dios ya no es el soberano gobernante del universo. A diferencia de ahora, dicen, la voluntad de Dios debe hacerse en todas las cosas. Por más comprensivos que seamos con sus razones para llegar a esta conclusión, estamos, no obstante, convencidos de que aquellos que sostienen una posición tal, están terriblemente equivocados. Desde el punto de vista bíblico, la soberanía de Dios no está puesta a debate. Si Dios no es soberano, claramente ¡no es Dios! Por consiguiente, cuando contesto “sí” a la pregunta “¿es verdad que todo lo que sucede es por la voluntad de Dios?” Debo asegurarme que aquellos que me escuchan, entiendan que mi respuesta no es un “sí” incondicional. Equivocarse en esto, sería teológicamente engañoso y personalmente devastador.

Mi “sí” es condicional por el hecho de que hay al menos tres diferentes sentidos en los cuales la “voluntad de Dios” es usada en la Biblia. Cuando entendemos las diferentes maneras en que esta frase es usada, entonces podemos apreciar que Dios no es ni personal ni directamente responsable por muchas de las cosas que la gente quiere, ya sea acreditar o desacreditarle a él, aunque sigue siendo verdad que todo lo que sucede, al final de cuentas, cae dentro de su soberanía.

---

15 1 Pedro 4:11.

16 Juan 5:39.

17 Vea Hechos 17:11

La Voluntad Resolutiva de Dios.

Hay cosas que Dios decreta que sucedan. Resuelve que sucedan esas cosas por su omnipotencia. Esto puede ser descrito como la voluntad resolutiva de Dios. Una descripción de ella la encontramos en el Sal. 33:11 que dice, “El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones”. Y nuevamente en Isa. 14:27, que dice, “Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?”

Fue la voluntad resolutiva de Dios que trabajó en su esquema para redimir a la humanidad a través de su hijo Jesucristo[18]. Para el creyente bíblico, es un hecho que ningún propósito de Dios puede ser frustrado. Por ejemplo, en Rom. 8:28-30, aprendemos que Dios ha decretado que justificará, y un día glorificará a ciertos individuos conocidos de antemano (a saber, “el que creerá”) sobre la base de un Cristo predestinado, [19] un predestinado plan para el evangelio, [20] y una vida preordenada.[21] Con este hecho firmemente establecido, el apóstol Pablo gozosamente afirma, “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”[22]

De la misma manera, la doctrina de la resurrección descansa firmemente en la voluntad resolutiva de Dios. En Jn. 6:40, Jesús dijo, “Y esta es la voluntad del que me ha enviado; Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”. Nuevamente, “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” Cualquier cosa que Dios se proponga llevar a cabo, de hecho, sucederá. Esto es la razón del porqué Dios puede afirmar cuando declara “que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” [23] Esta es la voluntad resolutiva de Dios.

La Voluntad Preceptiva de Dios.

Pero hay una segunda manera en la cual la “voluntad de Dios” es usada en la Biblia. Esta no tiene nada que ver con lo que Dios se ha propuesto hacer, sino con lo que él desea que el hombre haga. Esto puede ser descrito como la voluntad preceptiva de Dios y se refiere principalmente a la obediencia del hombre a su palabra o preceptos. El escritor a los Hebreos habla de la “voluntad de Dios” en este sentido cuando escribe, “Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa”. [24]Fue en este sentido que el Señor usó la expresión en Mat. 7:21: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”. Cuando Jesús dijo “la voluntad de mi Padre”, estaba hablando de los preceptos, estatutos, o mandamientos de Dios. Consecuentemente, es en conexión con la voluntad preceptiva de Dios, y no con su voluntad resolutiva, que el hombre es mandado a ocuparse “en [*su*] salvación, con temor y temblor”. [25]

Además, es en conexión con la voluntad preceptiva de Dios que entendemos que el Señor es “paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento”. [26] Verdaderamente, el deseo de Dios (en otras palabras, su voluntad) por la salvación de todos hombres está reflejado en muchos lugares de su palabra, [27] pero tal debe ser mantenido bien diferenciado de su voluntad resolutiva. Una falla en hacer tal distinción provocará que uno aterrice directamente dentro del campo calvinista.

---

18 Hechos 2:23; 4:28; Colosenses 1:4.

19 Hechos 2:23; 1 Pedro 1:19, 20.

20 1 Corintios 2:7.

21 Efesios 2:10.

22 Romanos 8:31.

23 Isaías 46:10.

24 Hebreos 10:36.

25 Filipenses 2:12.

26 2 Pedro 3:9.

27 Vea 1 Timoteo 2:4; Lucas 7:30; Mateo 23:37

La Voluntad Permisiva de Dios.

Hay un tercer sentido en el cual la "voluntad de Dios" es usada en las Escrituras. Puede ser descrita como la voluntad permisiva de Dios. Quizá es con ésta que el hombre tiene más dificultades. En esta categoría se encuentran todas aquellas cosas que Dios ni se propone, ni desea, pero que le permite al hombre, en su libertad, causar. [28] Lo que hace a esta tercera categoría diferente a la segunda, no es la presencia del permiso de Dios, sino la ausencia de un deseo expresado de parte de Él, de que esos eventos o circunstancias deban suceder. En esta categoría están los eventos que Dios ni se propone ni desea, pero, no obstante, permite, incluyendo algunas cosas que son claramente contrarias a lo que su deseo (voluntad) establece, tales como los pecados del hombre. Por consiguiente, cuando, en Jer. 19:5, Dios dijo, "Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento", puso en claro que no fue su voluntad, lo que estaban haciendo, ni preceptiva ni resolutiva. En otras palabras, no estaba en el pensamiento (voluntad) de Dios que ellos hicieran tales cosas. No obstante, el Señor permitió a su pueblo ejercer su libre albedrío y hacer aquellas cosas claramente contrarias a su consejo (voluntad). Cosas tales como estas se encuentran dentro de la "voluntad de Dios", sólo en el sentido de que él permite que sucedan. [29]

La voluntad permisiva de Dios permite que tanto las cosas buenas como las malas, ocurran. Es usada por Pablo en este último sentido en 1 Cor. 16:7, cuando escribe: "Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite". Otra vez, lo usa en este mismo sentido cuando, en Hch. 18:21, escribe: "Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere". El escritor a los Hebreos lo pone de esta manera: "Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite". [30]

Por supuesto, algunas veces el Señor no hace (permite) suceder algo que sus criaturas desean que acontezca. Como soberano, tiene el perfecto derecho para hacerlo. Por ejemplo, en Hch. 16:7, Lucas escribe: "Y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió". Y, de acuerdo con Santiago, la medida de la arrogancia orgullosa del hombre se manifiesta por el hecho de que no toma en consideración que sus deseos pueden ser, y a veces son, reemplazados por el Gobernante Soberano del universo. [31]

Control, no Causalidad.

Los calvinistas han pensado que la clave de la soberanía es la causalidad. Están equivocados. La clave de la soberanía es el control último. Por su presciencia absoluta de cada plan del corazón del hombre, y por su habilidad absoluta (omnipotencia) para permitir o prevenir cualquier plan particular que el hombre pueda tener, Dios mantiene completo control (soberanía) sobre Su creación. El poder para prevenir significa que Dios finalmente tiene la última palabra en todo lo que sucede. Negar esto es ¡negar la soberanía de Dios!

Es cierto, entonces, que cualquier cosa que suceda es la voluntad de Dios. Todo lo que transpira cae dentro de la soberana voluntad de Dios. Sin embargo, es absolutamente crucial entender que hay tres diferentes sentidos en los cuales esto puede ser verdad:

1) Algunas veces algo ocurre porque Dios decide que suceda, y entonces hace que suceda. A esto lo hemos llamado *la voluntad resolutiva de Dios* y parece estar limitada, en su mayor parte, a su cumplimiento del "plan de redención".

---

28 Hay un tercer sentido en el cual esta tercera categoría está relacionada con la segunda, la voluntad preceptiva de Dios. Con un estricto uso de la palabra "permisiva" puede ser visto que la respuesta del hombre al deseo de Dios o voluntad preceptiva no está decretado o tenido en mente por él, y es, por consiguiente, permitida. En otras palabras, Dios no obliga a nadie a obedecer sus leyes; sino, en el sentido más estricto, simplemente le permite a uno hacer eso

29 Vea Hechos 17:24-30

30 Hebreos 6:3

31 Vea Santiago 4:13-15

2) Algunas veces algo ocurre porque Dios lo desea y el hombre decide, de su propia y libre voluntad, hacer lo que Dios desea. Esto lo hemos identificado como *la voluntad preceptiva de Dios*, y tiene que ver con los mandamientos o preceptos de Dios.

3) Algunas veces algo ocurre por la agencia de un individuo o un grupo de individuos, y Dios permite que suceda. Hemos llamado a esto *la voluntad permisiva de Dios*. Incluidos en esta categoría están lo pecaminoso o los actos negligentes como el asesinato, o la muerte de alguien causada por la acciones de un automovilista borracho. Aun tragedias que ocurren a través de procesos naturales, encajarían en esta categoría.

Todas estas tres categorías pueden ser clasificadas como "la voluntad de Dios", pero solo la primera categoría es voluntad de Dios en algún sentido causativo. Y aunque Dios es el soberano gobernante del universo, las categorías dos y tres nos recuerdan que debemos permitir al soberano gobernante respetar la integridad de la libertad que tan amablemente ha concedido a su creación. Como sus criaturas, debemos aprender a confiar en la sabiduría de Dios en saber qué bien puede ser sacado de los episodios trágicos que él permite sucedan en la categoría tres.

¿Tiene Dios una Voluntad Individual Para la Vida de Cada Persona?

Aquellos que hacen esta pregunta, asumen que hay una voluntad específica, individual para cada persona. Dan por sentado que Dios tiene un proyecto detallado, ideal, ya trazado para la vida de cada persona. Toman la postura de que para cualquier decisión que afrontemos, hay una opción específica (en el sentido más restrictivo) que Dios quiere que tomemos. Esto aplica a la escuela que debemos asistir, la ocupación que debemos escoger, y la persona específica con quien Dios quiere que nos casemos. En su Libro *Conociendo la Voluntad de Dios*, *¡y Haciéndola!* J. Grant Howard Jr. lo expresó de esta manera: "Las Escrituras nos enseñan que Dios tiene un plan predeterminado para cada vida. Es eso que ocurrirá. Es inevitable, incondicional, inmutable, irresistible, rotundo y decidido. Es también, en la mayoría de los casos, impredecible. Incluye todo, incluso el pecado y el sufrimiento. Implica todo, aun la responsabilidad y las decisiones humanas."[32] Un buen resumen de este punto de vista es dado por Garry Friesen en su libro *Toma de Decisiones & La Voluntad de Dios*: "La voluntad individual de Dios es ese detallado e ideal, plan de vida, que Dios ha diseñado excepcionalmente para cada creyente. Este plan de vida abarca cada decisión que hacemos y es la base de la guía diaria de Dios. Esta guía es dada a través del Espíritu Santo que mora en el interior, quien progresivamente revela el plan de vida de Dios al corazón del creyente…"[33]

Aunque este punto de vista es muy popular, estamos convencidos de que la idea de una individual, específica voluntad de Dios para cada detalle de la vida de una persona, no es enseñada en la palabra de Dios. Los Calvinistas y otros Deterministas argumentan que la Biblia está llena de ejemplos de individuos para quienes Dios tuvo un plan específico, tales como Abraham Isaac, Jacob, Moisés, David, Juan el Bautista, Pablo, *et al.* [*N. T. Expresión latina abreviada de et alia o et alii, que significa "y otras cosas" o, "y otras personas"*] Pero cada uno de esos ejemplos era muy inusual y estaban relacionados con el funcionamiento de su Plan de Salvación para la humanidad caída, es decir, el Esquema de Redención. Además, el plan específico que Dios tuvo para cada uno de esos individuos les fue dado por revelación especial y, por consiguiente, no puede ser visto como normativo para el creyente ordinario de hoy.

Quienes afirman esta posición, normalmente citan pasajes como Sal. 32:8; Prov. 3:5, 6; Isa. 30:20, 21; Col. 1:9 y 4:12; Rom. 12:1, 2; Efe. 2:10 y 5:15-17. Pero cuando esos textos son considerados en su contexto, un caso mucho más fuerte puede ser hecho para estos pasajes en términos de la voluntad preceptiva o moral de Dios (que ya hemos discutido con cierta amplitud) y no de Su voluntad resolutiva.

Siendo Guiados por el Espíritu.

Pero algunos dirán, ¿qué hay acerca de "ser guiados por el Espíritu"? En Rom. 8:14, las Escrituras dicen: "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios", y en Gál. 5:18, dice:

32 Página 12

33 Página 35

“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley”. El calvinista piensa que el Espíritu Santo lo influye por alguna misteriosa guía interna. La Biblia no enseña tal doctrina, incluidos estos dos pasajes, y nosotros estamos firmemente convencidos que cuando alguien comienza a escuchar alguna voz interior, va rumbo a los problemas. De hecho, Rom. 8:26 y 27 no dicen nada acerca del Espíritu Santo hablándonos en absoluto. Lo que dice es que: “…El Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”. Ser guiados por el Espíritu de Dios tiene que ver con la obediencia de uno a la palabra de Dios (es decir, la voluntad preceptiva o moral de Dios), la cual es, según Efe. 6:17, la “Espada del Espíritu”. Ser guiados por el Espíritu de una manera directa, como fue prometido a los apóstoles[34], nunca tuvo la intención de ser entendido como estando disponible para todos los cristianos. En otras palabras, la guía directa del Espíritu Santo fue prometida específicamente a los apóstoles del Señor, no a los cristianos en general, y fue con el propósito específico de revelar la Biblia, no como guía interior de todos los cristianos.[35]

Resulta irónico que los que están esperando conocer la voluntad de Dios para sí mismos por alguna guía interior o milagro, aparte de la Palabra, son los mismos que no cumplen la voluntad de Dios para sus vidas al no obedecer Su voluntad preceptiva o moral. He enseñado personalmente el evangelio a aquellos alcanzados por esta doctrina engañosa y los he tenido diciéndome que si Dios quisiera que fueran bautizados para la remisión de pecados, les habría dicho directamente por la operación directa del Espíritu Santo. Como esperan erróneamente una revelación directa de la voluntad resolutiva de Dios, fallan en obedecer su voluntad preceptiva. Como uno puede ver, esto es una doctrina ¡más condenable!

Pero, al rechazar tal doctrina, uno no debe saltar a otra posición igualmente extrema que dice que el conocer la voluntad de Dios es irrelevante al hacer decisiones diarias. La voluntad de Dios (particularmente su voluntad preceptiva como revelada en las Escrituras) es siempre aplicable a nuestro diario vivir. La Palabra de Dios debe ser el punto de referencia para nuestra toma de decisiones. Esto significa que la técnica más sofisticada para conocer la voluntad de Dios en nuestro vidas es: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra". [36] Esto significa que cualquier cosa que Dios nos instruya para hacer en su Palabra, sea por mandamiento o por principios generales, es su voluntad para nuestras vidas. En otras palabras, si Dios quiere que lo hagamos, entonces ¡está en el libro! Así, cuando se hace la pregunta, "¿Cómo puedo saber la voluntad de Dios para mi vida?", contestamos, "Lee la Biblia".

No Tantos “Harás” y “No Harás” Como Quizá Piense.

Contrario a lo que mucha gente piensa, la voluntad preceptiva de Dios para el hombre tiene muy pocos “Harás” y “No Harás”. La mayor parte de lo que Dios quiere que hagamos es aprendido de principios enseñados en su Palabra. Esto es el porqué el estudio de la Biblia es tan importante. A menos que estemos completamente familiarizados con la Palabra de Dios, no conoceremos los principios que nos permitan hacer las decisiones correctas en nuestras vidas. Por ejemplo, cuando estamos familiarizados con la santidad de vida ética enseñada a través de la Biblia, somos capaces de hacer las decisiones correctas con respecto a muchos asuntos apremiantes de nuestros días, a saber, el aborto, la eutanasia, la pena de muerte, etc. En tiempos pasados, el pueblo de Dios pereció porque fue ignorante de su Palabra, [37] y lo mismo puede sucedernos hoy si no somos cuidadosos.

Pero, y esto es muy importante, muchas de las decisiones que enfrentamos a diario, ni se ordenan ni se prohíben. La clave para el entendimiento de este punto se encuentra en la idea de que no es nuestra tarea saber si una decisión en particular es la voluntad de Dios, sino más bien si está dentro de la voluntad de Dios. Por ejemplo, el apóstol inspirado escribió: “Pero si alguno no provee para los suyos, y

34 Juan 16:12-14

35 Vea Efesios 3:3-5

36 2 Timoteo 3:16

37 Vea Oseas 4:1

mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo". [38]Esta es la voluntad preceptiva de Dios y requiere, entre otras cosas, que un padre dé manutención alimenticia a sus hijos. Siempre que se cumpla este principio general, la decisión específica de si darle hígado, cebollas, carne o frijoles para comer, no es realmente importante. Si uno come en la cocina o en el comedor, o si los frijoles son frescos o congelados, o si uno tiene una hamburguesa para el desayuno, comida o cena, para Dios no importa. Una vez más, mientras sean cumplidos los requerimientos generales de este pasaje, Dios no está realmente preocupado por las elecciones específicas que se hagan. El entendimiento de este punto puede estar liberando a aquellos que han pensado que Dios quiso que hicieran una elección específica en cada decisión.

Para complacer a Dios, todos debemos caer dentro de su voluntad preceptiva, [39] incluso aquellas cosas que no están específicamente requeridas por ella, tales como asuntos de opinión o indiferencia. Por ejemplo, tenemos el derecho (esto es, cae dentro de la voluntad de Dios) sea de comer o no comer carne; pero, y esto es terriblemente importante, no tenemos derecho de atar cualquiera de estas cargas en nadie más. [40]De la misma manera, tenemos el derecho (esto es, cae dentro del paraguas de la voluntad preceptiva de Dios) de enviar a nuestros hijos ya sea a escuela pública o privada; pero no tenemos derecho de atar esas cargas en alguien más. Además, tenemos el derecho (esto es, Dios concede el permiso) de casarnos con alguien dentro o fuera de nuestra raza; pero no tenemos el derecho de atar nuestras convicciones personales sobre otra persona. Hay, por supuesto, muchas otras cosas que podríamos enlistar aquí, pero creo que ya comprendió, ¿no es así? Dios no juzga tan ligeramente como algunos piensan. Cuando alguien insiste en hacer de sus propias convicciones personales, juez y jurado de las conciencias de otros hombres, viene a hacer mucho más juicios a la ligera que Dios mismo. La Biblia enseña que es tan equivocado atar donde Dios no ha atado, como soltar donde Dios no ha soltado. El apóstol Pablo advirtió contra lo anterior cuando dijo: "¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno?" [41]

Haciendo Elecciones Correctas.

Dentro de la libertad que tenemos en Cristo, nuestro deseo es hacer la mejor elección, entre las muchas diferentes opciones que se nos han dado. Desafortunadamente, nuestra experiencia nos dice que no siempre hacemos las mejores elecciones. Después del hecho, nos damos cuenta que el ejercicio de una opción alternativa hubiera sido una mejor opción, aunque la elección que realmente hicimos no fuera pecaminosa. No obstante, habiendo visto cómo resultó nuestra elección, ahora sabemos que no era la mejor opción. Como decimos a menudo, "La percepción retrospectiva es mejor que la previsión". ¿Cuál es, entonces, nuestro problema? Francamente, lo nuestro es ¡falta de sabiduría!

La Biblia dice, "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada"[42] Si la falta de sabiduría es lo que nos guarda de hacer las mejores elecciones, y así es, todo lo que necesitamos hacer es rogar al Señor por sabiduría. Él nos la dará, y entonces haremos siempre las mejores elecciones en la vida, ¡Tan simple como eso! ¿No cree? Aunque la sabiduría viene de Dios como una respuesta directa a nuestra petición, y es, por lo tanto, algo más que solo un conocimiento de la voluntad preceptiva de Dios, no se debe pensar como si fuera una fórmula mágica u omnisciencia instantánea. Tampoco debemos pensar como si fuera algo totalmente divorciado del conocimiento propio de las Escrituras. Sí, estamos seguros que si pedimos al Señor sabiduría, él nos la dará, pero Prov. 4:5 nos manda, "Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia", implicando que la sabiduría y la inteligencia deben ser adquiridas y, consecuentemente, no es algo que se reciba pasivamente. Prov. 4:5 califica a Sant. 1:5, esto es, nos dice que la sabiduría no va a ser dada sin algún esfuerzo de nuestra parte. Además, la sabiduría tiene que ver con cómo usamos el conocimiento que ya tenemos. Dentro del contexto de Prov. 4, sabiduría, la cual es identificada como la

38 1 Timoteo 5:8

39 Vea Colosenses 3:17

40 Romanos 14:1-13

41 Romanos 14:4

42 Santiago 1:5

principal cosa, "ante todo", [43]está conectada con "enseñanza", "doctrina" (*N. del T. La KJV vierte "doctrina" en 4:2, mientras que la RV lo traduce como "enseñanza"*), "mandamientos", y siendo "enseñada", Y por aplicación al sujeto cercano, un conocimiento de la palabra de Dios. De hecho, aún una lectura casual de la "Literatura Sapiencial" demostrará la conexión entre instrucción y sabiduría. Además, Moisés, al principio de la Ley, dijo: "Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta". [44]Nuevamente la sabiduría y el entendimiento están asociados con las instrucciones y mandamientos de Dios. En 2 Tim. 3:15, el ser "sabio para salvación" está conectado con "las Sagradas Escrituras". Por lo tanto, un hombre que no estudia para mostrarse aprobado[45], no puede estar pidiendo sabiduría "con fe, no dudando nada", como Sant. 1:6 requiere, y no estará, por lo tanto, ¡recibiendo nada del Señor! No obstante, para aquellos que desean y oran por sabiduría, cultivándola voluntariamente con la ayuda de Dios, no dudo que la recibirán.

En busca de sabiduría, son ofrecidas las siguientes sugerencias:

Conocer tanto acerca de Dios como sea posible. Prov. 1:7 enseña, "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; lo insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza". En Sal. 111:10, es dicho, "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos". Aunque el temor mencionado en esos pasajes no está totalmente ignorante del "terror del Señor", [46]contextualmente la palabra indica reverencia para, y temor respetuoso de la naturaleza divina de Dios. Lo que esto significa es que sin la reverencia y el temor respetuoso de Dios, no podemos saber lo que debiéramos saber y, además, ni siquiera podremos utilizar apropiadamente el pequeño conocimiento que tenemos. Que yo recuerde, mi respeto por Dios siempre me ha movido a pensar acerca de sus características y atributos. Ahora, mientras más he aprendido de él, más he mantenido mi temor y veneración por él.

Además, mientras más he aprendido de él, más cerca realmente me he sentido de él. Mi temor de Dios no sólo me ha permitido saber más de él, verdaderamente me ha permitido conocerlo a él, esto es, tener una íntima relación de amor con él. Como resultado, el amar a Dios con todo mi corazón, mente, alma, y fuerzas ha venido a ser una pasión que consume mi vida. Lo amo más que a mi propia esposa, y a ella la amo más que a mi propia vida. Consecuentemente, nunca he conocido más grande amor que su amor por mí, y como resultado directo de su gran amor por mí, nunca he amado más de lo que lo amo a él.

Aunque a primera vista parezca irónico, así como mi "temor de Dios" (es decir, mi reverencia, honra, y veneración por Dios) se ha incrementado con el paso de los años, casi sin notarlo, mi "temor" a él realmente ha desaparecido. ¿Cómo puede ser esto? De acuerdo al apóstol Juan: "En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor".[47] La relación que tengo ahora con el Padre Celestial, "en Cristo", no implica ya el temor al tormento. En Cristo, no tengo ya una relación opositora con Dios el Padre. Ya no soy antagonista de sus mandamientos, sino que alegre y entusiastamente los guardo con un corazón rebozante de amor[48]. Todo esto ha producido en mí una cuidadosa "confianza". [49]Sin la remisión de mis pecados, que ha sido provista por la gracia de Dios y alcanzada como resultado de mi fe en la sangre de Cristo, debería estar absolutamente aterrorizado de ir a la presencia del Señor, [50]pero ahora, "en Cristo" con el temor de su ira habiendo sido quitado, tengo la audacia y la confianza para

43 Versículo 7

44 Deuteronomio 4:5-6

45 2 Timoteo 2:15

46 Vea 2 Corintios 5:11

47 1 Juan 4:18

48 Juan 14:15

49 Vea Efesios 3.12; Hebreos 10:19; 1 Juan 4:17

50 Vea Hebreos 10:31; 2 Corintios 5:11

entrar a la misma presencia de Dios. Enfatizo la idea de “cuidadosa confianza” porque hasta que termine mi trayecto en esta vida, podría, por descuido moral, perder[51] lo que la fidelidad de Dios garantiza. [52]Como he tenido la oportunidad de predicar y enseñar a Dios todopoderoso a través de los años, he notado este mismo efecto producido en otros. Sinceramente, el temor del Señor es el principio del conocimiento y de la sabiduría. Aunque, si solo pensamos en Dios cuando le pedimos sabiduría, no deberíamos tampoco malgastar nuestro tiempo. Sigo estando seguro de que mientras continuemos aprendiendo más de Dios, nuestro amor por él seguirá incrementándose.

Conozca tanto de la palabra de Dios como le sea posible. Porque el conocimiento es un requisito para la sabiduría, debemos orar por sabiduría mientras aprendemos tanto acerca de la palabra de Dios como nos sea posible. En otras palabras, ¡orar por sabiduría no es un sustituto del estudio bíblico!

Conozca tanto de la vida como sea posible. Este es un poderoso gran trabajo, y uno que, la mayoría de las veces, viene con la experiencia. El escritor a los Hebreos habla de esto cuando dice, “pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”. [53]Por ejemplo, si uno no sabía que la mayoría de las “píldoras para el control de la natalidad” previene verdaderamente que un huevo fertilizado se implante en el útero de la madre, para así recibir alimento, sería difícil hacer una decisión apropiada y bíblicamente informada en cuanto a qué método de control natal desearíamos usar. Además, a menos que uno supiera que la fertilización *in vitro*, implica rutinariamente la destrucción del óvulo fertilizado, sería casi imposible hacer la decisión correcta acerca de este procedimiento. Pero, el conocimiento acerca de la vida es más que la acumulación de hechos, es también el cultivo del conocimiento de cómo esos hechos afectan la vida. Esto es el porqué el respeto por y la consulta con otros de nuestros ancianos es tan importante para uno que busca la sabiduría. [54]Simplemente, han visto más vida de la que nosotros tenemos y, por lo tanto, deben ser más sabios que nosotros.

Finalmente, conozca tanto acerca de la sabiduría como le sea posible. Como dijimos anteriormente, orar por sabiduría no significa que tendremos omnisciencia instantánea. Desafortunadamente, cuando muchos se enfrentan con una decisión, dicen orar por sabiduría, y entonces, no importa lo que decidan, asumen que esta particular decisión fue proporcionada por Dios. Pero, como ya hemos indicado, la sabiduría no funciona de esta manera. La sabiduría no es una respuesta específica para problemas específicos. Más bien, la sabiduría es la habilidad para discernir la mejor decisión de entre aquellas que son sólo mejores. Reconocemos que la sabiduría aplica conocimiento y entendimiento generales, a situaciones específicas con excelentes resultados. Esto significa que ¡es una habilidad! Por consecuencia, así como oramos por ella, nos damos cuenta que crece y se incrementa con no sólo estudiar, sino con el ejercicio de lo que hemos estudiado y aprendido. Desafortunadamente, aun una persona sabia algunas veces hace una pobre o incluso mala decisión. No obstante, confiando en que el Señor nos da la sabiduría, continuemos aprendiendo tanto acerca de Dios, su palabra, la vida en general, y la sabiduría como podamos. Sólo de esta manera, estaremos actualizados e ilustrados de verdad, en la sabiduría que vale la pena.

El Error de Intentar Interpretar la Providencia.

El cristiano tiene la seguridad de la providencia especial de Dios. Esta seguridad llevó al apóstol Pablo a decir: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. [55]Y nuevamente, “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”[56] Con esto dicho, ¿es posible conocer la voluntad de Dios en y a través de las circunstancias que suceden en nuestras vidas? Creo que la respuesta a esta pregunta es un enfático ¡No! Cuando un

51 Vea hebreos 3:6, 14

52 Vea Filipenses 1:6

53 Hebreos 5:14

54 Vea levítico 19:32; Proverbios 16:31; 1 Pedro 5:5

55 Romanos 8:28

56 Romanos 8:31

evento sucede, no tenemos manera de saber, salvo que tuviéramos inspiración actual, si cae dentro de la voluntad resolutiva o permisiva de Dios. Previamente, la voluntad resolutiva de Dios fue descrita como eso que Dios desea y hace que suceda, y su voluntad permisiva como algo que se origina aparte de sus deseos pero que él permite debido al libre albedrío del hombre, etc. En otras palabras, un hecho puede suceder porque Dios quiere que suceda y causa que suceda, o puede ocurrir por algunas otras razones. En consecuencia, un evento no puede comunicar un mensaje aparte de la revelación especial. Adicionalmente no tenemos manera de saber si un evento ha ocurrido a causa de la providencia general de Dios, que abarca toda la creación, o como resultado de su providencia especial, la cual es dirigida a la Iglesia de Cristo exclusivamente.

Como ya ha sido notado, el calvinista erróneamente cree que todo lo que sucede es la voluntad resolutiva o deliberada de Dios. Otros, algunos de los cuales son cristianos, creen que pueden realmente interpretar la voluntad de Dios (o providencia) por eventos que ocurren en sus vidas, o las vidas de otros. Por ejemplo, un buen hombre prospera y un mal hombre sufre la dificultad. Algunos están convencidos que Dios está bendiciendo al hombre bueno y castigando al hombre malo. Pero, ¿es éste realmente el caso? ¿Qué sucede cuando un hombre bueno sufre y un hombre malo prospera?

La Falacia de Gamaliel.

Si algo nos enseña el libro de Job, es que las circunstancias o sucesos, aparte de la revelación, no pueden transmitir la voluntad resolutiva de Dios. Job no estaba sufriendo porque fuera un hombre malo, como sus amigos suponían, estaba sufriendo, de hecho, por ser un buen hombre. Los amigos de Job e incluso Job mismo, fueron víctimas de lo que ha venido a ser llamado “La Falacia de Gamaliel”, luego del principio ofrecido por el gran maestro judío Gamaliel, que dijo, “Y ahora os digo: Apartaos de estros hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios”. [57]Aunque lo que Gamaliel dijo es finalmente verdad, [58]en realidad no se traduce en un consejo muy práctico. Uno debe mantener en mente que esta es la opinión y el consejo de Gamaliel, no del Espíritu Santo. Por ejemplo, la Iglesia Católica Romana, con su obispo universal (el Papa) es una iglesia apóstata que ha existido básicamente en su presente forma, desde el 606 D. C. ¿Significa que Dios está bendiciendo al catolicismo? ¡Por supuesto que no! Pero si usted aplicara el consejo de Gamaliel a la iglesia católica, no podría levantarse y pelear contra ella espiritualmente. Asimismo, hay muchas otras falsas religiones que parecer estar disfrutando de gran éxito, especialmente cuando las medimos con estándares mundanos. ¿Significa que ellos, también, están siendo bendecidos por Dios? Nuevamente la respuesta es obvia. Los sucesos mundiales no son necesariamente una señal de las bendiciones de Dios. El ministerio de Juan el Bautista no acabó exitosamente según los estándares del mundo, terminó en prisión y decapitado. Pero según los estándares de Dios, fue completamente exitoso. Para los estándares humanos, los ministerios de los apóstoles fueron fracasos miserables. Sin embargo, sabemos que fueron exitosos a los ojos de Dios. Por consiguiente, desde nuestras limitadas y finitas perspectivas, debemos aceptar el pronunciamiento de Gamaliel como la falacia que realmente es.

¿Es la Especulación Privada Necesariamente Errónea?

¿Significa esto que es inapropiado para un cristiano, considerar su propia especulación privada acerca del cuidado providencial de Dios, junto con las circunstancias diversas que parecen apuntar en esa dirección? No, no creo que esto sea un error. Pero creo que, aun en su propia especulación privada, uno debe ser muy cuidadoso acerca de pensar que un cierto evento definitivamente significa que Dios ha hecho esto o aquello, o incluso que él desea que se haga esto o aquello. Este tipo de prudencia fue exhibida por Mardoqueo, que dijo a Esther, “¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?” [59]La declaración de Mardoqueo no debe ser interpretada como una falta de fe en el cuidado providencial de Dios por los judíos, porque, en el mismo versículo, informó a Esther que si no le ayudaba, “respiro y

57 Hechos 5:38, 39

58 En última instancia, al final, la causa de Dios prevalecerá

59 Esther 4:14

liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos". A Mardoqueo le parecía que Esther estaba en lugar correcto y en el momento oportuno y que la mano de Dios podría estar providencialmente involucrada en que ella fuera reina; pero, sin revelación especial, no podía estar seguro. Aprendamos a ser tan sabios y confiados como Mardoqueo. Creyendo en la soberanía de Dios, y basado en las promesas que Dios había hecho a su pueblo, Mardoqueo estuvo dispuesto a confiar en Dios para la liberación, y así deberíamos ser nosotros.

Indudablemente, todos podemos relatar las maravillosas cosas que nos han sucedido en algún momento de nuestras vidas y que creemos fue providencial. Sin embargo, debemos ser cuidadosos de no citar esas cosas como prueba de la providencia especial de Dios. Nuestra prueba está basada en las promesas contenidas en la palabra de Dios. En el caso de la providencia especial, el apóstol Pablo declaró por inspiración, "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". [60]En otras palabras, debido al cuidado providencial de Dios por nosotros, cada circunstancia o evento que nos sucede tendrá ya sea un buen propósito o un buen resultado, siempre que continuemos en amor y obedeciéndole. ¿Cómo sabemos esto? La Biblia, la voluntad preceptiva de Dios, ¡nos lo dice! Por tanto, nuestra fe en Dios, el gobernante soberano de toda la creación y su promesa solemne de que "sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien", nos alivian de la carga de intentar creer si un suceso particular ocurrió a causa de la voluntad resolutiva o permisiva de Dios y nos dirige a un estudio cabal de su voluntad preceptiva, que nos ha sido revelada en la Biblia.

Mientras concluimos esta sección sobre la soberanía de Dios, pensemos de él como "Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra" [61]Reconozcamos que él "estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos" [62]Con el salmista, digamos: "Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos que hacéis su voluntad. Bendecid a Jehová, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a Jehová" [63]

EL LIBRE ALBEDRÍO DEL HOMBRE

23 de Noviembre de 1998

Los calvinistas le rinden servicio de labios al libre albedrío del hombre, porque no creen realmente en él. Dicen que el hombre, para tener libre albedrío, solo necesita escoger voluntariamente sus actos de acuerdo con sus propios deseos y motivos, no importa que Dios, como soberano, haya preordenado esos deseos y motivos, además de las opciones mismas. Ahora, ¿le suena esto como agencia libre moral del hombre? Según los calvinistas, una persona puede tener solo un curso de acción abierto para él y aún ser libre. "Por ejemplo", dicen ellos, "un hombre puede estar encerrado en un cuarto, pero no querer salir. Por consiguiente no puede salir (eso es seguro), pero igualmente no quiere salir (no está allí contra su voluntad)".[64] En otras palabras, aunque Dios ha predestinado cada elección particular que uno hace, cada opción es aún libre porque Dios también ha predestinado que cada elección que el hombre hace, será hecha voluntariamente. Carl F. H. Henry, el editor fundador de *Christianity Today*, destacado teólogo, docente, conferencista, y autor de más de veinticinco libros, lo explica (¿?) de esta manera: "Para ser moralmente responsable, el hombre necesita sólo la capacidad para elegir, no la libertad de elegir lo contrario…Los seres humanos voluntariamente escogen hacer lo que ellos quieren hacer. El hecho de que Dios ha predestinado las elecciones humanas y que su decreto rinde ciertas acciones del hombre, no niega por lo tanto, la elección de sus criaturas".[65] Como el afamado calvinista Loraine Boettner afirma, "es tal el control de Dios sobre los pensamientos y voluntades de los hombres, que ellos libre y

60 Romanos 8:28

61 Génesis 14:22

62 Salmo 103:19

63 Salmo 103:20-22

64 D. A. Carson, Soberanía Divina y Responsabilidad Humana, Pág. 207

65 Dios, Revelación y Autoridad, VI: 84-85

voluntariamente (¿?) hacen lo que él ha planeado que hagan".[66] En un esfuerzo por reforzar su defectuosa teología, Boettner observa, "es muy notable, y en un sentido es reconfortante observar el hecho, que los materialistas…filósofos niegan tan completamente como los calvinistas esta cosa llamada "libre albedrío".[67] ¿Cómo es que alguien que reclama creer en la Biblia pueda sentirse reconfortado porque los filósofos materialistas han llegado a la misma conclusión? es absolutamente chocante para mí. Es aparente que aunque los calvinistas estén dispuestos a referirse a su "libre albedrío" ¡*shiboleth*! Ni por un momento creen que el hombre realmente tenga libre agencia moral.

El Hombre Posee Libre Albedrío.

Hay innumerables pasajes bíblicos que presentan la recepción de la bendición o la maldición de Dios como contingente sobre la elección humana. El vivo ejemplo de esto se encuentra en Deut. 11:26-28, que dice, "He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido". Cuando Josué retó al pueblo "escogeos hoy a quién sirváis",[68]se estaba dirigiendo a individuos que eran libres de hacer una decisión moral. Pero en ningún otro lugar es más claro que en Mat. 23:37, donde Jesús lloró: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!" La Biblia enseña conclusiva y enfáticamente que el hombre tiene libre albedrío.

La Voluntad de Dios Puede Ser Rechazada.

Como los pasajes citados anteriormente enseñan, no sólo el hombre posee libre albedrío, sino que puede realmente ejercitar este libre albedrío en una forma que desafíe la voluntad de Dios. En otras palabras, aunque Dios es gobernante soberano, no siempre obtiene todo lo que quiere. Para el calvinista, tal declaración es totalmente impensable y completamente contraria a su concepto de la soberanía de Dios. Aún así, en Isa. 65:12, Dios dijo, "yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que me desagrada". Nuevamente, en 2 Ped. 3:9 está plenamente establecido que Dios "no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". Si, como el calvinista reclama, Dios decreta todo lo que sucede, y si, como el apóstol Pedro afirma, Dios no quiere que ninguna perezca, entonces toda la humanidad, a fin de cuentas será salva. Pero aun los calvinistas rechazan la idea del universalismo. ¿Cuál es, entonces, su solución? Simplemente esta: Deben entender que el calvinismo no sólo es anti-escritural, lo cual, por cierto, ya es lo suficientemente malo, sino que también es anti-Dios. El dios del calvinismo (con "d" minúscula) no es el Dios (con "D" mayúscula) que se ha revelado a sí mismo en la Biblia. El dios del calvinismo, aparte de cualquier cosa que la criatura pueda o no pueda hacer, predestina a unos a vida eterna y a otros a la condenación eterna. Sin embargo, el Dios que se ha revelado a sí mismo en la Biblia realmente implora a sus criaturas a obedecer su voluntad preceptiva para que puedan ser salvos. Este Dios, al contrario del dios calvinista, "quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad".[69]

¿Por Qué Permite Dios Que El Hombre Rechace Su Voluntad?

Cuando los hombres empiezan a decir que Dios puede forzar al hombre a que libremente haga Su voluntad, están hablando disparates sin sentido. Citar un pasaje que dice, "para Dios todo es posible",[70] no ayuda a esas personas en nada. El "todo" que es posible para Dios está realmente calificado por otras escrituras y la ley de la no-contradicción. Por ejemplo, la Biblia dice que Dios ¡no puede mentir![71] Por

66 Op. cit. página 222

67 Ibíd.

68 Josué 24:15

69 1 Timoteo 2:4

70 Mateo 19:26

71 Tito 1:2

consiguiente, no es posible para Dios mentir. Esto significa que el "todo" que es posible para Dios deben ser aquellas cosas consistentes con su naturaleza divina. Además, Dios no puede hacer que 2 + 2 = 5. No puede hacer que llueva y no llueva en el mismo lugar y al mismo tiempo. No puede darle a un átomo de hidrógeno y a un átomo de helio la misma estructura atómica. Finalmente, aun Dios no podría hacer al hombre libre y no libre al mismo tiempo y en la misma manera. Para que hombre sea libre, Dios tuvo que darle la oportunidad de rebelarse.

Pero hay mucho más en esta historia. En el Sal. 32:1, David dice, "Bienaventurado aquel cuya trasgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado". En el v. 5, continúa: "Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado". En los vs. 8-9, el Señor contesta: "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos. No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti".

¿Por qué Dios permitió que David pecara? ¿Por qué no simplemente detuvo a David de pecar, en primer lugar? La respuesta parece obvia: Dios no quiere que sus criaturas le sirvan porque sean forzadas a hacerlo. Él quiere que aquellos que le sirvan lo hagan libre, voluntariamente, aceptando sus instrucciones y consejos. Quiere una relación con sus criaturas basada en el amor y afecto mutuos, y no por alguna clase de forzamiento. El todopoderoso Dios, si él así lo hubiera deseado, tenía el poder para restringir a sus criaturas manipulando fuertemente sus mentes y corazones y volviéndolos robots (o mulos), para que fueran forzados a hacer Su voluntad. Pero si lo hubiera hecho, no sería capaz de lograr su propósito de desarrollar relaciones libres, como la que deseó con David. Él quiere que todos los hombres se arrepientan y entren a una libre relación de amor con Él. Si los forzara a hacer esto, como los calvinistas alegan, su lealtad no podría ser libremente dada, esto es, no serían hombres, sino mulos. Dios, quien hizo al hombre a su propia imagen, quiere que sean conformados a la imagen de su Hijo.[72] A menos que el hombre sea un agente de libre moral, esto simplemente ¡no puede ser hecho!

Lo Que La Libertad Del Hombre Le Costó a Dios.

La agencia de libre moral del hombre es un regalo único del Dios Todopoderoso. Sin ella, no podríamos ser lo que somos. Ninguna otra criatura terrenal ha sido dotada con esta libertad especial. Además, sobra decir que sólo Dios podría haber hecho una criatura con agencia de libre moral. Por consiguiente, el libre albedrío del hombre es un constante recordatorio de la omnipotencia de Dios. Pero para muchos, y esto incluye a los calvinistas, lo contrario es la verdad. Como el filósofo secular J. L. Mackie dice, "Hay una dificultad fundamental en la noción de un Dios omnipotente creando un hombre con libre albedrío, pues si la voluntad del hombre es realmente libre, esto debe significar que incluso Dios no puede controlarla, esto es, ya no es omnipotente".[73] En su libro, *El Inagotable Dios*, Royce Gruenler dice que el libre albedrío del hombre, el cual necesita un futuro que está abierto e indefinido, es "lógicamente incompatible con la doctrina de la soberanía de Dios".[74] En otras palabras, los calvinistas creen que si el hombre tiene libre albedrío, entonces Dios es realmente impotente. La falacia en todo esto será más claramente expuesta en la siguiente sección sobre la presciencia. En este punto, baste decir que la presciencia de Dios es lo que le permite mantener completo control de su mundo, a pesar del libre albedrío del hombre, porque la presciencia le da a Dios la opción ya sea de permitir o prevenir lo planeado por el hombre, elecciones de libre voluntad, y como ya señalamos en nuestra discusión previa sobre la voluntad permisiva de Dios, la prevención es realmente lo último en el control.

Por consiguiente, el libre albedrío del hombre no hace a Dios impotente. No obstante, lo limita. Pero si Dios está realmente limitado, ¿cómo puede seguir siendo omnipotente? ¿No son dos conceptos mutuamente excluyentes? ¡Sólo en la mente de los deterministas! Como ya hemos recalcado, el "todo" que es posible para Dios está calificado tanto por las Escrituras como por la ley de la no-contradicción. Dios puede hacer todas las cosas consistentes con su naturaleza y que no son, en y por sí mismas,

72 Vea Romanos 8:29

73 El Mal y la Omnipotencia, "Dios y el Mal: Lecturas sobre los Problemas Teológicos del Mal, ed. Nelson Pike, página 57

74 Páginas 43-44

ilógicas. Por consiguiente, si Dios, de su propia y libre voluntad decide crear seres con agencia de libre moral, y para hacer eso, debe limitarse a sí mismo, tales auto-limitaciones no son un menosprecio de su omnipotencia, como los deterministas piensan, más bien son, una poderosa demostración de ella, que es exactamente el punto que he hecho desde el principio de esta subdivisión.

Para asegurar la autonomía del hombre, Dios, de su propia y libre voluntad, estaba dispuesto a pagar un precio tremendo. Aunque no tenía que hacer eso, el todopoderoso Dios estuvo dispuesto a limitarse a sí mismo en relación con su creación. Esto nos da alguna idea de cuán importante es el hombre para Dios. Además, y esto nos debe humillar grandemente, la medida final de preocupación de Dios para el hombre, se encuentra en el sacrificio de Su Hijo unigénito. ¡Gloria a Dios! El soberano gobernante, por su consentimiento para darnos nuestra libertad, si bien finalmente le costó el sacrificio de su hijo unigénito. "¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios todopoderoso reina!" [75]

LA PRESCIENCIA DE DIOS.

23 de Noviembre de 1998

El Sal. 147:5 dice que el entendimiento de Dios es infinito. Infinito en este versículo viene de la palabra hebrea *micpar* y significa lo mismo que en español, esto es, "que no tiene fronteras ni límites" Ahora, si el entendimiento de Dios no tiene fronteras ni límites, y el entendimiento está basado en el conocimiento, entonces se sigue necesariamente que el conocimiento de Dios no tiene fronteras o límites. Tal conocimiento debe ser "impenetrable" por simples criaturas finitas, y esto es exactamente lo que la Biblia dice.[76] En otras palabras, la Biblia enseña que Dios "conoce todas las cosas".[77] Este tipo de conocimiento es lo que los teólogos llaman "omnisciencia". Por definición, la omnisciencia o "todo-conocimiento" abarca el presente, el pasado y el futuro e indudablemente incluye la presciencia genuina.[78] Esto es mostrado por muchos pasajes bíblicos. En las líneas que siguen, reseñaremos algunos de ellos.

Poco antes de morir, Moisés había hablado con Dios de la futura apostasía de los israelitas.[79] Al hacerlo así, Dios no sólo estaba declarando lo que planeaba hacer en el futuro, estaba dejando en claro que sabía lo que los seres humanos harían en el futuro, de sus propias voluntades. En Hch. 2.23, el apóstol Pedro enseñó que Jesús fue entregado por "el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios". Siguió diciendo a los judíos, "…prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole". Esto claramente enseña que el plan de Dios de entregar a su hijo, fue hecho en vista de lo que él sabía de antemano que judíos y romanos harían, esto es, sabía que dadas las circunstancias correctas, harían crucificar a Jesús. De nueva cuenta, en Rom. 8:28-30 y 1 Ped. 1:1-2, se nos dice que el conocimiento anticipado de Dios de ciertos individuos, por sus propios libres albedríos, obedecerían al evangelio y serían conformados a la imagen de su hijo, que vendrían a ser "elegidos" por su conexión con Jesucristo. Esto significa que la presciencia de Dios con respecto a aquellos que serían conformados a la imagen de su hijo, antecede a su elección y predestinación. Puesto que Dios los escogió "en Cristo" antes de la fundación del mundo, [80] parece claro que ellos y sus libres acciones fueron previamente conocidos por Dios antes de que el mundo empezara. Por consiguiente, no hay en absoluto ninguna razón para que el creyente bíblico aún dude del auténtico conocimiento anticipado de Dios del futuro, contingente, y elecciones de libre voluntad de sus criaturas.

Los calvinistas afirman que el conocimiento anticipado de Dios y la libre voluntad del hombre son completamente irreconciliables. Otra vez, ¡están equivocados! La Biblia enseña que Dios tiene presciencia (y en breve veremos algunos ejemplos bíblicos de eso), por lo tanto, la presciencia de Dios es un hecho. Asimismo, la Biblia enseña que el hombre tiene libre albedrío (y ya hemos examinado algunos de esos textos), por consiguiente, la libre agencia moral del hombre es un hecho. Por lo tanto, los

75 Apocalipsis 19:6

76 Vea Romanos 11:33

77 1 Juan 3:20

78 Por genuina, quiero decir que Dios realmente tiene la habilidad de saber de antemano el futuro, contingente, de elecciones libres de hombres y mujeres

79 Deuteronomio 31:16-21

80 Efesios 1:4

calvinistas, o cualquier otro, que reclaman que la presciencia de Dios y el libre albedrío del hombre son incompatibles, están enseñando lo que es contrario a la palabra de Dios.

Un Poco de Lógica Simple.

A pesar de todo, los calvinistas y otros deterministas se esfuerzan por justificar su posición argumentando de la siguiente manera:

> Necesariamente, lo que fuere que Dios sepa de antemano llega a pasar
> Y
> Dios supo de antemano que *la letra x* llegaría a existir,
> Por consiguiente, sucede que
> Necesariamente, *la letra x* llegaría a existir.

Y así, los deterministas argumentan, que si Dios conoce de antemano el futuro, entonces todas las cosas forzosamente sucederán, y esto significa que la libre agencia moral del hombre, y la verdadera contingencia, son eliminadas, y no fueron más que ilusiones no-deterministas. Pero, y esto parece ser difícil para algunos, el razonamiento anterior contiene una falacia lógica. De acuerdo a las reglas de la lógica, la conclusión de un argumento puede ser necesaria, sólo si las dos premisas son necesarias. Pero en el argumento anterior, sólo la premisa mayor es una verdad necesaria. La premisa menor no es una verdad necesaria porque no es necesario que Dios conozca la *x*. Pudo haber conocido la *y* en vez de la *x*. Así que, la conclusión lógica del silogismo anterior es:

> Por lo tanto, *la letra x* llegaría a existir.

Ahora, por el hecho de que Dios sabe de antemano que la *x* existirá, podemos estar seguros que la *x*, de hecho, existirá; pero, y este es mi punto, no es necesario que la x exista. Es, ciertamente, posible (porque el hombre es un agente de libre moral) que la *x* no llegue a existir. Habiendo dicho esto, sabemos, según el silogismo anterior, que la *x* realmente existirá porque Dios sabía de antemano que ocurriría.[81] El hecho de que Dios sepa que actuaré de cierta manera, no significa que su conocimiento me obligará a actuar así. Si, como un agente de libre moral, decido comportarme de manera diferente, el conocimiento de Dios acerca de esta conducta, también sería diferente. En otras palabras, si Dios supo con anterioridad que yo haría la *x*, entonces haré la *x*. Pero como un agente de libre moral, tengo el poder de no hacer la *x*, y si no hubiera hecho la *x*, entonces Dios no hubiera sabido que yo haría la *x*. Esto significa que aunque el conocimiento previo de Dios es cronológicamente anterior a mi acción, mi acción es lógicamente anterior a su presciencia. Lo que todo esto significa es que el futuro, contingente, las acciones de libre voluntad de hombre y mujeres no están fijadas por la presciencia de Dios; en vez de eso, la presciencia de Dios está fijada por la realidad de los futuros eventos mismos. El hecho de que Dios, desde su visión en la eternidad, los mire “con anticipación”, no significa que esos eventos ocurrirán porque Dios los ve; más bien, sucederán por la genuina agencia de libre moral de aquellos individuos involucrados. Nuevamente, el hecho de que Dios los vea con anticipación, no fuerza que sucedan en algún sentido causativo.

Quiero que advierta que la Biblia no dice que Dios tenga la capacidad de saber todas las cosas, las cuales ciertamente sabe; en vez de eso, el argumento es que Dios realmente “conoce todas las cosas”. Ahora, si Dios conoce todas las cosas, ¿qué es lo que no sabe? Recuerde, la Gran Inteligencia del Universo está escribiendo a sus criaturas inteligentes. Por tanto, no sólo nos enseña a través de declaraciones directas y ejemplos aprobados, sino que también espera que lleguemos a las conclusiones necesarias acerca de lo que él ha escrito. Por declaración directa, la Biblia enseña que Dios “sabe todas las cosas”.[82] Por declaración directa, la Biblia enseña que el entendimiento de Dios no tiene fronteras ni

81 Es extremadamente desafortunado que cuando empezamos a hablar de lógica, los ojos de algunas personas empiezan a velarse. Muchos parecen convencidos de que la lógica es muy difícil, pero realmente no lo es, como ellos piensan. Sin las reglas de la lógica, no podríamos entender nada. Sin la lógica, Dios no sería capaz de comunicarnos su voluntad. Incluso si nos inspirara directamente, aún necesitaríamos las reglas de la lógica para entender y aplicar sus palabras

82 1 Juan 3:20

límites.[83] Por lo tanto, si el entendimiento de Dios es infinito, y el entendimiento es establecido a través del conocimiento, entonces necesariamente se deduce que el conocimiento de Dios también es infinito. En otras palabras, basados en declaraciones directas de las escrituras, la única conclusión a la que se puede llegar es que no hay nada que Dios no sepa y esto incluye el entonces, el ahora, ¡y el aún no!

Algunos Reclaman que Dios No Puede Conocer El Futuro.

El punto de partida de Calvino era que la presciencia de Dios y el libre albedrío del hombre son conceptos mutuamente excluyentes. Calvino optó por la presciencia de Dios a costa del libre albedrío del hombre. Otros, habiendo rechazado el sistema falso de Calvino, han retenido su premisa. Por consecuencia, han optado por el libre albedrío del hombre a costa de la presciencia de Dios. Actualmente, hay cristianos que están tomando esta posición. Dando servicio de labios a la omnisciencia de Dios, [84] claman que porque el futuro no existe aún, Dios no puede saber lo que todavía no existe, a menos que Él, por su voluntad resolutiva, tenga la intención de provocar esos acontecimientos. Reclaman que los pasajes que describen a Dios como conociendo el fin desde el principio[85] son realmente ejemplos de la omnipotencia de Dios, no de su presciencia. Dios, dicen, simplemente no puede saber el futuro, contingente, de elecciones libres de hombres y mujeres. Esos hermanos están tan equivocados como los calvinistas que condenan. Todos los pasajes bíblicos que muestran a Dios pre-conociendo el futuro, contingente, de elecciones libres de individuos o grupos (y ya hemos mencionado algunos de esos antes) testifican el error que esos hermanos patrocinan.

Por otra parte, hay hermanos que creen que Dios tiene la capacidad de saber todas las cosas, pero por razones conocidas sólo por Él, decide no saberlas. A diferencia de aquellos que dicen que Dios no puede saber, este grupo no se fundamenta en razones filosóficas. En vez de eso, argumentan que la Biblia parece decir que hay cosas que Dios no sabe (sabía), [86] y como están acostumbrados a decir, “todos sabemos que la Biblia no se contradice”. Es verdad, la Biblia no se contradice. Sin embargo, si la Biblia enseña que Dios sabe todas las cosas, entonces, textos como Gen. 18 y 22 deben ser interpretados a la luz de esta verdad. De hecho, una regla fundamental de la interpretación bíblica dice que debemos entender la escritura en su sentido normal, a menos que una interpretación literal contradiga otras claras enseñanzas encontradas en la palabra de Dios. El no hacer esto, en mi opinión, es el error que uno comete al pensar que estos textos niegan el todo-conocimiento de Dios. [87]

Revolviendo Manzanas y Naranjas.

En su defensa, muchos que toman la posición anterior, sostienen que, el que Dios sea omnipotente, no significa que tenga que hacer todo lo que tiene capacidad de hacer, o el que sea omnisciente no quiere decir que Dios realmente deba saber todo lo que él tiene la capacidad de saber. Lo que a muchos les parece ser una lógica súper blindada es, de hecho, un *non sequitur* [*N. T. Expresión latina que significa no sigue, conclusión que no sigue a las premisas. Declaración inconsecuente*], o sea, es un argumento que no sigue de manera lógica la premisa o evidencia. Así que, comparar omnisciencia con omnipotencia es como confundir manzanas con naranjas. Sí, es verdad que siendo omnipotente, por definición, no significa que uno tiene que estar comprometido a hacer todas las cosas. Por otro lado, por definición, saber todas las cosas significa saber todas las cosas. Ser todopoderoso infiere sólo la habilidad, mientras que el ser todo-conocimiento infiere no sólo la habilidad sino el verdadero conocimiento mismo, que, en el caso de Dios, es universal en alcance. En otras palabras, Dios no reclama que Él pudiera saber todas las cosas; reclama que ¡sabe todas las cosas! Aquellos que equivocadamente creen que Gen. 18 y 22 enseñan que Dios ha escogido no saber algunas cosas están justificando, por su interpretación literal de esos pasajes, la clara enseñanza de aquellos textos que he citado, lo cuales sin lugar a dudas enseñan la

83 Vea el Salmo 147:5

84 Ellos reconocen que Dios sabe el pasado y el presente perfectamente

85 Vea Isaías 46:10; Romanos 4:17

86 Por ejemplo, Génesis 18:21 y 22:12

87 Si no está de acuerdo conmigo, me encantaría saber lo que piensa que Salmo147:5; Romanos 11:33; y 1 Juan 3:20 están diciendo acerca de la omnisciencia de Dios

omnisciencia de Dios. Evidentemente, ellos deben pensar que los pasajes que cité significan otra cosa que lo que literalmente dicen. Pero, sea que estén de acuerdo conmigo o no, la tarea delante de nosotros es armonizar dos enseñanzas aparentemente contradictorias – Dios sabe todas las cosas, Dios no sabe algunas cosas – y hacerlo de una manera que no dañe la integridad de cualquier otra serie de textos.

Resolviendo Un Aparente Dilema.

Aquí está el cómo resuelvo lo que de otra manera parece ser un dilema. En Gen. 18:21 estamos tratando con una circunstancia inusual. Dios, que es omnipresente, lo cual significa que está igualmente presente en todo espacio de manera simultánea, tiene, en ocasiones, entradas al espacio en puntos específicos y se hace presente en él con un propósito específico. Los teólogos llaman a esos sucesos "teofanías". Este parece ser el caso en Gen. 18:21. En el versículo 1 del capítulo, dice, "Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día". En el v. 2, se mencionan "tres varones". Si esos tres varones eran manifestaciones de la naturaleza triuna de Dios, o si los otros dos eran ángeles, no es claro. Lo que parece claro es que esto es, de hecho, una teofanía. Al entrar en el tiempo/espacio continuos, Dios, que es infinito en su ser, voluntariamente, y de algún modo, sin dejar de ser quien es, se permite a sí mismo estar sujeto a lo finito. Es inimaginable, lo sé. No obstante, esta parece ser la clara significación de la escritura. Veamos ahora Gen. 18:21 con mi interpretación interpuesta entre corchetes y en cursiva:

Yo, [*que de alguna manera me he sujetado a mí mismo al espacio/tiempo continuos*] descenderé ahora [*no de los cielos, sino descender de manera geográfica*] ahora [*no en la eternidad, sino justo ahora en este momento, sujeto al tiempo y al espacio*] y veré [*en otras palabras, aprender vivencialmente en tiempo y en espacio*] si han consumado su obra [*y, más importante, continúa siendo "**ahora**"*] según el clamor que ha subido hasta mí [*en la eternidad, no limitado por tiempo y espacio*]; y si no [*es decir, si ya no están haciendo lo que yo sabía que estaban haciendo antes de que me permitiera a mí mismo estar sujeto al tiempo y al espacio*], yo [*Dios sujeto al tiempo y al espacio*] lo sabré [*vivencialmente*].

Note que he enfatizado la palabra "ahora" poniéndola en negrilla. Esto es porque creo que esta palabra es la clave para el entendimiento de este texto. Dios, quien conoce el pasado, el presente, y el futuro, limita su conocimiento al "ahora" del tiempo/espacio continuos. ¿Debiéramos suponer que el auto-existente, eterno e infinito espíritu que es Dios, no sabía realmente todo lo que había estado sucediendo en Sodoma y Gomorra? 1 Jn. 3:20 deja totalmente claro que Dios es más grande que nuestro corazón (Él conoce nuestro corazón tan bien como cada uno de los otros corazones) y sabe todas las cosas. Por consiguiente, lo que sea que Gen. 18:21 signifique, debe ser entendido por el contexto, y el contexto claramente indica una teofanía. Y así, la teofanía debe ser tomada en consideración cuando intentamos entender este pasaje. Cuando debatí con un hermano que enseña que hay algunas cosas que Dios no puede conocer, él al menos admitió que Dios conocía el pasado y el presente perfectamente. Esta, por supuesto, es la única conclusión a la que puede uno llegar si Gen. 18:21 es entendido literalmente y aparte del contexto "ahora". En consecuencia, esta conclusión no es – en realidad no puede ser – verdad.

Ahora llamo su atención al que considero el pasaje más difícil. En Gen. 22:12, el ángel del Señor le dice a Abraham, "No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único". Aunque el ángel del Señor, quien algunos piensan puede ser la pre-encarnación de Cristo, está involucrado en este episodio, la circunstancia inusual asociada con una teofanía no es parte del contexto. Aún así, como ya ha sido señalado, la Biblia enseña que el auto-existente, eterno e infinito espíritu que es Dios, "sabe todas las cosas". Así, de nueva cuenta, citando un principio fundamental de la interpretación bíblica, el pasaje actual no puede ser interpretado de un modo que invalide pasajes claros e inequívocos que enseñan que Dios sabe todas las cosas.

Cuando pensamos acerca de esta situación, es interesante notar que el auto-existente, eterno e infinito espíritu que es Dios, sabía acerca de Abraham aún antes de "probarlo". En Gen. 18:18-19, el Señor dijo: "…habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él". En otras palabras, Dios sabía que Abraham pasaría las "pruebas" de fe,

incluyendo la que está mencionada en este pasaje. No tener en cuenta esta información, al igual que la verdad acerca de Dios todo-conocimiento, es cometer un serio error cuando intentamos entender este texto. Sí, tomado literalmente, este pasaje parece estar enseñando que Dios aprendió algo acerca de Abraham, que previamente no conocía. Pero, si Dios realmente sabe todas las cosas, y si él, por lo tanto, sabía que Abraham pasaría todas las "pruebas", entonces Gen. 22:12 no puede estar enseñando lo que parece que está enseñando. Confieso sentirme un poco incómodo haciendo este tipo de declaración. No obstante, confío en que esta es la forma correcta de ver este texto. Pablo no fue el único escritor inspirado que escribió cosas difíciles de entender, las cuales, si no somos cuidadosos, pueden ser torcidas para enseñar algo completamente contrario a la verdad.[88] Nuestra responsabilidad es "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad".[89] Esto no es siempre fácil, pero si trabajamos duro en ello, entonces nosotros, también, pasaremos "la prueba".

Creo que la clave para el entendimiento de Gen. 22:12 se encuentra en lugares como Deut. 29-30, donde Dios promete darles vida o muerte y bendiciones o maldiciones dependiendo de la obediencia de uno a su palabra. Hacer lo que es correcto y uno es bendecido; hacer lo que está equivocado y uno es maldecido. Este es un principio enseñado en muchos lugares de la Biblia, y aunque no esperamos escuchar la voz del "ángel del Señor" hoy, no obstante, si servimos al Señor fielmente, nos bendecirá; si lo desobedecemos, nos maldecirá.

Dios es omnisciente, sin embargo, amablemente ha acordado tratar con nosotros en el tiempo/espacio continuos. En Gen. 22:12, he enfatizado una vez más la palabra "ahora". Esto es porque creo que es la clave para el entendimiento de este texto, como la clave para el entendimiento de Gen. 18:21, está en el contexto "ahora". En el ahora del tiempo y espacio de Abraham, la voz del ángel del Señor pudo ser escuchada audiblemente, y Dios está reconociendo su bendición sobre o en la apreciación de Abraham, en un tiempo y lugar muy críticos de su "caminar en la fe". De hecho, la palabra "saber" en este texto es traducida algunas veces "legitimar, admitir, reconocer, confesar, declarar o decir". Así que, en armonía con el resto de la escritura y sin violentar las palabras de este pasaje, Gen. 22.12 no está enseñando que el omnisciente Dios del universo realmente no sabía si Abraham pasaría esta crítica prueba. En vez de eso, está reconociendo su apreciación de la fidelidad de Abraham. En otras palabras, está declarando, "Abraham, te he probado…y ¡pasaste la prueba!"

Como ya ha sido demostrado, no hay nada en la palabra de Dios que limite su conocimiento, ni siquiera la libre agencia moral del hombre. Por lo tanto, con el apóstol Pablo, decimos: "al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén". [90]

LOS CINCO PUNTOS DEL CALVINISMO EXAMINADOS.

23 de Noviembre de 1998

Hay cinco pilares principales sobre los cuales descansa la súper-estructura del calvinismo. Son técnicamente conocidos como "Los Cinco Puntos del Calvinismo".[91] En esta sección, haremos un examen crítico de cada uno de ellos, sosteniéndolos a la luz de las escrituras. Debe ser entendido que los cinco puntos no son doctrina aleatoria, aislada ni independiente. Más bien, están "tan interrelacionados que forman un simple, armonioso y auto-consistente sistema".[92] El calvinismo, aunque terriblemente erróneo, es asombrosamente lógico en sus partes. Si uno concediera que el primer punto del calvinismo (por ejemplo, la "Total Depravación") es correcto, los siguientes cuatro puntos tendrían que serlo también. Por

88 Vea 2 Pedro 3:16

89 2 Timoteo 2:15

90 1 Timoteo 1:17

91 Los cinco puntos pueden ser fácilmente recordados si se asocian con el acróstico TULIP [N. T. en español es tulipán] que se abrevia T, Total Depravity (Depravación Total), U, Unconditional Election (Elección Incondicional), L, Limited Atonement (Expiación Limitada), I, Irresistible Grace (Gracia Irresistible), y P, Perseverance of the Saints (Perseverancia de los Santos).

92 Boettner, *op. Cit*. Pág. 59.

supuesto, lo contrario también es cierto. Demuestre que cualquiera de los cinco puntos del calvinismo está equivocado, y el sistema entero sucumbirá.

La Depravación Total.

En la Confesión de Westminster, la doctrina de la depravación total se establece como sigue: "El hombre, mediante su caída en el estado de pecado, ha perdido totalmente toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación de tal manera que, un hombre natural, siendo completamente opuesto a aquél bien, y estando muerto en pecado, es incapaz de convertirse, o prepararse para ello, por su propia fuerza".[93] Por obvias razones, muchos calvinistas llaman a esta, la doctrina de la "Total Inhabilidad" o, como veremos en un momento, la doctrina del "Pecado Original". En su libro, *La Esclavitud De La Voluntad*, en el cual argumenta que la voluntad del hombre está atada como resultado de su caída y sus efectos, Martín Lutero dijo que el hombre nace con una "total inhabilidad para hacer lo bueno".[94] De acuerdo a esta posición, toda la humanidad está totalmente depravada. La esencia de esta falsa doctrina es la total inhabilidad del hombre para hacer cualquier cosa verdaderamente buena a los ojos de Dios, especialmente la inhabilidad para hacer cualquier cosa para recibir la salvación. Nuevamente, esta total depravación no se adquiere, como los no-deterministas enseñan, sino que es de nacimiento. Por lo tanto, "Para llegar a ser pecador, los hombres no esperan hasta arribar a la edad de las acciones responsables. Antes, son apóstatas desde la matriz". [95]

Aunque la doctrina de la total depravación es crucial para todas las formas de determinismo, sea Agustiniana, Luterana o Calvinista, no es realmente tan importante para el sistema general del calvinismo como lo es para los cinco puntos. Como observamos previamente, si la doctrina de la total depravación es derrotada, todos los otros puntos son derrotados. No obstante, el concepto más importante para el calvinismo es el "Decreto Eterno" de la Soberanía. En otras palabras, contrario a lo que los calvinistas nos quieren hacer creer, el calvinismo no tiene como su "punto de partida el hecho de que toda la humanidad pecó en Adán".[96] El calvinismo inicia con el Decreto Eterno que la Confesión de Westminster explica así: "Dios, desde toda la eternidad, por el sapientísimo y santísimo consejo de su propia voluntad, ordenó libre e inmutablemente todo lo que acontece".[97] En otras palabras, la esencia del calvinismo es la doctrina de la Predestinación. Acerca de esto, Calvino dijo: "Predestinación le llamamos al eterno decreto de Dios, por el cual él ha determinado en sí mismo, lo que tendría que ser de cada individuo de la humanidad. Porque no todos son creados con un destino similar; sino que la vida eterna es pre-ordenada para algunos y la muerte eterna para otros. Cada hombre, por lo tanto, siendo creado para uno u otro de esos fines, decimos que está predestinado ya sea para vida o para muerte".[98] Por lo tanto, la supuesta esclavitud de la voluntad del hombre es el resultado directo de un presunto Decreto Eterno, y sólo subordinadamente el resultado de un argumento para la Total Depravación. Este punto se abordó antes en la sección sobre la soberanía y el libre albedrío, y no tengo la intención de reprocesarlo aquí. Lo menciono solo porque el problema de la Total Depravación, causa algunos problemas realmente bochornosos para los deterministas, particularmente cuando la salvación/condenación de niños es mencionada. Los Agustinianos lo manejan de una manera, y los calvinistas de otra. La forma en que los calvinistas tratan con el problema prueba que el calvinismo no empieza con la doctrina del Pecado Original.

El Espinoso Asunto De La Salvación De Los Niños.

Al formular la doctrina del Pecado Original, Agustín enseñó que, desde la caída, todos los hombres nacen totalmente depravados. Según él, un niño que murió antes de llegar a la edad de la responsabilidad se perdió por la "naturaleza pecadora" que heredó de Adán. Creyendo, como él lo hizo, en la idea de la

93 Cap. IX, Sección III.

94 Pág. 199

95 Boettner, *op. cit.* Pág. 66

96 *Ibíd.* Pág. 61

97 Citado en Boettner, *op. cit.* Pág. 13

98 *Institutos*, Libro III, Capítulo XXI, Sección 5.

regeneración bautismal, Agustín creyó que sólo un niño "bautizado" podría ser salvo. Dijo, "Como ninguna otra cosa es hecha por los niños en el bautismo sino su ser incorporado a la iglesia, esto es, conectado con el cuerpo y los miembros de Cristo, se sigue que cuando esto no es hecho por ellos, pertenecen a la perdición".[99] Así empezó la práctica del bautismo infantil. El Catolicismo Romano, que con orgullo reclama a Agustín como suyo, ha sido instrumento para mantener viva esta errónea doctrina a través de los siglos. Por supuesto, la idea de niños perdidos eternamente en el infierno era tan repugnante para la mayoría de las personas, que fue eventualmente "determinado" por la Iglesia Católica Romana que los niños no bautizados realmente no iban al infierno. En vez de eso, iban a un lugar especial llamado "Limbo", el cual no está en los cielos, pero ciertamente tampoco era el infierno. De esta manera, cuando se llegó al asunto de preciosos, queridos niños muriendo y yendo al infierno, la consecuencia chocante y horrorizante de la Depravación Total fue alivianada de alguna manera por la doctrina del Limbo, que no era más que un invento de la imaginación de algún clérigo católico.

Por otra parte, los calvinistas resolvieron su problema apelando a la doctrina de la predestinación. Sí, dicen ellos, los niños heredan el pecado de Adán, pero si Dios ha predestinado o decretado eternamente que un niño sería salvo, y esto aparte de cualquier cosa que el niño hiciera o no, entonces el niño sería salvo por la misma gracia inmerecida que salva a un adulto. Recuerde, a diferencia de todos los deterministas, los calvinistas creen que todos los hombres, aparte de cualquier cosa que hicieren o no, están predestinados o preordenados a ser eternamente salvos o eternamente perdidos. Hablando de esto, el Dr. Benjamín B. Warfield dijo: "Su destino es determinado independientemente de su elección, por un decreto incondicional de Dios, aplazado para su ejecución por ningún acto de ellos; y su salvación es forjada por una aplicación incondicional de la gracia de Cristo para sus almas, a través de la inmediata e irresistible operación del Espíritu Santo, previo a, y aparte de sus propias voluntades…Esto es decir que están incondicionalmente predestinados para salvación desde la fundación del mundo".[100]

La Confesión de Westminster dice, "Los niños elegidos que mueren en la infancia, son regenerados y salvados por Cristo mediante el Espíritu".[101] Esto deja la impresión en algunos de que no hay infantes no-elegidos, quienes, muriendo en la infancia, se pierdan, y que la Iglesia Presbiteriana enseña esto como su doctrina. Negando esto, algunos han dicho, "La historia de la frase 'Niños elegidos que mueren en la infancia'" hace claro que el contraste implicado no era entre 'niños elegidos muriendo en la infancia' y 'niños no-elegidos muriendo en la infancia', sino más bien, 'niños elegidos muriendo en la infancia' y 'niños elegidos que viven para crecer'".[102] Para corregir cualquier malentendido, en 1903, la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos emitió una Declaratoria, la cual se lee como sigue: "Con referencia al Capítulo X, Sección 3, de la Confesión de Fe, no deberá ser considerado como enseñanza que cualquiera que muere en la infancia está perdido. Creemos que todos los que mueren en la infancia, están incluidos en la elección de gracia, y son regenerados y salvados por Cristo a través del Espíritu que trabaja cuando, donde y como al él le place". La perspectiva calvinista en cuanto a esto es explicada por el Dr. R. A. Webb en el párrafo siguiente:

Calvino enseña que todo lo que el malvado 'consigue' – esa es la palabra que usa – es por sus propios, personales y concientes actos de 'impiedad', 'maldad' y 'rebelión'. Pero niños malvados, aunque culpables del pecado original y bajo condenación, no pueden, mientras son niños, por tanto, "conseguir" su propia destrucción por sus actos personales de impiedad, maldad y rebelión. Deben, por lo tanto, vivir los años de responsabilidad moral para perpetrar los actos de impureza, maldad y rebelión, los cuales Calvino define como el modo por el cual consiguen su propia destrucción…En consecuencia, su propio razonamiento [de Calvino] lo obliga a sostener (para ser consistente) que ningún niño malvado puede morir en la infancia, porque todos deben vivir hasta la edad de la responsabilidad moral, y traducir el pecado original en pecado real.[103]

99 Sobre los Méritos y El Perdón de Los Pecados, 417 D. C.

100 *Dos Estudios en La Historia de La Doctrina*, Pág. 230.

101 Capítulo X, Sección 3.

102 Dr. S. G. Craig, *Christianity Today*, Enero 1931, Pág. 14

103 Monumento Dedicado a Calvino, Pág. 112.

Así que, aquí lo tiene, ¡ningún niño que muere durante la infancia es salvo! Con esto, los calvinistas evitan la desgarradora idea de bebés muriendo en pecado y yendo al infierno. Por lo tanto, la Total Depravación realmente no es el punto de partida del calvinismo. Sin embargo, es tiempo de girar nuestra atención para hacer un examen crítico la doctrina de la Total Depravación.

La Doctrina Declarada y Refutada.

La Doctrina Declarada: Calvino, como Agustín y Lutero antes de él, han argumentado que toda la humanidad pecó en Adán. En uno de sus catecismos está declarado así: "Toda la humanidad…pecó en él [Adán] y cayó con él en su primera trasgresión…La maldad de ese estado en que el hombre cayó, consiste en la falta del primer pecado de Adán". [104]

La Doctrina Refutada: Pero, la Biblia enseña que cada uno carga con la culpa de sus propios pecados: "El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él". [105] La Biblia deja bien claro que uno obedece el evangelio para tener sus propios pecados borrados, no el pecado de Adán: "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados…" [106] Además, cuando todos "comparezcamos ante el tribunal de Cristo", daremos respuesta para lo que hemos hecho en la carne, no por lo que hizo Adán. [107] Finalmente, son nuestros propios pecados, no el de Adán, lo que nos separa de Dios. [108]

La Doctrina Declarada: "El hombre caído…carece de poder de discernimiento espiritual. Su razón o entendimiento están cegados, y sus gustos y sentimientos están pervertidos" [109] Negando que el hombre tenga libre albedrío, y afirmando que no puede, sin haber sido predestinado por Dios, escoger hacer lo bueno o lo malo, Loraine Boettner llega a decir: "Por eso negamos la existencia en el hombre de un poder que puede actuar de cualquier manera, sobre el campo lógico que ambos, la virtud y el vicio no pueden salir de la condición moral del agente…Él es incapaz de entendimiento, con más razón de hacer las cosas de Dios". [110] El argumento es que un hombre no regenerado está "muerto en pecado", y como cualquiera que está físicamente muerto es incapaz de realizar algo físico, el hombre espiritualmente muerto es incapaz de realizar algo espiritualmente.

La Doctrina Refutada: Sí, la Biblia enseña que antes de que seamos regenerados, nacidos de nuevo, resucitados, o hechos vivos, estamos "muertos en delitos y pecados". [111] Pero la Biblia igual enseña que el hombre no regenerado puede verdaderamente "obedecer de corazón" a la forma de doctrina que le ha sido enseñada, esto es, el evangelio. [112] En Col. 2:12-13, el apóstol Pablo lo dice de esta manera: "sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados". La fe, por supuesto, viene por oír el evangelio. [113] Entonces, habiendo oído el evangelio, uno debe creerlo, [114] arrepentirse de sus pecados, [115] y confesar con su boca que cree que Jesús es el Cristo. [116] Pero haciendo todo esto, uno ha hecho lo que los calvinistas enseñan que un hombre no regenerado no puede

104 El Más Grande Catecismo, Preguntas 22, 25.

105 Ez. 18:20.

106 Hch. 3:19.

107 2 Cor. 5:10.

108 Vea Isa. 59:1-2.

109 Boettner, op. cit. Pág. 64.

110 Ibíd. Pág. 65, 67

111 Efe. 2:1

112 Vea Rom. 6:17.

113 Rom. 10:17.

114 Mar. 16:16.

115 Hch. 17:30

116 Hch. 8:37; Rom. 10:10.

hacer. Que el bautismo está claramente bajo discusión en Col. 2:12-13 no puede ser negado. Que este pasaje enseña que uno no es "resucitado" (v. 12) o se le da "vida" (v. 13) hasta que se ha sometido al bautismo tampoco puede ser negado. Que las expresiones "resucitados", y "os dio vida" se refieren a ser regenerado debe ser igual de claro. De hecho, parece haber poca duda que el "lavamiento de la regeneración" mencionado en Tito 3:5 se refiere al bautismo. El hecho de que uno pudiera estar haciendo algo "mediante la fe" como Col. 2:12 claramente enseña, antes de ser regenerado desafía el clamor calvinista. Esto, sin duda, es la razón de que los calvinistas nieguen que el bautismo en agua tenga nada que ver con ser regenerado o nacido de nuevo.

La Doctrina Declarada: Hablando de la "profundidad de la corrupción del hombre", Broettner argumenta: "Está completamente más allá de sus propias fuerzas [del hombre] el purificarse. Su única esperanza de una enmienda de vida se encuentra en un cambio de corazón, dicho cambio es provocado por el soberano poder re-creador del Espíritu Santo que trabaja cuándo, dónde y cómo a él le place" [117] Sin esta operación directa del Espíritu Santo, el hombre "no puede ser convencido de la verdad del evangelio por ninguna cantidad de testimonio externo". [118]

La Doctrina Refutada: El "don" o la "renovación" del Espíritu Santo vienen después del bautismo en agua,[119] el cual, de nueva cuenta, va contra la naturaleza teológica del calvinismo. Además, la Biblia dice que el Espíritu Santo es dado a todos aquellos que "obedecen" al Señor, [120] algo que los calvinistas dicen que no puede ocurrir sin una operación directa del Espíritu Santo. Por lo tanto, debe ser claro, lo que los calvinistas enseñan acerca de la Depravación Total es absolutamente falso.

Elección Incondicional.

Si la doctrina de la Depravación Total es admitida, la doctrina de la Elección Incondicional necesariamente debe seguirle. Por supuesto, nosotros no admitimos la doctrina de la Elección Incondicional más de lo que lo hacemos con la doctrina de la Depravación Total. De hecho, por su propia admisión dicen que si la doctrina de la Depravación Total es refutada, los otros cuatro puntos se desmoronan, ya hemos probado que el calvinismo es un sistema execrable. No obstante, procedamos ahora a demostrar la total inconsistencia de todas y cada una de las partes del calvinismo con la verdad enseñada en la Palabra de Dios.

La Doctrina Declarada y Refutada.

La Doctrina Declarada: Si el hombre nace totalmente depravado y no tiene libre albedrío, lo cual es lo que los calvinistas claramente enseñan, entonces no tiene la habilidad de hacer aquellas cosas que Dios le ha mandado hacer. Por lo tanto, si un hombre va a ser salvo, Dios, totalmente independiente de cualquier conocimiento previo de las opciones que un hombre hará, lo escoge (elige) para salvación. Esto significa, "un hombre no es salvo porque cree en Cristo, cree en Cristo porque es salvo". [121] En otras palabras, "los elegidos de Dios son escogidos por él para ser sus hijos, a fin de que fueran hechos para creer, no porque Él supiera previamente que ellos creerían". [122] Incidentalmente, este también fue el punto de vista adoptado por Agustín y Lutero. Por consiguiente, "la pre-ordenación en general no puede descansar en el conocimiento previo; pues sólo lo que es cierto puede ser previamente conocido, y sólo lo que es predeterminado puede ser cierto…Dios sabe de antemano sólo porque él lo ha pre-determinado. Su presciencia no es sino una trascripción de su voluntad en cuanto a lo que sucederá en el futuro…su presciencia de lo que está por suceder, sea con respecto al mundo como un todo o con respecto a la vida detallada de cada individuo, descansa sobre su plan pre-concebido". [123]

---

117 *Op. cit.* Pág. 68.

118 *Ibíd.*

119 Hch. 2:38; Tito 3:5.

120 Hch. 5:32.

121 Boettner, *op. cit.* Pág. 101.

122 *Ibíd.*

123 *Ibíd.* Pág. 99

La Doctrina Refutada: Primero que todo, la doctrina de la Elección Condicional fue refutada cuando se demostró que la Depravación Total es falsa. Segundo, es claro que los calvinistas no creen que Dios de verdad conozca previamente (es decir, su presciencia). Según ellos, Dios "sabe de antemano" lo que va a suceder porque Él ha determinado que sucederá. Seríamos tontos si negáramos la realidad de esta declaración. Este tipo de declaraciones es lo que la lógica llama tautología, esto es, una repetición innecesaria que no puede ser otra cosa que lógicamente verdadera. Por ejemplo, decir que Dios ha predestinado lo que sea que vaya a suceder, por lo tanto, él conoce previamente lo que sea que vaya a suceder, es similar a decir, "Dios sabe que va a hacer algo, por lo tanto, él sabe que va a ser algo". Tal cosa sería una repetición innecesaria e insensata. No obstante, así es como los calvinistas interpretan todas las referencias a la presciencia de Dios.

Aunque es verdad que hay textos que declaran que Dios puede hablar de eventos futuros aunque definidos, es por causa de su voluntad resolutiva, [124] esta no es la manera en que la presciencia normalmente es usada en las Escrituras. Además, es irónico que uno de los pasajes más favoritos de los calvinistas declare inequívocamente que la predestinación divina de ciertos eventos futuros dependía de su conocimiento previo, y no de otra la manera, como ellos reclaman. En Rom. 8:29-30, el apóstol Pablo dice, "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó". Ahora, puede haber un legítimo desacuerdo con respecto a todas las ramificaciones de este pasaje, pero no parece ser una razón legítima rechazar la idea transmitida aquí que la predestinación de Dios dependía de su real conocimiento previo. No es insignificante que el apóstol Pedro, bajo la misma inspiración que guió al apóstol Pablo, haga precisamente la misma afirmación cuando mencionó a aquellos que fueron "elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo". [125] No podemos encontrar ni siquiera una insinuación en las Escrituras, o entre los así llamados "Padres de la Iglesia", hasta antes de Agustín, que la presciencia (griego prognosis προγοσισ) fuera usada de cualquier otra manera, excepto para referirse a "conocimiento anticipado". En otras palabras, la Biblia enseña que el "conocimiento previo" de Dios le permite escoger, predestinar o elegir a quienes serán salvos en relación con su hijo Jesús, esto es, aquellos que, de sus propios libres albedríos, "fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo". [126]

Dios verdaderamente tiene conocimiento previo, incluso del futuro, contingente, de las opciones de libre voluntad de hombres y mujeres. Esto le permite escoger, preordenar, predestinar, o elegir individuos sin violentar sus libres albedríos. Este punto de vista de la presciencia está en perfecto acuerdo con Hch. 2:23, que dice, "a éste [Cristo], entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios [el Padre], prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole". Esto significa que el Padre diseñó su plan para entregar a su Hijo con la panorámica de lo que los judíos y romanos harían, esto es, si dada la oportunidad, ellos lo crucificarían. Si esto no es lo que el pasaje está enseñando, entonces se reduce a una tautología innecesaria que dice, "Dios determinó ofrecer a su Hijo, por lo tanto, Él sabía que ofrecería a su Hijo".

La Doctrina Declarada: Los calvinistas enseñan que el plan de Dios no sólo trata con la humanidad *in toto*, sino que también tiene un plan para individuos particulares a quienes incondicionalmente elige para salvación y vida eterna. Como prueba, citan pasajes como 2 Tes. 2.13, que dice, "Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad", y Hch. 13:48, "Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna".

La Doctrina Refutada: Los calvinistas enseñan la Elección Incondicional de individuos particulares para salvación eterna. Como resultado, algunos han pensado que al rechazar el calvinismo, deben negar la

124 Vea Isa. 46:10.

125 1 Pedro 1:2.

126 Rom. 8:29.

elección de individuos particulares. Creo que esto es un error muy serio puesto que hace al calvinismo más difícil de refutar, y, aun más importante, parece ser una negación de lo que las Escrituras enseñan sobre este asunto. El problema con la Elección Incondicional no es que trate con individuos particulares, sino que pretenda que esos individuos particulares sean elegidos incondicionalmente. Este último punto, lo niega claramente la Biblia. Los individuos son elegidos, predestinados o preordenados, y esos son todos los términos escriturales, para salvación eterna, basado en el previo conocimiento de Dios de sus libres elecciones voluntarias para "obedecer el evangelio", de esta manera siendo "hechos a la imagen de su Hijo". [127] Esto no hace soberana la voluntad del hombre, como los calvinistas claman. Fue Dios, de su propia y libre voluntad, quien decidió extender su plan de salvación al hombre. Por lo tanto, aunque su presciencia le informó que habría quienes serían conformados a la imagen de su Hijo y, por lo tanto, salvos, dependió exclusivamente de Él, ofrecer su plan. Sin el plan de Dios, el hombre no podría haber hecho nada para efectuar su salvación. Por lo tanto, en un sentido, somos salvos por la gracia de Dios y no por nuestras obras. Esto es precisamente de lo que Pablo está hablando en Efe. 2:4-10, donde dice:

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas". La salvación entonces, es un inmerecido regalo de Dios, pues este es el significado de "gracia".

Pero, en otro sentido, y esto porque el hombre tiene libre albedrío, la salvación es algo que el hombre debe solucionar por sí mismo. Acerca de esto, el apóstol Pablo dijo, "Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor". [128] En otra parte, el apóstol Pedro dijo, "sed salvos de esta perversa generación". [129] En estos pasajes, la Biblia enseña que un hombre, por su propio libre albedrío debe, para ser salvo, responder, y continuar respondiendo, a las demandas de la voluntad preceptiva de Dios. De ese modo, fe y obras trabajan juntas para producir salvación. [130] El hombre se ocupa en su propia salvación y por eso el salvarse a sí mismo no significa, como los calvinistas erróneamente piensan, que Dios es forzado a rendir su soberanía. ¡Dios no lo quiera! En el versículo que sigue al mandamiento de que los hombres se ocupen en su propia salvación, Pablo dijo, "porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". [131] En otras palabras, sólo porque Dios concede libre albedrío al hombre no significa que Él haya abandonado el esquema de redención. Esto es además ilustrado por la oración de Pablo para los Cristianos de Éfeso, en la que pide a Dios les otorgue "conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu". [132] El "don" del Espíritu Santo para los creyentes obedientes[133] funciona como la "garantía" de Dios de que aún tiene el control de la redención del hombre, [134] que, en cambio, nos hace estar seguros que Él es capaz de terminar la obra que empezó en nosotros hasta el día de Jesucristo. [135] Consecuentemente, "sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". [136]

127 Vea Rom. 8:29-30; 1 Pedro 1:2.

128 Filipenses 2:12.

129 Hch. 2.40.

130 Vea Sant. 2.14-16.

131 Filipenses 2:13.

132 Efe. 3:16.

133 Vea Hch. 2:28, 5:32.

134 2 Cor. 5:5.

135 Filipenses 1:6.

136 Rom. 8:28.

El esquema de redención fue predestinado "conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad". [137] Por lo tanto no era un plan que quisiera o pudiera fallar. Aún así, el plan no seria una tarea pequeña. A final de cuentas, requeriría del sacrificio del unigénito Hijo del Padre Celestial, [138] el Logos divino, [139] quien tarde o temprano dejaría el cielo, se haría carne[140] y finalmente derramaría su sangre en la cruel cruz del Calvario para la remisión de nuestros pecados. [141] Como tal, este no era simplemente un plan, era, en vez de eso ¡el Plan! Era el plan que funcionaría porque la presciencia de Dios le permitiría no sólo diseñar un plan que pudiera, bajo ciertas circunstancias, funcionar, sino que también le permitiría llevar a cabo este plan con absoluta e impecable precisión. [142] Como resultado de este plan perfecto, Dios sería capaz de "llevar muchos hijos a la gloria". [143] Esos "muchos hijos" fueron conocidos previamente por el Padre, [144] y esto le permitió diseñar y poner en acción un plan que finalmente terminaría en su glorificación con Jesús en los cielos. [145] Por eso, en la mente de Dios, y esta es una mente que conoce el futuro, contingente, las elecciones de libre voluntad de hombres y mujeres, el plan de redención es ¡trato hecho!

Según el Léxico Hebreo y Griego de Strong, la palabra griega proorizo [προοριζω], traducida en la RV como "predestinado", significa, "predeterminado", "decidido de antemano" o "preordenado". Como ya se ha notado, esto no significa que Dios en la eternidad hizo una elección de aquellos que serían salvos independientemente de cualquier cosa que hicieran de sus propios libres albedríos. Antes, Dios ordenó o decretó en la eternidad (es decir, predestinó) que aquellos que fueran a ser salvos, tendrían que ser "conformes a la imagen de su Hijo". [146] Esto significa que Dios no escogió individuos para ser salvos incondicionalmente, como los calvinistas enseñan. Por el contrario, basado en su conocimiento previo del futuro, contingente, las elecciones de libre voluntad de sus criaturas, Dios predestinó (es decir, determinó de antemano) a aquellos que serían salvos condicionalmente. [147] Esto es a lo que el apóstol Pablo se estaba refiriendo cuando escribió, "según nos escogió [*el Padre*] en él [*Jesucristo*] antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad". [148].

En el contexto de 2 Tim. 2:19, el apóstol Pablo dice que aunque la fe de algunos había sido trastornada por falsos maestros, "Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo". Y esto no es sólo verdad ahora, sino que estamos seguros que aún en la eternidad, el Señor conoció a los que eran suyos. [149] Además, Él sabe ahora, como lo supo desde la eternidad, quienes finalmente serán glorificados en el cielo. [150] ¿Es Dios soberano? Sí ¿Es el esquema de redención Su plan? Sí ¿Continúa funcionando este plan? Sí ¿Tiene libre albedrío el hombre? Sí ¿Conoce Dios el futuro, contingente, de elecciones de libre voluntad de hombres y mujeres? Sí El plan y su resultado (es decir, el "llevar muchos hijos a la gloria") es verdadero no porque Dios haya predestinado esos "muchos hijos" para salvación "sin ninguna previsión de fe o buenas obras, o perseverancia en cualquiera de ellas, o cualquier otra cosa en la criatura, como condición que lo mueva a eso", [151] sino por Dios y su "determinado consejo y anticipado conocimiento". [152]

137 Efe. 1:11.

138 Juan 3:16-18.

139 Juan 1.1.

140 Juan 1:14.

141 Mateo 26.28.

142 Considere lo que realmente enseña Hch. 2:23.

143 Hebreos 2:9-10.

144 Romanos 8:29.

145 Romanos 8:30.

146 Romanos 8:29.

147 La condición sería su libre albedrío conformado a la imagen del Hijo de Dios.

148 Efesios 1:4-5.

149 Efesios 1:4.

150 Romanos 8:30.

151 Confesión de Westminster, Capítulo III, Sección 3.

Aún así, como criaturas de libre albedrío, debemos "procura[r] hacer firme [n]uestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caer[emos] jamás". [153] Una vez más, el calvinismo ha mostrado estar seriamente defectuoso en teología.

La Expiación Limitada.

¿Se ofreció Jesús a sí mismo como sacrificio por toda la raza humana, o sólo por los elegidos? Los calvinistas enseñan que el Señor murió sólo por los elegidos. Esta doctrina necesariamente sigue el rastro de la Elección Incondicional. Por lo tanto, ya está demostrado que es falsa. No obstante, procederemos ahora a examinarla desde una perspectiva bíblica.

La Doctrina Declarada y Refutada.

La Doctrina Declarada: La confesión Westminster dice, "Por lo tanto, los que son elegidos, estando caídos en Adán, son redimidos por Cristo, son eficazmente llamados a la fe en Cristo por su Espíritu que obra a su debido tiempo, son justificados, adoptados, santificados y por su poder son guardados para salvación por medio de la fe Ni hay otros que sean redimidos por Cristo, eficazmente llamados, justificados, adoptados, santificados, y salvados, sino solamente los elegidos". [154] Acerca de esto, Boettner dice, "Si desde la eternidad Dios había planeado salvar a una porción de la raza humana y no a otra, parece ser una contradicción decir que su obra tiene igual referencia a ambas porciones, o que Él envió a su Hijo a morir por aquellos a quienes Él había predeterminado no salvar, tan sinceramente como, y en el mismo sentido que lo había enviado a morir por aquellos a quienes Él había escogido para salvación". [155]

La Doctrina Refutada: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". [156] De nuevo, "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; *y por todos murió*, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos". [Énfasis mío. AT]. [157] Ahora, como si esos dos textos no fueran suficientes para refutar la idea de la Expiación Limitada, la Biblia enseña inequívocamente que es la voluntad de Dios que todos los hombres vengan al conocimiento de la verdad y sean salvos. [158] En 2 Ped. 3:9, Él es descrito como siendo "paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". Esos pasajes deben ser suficientes para demostrar el error del calvinismo.

La Gracia Irresistible.

Si el hombre está totalmente depravado y en esta condición incapaz de hacer lo que es correcto, si es elegido incondicionalmente por Dios para salvación, y si Cristo murió sólo por los elegidos, entonces el hombre, si debe ser salvo, lo debe ser por Gracia Irresistible. Esta es la progresión lógica exhibida por el calvinismo. El problema con el calvinismo es que empieza en el lugar equivocado (a saber, el Decreto Eterno) y entonces se desarrolla lógicamente para finalizar en todos los lugares equivocados (es decir, los cinco puntos de calvinismo). En el espacio que sigue examinaremos y refutaremos la ya desacreditada doctrina de la Gracia Irresistible.

La Doctrina Declarada y Refutada.

La Doctrina Declarada: Pontificando su doctrina, la Confesión Westminster dice, "Este llamamiento eficaz [para salvación] proviene únicamente de la libre y especial gracia de Dios, no por cosa alguna previamente vista en el ser humano, el cual es totalmente pasivo en ello, hasta que siendo vivificado y

---

152 Vea Hch. 2.23.

153 2 Pedro 1:10.

154 Capítulo II, Sección 6.

155 *Op. Cit*. Pág. 151.

156 Juan 3:16.

157 2 Cor. 5:14-15.

158 1 Timoteo 2:4.

renovado por el Espíritu Santo, la persona es por ese medio capacitada para responder a este llamamiento y para adoptar la gracia ofrecida y trasmitida en él". [159] En su libro, *La Soberanía de Dios*, Arthur C. Custance explica: "La única defensa contra el Sinergismo [es decir, la idea de que el hombre trabaja con Dios hasta cierto punto en alcanzar la salvación] es un calvinismo inhábil que le atribuye toda la gloria a Dios, insistiendo en la total impotencia espiritual del hombre, una elección basada únicamente en la buena voluntad de Dios, una expiación destinada sólo a los elegidos, aunque suficiente para todos los hombres, una gracia que ni se puede resistir ni puede ser ganada, y una seguridad para el creyente que es tan permanente como Dios mismo". [160] Por lo tanto, es claro que los calvinistas creen que la gracia salvífica de Dios no puede ser resistida y es, por lo tanto, irresistible. Es claro que creen que si la gracia puede ser resistida, entonces esto "coloca a Dios en la indigna posición de estar dependiendo de sus criaturas". [161] Si la gracia puede ser resistida, entonces los calvinistas creen que esto significaría que Dios no es ya soberano.

La Doctrina Refutada: "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, *no queriendo que ninguno perezca*, sino que todos procedan al arrepentimiento". [Énfasis mío, AT] [162] "Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios *no hace acepción de personas*, sino que en toda nación *se agrada del que* le teme y hace justicia. [Énfasis mío, AT] [163] ¿Escogería el Dios identificado en esas escrituras, a algunos para ser salvos, aparte de cualquier cosa que hicieran de sus propias y libres voluntades, y entonces concedería irresistiblemente (a la fuerza) su gracia sobre ellos para que fueran salvos aun cuando no quisieran serlo? ¡Qué va! Además, la inferencia necesaria de 1 Tes. 5:19 es que el Espíritu de Dios puede ser apagado. Esto no significa que el Espíritu Santo pueda ser extinguido. Más bien, quiere decir que la influencia que el Espíritu Santo ejerce y alienta sobre nosotros puede ser sofocada o reprimida. Por lo tanto, contrario a la doctrina calvinista, la Biblia enseña que el Dios que quiere (busca o desea) que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad, [164] envía a su Espíritu al mundo para convencer a los hombres de sus pecados, [165] pero que ellos pueden, a pesar de todo, de sus propias libres voluntades, rechazar su plan para ellos. [166] En otras palabras, la Biblia enseña que el Espíritu Santo puede ser resistido: "¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros". [167]

Como cualquiera sabe, el primer teólogo que enseñó que la voluntad de Dios no puede ser impedida por la voluntad de ninguna criatura, fue Agustín (354-430 D. C). Mucho después, los reformadores (esto es, Lutero, Calvino y otros) continuaron jugando con la idea de Agustín, rechazando algunas cosas aquí, modificando unas cosas allá, pero generalmente refinándolo dentro de un gran esquema teológico. Calvino, por supuesto, fue el sistematizador popular de lo que ahora lleva su nombre. Hoy millones de personas religiosas viven cautivas del dogma de este falso sistema. Incluso los cristianos del Nuevo Testamento no ha sido inmunes. A través de los años, muchos han quedado enredados en los tentáculos del insidioso sistema calvinista. Otros, rechazando correctamente el calvinismo han, no obstante, adoptado del mismo modo falsas ideas en sus esfuerzos por contradecirlo. El cristiano debe ser siempre muy cuidadoso. [168] Quienes de nosotros piensen que están del lado de la verdad de la Palabra de Dios, deben ser cuidadosos y "mirar que no caigan" también. [169] Esta advertencia nunca es más importante que cuando estamos peleando contra las "artimañas del diablo". Si fallamos en ponernos "toda la armadura de

159 Capítulo X, Sección 1 y 2.

160 Pág. 364.

161 Lewis S. Chafer, Teología Sistemática, 1:230.

162 2 Pedro 3:9.

163 Hch. 10:34-35.

164 1 Timoteo 2:4.

165 Juan 16:8.

166 Lucas 7:30.

167 Hch. 7:51.

168 Efesios 5:15.

169 1 Cor. 10:12.

Dios", podemos ser destruidos. [170] Debemos siempre fortificar nuestras defensas con libro, capítulo y versículo. [171]

Los calvinistas argumentan que para que Dios sea soberano, no puede estar limitado en lo que haría por la lastimosamente insignificante voluntad de sus finitas criaturas. En un sentido, Dios está limitado. La Biblia dice que Dios no puede mentir. [172] En otras palabras, "es imposible que Dios mienta". [173] No obstante, esto en ninguna manera afecta su soberanía. Incluso los calvinistas tendrían que estar de acuerdo con eso. ¿Por qué? Porque saben que la soberanía de Dios, su poder, fuerza, dominio, etc. no son afectados por auto-limitaciones. Dios no puede mentir porque es inconsistente con su naturaleza, una naturaleza que incluye santidad, justicia, rectitud, sólo por nombrar algunas. Por lo tanto, las cosas que son imposibles para Dios a causa de lo que Él es, no mitigan ni su omnipotencia ni su soberanía. Como afirmamos en la sección sobre la soberanía de Dios, la clave para la soberanía no es la causalidad, como los calvinistas creen, sino el control. La voluntad permisiva de Dios le da el derecho a intervenir en el proceso de toma de decisiones si su propósito se lo demanda. Aunque no lo haga muy a menudo, permitiendo al hombre, en la mayoría de los casos, seguir su propio camino, no obstante, puede e interviene si es necesario. Esta prerrogativa le permite ejercitar el control final sobre la vida de cada hombre y mujer. Decidiendo de su propia y libre voluntad hacer una criatura que a su vez tendrá libre albedrío, Dios estuvo de acuerdo en limitarse a sí mismo. Esta auto-limitación no destruye ni degrada su soberanía, sea como sea que los calvinistas piensen. Aún así, es exactamente aquí que debemos ser muy cuidadosos. El concepto de auto-limitación no aplica a la naturaleza de Dios, sólo a sus acciones. Cuando se trata de quién, qué y lo que Dios es, Dios no puede ser otra cosa que lo que es, esto es, cuando le dijo a Moisés, "Yo soy el que soy"; [174] estaba diciendo que Él era, es, y siempre será ¡lo que Él es! Jesús, además de ser hombre, era también el "Yo soy". [175] Por lo tanto, al hacerse carne, ¡no pudo dejar de ser quien es! Era sólo en este sentido que podía ser dicho de Él que "es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". [176] Por lo tanto, y por su propia definición de quién, qué, y lo que Él es, Dios, como Deidad, no puede nunca ser otra cosa que quién, qué y lo que Él es. Luego, no puede limitar o cambiar su naturaleza, ni puede limitarse a sí mismo rehusando a hacer algo que su naturaleza requiere. Por ejemplo, Dios, aunque es todopoderoso no podría haber salvado al hombre de cualquier manera. Si Él simplemente hubiera pasado por alto el pecado y perdonara al hombre, no sería justo, porque la justicia demanda que todo pecado reciba una justa recompensa. [177] Así pues, para que Dios extendiera su misericordia al hombre sin violar su propia naturaleza justa, envió a su Hijo a pagar el precio de nuestros pecados en la cruel cruz del Calvario. [178] Sin el pago total de Cristo por nuestros pecados, segando lo que Él no había sembrado, Dios no nos habría salvado, pues de haberlo hecho así, hubiera violado su propia naturaleza, lo cual, cuando de Dios se trata, es imposible.

Dios sólo puede limitarse a sí mismo escogiendo no hacer aquellas cosas que no son requeridas por su naturaleza. Y puesto que su naturaleza no le requiere ser el causante de todo, sean eventos naturales o acciones humanas, es libre de limitarse con respecto a éstas. Sin esta habilidad, usted y yo no existiríamos como lo hacemos, y si así fuera, no podríamos ser salvos de nuestras maldades. Gracias a Dios servimos a un gobernante soberano que puede y se ha limitado a sí mismo.

La Perseverancia De Los Santos.

Como los otros, este punto no se sostiene solo, pues sigue lógicamente a los otros cuatro puntos del calvinismo.

170 Vea Efe. 6:10-18.

171 1 Pedro 4:11.

172 Tito 1:2.

173 Hebreos 6:18.

174 Éxodo 3:14.

175 Juan 8:58.

176 Hebreos 13:8.

177 Hebreos 2:2; Gálatas 6:7-8.

178 Considere Rom. 3:21-26, particularmente el v. 26.

La Doctrina Declarada y Refutada.

La Doctrina Declarada:" Los que han sido, aceptados por Dios en su Hijo Amado, eficazmente llamados, y santificados por su Espíritu, no pueden caer totalmente ni finalmente del estado de gracia; sino que ciertamente perseverarán en ella hasta el final y serán salvos eternamente". [179] Como Boettner dice, "Si Dios ha elegido hombres absoluta e incondicionalmente para vida eterna, y si el Espíritu efectivamente les aplica los beneficios de la redención, la conclusión inevitable es que esas personas serán salvas". [180] Y agrega: "Aunque diluvios de error inunden la tierra, aunque Satán suscite todos los poderes de la tierra y todas las iniquidades de sus propios corazones en contra de ellos, nunca se perderán; sino que perseverando hasta el final, heredarán esas mansiones preparadas para ellos desde la fundación del mundo. Los santos en el cielo son más felices, pero no más seguros que los verdaderos creyentes aquí en este mundo". [181]

La Doctrina Refutada: Llegar a ser cristiano es la más importante decisión que uno pueda tomar. Cuando obedecemos el evangelio, Jesucristo se convierte en el Señor absoluto de nuestras vidas. Como resultado, nuestros pecados pasados fueron lavados por la preciosa sangre de nuestro Señor, y hemos sido espiritualmente nacidos de nuevo. Hay, por lo tanto, una corona de "gloria" o "justicia" ahora esperándonos en los cielos, [182] nada ni nadie puede quitarnos la salvación que ahora poseemos en relación con Jesucristo. El apóstol Pablo, en Rom. 8:35-39, deja en claro este punto:

"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". En otras palabras, porque estamos ahora "en Cristo Jesús", es que "ninguna condenación hay" para nosotros. [183] Dios, que es todopoderoso, no puede fallar en suministrar el hogar celestial que ha prometido para todos aquellos que ejercen confianza y fe en su Hijo Jesucristo. [184]

Aunque la omnipotencia de Dios efectivamente asegura nuestra salvación, permanece el hecho de que podemos vivir nuestras vidas aquí en esta tierra de tal manera que perdamos lo que la fidelidad de Dios garantiza. Por ejemplo, en Ap. 2:10 el Señor asegura una "corona de vida" sólo para quienes permanezcan "fieles hasta la muerte". En 1 Cor. 4:2 el apóstol Pablo deja en claro que la "fidelidad" es la verdadera prueba de nuestra administración para Cristo. En su carta a la Iglesia de Éfeso, Pablo la dirige a "los santos que están en Éfeso" y "los fieles en Cristo Jesús". [185] No hay dos diferentes grupos. Los santos son aquellos que son fieles en Cristo Jesús. Lo mismo es verdad en Colosas. [186] Esta es la razón de que Pablo exhortara a los cristianos en todo lugar a que "permaneciesen en la fe". [187] La Palabra de Dios deja en claro que la salvación eterna en los cielos depende de nuestra continua fidelidad a Cristo. [188] "Si en verdad permanecéis firme en la fe" implica que desviarse de la fe es ciertamente posible. De hecho, en Gál. 5:4 el apóstol Pablo deja bien claro que un hijo de Dios puede caer de la gracia, algo que los maestros calvinistas, que ofrecen la doctrina de "una vez salvo, siempre salvo", niegan rotundamente.

179 Confesión Westminster, Capítulo XVII, Sección 1.

180 Op. Cit. 182.

181 Ibíd. 182-183.

182 1 Pedro 5:4; 2 Tim. 4:8.

183 Romanos 8:1.

184 Vea 2 Tim. 1.12.

185 Efesios 1:1.

186 Colosenses 1.1.

187 Hch. 14:22.

188 Vea Colosenses 1:20-23.

Como discípulos de Cristo, estamos más que dispuestos a permitir que Dios sea verdad, y todo hombre mentiroso. [189] Cuando de la verdad religiosa se trata, sólo Dios, que no puede mentir, [190] debe ser verdad.

En Fil. 2:12, el apóstol Pablo escribió, “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”. El apóstol no está diciendo que cada hombre es dejado con sus propios recursos en lo que respecta a la salvación, como si la salvación dependiera totalmente del hombre. Por el contrario, la salvación depende, ante todo, de la gracia de Dios. El hombre, a pesar de cualquier cosa que haga, no puede, sin el favor inmerecido de Dios, salvarse a sí mismo. La provisión de salvación es totalmente de Dios. No obstante, el hombre, para ser salvo, está en la obligación de hacer algo. Consecuentemente, cuando el hombre hace cualquier cosa que le sea requerida hacer, se dice que se salva. [191] ¿Qué, entonces, se le requiere al hombre hacer? Completamente simple, ¡se le requiere obedecer a Dios! En el primer Pentecostés después de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús a los cielos, a aquellos que habían escuchado y creído el evangelio se les requirió arrepentirse y ser bautizados por la autoridad de Cristo para que fueran remitidos sus pecados. [192] En otras palabras, Cristo es el “autor de eterna salvación para todos los que le obedecen”. [193] Si reconocemos a Jesús como Señor y le obedecemos, él nos salvará de nuestros pecados pasados. Por añadidura, para permanecer salvos, debemos continuar sirviéndole fielmente. Mientras hacemos esto, decimos que estamos ocupándonos de nuestra salvación “con temor y temblor”. [194] “Porque”, como dice el siguiente versículo, “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”. El cristiano se ocupa en su propia salvación siguiendo reverente y cuidadosamente la voluntad preceptiva de Dios. Haciendo esto, comprueba “cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. [195]

La idea de que uno no puede ser cortado para siempre no es enseñada en las Escrituras. En el sabio consejo que le dio a su hijo Salomón, David le advirtió: “Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre”. [196] Luego, en Ez. 18:24, se dice, “Mas si el justo se apartare de su justicia y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo le serán tenidas en cuenta; por su rebelión con que prevaricó, y por el pecado que cometió, por ello morirá”. Luego, en Mat. 10:22, Jesús dijo, “mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo”. ¿Por qué dijo él esto? ¿No es clara la implicación de que si no perseveramos nos perderemos? ¿No implican las palabras de Jesús que es posible no perseverar hasta el fin? La respuesta a estas preguntas debe ser obvia: Uno que ha sido salvo puede fallar en perseverar hasta el fin, y si lo hace, ¡se perderá! Este es exactamente el mismo mensaje que Jesús enseñó en Mat. 24:13. De seguro, ¡Jesús no era calvinista! En Jn. 15.2, dijo: “Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto”. En el v. 6, continúa, “El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden”. Ahora, ¿suena esto como que el salvo no se puede perder? De nuevo, la respuesta es obvia. Por supuesto, esto es exactamente lo que el apóstol Pablo enseñó: “Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado”. [197] El apóstol Pablo ¡tampoco era calvinista! De hecho, el apóstol estaba muy conciente que si no disciplinaba su cuerpo y lo mantenía bajo sujeción, él mismo

189 Romanos 3:4.

190 Tito 1:2.

191 Vea Hch. 2:40.

192 Hch. 2:38.

193 Hebreos 5:9.

194 Filipenses 2:12.

195 Romanos 12:2.

196 1 Crónicas 28:9.

197 Romanos 11:21-22.

podría ser “eliminado”, y esto después de haber predicado el evangelio a otros. [198] Y escuche lo que Pablo dijo a la iglesia de Corinto: “Además, os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por lo cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano”. [199] Pablo dijo que ellos escucharon el evangelio, lo creyeron, permanecieron en él y fueron salvos por él, pero que necesitaban continuar aferrándose, a menos que hubieran creído en vano, en cuyo caso se convertirían, por implicación, en no salvos, o perdidos. Es claro que la Biblia no enseña el sistema calvinista. Podría continuar citando pasaje tras pasaje refutando la idea de “una vez salvo, siempre salvo” o “Perseverancia de los Santos”, pero las citas anteriores son suficientes para probar que el calvinismo es un error.

“CARTUCHOS DE AZÚCAR” CALVINISTAS

En esta sección, vamos a ver algunos “cartuchos de azúcar” calvinistas, o textos de prueba. Innegablemente, algunos de estos pasajes son un poco difíciles para un no-determinista. Intentar tratar con estos textos sin tener una comprensión completamente bíblica en cuanto a por qué el determinismo está equivocado podría hacer que uno se sintiera obligado a hacer una mala aplicación de estas escrituras. No obstante, los así llamados “cartuchos de azúcar” pueden ser satisfactoriamente interpretados desde un punto de vista no-determinista. Esta lista aparece al final del estudio para que con una comprensión clara en cuanto a por qué el calvinismo es anti-bíblico, podamos juntos, darle a estos pasajes un tratamiento más completo. Así pues, si usted aún no ha leído lo que ha sido escrito en este estudio, necesita hacerlo. Una vez dicho esto, procedamos ahora a un examen de estos “cartuchos de azúcar calvinistas”.

Romanos 5:12.

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”. En la traducción latina de este pasaje, la frase griega εφ ω *eph’ ho* (por cuanto) se traduce “en él”, por lo que la última frase del texto se lee, “porque en él todos pecaron”. Luego, haciendo su argumento para el “pecado original”, Agustín, quien, como ya ha sido señalado, fue el padre de esta doctrina, repetidamente hizo referencia a este versículo en sus muchos escritos, creyéndolo claro e inequívoco. Aún así, en su *Comentario sobre Romanos*, que es reconocido como una de las más grandes autoridades textuales modernas sobre el Libro de Romanos, Sanday y Headlam escribieron, “Aunque esta expresión (*eph’ ho*) ha sido muy atacada, puede haber poca duda de que la traducción correcta es ‘por cuanto’” [200] Según ellos, los escritores griegos clásicos usaron esta frase para decir “en la condición de que”. En su consideración de la idea de que el apóstol quiso implicar, “porque todos pecaron en Adán”, escribieron, “La objeción es que las palabras agregadas son mucho muy importantes como para quedar entendidas. Si el apóstol Pablo hubiera querido decir esto, ¿por qué no lo dijo así? La inserción *en Adán* hubiera removido toda ambigüedad”.[201]

Por consiguiente, Rom. 5.12 ni dice ni implica que todos pecaron en Adán, como Agustín y, después, Lutero y Calvino pensaron y enseñaron. De todas maneras, este texto y su contexto no son fáciles de entender. Primero que todo, ¿qué clase de muerte está bajo consideración en este pasaje? ¿Estaba escribiendo Pablo acerca de la muerte física o espiritual? La mayoría de los comentaristas están de acuerdo en que Pablo se está refiriendo a la muerte espiritual. Esto parece claro de su afirmación que la muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron. Esto hace eco de las palabras de Ezequiel, que dijo “el alma que pecare, esa morirá”, [202] y las palabras de Pablo en Rom. 3:23, “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”. Los niños pequeños no pecan, e inclusive la mayoría de los calvinistas están de acuerdo en que esto es verdad, así que los niños pequeños no mueren espiritualmente. Esto solo puede significar que los niños pequeños no son los sujetos de Rom. 5:12 y 3:23 ya que ellos son de Ez. 18:4, 20, el cual cae dentro del contexto inmediato de la declaración: “Y si

198 1 Corintios 9:26-27.

199 1 Corintios 15:1-2.

200 Págs. 133-134.

201 Ibíd.

202 Ez. 18:4, 20.

dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará el pecado de su padre? Porque el hijo hizo según el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los cumplió, de cierto vivirá. El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él".[203] Aunque el calvinismo enseña que el hijo (es decir, todos los descendientes de Adán) lleva el pecado del padre (Adán), Dios dice que esto ¡simplemente no es así! Luego, los no-deterministas han sostenido que los niños no están en necesidad de salvación, porque si no han pecado, no están perdidos. Por lo tanto, cuando Pablo, refiriéndose a la muerte expiatoria de Jesucristo, escribió "que si uno murió por todos, luego todos murieron", [204] la muerte de la que estaba hablando era la muerte espiritual y el "todos" no incluyó a los niños.

En consecuencia, Rom. 5:12, aunque asocia la condición pecaminosa (es decir, la muerte espiritual) que todos los hombres comparten con Adán, con quien la condición comenzó primero, no dice que la naturaleza caída de toda la humanidad (excluyendo a los niños) es heredada de Adán. Aquí y en otras partes, la Biblia enseña que no compartimos su pecado o culpa, [205] pero desde Adán, el pecado se ha propagado como un cáncer hasta todos nosotros que hemos pecado. Hoy, como en el tiempo de Adán, toda la raza humana comparte la misma condición pecaminosa. Pero, alguien dijo, "Eva pecó primero, ¿por qué ella no está mencionada?" La respuesta es simple: hasta que Adán pecó, "toda" la raza humana no había muerto espiritualmente, pero, cuando Adán pecó, toda la humanidad cayó, y desde ese tiempo, "todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". [206]

¿Por qué, entonces los bebés mueren físicamente? ¿No es porque comparten el pecado de Adán? ¡No! Los bebés no comparten el pecado de Adán, ni el pecado de sus padres; no obstante, comparten las consecuencias del pecado de Adán y, muchas veces, de los pecados de sus propios padres. Bebés con SIDA son un vívido recordatorio para nosotros hoy que los bebés inocentes sufren las consecuencias de las obras pecaminosas de sus padres. Igualmente, una consecuencia del pecado de Adán fue que ni él ni cualquiera de sus descendientes tendrían acceso al "árbol de la vida" en el plano puramente físico, [207] lo que significa que ahora (desde el pecado de Adán) "está establecido para los hombres que mueran una sola vez". [208] Así que, los niños mueren, no porque hayan heredado la culpa del pecado de Adán, sino porque ellos, como miembros de la raza humana, comparten las consecuencias de la caída de la raza humana. Algunos dudan en usar el término "caída" porque temen puedan ser vinculados con una creencia calvinista. Tan susceptible como soy a esta posición, decidí hace mucho tiempo dejar que la Biblia, no los calvinistas, me dictaran el uso de las expresiones bíblicas. La caída del hombre es una idea expresada en las Escrituras una y otra vez de manera clarísima. [209] Que todos han pecado significa que todos han caído, [210] en consecuencia, uno mi voz a la del apóstol Pablo que dijo: "¡Miserable de mi! ¿Quién me librará de este cuerpo de [*auto-infligida*] muerte [*espiritual*]? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro". [211]

Salmo 51:5.

"He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre". La mayoría está de acuerdo en que la inserción escribana al principio de este Salmo es correcta. Esto significa que el salmo fue escrito por David después de que Natán le había dicho, "Tú eres aquel hombre". [212] Así que, el Salmo 51 es el llanto amargo de alguien quebrantado de culpa y dolor. Ahora, aunque sé que David era un profeta, mi pregunta es esta: ¿Todas las palabras de David en este Salmo deberán ser tomadas como pronunciamientos teológicos sobrios? Si usted lo cree así, entonces también cree que el v. 4 está

203 Ez. 18:19-20.

204 2 Cor. 5:14.

205 Vea Rom. 5:14.

206 Rom. 3:23.

207 Vea Génesis 3:22-24; Ap. 22.14.

208 Hebreos 9:27

209 1 Cor. 10:12; 1 Tim. 3:6-7; Gál. 5:4; Ap. 2:5.

210 Rom. 3:23.

211 Rom. 7:24-25.

212 Vea 2 Sam. 12.

enseñando que uno sólo puede pecar contra Dios ¡no contra el hombre! ¿No pecó David también contra Urías? La respuesta parece obvia. Sí, David pecó contra Urías, pero todo pecado es una afrenta personal para Dios, y tiene el derecho de juzgar al hombre por ello. En otras palabras, el pecado es siempre un asunto de Dios. Así pues, cuando llegamos al v. 5, lo que sea que David pudiera haber estado diciendo acerca de sus padres, no dijo nada acerca de pecado heredado o "pecando en Adán".

Salmo 58:3.

"Se apartaron los impíos desde la matriz; Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron. Seguramente al salmista se le debe otorgar alguna "licencia poética". ¿Realmente pensamos que un bebé, al momento que nace, empieza a hablar mentiras? El punto aquí no es la depravación total heredada, como a los calvinistas les gustaría hacernos creer, sino la idea de que parece como si casi desde el momento de nacer, esto es, "desde la matriz", [213] se descarría. En otras palabras, la gente malvada generalmente empieza muy temprano.

Job 14:4.

"¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie". Una mujer que da a luz un niño, habiendo llegado a la edad de la responsabilidad, ha pecado, y el niño que dio a luz, una vez llegado a la edad de la responsabilidad, pecará. En consecuencia, este versículo es sólo otra manera de decir que "todos han pecado" [214]

Job 15:14-16.

"¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, Y para que se justifique el nacido de mujer? He aquí, en sus santos no confía, Y ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos; ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, Que bebe la iniquidad como agua?" Nada de lo dicho en este texto, o de los mencionados antes, enseña que el hombre nace totalmente depravado. Además, aun si este pasaje enseñara lo que los calvinistas intentan hacerlo enseñar, sería sumamente sospechoso que estas son palabras habladas por Elifaz, de quien Dios dijo, "Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job". [215]

Jeremías 17:9.

"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" Sí, ciertamente ¡lo es! Una vez que le permitimos al pecado entrar, nuestros corazones humanos vienen a ser corruptos y espiritualmente enfermos. No podemos nunca negar la verdad de nuestros propios sentimientos y emociones. En consecuencia, muchos pecados que son realmente malvados se "sienten" como si estuvieran bien. En otro lugar, Jeremías dijo, "Conozco, Oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos. Castígame, Oh Jehová, mas con juicio; no con tu furor, para que no me aniquiles". [216] Como pecadores que se han extraviado, necesitamos la guía del Señor, que está fácilmente disponible en las Escrituras. Esta es la razón de que aquellos de entre nosotros que estén en una relación correcta con el Señor "por fe andamos, no por vista". [217]

Sé que no he tratado con todos los "cartuchos de azúcar" calvinistas, pero nuestro tratamiento de estos debe demostrar que los cartuchos de azúcar calvinistas, no son lo que puedan a primera vista ser. Muchos llegan a conclusiones equivocadas acerca de esos textos porque no saben como interpretar correctamente la Biblia. [218] El ser capaz de citar algunos textos prueba debe hacer y aun mantener, a uno como calvinista, pero el aprender como dividir correctamente las Escrituras le permite a uno llegar a ser, y permanecer, como cristiano.

213 Gen. 8:21.

214 Rom. 3:23; 5:12.

215 Job 42:7.

216 Jer. 10:23-24.

217 2 Cor. 5:7.

218 Vea 2 Tim. 2:15.

CONCLUSIÓN.

23 de Noviembre de 1998

Para concluir este estudio, me gustaría citar una vez más las palabras de los calvinistas. Comentando sobre el oscuro panorama pintado por la doctrina de la Depravación Total, Boettner dice, “Este lado del panorama es oscuro, profundamente oscuro; pero su suplemento es la gloria de Dios en la redención. Cada una de estas verdades debe ser vista en su verdadera luz antes de que otra cosa pueda ser adecuadamente apreciada”. [219] A diferencia de Boettner y sus huestes calvinistas, acepto lo que la Biblia dice acerca de la gloria de Dios en la redención. Desde luego, “El eterno Dios es [*mi*] refugio, Y acá abajo los brazos eternos”, [220] pero rechazo totalmente el muy oscuro panorama de que el punto culminante de la creación de Dios sea totalmente incapaz para responderle positivamente con amor y obediencia. ¿Y qué dice este oscuro panorama acerca del Dios de Calvino? ¿Dónde está la gloria en un Dios que debe, por la restricción de su voluntad soberana coaccionar al amor y a la obediencia de los que están bajo su cuidado? De verdad, el Dios de Calvino no es nada más que un ogro, un ser de lo más brutal, que toma por la fuerza lo que no le ha sido dado libremente. ¿Este es el cuadro pintado por Dios, o por el hombre en el libro de Job? Escuche y aprenda de la conversación entre Dios y Satán:

“Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia”. Y Jehová le respondió a Satán, “Eres un completo inocentón Satán. ¿No conoces mi Decreto Eterno? Job me sirve porque no tiene otra opción. Incluso si tuviera libre albedrío, que no lo tiene, no podría maldecirme aunque quisiera, y todo esto por causa de mi soberana voluntad y no por cualquier cosa en Job”.[221] No, ¡esto no es lo que Dios dijo! Lo que dijo fue: “He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová”.

Por supuesto, la lección es esta, un hombre, de su propia libre voluntad, servirá a Dios y, en general, y permanecerá fiel a Él incluso cuando no entienda por qué Dios está permitiendo las cosas terribles que le suceden. Job era un siervo de Dios, y le servía porque quería hacerlo, no porque Dios hubiera puesto grilletes a su voluntad y lo obligara. Le servía a Dios con su libre albedrío. Pudiera haber maldecido a Dios, y hubo quienes lo animaron a hacerlo, pero no lo hizo, y esto no fue porque no pudiera, aunque quisiera, por causa del Decreto Eterno de Dios. No, continuó sirviendo a Dios voluntariamente aún cuando parecía que Dios se había vuelto su peor enemigo. Ahora, ¿cuál fue la lección que aprendió Satanás en todo esto? ¿Fue que Job continuaría sirviendo a Dios porque Él había decretado que lo haría, o fue que el hombre continuaría sirviendo voluntariamente a Dios incluso si todo pareciera inútil?

Calvino estaba equivocado, y todo el que se adhiere a su doctrina está equivocado. El Dios al que sirven no es el que se ha revelado a sí mismo en la Biblia. Se han inclinado ante un ídolo de su propia hechura, creado para su propia destrucción. [222] Irónicamente, y al diablo le encanta la ironía, los calvinistas, que piensan que no pueden perderse, si no renuncian a su falso sistema, se perderán (eternamente) como resultado de su lealtad a un sistema religioso falso, un sistema que cuestiona tanto a Dios como al hombre.

Es mi sincera oración que este estudio ayude a los calvinistas a ver el error de su sistema, y, para todos aquellos que nunca se han empapado de esta doctrina, es mi deseo que este estudio les ayudará en guardarse de los ídolos. [223]

---

219 Op. Cit. Pág. 80.

220 Deut. 33:27.

221 Job 1:8-12.

222 Oseas 8:4.

223 1 Juan 5:21